HISTORIA DE LA PRENSA ALMERIENSE (1823-2000). Periódicos y periodistas.

AUTOR: Víctor J. Hernández Bru
DIRECTOR: Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz.
UNIVERSIDAD: Universidad de Almería.
FACULTAD: Humanidades y Ciencias de la Educación.
FECHA DE DEFENSA DE TESIS: Junio de 2004.

HISTORIA DE LA PRENSA ALMERIENSE

I.- INICIOS DE LA PRENSA ALMERIENSE. NACIMIENTO, MONARQUÍA Y SEXENIO REVOLUCIONARIO (1823-1874)*…….. pag 7*

- I.1. INTRODUCCIÓN: ESPAÑA Y PRENSA ESPAÑOLA ANTES DE 1868.
- I.2.- PRENSA ALMERIENSE 1823-1868. INEXISTENCIA DE PROTOPERIODISMO.
    - I.2.1. UN PIONERO ALMERIENSE: EL NORTE DE ALMERÍA. *El Norte de Almería.*
    - I.2.2. UN CAMINO ABIERTO POR EL BOP. *Boletín Oficial de la Provincia.*
- I.3.- PRIMERAS EXPERIENCIAS EN LA MEZCLA DE PERIODISMO Y LITERATURA. *El Pensil, El Cascajar, El Deseo, El Correo de Avisos, El Capricho, El Caridemo, Biblioteca Literaria de Almería, El Porvenir, La Semana Literaria, El Centinela, El Oso, La Juventud, El Bardo.*
- I.4.- EL ECO DE ALMERÍA ABRE LA PRENSA INFORMATIVA. *El Eco de Almería, El Clamor Público, El Avisador Almeriense, El Porvenir, El Telégrafo, El Minero de Almería, La Lira.*
- I.5.- RELIGIÓN Y LA PRENSA DE LA ÉPOCA*. El Moralizador, Boletín Oficial del Obispado de Almería, La Perla de Sión.*
- I.6.- LA CAMPANA DE LA VELA: PRIMERAS EXPERIENCIAS DE LA PRENSA DIARIA*. La Campana de la Vela, El Urcitano, El Eco del Mediodía, El Cruzado, El Observador.*
- I.7.- PRENSA DEL RESTO DE LA PROVINCIA*. El Eco de Berja.*
- I.8.- PRIMER MOMENTO CLAVE: LA CRÓNICA MERIDIONAL. *La Crónica Meridional.*
- I.9.- ESPAÑA Y LA PRENSA ESPAÑOLA DEL SEXENIO (1868-1874).
- I.10.- LA PRENSA HEREDADA DE LA ETAPA ANTERIOR: LA CAMPANA DE LA VELA Y LA CRÓNICA MERIDIONAL. *La Campana de la vela y La Crónica Meridional*.
- I.11.- PRENSA DE ORIENTACIÓN REPUBLICANA EN EL SEXENIO*. La Voz Republicana.*
- I.12.- CARLISMO, MODERANTISMO Y PRENSA CATÓLICA*. La Juventud Católica. La Lealtad.*
- I.13.- EL PITO INAUGURA LA PRENSA SATÍRICA ALMERIENSE*. El Pito.*

II.- PRENSA ALMERIENSE EN LA PRIMERA PARTE DE LA RESTAURACIÓN (1874-1900)*…….. pag 129*

- II.1.- LA ESPAÑA Y LA PRENSA ESPAÑOLA DE LA PRIMERA MITAD DE LA RESTAURACIÓN (1874-1900).
- II-2.- PERIODISMO DE EXTENSIÓN Y VARIEDAD.
- II-3.- AFIANZAMIENTO DE LA PRENSA INFORMATIVA*. Diario de Almería, El Defensor del Pueblo, Las Noticias, El Sur de España, El Diablo, El Mundo Político, La Cigarra, El Adalid, La Opinión, La Provincia, El Eco de Almería, La Opinión, El*

Regional, La Unión, El Día de Moda, El Independiente, El Látigo, El Liberal Conservador, Almería y Consuegra, El Paladín, La Soberanía del Pueblo, La Víbora, El Parte, El Pensamiento Español, La Reforma.

- II-4.- EL GIGANTE SIGUE CRECIENDO. *La Crónica Meridional.*
- II-5.- LA REIVINDICACIÓN ALMERIENSE SE CONVIERTE EN GÉNERO. *El Ferrocarril, Pero Grullo.*
- II-6.- PERIÓDICOS POLÍTICOS I: CONSERVADORES. *El Conservador, El Nuevo Conservador, El Liberal Conservador, La Lealtad, Ya Veremos, El Eco de Almería, La Legalidad, El Liberal, El Insecticida, La Restauración, La Monarquía, El Noticiero, La Patria, Almería.*
- II.7.- PERIÓDICOS POLÍTICOS II: LIBERALES. *La Izquierda Almeriense, El Porvenir, El Demócrata, La Protesta, El Almeriense, La Libertad, La Defensa.*
- II.8.- PERIÓDICOS POLÍTICOS III: REPUBLICANOS. *La República, La República Ibérica, El Grillo, El Nuevo Ideal, La Cigarra, La Dinamita, La República Española, Germinal.*
- II.9.- PRENSA LITERARIA A FINAL DE SIGLO. *Revista de Almería, El Torneo, Revista de Andalucía, El Cronista, La Ola, La Caricatura, La Alpujarra.*
- II.10.- PRIMEROS ECONÓMICOS Y MINEROS: NACE UN ESTILO CON FUTURO. *El Minero de Almagrera, Boletín de Anuncios, El Anunciador Comercia (Revista de Andalucía), La Liga Agraria, Revista Industrial y Minera, Almería Minera, Revista Mercantil, La Revista Mercantil de Almería, La Industria Minera.*
- II-11.- LAS REVISTAS Y LA PRENSA ILUSTRADA ABREN UN NUEVO CAMINO. *El Quijote Moderno, El Urcitano.*
- II.12.- PRENSA SATÍRICA. *La Babel, Almería Cómica, Almería Bufa, Almería Alegre, Almería Jocosa, El Cáustico, El Busilis, La Campana, El Día de Moda, El Bombo.*
- II.13.- OTRAS PUBLICACIONES. *Semanario Popular, La Voz Médica, El Triquitraque, El Censor, Mesa Revuelta, La Enseñanza, El Cadete, Almería y Consuegra, El Baluarte.*
- II.14.- PRENSA DE LA PROVINCIA. *El Minero de Almagrera, El Faro de Vélez Rubio, El Guadalentín, La Voz de Vélez Rubio, El Fomento, La Idea, La Linterna, La República, Los Vélez, El Mauser, La Opinión, La Defensa, El Liceo, El Horizonte, La Razón, El Eco del Almanzora, El Independiente, El Litoral, El Eco del Levante, El Levante, La Opinión Pública, El Almanzora, El Organillo, La Solución, El Porvenir de Gérgal.*
- II.15.- BALANCE.

III.- PRENSA ALMERIENSE DE LA RESTAURACIÓN DURANTE EL PRIMER TERCIO DE SIGLO (1900-1931)…….. *pag 270*

- III.1.- INTRODUCCIÓN. LA ESPAÑA Y LA PRENSA ESPAÑOLA EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX.
    - II.1.1.- PERIODISTAS ALMERIENSES EN ESPAÑA.
- III.2.- PRENSA INFORMATIVA. LA DIFÍCIL COMPETENCIA A LA CRÓNICA MERIDIONAL. *La Crónica Meridional, La Verdad, El Investigador, El Municipio, El*

Observador Mercantil, El Porvenir, Heraldo de Almería, El Tímido, Noticiero de Almería, La Opinión Almeriense, El Popular, Canta Claro, La Voz de Almería, El Cronista, El Propagandista, El Defensor de Almería, El Propagador, La Linterna, La Mañana, El Clamor del Pueblo, La Lealtad, La Verdad, El Defensor de Almería, Diario de Almería, Patria, La Región, La Defensa, El Fomento, La Voz Popular, El Faro, Almería Nueva, El Eco Almeriense, El Faro del Sur, El Noticiero Almeriense, El Mediterráneo, Patria, Vox Populi.

- III.3.- AUTOAFIRMACIÓN DE LA OPINIÓN SOBRE LA INFORMACIÓN. *Rayos X, El Estratégico, El Arpón, Luz de Faro*.
- III.4.- PERIÓDICOS POLÍTICOS I: PRENSA DE IZQUIERDAS. *El Radical, El Radical (II), El Combate, El 1º de Mayo, La Democracia, El Ideal Democrático, Liberal de Almería, El Progreso, El Español, El Baluarte, Germinal, La Lucha, El Popular, La Información, España Nueva, El Día, El Pueblo, El Arpón, El Detective, Renovación, Almería, El Progreso, El Pueblo*.
- III.5.- PERIÓDICOS POLÍTICOS II: PRENSA DE DERECHAS. *El Conservador, La Independencia, La Voz de Alerta, El Régimen, ¡Tiburón!, La Unión Mercantil, La Unión Patriótica, Heraldo de Almería.*
- III.6.- PRENSA ECONÓMICA. *Boletín Minero de Almería, El Comercio Marítimo, La Producción, Agricultura Técnica y Experimental, El Productor, Almería, Almería Mercantil, Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Almería, Agricultura Práctica, Tierra, Gaceta Minera de Almería, Vida Marítima y Comercial, Gaceta Minera y Comercial de Almería, Boletín de la Cámara Oficial Uvera, Almería Nueva, Almería Comercial.*
- III.7.- PERIÓDICOS ARTÍSTICOS Y LITERARIOS. *El Cascabel, El Andarax, Electra, El Fonógrafo, Idearium, Almería Elegante, El Mistiguiri, Revista Literaria, La Academia, El Popular, Resurrexit, Avance, Almería, El Independiente, Partenón, Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses, Patria y Poesía, El Estudiante, Andalucía Oriental, Almería Gráfico, Revista.*
- III.8.- PUBLICACIONES DE CARÁCTER RELIGIOSO. *El Vigía, La Democracia Cristiana, La Voz de Alerta, El Eco Social, La Voz Obrera, Hoja Parroquial de Almería.*
- III.9.- PERIÓDICOS SATÍRICOS. *El Duende, El Pitorreo, El Murguista, El Perejil, La Sartén, Calínez, Los Pepes, Bonifacio, El Rayo.*
- III.19.- PRENSA DEL RESTO DE LA PROVINCIA.
    - GARRUCHA*: El Eco del Levante, El Porvenir, Ideal.*
    - VÉLEZ RUBIO*: La Defensa, El Defensor de Los Vélez, El Maimón, El Ideal Velezano, El Loro, La Evolución, El Distrito, Revista de los Vélez, Heraldo de los Vélez, El Liberal, El Pueblo, El Eco.*
    - BERJA*: La Defensa, Gente Nueva, El Adelantado de Berja.*
    - VERA*: ¡Adelante!, La Región.*
    - CUEVAS DEL ALMANZORA*: El Ferrocarril del Levante, El Ferrocarrilico, La Opinión, El Defensor de Cuevas, El Imparcial del Levante, El Censor.*
    - DALÍAS: La *Idea, Juventud, La Voz de Dalías, La Lanceta, El Cepo.*
    - HUÉRCAL OVERA: *La Rapita, La Voz del Ateneo, El Almanzora.*

    - CANJÁYAR: *El Porvenir, La Campana del Valle, El Fomento de Canjáyar, El AndaraX.*
    - TÍJOLA: *Boletín Popular.*
    - LUBRÍN: *El Amigo del Pueblo, La Voz de Lubrín.*
    - ORIA: *El Bloque.*
    - BENIZALÓN: *La Campana del Valle.*
    - ALBOX: *Siempre Adelante, Juventud.*
    - INSTINCIÓN: *Esclava y Reina.*
- III.20.- OTROS PERIÓDICOS. *Boletín Oficial de Médicos de la Provincia, Boletín del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Almería, Nueva Escuela, El Escolar, La Unión Ferroviaria, El Practicante Almeriense, Boletín del Colegio Oficial de Farmacéuticos, La Cruz Roja, Exploradores de España en Almería, El Explorador Almeriense, El Botijo, Los Tres, El Fosmindoizquier, El Burladero, La Reguladora, Almería, Ideales.*

IV.- PRENSA ALMERIENSE EN LA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL (1931-1939)…… Pag 466

- IV.1.- INTRODUCCIÓN. LA ESPAÑA Y LA PRENSA ESPAÑOLA DE LA II REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL.
- IV.2.- PRENSA ALMERIENSE EN LA SEGUNDA REPÚBLICA.
    - IV.2.1.- PRENSA INFORMATIVA. *El País.*
    - IV.2.2.- LA CRÓNICA MERIDIONAL: EL FINAL DE UN COLOSO. *La Crónica Meridional*.
    - IV.2.3.- LA INDEPENDENCIA: EL MÁS TRÁGICO FINAL. *La Independencia*.
    - IV.2.4.- EL CAMINO DE DIARIO DE ALMERÍA. *Diario de Almería.*
    - IV.2.5.- HERALDO DE ALMERÍA. *Heraldo de Almería.*
    - IV.2.6.- NUEVA PRENSA DE DERECHAS. *La Nación, Ilustración Popular.*
    - IV.2.7.- LA PRENSA REPUBLICANA (O DE IZQUIERDAS) DURANTE LA II REPÚBLICA. *Justicia, El Libertador, República, Lucha, Ideario, La Voz.*
    - IV.2.8.- LA PRENSA OBRERA DURANTE LA II REPÚBLICA. *Avance Social, El Bolchevique, Tierra, Rebelión.*
    - IV.2.9.- OTROS PERIÓDICOS: LITERATURA, SÁTIRA, DEPORTE Y OTROS. *Voluntad, El Mosquito, Directo, Adelanto, El Arpón, Mercurio.*
- IV.3.- PRENSA ALMERIENSE DURANTE LA GUERRA CIVIL.
    - IV.3.1.- PRENSA ALMERIENSE: DE REPÚBLICA A GUERRA CIVIL. *La Crónica Meridional, El Diario de Almería, Lucha.*
    - IV.3.2.- NUEVA PRENSA OBRERA DURANTE LA GUERRA CIVIL. *¡Adelante!, Yunque, Juventud Consciente, ¡Ofensiva!, ¡Alerta!, Escucha, Voluntad, Emancipación, El Eco de Almería, Konsomol, Ayuda, ¡Nervio!, La Voz de la FAI.*

V.- PRENSA ALMERIENSE EN EL FRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA (1939-1982)…… pag 580

- V.1.- LA PRENSA EN EL FRANQUISMO (1939-1975)
  - V.1.1.- INTRODUCCIÓN. LA ESPAÑA Y LA PRENSA EN LA DICTADURA DEL GENERAL FRANCO
  - V.1.2.- *YUGO*
    - V.1.2.1. Las coincidencias hacen nacer a *Yugo*
    - V.1.2.2. Cuatro páginas que evolucionan
    - V.1.2.3. Construcción de una realidad a través de la prensa
    - V.1.2.4. *'Pan y circo'*
    - V.1.2.5. Los 40, justo al nacer
    - V.1.2.6. Los 50: llegan los criterios
  - V.1.3.- *LA VOZ DE ALMERÍA*
    - V.1.3.1. Los 60: de *Yugo* a *La Voz de Almería*
  - V.1.4.- UN SÍMBOLO DEL RÉGIMEN: *LA HOJA DEL LUNES*
  - V.1.5.- *IDEAL*: EL GRAN PERIÓDICO GRANADINO LLEGA A ALMERÍA.
  - V.1.6.- OTROS PERIÓDICOS ALMERIENSES EN EL PERÍODO FRANQUISTA.
- V.2.- LA ETAPA DE LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA (1976-1982)
  - V.2.1.- INTRODUCCIÓN. PRENSA Y PROCESO DEMOCRATIZADOR
  - V.2.2.- *LA VOZ DE ALMERÍA*
    - V.2.2.1. La transición vista por todo un clásico de la prensa.
    - V.2.2.2. Los 80: del 'ruido de sables' al capital privado
  - V.2.3.- *IDEAL: la consolidación de un periódico almeriense.*
  - V.2.4.- EL INTENTO DEL TERCER DIARIO: *LA CRÓNICA*
  - V.2.5.- OTRAS DE PUBLICACIONES CON ASPIRACIONES: *ALBORÁN*, *ALMERÍA SEMANAL*, *NAIF*...
    - V.2.5.1.- *Almería Semanal*, periodismo profundo
    - V.2.5.2.- *Naif: calidad con aspiraciones.*
    - V.2.5.3.- *Revista Poniente*: el pionero ejidense
    - V.2.5.4.- *La Gaceta del Poniente*: de suplemento a gran proyecto periodístico
  - V.2.6.- OTRAS PUBLICACIONES DE LA CAPITAL
  - V.2.7.- OTRAS PUBLICACIONES DE LA PROVINCIA

VI.- A MODO DE EPÍLOGO: LA PRENSA ALMERIENSE EN LA DEMOCRACIA CONSOLIDADA (1983-2000)…….. pag 686

- VI.1.- INTRODUCCIÓN: ESPAÑA EN DEMOCRACIA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN (EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO)
- VI.2- LA EVOLUCIÓN DE *LA VOZ DE ALMERÍA*
  - VI.2.1. 1984: De Medios de Comunicación Social del Estado a Novotecnia.
  - VI.2.2. Los 90: la Almería del futuro.

- VI.3.- *IDEAL* CRECE Y SE CONSOLIDA COMO OPCIÓN
- VI.4.- *LA CRÓNICA* Y *EL CASO*
    - VI.4.1. La lucha por convertirse en competencia.
    - VI.4.2. *La Crónica del Sur* y la mezcla con *El Caso*
    - VI.4.3. 1990: la vuelta a los orígenes.
    - VI.4.4.- Desde Almería con proyección estatal: *El Caso*
- VI.5.- OTRAS PUBLICACIONES DE LA CAPITAL EN DEMOCRACIA
- VI.6.- OTRAS PUBLICACIONES DE LA PROVINCIA EN DEMOCRACIA

VII.- CONCLUSIONES …….. pag 726

VIII.- BIBLIOGRAFÍA …….. pag 737

CAPÍTULO 0:

INTRODUCCIÓN

0.1. El campo de estudio y los objetivos

Esta historia de la prensa de Almería pretende, como objetivo fundamental, realizar un repaso a la evolución que este arte-oficio-profesión ha tenido a lo largo de los dos casi dos siglos de vida que tiene en Almería.

Rubio Cabeza atribuye a un director del diario *Informaciones* de Madrid la frase "*reglamentar la prensa equivale a legislar sobre el derecho de emisión de pensamiento*"[1]. La frase envuelve, entre otras muchas cosas y alusiones a lo que serán los múltiples problemas que la prensa mantendrá con el poder establecido, la importancia que el trabajo de contar la realidad tiene para la sociedad en general.

Si el mero discernimiento de la realidad es, ya de por sí, actividad tremendamente complicada, el reflejo de la misma para la compresión de los demás, sin el aditivo de los condicionantes personales del transmisor, supone una actividad que siempre ha estado llena de aventuras, problemas e intereses que han influido en el propio periodismo y en la configuración de una profesión periodística estable.

La prensa es un amplio y heterogéneo campo de estudio, que en el período que este trabajo acota, entre 1823 y nuestros días, ha sufrido múltiples alteraciones y modificaciones, desde los modos de hacer hasta las tecnologías utilizadas, pasando por el tipo de dedicación de los profesionales que han ejercido el oficio e, incluso, la propia finalidad que han tenido los periódicos.

Periódicos y revistas, periodistas y colaboradores, propietarios y directores, así como la evolución de todo ello y la implicación que la prensa ha ido teniendo en el tejido sociopolítico de la provincia son objetos de un estudio que intentará reflejar

[1] RUBIO CABEZA, M: *Crónica de la Dictadura*, Nauta, Barcelona, 1974, pág. 320.

la diferente importancia de un sector apodado 'el cuarto poder', pero cuya influencia ha pasado por altibajos y por diferentes formas.

La acotación temporal de esta historia depende de la fecha de edición del periódico más antiguo que se ha encontrado conservado. 1823 es el año de nacimiento para *El Norte de Almería*, una publicación sencilla y de la que se conserva muy poco, pero de una importancia fundamental desde el punto de vista de que se trata de la primera publicación editada en la provincia.

Si se compara con la fecha de aparición de la prensa en otras provincias españolas o en el resto de Europa, la llegada de ese teórico primer periódico a Almería es bastante tardía, lo cual tampoco es una conclusión demasiado sorprendente, puesto que otros muchos elementos, empezando por las comunicaciones que debían traerlos, también llegaron con importante retraso a aquella provincia esquinada y algo olvidada por los centros de poder durante siglos. La decisión de titular *Historia de la prensa de Almería* se basa, pues, precisamente en ese otorgar a *El Norte de Almería* el honor de primera publicación de la provincia, puesto que él es el punto de partida de este estudio. Es posible que anteriormente se hubiera publicado alguna suerte de elemento más o menos periodístico, aunque difícilmente periódico. De cualquier forma, el hecho de no haber encontrado referencia alguna a él, hace que el arranque quede, convencionalmente, fijado con *El Norte*.

No obstante, esa precaución que sirve para el primero de los periódicos que se analizará, ha de servir para el resto del trabajo. Una historia de la prensa, especialmente si se realiza en un país tan castigado por una guerra relativamente reciente –en términos históricos-, tropieza con la dificultad del estado en el que se encuentran las fuentes.

Acaso el título más exacto y científico para un trabajo como éste sería *Historia de la prensa almeriense conservada*, aunque ello le restaría academicismo y tampoco sería demasiado exacto, puesto que en el contenido se encontrarán

también referencias a prensa no conservada, pero aludida en libros, legajos y otros periódicos.

Como podrá verse en este trabajo, el periodismo almeriense sufrirá una evolución que mezclará etapas de gran progreso con otras en las que el estancamiento, por no decir el retroceso, será la característica fundamental. Un discurrir en el que, durante esos casi dos siglos, tendrán decisiva importancia las coyunturas socio-político-económicas de la provincia, conjugadas con la propia evolución que tienen la prensa española y mundial en esa etapa.

A lo largo de las siguientes páginas se podrá analizar la interconexión y la recíproca influencia que se ejercerá entre la prensa y la sociedad, la economía y la política almerienses, como reflejo de lo que ocurre en el resto del mundo, así como los diferentes grados que esas relaciones ofrecerán en cada uno de los períodos que se expongan.

Por tanto, el tema de estudio será el de los periódicos y los periodistas, en esa relación entre creador y obra, pero también una amplia red de interconexiones e influencias que van mucho más allá de ambos factores y que entra de lleno en la propia construcción social almeriense y a lo largo de los siglos y a la configuración de lo que Almería es hoy día y ha sido a lo largo de las diferentes etapas históricas de los dos últimos siglos.

Esta *Historia de la prensa de Almería* viene a completar otros trabajos de índole parecida y características muy similares, que tomaban como ámbito de referencia otras provincias. La unidad de trabajo 'provincia' posibilita la construcción de una gran historia de la prensa española en sus más pormenorizadas subdivisiones, que utilizando otros patrones de medida más amplios, como pueden ser el país o las regiones, no llegaría hasta tal grado de minuciosidad. Así pues, la confección de diferentes historias de la prensa en cada provincia y la posibilidad de llegar hasta los más escondidos 'rincones' de la minuciosidad avalan a la 'provincia' como unidad de estudio en esta historia de la prensa.

Pero el trabajo es, además de todo esto, un repaso a la galería de personajes que, si se aborda la tesis desde el punto de vista filosófico, puede constituir lo más importante de él. Al fin y al cabo la prensa, como todos los demás campos profesionales, no es más que personas. Personas que la hacen, que la viven, que la sufren, que la sienten. El periodismo no ha terminado de convertirse en una profesión, quizás porque ha sido durante muchos años un oficio, durante más años que otras profesiones. Es por ello que los periodistas que pasan por las siguientes páginas son elementos singulares, con sólidas e interesantes historias tras de sí, muchas de ellas, la mayoría, lo suficientemente significantes como para merecer un estudio en sí mismo.

Citar algunos será la primera injusticia de este trabajo, puesto que detrás de cada uno de ellos hay una historia interesante, desde quienes triunfaron y dejaron el mundo con el dulce sabor de esa victoria, hasta quienes encontraron en la prensa aquella fuente inagotable de miseria y bohemia, pasando por los que conocieron el sabor del triunfo en algún momento de sus vidas, pero dejaron que el propio periodismo, veleta de sus vidas, se lo arrebatase para hacerles morir en la más profunda de las miserias. Aún así tampoco sería justo dejar de adelantar, en este punto, los nombres de algunos que serán piedras angulares en esta *Historia de la prensa de Almería*, empezando por la gran familia Rueda López, con el fundador de esa gran saga periodística a la cabeza, don Francisco, que de la nada sacó el más importante medio de comunicación que jamás ha tenido Almería: *La Crónica Meridional*. Junto a él, a su hijo y a su nieto, posteriores sostenedores del gran periódico (hasta que la Guerra Civil acabó con él), otros nombres ilustres como los de José Jesús García, mezcla de política, prensa y literatura; Mariano Álvarez Robles y esa otra saga de importantes periodistas e impresores; Fructuoso Pérez Márquez, los también literatos Francisco Aquino, Francisco Villaespesa y Carmen de Burgos ‘Colombine’, los clérigos Bolea y Sintas, Eusebio Arrieta y Carpente Rabanillo, los Estrella, Bernabé y Lentisco, Blasco Segado, los Espinosa y los De Haro, Guirado Román, Pardo Delgado, Palanques Ayén, Perpen con sus eternas crónicas de Madrid,

Amador Ramos Oller, todos los que sufrieron persecuciones en la República, la Guerra Civil y la dictadura, aquéllos que hicieron grande a *Yugo* durante años, todos los que trabajaron en condiciones casi infrahumanas, quienes arriesgaron sus fortunas, propietarios y directores, redactores y componedores, cajistas, impresores y repartidores, todos, cada uno de ellos tiene una gran historia: la *Historia de la prensa de Almería.*

En cuanto a los objetivos, esta *Historia de la prensa de Almería* es un trabajo que persigue la configuración de un estudio global sobre el periodismo escrito almeriense, desde el nacimiento del más antiguo periódico conservado, *El Norte de Almería*, hasta el final del siglo XX, es decir, durante casi dos centurias.

La finalidad fundamental del trabajo es la plasmación del recorrido a través del desarrollo histórico de la prensa almeriense, así como el descubrimiento de las claves en la relación entre las empresas periodísticas y la propia sociedad y sus poderes fundamentales.

Ello dará como resultado un importante catálogo de publicaciones a lo largo de ese amplio período de casi dos siglos al que, no obstante, le faltarán sin duda algunas publicaciones. En algunos casos figurarán referencias que aparecen en otros periódicos o en otras fuentes, por no conservarse ningún ejemplar de las mismas. También ha de tenerse en cuenta la amplia cantidad de publicaciones cuyos límites temporales no quedarán claros, debido a que no se conservan los ejemplares de su inicio o, en más casos, de su final, o incluso porque su desaparición sobreviene sin previo aviso y, por lo tanto, sin que se sepa exactamente si se está ante el último número o no.

Pero acaso los objetivos que se podrían denominar secundarios o complementarios sirvan para extraer conclusiones aún más interesantes, puesto que deberá ser el propio recorrido histórico el que muestre el interior de las empresas periodísticas en cada una de las etapas, la vida del periodista a lo largo de dos siglos de historia y las interrelaciones entre la prensa provincial y la sociedad almeriense,

desde las gentes de la calle hasta los poderes socio-político-económicos, pasando por el mundo de la cultura, las artes y el deporte, por citar algunos ejemplos.

Así, el trabajo debe desvelar la trayectoria personal tanto de profesionales de la prensa y hombres de negocios que formaron parte de esta actividad, mitad arte, mitad industria, así como de las propias empresas, más o menos profesionales, que sacaron adelante los productos periodísticos de diferente índole y en distintas etapas.

Todo ello conforma un doble ámbito de trabajo: por un lado el todo común que deberá permitir la percepción de la evolución de figuras de la empresa periodística, del profesional y de las relaciones de éstos con el resto de la realidad social; y, por otro, el tratamiento individualizado de cada uno de ellos, aislado en su etapa histórica y en su propia realidad social y profesional.

0.2.- Estado de la cuestión.

La historia de la prensa es una disciplina que ha experimentado un importante incremento de trabajos en los últimos tiempos. Dos son las vertientes fundamentales bajo cuyo prisma se pueden abordar los estudios de historia periodística: por un lado los estudios puramente históricos, en los que la sucesión de hechos y la estructura evolutiva de la prensa es el contenido fundamental en ocasiones, mientras que en otras lo son los propios periodistas que escribieron esa historia de la prensa; por otro, existen trabajos que se centran en el análisis formal de los diferentes medios.

En cuanto a los estudios de historia periodística, los primeros trabajos en España abarcaban el ámbito estatal, sin descender a otros ámbitos como el regional o el local.

Son interesantes trabajos que, en este sentido son generalistas, como la *Historia del periodismo español* que, en varias entregas, realizó Pedro Gómez

Aparicio[2]; *Historia y periodismo*, de Emilio de la Cruz Aguilar[3]; *Historia del periodismo español,* de María Dolores Sáiz y Mari Cruz Seoane[4]; el estudio, con el mismo nombre, escrito por Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián; así como el de José Javier Sánchez Aranda y Roberto Zamarbide[5]; o la *Historia de la prensa*, del profesor Alejandro Pizarroso[6].

También conviene recordar algunos trabajos de un gran valor documental y que abordan la historia de la prensa Iberoamericana, como es el caso de la obra de Jesús Timoteo Álvarez y Ascensión Martínez Riaza, *Historia de la prensa hispanoamericana*, o el de Antonio Checa Godoy, *Historia de la prensa en Iberoamérica*.

No pueden pasarse por alto trabajos de carácter generalista, como el de Antonio Alférez[7], el interesante libro del autor francés Bernard Barrere[8] o las conclusiones de un Encuentro sobre la prensa, tituladas *La prensa de los siglos XIX y XX*, dirigidas por Manuel Tuñón de Lara.

Otros trabajos se han centrado en aspectos colaterales a la prensa, que influyen en ella de manera decisiva y que configuran un campo de estudio periodístico vital. Este es el caso de la legislación de prensa e imprenta, asunto estudiado por Fernando Cendán Pazos[9], en un trabajo que aborda hasta 1966 y al

---

[2] GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español: desde la Gaceta de Madrid hasta el destronamiento de Isabel II*. Madrid, Editora Nacional, 1967. *Historia del periodismo español: de la revolución de septiembre al desastre colonial*. Madrid, Editora Nacional, 1971. *Historia del periodismo español: de las guerras coloniales a la dictadura*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

[3] CRUZ AGUILAR, Emilio de la: *Historia y periodismo*. Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Derecho, 1997.

[4] SÁIZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *Historia del periodismo español*. Alianza Editorial, Madrid, 1893.

[5] SÁNCHEZ ARANDA, José Javier y BARRERA DEL BARRIO, Carlos: *Historia del periodismo español*. Barañain, Eunsa-Ediciones Universidad de Navarra, 1992.

[6] PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *Historia de la prensa*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 1994.

[7] ALFÉREZ, Antonio: *Cuarto poder en España*. Barcelona, Plaza & Janés, 1987.

[8] BARRERE, Bernard: *Metodología de la historia de la prensa española.* Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1982.

[9] CENDÁN PAZOS, Fernando: *Historia del Derecho Español de Prensa e Imprenta (1502-1966)*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

que, por lo tanto, sólo le resta la última Ley de Prensa e Imprenta del franquismo, la conocida como Ley Fraga.

En cuanto a la concreción, precisión e individualización de este amplio tema de estudio como es el periodismo, dos serán las fórmulas para restringir el campo: el geográfico y el temporal. Utilizando la especificación temporal, prácticamente hay trabajos referidos a cualquier momento de la historia de la prensa, aunque el período que concentra un mayor índice de estudio es el siglo XX y la parte final del XX.

Sobre la época de la Restauración versan los trabajos de Juan Carlos Sánchez Illán[10] y de Enrique de Aguinaga[11]. La línea de la historia periodística pura es la que adoptan trabajos sobre la guerra civil y la dictadura franquista, como los de Mirta Núñez[12], Juan Carlos Mateos Fernández[13], Enrique Bordería Ortiz[14], Begoña Zalbidea Bengoa[15], Juan Carlos Mateos Fernández[16], Elisa Chuliá[17], Javier Terrón Montero[18], José de Colla Paradela y otros autores[19], Manuel Fernández Areal[20], Raymond Carr y Juan Pablo Fusi.

[10] SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos: *Prensa y política en la España de la Restauración: Rafael Gasset y El Imparcial.* Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.
[11] AGUINAGA, Enrique De: *Periodismo y periodistas en el Madrid de la Restauración.* Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1996.
[12] NÚÑEZ, Mirta: *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1992.
[13] MATEOS FERNÁNDEZ, Juan Carlos: *Bajo el control obrero: la prensa diaria en Madrid durante la guerra civil (1936-1939).* Madrid, Universidad Complutense-Servicio de Publicaciones, 2000.
[14] BORDERÍA ORTIZ, Enrique: *La prensa durante el franquismo. Represión, censura y negocio*. Madrid, Fundación Universitaria San Pablo, 2000.
[15] ZALBIDEA BENGOA, Begoña: *Prensa del Movimiento en España, 1936-1983*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996.
[16] MATEOS FERNÁNDEZ, Juan Carlos: *op cit.*
[17] CHULIÁ RODRIGO, Elisa: *El poder y la palabra*. Prensa y poder político en las dictaduras: el régimen de Franco ante la prensa y el periodismo. Madrid, Biblioteca Nueva SL, 2001.
[18] TERRÓN MONTERO, Javier: *La prensa en España durante el régimen de Franco*. Madrid, C.S.I., 1981.
[19] VV.AA.: *La prensa clandestina antifranquista. Propaganda y documentos antifranquistas*. Barcelona, Planeta, 1978.
[20] FERNÁNEZ AREAL, Manuel: *Consejo de guerra: los riesgos del periodismo bajo Franco*. Pontevedra, Diputación Provincial, 1998.

Incluso ya existen trabajos que profundizan en la prensa durante la transición a la democracia, como es el caso del elaborado por Juan Montabes[21], que explica el camino de una prensa que había sido estatal durante decenios y que se aprestaba al gran salto hacia la privatización. Mezcla de las dos últimas etapas son los trabajos de Juan Sánchez Rada[22] y de Xosé Ramón Pousa[23]. Tampoco pueden olvidarse otros trabajos sobre la época, como los que aportan Manuel Tuñón de Lara[24], Javier Tusell[25] y este último junto a Álvaro Soto Carmona[26] por un lado y a varios autores[27] por otro.

En cuanto a la concreción geográfica, se puede encontrar una amplísima producción referente a diferentes provincias y regiones[28]. Todos estos trabajos, especialmente los referidos a diferentes provincias, ciudades o regiones españolas, aportan una visión global parecida, en cuanto a los parámetros con los que acercarse al tema de estudio, contemplando factores como el desarrollo de los periódicos, la implantación social de las empresas periodísticas, las relaciones con el mundo de la política y las vivencias de la profesión periodística.

---

[21] MONTABES PEREIRA, Juan: *La prensa del Estado durante la transición política española*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1989.

[22] SÁNCHEZ RADA, Juan: *Prensa, del movimiento al socialismo: 60 años de dirigismo informativo*. Madrid, Fragua, 1996.

[23] POUSA, Xosé Ramón: *Prensa amenazada, desde la transición o el franquismo.* Santiago de Compostela, Ediciones Lea, 1999.

[24] TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Transición y democracia (1973-85)*. Barcelona, Labor, 1992.

[25] TUSELL, Javier: *La transición española a la democracia*. Madrid, Historia 16, 1990.

[26] TUSELL, Javier y SOTO CARMONA, Álvaro (eds.): H*istoria de la transición 1975-1986*. Madrid, Alianza Editorial, 1996.

[27] TUSELL, Javier y otros (eds.): *Historia de la transición y consolidación democrática en España*. Madrid, UNED-UAM, 1995.

[28] En este sentido pueden nombrarse los trabajos de Ricard Blasco sobre prensa en Valencia; Juan José Laforet, Francisco Cansino y Ricardo Acirón Royo en Canarias; Juan González Castaño en Murcia; Francisco Moreno en Alicante; Manuel Larrosa Gónzález en Cieza; , Enrique Santos Gayoso, Xosé López García y Juan Carlos Fernández Pulpeiro en Galicia; López Villaverde y Sánchez Sánchez en Cuenca; Alberto Navarro Pastor en Elda; Ruiz Acosta, Langa Nuño y Ponce Alberca y Manuel Chaves Rey en Sevilla; Antonio Carro Celada en León; Antonio Checa Godoy en Andalucía y en Jaén; Elgoy Fernández Clemente en Aragón; Pere Figueras en Terrassa; Joseph Figueres y Jaume Guillamet en Cataluña; Javier Galán Gamero en Tenerife; José Luis Gómez Barceló en Ceuta; Manuel Moreno Valero en Pozoblanco; Francisco Palacios González en Langreo; Isidro Sánchez Sánchez en Albacete, Toledo, Talavera y Castilla La Mancha; Alberto Sanz Tréllez en Algeciras; Ricard Blasco en Valencia; Enrique De Aguinaga en Madrid, o José Simón Cabarga en Santander, por poner algunos ejemplos. Véase bibliografía general, al final de este trabajo.

Obviamente hay que citar, en este apartado, trabajos interesantes que versan sobre la prensa almeriense en alguna de sus determinadas etapas o sobre algún aspecto concreto. Son trabajos que han servido de gran ayuda para la configuración de esta tesis doctoral, como así lo han hecho, igualmente, sus autores, con colaboraciones especiales y personales que han de ser agradecidas. Así, habrá que citar la tesis doctoral del periodista Francisco Gerez Valls[29]. También es de capital importancia, tanto por su contenido como por tratarse de un trabajo más antiguo y, por lo tanto, pionero en cuanto a la investigación de esa relación especial entre periodistas y periódicos, el libro de Francisco Verdegay Flores[30]. En un aspecto muy concreto es interesante la cita de un trabajo elaborado por otro periodista, José Manuel Bretones Martínez[31], que con la ayuda de la Asociación de la Prensa de Almería, ha publicado un libro clave para conocer los entresijos del asociacionismo de los periodistas almerienses a partir de 1931, pero también para profundizar en la vida de algunos de estos periodistas y también de los propios periódicos, especialmente del casi eterno *Yugo*.

También son importantes los trabajos realizados por el doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense y responsable territorial en Almería de Canal Sur, Antonio Torres Flores, quien primero publicó un libro sobre la historia de la radio en Almería[32] y posteriormente rehizo su obra hasta completarla como tesis doctoral. En ella se encuentran importantes referencias a la prensa y a los periodistas que, como es habitual en esta profesión, muchas veces compartían prensa y radio.

Pero el que de ninguna manera ha de quedar en el olvido es el *Catálogo de la prensa almeriense* que editó la Diputación Provincial de Almería, elaborado por

[29] GEREZ VALLS, Francisco: *Estética y contenido de los diarios almerienses del siglo XIX*. Tesis doctoral. Facultad de CC. de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. 2001.
[30] VERDEGAY FLORES, Francisco: *Prensa almeriense 1900-1931*. Almería, Cajal, 1979.
[31] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *Asociación de la prensa de Almería, 1931-2001. 70 años de historia*. Almería, Universidad de Almería y Asociación de la Prensa de Almería, 2001.
[32] TORRES FLORES, Antonio *Una historia de la radio, Almería 1917-1996*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1996.

Josefa Balsells y José Domingo Lentisco Puche[33], que ha servido de verdadero armazón y guía para el desarrollo de esta tesis doctoral, puesto que muchas de las publicaciones enumeradas en ese catálogo han sido luego desarrolladas, completadas e investigadas en esta tesis, al margen de haberse añadido otras y también otros períodos (fundamentalmente el que nace a partir de 1939). A ello hay que añadir la constante ayuda de la propia Josefa Balsells, magnífica conocedora de la prensa almeriense, desde su labor profesional en la Biblioteca y Hemeroteca de la propia Excma. Diputación Provincial de Almería.

Pero la prensa no es un capítulo aislado en la historia, sino que, al contrario, ofrece relaciones de múltiple índole y de doble vía con la propia evolución social, política y económica. En la prensa se ve reflejada la sociedad, con todos sus componentes, mientras que en los libros de historia general, en este caso de España, están presentes los diferentes periódicos de cada lugar.

Concretando esa relación entre historia general e historia de la prensa en el caso de Almería, ni que decir tiene que periódicos y periodistas desfilan por diferentes trabajos de investigación, como los múltiples estudios del padre José Ángel Tapia Garrido; los trabajos del profesor Fernando Martínez López[34], la tesis de María Dolores Jiménez Martínez[35], ya editada, o las investigaciones del profesor Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz[36]. Por su parte, el periodista de IDEAL, Miguel Ángel Blanco Martín, describirá los años 80[37], en un trabajo en el que la crónica

[33] BALSELLS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *Catálogo de la prensa almeriense*. Almería. Diputación Provincial. 1962.

[34] MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: "Republicanismo y Movimiento Obrero en la Almería de la Restauración", en VÁZQUEZ, Teresa: *Almería*. Almería, Granada, Andalucía, 1983. *El Republicanismo almeriense durante la Restauración, 1875-1902. Granada, Universidad de Granada, 1986. La barbería de La Almedina: Los orígenes del socialismo, 1880-1903.* Almería, Universidad de Almería-Servicio de Publicaciones, 2003.

[35] JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *Clientelismo Político y Comportamiento Electoral en Almería durante la Restauración (1902-1923)*. Almería, Universidad de Almería, 2003.

[36] QUIROSA CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Católicos, monárquicos y fascistas en Almería durante la Segunda República*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1998*; Almería 1936-37: sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana.* Almería, Librería Universitaria, 1997. Pág. 53*;* y *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1986.

[37] BLANCO MARTÍN, Miguel Ángel: *Memoria almeriense de los 80*. Almería, IEA, 1992.

periodística toma forma de libro. Importantes referencias a la prensa incluye también el libro de Sofía Rodríguez López[38].

La conclusión definitiva, en cuanto al estado de la cuestión de la historia de la prensa es que la importancia de este campo en la historia general hace que existan estudios específicos sobre él, pero también que esté presente en otros muchos ámbitos historiográficos. En Almería existen pocos estudios específicos sobre prensa: los que han sido citados en este mismo apartado. Se trata de estudios que no abarcan toda la historia de la prensa almeriense sino determinados períodos y algunos aspectos muy concretos. Son, no obstante, estudios fundamentales y claves para la profundización en este campo, además de una útil guía para su desarrollo.

0.3.- Fuentes.

La fuente documental principal para un trabajo sobre historia de la prensa, obviamente, son los propios ejemplares de periódicos que el tiempo y, sobre todo, el hombre, han dejado sobrevivir hasta nuestros días. Por fortuna para el investigador, en este caso son muchos, aunque nunca podremos hablar del porcentaje, puesto que el número de los que han desaparecido será uno de los secretos que guarde la historia para sí.

Así pues, la fuente más relevante para la realización de este trabajo ha sido la más directa: la observación del propio material periodístico, conservado en diferentes colecciones. Sin duda, la más importante de todas ellas es la colección *Sofía Moreno Garrido*, conservada en la Hemeroteca Provincial de la Diputación Provincial de Almería. Una colección que, además, ya estaba tratada y estudiada por los investigadores Josefa Balsells y José Domingo Lentisco Puche en su *Catálogo de prensa almeriense*, ofrecen una magnífica guía para cualquier trabajo de investigación sobre prensa de la provincia, que ha sido seguida y estudiada por este trabajo.

[38] RODRÍGUEZ LÓPEZ, Sofía: *Mujeres en la guerra. Almería 1936-39.* Almería, Arráez Editores-Fundación Blas Infante, 2003.

La colección de la Hemeroteca Provincial Sofía Moreno Garrido se encuentra conservada en su doble versión de originales y originales microfilmados y nace del amor por la prensa y el afán de conservación de documentos históricos por parte de la familia Moreno y concretamente de la propia Sofía Moreno Garrido. En el que fue su propio domicilio de la calle San Leonardo, todavía se conservan unas magníficas biblioteca y hemeroteca, de las que salió la colección que hoy puede ser conservada por todo el mundo en la Diputación Provincial de Almería.

Esta colección es muy amplia y ha sido completada posteriormente con otros ejemplares. En ella se incluyen los periódicos desde aquel *El Norte de Almería* de 1823 hasta el propio *Yugo* y *La Voz de Almería*, así como otros de nacimiento posterior. Son muchos los periódicos que están en mal estado de conservación, ya sea por el paso de los años o por episodios que hayan podido suponer un maltrato para las colecciones, principalmente la Guerra Civil de 1936.

Así pues, algunos periódicos aparecen dañados y otros con muchas ausencias de ejemplares. Incluso hay algunos de los cuales sólo se conservan uno o dos ejemplares, que no dejan de ser testimonios de una relación mucho más amplia.

También se han consultado otras colecciones, como la de la Biblioteca Municipal Francisco Villaespesa, en la cual hay una cantidad de periódicos bastante menor, aunque incluye colecciones muy completas, como por ejemplo la de *Yugo-La Voz de Almería* y la de *La Crónica Meridional*. Ambos aparecen prácticamente completos, junto a otros grandes periódicos del siglo XX. Se trata de originales que pueden ser consultados en papel y que, en líneas generales, ofrecen un buen estado de conservación.

También es importante la colección que la familia Pérez Barceló donó al Obispado de Almería y que incluye un amplio fondo sobre el periódico católico *La Independencia*. Una colección que se encuentra el Archivo del Obispado de Almería y cuyo responsable, el canónigo-archivero Juan López, también ha servido como testimonio directo de diferentes aspectos de la prensa durante muy diversas etapas del siglo XX.

Para el estudio de *IDEAL*, la colección completa de este periódico en Almería se encuentra en la sede de la Asociación de la Prensa de Almería, entidad que también ha prestado total colaboración tanto para el repaso de esta colección como para otros aspectos de importancia testimonial para el trabajo, como es el propio testimonio personal de algunos de sus directivos, como el propio presidente, José María Granados de Torres, y el secretario, José Manuel Román. Otros que han aportado datos acerca de *IDEAL* son los periodistas en activo Miguel Ángel Blanco Martín (hombre clave del periodismo almeriense en la Transición), Joaquín Tapia Escoz y Ángel Itúrbide Elizondo.

Otros archivos y hemerotecas también presentan algunas referencias y ejemplares que han sido interesantes para la confección de esta tesis doctoral, como es el caso de la Sección Guerra Civil del Archivo Histórico Nacional de Salamanca o la Hemeroteca de Madrid, donde se conservan algunos importantes ejemplares de periódicos almerienses.

Otro elemento de consulta absolutamente clave ha sido la bibliografía, que no ha de ser repetida en este apartado, puesto que ya figura en el número 2 de esta introducción, cuando se habla del estado de la cuestión. Sí habrá que decir, en cambio, que esa bibliografía puede dividirse entre volúmenes de historia de la prensa general y española, que han servido de guía para lo que había de ser la evolución de la prensa almeriense en comparación con la del resto del Estado; trabajos sobre la historia de la prensa en diferentes ciudades, provincias y regiones, que han hecho el papel de guías en cuanto a posibles estructuras que podía adoptar este trabajo; libros sobre la historia de Almería, que también aparecen citados en el apartado 2 y que han supuesto una ineludible guía para el desarrollo de la historia periodística almeriense. Para completar la bibliografía, al margen de los estudios de historia general y de España, hay que mencionar de una manera sobresaliente los estudios que tocan asuntos relacionados total o parcialmente con la prensa de Almería. Así, han supuesto una importante aportación los trabajos de Francisco

Verdegay Flores[39] y Francisco Gerez Valls[40] sobre prensa almeriense y de José Manuel Bretones Martínez[41] sobre la historia de la Asociación de la prensa, ya citados en el apartado 2.

Finalmente, suponen una fuente de enorme relevancia las entrevistas personales llevadas a cabo con personajes que han sido historia viva de nuestra prensa, o bien con sus descendientes. Así, ha sido entrevistado el periodista Ginés de Haro Rossi, fundador de *Yugo* y a su vez hijo del que fuera director de *Heraldo de Almería*, Ginés de Haro y Haro. Hombre activo y entregado a la investigación y la cultura, ofreció interesantes testimonios sobre su padre y sobre la profesión periodística en los últimos años de la Monarquía alfonsina, la República y la Guerra Civil. Igualmente ha retratado la llegada del franquismo a Almería y cómo él mismo lanzó los primeros números del que sería emblema de la Prensa del Movimiento en la provincia, *Yugo*.

El que fue periodista de *Yugo,* Manuel Román González, constituye la mayor fuente testimonial sobre toda la prensa de la dictadura en Almería y ha resultado ser clave en la reconstrucción de muchas etapas oscuras en la historia de este periódico, como también lo ha sido su hijo, José Manuel Román, también redactor de *Yugo-La Voz* y periodista de peso en la transición.

Otros dos periodistas han ayudado a la redacción de la historia de *Yugo-La Voz de Almería*, Antonio Grijalba Castaños y Francisco Gerez Valls, quienes trabajaron en dicho periódico durante años y posteriormente vivieron de primera mano el proceso de privatización de la Prensa del Movimiento en Almería, además de haber escrito, el segundo de ellos, una tesis doctoral sobre prensa almeriense[42]. Sus recuerdos y vivencias son elementos fundamentales a la hora de conocer detalles acerca de la vida interna de aquella pequeña redacción y, en general, de todo el periódico, así como para acercar algo la figura de los directores que fueron pasando por el periódico del Movimiento en Almería.

[39] *Op cit*.
[40] *Op cit*.
[41] *Op cit*.
[42] *Op cit*.

Pedro Manuel de la Cruz y José María Granados de Torres son periodistas importantes en el período de la transición que también han colaborado en este trabajo. Su relevancia se basa en haber trabajado en la redacción de diferentes medios informativos de la época, antes de pasar a dirigir *La Voz de Almería* el primero de ellos y a ser redactor-jefe de *IDEAL* el segundo.

También Miguel Ángel Blanco también ha prestado a este trabajo su amplísimo bagaje de vivencias y experiencias en la prensa almeriense de la Transición y la Democracia, tanto para concretar la historia de *IDEAL* que él mismo protagonizó como para completar el relato de unos años fundamentales en la historia de Almería, que él vivió intensamente.

Por su parte, Antonio Torres Flores, antes citado como autor de libros y ahora como testimonio vivo del último tramo del franquismo y toda la transición, trabajando para diferentes medios escritos y radiofónicos, ha supuesto un testimonio muy revelador acerca de la vida interna de algunos medios de comunicación que él bien conoce, algunos por haber trabajado en ellos o para ellos, otros por ese olfato periodístico del que hace gala y que le hace estar siempre muy bien informado, tanto acerca del presente como del pasado.

José Manuel Bretones Martínez, como perfecto conocedor de la evolución en *La Crónica de Almería*, también ha jugado un papel importante para completar la visión que el repaso de los ejemplares de este periódico aporta al trabajo. Además, Bretones ha trabajado directamente sobre períodos de la historia de la prensa almeriense que afectan directamente al contenido de este trabajo, ya que ha completado un interesante libro sobre la Asociación de la Prensa de Almería[43].

En cuanto a descendientes y familiares de periodistas, también han sido entrevistados algunos. Un ejemplo es Áurea Martínez Navarro, hija de Juan Martínez Martín 'Martimar', quien fue uno de los más importantes periodistas almerienses durante el final de la Restauración y la República, continuando luego su trabajo, de relevante importancia, durante el franquismo. Con 'Martimar' se recrea una época

[43] *Op cit*.

importante pero también muy amplia de la prensa almeriense, puesto que su profesionalidad le hizo ser capaz de trabajar en diferentes períodos, en los que era complicado compatibilizar prensa e ideología.

Tremendamente importantes son las declaraciones de Fructuoso Pérez Barceló para este trabajo. Él es hijo de Fructuoso Pérez Márquez, que fue director de *La Independencia* y del que ha ofrecido múltiples testimonios en el plano personal y profesional, hasta completar el retrato de otro de los grandes del periodismo almeriense. Los detalles con que Pérez Barceló recuerda la vida de aquel gran periódico católico de la Monarquía y la aportación de material documental y gráfico han sido de gran ayuda para esta tesis.

Todo ello ha conformado un cuerpo informativo suficiente para confeccionar una *Historia de la prensa de Almería* que, en todo caso, siempre habrá de abordarse con una premisa fundamental: nunca estará completa, puesto que las fuentes no cesan de abrir otros inagotables campos de investigación y los testimonios, enriquecedores e importantes, son infinitos.

0.4.- Hipótesis de trabajo.

En un estudio amplio como éste de la prensa almeriense, son diversas las hipótesis de trabajo con las que se actúa. No obstante, como ya ha quedado explicado anteriormente, la finalidad principal de este trabajo es tanto la demostración empírica de una teoría previamente concebida como la exposición del desarrollo histórico de la prensa almeriense y sus influencias en el discurrir sociopolítico, económico, cultural y en otros aspectos de esta provincia.

De esta exposición se podrán extraer diferentes conclusiones específicas sobre la propia prensa, muchas de ellas de carácter general y que quedarán demostradas tras el estudio que se va a realizar, mientras que otras de carácter más particular y específico sobre Almería.

Una de esas hipótesis generales, acaso la de mayor contundencia, es la propia inexistencia de la profesión periodística como tal. En otras profesiones, con el paso de los años se han ido clarificando las señas de identidad de sus profesionales, hasta el punto de dejar completamente definido quién puede ser considerado abogado, arquitecto, médico o ingeniero. En el caso del periodismo, la condición de profesional siempre ha estado entre desubicada y escondida. Así, uno de los puntos de partida del trabajo es la incógnita de si realmente nunca han existido, ni siquiera hoy, características que definan quién es un periodista y quién no lo es, lo cual podría ser causante principal de unas condiciones de trabajo muy concretas y bastante penosas para un amplio sector de los periodistas a lo largo de los años. Como es sabido, muchos de los considerados periodistas han sido y siguen siendo, en muchos casos, profesionales de otras ramas que han practicado el periodismo como complemento a su actividad principal.

Otra hipótesis, directamente relacionada con esta posible inexistencia de profesión periodística, es la falta de concreción en la definición de periodismo. Este trabajo se preguntará si el periodismo nació y sigue siendo, en muchos casos, una mezcla de arte y oficio; si la vocación que ha llevado a muchos al terreno de la prensa ha sido confundida, en muchos casos, con el afán de desarrollar una cualidad artística o bien el oficio de padres y antepasados.

Pasando de lo general a lo particular, habrá que sostener otras varias hipótesis que mezclan estos dos ámbitos de estudio. Así, por ejemplo, el trabajo se preguntará sobre la importancia que tiene la prensa como elemento clave en la sociedad y cómo el paso de los años, en los siglos XIX y XX, pueden haber provocado que aumente esa importancia. Así, se comprobará el papel que la prensa ejercía como elemento aglutinante o creador de opinión en los comienzos del XIX y sí era ya un medio relativamente importante a la hora de llevar las noticias de un lugar a otro. Se pondrá en relación ese papel, acaso meramente informativo y de recreación literaria en Almería, con el que la prensa desarrolle en épocas posteriores y habrá que concretar los momentos históricos en los que el periodismo comience a

compenetrarlo con otras funciones, principalmente la de creación de opinión y todas las que se derivan de ella, entre otras la de control al poder o ejercicio en favor del propio poder establecido. Será importante constatar esta evolución a medida que se acerque el XX y comprobar si, efectivamente, crece ese papel sociológico de la prensa y si en dicho siglo será tan importante que incluso suplantará a la labor informativa, aunque ésta sea siempre la función oficialmente reconocida como más importante. También habrá que estudiar la conciencia social que se formará con ayuda de estos dos papeles de la prensa: por un lado la información y la contribución a la conciencia social de unas personas que empiezan a ser ciudadanos del mundo en parte gracias al conocimiento que reciben a través de los periódicos y, por otro, la utilización de los medios escritos para conjuntar diferentes compartimentos-estanco en esa sociedad, que camina hacia las múltiples subdivisiones, para lo cual se vale de la propia prensa.

En relación con este uso de la prensa, complementario al informativo, otra de las hipótesis de trabajo que ha de quedar planteada, tanto en un ámbito general como en el local de Almería, es la de que la prensa, que nace en esa dualidad entre arte y oficio, termine siendo, en gran parte y a medida que se acerque el siglo XX y sobre todo cuando llegue éste, una prensa ideológica y, en muchos casos, de partido. En ese tránsito se encontrará prensa económica, literaria, social, deportiva e incluso informativa, pero no lo es menos que, con el paso del tiempo, la propia mezcla de intereses económicos y políticos harán que los medios escritos se adscriban claramente a una tendencia de ideología en muchos casos y de política en más todavía. Pero incluso antes de que se mezclen economía y política, con las influencias que esa mezcla tendrá en todo el tejido social de los países (en concreto de España), la prensa ya tendrá una clara marca política, que incluso convertirá a los papeles en pequeños campos de batalla entre partidarios de diferentes tendencias.

Una hipótesis que se conjuga con otra de un carácter más general y algo filosófico: la objetividad no existe. Una hipótesis acaso algo abstracta y quizás más válida para un trabajo de otras características, pero que no deja de ser un pilar

fundamental para todo lo que se refiera a prensa. Entre los cánones del periodismo figura el de la imparcialidad, objetivo muy difícil de cumplir especialmente desde que los periódicos son elementos al servicio de intereses políticos o económicos (de otra manera difícilmente sobrevivirían). Pero este trabajo se preguntará si, además, esa dependencia de los propios periódicos se complementa con las de los periodistas: si su trabajo, al menos en la teoría, es el de transmitir y analizar la realidad, el análisis y la crónica de cada realidad corre el riesgo de estar impregnada de los condicionantes personales y subjetivos de cada profesional, los cuales influirían de manera consciente o inconsciente en su trabajo final.

Ya en el plano estrictamente local, el trabajo pretende demostrar otros dos aspectos relativos a la prensa almeriense. El primero será la posible influencia del desarrollo de la prensa estatal y mundial en la local. A partir de mediados del siglo XIX, los periódicos comenzarán a publicar noticias aparecidas en medios que primero son de importantes capitales españolas y después incluso de otras de toda Europa. Ello significa que en Almería se recibían esos periódicos con mayor o menor abundancia y periodicidad.

Esta hipótesis puramente local está estrechamente relacionada con otra, que supone el retraso en la llegada de todas estas tendencias a los periódicos de la provincia. Así, un repaso de la evolución de la prensa de otras provincias puede desvelar que las innovaciones que llegan a Almería, influidas por periódicos de otros lugares, se implantan con diferentes grados de retraso. Cierto aislamiento de la provincia, junto con las malas comunicaciones que la unían con el resto de España hasta el final del XIX, configuran la premisa para mantener la hipótesis de dicho retraso, como el que se producía en la llegada de otros muchos elementos. Pero en esa época también podrá haber un retraso incluso en la llegada de información, que siguiese el cauce que siguiese, se recibía en Almería incluso con varios días de retardo.

Todas estas condiciones de inferioridad que vivió Almería durante mucho tiempo (incluso hasta hoy día, en ciertos aspectos), han provocado un fenómeno

que también hay que citar como hipótesis de trabajo a demostrar: la utilización de la prensa almeriense como elemento de reivindicación socio-económico hacia las diferentes instituciones que han gobernado la provincia y que han influido en ella a lo largo de los tiempos. El periódico *El Ferrocarril* puede ser el ejemplo más claro de ello, puesto que incluso adopta el nombre de la infraestructura que Almería demandó durante decenios. Pero no es más que eso, un ejemplo de los muchos casos en los que la prensa ha servido para solicitar a Madrid, a Sevilla o incluso a Bruselas, la solución de problemas específicos de Almería.

05.- Metodología.

El método de trabajo para esta *Historia de la prensa* ha tenido como piedra angular la observación directa del material. No todas las investigaciones cuentan con la ventaja de poder manejar el propio material investigado y, mucho menos, de encontrarlo mayormente reunido en una colección ordenada y trabajada, como ocurre en este caso con la labor de Balsells y Lentisco Puche.

No obstante, al margen de la importancia de esa observación directa, el trabajo nace a partir de una clasificación, para cuyo establecimiento es necesario conocer la historia de la prensa española, los casos particulares en otras provincias y regiones y también los grandes rasgos de la evolución periodística en Almería, completados con una historia general de la provincia.

Sólo mezclando estos ingredientes puede llegarse a una primera aproximación de lo que será la estructura general de esta investigación, el esqueleto-tesis que sostendrá todo el desarrollo del estudio. De esta manera, el punto de partida es el establecimiento de un momento en el que arranque la historia periodística que se está tratando, a partir del cual construir la evolución posterior.

Así, la estructura fundamental y el método escogido para el desarrollo de la tesis es de carácter cronológico, con lo que el trabajo se expondrá en función de un

proceso temporal que refleja la propia andadura de la prensa almeriense a través de los siglos XIX y XX. Este modelo posibilita que la división del trabajo en capítulos responda a períodos de la historia de España, en los cuales quedarán ubicadas las diferentes empresas y aventuras periodísticas de la provincia, permitiendo interrelacionar tanto los periódicos entre sí como sus influencias sociales dentro de cada período y entre los diferentes que conforman la tesis.

Así pues, los periódicos aparecen encuadrados en grandes capítulos temporales, dentro de los cuales se plantea una primera gran introducción sobre el estado de cosas en la España de ese período y el estado concreto de la prensa en el país. Después, se divide la prensa de ese período concreto en sub-capítulos, ordenados por contenidos, desde prensa informativa hasta satírica, pasando por la económica, la política, la literaria, etc. Dentro de cada capítulo se dedica un apartado a cada período, que está señalado por la letra negrita en la que se escribe el nombre de la publicación la primera vez que ésta aparece. Hay periódicos a los que, por su importancia, se les dedica uno de esos sub-capítulos por entero.

La determinación de ese punto de arranque es y será siempre artificial, puesto que dependerá del primer artificio con que se encuentra cualquier investigación: la dependencia de las fuentes. Cronológicamente este trabajo comienza en 1823 porque es en ese año cuando se tiene noticia del primer periódico. Ello tiene dos posibles márgenes al error: primero que dicho periódico no fuera el primero, sino que antes se editaran otros de cuya existencia no hayan quedado ni restos ni testimonios; el otro es que ese no sea el año del nacimiento del periódico y que antes hubiera tenido otras etapas.

No obstante, éste es un artificio inevitable que, además, servirá para delimitar temporalmente el trabajo, cuya extensión se alargará prácticamente hasta nuestros días, puesto que el coto final es en el año 2000. Con el tiempo delimitado, el siguiente trabajo es establecer unas primeras fronteras internas, los capítulos, que dependen de la evolución temporal y que son una mezcla de estudio histórico y periodístico, puesto que no hay límites verdaderamente periodísticos que

diferencien la prensa de algunos períodos (por ejemplo, entre la primera y la segunda parte de la Restauración), pero sí los hay entre otros (entre Sexenio y Restauración, Monarquía y República o entre República y dictadura).

Unos límites con los que siempre se trabajará 'con la escuadra y el cartabón en la mano', es decir, dispuestos a ampliarlos o acortarlos, a retocarlos, a amoldarlos a lo que luego dicte el estudio profundo de la prensa.

Una vez establecida esa estructura general, es momento de profundizar en ella y llenarla de contenidos, fundamentalmente de periódicos, periodistas y personas que construyeron la historia de la prensa y también de las relaciones entre ellos y con el resto de la realidad social, política y económica.

Para ello, la primera labor es la observación profunda, detallada y concienzuda de los propios periódicos conservados. En ellos y sólo en ellos se encontrará el material de trabajo fundamental para el estudio. Un estudio que abarca todos los parámetros de los que se puede abordar la investigación periodística. Componentes fundamentales serán, pues, el aspecto formal de las publicaciones, con referencias a sus trazos, tipos y tamaños de letra, número de páginas y columnas, adornos formales, elementos de maquetación como corondeles, filetes, etc, ausencia o presencia de fotografías e ilustraciones y el tamaño de las mismas, ordenamiento general de las planas, distribución, tamaño de titulares y de elementos informativos como sumarios, antetítulos, subtítulos, destacados y otros, así como, con el tiempo, la evolución y modernización de todos estos elementos y la llegada de otros como el color.

Un segundo campo de investigación en el propio periódico es la creación y estilo literario. El análisis del estilo, de la composición lingüística, la utilización del lenguaje, los detalles morfológicos, la obediencia a ciertas normas de estilo periodístico como claridad y concisión, el punto hacia el que se inclina la mezcla de información, opinión y literatura que compone la creación periodística y, en general, los modos de expresión de la publicación.

Como tercer punto del análisis individual del periódico, el contenido, los temas que se abordan en todas y cada una de las publicaciones estudiadas, tanto las que se centran en un tipo concreto como puede ser la prensa literaria, religiosa, deportiva, opinativa, satírica, política o de algún otro tipo, como las que son simplemente informativas. En ese asunto, en varios puntos del trabajo se hará hincapié en que también estas divisiones son artificiales, puesto que todo periódico tiene algo de literario, de político, de satírico, de religioso (o antirreligioso), de informativo e, incluso si se apura, de deportivo. Dentro de la división política, habrá periódicos que en el trabajo sean calificados como de izquierdas o de derechas, que en algunos casos exhibirán tal condición con total claridad y en otros lo harán con mayor disimulo.

Paralelamente al estudio individualizado de cada periódico, llegará el de los propios profesionales, los redactores, administradores, redactores-jefe, directores, propietarios, auxiliares e incluso cajistas, componedores, impresores y, en general, todos aquellos personajes (y lo más importante, personas) relacionados con esta *Historia de la prensa de Almería*. Son muchos los nombres de profesionales que pasarán por las siguientes páginas, pero muchos más los que no lo harán, los que quedarán ocultos por el peso y el paso de la historia, por el anonimato en que el tiempo convierte a las vidas humanas. Profesionales que, en muchos casos, convirtieron el periodismo en su propia vida, mayormente debido al componente romántico de esta labor que siempre ha estado a caballo entre la profesión, el oficio y la vocación.

Parte importante, acaso fundamental en este trabajo, es la consecuencia derivada del estudio y observación de los propios periódicos y los periodistas: las relaciones entre ellos y con la sociedad, con las instituciones y las empresas, con los políticos y los comerciantes, con los poderes sociales y el pueblo almeriense, con todo lo que ha conformado la historia de Almería.

Para llegar a la observación y estudio de todos estos elementos, además de la observación directa de los periódicos, tal y como explica en el capítulo de las

fuentes, se realizan otros trabajos. Así, previo a la observación de ejemplares conservados está el estudio del estado de la cuestión, con investigación sobre trabajos relativos a la historia de la prensa en general y a la de diferentes provincias en particular. Además se realiza un análisis de obras cuyo contenido es fundamental para situar esta tesis, como son las de historia de España y también la de la historia de los diferentes períodos que abarca la prensa en Almería.

Después llega la observación de los periódicos conservados y, posteriormente, el análisis se completa con la investigación sobre los personajes que han sido protagonistas de la historia de la prensa almeriense, a través de archivos, bibliografía específica y entrevistas personales con ellos mismos, con sus familiares y con personas que pueden arrojar información relevante sobre ellos.

Como conclusión, el trabajo se completa con referencias lógicas y consecuentes al papel que ha jugado todo este conglomerado llamado prensa en la evolución histórica de la provincia, en el crecimiento económico, social e infraestructural, en la paz y en la guerra, en la vida política y la social, en terreno cultural y en el intelectual, en el plano deportivo y en el del ocio social, en la imagen externa de la provincia y en la cohesión interna de ciudadanos residentes en puntos muy distantes y, en definitiva, en la conformación de algo que ahora es un todo sólido como la provincia de Almería.

0.6.- Estructura del trabajo.

Este trabajo de historia de la prensa de Almería está dividido en seis grandes capítulos, establecidos a través de un análisis que mezcla el propio desarrollo de la investigación y la propia historia sociopolítica de España, que influye directamente en todo elemento que se pueda historiar y, muy concretamente, en este de la prensa, incluyendo la de Almería.

Unos períodos que han sido escogidos y establecidos en función de criterios más o menos artificiales, como lo son, al fin y al cabo, todas las divisiones que se

realizan en la evolución de los tiempos. El primero de esos períodos nace con la llegada a Almería del propio *El Norte*, en un momento clave de la historia de España, con el país sumido en la incertidumbre sobre el futuro político y del Estado. Ese primero se extenderá hasta el final del Sexenio Revolucionario, en lo que será un extenso período que incluye dos tramos, divididos por el inicio del propio Sexenio. Será una época en la que la intensidad periodística sea todavía débil en comparación con la que va a llegar posteriormente. Además es un período marcado por la información oficial, religiosa y literaria, con relevantes incursiones en la prensa satírica. La política también estará presente, pero en un porcentaje anecdótico en comparación con períodos posteriores.

El segundo período es el de la primera parte de la Restauración, es decir, entre 1874 y 1900. Obviamente es un período de configuración en buena parte artificial, creado en función de un límite político inicial, el de la vuelta de la Monarquía al Estado, y otro posterior que, en parte, es artificial, basado en el tránsito del siglo, aunque también en la crisis del sistema. La gran diferencia entre éste y el anterior período está en el terreno político. El sistema de la Restauración y el turno político ideado por Canovas del Castillo supone el primer 'gran boom' del periodismo español y, en consecuencia, del almeriense. De él se derivará una intensificación de la competencia y, en consecuencia, un importante impulso de la calidad técnica en los medios escritos. Almería, reflejo mimético, aunque algo retrasado, de lo que ocurre en España, seguirá esos mismos pasos.

La justificación del tercer período del trabajo se basa en el inicio de un nuevo siglo y de la antes mencionada crisis del sistema, lo cual no constituye una división en el terreno de lo periodístico, pero sí una buena excusa para subdividir el amplio y complicado período de la Restauración. Como es lógico, los caracteres fundamentales de esta nueva época no variarán mucho respecto a la anterior etapa en lo referente al contenido, como tampoco en las formas, que sencillamente continuarán evolucionando a un ritmo importante.

La llegada de la Segunda República supone el cuarto capítulo de este período, a su vez subdividido entre prensa de la República y prensa del período bélico. Tanto en referencia al momento anterior como entre los dos períodos internos, las diferencias son importantes en cuanto al fondo. La prensa es ya más una propaganda política que se vierte en defensa de unas ideas pero, mucho más allá, sobre todo en defensa de un modelo de Estado.

El quinto capítulo abarca desde el final de la Guerra Civil y el comienzo del régimen franquista hasta el año 1975. También aquí habrá un corte radical que justificará la división entre períodos, en función de criterios periodísticos, además de históricos. La sobre-abundancia de periódicos en la República y la Guerra se torna en todo lo contrario. El más estricto control que se había vivido en el último siglo y, probablemente, desde la Década Ominosa de Fernando VII, se extenderá también y sobre todo al terreno de la prensa. *Yugo* será el protagonista durante un cuarto de siglo y, después, convertido ya en *La Voz de Almería*, lo seguirá siendo casi en exclusiva durante bastantes años más.

El último capítulo se centra en los tramos dedicados a la Transición y la Democracia, con una nueva explosión de publicaciones y especial protagonismo para tres periódicos diarios y una serie de semanarios que supusieron el renacer de la prensa romántica y reivindicativa. Serán 25 años que, a modo de epílogo, servirán para cerrar este trabajo de investigación sobre el periodismo almeriense a lo largo de sus días.

De todos ellos se hablará en este volumen que lleva por título *Historia de la prensa almeriense* y que aspira a ser un estudio de periódicos y periodistas que, en Almería, construyeron el devenir de una profesión históricamente maltratada, indefensa e indefinida.

CAPÍTULO I:

INICIOS DE LA PRENSA ALMERIENSE (1823-1874)

I.1. La España y la prensa española antes de 1868 (1823-1868)

La fecha de nacimiento del periodismo no pone de acuerdo a los historiadores que más han trabajado el tema. Para unos, periodismo, en su origen, es la primera forma de comunicación que existió. Para otros, el germen está en la imprenta y su invención por Guttemberg en el siglo XV. Pero lo cierto es que los primeros escritos reconocidos como periodísticos (muy primitivos, evidentemente) datan de la época feudal, en medio de una sociedad estamental y un régimen de absolutismo monárquico. La necesidad de transmitir información, principalmente económica y política, provocan este alumbramiento.

Las primeras relaciones impresas en España pertenecen al siglo XVI. Son hojas sueltas de tamaño cuartilla y temas históricos. Es un momento en el que el arte es el de imprimir, a la manera de Guttemberg. Este tipo de impresos se puede dividir en dos clases. Las relaciones son escritos de temas históricos y sus editores más famosos son José Pellicer y Gerónimo Barrionuevo. Las gacetas suponen un paso más en el periodismo. Son periódicas, tienen un título, poseen número de páginas y de ejemplar y están hechas por un sólo editor, todo ello a diferencia de las relaciones. Tienen que luchar contra las leyes restrictivas y la lentitud del correo. La primera gran gaceta fue *Novas Ordinarias* de Barcelona (1640), pero la más importante fue *La Gaceta de Madrid* (1661), que luego se transformaría en el hoy vivo *Boletín Oficial*. La censura contra la que luchan había nacido en época de los Reyes Católicos, con un aviso acerca de la perversión que puede traer la imprenta, que había sido dado por el Papa Alejandro VI en 1501. Aquel aviso es la semilla de

un movimiento represor que llega a nuestros días. El primer ejemplo en España lo darán los Reyes Católicos con la quema de libros. El asunto ha sido tratado por estudiosos de la prensa, como Pierre Albert[44], Emilio De la Cruz Aguilar[45], Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián[46], Pedro Gómez Aparicio[47], José Javier Sánchez Aranda y Carlos Barrera Del Barrio[48], Alejandro Pizarroso[49], el propio Sánchez Aranda en solitario[50], entre otros muchos.

En el siglo XVIII el comienzo es malo para la prensa, como para el país. Las gacetas y relaciones siguen siendo muy rudimentarias. La guerra ha dejado unas condiciones que no mejorarán hasta el segundo tercio de la centuria. La recuperación económica y la proliferación de grupos de intelectuales presionan a Felipe V para que publique el *Diario de los literatos de España*, periódico importante que está encaminado a la crítica y la instrucción literaria. Pese a su nombre, se publicaba cada dos o tres meses y desapareció por falta de liquidez económica, al desaparecer también el dinero real, pero sobre todo por sus críticas a unos impresores de libros que no estaban preparados para ser cuestionados[51].

Ese proto-periodismo madura en los años 50, 60 y 70. Los borbones ayudan en la tarea y la primera muestra es el *Diario Noticioso*, con noticias generales y de Madrid, así como una sección de ofertas y demandas. El director es el primer gran

[44] ALBERT, Pierre: *Historia de la prensa*. Madrid, Ediciones Rialp, 1990.
[45] DE LA CRUZ AGUILAR, Emilio: *Historia y periodismo*. Madrid, Universidad Complutense, 1997.
[46] FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del periodismo español*. Madrid, Editorial Síntesis, 1997.
[47] GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español: desde la Gaceta de Madrid hasta el destronamiento de Isabel II*. Madrid. Editora Nacional. 1967. *Historia del periodismo español: de la revolución de septiembre al desastre colonial*. Madrid. Editora Nacional. 1971. *Historia del periodismo español: de las guerras coloniales a la dictadura*. Madrid, Editora Nacional, 1974.
[48] SÁNCHEZ ARANDA, José Javier y BARRERA DEL BARRIO, Carlos: *Historia del periodismo español: desde sus orígenes hasta 1975*. Barañáin, Ediciones Universidad de Navarra SA, 1992.
[49] PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *Historia de la prensa*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 1994.
[50] SÁNCHEZ ARANDA, José Javier: *Navarra en 1900: los comienzos del Diario*. Pamplona, Ediciones y Libros, 1983.
[51] SÁIZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *Historia del periodismo español*. Alianza Editorial, Madrid, 1993.

nombre del periodismo español, Francisco Mariano Nipho[52], a la sazón primer periodista que vive del oficio. Con él llegaron, por ejemplo, las secciones. Tenía cuatro páginas y el tamaño de un cuarto de folio. Nipho publicaría luego otros como *La Estafeta de Londres*, *El Correo General de la España* o *Caxon de Sastre*. Nace también en esa época una prensa crítica sobre las costumbres, la vida social o incluso el teatro. Ejemplos son *Duende Especulativo sobre la Vida Civil*, *La Pensadora Gaditana* (periódico feminista de Beatriz Cienfuegos) y sobre todo *El Pensador* de José Clavijo y Fajardo. Luego vendrían diez años de crisis y, en los 80, un nuevo apogeo con la prensa como elemento de lucha entre las divisiones sociales-intelectuales. La educación, la sociedad y la política saltan a sus páginas. Y eso que era una prensa que luchaba contra la represión, con normas preventivas como la licencia de impresión y la censura previa, todo dentro del marco de la Ley de Imprenta de 1785. Son periódicos críticos *El Correo de Madrid* y el *Diario de las Musas* de Luciano Comella. También hay una prensa literaria, otra erudita que quiere la promoción cultural española, otra económica y una publicación que sobresale entre los demás, *El Censor* (1781), periódico crítico que podría estar escrito por dos abogados, Luis García Del Cañuelo y Luis Marcelino Pereira. Casi nada escapa a sus críticas, desde la Iglesia hasta la Ley de Impresión. En ese momento nace también la prensa de provincias, poco importante salvo en dos casos, *El Diario Pinciano* de Valladolid (José Mariano Beristáin) y el *Diario de Barcelona*, privilegio de Carlos IV. En 1791 el Decreto de Floridablanca prohíbe las publicaciones a excepción de los periódicos oficiales, como *La Gaceta de Madrid* y *El Mercurio Histórico Político*[53].

Obviamente, todo esto está alejado del período que se va a estudiar, en el que está comprendido la prensa almeriense y que se puede dar por inaugurado

[52] ENCISO RECIO, LuisMiguel: *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1956.
[53] *Ibidem*.

entorno a 1823. A pesar de ello, es importante conocer los antecedentes de esa prensa que llegó tardíamente a Almería.

La España en cuyo marco nacerá la prensa almeriense, la que arranca a comienzos de siglo, se encontraba convulsionada por una guerra, la de la Independencia respecto de Francia, que supuso la ocupación de gran parte del territorio del país por las tropas del emperador Napoleón Bonaparte y por su hermano José, que se encargó de esta parte del Imperio[54]. La alianza de la resistencia española con Gran Bretaña, personalizada en el General Wellington, fue recuperando el territorio a partir de la fecha mítica del 19 de marzo, en la que se aprueba la Constitución de Cádiz[55], ciudad donde se habían concentrado las fuerzas liberales españolas. La cultura española, oculta y resistente, vive momentos de esplendor y de defensa del idioma y sus creaciones artísticas, entre ellas la prensa. El periodismo liberal tiene en Cádiz un centro neurálgico y en los años de sometimiento a Francia un momento de especial brillo. Una vez que Francia, en parte debido a la salida de tropas que hubieron de concentrarse en el frente ruso, tuvo que dejar el territorio español, Fernando VII fue reconocido como rey, aunque las fuerzas liberales le exigen que jure la 'Pepa', es decir, la Constitución de Cádiz, así llamada por ser promulgada en el día de San José. Nada más lejos de las intenciones del monarca, que nada más ingresar en La Corte ordena su abolición y comienza una persecución de los liberales. Una vez más, ante la adversidad, la literatura y el arte liberales florecen y, dentro de él, la prensa, tanto dentro de España como fuera, con varios periódicos españoles que ven la luz en Gran Bretaña. Esa persecución enardece la resistencia y provoca múltiples sublevaciones militares. Una de ellas, en 1820, la protagoniza el general Rafael Riego, quien provocará que el rey jure la constitución y marche 'por la senda constitucional'. Esa marcha, durante tres años (trienio liberal), cesará con la intervención de la Santa Alianza por medio de los Cien

[54] ARTOLA, Miguel, *La España de Fernando VII: la guerra de la independencia y los orígenes del régimen constitucional*. Pozuelo de Alarcón, Espasa-Calpe, 1999.
[55] MORÁN ORTIZ, Manuel: *Poder y gobierno en las Cortes de Cádiz (1810-1813).* Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1986.

mil hijos de San Luis, que recuperan para Fernando VII el poder absoluto, comenzando la llamada década ominosa, hasta 1833. Serán diez años de poder absoluto y dictado radical de un rey que había jurado la constitución de 1812. Ejecuciones, persecución liberal y absolutismo son los dominantes de un período que larva la guerra carlista[56].

En 1830 el rey promulga la Pragmática Sanción, por la que las mujeres pueden acceder al trono. Los extremistas reaccionarios no estaban de acuerdo con lo que consideraban ciertas concesiones liberales, como la no implantación de la Inquisición. La nueva ley colma el vaso y dividirá el país en dos, con la sucesión al trono como pretexto. Por un lado están los más tradicionales, partidarios de la Ley Sálica y del hermano del rey, Carlos María Isidro. Por otro, los más liberales, que abogan por la Pragmática Sanción y por la sucesión en la persona de quien más tarde será Isabel II, que nacerá seis meses después de la promulgación de la misma.

La promulgación de la Ley de Imprenta de 1810, permite, en ese siglo XIX, el nacimiento de una prensa más comprometida. Era una ley liberal, pero que hace responsable al que escribe, por lo que habrá temas intocables como el rey. De esa época son diarios oficiales y otros privados como el *Diario de Cataluña* y el *Semanario Patriótico de Quintana*, con figuras literarias como Isidoro de Antillán o José María Blanco White, que luego fundará *El Español de Londres*[57]. Es una prensa preocupada por la influencia francesa, política, con nuevo vocabulario y de bajas tiradas, consecuencia también de la gran proliferación. Con la llegada de Fernando VII la prensa se había resumido en la literaria o científica, la que apoya al Rey y, como máximo exponente, *La Gaceta*. La etapa se interrumpirá con el trienio liberal, con una Ley de Imprenta de 1820 que abre las puertas a la politización y la

[56] ALFÉREZ, Gabriel: *Historia del Carlismo*. San Sebastián de los Reyes, Actas SL, 1995.
[57] TUÑÓN DE LARA, Manuel y otros: *Prensa y sociedad en España (1920-1936)*. Madrid, Editorial Cuadernos para el diálogo, 1975.

proliferación. De ese momento son *El Conservador, El Periódico de las Damas* (femenino) y algunos periódicos muy subversivos[58].

En 1824 vuelve la oscuridad y también el exilio de algunos que habían escrito en prensa en los años anteriores. Incluso allí habrá periódicos españoles. Nombres importantes serán el Conde Toreno, Martínez de la Rosa y sobre todo Andrés Borrego, que luego destacará con su *El Español*, publicación moderna de los últimos años de Fernando VI. Cabe resaltar una figura, Mariano José de Larra, destacado periodista y escritor, de temprana muerte por suicidio y maestro en la burla de la censura con su doble lenguaje. Suya es una colección de artículos que han quedado en la historia de España. Su primer gran periódico fue el *Duende Satírico del Día*. También es de la época *Cartas Españolas*, de José María Carnerero, y *Revista Española*.

En mitad de ese clima periodístico llega la enfermedad de Fernando VII, que permite que su esposa, María Cristina de Borbón[59], dé cierto toque de apertura al Estado, con amnistía y actividad en las universidades. Recuperado el monarca, confirma esta tendencia. Se han dado los pasos para el nombramiento de Isabel como princesa de Asturias, lo que provoca la marcha al exilio de Carlos María Isidro.

En 1833 fallece Fernando VI y comienza la regencia de María Cristina, una vez que su hija Isabel es proclamada reina[60]. El período está regido por Estatuto Real, una Carta Otorgada por la regente al pueblo español. El gran problema del momento es el carlismo, que se extiende por el norte de España y provoca ya una guerra abierta. Una guerra que concluirá en 1839 y en la que el general leal Espartero tiene especial protagonismo. Dos años antes comienza a tener vigencia una nueva

[58] PIZARROSO, Alejandro: *op cit*.
[59] NIETO GARCÍA, Alejandro. *Los primeros pasos del Estado constitucional: historia administrativa de la regencia de María Cristina de Borbón*. Barcelona, Ariel, 1996.
[60] BAHAMONDE MAGRO, Ángel y MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: *Historia de España: siglo XIX*. Madrid, Cátedra, 1994.

constitución, la del 37, mezcla de moderantismo y progresismo. Precisamente en 1840 marchará de España María Cristina, a causa de divergencias con Espartero, que asume la regencia durante tres años. Al final de la misma saldrá de España, mientras que Isabel II es declarada mayor de edad y, por lo tanto, reina[61].

A la muerte del Rey había vuelto a abrirse el 'mercado' con títulos importantes como *El Eco del Comercio* lanzado por tres parlamentarios, la *Revista Mensajero* que unía a dos publicaciones anteriores, *Revista Española* y *Mensajero de las Cortes*, y que contaba con plumas importantes como Alcalá Galiano y Carnerero. Pero, sobre todo, estaba *El Español* de Andrés Borrego, que creó incluso una compañía tipográfica con claro espíritu empresarial. Contaba con cuatro páginas, varias secciones de noticias y artículos sueltos y además publicidad que ya no es gratuita, dividida en dos precios según la importancia.

En la época iniciada tras la Revolución de La Granja (37-40) surgen periódicos de diferentes tendencias, desde republicanos (*Centinela de Aragón*, de Víctor Pruneda, y *La Revolución*, de Patricio Olavarría), hasta moderados que son los mayoritarios: *El Mundo*, en que colaboró Larra; *El Porvenir*, de Donoso Cortés; y otro proyecto de Andrés Borrego, *El Correo Nacional*, con igual pauta de *El Español*. Uno de sus redactores y futuro Conde San Luis y presidente de Gobierno, Sartorius, lo sustituirá por el órgano de María Cristina, *El Heraldo*. Todo ello sin olvidar a los progresistas, como *El Eco del Comercio, El Patriota* y *El Constitucional*. Hay también revistas como la *Revista Europea*, también de Borrego, y prensa satírica, de la que son exponentes *Fray Gerundio*, del historiador Modesto Lafuente, que provocó una serie de imitaciones por toda España, el agresivo *El Matamoscas* y el prohibido *El Guirigay*. La ley vigente, la liberal Constitución del 37, no contiene censura previa pero sí un fiscal de imprenta que controlaba previamente las publicaciones. Se

[61] TUÑÓN DE LARA, Manuel: *La España del siglo XIX*. Barcelona, Lara, 1973.

incluye además la figura del editor responsable y se define lo que era un periódico: el límite estaba en seis pliegos.

Más libertad, pero real, habrá en el período del trienio esparterista (1840-1843). El general será criticado por ambos flancos gracias a la permisividad de la legislación con la prensa. La prensa reprimida vuelve a salir con otro nombre y se vive un período de efervescencia. Sólo al final del periodo se legisla restrictivamente, con la limitación de la prensa política a los cuatro ministeriales. Los periódicos casi habían declarado la guerra a Espartero.

La prensa moderada del momento, contraria al regente, está liderada por un diario ya mencionado, *El Heraldo* de Luis Sartorius, pero hay muchos más. Entre los republicanos están algunos que perduran del anterior período y, sobre todo, *El Huracán* y *El Regenerador*. Ambos se acercan al movimiento obrero. Progresistas serán *El Espectador*, *La Iberia* y *El Eco del Comercio* de Fermín Caballero y Joaquín María López. Entre la prensa catalana sobresalen *El Constitucional, El Sapo, El Mico* y dos títulos en catalán y precursores de la Renaixença, *Lo Pare Arcamgel* y *Lo Verdader Catalá*.

En el 45 entra en vigor una nueva constitución. Isabel II tendrá 25 años de reinado en los que se moverá alrededor de las diversas tendencias políticas, sufrirá el carlismo y las sublevaciones militares y mantendrá una guerra en Marruecos[62]. La debilidad de ese régimen coincidirá con el fallecimiento de sus hombres fuertes, primero O'Donnell y luego Narváez. La reina no logra sofocar la última sublevación, la Gloriosa o Revolución de Septiembre del 68. Isabel II sale de España y Serrano entra en Madrid, siendo investido con el poder. Ha comenzado una nueva época y, sobre todo, ha concluido una larga tradición.

[62] RUEDA, Germán: 'Isabel II', en ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, Julio: *Historia de España*. Madrid, Historia 16, 1996.

Antes de que ello ocurra, la década moderada se habrá caracterizado por una Ley de Prensa e Imprenta del 44 muy represiva, pero que conserva el juicio por jurado para los delitos de prensa, lo cual será suprimido en el 45. Sin embargo los periódicos serán portavoces de los partidos políticos y habrá agrias críticas, incluso sobre los reyes. Nace también un nuevo periodismo informativo, representado por la figura de Manuel María de Santa Ana, con su agencia Carta Autógrafa (fundará luego el periódico noticiero *La Correspondencia de España*). Destaca también un periódico de opinión e información, *Las Novedades* de Ángel Fernández de los Ríos. Es el momento en el que nace el folletín dentro del periódico, con nombres ilustres como Galdós o Fernán Caballero y hasta algunos extranjeros como Alejandro Dumas.

Otras tendencias son la moderada, con *El Heraldo* de Sartorius y *La Época*, absolutistas como *La Esperanza*, progresistas como *El Clamor Público*, *Las Novedades* o *La Nación*, demócratas como *El Siglo*, obreristas como *La Organización del Trabajo* y satíricos como *El Murciélago*.

Ya en el bienio progresista (54-56), la prensa se embellece, con más titulares, publicidad y mantenimiento de las cuatro páginas como esquema básico, salvo los días que había 'extras'. El periodista deja de ser un idealista para ser un profesional. La legislación es pobre y vuelve a la situación del trienio esparterista con más libertad y la consiguiente multiplicación de títulos en todas las ideologías. Progresistas serán *El Clamor Público*, que ya decae, y *La Iberia*, democráticos como *La Soberanía Nacional* y *La Discusión*, proletario *El Eco de la clase* obrera que inaugura esta tendencia, moderados *La España* que viene de atrás y *Padre Cobos*, de centro (Unión Liberal) *La Época* y *Diario Español* y absolutistas *La Esperanza* y *El Católico*. En Cataluña destacan el conservador *Diario de Barcelona* y el liberal *El Constitucional*, además de obreros como *El Barcelonés* y *El Centinela Barcelonés*. *La Corona de Aragón* es del catalanista Víctor Balaguer.

En los últimos años de Isabel II, del 56 al 68, los gobiernos unionistas y moderados controlaron el previsible desbordamiento por la libertad de prensa. La Ley Nocedal del 57 constituyó un gran endurecimiento de las medidas. González Bravo, ex-periodista, será uno de los mayores represores. Nacerá en este período un periodismo noticiero de gran importancia, ejemplificado por *La Correspondencia de España*, de Santa Ana, y luego *El Imparcial* de Eduardo Gasset i Artime, antes en *El Eco del País* (de la Unión Liberal).

Los periódicos políticos, por su parte, lo eran cada vez más. Seguía habiendo democráticos como *La Discusión* de Pi y Margall, *La Democracia* de Castelar o *El Pueblo* de García Ruiz. También obreros como *El Obrero*, en Barcelona, absolutistas como *La Regeneración*, de Canga Argüelles, y *El Pensamiento Español*, cercano a Donoso Cortés. Será progresista *Las Novedades* que era el de máxima circulación en España hasta la supremacía de *La Correspondencia*, y conservadores la España, *El Contemporáneo* y sobre todo *La Época*. En el terreno de lo satírico hay que hablar de *Gil Blas*, con varios autores, *El Jeremías* y *El Cascabel*. En cuanto a revistas, se encuentra a *La América*, intelectual y quincenal, y otras ilustradas como *La Ilustración* y *La Ilustración Europea y Americana*.

En prensa de provincias el gran empujón vino por la Ley de Ferrocarriles, que permitía una mejor distribución, pero ello fue frenado por la Ley Nocedal anteriormente mencionada. En Barcelona, el *Diario de Barcelona* (conocido por 'El Brusi', debido al apellido de su director) vive momentos de esplendor con Mañé, mientras salen *El Telégrafo* y *El Conceller*, de Víctor Balaguer, expresión de la Renaixença. *La Revista de Cataluña* será quincenal y literaria y habrá también prensa satírica, al estilo de *Gil Blas* en Madrid.

I.2. La prensa almeriense 1823-68. Inexistencia de protoperiodismo

Aunque el periodismo tiene un nacimiento incierto, como ya se ha expuesto en el anterior apartado, el primer y amplio período de lo que ya se considera, en términos generales, como prensa, parece pasar inadvertido para la provincia almeriense. Lo que sí es evidente es que durante los siglos XVI y XVIII, en los que comienzan a funcionar primero las relaciones y después las gacetas, en Almería no existe actividad en ese sentido, puesto que la imprenta no ha llegado a alcanzar importancia. Quizás en el siglo XVIII sí pudiera haber en Almería alguna suerte de producción impresa, aunque desde luego parece ciertamente complicado que alcanzase siquiera periodicidad alguna, con lo cual no sería muy acertado incluirla en el apartado periodístico. Probablemente se tratara de publicaciones oficiales y algunas económicas, al estilo de lo que estaba sucediendo en toda Europa desde que Guttemberg había provocado la revolución que trajo consigo la imprenta[63].

La España de aquellos siglos, como acabamos de ver, comenzaba a interesarse por una forma escrita que escapa de lo que cabía en los libros. Las relaciones y las gacetas habían irrumpido en el panorama español. Aunque su éxito quedaba lejos de lo que hoy se puede entender como masivo, el germen que habían depositado en la sociedad española fue el de lo que actualmente se conoce como la sociedad de la información.

Ni unas ni otras, ni relaciones ni gacetas, parecen llegar en esos siglos a Almería, pero sí sus herederas. La primera publicación periódica almeriense será un hijo directo de este tipo de impresos, bastante más evolucionado y fruto de la extensión que aquellas tuvieron por el territorio español. Hasta 1823 habrá de esperar la provincia almeriense para poder leer una publicación periódica. En esa fecha está fijada la aparición del primer periódico impreso en Almería que se conserva, *El Norte de Almería*. Antes, allá por 1822, se había comenzado a publicar

[63] BALSELLS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *Catálogo de la prensa almeriense, 1823-1929*. Almería, Diputación Provincial e Instituto de Estudios Almerienses, 1982.

el *Boletín del Gobierno Político Superior de la Provincia de Almería*, que no tendrá periodicidad.

Mientras tanto, comenzará una tendencia que se extenderá hasta nuestros días y por la que Almería ofrecerá a la prensa estatal a importantes plumas. Ya en esta primera época hay que hablar, por ejemplo, de José Agustín Serna y De la Fuente, diputado a Cortes nacido en Vélez Rubio y que llegará a colaborar en revistas madrileñas como *El Trono y la Nobleza* por un lado y *Escenas Contemporáneas* por otro, además de en periódicos políticos como *El Popular* y *El Parlamento*[64]. También trabajará en Madrid José Alcázar y Garijo, que nació en Almería en 1834 y llegará a ser director de *El Parlamento* y redactor de L*os Debates, El Eco de París, El Imparcial, La Correspondencia* y algún otro[65]. Numerosas colaboraciones en prensa corresponderán a Federico De Castro y Fernández[66], un almeriense de 1834, discípulo del krausista Sanz Del Río, que colaboró en diferentes publicaciones sevillanas y madrileñas e incluso llegará a fundar la *Revista Mensual de Ciencias y Letras* y la *Biblioteca Científico-Literaria de Sevilla*. Desde 1856 se dedicó al periodismo en Madrid Waldo Giménez Romera, escritor, abogado y filósofo nacido en Alhama de Almería en 1835 que, como otros tantos que optaron por la profesión periodística y de las letras, moriría en la miseria, allá por 1896. Antes había sido corresponsal en Madrid de *El Diario de Barcelona*[67].

Indudablemente, aquella prensa incipiente en la provincia de Almería carece, en sus inicios, de cualquiera de las motivaciones que luego se revelarán como fundamentales, a medida que avance la historia del género. Hasta bien avanzado el siglo no habrá motivaciones políticas, ni aspiraciones de instrumentalizar al medio como fuente de riqueza, ni tan siquiera ansias de poder a través del papel impreso.

[64] TAPIA GARRIDO, José Ángel: *Almería, hombre a hombre*. Almería, Caja de Ahorros de Almería, 1979, pág. 130.
[65] *Ibidem,* pág. 164.
[66] *Ibidem,* pág. 165.
[67] *Ibidem*, pág. 166.

El simple afán de informar, teñido acaso con dosis de vocación artística y, en ciertos casos que se observarán, influencia del Estado, serán las principales causas que sacará a la calle a estos primeros periódicos almerienses. Para más adelante quedan, por lo tanto, aquellas otras motivaciones que para algunos desvirtuarán la prensa y para otros serán su propia razón de ser.

I.2.1. Un pionero almeriense: *El Norte de Almería*.

Será en agosto de 1823 cuando la historia del periodismo almeriense quede inaugurada oficialmente. A esa premisa responde la documentación que, hasta el momento, existe sobre las publicaciones que han visto la luz en esta provincia. En concreto debió ser un 20 de agosto cuando salió a la calle el número 1 de *El Norte de Almería*.

La España de 1823 se ve envuelta en una nueva guerra. Fernando VII llevaba tres años reinando bajo unas leyes que no eran las que él entendía adecuadas. El absolutista monarca se había visto obligado a jurar la constitución tras el levantamiento de Riego. Es por ello que se atrae la colaboración de las potencias monárquicas europeas para diseñar una operación que le permita recuperar el poder. Los Cien Mil Hijos de San Luis, tropas de la Santa Alianza, penetran en el país con el fin de recuperar el poder absoluto para Fernando.

El Norte de Almería es una publicación católica y favorable al absolutismo, del poder total para Fernando VII. Ejemplos de todo ello ofrece en la mayoría de los textos que presenta. En su primer número conservado, por ejemplo, se pueden leer en la primera página varios párrafos de estilo parecido a éste:

> *"Pero ya no necesitamos hoy los egemplos (sic) del patriotismo antiguo, ni la esperanza de un honor mundano para ecsitar (sic) en los españoles el valor de la nación. Somos Cristianos Católicos: Dios, la Fe, su Divina ley, está todo indeleblemente impreso en nuestro corazón; y sabida la causa y justicia de la guerra, no se necesita más".*[68]

[68] *El Norte de Almería*, número 3, de 10 de septiembre de 1823, pág. 9 (orden de páginas correlativo desde el número 1).

De este periódico sólo encontramos conservados dos números, el 3 y el 4, así como un ejemplar especial. Se trata de un periódico de cuatro páginas, cuya numeración era correlativa en cada número, es decir, que el número dos comenzaba por la página 5. Su tamaño es de 14x21 centímetros y no posee estructura de periódico tal y como hoy se entiende, sino de libro cuyos artículos (acaso convendría llamarlos capítulos) pasan de una página a otra.

En su primera página se puede ver la fecha, una inscripción que reza 'A tres cuartos' que es el precio de cada ejemplar, un escudo y el nombre de la publicación. Debajo de todo ello, que puede ser considerado la cabecera de *El Norte de Almería*, comienza el primer artículo. Entre cada uno de ellos suele haber una especie de filete fino que sirve de separador entre artículos. Al margen del escudo de la primera página, no hay ningún elemento más en la publicación que no sea el texto y esos filetes.

Si el primer número conservado de este semanario es el tercero, del 3 de septiembre de 1823, el número uno, que no se encuentra hoy por hoy, debe ser aproximadamente del día 20 de agosto. Al final de cada ejemplar solía añadirse la frase 'con la licencia necesaria', a lo cual se sumaba el nombre del impresor, que no era otro que José Santamaría, cuyo nombre llevaría desde entonces la imprenta que regentaba. A él hay que adjudicar, a falta de más detalles sobre posibles colaboradores, la responsabilidad de que Almería viese señalado ese año como el del nacimiento de su prensa propia.

Una prensa que comenzó con este semanario de ideología inequívocamente realista. En sus artículos hay abundancia de comunicados oficiales, tanto de la casa real como de militares leales a Fernando VII. Se pueden leer discursos patrióticos que dejan ver, entre sus líneas, el amor a Dios, al rey y a la patria. Pero el carácter periodístico, al margen de la condición de semanario, se lo da la existencia de noticias, más que esos discursos patrióticos. En los ejemplares conservados se puede leer una especie de sección dedicada a Almería, en la que se habla de las incursiones de las tropas de uno y otro bando por la provincia.

También se encuentran noticias de guerra en otras zonas, como el Levante, Granada, Sevilla y, sobre todo, Cádiz. Todo está escrito en un tono claramente ideologizado, tomando parte por los realistas y tratando como rebeldes a los constitucionalistas de Cádiz, que habían engañado, según el autor, al rey, a la patria, al clero y al ejército, por lo cual fue necesaria la intervención. Unas tropas, las constitucionales a las que se tacha de "*amantes del pillaje y de la soltura de pasiones*". Todo ello se llega a decir, a veces, incluso en verso. El periódico vive en unos momentos en los que sólo se puede publicar lo que es aprobado por la censura, con lo que es complicado saber si esa adhesión a la monarquía era tan fiel como parece. No obstante la expresión transmite un convencimiento total del autor hacia los parámetros ideológicos que expresa.

El estilo de expresión de esta publicación es cuidado, aunque muy lejano a cualquier parecido con lo periodístico. Los adjetivos salen a relucir para dejar claro quién forma parte del grupo positivo y quién del negativo de la realidad, en una división maniquea de lo que trata de contar. En cuanto a forma de escritura, se puede reconocer cierto desorden gramatical, con constantes dudas en la expresión y palabras escritas con formas erróneas o al menos contradictorias, como quanto, madidas (por medidas), viage, á, vigotes, obgeto (sic), …

No se conservan más ejemplares del que se considera primer periódico almeriense. A partir de ese año 1823 llegaron momentos complicados para la prensa, por lo que no debió ser muy larga su existencia. La ominosidad de los diez años siguientes, bajo la vara de mando de Fernando VII, causó estragos para toda publicación que no fuera la *Gaceta Oficial* y sus respectivas ramificaciones en forma de boletines oficiales. En Almería no sólo cayó el periódico, sino también periodistas, como el redactor del madrileño *El Zurriago*, fusilado con motivo del episodio conocido como el levantamiento de 'los coloraos'. Pero *El Norte de Almería* había sembrado el germen de la prensa en Almería y, por encima o por debajo de la ley, ello sería ya imparable.

I.2.2. Un camino abierto por el *Boletín Oficial de la Provincia*

Tras *El Norte de Almería*, la primera publicación que vio la luz en Almería fue el *Boletín Oficial de la Provincia*. Heredero de aquel *Boletín del Gobierno Político Superior* es, sin ningún género de dudas, el periódico de mayor duración en la historia de esta provincia, pero también en la de cada una de las que forman España. Este boletín todavía sale a la luz actualmente, pero su consideración como prensa se ha de tomar con ciertas reservas, puesto que se trata de una expresión de la doctrina oficial del reino, a través del papel impreso. Los boletines fueron un medio de comunicación que la monarquía utilizó para llegar a sus súbditos, para ideologizar y también para intentar evitar que fueran otras lecturas las que cayeran en manos del pueblo.

El primero de esos boletines almerienses que se conserva data del lunes 28 de julio de 1834. Es un boletín especial extraordinario con el discurso y la jura del cargo por parte de María Cristina de Borbón. Entre otras cosas, la regente les dice a sus súbditos, a través de este órgano oficial, que

> *"la primera necesidad de mi corazón es manifestaros los sentimientos que le animan, y las gracias que doy a la Divina Providencia por haber accedido a mis vetos".*[69]

Los textos del boletín mezclan algunos avisos culturales y económicos de la provincia de Almería con un cuerpo de letra amplio, junto a textos oficiales salidos de la Casa Real en la que el mando está, provisionalmente, en manos de la reina regente, María Cristina. En España se ha iniciado una época liberal y de ello se hace eco la prensa[70].

[69] *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, número extraordinario, de 28 de julio de 1834.
[70] *El Norte de Almería,* 3 de septiembre de 1823. Hemeroteca Sofía Moreno Garrido. BALSELLS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *op cit.*

Al margen de ese extraordinario, el primer ejemplar numerado del *Boletín Oficial de la Provincia de Almería* es el 54, correspondiente al 3 de junio de 1835. Todos esos datos, junto al precio de 6 céntimos, aparecen en un cintillo que figura en lo más alto de la página, subrayado por dos filetes. Debajo figuran el escudo real y dos textos a ambos lados, en los que se encuentra valiosa información. Se dice en ellos que la suscripción es de diez reales al mes en Almería y doce en la provincia, que sale los miércoles y sábados y que se realiza en la misma imprenta que se había gestado el pionero, *El Norte de Almería*, la imprenta de José Santamaría. Debajo de todos esos datos figura el título de la publicación y una línea de puntos, adorno de la época. El boletín estaba escrito en dos columnas y su extensión es de cuatro páginas. Huelga decir que esta presentación de la cabecera cambia en incontables ocasiones a lo largo de la historia y hasta nuestros días, pero incluso cambia con mayor asiduidad en aquellos primeros años, en los que cada ejemplar de la publicación supone una investigación en algo que era nuevo: la prensa.

En cuanto a los contenidos del boletín, tal y como se ha reseñado la mayor parte de ellos pertenecen a los textos oficiales. El boletín es una publicación provincial, pero que está obligada a reflejar los edictos y órdenes reales que sean pertinentes. Se trata de leyes para cumplimiento por parte del pueblo, cartas entre los dirigentes del Estado, anuncios de interés para el público lector, discursos de variada índole, etc. Sólo en el resto de espacio de la misma, siempre y cuando quede, se puede completar con otros contenidos, que suelen ser de carácter económico o cultural. Se trata más bien de anuncios, como subastas de alimentos, ventas de artículos diversos, publicaciones que la propia imprenta tiene a disposición del público, todos ellos englobados en una especie de sección que recibe el título de anuncios, primer germen de la publicidad.

En ese número 54 se encuentra también una advertencia en la que se asegura que el formato del periódico viene impuesto por el gobernador civil y que a

partir de entonces saldrá los miércoles y los sábados. También especifica que se mantienen las cuatro páginas y que si hay comunicados oficiales que exceden ese espacio, se publicará un anexo que se incluirá en el precio a los suscriptores. Como puede verse, el control del Estado sobre la publicación era total.

El aspecto de la publicación es sobrio. Al margen de la existencia de dos columnas separadas por un corondel, lo cual supone ya un avance para la época, no existía ningún tipo de adorno o elemento visual que complementase al texto, a excepción del escudo que se incluye en la cabecera.

En cuanto al estilo, pocas innovaciones se podían introducir en una publicación de carácter oficial. Los textos salidos de la casa real y de los elementos del Estado tienen un carácter sobrio, con parecido modo de expresión al que hoy se puede leer en los textos oficiales. No se perdía la oportunidad, eso sí, de cargar de ideología esos textos, que servían precisamente para dejar claro, en la mente de los lectores, cuál era el modelo de Estado. Junto a ellos hay otras comunicaciones que son más bien anuncios. Éstos, tanto los llegados de fuera como los de Almería, tienen cierto tinte literario y estilo con algo de romanticismo.

Todos estos parámetros se refieren a los primeros momentos del Boletín, que posteriormente introduce enormes cambios como puede deducirse en una publicación que, hoy por hoy, está ya en más de un siglo y medio de vida. Pero incluso en aquella época inicial se suceden las modificaciones en un impreso que experimenta en cada número. Pronto, en el número 56, se encuentra una especie de sección bajo el título de 'Novedades'. En realidad es la sección de noticias del *Boletín*, llamada así como testimonio de la pureza que todavía conservaba aquel nuevo arte de informar: y es que, ¿qué son las noticias, si no novedades? En ella se va a encontrar la crónica de acontecimientos en el país, con especial atención a la guerra carlista que se ha convertido en el principal evento del Estado, lo que hoy

hubiera sido la noticia de primera página. A esa sección se unirán luego otras como 'Entrada de buques' que será importante para Almería en el terreno económico, 'Noticias de provincias', 'Novedades' que son noticias sacadas de la *Gaceta Oficial de Madrid*.

Todo ello son signos de la progresiva modernización, del crecimiento de este tipo de publicaciones en camino hacia convertirse en auténticos periódicos, en prensa. Junto a ello quedan resquicios de lo antiguo, de lo que denota todavía su condición primitiva. Ejemplo de ello es el anuncio, tal y como si fuera una noticia, de que a alguien se le ha perdido la cartera, que puede ser entregada en la propia redacción en caso de ser encontrada. No es de extrañar que el dueño de la misma fuera alguno de los integrantes de la propia redacción, que usase el periódico para sus intereses particulares de un modo tan inocente. Luego los usos del periódico por parte de los periodistas irán enrevesándose de manera progresiva, tanto en beneficio o interés propio como de la empresa que lo sustenta.

También, en lo meramente informativo, se suceden los cambios en esta especie de proto-periódico, que era lo único que existía en la época. Se empiezan a trazar noticias locales incluso de cierto carácter polémico. La liberalidad se empieza a notar también en estos periódicos, pero las formas de expresión siguen siendo primitivas y las noticias se cuentan en primera persona y con expresiones tan primitivas como "*ha llegado a mis oídos*"[71]. El periodismo está todavía en pañales.

En ese crecimiento, el número 64 va a marcar un pequeño hito. En él aparece el, hasta ese momento, elemento visual más importante de la publicación. Se trata de una especie de mapa con las ciudades vascas en la guerra carlista. Es, indudablemente, un avance en lo que se podría denominar el tratamiento gráfico de la información, aunque con sus lógicas limitaciones: no hay mapa, sólo los nombres

[71] *Boletín Oficial de Almería*, número 60, de 24 junio de 1835. Hemeroteca Sofía Moreno Garrido. Diputación Provincial de Almería.

de las ciudades y del mar Cantábrico, colocados en su posición más o menos real, pero sin perfilar el contorno del terreno. Y es que el diseño no llegaba aún a esos extremos.

EL *BOP* (*Boletín Oficial de la Provincia*) de Almería se va a ver lleno, en esa época, de la gran compañera de la prensa: la publicidad. Anuncios, sobre todo, de productos que se venden en la imprenta, especialmente libros, pero también de otros elementos, como fondas, venta de casas o solares, peines, viajes en los que se pueden llevar pasajeros y bultos, baños e incluso la pérdida de algún elemento, recompensando a quien lo devuelva. La sencillez domina en estos primitivos anuncios.

También vamos a ver aparecer una sección informativa dentro del BOP: 'De oficio', que se compone de noticias de Almería firmadas por José Santacruz, o bien sacadas de otros boletines provinciales. Ese es el mismo título que llevaban los artículos oficiales, principal contenido del Boletín. Sólo este tipo de secciones es el que llevará una especie de primitivo titular, para anunciar contenidos como el ya citado 'De Oficio' y otros como 'Novedades', 'Orden de la plaza', etc. Además en esta publicación existirán números extraordinarios, concepto que irá convenientemente especificado, normalmente para incluir textos oficiales de un tamaño que superaría a la publicación en su formato habitual. Otras veces, si la nota oficial es importante, se puede encabezar con uno de esos pequeños títulos que rece 'Alcance'. Son las primeras técnicas para dirigir la atención del lector, algo que evolucionará como la propia prensa.

Pasados algunos años veremos aparecer un elemento nuevo y que aún no ha desaparecido de la prensa. Se trata de las cartas al director, llamadas entonces 'comunicados' y que, al comienzo de su existencia, se firmaban bajo pseudónimos como 'El amigo de la verdad', 'Un patriota anónimo', y otros sobrenombres que se

repetirán muchas veces desde entonces. Otro elemento típicamente periodístico no tardará en aparecer. Será a partir del número 100 de la publicación, cuando se produzca un debate, con cartas cruzadas y acusaciones de "*ciertos manejos*" en la Diputación, incluso con acusaciones al propio impresor del Boletín, Manuel Santamaría. Será la primera de muchas polémicas que se sucederán. Por cierto que la segunda será, a los pocos días, sobre un caballo y, después, varios lectores debatirán sobre la condición de Guardia Civil de dos miembros del benemérito Cuerpo. Pero estos comunicados no siempre son polémicos. En ese espacio se verán aparecer incluso cartas de amor. Los temas sobre los que discutir se moverán con rapidez entre lo que aparenta ser muy trascendente y lo que puede considerarse realmente leve.

Otros elementos de la prensa irán aparecieron poco a poco por las páginas del *BOP*. En el año 37 se podrá leer una especie de folletín, texto literario publicado por entregas que se solía colocar en los faldones o partes de abajo de las páginas, en esta ocasión de la 2, la 3 y la 4. Ese primer folletín, con forma de sainete, se llamaría 'El niño perdido'. También aparecerán los pasatiempos, a veces en forma literaria y otras ya en forma de juego para ser resuelto por el lector. Más adelante también se publicarán artículos sacados de otras publicaciones, por el interés que podrían tener para los lectores. El *BOP* será siempre respetuoso con los autores y citará la fuente de la que han sido sacados, como *El Urcitano* o *El Eco del Comercio*. Y cuando el teatro se convierta en auténtico evento social en Almería, el *Boletín* también estará allí para contarlo, con crónicas teatrales, de un estilo muy minucioso, que servirán para analizar no sólo la obra y el propio recinto, sino también las reacciones del público y la interpretación de los actores. Otro fenómeno curioso es el de la aparición de anuncios de otros periódicos, fundamentalmente de Madrid, solicitando la suscripción de los lectores. La competencia tardaría en llegar de forma directa.

Para esa época, la mitad de la década de los 30, los titulares se han consolidado y adoptado tipos grandes y a veces enrevesados, con letras huecas, dobles o góticas. También han aparecido unos primitivos gráficos o más bien listados, que se harán habituales a la hora de contar productos o plasmar listas electorales. Las secciones son también algo ya habitual. Habrá 'Noticias del Reino', 'Variedades', 'Lotería Nacional', 'Remitidos', 'Correspondencia', 'Noticias extranjeras', etc.

También sufrirá un paréntesis, como editor del *Boletín*, Manuel Santamaría, quien dejará de serlo en julio de 1837, para dejar su puesto a la Imprenta Librería de Ramón González, para recuperar su condición en abril de 1841. Veremos a Santamaría como impresor hasta que, en 1843, sea su esposa quien figure como responsable de su establecimiento: Imprenta de la viuda de Santamaría. El motivo del cambio queda por obvio. Cambios que no influyen en una línea del periódico que, lógicamente, no venía marcada por el impresor sino por el gobernador civil. Por esas fechas comienza a utilizarse un elemento que la prensa ha hecho suyo desde entonces, aunque no siempre utilizado con igual inocencia: las rectificaciones. Se observa cómo el *BOP* rectifica e incluso anuncia en titulares errores cometidos en números anteriores.

El 5 de enero de 1842 el *Boletín* sacará a la luz su último número de la primera cuenta. A partir de esa fecha cada año comenzará una nueva cuenta, con lo que el siguiente ejemplar, el del día 6, será el número uno. Esa costumbre de comenzar la cuenta cada año nuevo será tomada por algunas publicaciones, sobre todo por motivos de comodidad para el impresor, aunque ello iba en detrimento de un elemento que se fortalecerá con el paso el tiempo: la soberbia de la empresa periodística y sus presunciones de antigüedad. Esto explica que, con los años, esa costumbre de comenzar las cuentas cada año nuevo desaparezca y dé paso a

grandes enumeraciones con las que los periódicos no hacen otra cosa que presumir de antiguos.

No ofrecerá muchos cambios el *Boletín* en esos años. La publicación de documentos oficiales será, cada vez más, su principal objetivo. En ese sentido el 8 de junio de 1844 se copiará en sus páginas la nueva Ley de Imprenta, publicada por la *Gaceta de Madrid* el 11 de abril de ese mismo año. Aquel número, por entero dedicado a la nueva ley, fue una edición del *Boletín* que la prensa almeriense se dedicó a sí misma, puesto que la Ley de Imprenta era el patrón del periodismo y hoy lo sigue siendo. Curiosamente ese mismo número 44 de 1844 supone un cambio en el estilo del Boletín, uno de los muchos cambios que sufrirá en su historia, con nuevo tipo de letra y una cabecera más pequeña. Días después la Imprenta de Ramón González volverá a tener la concesión editora del periódico, que recaerá una vez más en la viuda de Santamaría en el año 46, aunque con varios cambios entre ambas casas impresoras en poco tiempo. Serán momentos en los que la prensa comience ya a experimentar de una manera más clara. Por ejemplo se enriquece sobremanera en los tipos. Una gran variedad de letras compondrá los titulares, costumbre que llegará hasta bien avanzado el siglo XX, cuando las empresas decidan que cada elemento del periódico tiene su tipo de letra propio.

Poco se puede hablar en cuanto a novedad en los contenidos, en aquellos años de transición entre los 50 y los 60. Aparecen temas y secciones nuevas, como agricultura, pero en poca cantidad. Por las páginas del *BOP* se verán desfilar los cambios de gobernador civil, responsable de la publicación, mientras que un nuevo editor se hace cargo del mismo en el año 53, un Antonio Cordero que será importante, en su papel, en el desarrollo de la prensa almeriense y que también desarrollará una carrera política que le llevará hasta el ayuntamiento. Ello será sólo un ejemplo de cómo la prensa y quienes la hacen recorren un camino paralelo al de la política, pero que en ocasiones se cruzan para permitir trasvases, unos patentes y

evidentes como los cambios de políticos a periodistas y viceversa, otros oscuros y ocultos, como la politización de la prensa e incluso la influencia de los grandes grupos periodísticos en la política.

El periódico, que se editaba tres veces por semana (lunes, miércoles y viernes), se convierte en un diario el 16 de julio de 1858, un viernes en el que el *BOP* sacaba a la calle su número 85 de ese año. Será una fecha clave para una publicación que ha llegado a nuestros días y que descansará, eso sí, los lunes, costumbre que también tendría un hondo calado. Ni tan siquiera los primeros ni últimos días del año dejaba de salir el *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*.

En definitiva, el *Boletín Oficial* de aquellos años era una publicación en la que cabía casi todo. Desde notas oficiales hasta necrológicas, desde anuncios de bailes hasta cartas de amor y poesías, desde noticias de guerra hasta promulgación de leyes, desde anuncios hasta polémicas y, en definitiva, toda una crónica de la época de Isabel II, reflejando la situación de un país y también el Estado en que se encontraba una lejana provincia llamada Almería. Una publicación que, sin lugar a dudas, es el órgano expresivo de la reina española a través de sus gobernadores civiles. Un periódico para la que no hacía falta censura ni normas sobre prensa e imprenta (que sí contemplaba la constitución con la que se gobernaba), puesto que era el propio Estado quien la editaba.

El *BOP*, al igual que el resto de boletines de provincias y de otras instituciones públicas, fue haciéndose una publicación oficial, con contenidos legales, más que otra cosa y dejando de incluir noticias, publicidad, crónicas de diversa índole y contenidos que, en general, eran propios de la prensa informativa. Pese a esa transformación, motivada en buena parte por la aparición de otros órganos que ya cumplían todas esas funciones, no puede olvidarse que el BOP es la única publicación del siglo pasado que aún se edita en Almería. Su existencia puede

compararse a aquella *Gaceta de Madrid* que fue pionera en la prensa española y que después quedó también convertida en publicación oficial, llamándose *Boletín Oficial del Estado*.

I.3. Primeras experiencias en la mezcla de periodismo y literatura

Los años cuarenta del siglo XIX son la cuna del periodismo almeriense. *El Norte de Almería* había irrumpido en este arte que luego sería un oficio y que ahora lucha por ser una profesión. Tras su senda había nacido el *Boletín Oficial de la Provincia*, primer medio de comunicación público de Almería, que no era más que una muestra del crecimiento del Estado en todas las provincias. Pero llegados esos años cuarenta, Almería comienza a vivir lo que antes se había experimentado en otras provincias más cercanas a la modernidad: la explosión de la prensa, la proliferación de cabeceras periodísticas, el interés del público por leer aquellos pequeños 'libros' que se vendían por capítulos y que no contaban otra cosa que la propia realidad, aunque eso sí, rodeada de otros muchos condimentos. Así se puede ver en trabajos realizados sobre la prensa de la época en ciudades como Sevilla[72], Jaén[73], León[74], Santander[75] o bien de comunidades como Aragón[76], Galicia[77] o Andalucía[78].

Entre los años 1844 y 1849 Almería ve aparecer siete publicaciones diferentes, de muy parecidas características y que comparten un signo de identificación: la mezcla del nuevo 'arte', la información, con el antiguo de la literatura. Al margen de que la propia prensa nacerá como una rama de la literatura,

[72] CHAVES REY, Manuel: *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*. Sevilla, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, 1995.
[73] CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa jienense 1808-1983*. Jaén, Instituto de Cultura, 1986.
[74] CARRO CELADA, José Antonio: *Historia de la prensa leonesa*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1984.
[75] SIMÓN CABARGA, José: *Historia de la prensa santanderina*. Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1982.
[76] FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy: *Historia de la prensa aragonesa*. Zaragoza, Guara SA, 1979.
[77] SANTOS GAYOSO, Enrique: *Historia de la prensa gallega, 1800-1986*. La Coruña, Edicios do Castro, 1990.
[78] CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa Andaluza*. Sevilla, Fundación Blas Infante, 1990.

basada en cierta manera en las historias reales y no inventadas, en estos periódicos se mezclarán textos que siguen por esa senda, con otros que son pura literatura y cuyos autores encuentran una forma mucho más rápida de llegar al público que la de los libros. *El Pensil, El Cascajar, El Deseo, El Correo de Avisos, El Capricho, El Caridemo* y *Biblioteca Literaria de Almería* forman una primera época dorada de la prensa almeriense, en la que se suceden varias cabeceras en muy pocos años. De esa época es también *El Correo Urcitano* (1836), del que existe referencia a través del *Boletín Oficial de la Provincia*[79].

Los dos primeros semanarios, *El Pensil* (1835) y *El Cascajar*, llevan el sello de quien ha de ser considerado uno de los padres del periodismo almeriense, Mariano Álvarez Robles. No son publicaciones informativas, sino más bien literarias. El primero de ellos fue suspendido por la autoridad debido a que se encontró, en uno de sus epigramas, contenido ofensivo para el misterio de la Encarnación. Tras ellos, de los cuales no se conservan ejemplares, pasarían unos años hasta estallar una especie de 'traca' periodístico-literaria en Almería.

El primer título en estrenar este primer 'boom' es *El Deseo*, subtitulado 'Periódico científico, literario y mercantil', dejando ya claro en esa frase su condición heterogénea. *El Deseo* sale por vez primera el 7 de abril de 1844, un domingo, puesto que ese será el día elegido para publicarse ese semanario. Se trata de una publicación de dimensiones bastante reducidas (24x17), aunque con nada menos que ocho páginas de extensión. Utilizará la Imprenta Vergara y Cía y costará cuatro reales. Su cabecera ocupa un cuarto de la página e incluye un cintillo en el que coloca el número, la fecha y el precio. Debajo, separado por un doble filete, están el título y el subtítulo de la cabecera, que se separan, a su vez, del resto de la página por otro doble filete.

[79] BALSELLS FERNÁNDEZ, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *op cit*.

El semanario se podía adquirir en la propia imprenta e incluso admitía suscripciones, aunque sin reducción del coste: doce reales al trimestre para la capital. En la provincia hay varias localidades en las que hay establecido un lugar a través del cual se puede realizar la suscripción. Incluso en Murcia, Granada o Málaga también existen puntos para poder recibir *El Deseo*.

No será muy larga la vida de este pionero de la prensa almeriense. *El Deseo* nace de las inquietudes de un grupo de literatos almerienses que pertenecen, en su mayoría, al Liceo Artístico y Literario de Almería. No es, en su nacimiento, una publicación informativa. Sus principales contenidos son literarios, en forma de poemas que en la mayoría de los casos son amorosos, cartas de amor, dedicatorias, fábulas, cuentos y diversas composiciones de estos y otros autores, que las remitían a la redacción. Tal es su vinculación literaria y con el Liceo que publica las composiciones que resultan premiadas en los concursos del mismo.

Pero también hay un componente que pertenece al género periodístico y que en aquella época y en otras posteriores ha tenido singular importancia: la denuncia. Ya advierte desde el principio que quiere cumplir con la tarea de denunciar las carencias de la provincia, senda en la que es precursor pero que será seguido por la gran mayoría de las publicaciones de este siglo. Así admitirá remitidos en los que se denuncien esas deficiencias y algunos artículos sobre ello. Un tema recurrente en este sentido, que lo seguirá siendo en el siglo XXI, es el del mal estado de las comunicaciones de la provincia, a la que en aquella época sólo se podía llegar a través de caminos en un estado bastante deficiente.

Junto a estos dos polos principales, en el periódico se encontrará a veces información, pero mayormente referida a espectáculos y obras de teatro que se podrán ver en Almería. Al margen de ello son pocas las aportaciones informativas, alguna referida al censo de población y asuntos similares. No conviene olvidar el contenido de pasatiempos. En sus páginas se prodigan todo tipo de epigramas, charadas y entretenimientos para el lector, cuyos resultados suelen publicarse al día siguiente. Hay también una página dedicada a publicidad, que no escapa a la técnica

general del periódico: el orden. Se trata de una publicación extremadamente ordenada y clara. Los titulares van a una columna aunque el texto sea a dos, entre cada artículo hay un doble filete de separación, que a veces se convierte en un pequeño adorno. El tipo y el tamaño de letra es siempre el mismo.

En los primeros números de la publicación vemos aparecer nombres de redactores que luego se repetirán en otros periódicos, como José Manuel Espadas y Cárdenas, J. Bueno Rodríguez, P.C.M. Aguado, S. Rubio, F. Malo de Molina,... Es un primer síntoma de ese orgullo periodístico que influirá en la transformación de los medios de comunicación y en la inclusión, en ellos, de elementos que turben el motivo principal que, al menos en la teoría, es la información. Con el paso del tiempo, el nombre del periodista o literato, junto a su creación, se convertirá en fundamental, en parte para satisfacer a ese deseo de reconocimiento público.

El 23 de junio de ese año 1844, *El Deseo* vivirá un momento clave. Ese día se anuncian cambios en su estructura, debido al auge que ha experimentado. Por un lado se ampliarán contenidos, incluyendo extractos de leyes que se publiquen en el *Boletín Oficial de la Provincia*, así como información sobre el Estado y las minas por parte de personas entendidas en la materia. También se mejorará el papel y la calidad de impresión. En ese mismo artículo se adelanta una tendencia también clásica en el siglo: los suscriptores que no renuncien a serlo serán renovados automáticamente. En ese siglo XIX los periódicos enviarán sus números a los lectores y, si éstos no lo devuelven, serán considerados suscriptores. Todos estos cambios se plasmarán en el número 14, el 7 de julio, con un corondel visto entre las dos columnas de cada página, titulares a una columna y no a dos y un aspecto general más periodístico y menos literario o artístico, es decir, menos claro que antes. Comienzan a verse, además, secciones como 'Minas' o 'Extracto Oficial', que era lo que estaba anunciado.

Dos semanas después se vivirá otro episodio significativo. Se establece una polémica en torno a un artículo remitido bajo el título de 'A una mujer elegante'. El texto provoca protestas y cartas de los lectores, que el periódico saca a la luz, pero

añade una nota de la redacción en la que explica que está de acuerdo con las críticas, pero que no podía dejar de publicar ese artículo porque no son censores. Una inocencia que, con el paso de los años, quedará convertida en anécdota.

Justo después de ese número se editará uno especial, en el que se vive otro momento importante: el primer amago de desaparición. Todo parece indicar que la empresa no cuenta con el soporte económico para hacer frente a las mejoras y anuncia que la semana siguiente podría no publicarse *El Deseo*. Además informa de que algunos han abandonado la redacción por motivos inexplicables. Es sólo un amago y el 4 de agosto se vuelve a ver la cabecera en la calle. La redacción se ha reestructurado y seguirá funcionando. La estructura se mantiene y se empieza a prodigar los anuncios de teatro y las críticas de obras.

Todo ello hasta que llegue el número 25, que es el último que se conserva, aunque no especifique que suponga el final de la publicación. En cualquier caso las dificultades por las que ya atravesaba hacen pensar en que no sería mucho más larga su vida.

Se marchará *El Deseo*, habiendo ocupado un papel muy importante en la historia de la prensa almeriense, no sólo por ser uno de sus primeros representantes, sino también porque en su corta andadura experimentará el desarrollo de varios gérmenes de lo que, posteriormente, serán características intrínsecas de la prensa de provincias, como la inseguridad laboral, los problemas de la empresa para retener a sus periodistas ante la precariedad retributiva y, además, esa lucha interna, pero con importantes influencias externas, que afecta al terreno de lo ético en cuanto al tratamiento de las noticias.

Menos números aún se conservan de *El Correo de Avisos*, periódico almeriense que ve la luz el 1 de junio del año siguiente, 1845. Realizado en la misma imprenta, Vergara y Cía, con un precio de 12 maravedíes (3 reales al mes en la capital y 12 al trimestre fuera), la estructura física de su primera página es muy parecida: con un cintillo arriba, una cabecera que incluye la hora de salida del sol, el

santoral y la información para suscriptores y anuncios publicitarios y que ocupa media página.

Tres veces por semana veía a luz *El Correo de Avisos*, los domingos y viernes, además de otro día que sería, probablemente, martes o miércoles. Su principal contenido es la crónica teatral, como anuncia en su primer ejemplar, en el que se muestra negativo sobre el futuro de este arte. En esta actividad no escatimará elogios y críticas negativas a los actores y a las obras que se representan en Almería. Junto a ello se podrá leer también información sobre las entradas y salidas de barcos, precios del mercado, las anécdotas y los datos referidos al día de la publicación. En cuanto a la publicidad, cuenta con una sección de anuncios que van mejorando con el paso de los números. Sin firmas en sus páginas, sólo se conservan dos números de esta publicación, el primero y el noveno, que salió a la luz el viernes 20 de junio de 1845. Sobre su vida a partir de ese momento no se sabe nada más.

Un año tendría que pasar, para que, en 1846, viese la luz otra publicación de estas características, *El Capricho*, que se subtitulaba Revista Literaria. Se trata también de un periódico literario que incluye composiciones propias y remitidas por los lectores, además de crítica teatral.

Más importante será la existencia de *El Caridemo*. Sin duda es éste el periódico de la época que mejor condensa esa mezcla entre información y literatura, eso sí, sin perder su carácter de instrumento fundamentalmente literario. Nace *El Caridemo* el 8 de abril de 1847, con el subtítulo de 'Revista Literaria, Científica, Administrativa y Mercantil' y con una explicación, en su primer artículo, en la que especifica que ve la luz con humildad, dispuesto a que Almería no se quede atrás del progreso y con el raciocinio para superar la censura. Había ya en estas palabras un cierto germen de rebeldía, que se verá plasmado en diversas ocasiones, la más grave en el número 92, que no saldrá a la calle porque la censura del jefe político veía en él expresiones contra el gobierno. El artículo, que versaba sobre el sistema

tributario, saldrá en el siguiente número. En ese artículo que abre el número 1, la redacción explica también las razones para el nombre: el Caridemo era un signo de prosperidad. Promontorio Caridemo era el nombre que recibió, en la antigüedad, el Cabo de Gata.

Estos incipientes rebeldía y espíritu de denuncia en beneficio de la provincia serán elementos redundantes, como luego se comprobará, en la historia de la prensa almeriense y, en general, en la de provincias, aunque quizás con un matiz algo más acentuado en Almería, debido a las tradicionales y seculares deficiencias infraestructurales que ha presentado esta provincia con respecto a otras de similar ubicación y potencial. Más adelante se comprobará cómo la defensa de Almería y las reivindicaciones en general y en materia de infraestructuras en particular serán incluso objeto de un sector concreto de la prensa, cuando no de órganos específicamente dedicaos a ellas. *El Caridemo* ya ha abierto ese camino, cuando apenas se puede hablar de desarrollo periodístico en Almería.

La importancia de *El Caridemo* ha sido reflejada, por ejemplo, en un trabajo monográfico realizado por María Isabel Giménez Caro e Inmaculada Urán Navarro, en el que se realiza un repaso a aspectos como sus contenidos, las personas que lo hicieron posible, sus publicaciones monográficas o sus luchas contra la censura, por poner algunos ejemplos. Entre sus páginas se puede leer, por ejemplo, que

> *"A lo largo de sus ciento dieciocho números El Caridemo nos muestra, pues, los problemas económicos que sufre la provincia, así como la forma de pensar y el deseo de hacer oír su voz por parte de quienes reclaman, por su educación e inteligencia un mayor protagonismo en la sociedad española. La importancia, sin embarco, de la revista no se mide sólo por proporcionarnos estos datos inestimables sobre la historia intelectual y económica de nuestra provincia. Ante todo* El Caridemo *constituye una plataforma privilegiada para conocer aquellos aspectos que la crónica histórica normalmente margina: la vida cotidiana de la ciudad y la sensibilidad de sus habitantes a mediados del XIX"*.[80]

[80] GIMÉNEZ CARO, María Isabel y URÁN NAVARRO, Inmaculada: *El Caridemo. Revista científica y literaria (Almería, 1847-1848).* Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000, pág. 39.

El periódico nace con cuatro páginas y unas dimensiones de 29x20 ctms., es decir, lo que hoy sería un A-4. Al principio será semanal, pasando luego a salir seis veces al mes. Cada ejemplar costará un real y se imprimirá en la casa de Vergara y Cía, aunque luego, en 1848, pasará a la Imprenta de Vicente Duimovich, otro de los nombres que se repetirán a partir de ahora.

En su primer ejemplar se puede ver una cabecera con un cintillo entre dos líneas, que especifica el año, número, fecha y precio de la publicación. Debajo se alza ya la cabecera, en letra mayúscula y con trazos finos y gruesos mezclados. Bajo el subtítulo de esta cabecera se hallará un texto en una columna que informa sobre las suscripciones y la publicidad. El texto se distribuye en 2 columnas separadas por un corondel visto. Pero se trata de una estructura en formación, con muchas pruebas. Los primeros cambios importantes llegan ya en el número 13, en el que se abren, a ambos lados del título de la cabecera, dos párrafos con información sobre los días de salida, el precio, las suscripciones, etc. Además, desde esa fecha el texto será más condensado, más pegado al corondel que separa las dos columnas y comenzará a salir seis veces al mes, es decir, los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30. Su precio será de doce reales al trimestre en la capital y de 18 fuera de la misma. Los suscriptores tendrán publicidad gratis. Ese día se podrá leer un artículo en el que asegura haber cumplido, de esta forma, con los anuncios de mejora de la publicación y espera tener una larga vida.

En sus páginas se van a encontrar nombres ilustres del periodismo, la literatura y las artes almerienses de la época. Uno de ellos es el director, Mariano Álvarez Robles, que según Ochotorena[81] nace en Almería en el mes de diciembre 1815. Hasta que muera en 1908, a la edad de 93 años y en extrema pobreza, Álvarez Robles va a poblar con sus textos las páginas de numerosas publicaciones. Tras sus primeras experiencias en *El Pensil* y *El Cascajar*, Álvarez Robles funda *El Caridemo*, una publicación más moderna, consolidada y con mayor estructura. Don Mariano será también impresor, con una imprenta-librería en la calle Real que llegará a tener

[81] OCHOTORENA GÓMEZ, Fernando: *La vida de una ciudad. Almería siglo XIX (1800-1849)*. Almería, Editorial Cajal, 1976.

gran importancia. Tanta que será nombrado impresor de su majestad. Pero su actividad no se reduce a las letras. De ideas claras y revolucionarias, encontrará en el 68 su momento más dulce, cuando forme parte de la junta revolucionaria de Almería e incluso llegue a ser alcalde de la ciudad por unos días. En el campo de la creación literaria, además de sus múltiples apariciones en prensa hay que resaltar obras poéticas, dramáticas y hasta una zarzuela. Actuó en la Academia de Málaga y en el Liceo de Almería. Después vendrían sus vacas flacas y un final de trayecto duro y solitario, sumido en la necesidad. Después de *El Caridemo*, Álvarez Robles había participado de diversas maneras en muchos de los periódicos almerienses, como *El Porvenir*. En cuanto a su balance creativo, su labor periodística le lleva a fundar el semanario *El Pensil* (1835) y el primer diario almeriense, *La Campana de la Vela* (1854), además de ser creador y director de *El Cascajar* (1845), *El Caridemo* (1847) y *El Progreso*. Como impresor, fue responsable de *La Voz de la Juventud*, *Almería Bufa, Almería Cómica, El Cáustico, El Demócrata, El Independiente de Dalías, El Minero de Almería, La Perla de Sión* y *La Revista de Almería*. Pero además no se puede olvidar lo que se podría llamar su contribución genética al mundo de la prensa[82]. Su hijo, Arturo Álvarez Bustos, fue periodista y director de *Almería Cómica* (1883), *Almería Bufa* (1884) y *Almería Alegre* (1894), llegando a ingresar en prisión por los artículos de alguna de estas publicaciones. Mientras, su otro hijo, Augusto Álvarez Bustos, llegó a ser administrador de *La Campana de la Vela* que dirigía su padre y él mismo fue director de *Juventud* (1866) y *La Hoja Volante* (1877)[83].

Al margen del director, se juntan en aquella redacción de *El Caridemo* hombres de sólida escritura e imaginación desbordante. Tras otras colaboraciones del mismo género, llegará a éste Manuel Malo de Molina[84] (ingeniero y publicista, autor de numerosas publicaciones), que coincidirá con M. Esteban Góngora, Francisco Ledesma, Francisco Iribarne, Blas Sirvent y, sobre todo, José Manuel

[82] GEREZ, Francisco: *Estética y contenido de los diarios almerienses del siglo XIX*. Tesis doctoral. Facultad de CC. de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, 2001.
[83] TAPIA GARRIDO, José Ángel: *Almería, hombre a hombre*. Almería. Caja de Ahorros de Almería, 1979, pág. 163.
[84] *Ibidem*, pág. 169.

Espadas y Cárdenas, rima constante en toda publicación y creación literaria de la época.

Así pues, se había formado una redacción ágil, joven y dinámica, que creó un periódico con las mismas características. Un periódico que se confeccionaba en la plaza de la Catedral, pero que no entendía de ideas preconcebidas. La creación literaria constituye su soporte principal. Una literatura que muchas veces se expresaba en verso y dedicada a muchachas de aquella Almería. En este sentido se llevaba la palma Ana Franco, poetisa de la época que incluso llega a tener una colección de dedicatorias y cuyos poemas, durante algún tiempo, se atribuyeron al propio Espadas y Cárdenas, hasta que ella misma se ocupó de demostrar su maternidad.

Una redacción, en definitiva, que era una especie de reflejo de lo que estaba sucediendo en las letras almerienses que, de repente, se habían poblado con un conjunto de jóvenes inquietos y deseosos de dar un nuevo aire a la escritura y, en particular, a la poesía, que encontraron en la prensa un nuevo vehículo para transmitir estas inquietudes. El panorama literario cambiaba y, acaso, la presencia de este nuevo medio transmisor de la creación artística, el periódico, tuvo bastante que ver en ello. La consecuencia será la proliferación de órganos estricta o fundamentalmente literarios, como es este *El Caridemo*. Textos literarios que, en algunas ocasiones, se tiñen de cierto cariz pseudo-filosófico, como el que aparece ya abriendo su número 2:

> *"Nosotros tributamos el honor debido a los historiadores, publicistas y poetas que se distingen (sic) por la grandeza de su ingenio, que excavando entre antiguas ruinas y enmohecidos escombros han querido encontrar el secreto de ilustrar a la sociedad moderna, separándola del derrumbadero a que tal vez pudiera arrastrarla la ignorancia".*[85]

Pero no sólo de la literatura vive *El Caridemo*. Junto con ella, en los primeros números, conviven estudios sobre la moral, historia reciente de España,

[85] *El Caridemo*, número 2, de 15 de abril de 1847.

administración, modas, etc. y también algunos artículos sobre Almería, en los que predomina la denuncia, por ejemplo, de la falta de eventos culturales, de la incomodidad que causan los mendigos y también de un hecho importante: la colocación de la primera piedra en el embarcadero del puerto[86].

La tardía llegada de la prensa a Almería supondrá que hasta bien avanzado el siglo XIX no se tengan testimonios directos (salvo la crónica oficial de la propia ciudad), es decir periodísticos, acerca de los grandes momentos de su historia. Éste será uno de ellos, como después lo será la llegada del ferrocarril. En ambos hay ya un reflejo en prensa, elemento que cambia la manera de estudiarlos y recordarlos, como cambia también la manera de ser recibidos por aquellas gentes.

Se encuentran también, en sus páginas, artículos remitidos, algunos curiosos como uno que pide que le dejen escribir su artículo sobre política y religión y otro que asegura que no existe la palabra caridemo.

Dentro de la general ausencia de secciones, de vez en cuando se repite algún tipo de artículo que puede considerarse una sección discontinua, como la que lleva por título 'Mejoras locales', epígrafe que no deja lugar a la duda sobre su intención de denunciar las carencias que se observan en la ciudad. En la parte final del periódico hay algunos entretenimientos, como charadas, etc. Luego aparecerá la información sobre los buques correo que entran y salen de la capital, la copia de reales disposiciones, santos y efemérides, horóscopo, movimientos de población y contenidos agrícolas que tienen una importancia variable según el día, pero que se suelen plasmar en una 'Revista Agrícola' con precios y explicaciones y un 'Calendario del labrador, horticultor y jardinero' que incluso llega a tener gráficos. Precisamente en el número 29 se encuentra una nota en la que se anuncia que Blas Sirvent Salazar deja de pertenecer al periódico, pero será él quien se ocupe, desde entonces, de esa parte agrícola. Muchos de esos contenidos, a excepción del agrícola, se agruparán luego bajo el denominador común de 'Variedades'.

[86] *El Caridemo*, número 8, de 31 de mayo de 1847.

Más adelante se podrán ver crónicas teatrales, una sección de denuncia ciudadana bajo el título de 'Asmodeo' y el crecimiento de la sección de 'Variedades'. Junto a todo ello se plasman algunas noticias, pero con un criterio periodístico aún muy primitivo. El más claro ejemplo es el del número 532, en el que se puede leer una noticia acerca de la toma de posesión de las Islas Chafarinas. Lo curioso es que lo firma 'un suscriptor', con lo que *El Caridemo* se fía de un anónimo para dar una noticia que ni tan siquiera ha contrastado. La veracidad es un concepto que todavía no ha tomado importancia. En lo que sí ofrece *El Caridemo* signos de profesionalidad es en las citas. No es extraño ver en sus páginas artículos sacados de otros diarios y revistas, incluso de la francesa *Magasín Pittoresque* (sic), tal y como lo trascribe él, incluyendo el nombre de la misma. Contó siempre esta publicación con una abundante publicidad, plasmada de forma simple y con los contenidos típicos de la época.

No hay duda de que *El Caridemo* tuvo una gran importancia en su época. En el número 36 se puede observar un artículo en el que se lee que esta cabecera está ya reconocida en Madrid. En ese mismo texto subraya que el periódico pasa a tener como único propietario a Manuel Malo de Molina quien, pese a poder hacer cambios, anuncia que no los va a llevar a cabo. En sus propias palabras:

> *" (...) se ha cumplido el compromiso de superar las dificultades (...). Desde el próximo mes, queda como único dueño don Manuel Malo de Molina, quien podrá establecer cambios, pero que pretende mantener la misma línea del periódico (...)"*.[87]

Acerca de ese reconocimiento madrileño, tal y como se cita en el trabajo de María Isabel Jiménez Caro e Inmaculada Urán Navarro, es el periódico *Semanario Pintoresco Español* el que habla de *El Caridemo*:

> *"*El Caridemo*, revista literaria, científica, administrativa y mercantil, periódico de Almería, publícase semanalmente y contiene amenos y variados artículos y poesías; juntamente con él salen a al luz tratados de agricultura,*

[87] *El Caridemo*, número 36, de 31 de octubre de 1847.

que por este medio se ponen fácilmente al alcance de todos y pueden ejercer un influjo saludable".[88]

Otro punto importante en el transcurrir de la vida de este periódico será el día 5 de abril del 48. Cinco días antes se había publicado el número 66 de *El Caridemo* y, sin que medien cambios, ese día aparece el 67, que sale a la calle con un subtítulo que reza 'Segunda época', comenzando la paginación desde cero y sin que medien más modificaciones.

El mejor resumen que se puede hacer de este periódico es que se trata del ejemplo más claro de mezcla entre una primitiva información y la literatura de la época, lo cual le da un tono entretenido y una imagen de familiaridad. Quede como ejemplo final de todo esto la polémica escrita que mantuvieron en sus páginas varios redactores, acerca de la melena de uno de ellos, Espadas y Cárdenas. En varios números antes del 100 aparecen artículos en los que Mariano Álvarez Robles critica la melena de éste, que le contesta con una nueva ofensiva.

El último número conservado de *El Caridemo* salía a la calle un 20 de diciembre de 1848. Ya para entonces solía reducir su número a dos páginas, por lo que cabe pensar que su final no estaba demasiado lejano.

Esta primera serie de periódicos literarios se completará con *Biblioteca Literaria de Almería*, un semanario que aparece en 1849 impreso en la casa de Vicente Duimovich. Constaba de ocho páginas de 22x16 centímetros y presentaba una suscripción de nueve reales al trimestre en la capital y doce fuera. Su cabecera presentaba un cintillo en el que aparecía el número de páginas. El título estaba centrado y a ambos lados había un par de párrafos con información acerca de la suscripción y de su periodicidad: cuatro veces al mes. El texto estaba colocado en dos columnas separadas por un corondel y a veces separa los artículos con un pequeño adorno horizontal. Su contenido es fundamentalmente literario, con

[88] GIMÉNEZ CARO, María Isabel y URÁN NAVARRO, Inmaculada: *op cit,* pág. 11.

poesías y relatos junto a los que aparecen textos que reflexionan sobre la propia literatura, críticas literarias y estudios de diversos caracteres.

Pero con éstos no se cierra la tendencia informativo-literaria de la época. A buen seguro que hubo más publicaciones de esa índole durante los años sucesivos, aunque de ellas no existe noticia. Pero más adelante, todavía en este período, se encuentran algunos títulos más que responden a esa mezcla que caracterizó el periodismo en su nacimiento almeriense. *El Porvenir* (1856), *La Semana Literaria* (1857), *El Centinela* (1863), *El Oso* (1865) y *La Juventud* (1865) son algunos ejemplos de ello.

El Porvenir llega en 1856, en concreto en el mes de diciembre y probablemente un lunes día 15. Lleva como subtítulo el de 'Periódico científico, literario, religioso y de intereses generales. Es un bisemanario dirigido por Joaquín Ramón García e impreso en el establecimiento de Antonio Cordero. Su carácter literario le viene por ser el órgano de expresión del Ateneo de Almería. Consta de cuatro páginas de 32x22 cts. y su precio es de cuatro reales al mes. Posee una cabecera no muy grande, que ocupa un quinto de la página y que está encuadrada entre dos líneas finas y dos gruesas. El título está en letra hueca de estilo gótico. A los lados sitúa la información sobre precios y suscripciones.

Es un periódico que, como expresa en un anuncio que publica sobre sí mismo en la sección publicitaria, sale lunes y jueves (con excepciones) y que habla de interés general, parte oficial, noticias interesantes de España y extranjero, literatura, moda, teatro, noticias de Almería, minas, religión, trasiego de buques, precios del mercado, además de chistes, charadas y una amplia sección de anuncios que ocupa la pagina 4. En lo literario, además de poemas y otras composiciones, incluye un folletín, relato por entregas que ocupa el faldón de la página 2. No conviene olvidar un amplio cuerpo de artículos divulgativos sobre higiene e instrucción pública y asuntos similares, así como la defensa de Almería que asumen los periódicos de la

época y posteriores y que, en general, se basa en la demanda de infraestructuras. En él se encuentran firmas como la del propio director, José M. Gómez, José M. de Cánovas y Giménez, Antonio Rubio, Pedro Antonio de Alarcón, E. Bordiú e incluso el omnipresente Mariano Álvarez Robles. El último número conservado de *El Porvenir* data del 23 de abril del año 57.

El propio Bordiú firma, en el número 37 de la publicación, un artículo que se basa en ese aspecto recién mencionado, el de la petición de mejoras en el orden infraestructural de Almería. Entre sus líneas se puede leer:

> *"La fácil comunicación de los pueblos es el verdadero medio de desarrollo del movimiento mercantil de todas las naciones. Partiendo de este principio, puede muy bien deducirse, sin aventurar nada, que una población es tanto más rica, cuanto más rápidamente se le da impulso a sus productos agrícolas e industriales, puesto que de tal modo se aumenta poderosamente la circulación comercial. De aquí parten nuestros constantes deseos de iniciar mejoras que conduzcan a esta provincia al grado de esplendor que está llamada a obtener, luego que se hagan espeditas (sic) sus vías de comunicación".*[89]

Se trata de afirmaciones que estarán perfectamente vigentes en el inicio del siglo XXI, cuando también se abogue por una mejora de las comunicaciones, no ya sólo por carretera, sino también por avión y ferrocarril, para dar salida a los productos del campo almeriense y también a los viajeros, ya sea en el plano personal, ya sea en el de los negocios. En 1857, *El Porvenir* y Bordiú iban muy bien encaminados en sus comentarios y sus predicciones sobre lo que iban a ser las grandes demandas de la provincia.

Este *El Porvenir* es la primera publicación de la que se tiene noticia de estar impresa en el establecimiento de Antonio Cordero[90]. Él será uno de los impresores importantes en el siglo XIX almeriense, pero sobre todo será el creador de una saga que, alrededor de su imprenta, será clave para el crecimiento periodístico y que incluso dará algún periodista. Antonio Cordero fundó la imprenta que llevaba su

[89] *El Porvenir*, número 37 (segunda época), de 23 de abril de 1857, pág. 1.
[90] GEREZ, Francisco: *op cit.*

nombre, en la esquina de las calles Real y Campomanes. Allí se imprimieron, además de este *El Porvenir* (dirigido por Joaquín Ramón García en 1856), *La Semana Literaria* (1857), *El Avisador Almeriense* (dirigido por Eduardo Bordiú en 1857) y *El Telégrafo* (1857). A su muerte, la imprenta pasa a manos de su esposa, llamándose Viuda de Cordero. Ésta tendrá a Fabio Bueno como impresor y en ella se confeccionarán publicaciones como *La Voz Republicana* (1873) y *El Moralizador* (de Luis Pardo Delgado, en 1862). La tercera denominación será Cordero Hermanos y, como es lógico pensar, la responsabilidad recae sobre los hijos de Antonio Cordero. Francisco y Nicolás regentarán este establecimiento en la época en la que se imprimirán en él *La Lealtad* (1884), *El Urcitano* (1884), *La Voz Médica* (1884), *La Solución* (1889), *El Semanario Popular* (1892). Ello será hasta que primero Antonio se quede, en solitario, al frente de la empresa impresora, fruto de lo cual es el lanzamiento de *La Alpujarra* (publicación de Francisco Villaespesa en 1896), de la que será administrador y también impresor y después pase a manos de su hermano Nicolás, con *La Patria* (1899, dirigida por Eduardo Segura Fernández) y *El Escolar* (1915) como publicaciones. Por su parte, el hermano de éstos, de nombre Francisco, fue quien optó por el camino de la prensa, siendo director y co-propietario de *La Voz Médica* (1884).

Ese mismo año aparece *La Semana Literaria*, semanario de 8 páginas realizado en la Imprenta Cordero cuyo primer número verá la luz seguramente el 15 de noviembre. En realidad sólo se conserva el número 2, que aparece ante los ojos del lector con una primera página recuadrada por adornos floreados y un titular en mayúscula grande muy adornada y con variedad de trazos. En realidad su nexo con la literatura y el arte quiere expresarse ya desde su formato, que es bastante variado, con artículos a una y dos columnas separadas por un corondel. Sus títulos exhiben una gran variedad de formas, con mucho adorno en la mayoría de ellas. Poca información se encuentra en sus páginas. Los textos se dedican más bien a la divulgación científica o literaria y, sobre todo, a la creación de literatura en sí. No en

vano se pueden ver firmas como la de Espadas y Cárdenas y Antonio Rubio, a quienes ya se ha visto en otras publicaciones, la del modesto periodista y catedrático de instituto, colaborador luego de la Revista de Almería, Domingo Massa[91], y la de Cristóbal José Espinosa Díaz[92].

Varios años pasan hasta encontrar el siguiente periódico de los llamados informativo-literarios. Se trata de *El Centinela* de 1863. El llamado 'Periódico de intereses locales y literatura' responde bastante bien a dicho subtítulo. Julio de 1863 es el mes de su nacimiento de este semanario impreso en el negocio de José V. Sangermán, de cuatro páginas, 32x22 centímetros y una suscripción de 2 reales al mes. Su dirección está en manos de otro nombre ilustre de aquella prensa, Antonio Ledesma Hernández, también padre de otra saga de periodistas[93].

El Centinela posee una cabecera bastante compleja, en la que al margen del cintillo con la fecha y el número, se encuentra un título con letra amplia y cuadrada, el subtítulo y una banda dividida horizontalmente en cuatro espacios, en los que habla de la defensa de los intereses de la ciudad, de su imparcialidad y censura de los abusos, de su suscripción mensual y de que se publica cuatro veces al mes, pero sin día fijo, "*cuando la necesidad lo reclame*". El concepto imparcialidad comienza a aparecer en la prensa, como código de calidad, aunque será una pretensión que, aún en nuestros días, tiene difíciles valores en los que computarse. De hecho la imparcialidad no llegará nunca a valorarse como un concepto mesurable, puesto que siempre necesitará una referencia (imparcial con respectó a qué) que, en el

[91] Diego Massa fue catedrático de lenguas modernas en el Instituto de Segunda Enseñanza, escribió dos libros de aventuras y colaboró en diversos periódicos de Almería, como *La Semana Literaria* y *Revista de Almería*, en la que se conservan creaciones suyas como el poema *La Primavera* y el artículo *Una noche en la Alcazaba*. Fantasía. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit*, pág. 241.

[92] Cristóbal José Espinosa y Díaz es un médico virgitano de prosa elegante que fue conocido por sus poemas y sus epigramas. Son muchas sus colaboraciones con éste y otros periódicos, antes y después de ser presidente del Ateneo. Además será el fundador de una saga de periodistas, que continuará su hijo Sixto Espinosa Peralta, fundamentalmente en *La Crónica Meridional*. *Ibidem*, pág. 164.

[93] En 1856 nace el hijo de Antonio Ledesma Hernández, que se llamará Antonio Ledesma Pérez y que, al margen de ser Licenciado en Derecho, dirigió *La Democracia Monárquica* (1882) y *La Semana* (1884), además de colaborar en otros periódicos como la *Revista de Almería* (1874), *La Caricatura* (1894) *La Restauración* (1895), *El Botijo* (1903), *Resurexit* (1905), *Partenón* (1909), *El Popular* (1910) y *Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses* (1910). *Ibidem*, pág. 170.

campo de la prensa, nunca terminará de encontrarse. Eso sí, a medida que avance el tiempo ese término de imparcial, como otro más incorrecto gramaticalmente aún, el de objetividad, irán ganando enteros como una especie de patente de profesionalidad. No obstante, ningún periódico en la historia universal ha logrado demostrar que la información y los contenidos que ofrece son imparciales o independientes con respecto a su director, a su empresario, a sus anunciantes o incluso a otros elementos de presión, en el terreno de lo social, lo político, lo económico, lo ideológico o incluso lo ético.

Visualmente es un periódico poco gráfico, con dos columnas grandes separadas por un corondel y sin titulares, siendo separados los artículos por una línea adornada. En cuanto al contenido, se trata ya de un periódico en el que se prima la noticia sobre la literatura. No obstante hay también mucho texto de divulgación, junto la defensa de Almería y una sección de 'Gacetillas' en la que se mezclan noticias leves con cotilleos.

La de *El Oso* será la penúltima cabecera que abandere esa tendencia de heterogeneidad periodística y literaria en esta época, aunque con él no morirá esta costumbre editorial. En octubre de 1865, probablemente el domingo día 29, ve la luz este 'Periódico de Literatura, Ciencias y Artes, bajo la dirección de Pedro Casanovas, que es además el propietario y el editor. Impreso por José Vicente Sangermán, es un bisemanario de cuatro páginas y 22x15 que cuesta tres reales al mes. Está escrito en dos columnas, con una cabecera de letra grande y simple, bajo la cual se especifica que sale los domingos y jueves. Aunque sigue siendo un testimonio literario, en *El Oso* se observan ya los síntomas de la tarea editorializante que va a tomar la prensa y que no descansará hasta nuestros días. Los periodistas de *El Oso* no se conforman con contar noticias, sino que añaden su reflexión personal o a veces la plasman sin necesidad de un punto de partida. Piensan y escriben sobre la libertad y los periodistas que cruzan la línea que no se debe atravesar, participando ya de un debate muy del siglo XX como es la definición de periodista. También tocan temas

como los abusos de la policía. Finalmente se pueden ver artículos sacados de otros medios, citando la fuente de la que provienen.

La última cabecera informativo-literaria del periodo es *La Juventud*, semanario dirigido por Felipe Pérez cuyo editor responsable es Indalecio Fernández Contreras y que pasará por la imprenta de Cristóbal López Vela, después en la de José Vicente Sangermán y por último en la de Mariano Álvarez Robles. Se subtitula 'Periódico de Literatura' y en sus páginas plasman sus textos escritores almerienses de la época como Juan García, Casinello, el propio Felipe Pérez, José Bueno Pardo que actuaba como secretario de la redacción y luego será editor responsable, Augusto Álvarez que acabará siendo el director, José Pérez Robles, Antonio Calderón y un Bartolomé Carpente Rabanillo del que habrá tiempo de hablar posteriormente y que aún no había sido ordenado sacerdote.

Se trata de un periódico experimental y con exclusividad de la literatura en su contenido. Un arte que se plasma en forma de sueltos, poemas, gacetillas, sonetos, epigramas, diálogos y otras maneras literarias de variada índole. Su mayor interés es, quizás, el de ver 'jugar' con la literatura a personajes que luego serán periodistas e incluso directores de publicación, como el propio Carpente Rabanillo.

Junto a ellos no se puede olvidar a *El Bardo*, periódico fundado por Juan Gutiérrez Tovar[94] en 1859, bajo el subtítulo de 'Revista de literatura, moda y teatros'. Impreso primero en el establecimiento de Mariano Álvarez Robles y después en el de Antonio García y Compañía, es la primera aventura periodística de Gutiérrez Tovar, en la que desempeña el papel de director[95].

[94] Nacido el 16 de enero de 1836, Gutiérrez Tovar y Martínez será director de *El Sur de España* y *El Bardo*, además de trabajar como redactor en *La Crónica Meridional* y *La Discusión*. GEREZ, Francisco: *op cit*, pág. 533.

[95] Gutiérrez Tovar había nacido en Almería el 16 de enero de 1836 y moriría el 20 de marzo de 1913, a la edad de 77 años y después de una larga carrera periodística y también poética. En él se encuentra otro caso de periodista con importantes apuros económicos en varios momentos de su existencia. Ello no le impidió fundar *El Sur de España* (1887), dirigió este *El Bardo* y colaboró en otras

El periodismo ha crecido y las noticias han ido restando hueco en los periódicos a la literatura. Ello no quiere decir que, en adelante, no existan periódicos preferente o exclusivamente literarios, pero sí que la información tiene ya un lugar propio en la prensa. Un lugar que se convierte en preeminente, como se va a ver a continuación.

I.4. El Eco de Almería abre la prensa informativa

Aunque la prensa informativa ya llevaba tiempo implantada en España como tal género[96], en Almería no habrá noticias de ella hasta la sexta década del siglo XIX. La primera referencia cien por cien informativa que se encuentra en la prensa almeriense data de 1853 y es tremendamente inconcreta. De ese año se conserva un suplemento a *El Eco de Almería*. Era éste un periódico de 38x28 centímetros impreso por Diego Negrete, de cuya vida no hay más testimonio que este suplemento. Consta de dos páginas redactadas en tres columnas y con una letra pequeña y capitular, es decir, que abre sus textos con una letra más grande y adornada. El lunes 5 de diciembre del citado año es cuando sale a la luz este especial que ha quedado como testimonio de aquel periódico completamente basado en la información, ya sin elementos literarios. Este número especial se refiere enteramente al estado de los montes almerienses y a los vecinos que los poseen, incluyendo una especie de cuadros que aclaran visualmente el argumento. Es muy poca la información que este suplemento ofrece acerca del periódico, aunque lo que sí deja bien claro es que es, tal y como refleja, un 'Suplemento al Eco de Almería' y que ésta es una publicación informativa.

También de ese año son las referencias que llegan de otra publicación informativa, *El Clamor Público*, órgano que utilizaría Felipe Picón para apoyar su

publicaciones, como *La Discusión, La Crónica Meridional* (1860), *La Revista de Almería* (1879) y *El Mundo Político* (1882). TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 166.

[96] SÁIZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *op cit.*

carrera política. Pero de él tampoco se conservan ejemplares que arrojen mayor información.

Pese a ello se trata de dos nombres importantes, puesto que su presencia habla del inicio de una corriente que no deja de ser fundamental: la de una prensa que coloca ya a la información como propósito fundamental. Tras ellos vendrán las publicaciones informativas diarias, pero también otros periódicos que siguen teniendo una periodicidad más amplia y que ocuparán aún muchos años de esta historia.

Entre ellos se encuentra, en 1857, *El Avisador Almeriense*, subtitulado 'Periódico de Intereses Generales, Noticias, Anuncios y Minas' que veía la luz un par de veces a la semana, en concreto los jueves y los domingos, bajo la dirección de su propietario, Eduardo Bordiú. Constaba de cuatro páginas con unas dimensiones de 31x22 cts. y un coste de cuatro reales al mes, aunque los suscriptores de fuera de la capital habían de abonar quince al trimestre, cumpliendo con aquella vieja costumbre que no es ajena a las cabeceras anteriores y posteriores de recibir el primer ejemplar y, si no lo devolvían, ser considerados suscriptores y con obligación de pago. La imprenta de este bisemanario era la de Antonio Cordero y la redacción y administración se encontraban en la misma casa, en la calle Hernán Cortés.

Aunque no se conserva el primer ejemplar, se sabe que data del 17 de mayo de 1857. El día 24 de ese mes sale a la calle el número 3 del periódico, en el que se puede observar una cabecera que ocupa un cuarto de la página, con el habitual cintillo de fecha, número y año de la publicación y un título en letra alta, esbelta y con mezcla de trazos finos y gruesos, el subtítulo ya mencionado y dos líneas en las que se ofrecen las condiciones de suscripción. En cuanto a sus contenidos, se pueden ver artículos de interés general en la provincia sobre minería, una sección religiosa, otra de 'Variedades' en la que hay un folletín que luego ocupará el más típico lugar del faldón de página, y una 'Revista de Teatro' con críticas de obras, una

'Sección de Minas', 'Crónica de Actualidad' con quejas ciudadanas, anécdotas, artículos de divulgación, informaciones locales e incluso charadas (forma de entretenimiento) y entradas y salidas de los buques-correo. En otros números se podrá observar un creciente aumento de la sección minera, incluso con artículos copiados de otras publicaciones las cuales son citadas en honor a un inicio de ética periodística. Una actitud que se traduce en otros ejemplos, como el de anunciar cuándo nace algún periódico nuevo, como es el caso de *El Telégrafo*, cuyo alumbramiento es reflejado en el número 14 de *El Avisador Almeriense*. No obstante, como se podrá observar a continuación, estos dos periódicos mantendrán una relación bastante especial. No carece de importancia la sección de anuncios de esta publicación, que a veces llega a ocupar la página 4 por completo, con los productos que se solían publicitar en la época, desde libros, preferentemente de minería y a la venta en la propia imprenta del periódico, hasta seguros, pasando por cuadros, oculistas y una curiosa demanda de empleo por parte de una joven que querría trabajar como sirvienta.

En cuanto al formato, se trata de una publicación con dos columnas por página, separadas por un corondel y con una tendencia absolutamente extendida en la época: la de colocar los títulos de sección o de artículo entre dos filetes, recreando una especie de recuadro abierto. Una estructura muy cerrada y en la que el texto lo domina todo, sin ninguna concesión a las licencias gráficas y visuales.

En aquellos primeros años de la prensa informativa no eran extrañas las relaciones íntimas entre publicaciones. La rivalidad no ha nacido aún y no lo hará hasta que la economía y la política no desembarquen en la prensa con fuerza. No es extraño, de este modo, que *El Avisador Almeriense* esté muy unido a una publicación anterior y a otra posterior. *El Porvenir*, 'Periódico Científico, Literario, Religioso y de Intereses Generales' del que ya se ha hablado en el capítulo anterior, comparte con él varios aspectos. Uno de ellos es el formato: ambos son prácticamente como dos gotas de agua, lo cual delata que están realizados con el

mismo patrón y con la misma máquina, la de la Imprenta de Antonio Cordero. Sólo difieren en la cabecera. Además los números conservados de *El Porvenir* llegan hasta el 23 de abril de 1857, mientras que *El Avisador* nace en mayo de ese año. Ello hace pensar que éste pudo ser una continuación de aquel, explicándose tal relación por medio de un cambio de nombre y cabecera por motivos presumiblemente económicos. Y es que cuando el propio *El Avisador* desaparezca, algo similar ocurrirá, como se va a ver a continuación, con *El Telégrafo*. Por último cabe añadir un dato más para reforzar esta teoría: el director de *El Avisador*, Eduardo Bordiú, ya había sido colaborador y quizás incluso redactor de *El Porvenir*, donde se puede ver su firma compartiendo páginas con otras como las de José E. Gómez, A. Rubio, José M. de Cánovas y Giménez, el habitual Mariano Álvarez y el propio director Joaquín Ramón García, a quien Bordiú sustituirá cuando la publicación pase a denominarse *El Avisador Almeriense*, si es que esa transición existió realmente.

Una relación de la que sí existe constancia segura es de la que se mantuvo entre ese mismo periódico y *El Telégrafo*. Una transición que se plasma el 23 de julio de 1857. Ese día aparece el número 1 de *El Telégrafo*, que sí es un verdadero calco de *El Avisador*. Una semejanza de la que da testimonio la misma letra y tipo de cabecera, variando únicamente el nombre, el mismo diseño y algunos tipos de letras. Tiene, no obstante, la misma estructura, igual número de páginas, dimensiones, precio, periodicidad y días de publicación, y también el mismo director, imprenta y dirección. Exhibe también el mismo subtítulo de cabecera y el mismo tipo de letra en las advertencias. En una de ellas se concreta esta relación, al expresar que este periódico ha asumido las suscripciones de *El Avisador Almeriense*, que ha dejado de ver la luz. Un cambio que sólo puede explicarse por el incumplimiento de algún precepto de la censura, lo cual era poco probable viendo el contenido del anterior periódico, o bien por motivos económicos.

El Minero de Almería, 'Boletín Administrativo Industrial' que nace a primeros de enero del año 58, se imprime en la imprenta de Álvarez Robles y es fundamentalmente un boletín de la minería almeriense, y *La Lira*, en la que colaboró Miguel Bolea en 1860, son títulos que cabe mencionar en este apartado.

I. 5. La Religión y la prensa de la época.

Igualmente habrá que recordar una tendencia más, dentro de la prensa informativa de este período en Almería. Es la que está formada por una serie de periódicos religiosos que tendrán mayor o menor contenido informativo. En 1862 saldrá a la calle por vez primera un semanario cuyo título dice mucho: *El Moralizador*. Subtitulado 'Revista de Intereses Generales, Morales y Religiosos', se trata de una mezcla de creación literaria e información, pero todo ello dirigido al tema religioso. No carece de mérito el hecho de realizar un semanario de esas características, en esa época y con ocho páginas de extensión. Poseía unas dimensiones cortas, eso sí, 22x16 cts., y estaba realizado más bien como un pequeño librito, con una columna por página y numeración que continuaba a la del número anterior. El primero que se conserva es el 4, de 17 de agosto de 1862. Su primer administrador y editor responsable fue A. Martínez Romera y su primera imprenta, la de la viuda de Cordero, la cual para esa fecha ya había fallecido, a cargo de Fabio J. Bueno. Cuatro semanas después se podrá ver como director y editor responsable a Luis Pardo Delgado, aunque el resto de condiciones no variarán. En su cabecera se pueden ver ya adornos que le dan un toque de cierta innovación. Una cabecera grande que ocupa media página y que está escrita en letras dobles, con sombra y con pie. Las líneas de adorno se suceden separando unos artículos de otros e incluyéndose a veces en los títulos, en una estructura muy simple debido a la existencia de una única columna. El contenido mayoritario es de exaltación religiosa, salpicado con algunas noticias del obispado.

Tres años más tarde va a aparecer una publicación que llegará hasta nuestros días. Se trata del *Boletín Oficial del Obispado de Almería*. Su nacimiento es del primer día de 1865 y el editor es quien dominaba la impresión almeriense de la época, que no puede dejar pasar la oportunidad de lanzar una publicación que tenía un buen futuro asegurado, Mariano Álvarez Robles. Saldrá con periodicidad semanal, unas dimensiones de 21x14 cts. y con un precio que era bastante habitual en el momento, cuatro reales al mes. Tiene también un estilo arrevistado, como el anterior. Está escrito a una columna, cada número se abre con el escudo del obispado y con el título de esta cabecera, a dos líneas con tamaños diferentes. En realidad se trata de un boletín que incluye las cartas del obispo, información religiosa oficial, beneficencia, circulares de diversas personalidades, etc. No será fijo su número de páginas. De hecho en el número 3 ya ha doblado las ocho del 1 y más adelante se reducirá hasta las cuatro. A lo largo de los años se verá desfilar a este periódico por la imprenta de La Independencia, con un número variable de páginas que llegarán a convertirlo en una especie de libro, con una periodicidad que variará pero se asentará luego en la mensualidad, con inserciones de color en una especie de cubiertas de que será dotado y por otros muchos cambios que marcan a la publicación de más larga vida en la historia almeriense (exceptuando al *Boletín Oficial de la Provincia*): desde 1862 hasta el año 2000, en el que su nombre pasa a ser el subtítulo de una revista religiosa que se llama Iglesia Diocesana y que sigue teniendo un contenido muy parecido a aquel boletín del siglo anterior, pero con un formato lógicamente muy diferente.

Para acabar con este apartado religioso hay que citar a *La Perla de Sión*, 'Periódico Literario en Loor de María, Madre de Dios'. Quizás su lugar más adecuado hubiera sido en el anterior capítulo, pero pese a ser de contenido literario, se ha querido primar su característica principal, la religiosa, por lo que es clasificado junto a los demás periódicos de esa índole. *La Perla* nace un 15 de noviembre de 1864 y tiene como editor y propietario a un personaje que hasta ahora no había aparecido,

Ricardo Gómez Montero, aunque se edita en la casa de Mariano Álvarez Robles como uno más. Verá la luz cada quince días, se compone de ocho páginas de 30x21 centímetros y cuesta dos reales al mes, es decir, la mitad de la mayoría pese a tener las mismas páginas, puesto que aunque sale cada dos semanas, la mayoría de los semanarios tenían cuatro. Su cabecera, con título de letra hueca y adornada, posee el habitual cintillo con fecha, año y número, y un subtítulo al que, a lo ya mencionado, añade que está publicado "*bajo la protección de la Academia Bibliográfica Mariana*". Los días en los que *La Perla* verá la luz serán el 15 y el último de cada mes. Pero la gran importancia periodística de esta publicación está en sus redactores. Los fijos, al margen del director, son tres grandes de las letras almerienses, el propio Álvarez Robles y una pareja de poetas de la que ya se ha hablado, José María Espadas y Cárdenas y Ana María Franco. Junto a ellos habrá colaboradores de todos los puntos de España. Aunque su formato es de periódico dividido en dos columnas separadas por corondel, lo primero que coloca bajo la cabecera es el sumario de contenidos, en un estilo calcado al de los libros, con título del artículo y autor. Un sumario que dejará de aparecer en el número 11 del periódico. Su contenido está enteramente formado por obras en exaltación de diversos conceptos religiosos y, como sus compañeros en este apartado, carece de publicidad, salvo el anuncio de algunas publicaciones religiosas. El último número que se conserva es el 27, de 31 de diciembre del 66. En él no pone que vaya a desaparecer, pero antes ha advertido ya a los suscriptores que cumplan con sus pagos e incluso ya ha dejado de salir un día, aunque en el siguiente ha compensado su ausencia regalando unas cubiertas para encuadernar los números que lleva publicados. Como puede verse, *La Perla de Sión* fallecerá como la práctica totalidad de periódicos almerienses y españoles de la época: víctima de los problemas económicos.

Estas tres cabeceras han sido el primer adelanto de una prensa religiosa que tomará auge y que, en el futuro, sabrá incluir la información en sus contenidos con

mayor extensión. Una información que, de momento, ya se ha apoderado de la mayoría de publicaciones y que, como va a verse a continuación, ha desembocado ya en la periodicidad diaria.

I. 6. La Campana de la Vela: primeras experiencias de la prensa diaria

Otro de los momentos culminantes de este período en cuanto a la prensa se refiere, el penúltimo de ellos, fue en el año 1854, aunque no se tiene constancia de la fecha concreta. Si *El Norte de Almería* había sido la primera publicación almeriense y *El Eco de Almería* el primer periódico informativo, aún queda por definir el tercer eslabón en el camino hacia la prensa tal y como hoy se entiende, es decir, diaria e informativa.

Ese eslabón se va a encontrar en el citado año 54. En *La Campana de la Vela* se puede leer, por vez primera en la historia de la prensa almeriense, un subtítulo que indica que una publicación sale a la calle todos los días: 'Diario del Pueblo, de Ciencias, Literatura, Artes, Industria, Comercio y Anuncios'[97]. Efectivamente se trataba de un periódico diario, de 43x31 cts., que salió a la calle, por vez primera, en el mes de junio de ese año. Debajo del tradicional cintillo con fecha, número y año de publicación, la cabecera tenía el titular escrito en un tipo de letra gruesa, mayúscula, sin pie y bastante alta. Por debajo el subtítulo se dividía en dos líneas, cada una con un tipo diferente y, más abajo aún, alguna información acerca de ese carácter diario, incluyendo festivos, así como que la impresión corría a cargo de Mariano Álvarez Robles que, además, sería su director. Cuatro cuartos costaba cada ejemplar de *La Campana*, aunque podía contratarse la suscripción por tres reales al mes.

El primer número conservado de este diario es el 89, publicado el 27 de septiembre de 1854. Es el único que se conserva de la primera etapa, en la que se lee el citado subtítulo. Cada página está dividida en dos columnas separadas por un

[97] *La Campana de la Vela* en Hemeroteca Sofía Moreno Garrido. Diputación Provincial de Almería.

corondel. En ellas, siempre cada uno en una columna, se observan titulares de sección, aunque dentro de ellas las noticias están separadas simplemente por una línea horizontal o dos. Los titulares de sección no son muy grandes, suelen ir centrados en su columna y van en letra mayúscula.

En cuanto a su contenido, suele comenzar con artículos de opinión, incluso a veces, como en ese número 89, un 'Remitido', es decir, un artículo enviado por un lector o suscriptor. No es extraño que sean artículos muy largos, que hasta lleguen a la siguiente página y hablen de temas comunes y generales, como política, sociedad, economía y situación del país. También hay espacio para la información oficial, la del obispado y la del ayuntamiento, así como una 'Sección Religiosa' que incluye el santoral y la relación de cultos en la capital.

En 'Crónica Nacional' se encuentran noticias de diferentes provincias tomadas de periódicos que, desde esos lugares, llegan a la redacción. En pocas ocasiones los cita, aunque alguna vez podemos encontrar, como fuente, a *La Europa*, por ejemplo. Y en 'Variedades' hay información de servicios, junto con remedios caseros, etc. Ya en la página 4 se observan anuncios plasmados de diferentes maneras, algunos bajo el título de 'Diario de Avisos'.

Se trataba, en definitiva, de un periódico cuya finalidad fundamental era informar, aunque se refiera a unos contenidos muy diferentes a los que hoy se podrían encontrar en la prensa. No obstante ya se observan en él lo que se pueden considerar signos de modernidad para aquella época, como la preocupación por lo que ocurre en el resto del país o los intentos innovadores en la publicidad, que no tardará en ser el soporte principal de una prensa que no acabará pronto de acostumbrarse a ello y, por lo tanto, sufrirá mucho. Igualmente se detectan en su contenido otros elementos fuera del afán meramente informativo. Así, por ejemplo, tiene especial interés por aspectos sociales y por la situación de los ciudadanos. En su número 89 publica un texto en el que, bajo el epígrafe de ‘Remitido’, anuncia que va a ocuparse, durante algunos días, de la clase obrera. De ella afirma que:

"es la menos atendida, de la que menos aprecio se hace: y sin embargo es el cimiento de la sociedad, es el móvil principal en las revoluciones, en las que obra muchas veces por seducción, pocas por convicción; si esa clase no existiera (sic), no ecsistiría el comercio, ni las fábricas, ni los muelles, ni los buques, ni las casas que habitamos, ni tendríamos vestidos, ni otras mil cosas necesarias en la sociedad, de las que tienen que ocuparse hombres llenando cada cual aquel deber de servir de algo a sus semejantes; Pero si hay diferente posición material, no debe haberla moral... de ningún modo".[98]

Como puede verse, es todo un manifiesto en defensa de esa clase obrera, que adelanta las posteriores ocupaciones políticas de un Álvarez Robles que llegará a ser alcalde en período republicano.

En sus páginas, durante la primera etapa, se pueden leer pocas firmas, acaso la de Francisco Arias y Reina, que también intervino como redactor en *La Crónica Meridional* y *El Eco del Mediodía*, llegando a ser director de *El Centinela* (1863). Tampoco será muy pródigo en la segunda etapa, de la que se pueden sacar la de Mariano Esteban de Góngora, quien antes había participado en *El Caridemo*, y la de Romero.

El periódico sufrirá un parón en su publicación y, tras él, reanudará su camino en 1868, cuando España experimente importantes alteraciones en la estructura del Estado, bajo el mando, de nuevo, de Mariano Álvarez Robles. Éste es, sin duda, uno de los grandes personajes en la historia de la prensa almeriense. Nacido en 1815, hasta su fallecimiento en 1908 transcurrió casi un siglo de una fecunda e importantísima labor, tanto periodística como editora. Por su imprenta pasaron no sólo periódicos, sino muchos libros y otro tipo de publicaciones que se lanzaron a la calle en la Almería del XIX. Pero su aportación al periodismo y a las letras en general no se queda ahí. Fue, además, fundador de una saga de profesionales de la prensa que dejará otros muchos ejemplos de publicaciones para la historia de Almería[99].

[98] *La Campana de la Vela*, número 89, de 27 de septiembre de 1854.

[99] Tras Mariano Álvarez Robles llegaron dos hijos que también jugaron un papel importante, aunque no tanto como su progenitor. Augusto Álvarez Bustos fue administrador de este *La Campana de la Vela* y más tarde director de *Juventud* (1866) y L*a Hoja Volante* (1877), mientras que su hermano

Para aumentar esa saga, su hijo Arturo contrajo matrimonio con la que sería famosa periodista y escritora Carmen de Burgos Seguí 'Colombine'[100].

No obstante, ninguno de los hijos de Álvarez Robles igualó el extraordinario currículo periodístico y editorial de su padre. Al margen de *La Campana de la Vela*, don Mariano fue director de *El Caridemo* (1847), *El Cascajar* (1845), *El Pensil* (1835) y *El Progreso*, mientras que entre sus títulos como editor se pueden citar, además de todos éstos en los que fue director, otros como *Almería Bufa, Almería Cómica, Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Almería* (1865), *El Cáustico* (1884), *El Demócrata* (1884), *El Independiente de Dalías* (1885), *El Minero de Almería* (1858), *La Perla de Sión* (1864), *Revista de Almería* (1879) y *La Voz de la Juventud* (1855). Como puede verse, Álvarez Robles no es simplemente un periodista ni un editor, es el primer gran periodista y, sin duda, el editor por excelencia en la prensa almeriense del siglo XIX.

En esa segunda época, *La Campana de la Vela* se editará ya con tres columnas por página, bajo el epígrafe de 'Periódico Científico-Literario, de Noticias y de Intereses Generales'. La información oficial sigue teniendo un apartado muy importante en sus páginas, aunque se van abriendo paso las noticias. En su página 1 suele verse un apartado, sin título, pero compuesto por breves noticiosos, que el redactor no duda en comentar, en ocasiones, añadiendo su visión particular sobre el asunto, mezclando sin pudor la información con la opinión:

"Se hallan vacantes los partidos médicos de Gádor y Somontín: el primero compuesto de dos plazas, una de médico y otra de cirujano, con el haber de 2.700 y 1.800 reales respectivamente, y el segundo de una de médico-cirujano, con el sueldo

---

Arturo dirigió varios periódicos satíricos como *Almería Cómica* (1883), *Almería Bufa* (1884) y *Almería Alegre* (1894). TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit*, págs. 163 y 242.

[100] Carmen de Burgos 'Colombine' nació en Almería, hija de José De Burgos Cañizares (cónsul de Portugal) y Nicasia Seguí. Criada en un cortijo de Rodalquilar, contrajo matrimonio a los 17 años con Arturo Álvarez Bustos, con quien tendría una hija (María) y de quien terminaría divorciándose para marchar a Madrid, donde acabó su carrera de Magisterio. En la capital ganó las oposiciones y trabajó en Guadalajara, Toledo y de nuevo Madrid. Allí escribió en periódicos madrileños. *Ibidem,* pág. 243.

de 3.000 reales. Con semejantes sueldos creemos que pocos médicos solicitarán esas vacantes, y otras muchas de las que diariamente vienen anunciándose".[101]

Algunos años más tarde que *La Campana* va a ver la luz el segundo diario que se conserva en la historia almeriense. Se trata de *El Urcitano*, que se subtitulaba 'Diario de intereses materiales, conocimientos útiles, noticias y anuncios'. Un sacerdote nacido en Almería, poeta y publicista antiliberal, Luis Pardo Delgado[102], será el director de esta publicación. Pardo Delgado sería después director de *El Moralizador* (1862) y de *El Observador* (1868), colaborando también en *El Diario de Almería*.

De *El Urcitano* se conserva, como primer número, el 145, que data de 1860. En él los lectores almerienses podrán ver, por vez primera, tres columnas por página, lo cual no deja de constituir una novedad tecnológica importante. Su cabecera ocupaba un cuarto de la página y tenía, en lo más alto, el título, en una letra muy grande y ancha, mayúscula, con pie y redondeada. Bajo el subtítulo se sitúan cinco pequeños recuadros, entre dos líneas gruesas, en los que se ofrece la información del diario, es decir, su número, el año, el precio que era de seis reales al mes, la dirección y las condiciones publicitarias. Aún habrá una línea más por debajo de ello, la que indicará la fecha.

Un corondel separa cada una de las tres columnas, mientras que entre los diferentes artículos suele haber unos ciertos adornos en forma de líneas curvas. Otro signo de modernidad que ofrece en su estilo es el uso del antetítulo en algunas noticias, escrito a una línea breve antes del título. Por el contrario no se explica demasiado bien por qué utiliza un tipo de letra más grande en el texto de las páginas uno y cuatro que en el de la dos y la tres. Acaso la razón sea realzar, no sólo en cuanto a titulares sino también en el propio cuerpo de la noticia, lo que aparece en

[101] *La Campana de la Vela*, número 67 (segunda época), de 18 de septiembre de 1868.
[102] Luis Pardo Delgado fue un sacerdote natural de Almería, afamado orador sagrado, poeta mediano y publicista antiliberal. Dirigió el periódico carlista *El Observador* y colaboró en la *Revista de Almería*. Llegó a ser arcediano de la Catedral de Gerona y correspondiente de la Real Academia de la Historia. *Ibidem*, pág. 188.

las páginas exteriores, pudiendo colocar mayor cantidad de noticias en las interiores.

Suele abrir cada número con un artículo de opinión o divulgación, referido a obras públicas, inversiones, necesidades de Almería, etc. No es extraño que esos artículos conlleven quejas y reclamaciones por parte del periódico, ya que se estaba incrementando la tendencia a hacer un periodismo de demanda para los intereses de Almería, que pronto se plasmará directamente en un estilo propio y hasta en periódicos monográficamente dedicados a una reclamación concreta. Una de los temas que comienzan, en esa época, a aparecer como recurrentes y foco casi inagotable de polémica es el de las obras del puerto. En uno de sus números, *El Urcitano* aprovechará para mezclar el tema de las infraestructuras necesarias para Almería con su preocupación por las condiciones sociales de los trabajadores, escribiendo que:

> *"En el número de nuestro periódico correspondiente al día 4, noticiamos que se pensaba en reducir el número de trabajadores ocupados en las obras del muelle. Desde que tuvimos noticia de esta disposición de la Superioridad, se apoderó de nosotros la idea de la suerte que esperaba a los jornaleros infelices que hubieran de ser privados de ocupación en aquellos trabajos".*[103]

Junto a ello incluye artículos sueltos con noticias sobre Almería y secciones como 'Parte Oficial' sacado de *La Gaceta*, 'Noticias Generales' en la que se mezclan los asuntos más o menos leves de las diferentes provincias de España con otros que afectan al interés general del país e incluso los llegados de fuera de las fronteras. Eso sí, todas estas noticias coinciden en una cosa: nunca se cita la fuente. La ética no ha llegado hasta ese extremo. También se ofrecen los números de la lotería y, en la página 4, 'Anuncios Oficiales' del Gobierno Civil, 'Sección Comercial' o 'Anuncios', el uno referido a los movimientos del mercado y el puerto y el otro a la publicidad de los anunciantes. Junto a ello figura la sección 'Miscelánea', con noticias leves y textos literarios. *El Urcitano* había comenzado saliendo todos los días, pero más

[103] *El Urcitano*, número 145, de 10 de mayo de 1860.

adelante, allá por 1860, introducirá un concepto que no se estabilizará en la prensa hasta bien avanzado el siglo XX, el del día de descanso. Este periódico no saldrá a la calle los miércoles, con lo que el martes es el día de descanso de unos redactores que, por lo tanto, habrán de trabajar en domingo.

El siguiente diario almeriense, en orden cronológico, es *La Crónica Meridional*, al que es obligado dedicar un apartado propio más adelante, debido a su importancia.

1864 es el año que verá nacer al cuarto diario de la provincia. Se trata de *El Eco del Mediodía*, 'Diario de intereses generales'. En la Imprenta El Eco se 'tiraba' este periódico de 40x32 centímetros, diario, de cuatro páginas y con un coste de seis reales al mes. En él ya se observa una nueva conquista laboral del periodista, puesto que el día de descanso será el domingo y el de ausencia de la publicación el lunes. A comienzos de octubre de ese año 64 es cuando se inicia la aventura de *El Eco*, que tendrá como director a Rafael Tamarit Ponce, como administradores a José Arráez, Mariano Sastres y Gisbert y al propio Tamarit Ponce y como editores responsables a Eustaquio de los Ríos Zarzosa y a Miguel de los Ríos. Tamarit Ponce es un periodista y autor teatral que, por ejemplo, llegará a estrenar ‘Cosas de Quevedo’, de lo cual da cumplida cuenta en el periódico, y que más tarde será relevante personaje, incluso secretario general de la Asociación Círculo Almeriense. Espinosa, José Mayor y Francisco Arias y Reyna serán otros trabajadores de este diario.

En cuanto a las formas, su cabecera sí incluye el cintillo con fecha, número y año. Debajo está el título, con una letra grande y alta, con trazos finos y gruesos mezclados y en mayúscula. Justo debajo, la página se divide en dos recuadros en los que se habla de su condición de diario y de su precio. El texto está dividido en tres columnas separadas por un corondel y en la primera de ellas, bajo la cabecera, siempre comienza con el nombre del periódico: 'El Eco del Mediodía'. Ello será también una costumbre que se podrá ver en otras publicaciones.

Entre sus contenidos se encuentran un folletín que ocupa el faldón de la primera página, en la cual el primer artículo suele ser para pedir algo en pro de los intereses de Almería, artículos sueltos con noticias y temas de interés general, 'Parte oficial', 'Provincias' que incluye información de otros puntos de España sin citar fuentes y algunos elementos modernos. Uno de ellos serán los 'Despachos Telegráficos', que antes había utilizado *La Crónica* pero que no dejan de ser una revolución en la época: son noticias breves, encabezadas por la fecha y que cuentan la actualidad del resto de España y hasta del mundo. En el interior de cada uno de esos breves suele figurar la fuente, comúnmente un periódico. *El Eco* estaba ampliamente influido por el tipo de periodismo que hacía uno de los grandes de la época, *La Correspondencia de España*[104], aunque todo parece indicar que no llegó nunca a constituirse como una de las delegaciones que aquel tenía en diferentes ciudades. Eso sí, con el tiempo titulará a su sección 'Despachos telegráficos de La Correspondencia'.

También cuenta con 'Gacetillas', sección común del momento que incluye el folletín, noticias leves de sociedad, curiosidades, críticas, demandas, algún chiste y entretenimientos, así como también 'Sección marítima', con la entrada y salida de buques en el puerto.

El periódico, como tal, finaliza en la página tres, ya que la cuatro está encabezada por un gran cintillo que reza 'Anuncios', con una estructura cuadriculada en la que la publicidad va en una columna de las tres de que consta la página y algunos de esos anuncios están escritos en sentido vertical y no horizontal. Allí se encuentran bazares, fotógrafos, publicaciones, elixires, artículos de higiene, productos de peluquería, clases de idiomas y hasta recompensas por devolver un objeto perdido.

En poco tiempo, meses, el periódico sufrirá bastantes modificaciones, como si buscase el formato ideal. El folletín pasará de tres a dos columnas, se incluyen nuevas secciones como 'Correo de Madrid', 'Correo de Provincias', 'Variedades',

[104] PIZARROSO, Alejandro: *op cit*.

'Sección religiosa', 'Administración de correos' y 'Edicto' (sección oficial); se aumenta el tamaño de los anuncios, se introducen algunas firmas en artículos, aunque mayormente bajo pseudónimo, y se cambia el orden de algunos elementos de la cabecera. Todo siempre buscando mejorar un producto del que nunca se estaba seguro. Mucho tiempo después se descubrirá que tantos cambios desorientan a los lectores, pero ello no ocurrirá hasta que la prensa esté definitivamente consolidada. Quizás por esos cambios, probablemente por la debilidad económica de casi todas las empresas de este tipo en la época, el caso es que el último número que se conserva de *El Eco del Mediodía* data del año siguiente a su nacimiento, de 1865.

Dos diarios de tinte claramente político, aunque con contenido informativo, van a cerrar este capítulo de la prensa del período, antes de comenzar el estudio del gigante almeriense *La Crónica Meridional*. A punto de cambiar de régimen, con el histórico año 1868 ya comenzado, van a salir a la calle dos periódicos de una parecida tendencia ideológica, dirigidos ambos por sacerdotes almerienses que se enzarzarán en una lucha por lograr la representatividad del carlismo en la provincia. Se trata de *El Cruzado* y *El Observador*.

El Cruzado será un diario carlista que mantendrá un enfrentamiento con este *El Observador*, otro periódico de esta misma tendencia pero con postulados diferentes. Un enfrentamiento que será reflejo, a su vez, de la división que se vive en el carlismo almeriense de la época. *El Cruzado* está dirigido por Eusebio Arrieta López[105], sacerdote que ocupó cargos importantes en el Obispado almeriense. Junto con Bolea y Sintas, otro sacerdote, escritor y publicista[106], fundó *El Cruzado*, aunque

[105] Eusebio Arrieta fue natural de Turrillas, párroco del Sagrario y canónigo de oficio de la Catedral, además de profesor de Religión del Instituto de Segunda Enseñanza. Fundó y dirigió *El Cruzado* junto a Bolea y Sintas, fue redactor de *El Ferrocarril* y colaboró con *El Diario de Almería* y *El Semanario Popular*. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 187.

[106] Bolea y Sintas nace en Cuevas del Almanzora el 12 de julio de 1836, viviendo hasta el 23 del mismo mes, en 1908. Es abogado y licenciado en Filosofía y Letras y, durante la revolución, cobra notoriedad con sus crónicas en contra de ésta, bajo el pseudónimo de El Sacristán de Velefique. Fue nombrado capellán por el consejo de ministros y colaboró en otras publicaciones, como *El Minero de Almagrera* (1874), *El Urcitano* (1859), *La Lira* (1860), *El Observador* (1868), *El Cruzado* (1868) y en los madrileños

luego Bolea colaboraría también con *El Observador*, como Arrieta lo hizo en *El Ferrocarril* (1879) y *El Semanario Popular* (1892), aunque su gran acción periodística fue la fundación de *El Diario de Almería* (1879).

Desde *El Observador* y *El Cruzado* y también desde su posición en pueblos de la provincia, Cuevas del Almanzora en especial, Arrieta y Bolea y Sintas combatieron la revolución que se iba a producir en septiembre del 68. Su apoyo a la monarquía iba a ser siempre decidido.

Más importancia alcanzó, precisamente, *El Observador*, 'Periódico Independiente' primero y 'Diario Católico Independiente' después, en el que, al margen de la firma de Bolea y Sintas, se pueden leer las de ilustres sacerdotes como Carpente y Rabanillo y el director, que lo fue también de *El Urcitano*, Luis Pardo Delgado, así como colaboraciones del literato, poeta y periodista José María Espadas y Cárdenas, Antonio Fernández Palacios, J.M. Bueno Pardo, Luis Oliveros, etc. Brinda esta publicación la oportunidad de hablar de alguno de estos personajes, como Bartolomé Carpente Rabanillo[107], sacerdote e inquieto periodista, promotor de medios de comunicación.

El Observador ve sus primeras luces en 1868. No se encuentran restos de sus primeros ejemplares y el número más próximo a su comienzo es el 252, de 1869, que lleva impresa la leyenda 'Segunda Época'. Se trataba de una publicación diaria de orientación carlista y dirigida por el citado Luis Pardo Delgado, que lo imprimía en el establecimiento del mismo nombre que el periódico. Su aspecto es muy moderno para la época y está escrito en cuatro columnas por cada una de sus cuatro páginas, aunque con poca separación entre ellas pero incluyendo un corondel visto. Los titulares respetan las columnas y siempre tienen el ancho de una. Si son título de

---

La España, Los Luceros, El Pabellón Nacional, El Tiempo, El Movimiento Católico, El Diario Español y *El Siglo Futuro*. *Ibidem*, págs. 186 y 187.

[107] Bartolomé Carpente y Rabanillo fue un sacerdote e historiador nacido en Almería en 1848. Licenciado en Teología, ocupó cargos importantes en la canongía y la enseñanza almerienses, siendo correspondiente de la Real Academia de la Historia. Al margen de multitud de publicaciones, colaboró en periódicos como el propio *El Observador* y *El Diario de Almería*, siendo el fundador, allá por 1892, de *El Semanario Popular*, dedicado a la clase obrera. Ibide*m,* pág. 208.

sección suelen ir entre dos grupos de dos líneas. Los sueltos pueden llevar titular o no.

Bajo el habitual cintillo de la primera página se encuentra una cabecera con un titular de letra alta, ancha, cuadrada y angulosa y en mayúscula. Debajo se puede leer un subtítulo, 'Diario Católico independiente'. Desde esa época la palabra independiente va a desempeñar un papel importante en la prensa, encontrando juegos semánticos tan curiosos como el de éste mismo, que afirma ser un diario independiente aunque añade que tiene vinculación con el catolicismo. Él, como posteriormente otros muchos, deberían haber aclarado con respecto a qué es independiente. Sin abandonar la cabecera se puede encontrar, más abajo, el precio de seis reales al mes en la capital, 20 al trimestre en provincias y 48 en ultramar y extranjero, así como el dato de que se publica todos los días menos lunes y siguientes a festivos. Obviamente, sus trabajadores libraban domingos y festivos.

Sus contenidos delatan la orientación ideológica del periódico. Hay secciones, como 'Sección de Noticias' en la que cita los periódicos de las que se toman las de fuera de Almería, 'Miscelánea' o Sección Religiosa', pero además incluye muchos sueltos de temas que se mueven mayoritariamente entre tres campos: la defensa de la religión católica, la de la ideología carlista y de sus luchadores e incluso caídos y las peticiones para mejorar las condiciones de vida en Almería, incluyendo una que es común en la época: el ferrocarril. No falta la habitual página 4 monográficamente dedicada a los anuncios, que son de dos tipos: por un lado los parecidos a lo que hoy serían las secciones de ‘Por palabras’, es decir, sólo con texto y como si fueran noticias breves; y, por otro, los que llevan algún elemento más gráfico, ya sea con texto o incluso con algún dibujo o adorno.

El Observador cambiaría de una época a otra, sería capaz de nacer en la monarquía y sobrevivir en el Sexenio, pero su vida no iba a ser mucho más larga. Su gran mérito puede cifrarse en convivir durante varios años con una competencia que ya había comenzado a ser un gigante y que lo iba a ser aún más, hasta que los desastres de una guerra civil acabasen con él: *La Crónica Meridional*.

I.7. Periódicos en el resto de la provincia (1823-68).

Si desde 1823 la prensa almeriense conserva referentes de actividad empresarial en la capital almeriense, en el resto de la provincia esos signos de presencia periodística están ausentes hasta el año 1867. No es extraño que las primeras creaciones del campo de la prensa, como de otros muchos campos, aparecieran en la capital de la provincia, como sucedió en la mayoría[108], pero lo que no debe tampoco descartarse es que los primeros periódicos almerienses publicados fuera de la capital daten de antes de febrero de 1867, cuando salió a la calle, por vez primera, *El Eco de Berja*. Es muy probable que antes de su publicación hubieran existido otras experiencias periodísticas en otros o en el mismo lugar de la provincia y que el paso de los años las hayan sumergido en el olvido de la historia, las hayan perdido entre miles de recuerdos.

El caso es que el primer ejemplo periodístico que se encuentra fuera de la capital almeriense y dentro de su provincia es el citado *El Eco de Berja*, un bisemanario de cuatro páginas que nace un 9 ó 10 de febrero de 1867, bajo la dirección de Francisco Sánchez García y que se subtitula 'Periódico Minero de Intereses Locales, Literatura y Anuncios'. La preponderancia de la minería en ésta y otras publicaciones posteriores será un largo camino que recorrerá la prensa almeriense. En este caso, su apuesta por la minería se puede observar en varios artículos de su segundo número:

> *"espondremos (sic) nuestra humilde opinión respecto a los medios que deberían adoptarse para la creación de nuevas sociedades o compañías de minas, cuyo principal objeto no reconocen aquellos otros parages (sic) vírgenes, que aun se conocen en Sierra de Gádor".*[109]

[108] DE LA CRUZ AGUILAR, Emilio: *op cit*.
[109] *El Eco de Berja*, número 2, de 13 de febrero de 1867.

En *El Eco de Berja* se verá plasmada muy gráficamente y para que no quede lugar a la duda: en la cabecera, bajo el cintillo que incluye año y número, aparece un escudo de la Industria Minera, que refleja un pico y una pala. Justo debajo de él figura el título, el subtítulo y tres recuadros que dividen la página horizontalmente, informando de la salida del bisemanario los miércoles y domingos, su elaboración en imprenta propia y su precio de cuatro reales al mes en Berja, 14 al trimestre en provincias y 30 en ultramar y extranjero.

Se trató de un periódico hecho por y para la minería. Incluso los presidentes de asociaciones mineras tenían el derecho de insertar anuncios de manera gratuita. Con un aspecto ordenado y dividido en tres columnas separadas por un corondel, abre prácticamente siempre con un editorial, que comienza, como titular, con la leyenda *'El Eco de Berja*' impreso en la primera columna. Son artículos de temas generales en los que se asienta una primitiva forma de línea ideológica. En el número 2, ese editorial aclara las intenciones de *El Eco*, al tiempo que asegura que en el primer ejemplar hubo errores debido a que no estaba constituida la redacción ni había director.

Será un periódico con muchas secciones, la obvia 'Sección Minera', además de 'Correo de Provincias' en la que se incluye información de Madrid, provincias y extranjero, citando fuente o no, 'Gacetilla' que tiene un tono informal, 'Espectáculos' en la que se informa de la cartelera, 'Sección comercial' con los precios del mercado, 'Variedades', 'Correo extranjero', 'Noticias oficiales', etc. Incluye también un folletín en el faldón de las páginas 3 y 4, que suele ser sacado de libros de minería con lo que, en lugar de una historia, narra técnicas mineras u ofrece datos de interés. En la página 4 figura la 'Sección de anuncios', a la misma manera que los demás periódicos de la época.

El Eco de Berja es el primer periódico almeriense, fuera de la capital, del cual existen noticias. Su formato y contenidos son bastante parecidos a los periódicos capitalinos, pero la incursión de la minería como tema principal ofrece ya un elemento variante. Será una nueva manera, en cierto modo diferente, de hacer prensa.

I.8. 1860: Primer momento clave: *La Crónica Meridional*

Ya en la primera época de la prensa almeriense, la que va desde su nacimiento hasta la primera ruptura social y política clara de la sociedad española en ese siglo XIX, la de 1868, se encuentra presente el que ha sido el medio de

comunicación más importante en la historia de Almería y el que, dejando a un lado a una publicación religiosa como el *Boletín Oficial del Obispado de Almería* y otra oficial como el *Boletín Oficial de la Provincia*, ha tenido una mayor duración. *La Crónica Meridional* merece, por sí misma, un libro propio, una tesis doctoral especialmente dedicada a sus 76 años de vida en los que fue el testigo directo de la evolución almeriense, con un estilo imparcial, que no objetivo[110], y con la moderación necesaria para sobrevivir un período de esa extensión y, sobre todo, sus diferentes subdivisiones políticas a lo largo del tiempo.

Hablar de *La Crónica Meridional* es hablar de una época que se extiende a lo largo de más de tres cuartos de siglo, lo supone referirse a múltiples cambios y evoluciones en todos los aspectos: formales, personales, de contenidos, de expresión. En todos menos en la neutralidad que mostró siempre el diario de Rueda López.

Francisco Rueda López[111] fue el director de *La Crónica Meridional* desde su fundación el 15 de marzo de 1860, hasta que falleció un 22 de julio de 1903, a la edad de 69 años y tras una larga enfermedad, siendo sustituido en la dirección del periódico por su hijo, Guillermo Rueda Gallurt, y más tarde por su nieto, Guillermo Rueda Ferrer. Rueda López había nacido en la capital almeriense en el año 1834 y con tan sólo 26 años fundó *La Crónica*, por lo que es evidente que dedicó más de media vida a dicha cabecera, en concreto 43 de los 69 años que estuvo sobre la tierra. Era un enamorado de su profesión, un entregado al diario que dirigía desde

[110] La objetividad es incompatible con el ser humano, puesto que los sentimientos y las ideas propias influyen, consciente e inconscientemente en las actuaciones de cada persona, incluyendo el terreno profesional y, por supuesto, el periodístico, en el que afloran los posicionamientos individuales de quien escribe.

[111] Francisco Rueda López nació en Almería en 1834 y dedicó la práctica totalidad de su vida al periodismo y las artes, hasta su fallecimiento el 22 de julio de 1903. De familia humilde, toda su fortuna y su empresa salen directamente de su dedicación personal. Además de periodista y director de periódico, fue poeta, escritor y autor teatral. Fue vocal de la Junta Gestora del Ferrocarril y, en general, un personaje muy conocido y querido en Almería, especialmente entre la profesión periodística que, a su fallecimiento, le rendirá múltiples homenajes. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit, p*ág. 166.

que se levantaba por las mañanas hasta que se acostaba por la noche, pero también un periodista moderno, consciente de que parte del éxito de su creación dependía de la imagen. Es por ello que Rueda López se movía como pez en el agua en la sociedad almeriense. Su condición de poeta le permitía actuar en recitales en la Unión Artística y recitales benéficos, así como publicar libros y hasta artículos en otras cabeceras de la ciudad, como *Revista de Almería*. Incluso se adentró en el mundo del teatro con dos comedias. La figura de Rueda López es la de un artista polifacético, un literato, un escritor que dominaba la pluma como instrumento de trabajo y de recreación artística. Ideológicamente era un personaje que supo mantenerse neutral a todas las corrientes, aunque no renunció nunca a sus preferencias, por ejemplo la religión católica, que fueron expresadas en el periódico, no como reflejo de presiones externas sino de su propia concepción. Fue además un autodidacta. De origen humilde, pronto huérfano de padre y madre, comienza a trabajar muy joven. Ayuda como monaguillo y es empleado de comercio. Solía emplear sus ganancias en coleccionar libros que empleaba para su formación personal[112]. Cuando logra comenzar con el que era su sueño dorado, fundar un periódico, ejerce de informador, redactor, corrector, impresor e incluso vendedor callejero. Había comprado una imprenta de mano y luego, tras prosperar, iba a hacer que creciera un gran periódico, renovando la maquinaria con otras más modernas. Sobre su carácter hay que decir que lo tenía todo para el triunfo: era inteligente y obstinado, haciéndole esto último ser gruñón e incluso atrevido en ocasiones. No faltan en su biografía los episodios de agrias discusiones teóricas y políticas, e incluso las peleas físicas. Su primera mujer fue Carmen Gallurt Albacete, de la que nacería su sucesor y único hijo, Guillermo Rueda Gallurt. Al morir ésta casaría de nuevo, esta vez con Encarnación García López[113]. A su muerte la redacción llora por la pérdida de muchos elementos, como puede leerse en el artículo de apertura del día 25 de julio de 1903:

[112] VERDEGAY FLORES, Francisco: *Prensa almeriense de 1900 a 1931*. Almería, Editorial Cajal, 1979.

[113] Rueda López fue un trabajador incansable. Antes de iniciar su aventura periodística trabajó como monaguillo, regente de ultramarinos, cantero y mozo. Era de tendencias ideológicas republicanas, aunque esto jamás afectó al periódico. GEREZ, Francisco: *op cit*.

"Descanse en paz nuestro nunca bastante llorado amigo, nuestro querido maestro, nuestro inteligente director D. Francisco Rueda López. Su recuerdo no se apartará nunca de nuestra memoria, su espíritu vivirá siempre en esta casa".

Aunque no lo parezca, quien escribe es su hijo, Guillermo Rueda Gallurt, nuevo director del periódico que, además, llora también la pérdida de su padre. Había pedido un entierro humilde y sencillo, pero eso escapaba ya a su tesón e intento de organizar todo a su estilo, ordenado y sin aspavientos. Su último recorrido fue en un féretro llevado a hombros de sus redactores y con la presencia, en el sepelio, del gobernador civil, el alcalde y las principales autoridades almerienses. Al día siguiente *La Crónica* no salió a la calle, pero los demás periódicos almerienses como *El Regional, El Radical* y *El Observador Mercantil* llenaron sus páginas con alabanzas y cariñosos recuerdos para el maestro Rueda López, lo cual comparten otros muchos periódicos españoles hasta los que había llegado el impulso periodístico del personaje. Ese mismo mes, el consistorio almeriense plasma su homenaje dando el nombre de una calle a Francisco Rueda López.

El 15 de marzo de 1860 sale a la calle el primer número de *La Crónica Meridional*. El periódico está, sin duda, en su momento más complicado, puesto que un Rueda López con 26 años lo tiene que hacer todo. Por las mañanas visita los centros oficiales y lugares en los que puede encontrar noticias, trabajo que compagina con la venta callejera de la edición que ha elaborado el día anterior. Además tiene que sacar las noticias de otras provincias, que le llegan a través de periódicos y comunicados. Más tarde comienza a redactar el diario de la jornada siguiente, siendo maquetador, redactor, corrector, cajista e impresor. Al final de la jornada puede acostarse satisfecho de un trabajo bien hecho, pero con la incertidumbre de si ese proyecto llegará a buen término y la seguridad de que el día siguiente será igual de duro.

Los primeros ejemplares de *La Crónica* ven la luz con el subtítulo de 'Diario Liberal Independiente y de Intereses Generales' y con ese lema trabajarán Rueda y sus descendientes durante todos los días del periódico, olvidando las tendencias llegadas desde fuera de la redacción y la prensa de partidos que luego será mayoritaria.

En su estructura inicial, el periódico tenía una cabecera con cintillo en el que figuran la fecha, el número y el año, debajo del cual aparece el título, con letra alta, gruesa, angulosa, con pie y en mayúscula, así como el subtítulo. Además añade los típicos tres recuadros que dividen la página en horizontal y que informan sobre su precio de 6 reales al mes en la capital y 20 al trimestre en provincias y su salida a la calle todos los días excepto los lunes. Más tarde añadirá el lugar donde puede formalizarse la suscripción, en el Paseo del Príncipe y en las administraciones de correos de la provincia.

Se trata de un periódico grande, de 36'5 centímetros de alto de los cuales algo más de siete son de cabecera, es decir, menos de un quinto. Su ancho es de 26'5. Está escrito en tres columnas separadas por un corondel visto y los titulares van siempre a una columna, no siendo demasiado llamativos. La Crónica quiere informar y, desde el principio, adopta un aspecto serio y sobrio. No obstante, todo lo referente a medidas ha de ser tomado como datos de un momento puntual, puesto que la larga existencia de *La Crónica* hace que pase por diferentes momentos en cuanto a estilo (siempre sin grandes estridencias) y también en cuanto a tamaño.

Pronto aparecerá en él un formato que variará en innumerables ocasiones a lo largo de su historia, pero perdurando. En el número 760 se pueden observar diversas secciones. En 'Despachos Telegráficos' se habla de las noticias procedentes de diversas provincias españolas y capitales europeas, con un título de sección grande y una serie de titulillos más pequeños en los que refleja la ciudad de la que

procede la noticia y la fecha. Su seriedad le lleva a citar la fuente de la que llega la información, con periódicos como *Mourning Post, El Moniteur de París* (sic), *La Discusión de Turín* o *La Patrie*. Naturalmente éstos no llegaban a sus manos, pero sí otros diarios españoles que contenían estas noticias. En 'Sección Marítima' comenta la actividad en el puerto, en 'Gacetillas' las noticias menos serias, los chistes, historias inventadas, informaciones con lado cómico, todas ellas con una especie de titulillo en negrita que las resume. En 'Variedades' hay sitio para las poesías y otro tipo de composiciones y al final se sitúa una amplia 'Sección de Anuncios' que a veces llena toda la página 4 con establecimientos, viajes, géneros, carruajes, guantes, correos, publicaciones, camas de hierro, productos medicinales y curativos, etc. Junto a ellas se sitúan muchos sueltos, a veces acerca de hechos acaecidos en Almería, otros sobre noticias llegadas de fuera, etc. También es bastante común iniciar la primera columna de la primera página con *'La Crónica Meridional'* subrayado, siguiendo una costumbre que comparte con otros diarios de la época. También usa a veces el recurso de comenzar la edición con un artículo-comentario propio, sin título, en el que se analiza algún problema o asunto, se solicitan soluciones para Almería o se dan ciertos parámetros ideológicos. Es su contribución a la opinión que mantienen todas las publicaciones.

No puede pasarse por alto el comportamiento de *La Crónica Meridional* ante un suceso fundamental para la provincia de Almería en aquellos años sesenta. En ese número 760 se puede comprobar la profundidad periodística y narrativa de Rueda López, con motivo de la visita de la reina y su hijo a la capital almeriense. En el reportaje que sirve para abrir la edición el periódico hace un alarde de monarquismo, pero al mismo tiempo realiza una narración pormenorizada y detallada del recorrido real por las calles. La defensa de la monarquía y de las figuras de la reina y su heredero que plantean esos artículos no las hacen ni el periódico ni el periodista, sino los miles de almerienses que se congregan para recibirlos. Aquella crónica no refleja la posición del redactor ante los hechos, sino los propios hechos,

que son en sí una alabanza constante a los ilustres visitantes. Es un retrato de ambiente digno del mejor de los descriptores. La crónica de la visita seguirá en días posteriores.

Tampoco es asunto desdeñable el espíritu periodístico que siempre mostró el periódico. Si a su director se le puede calificar cariñosamente como 'animal periodístico', el productor que diseñó, construyó y elevó a lo más alto pudo siempre presumir de conocer perfectamente todos los rincones de la profesión. Sus redactores se sentían periodistas en todo lo que hacían, primando la información y el afán de publicar noticias. Un espíritu periodístico que se emana de la publicación y que llega hasta todos los rincones de la misma, incluso hasta a los menos informativos y de un carácter más literario, como el poema que publica allá por octubre de 1862, al que pone por título de 'Porvenir del gacetillero', a pesar de que poco tiene que ver con la profesión:

"Harto de seguir verdades
y de velar calabazas,
porque a las bellas sin duda
no les seduce mi falla,
quiero buscar una fea,
pero fea rematada.
Juegue se la conozca
Y acabo en una palabra.
Ha de ser tuerta de un ojo.
Y del otro no muy sana,
Si puede ser, sea bizca,
Con ribetes de escarlata,
de la lengua tartamuda
y con todo charlatana,
morenilla, es decir, negra
granujienta y sorda y chata,
una pierna tenga tuerta,
y otra pierna tenga larga
en una mano seis dedos
y la otra monda y rasa,
dos tumores en el cuello
circuncisa la garganta
una fuente en un carrillo

y una verruga en la barba,
la boca sea grande boca,
maldita y escomulgada
y que mane unos perfumes
que no parezcan el ambar.
Ésta es la novia que busco,
ésta es mi ilusión dorada
porque novias de otro cuño,
para mí se pintan calvas.
Y ya que calvas he dicho
quiero que añada esta gracia.
Y esta semana me caso
Y me ahorco la otra semana".[114]

Antes de adentrarse en la tremenda revolución que para España fue 1868, *La Crónica* tendrá sus propios cambios. En 1868, en concreto en el mes de julio, sufre una cierta remodelación. En su número 1.286, cumplido su quinto año de publicación, Rueda López decide ampliar en un centímetro la cabecera y alargar su tipo de letra. Cambia también el subtítulo, ahora 'Diario de Intereses Generales y Anuncios'. Incluye algunas secciones nuevas como 'Provincias' y repite otras como 'Despachos Telegráficos', 'Madrid', 'Gacetillas', etc. Además se va a encontrar un folletín que ocupa un faldón de casi media página en la primera y la segunda. Se trata de una novela por entregas. *La Crónica* ya empieza a traslucir una evolución que se notará incluso en la publicidad, con más contenido gráfico y dominio sobre el texto. Han aparecido ya los textos en negativo sobre fondo negro y los adornos y dibujos. Lo que no cambia es la guinda al final de la página 4:

"*Director y editor responsable: Francisco Rueda López. Almería. Imprenta* La Crónica Meridional*. Paseo del Príncipe Alfonso*".[115]

En cuanto a las firmas, el periódico irá creciendo en tamaño, poderío y, en consecuencia, en personas que colaboran o participan de manera directa en su elaboración. A lo largo de los años de ese primer período se pueden leer en sus

[114] *La Crónica Meridional*, número 761, de 24 de octubre de 1862.
[115] *La Crónica Meridional*, número 1.286, de 22 de julio de 1864.

páginas las firmas de los Cristóbal López Vela (que en 1866 se marchó a *Juventud* como editor), Juan Gutiérrez Tovar (director de *El Bardo* y *El Sur de España* y redactor de *La Discusión*), B. Martínez Carrasco, Ramón Blasco Segado (que llegó a ser redactor jefe, mientras que antes había estado en *El Clown* y después pasaría primero a director de *Revista Industrial y Minera* y después a redactor de *La Restauración*, en 1897), José Caballero, Juan Rodríguez y Frías, Alfredo Calderón, Luis María de Mena, Juan Asensio Mena, Pedro Llamas, Ginés Parra, Ángel Giménez, Calixto Ballesteros, Lorenzo Real, Aznar, Gabriel Cazorla, Antonio Orts Rivas, Antón Martín, Domingo Blasco, el profesor Antonio Brocca, José Rodao, J. Moral, P. Percebal, Augusto Jerez Santa María, Zerex, Mesalegre, Hernando de Acebedo, Francisco Arias y Reina (también redactor de *La Campana de la Vela* y *El Eco del Mediodía* y director de *El Centine*la) o Rodrigo Torres.

La Crónica se prepara para entrar en unos años convulsos de la historia de España. Seis años que serán complicados de superar para los periódicos existentes. Sólo los más fuertes e inteligentes sobrevivirán a los continuos cambios en el poder. *La Crónica Meridional* y Francisco Rueda López estarán entre ellos.

I. 9. La España y la prensa española del Sexenio Revolucionario (1868-1874)

El año 1868 es uno de los claves en la historia de España. El país se encontraba en el período más extenso de estabilidad en el siglo, pero que comenzaba a tocar a su fin. La reina Isabel II había quedado descabalgada de dos de sus dos más importantes apoyos políticos, O'Donnell y Narváez[116], que habían fallecido en los dos últimos años. Los años habían desgastado mucho su reinado y ahora se encontraba con problemas a ambos lados de su trono. Por la derecha, el carlismo seguía presente en la vida cotidiana de un país al que el conflicto le duraba ya demasiado. Por la izquierda, los desórdenes públicos daban cada vez más poder a quienes pensaban en otro modelo de Estado y el republicanismo, hasta ese

[116] PÉREZ GALDÓS. 'Narváez', en *Episodios Nacionales*. Barcelona, Círculo de Lectores, 1988.

momento dormido en el seno del Partido Demócrata, comenzaba su despertar. Los generales despechados por la confianza de la reina en otros personajes como los citados O'Donnell y Narváez llevaban tiempo conspirando y el estallido se retrasaba precisamente por los personalismos de esa negociación[117].

Pero en el verano de 1868 las cosas se van a disparar. La familia real permanece retirada en su descanso de Lequetio y el país es un rumor constante sobre el cambio de régimen. A principios de septiembre López de Ayala embarca hacia Canarias para recoger a los generales desterrados como Serrano, Dulce, Serrano Bedoyas, Zabala, Caballero Rodas y Fernández de Córdoba, mientras Prim, a la cabeza de los progresistas, llega a Gibraltar y de allí a Cádiz, el símbolo del movimiento revolucionario español por excelencia. La capital gaditana es la elegida para la sublevación, por su tradición democrática y su entorno marítimo y cercano a Gibraltar.

Hasta allí llega también el almirante Topete, que se alza el día 17 contra el gobierno con el grito de 'Viva España con honra'. Se constituye la primera Junta Revolucionaria y la sublevación pasaría luego a Sevilla y encontraría el apoyo de la armada de El Ferrol. Serrano camina hacia Madrid y Prim, en la fragata Zaragoza intenta sumar a las ciudades de la costa mediterránea hasta que llega a Barcelona el cuatro de octubre. Serrano vence a las tropas de Isabel II en el puente de Alcolea y al día siguiente la reina pone fin a su reinado cruzando la frontera. La Junta de Madrid otorga el poder a Serrano y éste forma un gobierno en el que están además Prim, Topete, Figuerola, Sagasta y el escritor y autor del manifiesto de la sublevación López de Ayala[118].

Pero lo más importante, la tarea pendiente más acuciante, mucho más que la formación de gobierno, era la definición del Estado. Durante un tiempo éste es

[117] TUÑÓN DE LARA, Manuel: *op cit*.
[118] CARR, Raymond: *España 1808-1939*. Barcelona, Editorial Ariel, 1970.

amorfo y los generales que ahora están en el poder tienen graves dificultades para encontrarle solución. Ellos son monárquicos, pero acaban de arrebatar el poder a la reina, con quien estaban en total desacuerdo. Ahora se inicia la búsqueda de un sucesor entre las dinastías europeas, además de manejarse de manera leve otras posibilidades, como la del ya envejecido Espartero, que no despierta interés, o la del federalismo que representa Pi y Margall.

Las soluciones que se encuentran, como la de los Sajonia-Coburgo-Gotha o la hermana de Isabel II, que fue expulsada de España por ésta en la última etapa de su reinado junto a su marido, el duque de Montpensier, no resultan posibles. Mientras tanto se disuelven las Juntas Revolucionarias y el país comienza un período de compás de espera[119]. En 1869 se promulgará una Constitución que deja en sus márgenes a los más radicales de ambos lados del espectro ideológico. La libertad religiosa y el sufragio aparta de ella a los tradicionales, mientras que los radicales de izquierda se encontraron fuera por el tema de la forma monárquica de Estado y el centralismo. Monárquico y con sufragio universal, el nuevo Estado nacido de la Constitución del 6 de junio del 69 busca rey, con Francisco Serrano Domínguez, duque de La Torre, como regente y Prim como presidente de gobierno.

Entre elecciones, revueltas y reformas económicas que no obedecen al apoyo popular a la revuelta que los generales habían planteado ante el pueblo, finaliza la búsqueda de un rey. Napoleón III había impedido que el duque de Montpensier, cuñado de Isabel II, fuera el elegido, mientras que Gran Bretaña y Francia se oponían a que el designado fuera el Fernando, rey viudo de Portugal y príncipe de Sajonia-Coburgo-Gotha. El 2 de noviembre del 70, Amadeo de Saboya acepta el cargo y, días más tarde se demuestra su poca aceptación en la votación a Cortes, en la que el grupo conservador de Cánovas del Castillo se abstiene manifestando su apoyo a Alfonso, en favor de quien su madre, Isabel II, había

[119] ROMERO, Luis: *Crisis de la monarquía. Sexenio revolucionario*. Madrid, SA de Promoción y Ediciones, 1987.

abdicado el anterior 26 de junio, mientras que votan en contra 100 diputados, la mayoría en pro de la república federal y 27 en favor del duque de Montpensier. Es decir, que Amadeo es rey con 191 votos de un total de 344 diputados. Aristocracia, clero, parte del pueblo, republicanos, alfonsinos y carlistas lo acogen desde el principio con hostilidad. Ello se traduce en la proclamación de la tercera guerra carlista en 1872, que junto a numerosas insurrecciones republicanas, desaires e incluso atentados al rey, marcan la corta vida de Amadeo en España, que además encontró nada más llegar el más importante problema: la persona que le había propiciado la corona, Prim, había muerto en un asesinato del que muchos se acusaron entre sí y del que aún hoy se siguen conociendo nuevos datos. Con sus partidarios enfrentados en las tendencias de Sagasta y Ruiz Zorrilla, el rey terminará abdicando, tras una eterna sucesión de problemas para encontrar quien le apoyase y formara gobierno lo suficientemente poderoso[120].

El 11 de febrero de 1873 se proclama la Primera República Española tras la entrega de la renuncia de Amadeo al jefe de gobierno. Al día siguiente, el ya ex-rey saldrá del país. Los republicanos habían llegado al gobierno de la manera más inesperada, con la proclamación del nuevo sistema de Estado por parte de un parlamento nacido de la monarquía. El primer gobierno de la República estaba presidido por Estanislao Figueras y en él había un almeriense, Nicolás Salmerón y Alonso, que era ministro de Gracia y Justicia y que luego lo sería de Ultramar. Las elecciones, en un clima de enfrentamiento entre republicanos, dieron como resultado un parlamento que votó como presidente a Francisco Pi y Margall y que definió el régimen como federal. Había que aprobar una Constitución, pero los encargados de hacerla se dividían en constantes enfrentamientos. Al final, el texto definitivo era el primero que aludía a la soberanía popular y hablaba de forma explícita de separación de poderes, además de dividir el territorio en 17 estados

[120] FIGUEROA Y TORRES, Álvaro de, Conde Romanotes: *Amadeo de Saboya*. Pozuelo de Alarcón, Espasa Calpe, 2001. PI Y MARGALL, Francisco: *El reinado de Amadeo de Saboya y la República de 1873*. Madrid, Dossat, 1979. SPERONI, Gigi: *Amadeo de Saboya*. Barcelona, Editorial Juventud, 1989.

federales. Durante ese año, se sucedieron las presidencias de República del propio Figueras, Pi y Margall, Nicolás Salmerón y Alonso y Emilio Castelar. Ya en 1874, Serrano preside un débil gobierno de coalición entre conservadores, radicales y republicanos unitarios, tras el golpe de Estado del general Pavía en medio de las constantes divergencias entre republicanos benévolos e intransigentes.

El cantonalismo[121] y el carlismo serán problemas que, de nuevo, acorralen a un Estado en cuyo poder estaban muchos grupos separados por matices a los que daban suma importancia. Durante 1874 se prolonga la vida de la República de una manera poco menos que artificial, mientras ya se habla de un nuevo tipo de régimen y se enumeran salidas que se habían oído en los momentos previos a la llegada de Amadeo. Tras el golpe de Estado del general Pavía, los presidentes que se sucederán en la etapa final de la República, desde enero a diciembre de 1874, serán el propio Serrano, designado por la citada coalición y por Pavía, Juan Zabala de la Puenta y Práxedes Mateo Sagasta. Fue un período de conspiración por parte de los alfonsinos, con Antonio Cánovas del Castillo a la cabeza, para traer de vuelta a la dinastía de los Borbones a España. Pero el trabajo de Cánovas será interrumpido por un nuevo golpe de Estado, esta vez del general Martínez Campos el 29 de diciembre de 1874 en Las Alquerías, a un kilómetro de Sagunto. Varios jefes militares lo apoyan y el de Castilla la Nueva, general Fernando Primo de Rivera, exige la dimisión del gobierno, que obtiene de forma inmediata. El republicanismo estaba agotado y lo iba a seguir estando por mucho tiempo. Las disensiones internas lo habían dejado exhausto. El golpe de Martínez Campos proclamó rey a Alfonso XII. El día 31 se constituye un ministerio-regencia que preside Cánovas, hecho público en *La Gaceta de Madrid*. Alfonso de Borbón, ya Alfonso XII, no llegará a Madrid hasta el 14 de enero de 1875. Ha nacido la Restauración[122].

[121] MEDIONI, María-Alice: *El cantón de Cartagena*.. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1979.
[122] ESPADAS, Manuel: *Alfonso XII y los orígenes de la Restauración*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990.

Estos seis años, que van desde la salida de España de Isabel II hasta la vuelta de la monarquía por medio de su hijo Alfonso XII, manifiestan de manera palpable la convulsión y la indefinición del Estado durante todo el siglo y comienzos del siguiente. La España periodística vivirá una época en la que podrá contar con libertad de expresión y juicio por jurado para los delitos de prensa. Ello redundará en una absoluta politización de sus contenidos, pero también en un aumento de su calidad. La legislación periodística dependerá de la Constitución de 1869, una ley avanzada para su tiempo. Ya antes, nada más comenzar el Sexenio, se había promulgado el Decreto de 23 de Octubre de 1868, que somete los delitos de prensa a la legislación común, haciendo desaparecer las legislaciones especiales para la prensa[123].

En ese ambiente de euforia periodística proliferarán numerosas publicaciones, pero también se mantienen otras nacidas en el período anterior. De ellos destacan dos, uno de signo republicano-federal, *La Igualdad*, y otro carlista, *La Reconquista*. Sus nombres lo dicen todo. Junto a ellos nace un tipo de prensa informativa ejemplificada en dos diarios, *La Correspondencia de España*, de Manuel María de Santa Ana, y *El Imparcial*, que será el más importante del último tercio del siglo. Tiene una ideología liberal progresista y se autodenomina objetivo en política y atrevido en lo demás. Incluye secciones fijas como la crónica de las Cortes, política, despachos del extranjero, noticias, sección oficial, espectáculos, variedades, y hasta folletín. Ello se verá reflejado en la prensa del país, incluida la de Almería. También 'inventa' un suplemento literario que tendrá repercusiones en los diarios de provincias, *Los Lunes Literarios de El Imparcial*[124].

A su lado crecen, cómo no, los periódicos políticos. Hay carlistas (*La Reconquista, La Regeneración*), carlistas satíricos (*La Gorda, El Papelito*), republicanos (*El Pueblo, La Igualdad, La República Ibérica*), republicanos satíricos (*La*

[123] SÁIZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *op cit*.
[124] ALBERT, Pierre: *op cit*.

Flaca, como respuesta a *La Gorda*), obreros (*La Federación* en Barcelona y *La Solidaridad* en Madrid), alfonsinos (*La Época* que es un periódico elitista, *Diario de Barcelona*), catalanistas (*Lo Gay Saber*), catalanistas satíricos (*La Rambla, L'Esquella de la Torratxa*), ilustrados (*La Ilustración Española y Americana* de Abelardo de Campos, *La Ilustración de Madrid* del gran Eduardo Gasset y Artime) y también intelectuales, que dejaban atisbar el boom filosófico de fin de siglo (*Revista de España*, de José Luis Alvareda)[125].

En definitiva, algo más de seis años en los que se produjo una importante agitación periodística, motivada en parte por una ley liberal y muy abierta, que permitió conocer la luz a miles de publicaciones en las que cada cual expresaba su opinión, su ideología política e incluso había quien se atrevía a informar[126].

I.10. Prensa heredada de la etapa anterior: *La Campana de la Vela* y *La Crónica Meridional*

Dos son los periódicos con los que el Sexenio Democrático se encontró, heredados de la etapa política anterior, y que siguieron conservando su vida a lo largo de éste. En 1854 había nacido *La Campana de la Vela*, aquel primer diario publicado en la provincia almeriense que lo era 'de Ciencias, Literatura, Artes, Industria, Comercio y Anuncios' y que se imprimía en el establecimiento de Mariano Álvarez Robles que era, a la sazón, su director.

El periódico tuvo un parón y volvió a salir a la luz en el propio año 1868, momento en el que su subtítulo quedó reducido a 'Periódico Literario, de Noticias y de Intereses Generales'. No será muy larga la vida de este subtítulo, puesto que en el momento de la Revolución de Septiembre del 68 revelará sus auténticas pretensiones al convertirse en 'Diario Federal Independiente'. En esta segunda época Mariano Álvarez Robles aparece ya claramente identificado como director, al

[125] SÁIZ, María Dolores: 'Los orígenes: el siglo XVIII', en *Historia del periodismo español*, Madrid, Alianza Editorial SA.
[126] FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del periodismo español*. Madrid, Editorial Síntesis, 1997.

margen de su papel de impresor. El diario, que sólo dejará de salir los festivos, tiene cuatro páginas de 43x31 y cuesta seis reales al mes. Bajo el título de su cabecera, que es lo primero que aparece en la primera página escrito en letra grande, alta, ancha y muy clara, aparece señalado que se trata de la 'Segunda época', bajo lo cual se escribe el subtítulo. El primer día que ve la luz es el diez de junio de ese año 1868 y sale abriendo con un 'Prospecto' en el que explica su razón de ser. Habla en él de las carencias de Almería, nombrando las carreteras y el ferrocarril, exigencias que hoy día, más de 130 años después, siguen teniendo vigencia en los papeles de la época. También hace una declaración de intenciones, que pasan por exigir para Almería esas mejoras y no hacer política militante porque la ley lo tiene vedado. Una ley que cambiará y hará cambiar esta última intención de *La Campana*. Finalmente advierte que no son nuevos, que son conocidos porque vuelven a ser lo que ya fueron y que será el público quien tenga que juzgarles. El firmante de estas advertencias es el propio director, Mariano Álvarez Robles.

El periódico está escrito en tres columnas y, como explica en el siguiente artículo, tendrá titulares a tres columnas con tipo de letra fina y titulares de sección, a una columna, sobre 'Mejoras', 'Ciencias', 'Agricultura', 'Parte Oficial', 'Noticias nacionales', 'Extrangero' (sic), 'Gacetilla', (artículos amenos), 'Miscelánea' (religión, efemérides, minas, precios, modas, didáctica) y un 'Folletín' que ocupa el faldón de las páginas tercera y cuarta, escrito en dos columnas con mucho blanco entre ellas. Además, posteriormente, incluirá el 'Diario de Avisos de Almería', es decir, anuncios que llegarán a ocupar la página 4 completa y que, más adelante, incluirá dibujos para algunas de las publicidades.

Al margen de este número uno, el primer artículo de cada día será una especie de editorial, habitualmente sin título ni firma. A veces son varios y alguno de ellos puede estar tomado de algún otro periódico, que *La Campana* no duda en citar.

No será muy larga la vida de *La Campana de la Vela* en este segundo intento. Y no lo será porque ha elegido una época convulsa, de vaivenes políticos y de

Estado, en la que los compromisos ideológicos, como el que este periódico toma con el federalismo, se pagaban a menos de un mes de adoptarse. Ello, y la feroz competencia de *La Crónica Meridional*, que ensombreció a gran parte de lo que se le puso al lado durante más de 75 años, fueron culpables de la que sería defunción definitiva de *La Campana de la Vela*.

Pero si la historia de *La Campana de la Vela* en el Sexenio habla de una segunda época, la de *La Crónica Meridional* es la de una continuidad sin fisuras, sin parones y con una camaleónica capacidad de adaptarse al momento político, echando mano de su neutralidad y de su línea informativa sin compromiso.

El periódico de Francisco Rueda López había visto pasar ocho años desde su nacimiento, por lo que, aunque está consolidado, todavía no tiene una solidez que le asegure la continuidad pase lo que pase. Con la llegada del Sexenio había experimentado los cambios típicos de la adolescencia, con lo que se presenta ya como un adulto en el mundo de la prensa, eso sí, sin olvidar sus postulados básicos asentados en la información por encima de todo y una neutralidad política dentro de lo que ello es posible, que le darán una larga vida. El título de su cabecera había cambiado de estilo y volvería a cambiar en infinidad de veces. Ahora está escrito en una letra redonda y no muy grande y el texto se ha extendido a cuatro columnas en lugar de las tres anteriores. Quizás el mejor resumen de sus contenidos lo haga el propio *La Crónica*, en un artículo publicitario que incluía, sobre sí mismo, en la cuarta página. En él explica que contiene artículos de agricultura, cultura, industria, literatura, artes, comercio, revista de teatros, cotizaciones en bolsa, precios en mercados de España y el extranjero, noticias que califica de imparciales sobre los distintos bandos políticos, correspondencia con Madrid que incluye también crónica política, así como cualquier manera de lograr el impulso de la provincia. *La Crónica* está cada vez más imbuido de ese espíritu que hace de la prensa de provincias un instrumento, sobre todo, de demandas en la mejora de las condiciones de la zona. En ese mismo anuncio se recalca que admite anuncios y comunicados, que se

suscribe en la calle de La Vega, en Almería, así como en la calle Taibont de París y en Stram de Londres, "*donde se lee gratis*". Cabe pensar que esa venta tanto en París como en Londres sea, más que nada, un reclamo para los anunciantes, a los que se ofrecía la posibilidad de que sus productos fueran conocidos incluso fuera de las fronteras españolas, aunque para la mayoría ello fuera un servicio bastante poco útil.

El caso es que la auto-publicidad es bastante fiel a la realidad. *La Crónica Meridional* se ha convertido en una publicación moderna para su época, en un periódico que poco tiene que envidiar, en cuanto a estructura, a los grandes de la época que se editan en Madrid. Es un diario serio y completo, que mezcla la información almeriense y española con lo más anecdótico y una línea ideológica cuyo punto de referencia no está en la política sino en los ciudadanos almerienses y sus intereses. Dentro de sus páginas se va a encontrar con asiduidad la 'Información Oficial' o 'Parte Oficial' que, llegado del Gobierno Civil, puede transmitir órdenes del ministerio de Gobernación o bien informaciones sobre el estado de la guerra.

Un elemento importante de *La Crónica*, en esa época, es la figura del corresponsal. Si las grandes empresas de Madrid lo tienen en algunas provincias y en el extranjero, *La Crónica* tendrá el suyo en la Corte. Su 'Correspondencia Particular', firmada durante años con las iniciales L.N., es un precedente al trabajo de las agencias de información que luego cubrirán ese espacio informativo en éste y otros periódicos almerienses. Sus noticias hablan de la actualidad del Congreso, las noticias de Madrid y actualidades que afectan al resto del territorio estatal, siempre dirigidas al director como 'Correspondencia Particular' que es. Junto a ella se pueden ver noticias sueltas, tanto de carácter local como, sobre todo, de carácter estatal, referidas a la agitada situación por la que atraviesa España, entre insurrecciones, cantonalismo, carlismo, etc. Junto a esos sueltos aparecen secciones como 'Noticias Generales' o 'Gacetillas', con poemas, noticias leves en prosa o verso y eventos de carácter cultural. Conforme avanzan las páginas del periódico, las noticias se van haciendo más leves e incluso comienzan a aparecer, mezclados con ellas, anuncios

bajo el título de 'Ventas'. En realidad puede tratarse de una técnica para camuflar la publicidad en forma de información o simplemente un signo de falta de madurez de la prensa, puesto que no es un elemento de exclusivo de *La Crónica*. Donde la publicidad aparece en todo su esplendor es en la cuarta y última página, en la que con el título de 'Diario de Avisos' se mezclan artículos de sólo texto con otros más gráficos, incluido el del periódico que antes se ha mencionado. Por cierto que este anuncio propio es un signo de modernidad desde el punto de vista de que se trata de lo que hoy se conoce como un 'recurso', es decir, un elemento que introducir para llenar una página en el momento que es necesario, ante la falta de otros anunciantes externos. En realidad sólo aparece de vez en cuando, probablemente cuando queda un hueco en la publicidad de ese día.

Conforme avance el tiempo se verán aparecer secciones nuevas, como por ejemplo 'Partes Telegráficos' que, aunque se refiere a una temática parecida a la de la 'Correspondencia Particular', convive con ella en la misma época. Se trata de un adelanto de lo que luego serán los corresponsales y las agencias de información. Con fecha y lugar en los que se escribe la crónica, da cuenta de asuntos de importancia general que se producen en diferentes puntos del país:

> *"Las noticias que anoche corrían respecto al estado de la guerra civil eran poco satisfactorias al gobierno. Decíase que las facciones valencianas reunidas habían atacado a Albacete, donde sólo había doscientos hombres de tropa, mientras que los carlistas llevaban más de seis mil, habiendo cortado la línea férrea de Madrid por diversos puntos para que no pudieran llegar pronto los socorros a dicha población".*[127]

También aparecen las 'Gacetillas', tan comunes en el momento, con una temática parecida a las 'Variedades' y una crónica de 'Ultima Hora'.

Lo que queda claro es que, aunque aparezcan también informaciones locales, el grueso de *La Crónica* va referido a la información estatal, primando los acontecimientos políticos que se están sucediendo de manera acelerada. Una crónica política que intenta ser neutral, pero a la que la rapidez de los hechos deja

[127] *La Crónica Meridional*, número 4.132, de 16 de enero de 1874.

entrever su falta de evolución. Tratándose del que, probablemente, ha sido el representante más claro de la prensa almeriense y del número uno en la época sin discusión, la vorágine política le hizo pasar apuros en más de una ocasión. Baste, como ejemplo, la noticia aparecida en el número 4.142, en el que abre con un artículo que habla de los rumores sobre un golpe de Estado en Madrid. La noticia ve la luz en Almería un 6 de enero de 1874, mientras que los hechos corresponden al día 3 en Madrid. Además se habla de un posible golpe de Estado del general Serrano, aunque la realidad es que fueron las tropas del general Pavía las que disolvieron las cortes para entregar la presidencia del ejecutivo al propio Serrano. Pese a estas imprecisiones que hoy día no podrían ser entendidas, el periódico era, para la época, un adelantado, todo un representante cualificado no sólo en Almería sino en toda España[128].

Además compaginaba esa función informativa moderna y evolucionada, con los resquicios de épocas anteriores en los que los llamados 'comunicados' eran parte central de la prensa. Se trataba de cartas de los ciudadanos almerienses informando o denunciando sobre algún hecho. A veces se trataba de grupos de vecinos que se reunían con alguna demanda, como la que se presenta al ministro correspondiente el día tres de marzo de 1874, solicitando que el actual ayuntamiento siga en sus funciones. Se trata de una especie de adelanto respecto a la sección de 'Cartas al director'. En ella caben también las suscripciones populares encaminadas a ayudar a víctimas de guerra o de catástrofes naturales.

Durante esa última parte del Sexenio se intensifica la información sobre la guerra, naciendo nuevas secciones como 'Cartas del Norte' y muchos textos sacados de otros diarios a los que siempre suele citar. Incluso los episodios de guerra dan para el argumento de un folletín titulado 'El Sitio de Bilbao'. *La Crónica*, como el resto de periódicos del país, se centran en una guerra que va a copar la mayoría de los argumentos informativos del momento. Una guerra que ahonda en la crisis económica y que provoca artículos como el del número 4.331 de este periódico, en

[128] *La Crónica Meridional*, número 4.142, de 6 de enero de 1874, pág. 1. Hemeroteca Sofía Moreno Garrido. Diputación Provincial de Almería.

el que se pregunta "*¿Cuál es la causa de la pobreza de nuestra Nación?"*[129], aunque sin una respuesta demasiado clara.

Durante los años del Sexenio Revolucionario, que transcurren desde 1868 y 1874, *La Crónica* prosigue con su madurez en todos los sentidos. Al margen de lo ya explicado, su expresión sigue siendo el reflejo de quien aspira a una madurez periodística, con una separación bastante clara entre los artículos editoriales, la información y la publicidad. Rara vez *La Crónica* se sumergirá en las guerras ideológicas y políticas de la prensa de la época, tendencia que continuará en los próximos años, en los que la prensa política vivirá su momento dorado.

I.11. Prensa de Orientación Republicana en el Sexenio Revolucionario (1868-74).

España vive seis años convulsionada por los cambios políticos. Sin duda el más revolucionario fue el que desterró la monarquía y las pseudo-monarquías para intentar implantar una República. Ello tendrá un reflejo inmediato en la prensa. Ya antes se había producido el importante cambio en la legislación general y, como consecuencia, en su tratamiento de la prensa. A raíz de ello se producirá la lógica proliferación de periódicos de carácter republicano y progresista[130].

Apenas tres meses llevaba implantada la República en España cuando sale a la calle un periódico que deja muy claros sus postulados desde la cabecera *La Voz Republicana*, 'Diario Federal'. El 3 de abril de ese año 1873 se publicará su primer número, salido de la Imprenta de Viuda de Cordero, a cuatro páginas e igual número de columnas, con unas dimensiones de 44x32 cts. y un precio de seis reales al mes. No muy alta era la letra que formaba el título de su cabecera, con trazos finos y gruesos mezclados y un tipo esbelto que realzaba la primera página. Debajo del subtítulo, tres recuadros horizontales informaban sobre los precios (20 reales al

[129] *La Crónica Meridional*, número 4.331, de 18 de agosto de 1874. Hemeroteca Sofía Moreno Garrido. Diputación Provincial de Almería.
[130] GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español: de la revolución de septiembre al desastre colonial.* Madrid, Editora Nacional, 1971.

trimestre fuera de Almería), su día de descanso que era los lunes (lo cual implicaba que los trabajadores libraban los domingos) y las tarifas de anuncios.

Entre los personajes vinculados a él, el administrador Ramón García Camacho, que un año después aparecerá en el *Boletín de Anuncios*, y firmas como las de Juan Martínez, Pantaleón García Espinar, José María Avalo y Sousa, Juan Jiménez y Domingo Chacón.

En su estructura, dividida en cuatro columnas, prima completamente el texto sobre cualquier elemento gráfico o que ayude a hacer la lectura algo más amena. Los titulares de sección o de artículos suelen ir entre dos líneas horizontales, escritos en un tipo de letra bastante pequeña. Menor aún es la que forma una especie de ladillos dentro de algunas secciones, para titular, por ejemplo, las noticias que forman los partes telegráficos.

La línea ideológica, fuera del propio enunciado del periódico, queda clara en todos los rincones del mismo. Suele abrir siempre con un artículo de opinión titulado *'La Voz Republicana*', donde a su condición de republicano se suele unir la de federal. Allí se habla de la situación del país, de los puntos del ideario federal y de otros asuntos de interés en aquella España, como por ejemplo una justicia a la que critica abiertamente. Resulta curioso que, en su condición de federal, no preste apenas atención, dentro de esos artículos editoriales, a los temas almerienses. De lo que nunca dejará lugar a la duda será sobre su republicanismo convencido y ostentoso. Así, llegará a decir que:

> *"Seamos generosos como buenos republicanos, pongámonos a la altura de la misión que nos está hoy encomendada, tengamos patriotismo y afianzaremos para siempre el derecho de decir VIVA LA REPÚBLICA FEDERAL".*[131]

No faltan tampoco las polémicas, teniendo una posición política tan clara. Las más crudas son con una publicación de la que ya se ha hablado, *El Observador*, al que llama 'diario cucalero-clerical. También serán habituales los brindis por la

[131] *La Voz Republicana*, número 4, de 6 de abril de 1873, pág. 1.

República. Pese a emplear el catolicismo de aquél como arma para atacarle, hay que resaltar que en *La República* se puede leer un 'Boletín Religioso': pese a la ideología había que informar a los lectores y la misa del domingo seguía siendo una costumbre muy extendida.

En cuanto a las secciones, *La Voz* es un diario bastante rico y que presta especial atención a la información, aunque sea para transmitirla en pro de sus intereses ideológicos. En 'Diputación Provincial' informa de las sesiones de esta institución; los 'Partes Telegráficos' llegaban desde diferentes lugares de Europa con fecha y lugar de emisión, aunque sin citar fuente; las 'Noticias Generales' mezclaban las sacadas de periódicos con las de *La Gaceta*, que constituían información oficial; en 'Cortes' se hablaba de la información oficial del congreso; en 'Gacetillas' tenían cabida las polémicas, críticas, los chistes, cotilleos, historias de todo tipo, el 'Boletín Religioso', los arbitrios municipales en 'Alcaldía' y otras secciones como 'Minas', 'Buques', 'Mercado', 'Registro Civil', etc. Junto a todo ello aparece la 'Sección de Anuncios', con la mayoría ocupando dos columnas y una amplia gama que llega a productos concretos de alimentación, tan diferentes como salchichones y helados.

Pero la vida de *La Voz Republicana* estaba condenada a ser tan corta, o larga, como la de la propia República. 1874 marcará el fin de este primer ensayo republicano que se verá truncado por una larga época monárquica. La prensa republicana irá, poco a poco, quedando sumergida entre la aparente solidez de la Restauración, hasta que comiencen los años de crisis de ésta. Pero para ello quedarán aún mucho tiempo por delante.

I.12. Carlismo, moderantismo y prensa católica (1868-74)

La etapa de inestabilidad y cambios constantes por la que pasa España durante el Sexenio Revolucionario se reflejará también en la prensa almeriense. El hecho de que el país pase, en unos seis años, por dos monarquías, una república y varios períodos transitorios, provocan un movimiento periodístico importante en todo él y también concretamente en Almería, aunque lógicamente de menor calado

que en otras zonas como puede ser Madrid. En esos seis años van a tener cabida periódicos de muy diferente signo, desde los que apoyan estos cambios hasta los que son una herencia del momento anterior.

Entre estos últimos se habían encontrado periódicos de signo católico y conservador. En la última parte del reinado de Isabel II se ha podido observar la competencia más o menos ordenada entre *El Cruzado* y *El Observador*. Aunque no se tiene constancia de la fecha exacta de la desaparición de ambos, lo que sí es seguro es que sobreviven, al menos unos meses, al fin del período isabelino. No cambiará en nada su línea de ese período, con el catolicismo y el carlismo como parámetros fundamentales de actuación.

Pero aunque se trate de un momento en el que muchas tradiciones se descuelgan de la oficialidad del Estado, que camina hacia experimentos políticos, varias empresas periodísticas se van a lanzar al mercado en estos años con el catolicismo e incluso alguno con el carlismo en la mano.

En el año 1870 llegará *La Juventud Católica*, un 'Semanario Religioso, Científico y Literario' que va a lucir un segundo subtítulo: 'Eco de la Asamblea del mismo nombre'. Con estos parámetros que el propio periódico da sobre sí mismo quedan pocas dudas de su finalidad. Se trata de un periódico informativo, aunque la 'lupa' con la que contempla el universo de elementos sobre los que va a informar es la religión. Ya en su presentación, en el primer artículo de su número uno, divide al mundo en dos: el de la Iglesia y el de la Iglesia de Satanás, colocándose a sí mismo y a sus redactores en el primero de ellos. Unos redactores y colaboradores entre los que se encuentran Miguel D. López, Trinidad García López, Francisco López, Juan E. Rueda, Bernabé Rico Salas, José L. Soria, Rafael Pérez Perceval, Eusebio Nieto de Molina, Francisco Maldonado Entrena, J. Navarro Ojeda, J.A. Ramírez o Arcadio García González, la mayoría con una u otra vinculación a la Iglesia.

El director fue, muy probablemente, un sacerdote del que ya se ha hablado y que había estado antes en *El Observador* y luego en *El Diario de Almería* y *El Semanario Popular*: Bartolomé Carpente Rabanillo. En ningún lugar del periódico indica que él sea el máximo responsable, pero su firma aparece siempre en los textos de mayor importancia, en los que se diseña la línea editorial e ideológica.

La Juventud es un semanario con unas dimensiones de 31x22 centímetros, ocho páginas y que se imprime en el establecimiento de Emilio Álvarez. En su cabecera, bajo el cintillo que indica el año, la fecha y el número, se sitúa un título escrito en letra grande, alta, delgada, esbelta, con pie y en mayúscula. Debajo están los dos subtítulos ya mencionados y dos recuadros que dividen la página horizontalmente, con los precios (tres reales al mes en Almería y diez fuera), la dirección (calle de La Unión, 3) y otros datos. La página está dividida en dos columnas separadas por un corondel y al comienzo de la primera columna aparece un sumario en el que se adelantan todos los artículos que vienen en el interior.

La mayoría de sus textos tienen alguna referencia religiosa. Son artículos largos e ideológicos en su mayoría, junto a los que se encuentran versos, noticias cortas, algún dibujo relacionado con el cristianismo y, en ocasiones, artículos de temas a los que califica de más mundanos, aunque siempre con alguna advertencia de que no abandona las cuestiones espirituales. Tal es el caso del número 15, en el que aparece un texto acerca de las elecciones, señalando que con ello no está descendiendo de lo sagrado a lo mundano. No faltan tampoco las informaciones oficiales que, en su caso, brotan de la Iglesia o de la asamblea general de la Juventud Católica.

No sería muy larga la vida de esta publicación, mitad porque era un producto más de la época, encaminado a defender una postura concreta y dependiente de la voluntad de la institución que lo sostiene, mitad porque le iban a llegar épocas complicadas en un país que pasó de tener religión oficial a un Estado republicano en pocos años, pasando por diversos experimentos personalistas.

Curiosamente *La Juventud Católica* tuvo que convivir con otro periódico de una ideología parecida aunque no coincidente, que además tenía características muy diferentes. Para empezar *La Lealtad* era un diario y no un semanario, pero además ejercía de diario, puesto que era bastante más informativo que su compañero, aunque no dudaba en introducir el componente ideológico, al margen del cristianismo. Su ideología era moderada y monárquica, vinculado, como su fundador, a la tendencia alfonsina. No obstante, es curiosa la aparición de algún artículo en los que se observa una especie de coqueteo con el carlismo, ideología que se encontraba en un momento en el que todavía luchaba, a veces con las armas, a veces con la palabra, por hacerse con el cetro de la monarquía española.

La Lealtad nace en 1870, aunque para encontrar el primer ejemplar conservado hay que ir hasta el 2 de abril de 1871, cuando aparece el número 76. Su fundador fue Francisco Iribarne Iribarne, todo un polifacético de la escena almeriense de la época[132].

El periódico poseía cuatro páginas de un tamaño bastante amplio (44x32), con un precio de 25 céntimos cada ejemplar. Lo primero que aparece en su cabecera es el título, escrito en letra cuadrada, ancha y grande, con grandes pies en cada carácter y con un subtítulo que reza 'Diario Político, Conservador y de Intereses Generales', en un alarde de sinceridad que no deja lugar a la duda acerca de sus intenciones ideológicas. Sin salir de la cabecera se obtienen informaciones como que se publica todos los días salvo los siguientes a festivos, su dirección en calle Perea, que se imprime en dos establecimientos, el de Viuda de Cordero y el de José Vicente Sangermán, y los precios de suscripción, seis reales al mes en Almería, 26 al

[132] Francisco Iribarne Iribarne, nacido en 1836, dio a luz esta creación literaria cuando contaba con 34 años. Esta profesión periodística la compaginó con la poesía lírica y dramática. Pero además, después de haber estudiado Derecho en Granada, llegó a ser juez principal de Primera Instancia en su ciudad natal, Almería, así como fiscal en otros puntos de la provincia y de fuera de ella. Tampoco dejó intacta la carrera política. Fue concejal al poco tiempo de dejar el periódico, ocupando luego diversos cargos como el de vocal de la Junta de Defensa, teniente de alcalde, diputado provincial y, en 1877, llegó a ser alcalde, habiendo abandonado la idea carlista y entregado a la causa del rey Alfonso. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 220.

trimestre en la provincia y cuarenta en el extranjero. El cintillo con la fecha, el año y el número aparece debajo de la cabecera.

Dentro de la filosofía de la época, *La Lealtad* se esfuerza por dar síntomas de modernidad y trasladar los últimos modelos periodísticos que llegaban de Madrid. Con el texto dividido en tres columnas separadas por un corondel, solía incluir bastantes secciones. El primer texto era casi siempre el 'Parte Oficial', con noticias sacadas de *La Gaceta* y de organismos oficiales de Almería y siempre fechado en Madrid. Detrás aparecía el artículo de opinión, una especie de editorial al que titulaba *'La Lealtad'* y que marcaba la línea ideológica. En él siempre se mostrará conservador, primero en posiciones más firmes y próximas al carlismo, luego avanzando algo hacia la ideología moderada y sin abandonar nunca claros rasgos católicos. Reacciona siempre contra los experimentos políticos del Sexenio, desde la llegada de Amadeo de Saboya hasta la proclamación de la República. El tono del artículo suele ser combativo y de claridad a la hora de marcar sus postulados ideológicos. Así, en 1871, en pleno Sexenio, es capaz de escribir lo siguiente:

> *"(...) En tanto, el gran partido conservador contempla el desorden y las ruinas, dando consejos a sus enemigos, para impedir la completa destrucción de los elementos de vida de nuestra sociedad, sin exhibirse verdaderamente como el partido más principal y numeroso, porque no se exasperasen sus contrarios, creyéndole capaz de oponerse con la fuerza a sus proyectos; hasta que, sonando la hora de las grandes resoluciones, se hicieran precisa su intervención directa y pacificadora en la lucha política, cual parece que al fin empieza a suceder, en estos días en que la unión y la más perfecta armonía de miras e intereses le llama a regenerar por centésima vez este descuidado país, víctima de la miseria y del desgobierno".*[133]

En cuanto a su función informativa, en 'Telegramas' se refleja la actualidad de diferentes capitales europeas citando muchas veces el periódico del que ha sacado la noticia, tendencia que repite en otra sección llamada 'Crónica Extranjera' que no suele llevar esas referencias. También se citan noticias del extranjero en 'Noticias Generales', aunque mezcladas con otras procedentes del territorio español

[133] *La Lealtad*, número 214, de 24 de septiembre de 1871.

que suelen referirse a la guerra, ceses y nombramientos, cartas, etc. Cada una de ellas se separan por una línea corta. 'Gacetillas' es la sección dedicada a la música, el teatro, las inauguraciones, las misas y cualquier tipo de evento, mientras que en 'Alcance' se incluían las crónicas del 'Corresponsal Particular de La Lealtad', lógicamente con fecha en Madrid y sin firma. La página 4 sufrió la evolución más típica: pasó de compartir espacio entre 'Variedades', que era la crónica social de diferentes provincias, y la sección de 'Anuncios', a que ésta última ocupara todo su espacio. Desde libros hasta chocolates, desde imprentas que no eran las del periódico hasta braseros, desde tiendas en las que no se especificaba qué se vendía hasta ferreterías, los anuncios eran muy simples y sólo de texto algunos, y con bastantes elementos gráficos otros. Llama la atención un tipo de publicidad que ofrece este diario, que consiste en colocar anuncios en la tercera página, fuera de la sección, con un precio especial y sin que parezca publicidad sino información. Será una tendencia que se extienda en el futuro.

En cuanto a la forma, eran muy frecuentes los titulares de sección situados entre dos líneas horizontales. Una forma que no cambiará demasiado en los años de vida del diario, pese a que su contenido sí evoluciona hacia el moderantismo sin abandonar nunca la lucha contra la revolución por la que atravesaba el país.

I.13. *El Pito* inaugura la prensa satírica almeriense

Con cierto pero lógico retraso, la prensa almeriense de ésta y de la mayoría de las épocas suele ser un reflejo de lo que está sucediendo en Madrid, que es el verdadero motor de esta industria en España. Las tendencias y experimentos terminan llegando a las provincias, donde su duración y éxito dependen de muchos factores, aunque la mayoría de ellos económicos. A la altura de 1872 todavía hay un tipo de prensa que no ha llegado a Almería. Se trata de la prensa satírica que ya se ha desarrollado con bastante buena aceptación en Madrid y Barcelona. Será en el primer mes de ese año cuando se publique el primer número de *El Pito*, 'Semanario

Satírico Independiente' que inaugura la prensa llamada satírica o cómica en esta provincia.

Cuatro páginas de 32x22 centímetros, escritas a dos columnas, forman una publicación que verá la luz con un precio de dos reales al mes en Almería y seis al trimestre fuera y que tiene imprenta propia. Bajo el habitual cintillo, la cabecera tiene un título escrito en letra ancha, cuadrada, en mayúscula y con pie, así como un subtítulo que ocupa dos líneas, la primera en mayúscula y la segunda en minúscula, lo que provoca un efecto de ruptura entre sus dos partes. Realizado en la calle de la Vega, resulta curiosa una inscripción en dicha cabecera en la que se dice que "*se publica los domingos, con esperanzas de ampliarlo*". Una esperanza que no se verá cumplida debido fundamentalmente a la posterior restricción de la Ley de Imprenta.

Aunque sus formas no constituyen ninguna novedad, puesto que se limitan a llenar con texto las dos columnas en que se divide la página, basándose en artículos con títulos en letra normal y entre dos o más líneas horizontales, el contenido es toda una revolución para la prensa de esta provincia. Cada ejemplar está dividido en secciones cuyos contenidos no se diferencian de una manera concreta. Todos los títulos tienen alguna relación con el título del semanario. De esta manera se pueden leer títulos como 'Pitazos', 'Pitada', 'Variaciones de Pito', 'Pitos Sueltos' y 'Pitillos', por ejemplo. Su contenido no es cómico sino satírico, irónico.

El fondo es claramente político y el trasfondo claramente crítico. Los objetivos de esta crítica, entre otros, los periódicos que se dedican a pronosticar el futuro de España, los ministros y los políticos y los poderosos en España. A éstos últimos les hace una pregunta que puede resumir muchas cosas, por ejemplo la propia condición ideológica de esta publicación y el estado de cosas por el que pasa España:

> - *"Los que ahora saludan a Isabel y abogan por su hijo, ¿por qué no lo hicieron el 20 de octubre de 1862?*".

- "*Entonces no estaban sus patronos en el mando. Clarito: simpatías de conveniencias*"[134].

Incursiones políticas que se realizan, desde sus páginas, combinándose con un estilo que se pretende sutil para tomar parte en cuestiones incluso tan peliagudas como el modelo de Estado o la continuidad del rey, por aquel entonces Amadeo I de Saboya, al frente de la Monarquía española:

> *"(...) parece que tratan de uno que está de más, que debe irse, que se irá, y que si no se va no faltará quien lo eche (...) ¿Y si no hubiera venido? Bien que se lo decían diez y seis millones de españoles: bien que se debió oírlo, pero no hizo caso; los españoles no le daban más que un consejo, que debía creer; pero los contratistas le daban un puñado de millones que no era cosa de no creer, ni dejar de tomar: que admirablemente se espresa (sic) un colega cuando dice, que tales millones se cobran, más bien por abandono y descuido del pueblo que por otra cosa".*[135]

Es más que probable que, aunque no se tiene constancia concreta de ello, reflexiones como ésta le costaran la vida a un periódico que prometía bastante en el campo de la ironía más o menos contenida, de los silencios por encima de las palabras. Una vida que fue corta y que pudo serlo aún más, si desde el principio no se hubiera afanado en ocultar cualquier nombre responsable de la empresa.

I.14. Balance.

Esta primera gran etapa que supone el inicio de la historia del periodismo almeriense es heterogénea y amplia, incluyendo dos períodos muy diferenciados en la trayectoria política española: el ya de por sí amplio y compartimentado período borbónico que va, en este caso, desde 1823 a 1868, así como el Sexenio Revolucionario, entre 1868 y 1874. No obstante ello no supone ningún tipo de ruptura interna en cuanto a la prensa se refiere. Al contrario, la prensa de esos años, todavía incipiente, coincide en buscar más bien la consolidación y las tendencias que

[134] *El Pito*, número 6, de 18 de febrero de 1872, pág. 4. Hemeroteca Provincial Sofía Moreno Garrido. Diputación Provincial de Almería.
[135] *El Pito*, número 6, de 18 de febrero de 1872, pág. 1.

terminarán de construirse más adelante, pero que ya ahora se van apuntando paulatinamente.

Lo que sí se puede ver, a lo largo del período, es una importante evolución en cuanto a géneros. En las páginas anteriores se ha podido constatar la proliferación de diferentes temáticas especializadas. Si la teoría de la información habla de que la tendencia del futuro es la especialización, conocida en ciertos ambientes académicos como IPE (Información Periodística Especializada), lo cierto es que ésta, de una manera u otra, está presente prácticamente desde los inicios del periodismo almeriense. Así, el grueso de publicaciones que se han podido tratar en este primer capítulo responde a un trasfondo literario y religioso, con otro gran grupo para los periódicos de afán particularmente informativo, en buena parte de los casos con un matiz reivindicativo, ya sea en materia social como en materia provincial para la propia Almería, y finalmente algunos casos que todavía pueden considerarse como aislados, de prensa política o satírica. Así pues, un primer aspecto a considerar es esta incipiente construcción de lo que más tarde será la especialización.

Prensa especializada que, en el próximo capítulo, incluirá un apartado de creciente importancia: el de la prensa declarada y nítidamente política. En este arranque del estudio de la prensa almeriense se han podido constatar dos antecedentes de esa prensa política: el más claro es uno que se produce en el Sexenio, con prensa republicana por un lado y conservadora por otro. Se trata de periódicos ya completamente identificados como políticos. Pero incluso en el sub-período anterior, en el de la monarquía borbónica, también habrá otro precedente de lo que posteriormente se convertirá en prensa política: la expresión de la propia ideología y las propuestas, sobre todo en materia social pero también económica, por parte de ciertos órganos de prensa. La conexión entre este fenómeno y la posterior prensa política es directa, puesto que hay una evolución entre el uso de la prensa para la expresión de unas ideas y la posterior conversión de los periódicos en órganos de defensa política.

Un elemento que enlaza directamente con el siguiente, que constituye ya uno de los ejes fundamentales de éste y de cualquier otro estudio sobre la prensa: la esencia del periodismo. Ya en estos primeros ejemplos de prensa almeriense puede comprobarse que el periodismo nunca ha ido ligado ni a objetividad ni tan siquiera a veracidad. La situación en la que se encuentran los medios de comunicación hoy, completamente ligados a intereses económicos y políticos, no es ninguna degeneración de una situación inicial, sino la forma en la que siempre se han manifestado estos órganos. Con diferente intensidad y grado de complicación, en las páginas anteriores ha quedado claro que cada órgano periodístico, salvo en contadas ocasiones, ha tenido siempre una razón de ser al margen de la meramente informativa: creación y lucimiento literario, demandas para la provincia, exposición pública de las propias ideas, debate, presentación de programas e idearios políticos, progreso económico de la provincia y una relación que puede hacerse casi tan larga como propia lista de los periódicos que han existido. La conclusión más pesimista dirá que la información es el disfraz bajo el que se ocultan estos otros propósitos; la más optimista, que se trata de objetivos complementarios, aunque no queda tan demostrado es que sea compatible informar y convencer. Acaso ambas parecen acciones contrarias, al menos en el campo de la prensa.

También relacionado con este asunto figuran otros dos campos de análisis. Si en el párrafo anterior se ha hablado de la esencia del periodismo, convendrá hacerlo también de la esencia del periodista. Otro punto clave en la estructura general de este estudio es el análisis de la situación de la profesión (si es que se llega a la conclusión de que existe profesión periodística). También aquí hay que concluir que el concepto periodista es, hoy en el siglo XXI, lo que era allá por el XIX: un campo heterogéneo, con una amplia componente de elementos de otras profesiones que usan el periodismo como afición remunerada o vía de escape personal o profesional. Esta falta de cohesión es la semilla, el campo de cultivo para lo que luego se irá convirtiendo en una profesión cuyos miembros no llegarán nunca a tener conciencia de grupo y, por tanto, capacidad de defender sus propios intereses. Como se ha

podido ver, en la mayoría de los ejemplos que se llevan estudiados, el periodista es, en el siglo XIX, un aventurero, algo más parecido a un artista que a un profesional, incluso a veces, directamente un poeta o un literato. Todo ello es una clara desventaja con respecto a otras profesiones liberales, que ya en esa época comienzan a estar organizadas y, por supuesto, tienen criterios para identificar al profesional.

Por último cabe hablar de un concepto que será recurrente en el carácter de los almerienses y que tendrá su repercusión en la propia prensa: la consciencia de desventaja con respecto a otras zonas del Estado. Almería, históricamente alejada de los centros de poder y mal comunicada en todos los sentidos, ha comenzado ya a utilizar los periódicos para demandar un mejor trato para sus ciudadanos en el campo infraestructural. Varios han sido los periódicos que, en este capítulo, han alzado la voz para demandar una mejora en las comunicaciones, lo cual constituirá un claro precedente para la gran presión social que ejercerá toda la provincia, ejemplificada por la propia prensa, en la próxima etapa, en alusión a la construcción de una línea férrea que una la capital como Linares y, a través de ella, con el resto de España. La historia de Almería y de su prensa está llena de ejemplos de demandas sociales, infraestructurales y económicas, cuya semilla está en este primer período en el que ya se han expresado las primeras.

El primer capítulo de la *Historia de la prensa almeriense*, éste que va desde 1823 con *El Norte de Almería* hasta la llegada de la Restauración es, pues, un período amplio y heterogéneo, que se caracteriza fundamentalmente por apuntar aspectos que serán fundamentales, no sólo en la posterior trayectoria de los periódicos de la provincia, sino en la propia esencia del periodismo.

CAPÍTULO II:

PRENSA ALMERIENSE EN LA PRIMERA PARTE DE LA RESTAURACIÓN (1874-1900)

II.1. La España y la prensa española de la primera mitad de la Restauración (1874-1900)

El 14 de enero de 1875 entra en Madrid el nuevo rey de España, Alfonso XII. Una de las etapas más largas de estabilidad política en España comienza con un golpe de Estado, encabezado por el general Martínez Campos en Sagunto a finales de 1874 y que tendrá como segundo paso la llegada del monarca. Al margen de las diferentes tramas, militares y políticas, para cambiar la inestable realidad republicana y las intrigas que se desarrollaron en esa época, golpes de Estado triunfales y fallidos incluidos, España había vuelto a cambiar de régimen y el nuevo recibió el apoyo de diversos países europeos. La Restauración había elegido a Alfonso XII como el personaje protagonista, pero el verdadero director de esta película iba a ser un político conservador, estudioso y estadista, trabajador y paciente, llamado Antonio Cánovas Del Castillo[136].

Después de haber sabido esperar el momento justo y que el personaje elegido estuviera a punto, llegó la Restauración en España, con un grupo de hombres de Estado que se encargaron de adornarla con un sistema político que duró largos años. El nombre que recibe orienta perfectamente sobre su funcionamiento: se trata del turno de partidos. Antonio Cánovas había comenzado su carrera política alrededor de Leopoldo O'Donnell. El general había sido un ídolo

[136] FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor*: Canovas, su vida y su política. Madrid*, Ediciones Giner, 1974.

para él, como el propio Canovas confiesa en más de una ocasión, y a él se atreve a pedirle que le haga diputado y que luego él mismo se convertirá en ministro. Pero Cánovas pasa a la historia, además de como político, como historiador, pero sobre todo como un hombre de Estado, como alguien que contribuye de manera clave a construir un nuevo modelo para la España que se había perdido en el túnel del tiempo durante el siglo que llegaba a su fin, el XIX. En una situación parecida a la que se había producido anteriormente en el país y que se volvería a producir un siglo más tarde, Cánovas y su equipo supieron encontrar a la persona que pudiese aunar las voluntades de los grupos de poder del país. Esa persona no era la propietaria legítima del trono, Isabell II, por más que ella continuase ansiando el sillón real, y así lo entendió Cánovas, que hubo de explicarle a la reina, de muy diferentes formas, que su hora había pasado y que llegaba la de su hijo, el que iba a ser Alfonso XII[137].

Además Cánovas hubo de buscar el contrapeso al Partido Conservador, como unión de la tradición y la revolución liberal de la que acababa de salir el país. Lo encontró en un partido, el Liberal, y en un personaje, Práxedes Mateo Sagasta, un ingeniero de caminos que había hecho sus 'pinitos' en el periodismo a través del madrileño diario *La Iberia*, en el que combate a Narváez y O'Donnell. Canovas y Sagasta serán los protagonistas de una de las bases del sistema, el mencionado turno de partidos, que dejó fuera a otras formaciones de menor relevancia en la vida política de aquella España de la Restauración. No conviene olvidar, como elemento importante en la vida de la Restauración, en el desarrollo correcto del sistema de turno de partidos y en el funcionamiento de la vida política, la figura del cacique. El caciquismo, profundamente estudiado en la provincia almeriense[138], era un soporte importante en el diseño político y administrativo de Cánovas.

137 CARR, Raymond: *España 1808-1975*. Barcelona, Editorial Ariel, 1999.
138 BARREDA FONTES, José María: *Caciques y electores*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986. JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *Clientelismo político y comportamiento electoral en Almería durante la Restauración (1902-1923)*. Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 2003.

El último día de 1875 se convocan elecciones a cortes constituyentes, que se fijan para el siguiente 20 de enero. La siguiente fecha clave será el 27 de marzo de ese año 1876, en el que se lee en cortes la Constitución que había elaborado un grupo de notables: la más ecléctica, pragmática y de mayor funcionamiento en la historia de España hasta ese momento, una mezcla entre las de 1845 y 1869. El texto tomaría carta de oficialidad el 2 de julio, al publicarse en *La Gaceta de Madrid*, tras ser aprobada el 24 del mes anterior. Una de sus claves era lo que más tarde se conocería como monarquía parlamentaria, es decir, la soberanía compartida de rey y cortes[139]. Las elecciones generales a Congreso y Senado se convocan el último día de 1875, por sufragio universal y con victoria de los gubernamentales por amplia mayoría, seguidos de los constitucionales y con un importante índice de abstención, corregida no de manera suficiente por el 'maquillaje' del gobierno, una práctica que sería habitual en la Restauración. La creación del Partido Fusionista, que une a las diferentes corrientes liberales, servirá para iniciar el turno de partidos, que se culmina el 10 de febrero de 1881, cuando el rey encarga formar gobierno a Sagasta, tras las últimas elecciones. El sistema ha alcanzado su madurez y la hegemonía conservadora ha terminado. A partir de ahora habrá alternancia de las dos corrientes principales en las tareas ejecutivas, aunque no según el designio de los ciudadanos sino de la propia ingeniería del sistema[140].

Alfonso XII va a morir en 1885, momento en el que el poder irá a parar de nuevo a Sagasta tras una época conservadora. Las Cortes seguirán siendo conservadoras hasta que se convoquen elecciones en 1886, el 4 de abril. Ganará, como era obligado, el partido del gobierno, el Liberal, que devolverá el sufragio universal que habían sustituido los conservadores por el restringido. La Corona ha quedado en manos de la reina María Cristina, a la espera de la mayoría de edad de su hijo Alfonso. María Cristina de Hasburgo-Lorena era la segunda esposa del rey,

139 CENDÁN PAZOS, Fernando: *Historia del Derecho Español de Prensa e Imprenta (1502-1966)*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

140 LINZ STORCH, Juan J.: *El sistema de partidos en España*. Madrid, Narcea, 1979.

tras la muerte de la primera, Mercedes de Orleans. Las crónicas íntimas y personales rezan que el primer matrimonio de Alfonso XII fue por amor, mientras que el segundo fue por razón de Estado[141].

A la muerte del rey, de nuevo su madre, la que había sido Isabel II, vuelve a ansiar el trono, pero la legalidad habla de la regencia de María Cristina y así se cumple. La desaparición del rey que había personificado el sistema político ideado por Cánovas significa, tal y como él mismo le había comunicado a Sagasta, su cese en el poder en la práctica. A partir del día en que deja de ser rey Alfonso XII, obviando el sistema de turno de partidos que sigue imperando, Mateo Sagasta se convierte en el motor de la creación legislativa, disfrutando de un período de cinco años en los que las fórmulas gubernativas siguen el mismo camino pero los fondos cambian. Su llegada al poder se posibilita por el llamado Pacto de El Pardo, un acuerdo que garantiza la estabilidad del país[142].

En las siguientes elecciones destaca el crecimiento de la coalición republicana (31 actas de diputado) y la aparición del Partido Socialista Obrero Español, de la mano de un cada vez más popular Pablo Iglesias. Pero sobre todo llama la atención la crisis del Partido Conservador, que no terminará su turno, sobre todo por la división entre canovistas y silvelistas que se hará patente en toda la prensa, incluida la de Almería. Después llegan las elecciones de 1893, en las que sigue el avance de los republicanos que, con una candidatura de unidad bajo el nombre de Unión Republicana, lograron 47 actas. En los comicios posteriores, los de 1896, rota la Unión Liberal, cesa este avance, de lo cual se benefician los socialistas con un gran aumento de votos en las grandes ciudades[143].

[141] BAHAMONDE MAGRO, Ángel y MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús: *Historia de España siglo XIX*. Madrid, Cátedra, 1994.
[142] TUÑÓN DE LARA, Manuel: *La España del siglo XIX*. Barcelona, Laia, 1973.
143 FERNÁNDEZ ALMAGRO, M: *Historia política de la España contemporánea*. Madrid, Alianza, 1974.

Muere Cánovas del Castillo, asesinado en el Monasterio de Santa Águeda en julio de 1897, fecha clave en la historia de España y sobre todo en la de la Restauración. María Cristina, tras un paréntesis presidido por el general Azcárraga, manda gobernar a Sagasta, pero en un ambiente deteriorado por varios frentes, sobre todo el de Cuba, que ya está en una coyuntura favorable a los independentistas y sobre todo a Estados Unidos. Habrá elecciones ganadas por los gobernantes del Partido Liberal, con un rival, el Conservador, que trata de unir a sus diferentes familias, y otro, el Republicano, que hace lo propio en torno al almeriense Nicolás Salmerón y Alonso.

Tras la segunda Guerra de África, el asunto cubano y el desastre del 98 fueron una losa que pesaría sobre España, no únicamente como la causa de un período de miseria, sino quizás también como la consecuencia de ese propio período que se materializaría en una guerra perdida. Un ejemplo que hizo comprender al país que pasadas épocas habían concluido y que España no era ya un imperio[144].

Fueron años, éstos, de gran desarrollo de los regionalismos, que luego pasarían a ser nacionalismos. Ello condujo al recuerdo de las naciones que formaban ese país, ese Estado España, y que éstas quisiesen recuperar su condición de tal, de nación, unas veces sin intenciones de salir del Estado en que se encontraban y se encuentran hoy día y otras queriendo mezclar nación y estado de la misma manera que lo habían hecho los gobernantes de los cuatro siglos anteriores[145].

También se desarrolla en esa época un germen cultural sin parangón, con la respuesta natural de las artes al período de crisis económica, social y de definición. El siglo de oro no se repite pero el proceso social que lo produjo sí. Nace la

144 MESA, Roberto: *El colonialismo en la crisis del XIX español*. Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional-Ediciones de Cultura Hispánica, 1991.

145 COMELLAS, José Luis: *Del 98 a la Semana Trágica. Crisis de conciencia y renovación política*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

Generación del 98, con figuras ilustres como Valle Inclán, Unamuno, Pío Baroja, etc., que será semilla para otras como la del 14 o incluso la del 27. No serán ellos, ni mucho menos, el único ejemplo de florecimiento cultural de la época, pero sí quizás el que más ha calado con el paso de los años. Las artes y las letras españolas responden al período de crisis con movimientos como el regeneracionismo y la cuestión e interrogante pública sobre qué está pasando[146].

Después de iniciada la Guerra del 98 habría dos elecciones más antes de la mayoría de edad de Alfonso XII, en 1899 y en 1901, con un ambiente "*sin pulso*", como definiría Silvela, con un partido, el Liberal, marcado por el gobierno en guerra y la firma de la Paz de París y por el decaimiento natural de Sagasta; y otro, el Conservador, que buscaba un líder que supliera a Cánovas y encontró a su contrincante, Silvela.

Años antes, el 17 de mayo de 1886, había nacido el hijo de Alfonso XII y María Cristina de Hasburgo-Lorena, de nombre Alfonso y de cifra, unos años más tarde, XIII. Un chico educado bajo la estricta vigilancia de su madre y que no iba a dejar de tener nunca una gran devoción por ella. María Cristina fue regente desde el nacimiento de su primogénito hasta que, en 1902, alcanzó la mayoría de edad y pudo asumir sus reconocidos derechos sobre el trono. Si un 17 de mayo había nacido, un 17 de mayo, 16 años más tarde y ya mayor de edad, será rey Alfonso XIII[147].

Esta amplia etapa, que está enmarcada por las dos repúblicas que ha vivido la historia de España, es, para el periodismo, tan variada como para el resto de la vida social, cultural, política y general. Dentro de esos casi 70 años hubo momentos

146 TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*. Madrid, Tecnos, 1984. FOX, E. Inman: *La Crisis intelectual del 98*. Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1976.

147 GARCÍA DELGADO, José Luis: *La España de la Restauración. Política, Economía, Legislación y Cultura*. Madrid, Siglo XXI, 1990. VV.AA.: 'El reinado de Alfonso XIII', en *Gran historia de España*. Tudela, Edilibro, 1994.

de gran control, bien por la legislación vigente, bien por el incumplimiento de la misma; y otros en los que la prensa es capaz de experimentar un gran florecimiento, convirtiendo al periódico en una gran empresa que compite en ventas con el resto y que pelea por ocupar los primeros lugares del ranking de tirada[148].

El comienzo de la etapa vivirá la supresión de toda publicación que no favorezca al régimen de la Restauración. Un año después, en 1875, se suavizarán mucho las exigencias y reaparecerán muchos diarios, pese a que no cesan las medidas restrictivas como la censura previa. Prueba del ambiente represor es la creación del Tribunal Especial para Delitos de Imprenta en ese mismo año. Ya en 1879 se suprimirá la licencia previa, aunque persistirá la figura del editor responsable que ha de depositar ciertas cantidades económicas como garantía.

Todo esto estaba en el marco de una constitución, la de 1876, que recogía en su artículo 13 la "liber*tad de manifestar el pensamiento sin ningún tipo de censuras previas*", lo cual no se cumplía. El momento más importante del período y también del siglo, en cuanto a legislación periodística, llegará en 1883, cuando los liberales llegan al poder con Práxedes Mateo Sagasta a la cabeza y promulgan la Ley de Prensa e Imprenta de junio de ese año, que existirá vigente hasta 1938 con dos paréntesis, en la dictadura de Primo de Rivera y en el período bajo la Ley de Defensa de la República de 1931. Con ella acaban los jurados especiales para delitos de prensa, la figura del editor responsable y los permisos previos[149].

En cuanto al desarrollo del periodismo, hay que hablar de esa prensa de empresa, capaz de generar recursos económicos, con cargos y secciones en el periódico, con competencia por la venta y también por la publicidad, pero con la misma falta de independencia ideológica que en años anteriores. Varios son los

148 SÁIZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *Historia del periodismo español*. Madrid, Alianza Editorial, 1993.
149 CENDÁN PAZOS, Fernando: *op cit*.

nombres que merecen ser destacados. *El Liberal* es un diario nuevo (1879), bello, fundado por dos disidentes, Mariano Araces y Isidoro Fernández Flórez (Fernán Flor), en el que escribirá y llegará a director un grande de la época, Miguel Moya, muy preocupado por las carencias sociales de los periodistas y que fundará, en Madrid (1895), la primera Asociación de la Prensa[150].

Pero hay que citar también la pervivencia de L*a Correspondencia de España, El Liberal* y *El Imparcial,* como los tres grandes de comienzo de siglo, a los que se unirán luego *Heraldo de Madrid, La Vanguardia en Barcelona, El Debate* y *ABC*. La época de florecimiento de grandes empresas periodísticas, con algún fracaso en cifras, se reforzará con la unión a tres bandas de *Heraldo de Madrid, El Imparcial* y *El Liberal* en lo que será La Sociedad Editorial de España, primer ejemplo de concentración de medios en el país, que recordará mucho a episodios más recientes y modernos. A esa asociación se unieron varios periódicos de provincias[151].

Nacerá, también en esta época, la prensa sensacionalista (*El Resumen*) y la especializada en toros e información deportiva. Pero la máxima especialización se encamina a los temas de interés obrero, con publicaciones que son órganos de los partidos y las federaciones y que ven la luz en Bilbao, Oviedo, Barcelona o Madrid[152].

Junto a ello, la inevitable prensa política: órganos de partido que incluso se jactan de ello en sus páginas. Hay republicanos (*El Globo* de Castelar alcanzó una alta cifra de ventas, *El Progreso* de Lerroux, *La República* de Pi Margall), liberales, católico-carlistas, regionalistas (*El Correo Catalán*) y de otras tendencias. Cada político importante debía tener uno. Así, Cánovas (liberal-conservador) poseía *La*

[150] FUENTES, Juan Francisco, FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del periodismo español*. Madrid, Editorial Síntesis, 1997.
[151] SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos: *Prensa y política en la España de la Restauración: Rafael Gasset y El Imparcial.* Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.
152 PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *Historia de la prensa*. Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1994.

Época, el liberal Sagasta *El Correo* y Silvela *El Tiempo*[153]. Junto a ellos, una prensa ilustrada con dibujos y luego fotografías de la que lo más grande es una publicación que aún se conserva viva, *Blanco y Negro*, que saldría a la calle por vez primera en 1891 editada por la familia Luca de Tena[154].

Y, por supuesto, la prensa de provincias, con un inusitado desarrollo que se correspondía con el que se vivía en las grandes capitales, especialmente Madrid y Barcelona. Éstas empezarán a preocuparse por lo que ocurría en las provincias, mientras que los sucesos de la capital interesan cada día más en otros lugares de España. Ello crea un entramado de corresponsales y agencias que contribuye sobremanera al desarrollo periodístico en cada provincia, con decenas de periódicos luchando, ciertamente con pocos recursos, por la primacía en unos casos y por la propia pervivencia en otros[155].

II. 2. Prensa almeriense de la Restauración (1874-1902): periodismo de extensión y variedad

Como en otros muchos aspectos, también en el periodismo la Restauración fue la época que sirvió a España para experimentar. Una posibilidad derivada principalmente de la estabilidad que, más o menos, dieron los 57 años que el país estuvo bajo el mismo régimen, aunque dicha tranquilidad se viviera principalmente en su primera parte. La Monarquía Parlamentaria, con su turno de partidos, con su caciquismo y con su fraude plasmado en el llamado 'pucherazo', fue el escenario en el que se movieron corrientes literarias, filosóficas, artísticas, políticas y también

153 AGUINAGA, Enrique De: *Periodismo y periodistas en el Madrid de la Restauración.* Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1996.

154 OLMOS BALDELLOU, Víctor: *Historia del ABC. 100 años claves en la historia de España*. Barcelona, Plaza & Janés, 2002.

155 SANTOS GAYOSO, Enrique: *Historia de la prensa gallega*. Sada. Edicios do Castro, 1990. RIUS SANCHÍS, Inmaculada: *El periodista entre la organización y la represión, 1899-1940: para una historia de la Asociación de la Prensa Valenciana*. Madrid, Fundación Universitaria San Pablo, 2000.

periodísticas[156]. España no pasaba por una buena época en lo económico, ni tampoco en lo referente a aquel espíritu patriótico que sus habitantes, pese a que habían trascurrido varios siglos, querían seguir atribuyendo a un imperio pasado en el que no se ponía el sol[157].

Ello agudizó el ingenio, no tanto como en el Siglo de Oro, pero sí lo suficiente como para que las letras españolas vivieran varios períodos importantes que ahora eran llamados generaciones, desde el 98 al 27 pasando por el 14, por ejemplo. Si la literatura y, en general, la cultura española experimentan ese florecimiento, la prensa también ve reflejada semejante tendencia, como era lógico esperar.

La mezcla entre auge literario y libertad de expresión, con una constitución que permitía cierta 'manga ancha' en el trato periodístico, aunque con resquicios de pasadas cortapisas, dio como resultado un 'boom' de periódicos y, sobre todo, de la industria periodística. El periódico deja de ser una aventura personal para empezar a convertirse en una empresa, un instrumento que se emplea en diversos objetivos, desde el simple enriquecimiento hasta la denuncia de injusticias, pasando por nuevos elementos como el apoyo a un partido político concreto y otros menos novedosos como la creación literaria[158].

El caso es que el imaginario quiosco español se puebla con multitud de títulos y cabeceras de las más variadas tendencias y destinatarios. Madrid sigue siendo la gran capital de la prensa, pero las provincias se convierten en espejos de la realidad capitalina. Entre la Corte y sus provincias se establece una relación de la

[156] COSTA, JOAQUÍN: *Oligarquía y caciquismo*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1975.
[157] ARRILLAGA ALDAMA. Luis: *España en sus rémoras: clientelismo, caciquismo, corporativismo*. Madrid, Luis Arrillaga Aldama, 1994.
[158] Sobre periódicos de partido en Almería, MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: *El republicanismo almeriense durante la Restauración (1875-1902)*. Granada, Editorial Universidad de Granada, 1986.

que nace la figura del corresponsal, tanto en provincias para los periódicos madrileños, como en la capital para los de las diferentes ciudades.

En Almería la prensa vive también ese florecimiento. Decenas de cabeceras ven la luz en los primeros años de la Restauración. El último cuarto del siglo XIX ve nacer en esta provincia a periódicos destinados a la difusión literaria y artística, a la opinión y defensa ideológica, al desarrollo infraestructural, al apoyo a ciertos partidos o sectores concretos de los mismos, al entretenimiento y la sátira, a la información económica y, dentro de ella, sobre todo la minera e, incluso, a una tendencia que no deja de ser novedosa y llamativa: la información, como único objetivo de algunos diarios. El periodismo madura desde el momento en el que algunas cabeceras se afanan en subrayar que su única finalidad, su objetivo primordial es informar, aunque con los matices que siempre ha tenido y tendrá este término.

De la revolución que supone la prensa del Sexenio, Almería y España entera caminan, ahora con más paciencia, hacia la madurez periodística. La inundación de cabeceras, la variedad de estilos y categorías y las novedades en todos los sentidos marcan un período que anunciaba el comienzo del siglo XX y el nacimiento de la gran empresa periodística, que ya empezaba a tener en Almería un ejemplo a través del que compararse con Madrid.

Es algo que no ocurre sólo en Almería, sino que puede observarse en otros muchos periódicos de diferentes zonas del país, desde Galicia[159] a La Mancha[160],

159 SANTOS GAYOSO, Enrique: *op cit*.

160 SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro: *Historia y evolución de la prensa albacetense*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1985. *Historia y evolución de la prensa manchega (1813-1939)*. Ciudad Real, Diputación Provincial, 1990. *Historia y evolución de la prensa talaverana (1842-1936)*. Talavera de la Reina, Ayuntamiento, 1990. *Historia y evolución de la prensa toledana (1883-1939).* Toledo, Zocodover, 1983.

pasando por Cantabria[161], Asturias[162], País Vasco, Valencia[163], León, Murcia[164], Andalucía[165] y, por supuesto, Cataluña. En estos ejemplos se puede comprobar ese camino recorrido por la prensa, desde la publicación de datos oficiales y la creación literaria hacia la opinión, principalmente política. Casos habrá, en cada uno de los ejemplos, de prensa con afán informativo, pero dentro de una maraña de intereses político-económicos que desde ese momento, casi desde sus albores, afectará íntimamente a la prensa.

Y, al igual que los propios medios informativos, surgen también los grandes periodistas. Se ha hablado ya de algunos, como por ejemplo Francisco Rueda López y su saga o Mariano Álvarez Robles y la suya. Otros tendrán un protagonismo lejos de Almería, fundamentalmente en Madrid y, entre ese grupo, es inevitable hablar de una mujer que pasa por ser una de las figuras más relevantes de la literatura y el periodismo almeriense, además de haber llegado a hacerse un nombre en la historia española de ambas disciplinas. Carmen de Burgos 'Colombine', a quien ya se ha mencionado en estas páginas por su matrimonio con Arturo Álvarez Bustos, tiene un lugar propio y por excelencia en esta historia de la prensa[166] y que será todo un

161 SIMÓN CABARGA, José: *Historia de la prensa santanderina*. Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1982.

162 PALACIOS GONZÁLEZ, Francisco: *Historia de la prensa en Langreo*. Sama de Langreo, Francisco Palacios González, 1996.

163 NAVARRO PASTOR, Alberto: *Prensa periódica en Elda (1866-1990).* Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert, 1997. MORENO SÁEZ, Francisco: *La prensa en la Ciudad de Alicante durante la Restauración (1875-1889)*. Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert, 1995.

164 LARROSA GONZÁLEZ, Manuel de: *La prensa periódica en Cieza (1870-1970): crónica de un tiempo.* Cieza, Manuel De la Rosa González, 1998.

165 TORNAT DE CÓZAR, Francisco: *Gibraltar y su prensa*. Cádiz, Diputación Provincial, 1997.

166 Nació Carmen De Burgos en Almería, aunque no está claro el año. Criada en Rodalquilar, desde su juventud se mostró como persona de claros ideales personales. Así, casó con el citado periodista Arturo Álvarez Bustos cuando ella sólo contaba 17 años y contra la voluntad paterna. Con él conoció el periodismo, aunque sus miras estaban mucho más allá de los periódicos satíricos que editaba su cónyuge. Tras cursar estudios de magisterio se divorció y marchó a Madrid con su hija María. Allí trabajó y estudió, terminando la carrera. Tras pasar por varias ciudades castellanas y europeas, regresó a Madrid, para entrar de lleno en la prensa. Trabajó para *Madrid Cómico*, *La Correspondencia de España, Heraldo de Madrid* (llegando a ser su corresponsal de guerra) y *Diario Universal* y colaboró en periódicos españoles y extranjeros, como *El País, ABC, El Pueblo de Valencia, Nuevo Mundo, Diario de la Marina* (La Habana), *Donna* (Milán), *Cine Mundial* (Nueva York), *Diario Español* (Buenos Aires) y otros. Además dirigió la *Revista Crítica* y la *Biblioteca para la Mujer*. Muchos la conocen por su

símbolo bajo muchos puntos de vista, desde la cultura almeriense hasta el desarrollo de la mujer dentro de profesiones liberales, como el propio periodismo[167].

Otros personajes que pueden ser citados por su relación con la prensa y con Almería son aquellos políticos cuneros que se presentaban a elecciones por esta provincia y que, en Madrid, tenían sus propios periódicos, tanto en este momento como después de 1900. Tal es el caso de Luis Silvela, periodista madrileño y propietario del diario *La Mañana*, órgano de expresión de García Prieto; el conservador Luis Antón Olmet, director de *El Parlamento*; López Ballesteros, electo por la circunscripción de Vélez-Rubio y director de *El Imparcial*; o Augusto Barcia, diputado por Vera y responsable en *El Liberal*. Su presencia en las listas almerienses provocó, en ocasiones, agrias polémicas y duras respuestas por parte de sectores locales, que se resistían a ser víctima de la extendida figura del 'encasillado', es decir, a que su representación en Madrid fuese por medio de personas no nacidas ni relacionadas con la vida almeriense. Las contestaciones por parte de los propios políticos cuneros llegaban, lógicamente, a través de sus propios medios de comunicación, en Madrid, y de los que tenían adscritos en Almería[168].

II.3. 1874-1902: Afianzamiento de la prensa informativa

El último cuarto del siglo es un período que, como ya se ha mencionado y más tarde se podrá comprobar, da lugar a nuevas tendencias en el campo del periodismo. Tendencias que siguen fracturando la idea de prensa como arma

---

relación sentimental con Ramón Gómez De la Serna, que también le llevó a colaborar en la revista *Prometeo*, aunque ello es injusto puesto que Colombine, o Carmen de Burgos, tiene una obra amplia y brillante por sí misma. Fuera del periodismo, acumuló una importante obra poética y literaria, ofreció conferencias por medio mundo y tuvo una amplia actividad política, siempre ligada al republicanismo y junto con figuras como las que compartieron con ella la inauguración del monumento a Nicolás Salmerón en Alhama, los Unamuno, Prieto, Marcelino Domingo o Victoria Kent.

[167] CASTAÑEDA, Paloma: *Carmen de Burgos 'Colombine'*. Madrid, Horas y Horas, 1994. UTRERA, Federico: *Memorias de Colombine: la primera periodista*. Majadahonda, HMR Hijos de Muley Rubio, 1998. HESTABLIER PÉREZ, Elena: *Mujer y feminismo en la obra de Carmen de Burgos Colombine*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000. BRAVO CELA, Blanca: *Carmen de Burgos Colombine*. Pozuelo de Alarcón, Espasa-Calpe, 2003.

[168] JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *op cit*.

exclusivamente informativa y que se unen a la literatura como componente adicional de los periódicos.

No obstante, en esos mismos años se produce una afirmación de la postura contraria, la que utilizan muchas publicaciones y que consiste en convertirse en meros espejos de la realidad que perciben, o al menos en intentarlo. Empieza, ya por aquella época, a haber cierta conciencia de independencia, de imparcialidad, de información pura y sin contaminar y de aquello que el periodista posterior ha buscado sin encontrar y que llaman objetividad. La prensa informativa, o mejor dicho, exclusivamente informativa, es ya un género periodístico que intenta sobrevivir, aunque con las perversiones que luego la historia ha mostrado.

Dos periódicos han sido adalides almerienses en ese sentido y en los años anteriores, aunque siempre con las impurezas que la utópica objetividad produce: *La Crónica Meridional* y *La Campana de la Vela*. Y ambos seguirán saliendo a la calle durante algunos años, muchos más en el caso del primero que del segundo. Pero lógicamente el 'boom' no consiste en esa continuidad. La verdadera revolución es la que supone que decenas de publicaciones se lancen en estos 25 años buscando el hueco de la información en la provincia almeriense. Si la prensa había tenido antes momentos importantes en cuanto a hitos alcanzados, éste es el primer gran momento cuantitativo de su historia. Como advertencia valga apuntar que el término informativo no excluye la ideología de cada periódico. De hecho no es exagerado decir que no existió jamás una publicación sin ideología, como no hubo nunca persona que no la tuviera. Algunos incluso enuncian en su título o subtítulo la tendencia a la que pertenecen, pero todos los que figuran a continuación están porque en su ánimo figura la información general de Almería por encima de todo, al contrario que otros que harán de esa ideología, más concretamente de la defensa de un personaje o un partido político, su finalidad principal.

Apenas habían pasado cuatro años desde que se repuso la monarquía en el país, cuando vio la luz *Diario de Almería*, el subtitulado 'Periódico Católico y de Intereses Generales'. A lo largo de la historia de la provincia serán varios los que adopten este nombre (el inmediatamente posterior llegará en 1916, subtitulado 'Periódico Independiente de la Mañana'). En cuanto a éste de 1878, se trata de un diario cuya peculiaridad es que, si no durante toda su existencia, sí durante alguna parte de ella tuvo una edición de tarde, aunque poco más se sabe sobre el asunto. Ello supone, al margen de avance en una tendencia que durante muchos años se reprodujo en la prensa española para acabar sucumbiendo ante la costumbre social de leer el periódico por las mañanas y la competencia de otros medios de comunicación, una nueva reproducción de lo que la prensa estaba viviendo en la capital de España.

El fundador del periódico será un inquieto personaje del que ya se ha hablado, el sacerdote Eusebio Arrieta, que lo dotará de un talante católico declarado, salpicado de una clara defensa del carlismo, que no le restará méritos informativos. Eso sí, entre sus objetivos está la defensa contra el anarquismo, el socialismo y el republicanismo.

Su director fue otro personaje muy vinculado con la prensa almeriense del XIX, Bartolomé Carpente Rabanillo, sacerdote de la Iglesia del Sagrario, instigador del Círculo Católico de Obreros de Almería. Él, junto con Eusebio Arrieta, escribió la *Historia Eclesiástica de Almería* y colaboró en otros periódicos como *El Observador* y *El Semanario Popular* (considerado por el profesor Martínez López como continuación de este *Diario de Almería*)[169]. Además de las firmas de éstos, en sus páginas se pueden leer las de Amador Ramos Oller, que también llegará a ser director, y Antonio de Valbuena.

En formas y contenidos se trataba de un periódico moderno en su época. No en vano quería ser la competencia de todo un gigante, como ya en ese momento era *La Crónica Meridional*. Constaba de cuatro columnas separadas por un corondel en

169 MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: *op cit*.

cada una de sus cuatro páginas y una cabecera que ocupaba un quinto de la altura de plana. En ella se leía el título con letra alta, de un grosor medio, con pies y trazos cuadriculados, siempre en mayúscula. Debajo se podía leer el subtítulo y, entre paréntesis, al menos en los ejemplares conservados, aquello de 'Edición de Tarde'. A ambos lados de la cabecera había sendos párrafos, uno con la bendición expresa del Papa Pío IX y otro con una cita de León XIII, lo que ahonda en la condición que ya quedaba patente en su subtítulo de cabecera: el catolicismo. Debajo, a modo de franja dividida en cinco partes, se informaba sobre el año, los precios (seis reales al mes en Almería, 20 al trimestre fuera y 40 en el extranjero y ultramar), la dirección en la calle Marín, la fecha y el número, así como el pago de los anuncios y comunicados. El texto, siempre respetando las cuatro columnas tanto en los titulares como el desarrollo de los artículos, daba sensación de condensación, con muchas secciones y sueltos en las cuatro páginas. La carestía y alto precio del papel hacía que, muchas veces, estas publicaciones tuvieran que condensar sus contenidos en las cuatro páginas de rigor. Prácticamente era una tendencia de este género periodístico en la época.

En contenidos, el *Diario* también quería ser un periódico que transmitiese seriedad. En tan reducido espacio de páginas va a ofrecer una amplia diversidad de secciones. La primera de ellas recibe el mismo título genérico que el periódico. La razón es porque se trata del artículo editorial o de fondo. En la primera página, abriendo la primera columna, se ve reflejado *'Diario de Almería'*, con letra gótica y subrayado y dando paso al primer artículo que habla de los temas más preocupantes de la época, como las comunicaciones y en especial el ferrocarril, o las inundaciones que sufrió la provincia y que harán correr, a su vez, ríos de tinta. Otras secciones serán 'Miscelánea' (sueltos separados por tres estrellas y que cuentan historias de carácter leve), 'Extranjero' (un 'Boletín' con breves separados también por tres estrellas o asteriscos y que cuenta la realidad a través de noticias sacadas de otros periódicos que a veces cita y otras no), 'Parte Oficial' (sacado de *La Gaceta*), 'Despachos telegráficos' (con fecha y ciudad de la que proceden), 'Cortes'

(información del Congreso y Senado), 'Noticias Políticas' (sacadas de periódicos madrileños como *El Imparcial* o *El Liberal*), 'Noticias Generales' (sin citar de qué fuente proceden), 'Folletín' (en el faldón de la página 3 y a cuatro columnas), 'Bolsa de Madrid', 'Variedades' (poesías, composiciones literarias, entretenimientos, etc.), 'Gacetillas' (gracias en forma de breves) y, por supuesto, la 'Sección Religiosa' (con la hoja de cultos, santoral, etc.). Se trataba, en definitiva, de un periódico almeriense, que daba más importancia a lo local en cuanto a la ubicación pero que dedicaba más espacio a lo que llegaba de fuera, en especial a las noticias estatales. Un periódico que quería ser serio y moderno, pero que lo era dentro de las limitaciones de la época, que no incluían, por ejemplo, la especificación obligatoria de las fuentes, cuando no se trataba de una creación propia. Tuvo, eso sí, la habilidad de declararse claramente católico, de ofrecer a los fieles de esa creencia la información que precisaban, pero sin dejar que tal condición se viese reflejada en su línea informativa, al menos de manera que excluyese a quienes no compartían esa inquietud.

Entre las firmas hay que nombrar a un sacerdote, escritor y poeta que firmaba con el pseudónimo de Juan García Morales, pero cuyo verdadero nombre será Hugo Moreno y que también colaborará en *Heraldo de Madrid*[170].

Pese a esa aspiración de seriedad, *El Diario de Almería* no tuvo una vida demasiado larga. La competencia con *La Crónica* fue demasiado para él. Siempre estuvo a la sombra de ella en ventas y también en anuncios, hasta que el gigante acabó con él.

Dos veces a la semana salía a la calle *El Defensor del Pueblo*, 'Periódico Político de Noticias, Avisos y Anuncios'. Eran cuatro páginas de 44x32 cts., elaboradas en la Imprenta Joaquín Robles, con cuatro columnas por página separadas por un corondel y un precio de 1'25 pesetas al mes, cuatro al trimestre

170 Hugo Moreno, que escribe periodísticamente con el pseudónimo de Juan García Morales, fue un sacerdote, poeta y escritor que colaboró en *Diario de Almería* y *Heraldo de Madrid* y que, por su carácter independiente, mantuvo ciertas polémicas con las autoridades clericales. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *Almería, hombre a hombre*. Almería, Caja de Ahorros de Almería, 1979, pág. 130.

para fuera de Almería y diez para ultramar y extranjero. En agosto de 1885 nació este periódico que, desde su redacción en el Paseo del Príncipe, se afanaba en redactar artículos locales y estatales. Los primeros solían abrir el periódico. Eran sueltos que no ocupaban sección alguna y que mezclaban los hechos ocurridos en Almería con la visión del periodista sobre los mismos. Su tono solía ser reivindicativo y en defensa de los más necesitados de la sociedad local. En las siguientes páginas se situaban las secciones, 'Correspondencia Particular', llegada de Madrid con la firma del corresponsal A. Carrillo y que estaba escrita en un texto unitario, aunque se refiriese a diversos acontecimientos; 'Ecos locales', en los que se separaba en breves algunos hechos noticiosos de la capital almeriense y 'Cartelera Literaria', que se componía de poemas, algunos de ellos con firma. La página 4 estaba íntegramente dedicada a la 'Sección de Anuncios', algunos de los cuales ocupaban todo el ancho de la misma.

Coincidió en el tiempo, este periódico, con un diario que recibía el nombre de *Las Noticias*, 'Diario Ilustrado Político Independiente'. Varios aspectos formales delatan su intención de adelantarse a su tiempo. Las cinco columnas en las que está distribuido el texto en cada página es uno de ellos pero, sobre todo, el más novedoso es el de las imágenes que aparecen, por partida triple cada día y en la primera página. Este fue uno de los periódicos almerienses que antes comprendieron que la imagen iba a ser fundamental en la prensa, tal y como se percibía ya en la prensa de Madrid. Se trata de retratos o paisajes, con toreros, visiones urbanas y campestres, lugares y personajes de la corte, en especial de la casa real, etc., que el periódico ofrece a sus lectores y que se convierten en su principal atractivo, aunque no lo suficiente como para asumir el gasto por mucho tiempo. De hecho, pronto pasará a subtitularse ‘Diario Político Comercial’, ya sin grabados. Antes de que ello ocurra, se podrá reunir una importante colección de grabados e imágenes de la época, que el propio periódico se encarga de comentar y explicar a sus lectores:

"El segundo grabado representa el momento en que Fernando Gómez da a Manuel García la espada y la muleta para que mate el primer toro en la plaza de Madrid. El momento más feliz para los toreros jóvenes, porque en él empieza a contarse su antigüedad como matadores, y marca, por consiguiente, el lugar que sus nombres deben ocupar en los carteles".[171]

Por lo demás *Las Noticias* tenía una cabecera que ocupaba casi diez centímetros de alto, de los 48x34 cts. que tenía el papel. Constaba de cuatro páginas y costaba una peseta y media al mes en Almería. Bajo el título de la cabecera, que tenía una letra alta, con pie y mezcla de trazos finos y gruesos, redondeados y angulosos, había una franja horizontal con siete apartados con los datos del periódico, como precios, fecha, número y dirección en la calle Vega. Era un diario muy condensado, con mucho texto y muchas secciones. Si la primera página estaba dedicada a esas imágenes ya citadas, en las siguientes se instalaban secciones tales como 'Historias del día', 'Españoles en América', 'Notas' que eran sueltos de temas generales, políticos y sociales que a veces iban acompañados de la fuente, 'Variedades' que contenía textos literarios, 'Gaceta Oficial' y un par de secciones muy amplias, 'Telegramas de Nuestro Servicio Particular' que no era otro que la Agencia Fabra y 'Sección de Noticias', con varias subsecciones como 'Noticias Políticas' de España y el extranjero, 'Edición de Provincias', 'Noticias Generales', 'Teatrales', 'Comerciales' y 'Conocimientos Útiles'. Estos dos últimos apartados llegaban a través de la citada agencia, lo cual refleja el grado de modernidad de *Las Noticias*, que bebía ya de una fuente fundamental en el periodismo moderno: las agencias. No es que fuera el único en esa época, pero sí figuraba dentro de un grupo de vanguardia. Junto a las secciones figuraban, en este caso no sin cierto desorden, sueltos sobre temas locales y generales.

Con la llegada del año 1886 *Las Noticias* va a comenzar una serie de cambios que se iniciarán con la desaparición de las imágenes de la primera página, la reducción de las cinco columnas a cuatro y la aparición de nuevas secciones como 'Aspecto del día' o tema editorial, 'Notas Sueltas' locales, 'Sección local' o 'Sección

[171] *Las Noticias*, número 14, de 17 de octubre de 1883, pág. 1.

Marítima', aunque no deje de publicarse la 'Correspondencia Particular'. A pesar de que la página 4 sigue siendo entera de anuncios, éstos penetran ya en la última columna de la 3: la publicidad avanza hasta apoderarse por completo de los medios, que tienen que sobrevivir y sólo encontrarán los fondos necesarios para ello en dos terrenos: el económico y el político. El cambio se rubricará con la sustitución del antiguo subtítulo 'Diario Ilustrado Político Independiente' por el de 'Diario Político Comercial'. Evidentemente el periódico ya no contaba con ilustraciones, por lo que el anterior subtítulo no tenía mucho sentido. Poco a poco la información local irá ganando terreno a la estatal, que al principio era mayoría en el periódico.

'Impresiones locales' y 'Cartelera de Almería', que incluía noticias de otros periódicos almerienses, son secciones que contribuirán a ello. Además, la primera página abre ahora con un artículo que lleva, como título editorializante, el de *'Las Noticias'* y que suele hablar de Almería.

La mayoría de las firmas que aparecen en sus páginas se deben a pseudónimos, tales como Tano el Alguacil, Paco Puya, Dávila, Licinio o Neddy Campos, junto a nombres como Enrique López Morales, que trabajó además en *La Crónica Meridional* y fue corresponsal de *El Liberal de Madrid*, y Alfonso Ordax.

Larga duración tendrá otro diario informativo que aparecerá por vez primera en el año 1887, *El Sur de España*. Su fundador y primer director es otro de los nombres ilustres del periodismo almeriense, Juan Gutiérrez Tovar y Martínez[172], miembro de una conocida familia que optó por un camino menos distinguido que otros parientes, el del periodismo, la cual le ofreció una vida algo bohemia, emparentada con las estrecheces y casada con la bebida. Además de fundar este periódico y mantener en su haber una interesante colección de poemas, Gutiérrez

172 Gutiérrez Tovar había nacido en Almería el 16 de enero de 1836 y moriría el 20 de marzo de 1913, a la edad de 77 años y después de una larga carrera periodística y también poética. En él se encuentra otro caso de periodista con importantes apuros económicos en varios momentos de su existencia. Ello no le impidió fundar *El Sur de España* (1887). Dirigió *El Bardo* y colaboró en otras publicaciones, como *La Discusión, La Crónica Meridional* (1860), *La Revista de Almería* (1879) y *El Mundo Político* (1882). TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit*.

Tovar colaboró en otros, siendo también director de *El Bardo*. La ideología republicana de Gutiérrez Tovar no convertirá a este periódico en un medio político, más allá de las meras influencias que quien escribe tiene sobre lo escrito.

El Sur era un periódico nacido con altas pretensiones en una ciudad y época difíciles por diversos factores, entre ellos la competencia de *La Crónica*. Tenía, como ella, cuatro páginas divididas en tres columnas separadas por corondeles y unas dimensiones grandes, 42x32 cts. Se elaboraba en imprenta propia y costaba una peseta al mes. Sus características eran, así pues, muy parecidas a las del dominador de la prensa del momento en Almería. Se subtitulaba 'Diario de la mañana, avisos y noticias' y, a partir de 1891, 'Periódico de la mañana, avisos y noticias'.

Bajo el habitual cintillo de la primera página aparecía un título de cabecera con letras altas, minúsculas, finas, con pies y muy claras, con tipología de imprenta. Debajo, el subtítulo y después, dos recuadros horizontales que indicaban los datos habituales, como la calle en la que estaba la redacción y la administración, Velázquez. La cabecera ocupaba una altura de once centímetros y en el resto de las páginas mezclaba los sueltos con las secciones, algunas de las cuales llevaban ladillos para encabezar cada una de las notas que las componían.

En cuanto al contenido, con vocación informativa aunque teñido de una ideología republicana, hay que hablar de esa mezcla poco ordenada de una sección, 'De boca en boca', y los sueltos. Éstos solían ser críticas encaminadas a una mejora de las condiciones de vida. Al margen de la ya mencionada, la ideología de *El Sur* y de su director parecen ser el propio ser humano y su dignidad y condiciones. Sus reclamaciones se dirigen tanto a asuntos generales como locales, aunque siempre tienen algún ejemplo almeriense que colocar. Son célebres sus defensas de la vida ante la ejecución de algunas penas de muerte o de la dignidad de los ciudadanos que se ven acorralados por la pobreza. También mantendrá una campaña en relación con el tema almeriense por excelencia en aquellos años, la culminación del ferrocarril de Linares a Almería. Ya en 1891 alzará su voz para responsabilizar a Ivo Bosch del retraso en su conclusión, que se iba a llevar a cabo en seis años que ya han

pasado. El original y reflexivo título del artículo es 'Lo que va de ayer a hoy'. Se trata, pues, de una línea ideológica regeneracionista, que habla de las condiciones generales del país aplicadas a la provincia. No es de extrañar que colaboren en sus páginas personajes de esa tendencia como Ángel Ganivet o Manuel Altolaguirre, que compartirán pluma aquí con almerienses como el que fuera también periodista de *La Crónica,* Ramón Blasco Segado y el político cunero, liberal y periodista Carlos Navarro Rodrigo, que precisamente como ministro de Fomento impulsó los estudios sobre el ferrocarril almeriense y que antes había trabajado en *La Unión Liberal* de Alicante y *El Debate, El Correo* y *La Época de Madrid*[173]*.* Esa defensa al ultranza del hombre y, en concreto de Almería, deja paso en ocasiones a su matiz republicano, no sólo en críticas y demandas, sino hasta en el mero hecho de dirigirse a un público específicamente republicano. Ello no servirá para dejar de colocar a *El Sur de España* entre los medios que sostienen un talante principalmente informativo, pero sí será significativo de la posición desde la que afronta la realidad noticiosa:

> *"(...) se invita a todos los jóvenes republicanos de esta capital, sin distinción de clases ni partidos, para que asistan esta noche de ocho a nueve, a los salones del Centro Republicano, situado en los altos del Café Suizo, donde se celebrará una reunión, en la que se acordarán los medios y formas para celebrar una velada o meeting, que al mismo tiempo que honre la memoria de los mártires de la libertad, demuestre que el amor a ésta se halla vivo y ardiente en los corazones de los hijos de este pueblo".*[174]

Junto a todo este contenido manifestado a través de sueltos, aparecía la sección 'De boca en boca', que no era más que otro artículo en el que se mezclaba la información de temas de actualidad con la postura crítica del periódico.

---

173 Carlos Navarro Rodrigo había nacido en Alicante, el 24 de septiembre de 1833. Su carrera periodística se inicia en *La Unión Liberal* de aquella ciudad . Ya en Madrid trabaja en *El Debate, El Correo* y *La Época*. Ingresa en el Partido Liberal, que le unirá a la provincia de Almería, siendo diputado cunero por el distrito de Purchena primero y por la capital después. También será senador por Almería y llegará a ministro de Fomento, con Sagasta, cargo desde el que impulsará la construcción del ferrocarril Linares-Almería, la mayor demanda infraestructural en la historia de la provincia. Antes de fallecer, en 1903, también trabaja en pro del desarrollo del puerto de Almería. *Ibidem*.

174 *El Sur de España*, número 978, de 20 de agosto de 1891, pág. 1.

Como ya se ha dicho, larga fue la vida de esta publicación. Aunque no se tiene constancia de su fecha de desaparición (el profesor Fernando Martínez la sitúa en ese mismo año 1905)[175], a partir de 1905 dejan de aparecer números conservados. Así pues como mínimo tuvo 18 años. En realidad ya para ese año quinto del siglo XX había comenzado a dar algunas muestras de debilidad, de flaqueza ante el poderío sólido de *La Crónica*. Por ejemplo, desde 1897 había dejado de subtitularse 'Diario' para cambiar ese sustantivo por el de 'Periódico'. Y es cierto que dejó de publicarse diariamente e, incluso, pasó una época de irregularidad en la que sólo ven la luz ocho números en 48 días. Otro momento complicado será cuando la delicada salud de Gutiérrez Tovar lo aparte de la dirección, recayendo ésta en otro periodista que había sido director de periódico en Almería, Horacio Pérez del Villar, que se hará cargo de *El Sur* el 1 de junio de ese año 1905. Ello no modificará, en absoluto, la línea editorial del mismo, lo cual se puede comprobar en artículos como 'El esclavo de ayer, proletario de hoy' o 'Los analfabetos', con la defensa del trabajador y de los abusos que sobre él se cometen, como bandera.

Entre sus colaboradores y redactores, nombres y pseudónimos como los de Artagnan, Trinidad Moreno Cruz (que dirigió *El Bombo* en 1898), Luis G. De Rosales, Mariano Ramiro, Manuel Hervás (corresponsal en Laroles y antes director y propietario de *El Nuevo Ideal*), Jiménez, Juan de Dios Blas, Osar, Francisco González Zapata, S. Poggio, J. Ambrosio Pérez (dirigió *El Guadalentín* de Vélez Rubio), Constancio Bernardo De Quirós, E. Cartero, Fernando Puig (senador por Barcelona), Ignacio Rodríguez Abarrategui (también en *La Restauración, El Radical* y *El Español*), Santiago Corella, Juan A. Fornovi, Diego Aparicio, Eugenio Sellés, Miguel García Trujillo, Blas Cañadas, Paulino Cuenca, Mario Juanes, Salvador Rueda (también en *La Provincia y La Alpujarra*), Fray Esperpento, R. Orts Ramos, José Aparicio Rivas, Francisco Fernández Aldaba, E. Mantilla De los Ríos, Pujol, los citados Carlos Navarro Rodrigo, Ángel Ganivet y Manuel Altolaguirre, Ildefonso Antonio Bermejo, Ramiro Blanco (también en *La Provincia* y *El Regional*), Miguel Ruiz de Villanueva, Cerisola,

175 MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: *op cit.*

Alberto Regúlez (también en *La Academia, Resurexit*), Thales, Juan de Dios Blas, Un pastor de las alturas y los corresponsales Julio Abril (en Madrid, también corresponsal de *La Provincia*) y Antonio Ambroa (desde París, como igualmente firma en la publicación *Almería*).

También en parecida línea se moverá *El Diablo*, 'Periódico Político, Bisemanal y de Intereses Generales, Obras Públicas y Ferrocarril y en particular los del Comercio y la Industria'. Este kilométrico subtítulo obedece a la ambición expresiva de un director, Felipe Navarro, y un fundador y propietario, Joaquín Robles Martínez. La defensa de los intereses almerienses y la información sobre lo que ocurría en la provincia, especialmente en la capital, son los pilares básicos sobre los que descansa la estructura de esta publicación. Constaba de cuatro páginas de 44x32 cts. y distribuidas en tres columnas separadas por corondeles, funcionaba con la Imprenta Robles Martínez, propiedad de su fundador, y era del grupo de periódicos a peseta (la suscripción mensual, se entiende). El día 8 de noviembre de 1891 se lanza su primer número, que descubre una cabecera visualmente impactante, puesto que incluye un dibujo geométrico en el que se resaltan algunas letras del título. El resto de caracteres están escritos en un tipo anguloso, la mitad en positivo (negro) y la mitad en negativo (blanco sobre negro), formando igualmente figuras geométricas y ofreciendo cierta intriga. Bajo el subtítulo, la página se divide en cinco cuadrículas con los datos de rigor sobre precios y fechas. A lo largo de su vida mantendrá ese dibujo con una única modificación: a partir del año 1893 en que desaparece el dibujo de la cabecera, pasa a tener cuatro columnas y un subtítulo que rezará 'Político, Bisemanal, de Intereses Generales, Obras Públicas, Ferrocarriles, del Comercio y la Industria'. Mantiene la estructura típica de la época en cuanto a la mezcla de secciones y sueltos. La mayoría de éstos van encaminados a solicitar la finalización del ferrocarril ("*dejando a un lado ambiciones bastardas*", llega a decir una vez), aunque hay muchos sobre temas generales en los que defiende a las personas de la pobreza o de los abusos del poder. En cuanto a las

secciones, se van sucediendo unas a otras. Algunas son 'Sección local y provincial', con breves noticias de Almería con un pequeño título en negrita cada una; 'Recortes', sacados de otros periódicos cuyos nombres suele citar; 'Correspondencia de Nuestro Servicio Particular en Madrid', que se dirige al director y contiene sobre todo información de las cortes y los gobiernos que se suceden; 'Diabluras', o noticias cortas mayormente de sucesos; 'Diario Cómico', compuesto por un cuento en verso; y 'Local y Provincial', integrada por noticias propias y algunas sacadas de la todopoderosa *La Crónica*. *El Diablo* pasó por épocas de un gran auge económico, al menos en cuanto a anunciantes se refiere. Llegó a tener la página 4 llena de publicidad y a crear, al mismo tiempo, una sección en la mitad baja de la 3 llamada 'Indicador de las Principales Casas de Comercio e Industria de esta Ciudad', que no dejaban de ser anuncios del tipo por palabras. Una preponderancia que no duraría demasiados años puesto que, como otros compañeros de viaje en el tren de la prensa, *El Diablo* terminó sucumbiendo.

Algo más tarde, en 1892, Almería va a formar parte del ámbito geográfico de un proyecto periodístico de un calibre al menos diferente a lo habitual en la época. *El Mundo Político* se llamará a sí mismo 'Defensor de los Intereses de Almería, Málaga y Jaén' y será, por ello, el precedente de lo que luego se llamará prensa regional. Otro subtítulo ofrecerá pistas sobre la publicación, 'Periódico Ilustrado Independiente'. Lo cierto es que sus ambiciones serán amplias. Tanto como corta su vida. Dirigido por Francisco Llopis Pérez[176], recibió colaboraciones de almerienses como las del catedrático González Garbín o los periodistas Antonio Bernabé y Lentisco (*El Minero de Almagrera*) y Juan Gutiérrez Tovar (*El Sur de España*), así como de fuera de ella como Ortega Munilla, Frontaura, etc. Su estructura es típica, con mezcla de sueltos y secciones. Los primeros hablan de las provincias que se citan en su cabecera y los segundos van desde 'Notas Políticas' compuesto por breves

176 Francisco Llopis Pérez también participó e incluso dirigió otros proyectos, como *Almería Orán* (1881), *La Babel* (1882), *El Quijote Moderno* (1896), *La Ilustración de Almería* (1881), *Almería y Consuegra* (1891), *El Conservador* (1878), *La Izquierda Almeriense* (1882), *El Busilis* (1890) y *Heraldo de Almería* (1901).

sobre tal asunto, hasta 'Cartera Nacional'. Formalmente se trataba de un periódico de cuatro páginas y 44x32 cts., que salía una vez a la semana desde una imprenta propia. Su título de cabecera se dividía en dos líneas, mezcladas con varios dibujos superpuestos y que sigue hacia abajo en una especie de columna que ocupa la zona izquierda de la primera página.

Otra experiencia novedosa será la que protagonicen, a partir de 1892, *La Cigarra* y *El Adalid*, desde el punto de vista de que serán dos periódicos que se sucedan en el tiempo, siendo el segundo continuación del primero. *La Cigarra* nace en 1892 en su primera época, aunque luego tendrá una segunda con ese mismo nombre. Se trata de un 'Periódico político Independiente' dirigido por Antonio Valverde García. Será una publicación fundamentalmente informativa, sin ocultar, por ejemplo, su admiración por el político republicano almeriense Nicolás Salmerón, aunque probablemente tanto por su condición de paisano como por la tendencia ideológica. Seis veces al mes se ponía en la calle este periódico de cuatro páginas de 44x32 cts., imprenta propia y una peseta al mes. El título *La Cigarra* aparece en letras grandes, cuadradas y de enormes pies, algo inclinadas a la derecha. Debajo, el subtítulo y tres recuadros que cubren el ancho de página con informaciones de precios e inserciones. En su contenido la denuncia es parte importante y el tono de la misma no suele ahorrar en violencia, como en 'Abuso Intolerable', en defensa de Salmerón. Precisamente ello puede hacer pensar en el republicanismo de la publicación, pero en el estudio del resto de la misma no se encuentra ningún otro indicio, por lo que la condición informativa prima sobre esa sospecha. Junto a los sueltos se encuentran secciones como 'Ojeada Política' que es una crónica de asuntos políticos escrita en diálogo y 'Notas Sueltas', con noticias con título particular dentro del párrafo y en la misma letra que el resto de la noticia. Los anuncios, que tienen su propia sección en la página 4, llegan a incluirse también en la última columna de la 3. Entre todos ellos se encuentra uno de *La Cigarra*, en el que se autodenomina 'Periódico Político Independiente Semanal, Satírico y de

Intereses Generales'. Sus manifestaciones de esa condición satírica no son suficientes como para incluirlo en ese apartado y sacarlo de este de la información.

Pero la gran novedad de *La Cigarra* no está en esa incertidumbre a la hora de colocarlo entre los periódicos de información general, los republicanos o los satíricos. Si esta cabecera nació en 1892 su vida dudará, como mucho, hasta 1894, puesto que en ese año cambia de nombre, haciéndose llamar *El Adalid*, 'Periódico Político Independiente'. La gran progresión desde *La Cigarra* hasta *El Adalid* es su transformación en diario. Curiosamente se imprimía en el establecimiento de *El Sur de España*, uno de los miembros de su competencia.

En ese tránsito no cambian ninguna de sus condiciones económicas y de tamaño, aunque sí su cabecera, que incorpora el lema 'Continuación de la Cigarra' entre título y subtítulo, además de añadir cuatro frases a ambos lados de ellos y que resumen su declaración de intenciones:

> *"respeto a lo sagrado de la ley, moralidad en la administración pública, paso al derecho hollado y abajo los gobiernos industriales".*[177]

Mezcla *El Adalid* secciones como 'Notas sueltas' con breves separados por una línea horizontal y con la fecha y el lugar de procedencia y 'Noticias Varias' con titulillo en negrita y sobre Almería, con sueltos en los que emplea un lenguaje bastante cuidado y literario no exento de elementos cómicos como se demuestra en 'A paso de tortuga', artículo en el que significa en retraso en el problema de Marruecos. Aunque ya se ha dicho que se puede catalogar de periódico informativo, tanto antes como después de su cambio de nombre mantiene cierta tendencia progresista, expresada sobre todo en algunas de esas proclamas ya referidas.

En esa época, como se verá en próximos apartados, muchos periódicos añaden el apellido independiente a su nombre para enmascarar, de manera más o menos acertada y más o menos decidida, la defensa de una ideología, de un partido

[177] *El Adalid*, número 50, de 3 de marzo de 1894, pág. 1.

político o de una tendencia dentro de un partido. Sin embargo, la siguiente cabecera que aparece más o menos independiente, en ese sentido, tiene un título que no parece denotar eso precisamente, *La Opinión*. Se trata de un semanario que nace en 1896 y que se imprime en *La Provincia* con 44x32 cts., un precio de una peseta al mes e ilustraciones en color, que son una de sus señas de identidad. El 4 de enero sale a la calle el primer número de este periódico, con cuatro páginas, cuatro columnas separadas por un corondel en cada una de ellas y una cabecera en la que el título está escrito en letras grandes, sin pie y mayúsculas.

El director es A. Calderón de la Barca, que diseña un semanario en el que se mezcla, fundamentalmente a base de sueltos, una información estatal con tintes muy patrióticos y centrada en la guerra de Cuba, con una preocupación por la situación almeriense incluso hasta en los mínimos detalles, como la necesidad de arbolar o no la Rambla del Obispo, debate en el que se enfrenta con *La Crónica Meridional*. Sólo una sección se alza en mitad de la mayoría de informaciones sueltas, 'Ecos de La Opinión', al margen por supuesto de la 'Sección de Anuncios' que ocupa toda la cuarta página.

Otro periódico que jugará con el significado del término opinión será *La Provincia*, que se subtitulará 'Diario de Noticias. Eco Imparcial de la Opinión'. Parece claro, con estos dos últimos ejemplos, que dicho término no tiene todavía significado peyorativo en la prensa. La opinión no ha llegado todavía a ser casi lo contrario de información, como sucederá a finales del siglo XX, con lo que los periódicos no dudan en usar la palabra en juego constante con información.

Nacido el 8 de noviembre de 1896, será un periódico con altas aspiraciones. Es una nueva reproducción de los grandes diarios de Madrid. Confeccionado en la imprenta del mismo nombre, una de las más importantes de la época, tiene cuatro páginas de un tamaño muy amplio (58x39 cts.), cuesta peseta y media al mes y contiene cinco columnas por página, separadas por corondel. El director del diario es Juan Guirado Cabrerizo y en su cabecera, que sólo ocupa ocho centímetros, se lee

el título con una letra grande, cuadriculada, doble y con sombra, que incluye algunos trazos curvos y que realza sus mayúsculas con unos grandes pies. El texto está lleno de títulos, subtítulos y ladillos, que evidencian el orden y el cuidado para que todo se relacione con facilidad por parte del lector. Aunque se trata todavía de formas primitivas, puesto que se sigue la línea de la columna, no rompiéndola nunca, se adapta al mismo una gran cantidad de secciones y subsecciones.

En cuanto al contenido, ya desde el principio en el artículo de presentación, 'Nuestro Programa', habla de su imparcialidad, con un elocuente "*no entramos en el juego, ni de blancos ni de negros",* en clara alusión a la inclusión de la prensa en el turno de partidos y en las luchas internas de los mismos, sobre todo del conservador o liberal conservador:

> *"No es nuestro propósito dedicar las columnas de la publicación a defender ésta ni la otra idea política, ni entra en nuestro ánimo tomar parte, siquiera indirectamente, en esas luchas que empequeñecen y alejan a la prensa de su verdadera y única misión".*[178]

Habla también de su riqueza en cuanto a la información llegada por telegramas. Y no exagerará, puesto que se podrán ver secciones como 'Cosas ajenas' del extranjero, 'Cuba', Filipinas', 'Otros Telegramas', 'Noticias' de toda España, 'Últimos Telegramas', 'Interés General', 'Boletín Bursátil', 'Alcance Postal', 'Sección Oficial' sacada de *La Gace*ta, 'Ecos del Mundo' y otras muchas. No obstante ello no quiere decir, ni mucho menos, que se centre en las noticias llegadas de fuera de Almería. *La Provincia* luchará denodadamente por implantarse junto con *La Crónica Meridional* y es consciente de que para ello debe ofrecer una amplia cobertura local. En esa línea beberá de las más modernas fuentes del periodismo. En sus páginas se pueden leer entrevistas, lo cual era novedoso en Almería, llamadas 'Interview' con el alcalde y con el presidente de la Diputación, artículos de opinión en los que se relaciona a Almería y España y, por supuesto, secciones locales como 'Ecos de la Provincia', 'Tribuna Popular' con quejas sobre la ciudad, 'Información local', 'Boletín

[178] *La Provincia*, número 1, de 8 de noviembre de 1896, pág. 1.

Religioso' de gran importancia en la época y otras novedades como una sección de entretenimientos llamada 'Mosico' y un servicio público en el que informa de las horas de oficina en las instituciones. Como *El Imparcial* de Madrid, el primer día de cada semana sacará 'Los Lunes de *La Provincia'*, página literaria con colaboraciones de los lectores, poemas, relatos y otros textos de inspiración fundamentalmente literaria.

La página 4 está dedicada por entero a los anuncios, que serán abundantes durante bastantes años. Fue *La Provincia* un periódico duro y serio que compitió con *La Crónica*. Salía todos los días incluidos los lunes, con lo que sus empleados tenían que hacer turnos para descansar, en un adelanto de lo que será la prensa actual. Un diario en el que los nombres de los redactores no importan y no aparecen, porque su trabajo es informar y no aportar nada personal, una idea que luego provocará muchos debates y que nunca acabará de estar demasiado clara. El declinar de *La Provincia*, con el paso de los años, le hará desaparecer como otros tantos que cohabitaron con *La Crónica Meridional*.

Antes de que ello sucediera, una amplia cantidad de redactores y colaboradores dejaron sus firmas a lo largo de sus páginas. Entre ellos, Miguel Jiménez Aguilar, Seferino, Vallabona, Víctor, Fray Candil, J. De Alcántara, Manuel Segura, José Quesada Martínez, Andana, Juan García Antolínez, Enrique Boisana (ingeniero agrónomo que colaboró en otros varios periódicos, como *El Regional* y *La Restauración*), Pico TA, Antonio Fernández Navarro (también en L*a Caricatura, Diario de Almería* y *El Radical*), Ricardo J. Catarineu, Felipe Pérez y González, J. San Juan Cava, José Durbán, Francisco Villaespesa, Jipios, Adolfo Llanos, Francisco Maldonado Sánchez, Carmelo, José Jackson Veyan, R. Díaz, J. Román Orozco, Lope Jiménez, F. Menéndez Pidal, Eduardo Arrieta y Loen, Víctor Lozano, Rafael Villena, Ramiro Blanco (también en *El Sur de España*), Ramón de Campoamor, Nicolás María López, José María Acosta, Mariano Martínez Limorte, María del Pilar Sarrable, Lucía, el impresor Juan Fernández Murcia (imprimió *El Comercio Marítimo, El Grillo, El Insecticida, La Provincia, Almería Minera, El Censor, El Noticiero, El Porvenir* de

Gérgal y *La República Española*, además de colaborar en *La Provincia* y dirigir *El Grillo*) y Julio Abril (corresponsal en Madrid también para *El Sur de España* y que luego será sucedido por Bermúdez). Algunos artículos publicó el también ilustrador a pluma Antonio Fernández Navarro, más famoso por dichas ilustraciones en este mismo periódico (también firmó en *La Caricatura, Diario de Almería* y *El Radica*l).

El Eco de Almería será una publicación que vea la luz durante varios años. Si en 1896 lo hará por vez primera, su cabecera se mantendrá, al menos, hasta 1898, aunque pasando de subtitularse 'Semanario Independiente' a 'Bisemanario Independiente'. Se trata de una operación que consiste en salir un día más a la semana, pero con una disminución de páginas, de cuatro a dos, con lo que realiza, al fin y al cabo, un idéntico gasto de papel y tinta. Manuel Rull Calderón de la Barca lo dirigirá, al menos en su segunda época, con un afán de informativo que se plasma en secciones como o 'Local y Regional' y 'Telegramas', que se compone de breves con un ladillo que resume el contenido de cada uno. Pero no elude el terreno de la denuncia y reclamación, puesto que reflexiona sobre asuntos locales y también generales, como la telaraña que forma el sistema legal español. Formalmente experimenta cambios en una cabecera escrita cuyo título permanece en letra mayúscula, alta gruesa y con pies, pero a la que en la segunda época se le añade un segundo subtítulo en el que se especifica que Manuel Rull es administrador, además de director.

También añade una columna más al cambiar de formato, pasando de tres a cuatro. No puede dejarse pasar la oportunidad que brinda este periódico para hablar de la libertad coartada en un sistema como la Restauración. En uno de sus editoriales termina diciendo

"vale más callar (...) *¡Dios mío, cuántas cosas diría si pudiera escribir!"*.[179]

[179] *El Eco de Almería*, número 19, de 10 de junio de 1898, pág. 1.

Si en 1896 había existido *La Opinión*, dos años más tarde nacerá un nuevo periódico con el mismo nombre. *La Opinión*, 'Periódico Independiente y de Intereses Generales' es un semanario dirigido por José Sánchez Rueda (estará en *La Linterna*, en 1908), que aparece en un formato que se había hecho popular en la época, 44x32 cts. y cuatro páginas compuestas por cuatro columnas. Costaba tres cuartos de peseta al mes y en el crucial año 1898 va a iniciar una vida que, en comparación con muchos compañeros de viaje, será larga, puesto que durará hasta 1911. En ese tiempo tendrá posibilidad de establecer abundantes cambios en sus formas, aunque en su nacimiento contará con una cabecera que ocupará una quinta parte de la primera página, con el título en letra alargada y, bajo el subtítulo, tres recuadros con los precios, la dirección y un dato: el director es quien ha fundado la cabecera. Durante su largo desarrollo, este semanario experimentará grandes cambios, sustituyendo el tipo de letra por otros más adornados y con pies triangulares, pasando los datos de los recuadros a los laterales de la cabecera y, sobre todo, modificando el subtítulo que más tarde será 'Periódico Independiente de la tarde' por razones obvias, 'Semanario de Intereses Generales', 'Periódico Noticiero', 'Justicia, Policía, Higiene, Hacienda, Comercio y Política', éste último, sin duda, el más curioso de todos. Otra evolución será la de aparecer cuatro veces al mes a salir en seis ocasiones, fruto de la bonanza del negocio.

También cambia sus tres cuartos de peseta para costar una peseta al mes. El término independiente siempre será un referente para *La Opinión*. En realidad, con ello no quiere indicar más que su finalidad es la información, sin compromisos ideológicos. Aunque no cabe duda de que es un periódico identificado con el modelo de Estado de la Restauración, su contenido se centra en la transmisión de noticias. Tiene gran cantidad de sueltos, pero la mayoría no son literarios ni opinativos, sino una especie de primitivos reportajes en los que, adaptados siempre a la tradicional fórmula de agotar cada columna para pasar a la siguiente, se profundiza en un tema. Incluso *La Opinión* llega a beber de lo que posteriormente será un género periodístico, el de la investigación. En su número 277 (19-abril-1906),

por ejemplo, se jacta de haber provocado la investigación de un juez sobre trata de blancas, debido a un artículo en el que este periódico lo denunciaba. Junto a ellos hay secciones primordialmente informativas, como 'Noticias' que son breves informativos, 'Telegramas' sobre el resto de España, 'Desde París, para La Opinión' a modo de crónica internacional y 'Sección Noticiera'. En su afán informativo, no duda en copiar al pie de la letra informaciones aparecidas en otros periódicos a los cuales cita sin complejo (por ejemplo, *El Ferrocarril*) e incluso el propio 'Folletín', que aparece en el faldón de la primera página, es un texto divulgativo y no uno literario como es habitual.

En su sección de 'Noticias' coloca una amplia cantidad de breves, todos ellos con un pequeño titulillo inclinado a la derecha de la columna y que no se compone de más de dos palabras, cuando mucho. Son noticias locales, con poca profundidad, pero con un estilo curioso y bastante literario. El redactor se afana en acompañar la actualidad con calificativos y metáforas, que la hacen más interesante a la lectura, sin romper su tono informativo:

" 'Escándalos' / Anoche lo promovieron en un establecimiento de bebidas situado en la calle de Murcia, cuatro sujetos que se hallaban en completo estado de embriaguez. / Dos tenorios con una Inés que tiene su domicilio en el parador de la Estrella, también formaron una monumental bronca en una taberna, rompiendo algunos vasos y negándose a pagar el gasto que habían ocasionado. / Baco les acompañaba".[180]

Cuando la política toma la actualidad informativa, también participa de ella, incluso reflejando las candidaturas de los partidos. Es, en definitiva, un periódico que vive por y para la información.

Menos larga que la de *La Opinión* será la vida de *El Regional*, 'Diario Independiente de la tarde', que data de 1899 y sobrevivirá hasta 1905. Una independencia que la dirección del periódico siempre defenderá, sobre todo ante

[180] *La Opinión*, número 93, de 28 de febrero de 1900, pág. 1.

los republicanos, que le tachan de monárquico. Ciertamente no se puede ocultar su vinculación con la monarquía, aunque en este caso quizás pese más su intención informativa, por lo que no sería justo colocarlo entre la prensa de partido. Eso sí, su potencial publicitario esconde una condición de representante de la pequeña burguesía.

El florecimiento periodístico en España ha llevado a los editores madrileños a experimentar diversas fórmulas con las que buscar un hueco en la apretada nómina de la prensa. Una de ellas será la publicación de diarios por las tardes, costumbre que llega copiada de otros países y que se mantendrá algunos años, aunque caerá en desuso, probablemente por el hábito intrínseco de la lectura matinal de los periódicos. Como cada una de las iniciativas madrileñas, poco tiempo se tarda en ver el reflejo en las provincias. Almería no era una excepción.

El Regional no fue el primero que lo intentó, aunque quizás sí quien más éxito obtuvo. Durante algunos años, el periódico que dirigía Juan Aparicio Peral sobrevivió con sobresaliente dignidad. Tenía un tamaño de los que se habían puesto de moda, 52x28 cts., costaba peseta al mes (enseguida pasará a peseta y media) y se elaboraba en imprenta propia. Sus cuatro páginas estaban divididas en cinco columnas, reflejo de su afán experimental y moderno. Su título de cabecera está escrito en letra grande, clara, recta y cuadrada y a modo de subtítulo tiene el ya señalado y la dirección. Debajo, en recuadros, ofrece el resto de la información habitual. 'Al Público' es el título de su primer artículo, en el que deja sentadas sus propias bases: ausencia de compromiso político, dependencia de la verdad, la justicia, del obrero al que llama 'el paria moderno' y de Almería, pero sin crear falsas expectativas. Critica la usura y aboga por el desarrollo de las empresas.

El elemento que más llama la atención en este periódico es la publicidad. Y es que la primera página está dedicada, bien por entero, bien toda salvo una columna, a anuncios recuadrados. El periodista ha comenzado ya a ponerse al servicio de la publicidad, lo cual es sinónimo de que la prensa ha comenzado a abandonar el terreno del arte y la creación para ingresar en el del negocio. Así pues, el contenido

informativo solía comenzar en la segunda página o en una única columna de la primera. Tenía, en estos primeros tiempos, secciones como 'Cuestión del día' que era un editorial breve sobre una cuestión candente, 'Información local', 'Revista de Tribunales' con breves titulados en negrita, 'Servicio Telegráfico' con la misma estructura pero fechados en Madrid, ocupando la mayor parte del periódico y con subsecciones como 'Congreso' y 'Senado', 'Extranjero', 'Mercado de hoy', 'Horas de Oficina en Dependencias del Estado' a modo de servicio público, 'Mercado de Minerales', 'Boletín religioso', 'Banco de España', 'Movimiento de Población', 'Movimiento del Día', 'Gaceta' y un 'Folletín', en el faldón de la página cuatro con una novela por entregas. En la página 4 volvía a haber espacio para la publicidad. Más tarde se podrá ver una sección llamada 'La Prensa Local' y en la que reseña los artículos más importantes de sus colegas almerienses. Algo impensable años más tarde.

Una de las más destacadas características de este periódico son sus artículos de fondo o editoriales (aunque nunca recibieron ese nombre). A comienzos del año 1900 polemiza sobre un asunto que volverá cuando se cambie el siglo XIX por el XX: si el nacimiento del siglo es en el 99 o en el 00, así como sobre el aniversario de una fecha que califica de luctuosa para España, la de las últimas pérdidas coloniales.

No cambiará prácticamente nada con la sustitución, como director, de Juan Aparicio Peral por José Luis Fernández Álvarez[181], quien había fundado y dirigido antes el periódico literario *La Alpujarra*. Dirigirá el diario, en el que el administrador seguirá siendo Antonio Galdeano. Éste será sustituido por Ramón Barranco en 1905. Eso sí, con el tiempo se observarán cambios importantes, como la llegada de las cuatro páginas también a la edición del domingo, que antes era sólo de dos, y sobre todo, la edición de mañana que aparecerá en julio de 1901 debido al favor que le ha mostrado el público.

181 José Luis Fernández Álvarez había nacido en Vícar, el 21 de noviembre de 1871. Estudió Filosofía y Letras y Derecho. Fue redactor de *La Alpujarra* y director de *El Regional*. Además publicó diferentes poemas. Murió en marzo de 1930. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit*.

Por último hay que citar una característica de la línea editorial de este periódico: la denuncia. *El Regional* será un medio informativo, pero también un medio de investigación periodística. De sus páginas saldrán las más duras críticas sobre un asunto de corrupción que sucedió en el Ayuntamiento de Almería. Durante meses mantendrá una dura campaña contra una serie de concejales republicanos que están afectados en el caso y pedirá al alcalde Angresola que tome medidas duras. Al final se dará por satisfecho por llegar, al menos en su opinión, a lo que pretendía, aunque por el camino le costará duros enfrentamientos con el Partido Republicano, al que acusa de ser la causa de estar dos meses sin poder editarse, y a su órgano de expresión, *El Radical*. Éste le acusaba, a su vez, de estar alquilado a las ideas monárquicas como él lo estaba a las republicanas, lo cual es negado por *El Regional*.

En cuanto a las firmas que se leen en sus páginas, se pueden enumerar las de María Martínez Almansa, J. Cruz, Crevillen, E. Bonisana, A.A. Molina, Ramiro Blanco (antes en *La Provincia* y *El Sur de España*), F. Subrog, José L. Fernández, Pascual Santacruz (crítico teatral, también en *La Crónica Meridional*), Feder Spiegel, Antonio Villegas, Manuel Lorenzo D'Ayol y la Agencia Mencheta, la de mayor prestigio en la época, que servía las noticias desde Madrid.

No debió ser muy larga la vida de *La Unión*, 'Periódico Bisemanal, Independiente y de Intereses Generales' que adopta un formato y una periodicidad que ya empiezan a quedar algo anticuados. Dos veces en semana saldrá esta cabecera de aspecto serio, con pocas concesiones a la libertad gráfica y con todos sus títulos ceñidos al estrecho margen de la columna, que poblaban sus páginas a razón de cuatro en cada una y separadas unas de otras por un corondel. Tenía imprenta propia y se apuntaba a la moda de la prensa de a peseta el trimestre, además de a la del amplio tamaño, 50x31 cts. en su caso. La letra de su cabecera era alta y esbelta y ya desde el número 1 especifica que 'Nuestro Propósito' es defender la moralidad y la justicia, estando al lado del agricultor, del industrial y del

comerciante que sufren, y no de los políticos. No quiere que haya, en ese sentido, malos entendidos con su nombre, que podría sonar a una tendencia política concreta.

También en su contenido se observa una cierta vuelta atrás, con predominio de los sueltos informativos sobre las secciones, aunque con algunas como 'Sección local', en un texto unitario, y 'Noticias', en breves titulados en negrita y sobre precios, ecos de sociedad, quejas, política y variados temas. Contaba también con un 'Folletín' y una sección que constituía su único signo de innovación, 'Flores y Espinas', donde se castigaban y se premiaban aspectos de la actualidad.

Habrá muchos más periódicos en esa época en la que la fundación de uno de ellos era tarea fácil y su conservación y rendimiento económico algo prácticamente imposible. Vieron la luz de manera más o menos asentada títulos como *El día de Moda* (1880), *El Independiente* (1880), *El Látigo* (1880), *El Liberal Conservador* (1880), *Almería y Consuegra*[182], *El Paladín* (1896), *La Soberanía del Pueblo* (1897 dirigido por Alfredo Calderón), *La Víbora* (1897 dirigido por Pedro Taramelli), *El Parte* (1898, salía dos veces al día con noticias de la guerra de Cuba), *El Pensamiento Español* (1898) y *La Reforma* (1899).

II.4. El gigante sigue creciendo.

Este período final del siglo XIX siguió siendo de crecimiento para el más importante diario en la historia de la prensa almeriense. *La Crónica Meridional* utilizó el amplio tiempo de estabilidad de la Restauración para afianzarse al frente de un periodismo de Almería que se multiplicaba en títulos, pero además para iniciar el camino que llevaría a ser el decano de la prensa española. Si en los periódicos recién analizados se han podido ver numerosas novedades, experiencias periodísticas e innovaciones, hay que subrayar que en la práctica totalidad se trata

[182] Merece mención por ser el primer intento de cierto asociacionismo o, al menos, corporativismo por parte de los periodistas almerienses. En aquel año 1891, los informadores constituyen una comisión que se encargará de la publicación de un periódico a beneficio de los damnificados por las inundaciones.

de la senda que había marcado antes *La Crónica*. Por sus páginas pasarán, en estos años, los más destacados nombres de la cultura y el periodismo almeriense y, con su 'alma mater', Rueda López, a la cabeza, el producto irá evolucionando casi al mismo paso de los años.

No cabe duda de que *La Crónica*, duración al margen, es el ejemplo más claro de conjunción entre la información estatal y también internacional, con la actualidad local almeriense, sin dejar de lado otros aspectos de relevancia, como por ejemplo la cultura. Eso sí, en un período como éste, que ha sido acotado en 26 años, sus secciones y también su formato siguen una amplia evolución que le hace marcar un estilo, al tiempo que éste intenta aglutinar lo mejor que encuentra en la prensa que abanderaba al país, la de Madrid.

En cuanto a su estructura, los cambios se sucederán en una mezcla de la necesaria estabilidad para mantener fieles a los lectores y la evolución para no quedar al margen de las modas periodísticas. Así pues, se podrá ver evolucionar su cabecera, variando el lugar donde se sitúan los elementos que forman la información sobre el periódico, como también la letra con la que está escrita, que pasa de más fina a más gruesa e incluso llega a adoptar formas bastante adornadas, rozando tipos góticos. También en el desarrollo del texto se evoluciona. Las cuatro columnas se convertirán en cinco, pero ese viaje no será sólo de ida puesto que se realizará en varias ocasiones, oscilando un par de veces entre esas dos cifras durante estos años.

También varía el estilo general, en el que los titulares irán poco a poco abandonando la anchura de una sola columna para pasar a dos y hasta tres. Incluso en los últimos años del siglo aparecerán los títulos a cinco columnas abriendo la primera página, aunque están reservados para noticias muy concretas como las inundaciones y el ferrocarril, en lo que será un adelanto de la importancia que posteriormente se dará al titular a toda página. Además proliferarán toda suerte de subtítulos, títulos de sección, ladillos, etc. que, como ya se ha visto, se trasladarán al resto de la prensa almeriense. No puede olvidarse la aparición de nuevos elementos

gráficos en la óptica del periódico. En sus páginas se ve la evolución, por ejemplo, de la publicidad, que empieza a albergar dibujos, adornos y elementos que anuncian la pronta llegada de la fotografía. Los anuncios van a llegar a la primera página e incluso van a servir para abrir la primera columna de la misma, cuando así lo pague el anunciante. El camino de la publicidad hacia la propiedad de los periódicos ya se ha podido ver en otros diarios de la época. Junto a ellos, también las esquelas empiezan a ser un elemento visual importante, que llegará a la primera página.

En lo referente a las secciones, la evolución de nombres será enorme, aunque en resumen se trata de dividir el texto entre información local, estatal y extranjera, colaboraciones culturales y artículos de opinión, bien de colaboradores, bien del propio periódico que marca su línea editorial y los acaba convirtiendo en eso, en un editorial que abre la primera página. En cuanto a las colaboraciones, el periódico tendrá un amplio concepto de la libertad de expresión y admitirá los textos de todas las tendencias políticas, llegándole hasta colaboraciones de los líderes políticos de Madrid. También pasarán por sus páginas los principales personajes de la cultura y la política almeriense y estatal, como los Blasco Segado, Romero, Verdejo, Ramos Oller, Felipe Navarro, Pascual, Álvarez Robles, Castrillón, Bolea y Sintas, Rivera, Abaladejo, Ballesteros, Delgado, Taboada, Alcaraz, Royo, Villanova, Cuartero, Ana María Franco, Paso, Reyes y algunos pseudónimos, el más común de los cuales es Mesalegre. En cuanto a sus redactores, prácticamente nunca aparecen sus nombres, aunque había una plantilla de grandes profesionales, como Lucio Martín de Ocaña, que fallecerá 'con las botas puestas' debido a una infección pulmonar y tras haber colaborado antes en otros periódicos; Juan Gutiérrez Tovar, que ocupará un cargo importante en la redacción y luego fundará *El Sur de España*; y el administrador, Miguel Gallurt.

Aunque con las lógicas limitaciones de la época, el de *La Crónica* puede ser calificado como periodismo en estado puro. Su concepto de la ética periodística es adelantado a su tiempo. No dudará nunca en citar las fuentes de sus informaciones, tanto de Madrid como de Almería, aunque en otras ocasiones mantendrá agrias

polémicas con colegas como *La Iberia* de Madrid (sobre política) o *El Diario de Almería* (sobre la propiedad del Cementerio de Belén, por ejemplo). Aunque se le adjudica un talante e incluso una ideología liberal, informativamente suele hacer gala de una imparcialidad que le llevará a no casarse nunca con los diferentes partidos de la época, aunque tampoco escatimará críticas cuando lo estime oportuno. En sus páginas se podrán leer algunas realmente feroces al carlismo, en una ocasión acompañadas por el anuncio de la muerte de la izquierda dinástica, que termina con un irónico RIP. De la ideología de *La Crónica* se puede decir, sobre todo, que era cristiano y que creía en la democracia, aunque fuera aquella que llevaba a los partidos a repartirse el poder cada ciertos años.

Todos estos contenidos evolucionarán con diversos nombres. En la información local se leerán 'Cosas y cosillas', 'Diario de Almería' (que incluirá un amplio elenco de subtítulos para la información de agenda almeriense), 'Asuntos Varios', 'Politiquilla', 'Diputación', 'Sección Religiosa', 'Sección Minera', 'Actualidades', 'Notas y Notitas', 'De aquí y de allá', 'Casos y Cosas', al margen de algunos artículos informativos sueltos. Al lado figuran secciones más livianas, como 'Gacetillas', 'Notas Cómicas' o 'Variedades'. En 1891 llegará una nueva sección que será una total innovación en Almería, aunque no supone más que una copia de 'Los Martes Literarios de *El Imparcial'* de Madrid[183]. Se trata de 'De Martes a Martes', sección que ocupa la página tres con un título a cinco columnas y que supone la colaboración literaria o científica de los mejores especialistas almerienses y también del resto de España.

En cuanto a la información del resto de España y del mundo, también habrá una gran evolución de los nombres de sección. Será constante una en la que se hable de las noticias oficiales sacadas de *La Gaceta*, que suele recibir el título de 'Parte Oficial'. Junto a ella, 'Correspondencia Particular', 'Telegramas' o 'Ecos del Teléfono' marcan ya el progreso en la transmisión de noticias. La anécdota señalada en el anterior capítulo, sobre la tardanza en llegar las noticias del golpe de Estado de

183 SÁINZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *op cit*.

Pavía y Serrano en 1874 se irá haciendo cada vez menos posible, sobre todo con la definitiva implantación del telégrafo primero y del teléfono después. Por cierto que la propia redacción tendrá un teléfono en el que también se atenderá al público. Su número era el 7, lo cual viene a dar testimonio, por un lado de las cotas de modernización a las que está llegando el periódico y, por otro, de la todavía incipiente implantación de este nuevo método de comunicación, el telefónico, del cual este diario tenía el séptimo ejemplar en la ciudad.

Pero no sólo evoluciona el medio de transmitir las noticias entre ciudades sino también el tipo de servicio. Pronto *La Crónica* tendrá un corresponsal en Madrid, cuyas iniciales son L.N., que después dejará paso a la Agencia Fabra y más tarde al señor Perpen. Las agencias y los corresponsales se mezclarán en un intento de ofrecer la información más detallada y amplia de lo que sucede en Madrid y, a través de la capital, en toda España y resto del mundo. En *La Crónica* se hará luego una labor de selección, lo que se ha llamado hasta nuestros días 'el corte'. La información que llega de Madrid en bruto será ya distribuida en secciones como las ya citadas y como una nueva que ya con su título quiere ofrecer una sensación de mayor actualidad al lector: 'Ultima Hora'.

También hay que hablar de elementos encaminados a aumentar las ventas y la estabilidad económica. Muy moderna es la iniciativa de entregar regalos con el periódico, como un 'Prontuario de pesas y medidas'. A finales del siglo XX los periódicos serán auténticas tiendas ambulantes, con todo tipo de fascículos y regalos, pero esa iniciativa ya se había podido ver un siglo antes, en *La Crónica Meridional*. También había que echar mano de la imaginación para poder cobrar a los suscriptores y este diario no tiene pudor en publicar la lista de impagados con sus nombres en iniciales, amenazando con publicar el nombre completo si no se cumple con el pago. La amenaza surtirá efecto.

Por último hay que hablar de momentos importantes en la vida de *La Crónica*. Los hay de diversos tipos. Por ejemplo el día de los Difuntos era, cada año, motivo de un número especial en el que los redactores ponían sus sentimientos al

recuerdo de sus muertos. Cada año se repetirá un poema del director a la memoria de su madre. El destino querrá que luego sea su propio hijo quien lo recuerde a él, tras su fallecimiento en 1903, en las mismas páginas. Pero periodísticamente habrá momentos de mayor importancia en estos años para *La Crónica*. Uno de ellos acontecerá en 1877 con la visita de los Reyes a Almería. El diario no estará a la altura e incluso saldrá a la calle al día siguiente con una sola página y justificándose por la falta de tiempo. La información sobre la visita saldrá a los dos días. Ese fallo no se repetirá.

En 1876 dará con amplia riqueza tipográfica la aprobación por parte del Consejo de Ministros del Ferrocarril Linares-Almería, lo cual se había convertido en una constante reclamación de Almería y su prensa, hasta el punto de nacer un periódico que lleva ese nombre a modo de reivindicación. No obstante la carrera porque la construcción se lleve a cabo no terminará ahí para *La Crónica* ni para otros periódicos, puesto que lo que en un principio parecía la solución al problema posteriormente se complicó debido a circunstancias diversas, algunas de ellas concernientes a la empresa concesionaria.

Habrá varios momentos posteriores en los que *La Crónica* esté al lado de este proyecto, por ejemplo la aprobación del inicio de las obras por parte del congreso, de la cual da reflejo el diario al día siguiente, aprovechando para hacer excusar la falta de agilidad a la hora de ofrecer las noticias más frescas y recientes, incluso para el órgano periodístico más potente del momento en Almería:

> "Anteanoche a las once y media, y cuando ya teníamos hecha la tirada de nuestro periódico, se recibió en el Gobierno Civil un telegrama, que por extraordinario mandó publicar el señor gobernador de la provincia, manifestando que la Cámara acababa de aprobar el proyecto de Ley del Ferrocarril de Linares a Almería, anunciando tan fausta nueva con el disparo de algunas docenas de cohetes".[184]

Pero tampoco entonces se pudo cantar victoria, puesto que el comienzo de las obras sufriría todavía bastantes retrasos, como acontecerían después para poder

[184] *La Crónica Meridional*, número 6.653, de 30 de abril de 1882, pág. 1.

terminar la que, probablemente, haya sido la infraestructura más costosa y tardía en la historia de esta provincia. En 1889 la campaña de la propia *La Crónica Meridional*, como de otros medios informativos, se intensificará e incluso habrá un multitudinario 'meeting' al que este diario pedirá primero la asistencia por el bien de Almería y del que luego informará profusamente. Tampoco ello será la solución y las alusiones a Ivo Bosch, el responsable de la empresa constructora, serán constantes hasta que se inaugure el tramo.

El otro momento más importante para *La Crónica* antes del final de siglo será el de las inundaciones de 1888. Su campaña solicitando ayudas para Almería será de una laboriosidad casi sin límites y llegará hasta Madrid. Logrará el apoyo de la prensa de la capital para que se creen listas de ayudas y para que el ministro vaya a Almería a analizar la situación y destinar partidas para la reconstrucción y ayudas a damnificados. Posteriormente reflejará en sus páginas el apoyo recibido por los colegas madrileños.

Al final del XIX, *La Crónica* comenzaba a ser un símbolo de ese periodismo con afán de información, sin implicación en los grandes objetivos políticos ni en las pequeñas miserias personales, que suelen llenar las páginas de los medios, disfrazados de información. El periodismo de la información, el respeto al gran objetivo que marca la teoría de los medios de comunicación, es decir, la transmisión de actualidades, figuraba ya a la cabeza del diario de los Rueda López. Pocos ejemplos conocerá la prensa almeriense y la española de tal fidelidad a la información, dejando en segundo plano intereses personales, políticos y empresariales.

Éstos que van desde 1874 a 1900 serán unos años en los que *La Crónica Meridional*, junto con la prensa española en general, dará el salto definitivo a un periodismo empresarial, fuerte, serio y a gran distancia de sus competidores en Almería. El nombre de este periódico comenzará a sonar muy fuerte más allá de las fronteras provinciales. Al frente de todo ello seguía un hombre que dedicó 43 de sus 69 años de vida a *La Crónica Meridional*, de la que fue director desde que él mismo

la fundó. A la altura de 1900, cuando España y el mundo se disponían a discutir si el siglo había de cambiar un año antes o un año después (debate que se ha repetido en cada fin de centuria), el destino reservaba a Rueda López muy pocos años para seguir dedicado a su pasión, la prensa. *La Crónica Meridional* estaba a tres años de quedarse sin su director, sin su fundador, sin su alma. Al joven Rueda Gallurt, le esperaba la dirección de *La Crónica* a la vuelta de la esquina. Un premio que nunca quiso haber recibido. Nunca tan pronto.

II.5. La reivindicación almeriense se convierte en género (1874-1900)

Entre los periódicos de información que se han estudiado para la elaboración de este trabajo, se han encontrado múltiples muestras de prensa reivindicativa. No es extraño que, en esta época, la prensa se esfuerce en reclamar mejoras para una provincia como la almeriense, que empieza ya a destacar por su retraso con respecto al progreso que intenta tener el resto del país. Las comunicaciones y las infraestructuras están ya marcando diferencias entre Almería y España y eso se ve reflejado en un malestar que se comprueba a través de la prensa.

Pero ese periodismo reivindicativo incluso va a ir más lejos puesto que, en ocasiones, se va a plasmar en publicaciones cuyo único fin será ése, el de reclamar, por encima de la información, del entretenimiento, de la literatura o de cualquier otro elemento de los que suelen ser los propios de esta actividad.

A tanto llegará ese afán reivindicativo que habrá un periódico cuya finalidad principal será reclamar un elemento concreto para Almería: el ferrocarril entre Linares y la capital almeriense. Su nombre no deja mucho lugar a la duda, *El Ferrocarril*, mientras que el subtítulo sirve para concretar, aún más, su finalidad: 'Todo para Almería y por Almería'. Se trata de uno de los más claros ejemplos periodísticos de la imaginación puesta al servicio de la prensa y de la reivindicación. Almería entera empieza a estar volcada con la petición de que sea unida por vía férrea con Linares. Un proyecto complicado y que va a pasar por diferentes

dificultades. En mitad de ello ve la luz *El Ferrocarril*, en 1879, que nacerá siendo una especie de tren en pequeño. En sus primeros números, este periódico estará estructurado como un ferrocarril, puesto que sus secciones serán partes del tren o alusiones al mismo. En su cabecera, el título está escrito en letras de estilo gótico y con un tren al fondo que hace que la mitad de la palabra está en negativo y la otra mitad en positivo. De la máquina de dicho tren sale una columna de humo sobre la que se escribe 'Almería' y, debajo del título, se expresa 'Todo por Almería y para Almería' y los días de publicación, que son todos 'menos los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados', es decir, que era un semanario dominical. A ambos lados del título hay sendos apartados en los que plasma los precios de suscripción y de los anuncios. Para completar la cabecera incluye, en tres recuadros que cubren el ancho de página, la información sobre año, fecha y número. El texto está escrito en cuatro columnas separadas por corondel y consta de cuatro páginas con secciones.

El Ferrocarril será todo un acontecimiento en Almería y un hito en la prensa española, puesto que pocas veces un objetivo tan concreto ha gozado de un órgano de expresión como éste. Impreso en el establecimiento de D. J. Robles, sus fundadores fueron Eusebio Arrieta y su propio director, Amador Ramos Oller[185]. Fue éste un personaje importante en la historia del periodismo almeriense. Nacido en Almería, además de dirigir *El Ferrocarril* será director de *Diario de Almería*.

Contará, como colaboradores, con Celedonio Peláez, el poeta Paco Aquino y otros varios hombres de la cultura almeriense de la época. Precisamente los dos citados serán los que sustenten la publicación a partir de 1881, en una segunda etapa.

En cuanto a su contenido hay que referirse a la originalidad antes señalada: el periódico es una especie de tren y sus secciones son las partes del mismo. Su

185 Amador Ramos Oller nació en Almería, fue director de *El Ferrocarril*, redactor-jefe de *El Diario de Almería* durante los ocho primeros años de su existencia. También trabajó en otras publicaciones, como *El Botijo* (1903), *La Caricatura* (1894), *Resurexit* (1905), *La Crónica Meridional* y *El Regional* (1899). Fue cronista oficial de la ciudad de Almería y murió el 10 de enero de 1914 en Granada. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit*, pág. 231.

primer artículo llega con el título genérico y editorializante de *'El Ferrocarril'* y contiene noticias y opiniones sobre las peticiones almerienses en este sentido, así como nuevas fórmulas reivindicativas. Luego aparecen una serie de sueltos en los que el tema común suele ser la petición del ferrocarril, aunque habrá algunas excepciones. En cuanto a las secciones, se pueden leer 'Tren Mixto' con sueltos sobre el tren, 'Tren Exprés' de parecido contenido, 'Tren de Recreo' con versos, teatro, etc., 'Reservado para Señoras' con literatura femenina, espectáculos, etc., así como una curiosa sección llamada 'Tren de Mercancías', que ocupa total o parcialmente la página cuatro y que no es más que la sección de anuncios.

En las primeras reivindicaciones del periódico estarán la propia petición de su construcción, la investigación sobre el verdadero coste de las otras y todo lo que se considera necesario para que Almería comience a estar comunicada con el resto de España. Se trata de una petición social, puesto que se observa que el avance de los tiempos no ha llegado a esta provincia, pero también una petición económica, puesto que el desarrollo económico almeriense, a través de su agricultura de la uva y de la minería, necesita una vía de salida para sus productos. La situación, curiosamente, tiene un paralelismo casi clónico con la que se vivirá justo un siglo después. A finales de XIX se pide un tren que dé salida a los productos almerienses y que mejore la comunicación del ciudadano con el resto de España y el mundo. A finales del XX lo que se quiere es mejorar esa comunicación y también el cauce exportador de la agricultura almeriense bajo plástico y de otros productos como el mármol, plasmándose la reivindicación en la terminación de unas autovías que parecen no llegar nunca y de un tren de alta velocidad.

Pero, volviendo a la época, la primera fecha exitosa, aunque lo fuera por poco tiempo, sería la del 30 de abril de 1882. Ese *día El Ferrocarril* abre su número 113 con un titular a toda página, un recuadro adornado y un texto que cuenta la aprobación, por parte del Congreso, del ferrocarril para Almería. Es evidente que todo el número irá destinado a esa noticia e incluso se copia el telegrama del Congreso que lo anuncia, en la cuarta plana. Era la noticia que esperaba toda

Almería y lo que había motivado el nacimiento de este periódico, quien comienza su edición de ese día con el siguiente párrafo:

> *"Reinaba en la ciudad el silencio de las tumbas y sus hijos dormían tranquilamente el viernes, cuando a las altas horas de la noche las notas armoniosas de la música, el voltear magestuoso (sic) de las campanas y el continuo estallar de los cohetes anunciaron al vecindario la fausta nueva de que el voto unánime de los representantes del país en la Cámara popular había convertido en ley el proyecto presentado por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento, y que visiblemente tiende a dotar a Almería del suspirado ferro-carril".*[186]

Pero la fiesta se truncará pronto, puesto que unos meses después, en noviembre, vuelven las vicisitudes debido a que la empresa francesa que lo iba a realizar se retira porque no le satisfacen las condiciones que le impone la Diputación de Almería. Ese es el momento escogido para convertir el semanario en bisemanario. Saldrá los jueves y los domingos y costará más caro. Pero también a partir de ese momento se producirá una época de desencanto que se reflejará en las páginas del periódico. Un período que durará casi medio año, transcurrido el cual se volverán a ver atisbos de esperanza.

El tiempo irá pasando y, en sus artículos, *El Ferrocarril* mezclará la reivindicación con la esperanza y la desilusión, en un juego variopinto que sirve para que una publicación tan concreta siga adelante. Antes de pasar por un paréntesis, en sus páginas se verán nuevas secciones que siguen siendo partes del tren, pero también otras que recuerdan más a un periódico normal. Son algunas como 'Lo del Día', 'Tren Exprés', 'Variedades', 'Tren Mixto' y el inevitable 'Tren de Mercancías'. Ahora ya, junto a su propósito principal, se mezclan literatura, política, minería, sociedad y hasta noticias locales. También habrá una novedad en la publicidad, ya que además de en la página cuatro, ésta se va a ver abriendo la primera, aunque sólo sea en un par de pequeños anuncios del tipo por palabras. En 1884 se podrá ver otro elemento estilístico que se hará popular en la época: la repetición en cada número de un texto en letra más grande que la normal, con un párrafo que interesa

[186] *El Ferrocarril*, número 113, de 30 de abril de 1882, pág. 1.

resaltar, en este caso la comparación entre Almería y el resto del Estado, en relación con lo que ha pagado y la cantidad de kilómetros que éste ha construido en ella. Concretamente este kilometraje, en esta provincia, es cero. El 7 de mayo de 1885 saldrá a la calle el último número de su primera época. Es el 394 .

No tardará mucho en volver a salir a la calle *El Ferrocarril*, en concreto un año y dos meses aproximadamente. Lo hará con algunos cambios en 1886, con una cabecera en la que se incluye ya el habitual cintillo, un titular sin dibujo y los recuadros informativos posteriores. El texto va escrito en tres columnas y las secciones son ya completamente de periódico normal, sin relaciones con el tren: 'Lo del día', 'Ecos de la Opinión' por Sixto Espinosa[187], 'Ecos de la Prensa' en los que se citan a otros periódicos, 'Crónica Provincial', 'Crónica Local', 'Variedades' literarias, 'Gacetillas' que incluye cotilleos, chistes, breves, 'Revista Minera', 'La Vida Municipal' 'Espectáculos', 'Politiquilla', 'De Agricultura', 'De Literatura', 'Lo que se dice', 'Agencia Exprés', etc. No obstante sigue abriendo con un artículo que hace las veces del moderno editorial, en el que se suele dedicar monográficamente al ferrocarril. Es un momento de espera. Lo que sí es igual a antes es que la información que ofrece es casi completamente local y provincial. También incluirá algunos dibujos de personajes que sirven para ilustrar sus informaciones.

Sigue siendo bisemanal pero ahora sale los miércoles y sábados, los precios han subido algo y van a ver aparecer firmas, con la ya citada de Sixto Espinosa y otras como J. Ambrosio, José Quesada, Eva Martínez Daza, Ramón de Cela, Salvador G. Gala, Cristóbal Bordiú, José Durbán, que hace alguna colaboración literaria, y Peñaflor. Con el paso de los años, el periódico irá potenciando más su información local de temática general, aunque nunca perderá el referente del ferrocarril. Ello le hará entrar en proceso de descrédito de la política, llegando incluso a autodefinirse como

[187] Hijo de Cristóbal Espinosa, llegó a ser concejal en 1890.

"*ajeno por completo a las luchas de partido, porque entendemos que la política es la calamidad más desastrosa que aflige a nuestro país. No tenemos otro fin que defender los intereses materiales, tan maltratados por todos los que ven en el presupuesto de la nación, la mina inagotable que ha de satisfacer sus ambiciones*".[188]

El gran momento llegará en 1899, cuando se finalicen las obras y Almería entera se suma en una fiesta para celebrarlo. El periódico, además de reflejar los actos y los precios de los mismos, se llenará de poemas y composiciones literarias que reflejan la alegría de un pueblo por un acontecimiento crucial para su desarrollo. Muchos son los cambios que ha sufrido el periódico, como los de dirección postal o de imprenta que ahora es la de Fernández Murcia y luego será La Modernista, pero otros elementos siguen en su sitio: el director, Amador Ramos Oller, y el fin principal, el ferrocarril. No obstante este logro no supondrá el fin de este bisemanario, que a partir de este momento se centrará más en las noticias y, sobre todo, en la política en la que no cree y en las farsas que suponen las elecciones y que no pasará por alto. A las ya mencionadas secciones añadirá otras de carácter estatal o internacional, con información de mercados extranjeros y 'Noticias Oficiales', pero seguirá centrado en Almería y su desarrollo, sus reivindicaciones y sus carencias. Quizás su fortaleza, su contundencia a la hora de reclamar lo mejor para Almería y de denunciar lo que considera bajezas políticas pudieron contribuir, allá por 1904, a su desaparición, cuando más periodístico se había hecho *El Ferrocarril*.

Mucho menos importante y mucho menos duradero será *Pero Grullo*, 'Periódico Independiente de oposición permanente'. Poco más habría que decir sobre la ideología de este semanario de cuatro páginas con tres columnas impreso en El Comercio y que tendrá unas dimensiones de 36x25 cts. y un precio de peseta y media al trimestre. Su subtítulo es una mezcla de originalidad estilística con perfección a la hora de resumir su contenido e ideología. Desde su número 1, salido

[188] *El Ferrocarril,* número 1.432 (segunda época), de 1 de enero de 1898, pág. 4.

el 5 de septiembre de 1898, hasta el final, será "*defensor de Almería contra el caciquismo*" y olvidándose de lo económico, como explica en 'Nuestro Programa', artículo que abre ese primer número una vez que ha saludado a los colegas de la prensa almeriense. Será anticaciquil, revisará la corrección en el funcionamiento de la administración y estará casado con lo que entiende que es la verdad, llegando a tener una sección 'Verdades' en la que denuncia lo que cree justo o injusto en breves, a los que da un pequeño título en negrita. Otras secciones serán 'Politiquerías' y 'Administración Municipal', siempre en la línea ya expresada. *Pero Grullo* hace de la reivindicación para Almería su lema y su forma de vida. Se trata de llevar lo que era sólo una parte en el resto de los periódicos, a ocupar toda la extensión de sus páginas. Unas páginas pobladas mayormente por sueltos y sin demasiados titulares. Su cabecera ocupa nueve centímetros y además del título, en letra alta, clara, esbelta y con pie, incluye el subtítulo que va en uno de los tres recuadros informativos que hay debajo, la dirección en calle Bajada y una frase con rima que le da un toque de originalidad.

II.6. Periódicos Políticos I: conservadores (1874-1900)

La Restauración es el período democrático más largo de la historia de España. Bien es cierto que se trata de una democracia con algunos lunares de mayor o menor consideración. Lunares que se circunscriben a la corrupción, el caciquismo y el fraude electoral en forma de turno de partidos por un lado y, por otro, a un final que desemboca en la dictadura.

Pero no deja de ser un amplio período de cierta estabilidad, después de un siglo XIX convulso por los cambios políticos y los levantamientos constantes. Esa larga estabilidad va a influir de manera inequívoca en todos los ámbitos de la vida española, puesto que al fin el país encontrará tiempo para asentar las costumbres y la vida de sus ciudadanos, sin bruscos cambios en la forma de desarrollarla. Pero también influirá en ella la forma de Estado que adopte España. Un asunto antes vedado para los ciudadanos, como es la política, se acerca ahora hasta todos los

rincones para hacer partícipe de la misma al supuesto poseedor del destino del país: el pueblo[189]. Ello va a influir también de forma decisiva en todos los ámbitos de la sociedad y, por supuesto, en el periodismo. Como se ha podido ver en la introducción, las calles se pueblan de periódicos que rizan el rizo en una curiosa fórmula que trata de mezclar, con resultados a veces increíblemente satisfactorios, la información y la defensa de una ideología o incluso de un partido político concreto. Para ellos ha nacido oficialmente el prisma con el que ver la información, la realidad, con el color de una ideología concreta. No renuncian a su espíritu informativo, pero lo casan con el modelo político de su inspirador o propietario. Incluso a veces se declaran independientes, como una fórmula teórica que refleja su condición de profesionales del periodismo, dejando claro, justo al lado, que son partidarios de una ideología o de un partido. En el régimen de la pura teoría, que era la Restauración, parte de su prensa refleja esa manera de ser y de actuar de forma perfecta.

Este género tiene, como todos en la España de la época, su primera expresión en Madrid, pero pronto se extenderá a las provincias incluso con mayor variedad de tendencias, puesto que a las divisiones entre conservadores y liberales, junto a las que existían dentro de esas dos corrientes, había que sumar las divisiones provinciales y provincianas que podía tener cada tendencia, para organizar un panorama que venía a ser una fenomenal ceremonia de confusión ideológica. Cualquier líder político de provincias, con poder y, sobre todo dinero suficiente, podía tener su medio de expresión, con el que luchaba por su ascenso en el partido, mayormente a través de la defensa del líder que creía con más proyección. En Almería se podrán ver ejemplos de ello a continuación.

Muchos serán los títulos que se van a ver en la prensa conservadora y liberal de Almería. En realidad no todos responden a la misma fidelidad, puesto que los hay ideológicos, los hay de partido y los hay vinculados a un personaje concreto. Incluso

[189] DE LA CRUZ AGUILAR, Emilio: *Historia y periodismo*. Madrid, Universidad Complutense, 1997.

hay algunos cuya vinculación es tan leve, a veces sólo de nombre ('Liberal', 'Conservador'), que se ha decidido incluirlos en otros apartados como los de la información o la reivindicación.

Poco se sabe del primero en aparecer, *El Conservador*, que data de 1878, está dirigido por Francisco Llopis Pérez y sólo tendrá un año de duración. Llopis Pérez, ya citado anteriormente, es un periodista de larga experiencia, que trabajó también en publicaciones almerienses como *Almería Orán* (1881), *La Babel* (1882), *Mundo Político* (1892*), El Quijote Moderno* (1896), *La Ilustración de Almería* (1881), *Almería y Consuegra* (1891), *La Izquierda Almeriense* (1882) y *El Busilis* (1890).

El siguiente periódico con tintes conservadores que aparezca va a llevar el apellido dentro del nombre. Se trata de *El Nuevo Conservador*, 'Diario Político de Intereses Materiales, Noticias y Telegramas'. Aunque su nombre indique la ideología a la que responde el diario, lo cierto es que su contenido obedece más al subtítulo, ya que se trata de una publicación eminentemente informativa que, propiedad de Laínez Ibarra y dirigida por Plácido Soto Ruiz (que primero fue administrador), aglutinará en sus páginas noticias de múltiples procedencias. Ello puede comprobarse en sus diferentes secciones, tales como 'Parte Oficial' sacado de *La Gaceta*, 'Correspondencia Particular' firmada por 'El Corresponsal', 'Noticias Generales' con lugar y fecha, 'Crónica del Extranjero', 'Alcance de Madrid' con una crónica que incluye diversas noticias en un mismo párrafo y sin fuente y 'Partes Telegráficos' llegados del extranjero. Junto a ellos se sitúan secciones como 'Gacetillas' que está formada por breves de carácter más leve, o 'Diario de Avisos' que son los anuncios realizados de una manera muy gráfica y con dibujos, adornos, etc. Además el periódico contenía una amplia cantidad de sueltos sacados de otros periódicos. Junto a esa información, las crónicas de su corresponsal fuera de Almería, Antonio Escámez.

Formalmente *El Nuevo Conservador* constaba de cuatro páginas escritas en cuatro columnas. Tenía una cabecera en la que se incluían título, en letra ancha, grande, mayúscula, sencilla, fácil de leer y con punto, subtítulo y una franja horizontal divida en seis casillas, con informaciones sobre año, precios, fecha, anuncios y número. El primero aparecerá en abril de 1879 y su vida no será excesivamente larga, pese a tratarse de un periódico informativo de una calidad bastante notable. Tanto es así que se vendía en el extranjero y también en ultramar, costumbre que luego estará muy extendida.

En parecidos términos se expresaría después, en 1880, *El Liberal Conservador*, otro diario que ahorraba el esfuerzo de adivinar su tendencia política a quien escuchaba el título.

Como ejemplo de periódicos que se implican de una manera más clara en la lucha política, no sólo entre conservadores y liberales sino también entre las tendencias internas de cada partido, está éste que Francisco Maldonado Entrena fundará en mayo de 1884 *La Lealtad*, 'Periódico Conservador Liberal'. Podría tratarse de la segunda época de otra publicación del mismo nombre que, fundada por Francisco Iribarne en 1870 para combatir la revolución, se hacía llamar 'Diario Político Conservador y de Intereses Generales'. Volviendo a *La Lealtad* de 1884, está impresa en Hermanos Cordero, tiene cuatro páginas de 44x31 cts., cuesta una peseta al mes y sale los lunes, miércoles y viernes, en una curiosa alternancia con el periódico liberal *El Demócrata*, que salía los martes, jueves y sábados y con el que mantendrá alguna que otra disputa. Igualmente las mantendrá con *Ya Veremos*, otro diario conservador con el que su enfrentamiento será todavía más prolongado, sobre los postulados ideológicos y políticos, pero sobre todo de los intereses personales, dentro de las dos tendencias fundamentales que habitaban en el Partido Liberal-Conservador de la época. Una nuestra de éstas se puede leer en la primera página de su número 8, en la que defiende a la rama oficial del Partido Liberal-

Conservador de las acusaciones de división interna, que le lanza el periódico conservador *Ya Veremos*:

> "al partido liberal-conservador le conviene muy mucho quede bien definida la actitud del diario de la calle Real, y de eso es de lo que tratamos ahora, haciendo costar que el *Ya Veremos* se afana por lanzar a la frente del partido y de su ilustre jefe la acusación que más certeramente puede herirles, la de que está dividido y la de que deposita su confianza en hombres funestos a la administración municipal".[190]

El estilo de *La Lealtad* es informativo, aunque con una gran importancia de los artículos sueltos de opinión en los que queda marcada su línea editorial. Hay secciones de información como 'Correspondencia Particular' desde Madrid y firmada por 'El Corresponsal', 'Ecos Políticos' sacadas de otros periódicos, 'Revistas del Extranjero' y 'Sueltos Locales' que son noticias breves. Pero los primeros artículos son siempre esa especie de editoriales de la época, en los que se resalta la tendencia del periódico, así como su propio estilo de escritura, que en el caso de *La Lealtad* es bastante militante y agresivo. La página 4 está dedicada a la publicidad. No serán muchas las firmas que se puedan ver en sus textos, entre ellas, por ejemplo la de J.M. Escribano Pérez, que actúa como corresponsal. De lo que sí se tiene constancia es de que José Villegas fue su gerente y de que, además de Maldonado y Entrena, Antonio Rull llegó a ser su director.

Formalmente todas esas secciones hacen que la imagen sea bastante variada y gráfica, con predominio de los titulares sobre el texto. Su cabecera incluye un título en letras altas, grandes y mayúsculas, el subtítulo a continuación junto con el nombre del director y, debajo y a los lados, la típica franja horizontal con los precios, las condiciones en las que se edita y su dirección en calle Cid, así como datos referentes a año, fecha y número.

Ya se ha mencionado antes la existencia de otro diario conservador que ve la luz en marzo de 1884, *Ya Veremos*, subtitulado 'Periódico Conservador Liberal', es

[190] *La Lealtad*, número 8, de 21 de mayo de 1884, pág. 1.

decir, que coincide con los calificativos del subtítulo de *La Lealtad*, lo cual esconde un matiz interpretativo importante: *Ya Veremos* será, como su compañero, de ideología conservadora, pero *La Lealtad* representará al Partido Liberal-Conservador, pero en su corriente oficial. En esa época, la formación conservadora que encabeza Antonio Cánovas del Castillo está dividida en secciones, principalmente los romeristas y los silvelistas. *Ya Veremos* aparece en 1884, momento en el que no se ha producido aún la escisión de ambas tendencias pero sí una diferencia clara entre ellas. Se trata éste de un periódico también bastante combatiente, como todos los de su género, que no duda en anunciar una campaña propia contra la mala administración de la provincia. No faltaban en sus páginas secciones informativas típicas como 'Sección Local', con sueltos que incluyen cada uno un ladillo en el propio párrafo y que mezclan la política con las quejas sobre la ciudad y las noticias ligeras de la misma; 'Variedades', que llega a ser como un folletín; 'Comunicados', 'Telegramas' procedentes de diferentes lugares de Europa, junto a los cuales aparecen otros más heterodoxos como 'Murmuraciones', que juegan peligrosamente con la veracidad puesto que no llegan a ser noticias contrastadas. Pese a todo, su condición de periódico político lo hace primar los sueltos sobre las secciones informativas. En ellas hablará de la política municipal y provincial, aunque también de otros temas menos comprometidos como el terremoto, el ferrocarril o algunos acontecimientos europeos. No dudará nunca en tomar informaciones de otros periódicos con una mayor infraestructura informativa (*La Crónica, La Correspondencia*, etc.), aunque tampoco vacilará a la hora de citar dichas fuentes.

En cuanto a su cabecera, el título ocupa el lugar bajo el típico cintillo, en letra angulosa, fina con algún trazo más grueso y cierta heterogeneidad, puesto que se ven algunos redondeos en unas letras que no existen en otras. Bajo él aparece el subtítulo y una advertencia: se publica todos los días excepto los festivos. La franja situada en la zona inferior de la cabecera informa sobre precios (una peseta al mes), fecha, anuncios y dirección en la calle Real. En cuanto al texto, éste viene escrito en

dos columnas. El primer número debió ver la luz allá por el mes de abril de 1884, aunque no se sabe muy bien hasta qué punto temporal llegó su publicación. Tenía cuatro páginas de 32x29 cts. (formato casi cuadrado y bastante manejable) y se imprimía en La Provincia.

Tres periódicos de esta tendencia aparecerán en el año 1886. El primero repite un título que se verá en varias ocasiones en la prensa almeriense, *El Eco de Almería*. Se trata de un órgano de expresión de la facción romerista del partido, que saldrá a la calle dos veces en semana, siendo la primera vez que lo haga el 8 de abril de 1886. Ya en su cabecera, bajo el título, expresa que se trata de un 'Periódico Romerista'. Se compone de cuatro páginas escritas a dos columnas y con titulares pequeños que siempre respetan el tamaño de cada una de esas columnas. Su razón de vida queda clara ya en el artículo que le sirve de presentación y que lleva por título el mismo que el del propio bisemanario. En él expresa que su contenido se resume en 'Romero Robledo y moralidad'. Ya en ese año 1886, *El Eco* se mostraba en contra de Cánovas y llamaba ingratos a sus correligionarios almerienses.

Junto con un cuerpo de artículos políticos en defensa de su ideología y de su rama del Partido Conservador, el periódico contenía otras secciones como 'Miscelánea', 'Nuestros Comités', etc., que también incluían un contenido ideológico o, más bien, político.

Pero como el resto de este tipo de medios escritos de la época, *El Eco* no renunciaba al contenido informativo. Además, lo pregonaba en secciones como 'Noticias', donde asuntos como la agricultura, el ferrocarril o la propia política recibían un tratamiento que dejaba clara la separación entre información y esos otros artículos que solían abrir cada edición. En ese afán noticioso, *El Eco* citaba fuentes como *La Correspondencia de España*, uno de los más importantes periódicos de la época*, La Estación, El Diario Español, El Diario de Almería* y, a veces, simplemente hablaba de 'un colega', para justificar una información. De lo que no queda testimonio es de los redactores que participaron en este proyecto que, ya en

su número 20, evidencia la necesidad de cambios, ampliando su tamaño y solicitando a los suscriptores de provincias que no se demorasen demasiado en el pago. Con tal juventud, *El Eco* empezaba a conocer las estrecheces de la prensa en esa época.

Tampoco resulta muy complicado identificar la tendencia de *La Legalidad*, sobre todo si se atiende a su subtítulo, 'Diario Político Liberal-Conservador'. Su periodicidad variará entre la diaria y la bisemanal, aunque conserva una cierta estructura con predominio de las cuatro columnas separadas por corondeles y las inamovibles cuatro páginas.

Debió nacer en febrero de 1886, aunque no se conserva el primer número y sí el cuarto, del 12 de ese mes. Su cabecera estaba escrita en una letra alta, cuadriculada y con pie y debajo situaba toda la información de precios, agenda del día y periodicidad, así como la dirección, en la calle Murilla. Abría su contenido con un artículo de opinión en el que se mostraba bastante crítico con sus conciudadanos, a los que tan pronto acusaba de pobreza intelectual como de retroceso moral hasta tiempos primitivos. Al margen de este incisivo editorial, se extendía con secciones como 'Ecos Políticos' de la provincia o de otros lugares y sacados de otros periódicos, 'Gacetillas' breves con pequeños títulos en negrita o 'Comunicados' que eran las actuales cartas al director. La página 4 era completamente publicitaria. Pocos ejemplares se conservan de este *La Legalidad* para estudiar su evolución y decadencia.

En enero de 1886 había aparecido *El Liberal*, 'Periódico Político'. Era un bisemanario que se lanzaba a la calle desde la Imprenta La Provincia compuesto por 6 páginas de 32x22 cts. y una suscripción de una peseta al mes. Su cabecera estaba escrita en letras grandes, cuadriculadas y de trazos finos y gruesos mezclados que le daban cierta belleza. La razón de ser de este periódico es, prácticamente, la crítica al sector conservador a cuyos miembros se llamaba cigarrones. Más de la mitad de

sus páginas se le van en artículos de opinión en los que mezcla el tono serio con el burlesco para criticar a este sector principal del partido y a las administraciones locales en las que ostenta el poder. Suele dirigirse a los ciudadanos para pedirles reacciones sociales y alerta ante las maniobras del poder. Pero *El Liberal* no deja de lado la información, aunque sí en un segundo plano. Bajo el epígrafe 'Noticias' incluye una serie de breves en los que habla de tomas de posesión, actualidad política, toros, sociedad, curiosidades, comercio, etc.

Se trata de un periódico defensor de una postura política, de un crítico con las demás, pero no es ningún extraño en el panorama periodístico de la época. Sobre su posición entre los conservadores, *El Liberal*, que divide a las tendencias entre 'cigarrones', 'cuquistas' y 'javieristas', apuesta claramente por estos últimos.

Precisamente esas polémicas internas se pueden ver de manifiesto si se analiza otro periódico conservador de la época, *El Insecticida*, que nace un 11 de agosto de 1894, es decir, justo tres años después que *El Grillo,* con quien se puede buscar una primera referencia en su título, aunque no la única, puesto que él mismo se encargará de hablar contra los llamados 'cigarrones', una tendencia dentro de su propio partido. Con Ignacio Esquinas Becerra como director y La Provincia como imprenta, su filosofía se expresa en el artículo que abre su primera edición, en el que, bajo el título de 'Programa', dice que

> *"nuestra combinación, que no hemos de ocultar a la humanidad doliente (estilo Busaca) se compone de las sustancias más simples, como lo son el nitro y la glicerina. / Esta combinación es de tal naturaleza, que aplicada a lo menos dos veces por semana, per sé et per accidens, dará los resultados que se apetecen, hasta el punto de que, es seguro, hará saltar el polvo de lo mojado a la tercera dosis. (...) ¡ No más chinches, mosquitos, beatas, grillos, cucarachas, cigarrones y cuantos enemigos de este género nos impacientan!"*[191]

Como ya se ha dicho, puede verse aquí una referencia a los citados 'cigarrones' y al mencionado *El Grillo*, aunque probablemente incluye también entre

[191] *El Insecticida*, número 1, de 11 de agosto de 1894.

sus objetivos críticos a *La Cigarra*, un periódico republicano que ha nacido en 1894. En esa misma página del número 1, *El Insecticida* comienza ya a poner de manifiesto las diferencias que existían entre las diferentes tendencias del Partido Conservador, en un artículo en el que se coloca del lado del que había sido ex senador por dicha formación y vigente jefe de esta formación, José González Canet, a la sazón uno de los banqueros más importantes de la provincia, y en contra de su oponente en el bando conservador, el diputado a Cortes y representante del silvelismo en la provincia, Emilio Pérez Ibáñez. El artículo sirve, además, para establecer la correspondiente competencia entre este *El Insecticida* y el representante periodístico de la tendencia de Francisco Silvela:

> *"A la vista tenemos la colección del periódico Silvelista; ¡qué de cosas notables encontramos en ella! ¡Cómo trataba tiempos atrás a los que hoy sirve!: pero no es nuestro ánimo ocuparnos ahora de esto; tiempo tendremos de hacer uso de sus propias armas; vamos a concretarnos a lo que en ella encontramos recientemente, hablando del capital y crédito de la respetable casa banca del señor González Canet".*[192]

Subtitulado 'Periódico Independiente', saldrá a la luz dos veces por semana, se imprimirá en La Provincia y costará una peseta al mes. Constaba *El Insecticida* de cuatro páginas de 42x30 cts., escritas a tres columnas separadas por corondeles. Su cabecera aparece con una letra minúscula, alta, fina, con pie y realmente esbelta. Estaba situada su redacción en la calle de Cano, número 4.

En su contenido se encuentra un cuerpo de artículos formado, de manera casi absoluta, por sueltos sin firma y referidos a noticias sociales, del teatro Novedades, políticas y de otra índole como cartas, con el alcalde, Guillermo Verdejo, como destinatario. En ocasiones incluye artículos sacados de otras publicaciones, a las cuales suele citar.

Pero el gran interés periodístico de *El Insecticida* es la agria polémica que mantiene con otros órganos de expresión, mayormente de su misma ideología conservadora, pero de diferente tendencia. Tras haber avisado con anterioridad, ya

[192] *Ibidem*.

en su número 3 saltará al ruedo de la polémica respondiendo directamente al director de *El Grillo*, que se había preguntado quién hacía este periódico. El director de *El Insecticida*, Ignacio Esquinas Becerra, se autorresponsabiliza de la publicación y, en otro artículo, habla de éxito colosal puesto que "*a la segunda dosis de Insecticida ha muerto el mayor de los cigarrones de la comarca*".[193]

Desde ese momento no cesará el enfrentamiento entre estas dos publicaciones, aunque habrá otras que se crucen en el camino de *El Insecticida*. Una semana después de este primer incidente, este periódico abre con un artículo titulado 'En la brecha', en el que se congratula del auto de prisión que el juez ha dictado contra el director de *El Grillo*, Juan Fernández Murcia, del que dice que

> "*es un pobre hombre sin instrucción que fundó* El Grillo *para ir contra los cigarrones, pero que después estos se sentaron a su mesa y él intimó con el jefe del silvelismo local y con el propio Silvela (...). Todos ellos le dieron una máquina de impresión para escribir contra el señor González Canet*".[194]

Como queda claro, *El Insecticida* es un órgano de expresión de Cánovas y su tendencia en Almería, dentro del partido conservador. En este sentido tampoco ahorrará en críticas a Emilio Pérez Ibáñez, jefe del silvelismo en Almería y teniente de alcalde, diputado provincia y juez en diferentes etapas de su vida.

Son notables algunos ejemplos de su lucha política, como un artículo publicado el 4 de septiembre de 1897 en el que advierte a *El Grillo* que sólo hay un lugar donde no debe entrar a difamar, que es la familia, además de asegurar que sólo ellos son independientes, aunque constata su adscripción a la causa canovista, y otro que vio la luz el 24 de enero del 95 en el que sitúa el verdadero conservadurismo en la versión del propio Antonio Cánovas.

Todo ello para tener un fin anunciado, el último día de enero de 1895. Se marcha *El Insecticida* "*habiendo cumplido lo que queríamos, que la excitación de la prensa en Almería cesase y que haya una discusión tranquila*" aunque al lector le costará reconocer tal objetivo cumplido, en las duras polémicas con otras

[193] *El Insecticida*, número 3, de 18 de agosto de 1894, pág. 1.
[194] *El Insecticida*, número 5, de 25 de agosto de 1894, pág. 1.

publicaciones. Pero se marcha también herido, puesto que acusa a la prensa de Almería de que en pocos lugares del país hay una tan poco culta como ésta. Una marcha que se aprovecha también para anunciar quien cobrará la herencia de *El Insecticida*. En ese último número aparece el anuncio y la recomendación de otro periódico que se espera para el siguiente mes, febrero, bajo la dirección de José Telesforo Rodríguez. Un anuncio completo en el que incluso se habla de precios, periodicidad diaria y tendencia, además de solicitar vendedores para los pueblos de la provincia.

No cambiará en demasía la tendencia política de *La Restauración* respecto a su predecesor, *El Insecticida*, aunque sí lo hará en la forma de expresarse, algo más seria y culta. Verá la luz un par de meses más tarde de lo que se había anunciado, en abril de 1895. Conservador, considerado canovista por algún autor como el profesor Fernando Martínez[195], tendrá, eso sí, varios periodistas que antes han trabajado en prensa republicana, como Carlos Felices Andújar y su propio director, José Telesforo Rodríguez (también en *La Revista de Andalucía, La Revista Mercantil, La República* y *El Municipio*), así como el administrador, Juan García Cirre y también el escritor, periodista y político Plácido Langle y Moya. Éste había sido redactor de *El Radical* diez años antes (1884) y además colaboró en varias revistas de diferentes provincias. Había nacido en Almería en 1858 y moriría en 1934, después de una larga y variada trayectoria.

Ello no es óbice para que muestre una tendencia claramente colocada al lado del Partido Conservador y concretamente de su corriente oficial, defendiéndola encarnizadamente de los ataques que sufre, tanto por parte del republicanismo como de esa otra tendencia que figura dentro de la formación, la del silvelismo:

> *"Las armas que en contra del Partido Conservador esgrime la impotencia y el despecho de los que por sus innumerables pecados se ven políticamente desahuciados y perdidos, no van a herir a aquellos a quien el ataque se dirije (*sic*), sino que se vuelven contra los propios agresores, que no*

[195] MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: *op cit.*

consiguen otra cosa que las censuras del pueblo y el desprecio de la opinión seria y sensata. / El silvelismo almeriense, como monstruo que falto de aire y de alimento agoniza y muere, lanza los últimos aletazos y estremece nerviosamente su cuerpo extenuado y abatido. / Monstruo fue en efecto el silvelismo local, voraz y sanguinario, pero justo es que le dejemos morir tranquilo".[196]

Será diario, con cuatro páginas escritas a cuatro columnas y con corondel, contará con imprenta propia y tendrá una suscripción de peseta al mes. Como novedad, el director José Telesforo Rodríguez introduce más de una edición al día, concretamente será el primer periódico almeriense con tres ediciones diarias. Su cabecera aparece en letras mayúsculas, anchas, altas, sencillas y muy serias. Importante es también el hecho de que llegue a lanzar tres ediciones diarias, dos en la capital y una para el resto de la provincia.

Para el momento, tendrá una tipología algo más moderna que el resto, con la cabecera más pequeña (menos de una sexta parte de la página). Pero no será sólo por esa razón. En sus páginas prima la sección, con algunas como 'Telegramas de la Mañana', 'Telegramas del Extranjero', 'Bolsa', 'Alcance Postal', 'Noticias Locales'. 'Telegramas de la Tarde', etc., en las que venían de fuera, sobre todo de Madrid, aparece la atribución a un corresponsal especial del periódico en la capital, con lo que *La Restauración* cobra un status superior. En mitad de esas secciones noticiosas, se entremezclan artículos de carácter histórico, mayormente monárquicos, así como otros de tendencia política conservadora, concretamente canovista, así como temas religiosos o teatrales, que suelen centrarse en la actividad del teatro local, el Novedades, o artículos referidos a la agricultura. No suele abrir con un artículo de fondo o editorial, como era costumbre en la época, aunque en contadas ocasiones utiliza este género, a veces para criticar a los silvelistas.

Como dato curioso se puede referir que su tendencia monárquica le hará celebrar la aparición de la revista *Blanco y Negro*, de los hermanos Luca de Tena, en Madrid. Probablemente de ella y de otras revistas y periódicos madrileños copie algunas fórmulas, como la de 'Los Domingos de *La Restauración'*, una sección

[196] *La Restauración*, número 72, de 18 de junio de 1895, pág. 1.

dominical dedicada al arte con firmas como Catulo Méndez, Baltasar Martínez Durán, Alfonso Pérez de Nieva, E. Briere, etc. Los domingos saldrá sólo con dos páginas, en lugar de cuatro. El resto de días tendrá sus habituales cuatro planas.

Otras secciones serán la de anuncios, bien cuidada y a veces con ilustraciones, la 'Sección Oficial' con las noticias sacadas de *La Gaceta*, 'Hojarasca' que incluye creaciones literarias a veces realizadas por poetas y escritores locales que colaboran. Llama la atención un reportaje del propio director que, tras desplazarse a Berja, realiza una crónica de la vida en el pueblo.

Las miras de *La Restauración* serán altas, ya que incluso llega a competir con *La Crónica Meridional*. En un determinado momento de su vida sale a la calle con una inscripción en la que se adjudica ser el periódico de mayor circulación de la provincia. Para intentar lograrlo, hace esfuerzos como los de contar con corresponsales en Madrid, Barcelona, Valencia, Murcia, Granada, Málaga y algunos otros lugares. En cierta ocasión habrá una dura polémica con el diario de Rueda López. El asunto de fondo es saber cuál de los dos está copiando los telegramas del otro periódico, con acusaciones mutuas. La resolución llegará en una reunión a la que asisten los dos directores acompañados por redactores, Rueda López por Emilio Berruezo y Ramón Blasco Segado y José Telesforo Rodríguez por Carlos Felices Andújar (que también pasó por *La Caricatura, El Organillo, La Restauración* y *La República*). La conclusión será que ninguno de los dos está haciendo tal cosa, algo que hubiera sido fácil de deducir, teniendo en cuenta que, probablemente, sus corresponsales en Madrid, o bien son la misma persona o bien se nutren de la misma fuente.

En su trayectoria se pueden leer artículos firmados por numerosos redactores y colaboradores, tales como Fermín Gil de Aincíldegui (también en *La Caricatura, La Restauración, El Organillo, El Fonógrafo, El Botijo, El Popular* y *Patria y Poesía*), el ingeniero agrónomo Enrique Bonisana, el poeta Francisco Villaespesa Martín, G. Briones, Etelvina, Juan Ramírez Rodríguez, Antonio Santonja, Antonio

Ledesma[197], Plácido Langle, Tirso Camacho, Antonio Rubio, Jean Reibrach, Eduardo Guillar, Eduardo S. De Castilla, Rafael Salillas, Antonio Silva Pérez, José Durbán, Fernán Caballero, Joaquín Santisteban Delgado[198], Antonio De Trueba, Lope López, José María de Pereda, Paul Marguerite, A. Manrubia Espinosa (corresponsal en Berja), Ricardo Delgado, Paul Ginisti, E. Segura, Aratnacla (es como firma Alcántara, escrito al revés), Ramón Blasco Segado[199], Antón, Julio Estevan, Ignacio Rodríguez Abarrategui[200], Manuel Villar Roldán, La Seminarista de la Dolores, doctor Manuel Corral y Mairá, Federico Mistral, J. De Alcántara, E. Muñoz o G. De la Cámara.

El caso es que el último número conservado de La Restauración data de un domingo, el 1 de agosto de 1897, con lo que la solución a la batalla entre ambos periódicos queda clara, teniendo en cuenta que *La Crónica Meridional* estará en la calle hasta 1936.

Además de *La Monarquía*, diario conservador que verá la luz en 1898, otro periódico conservador nacerá en este período. Se trata de *El Noticiero*, aunque éste de tendencia contraria a los que se acaban de estudiar. Será de tendencia silvelista, como correspondía a la familia de su fundador y director, José Villegas Murcia, hermano de uno de los líderes mauristas de la provincia, Antonio Villegas Murcia, que será un personaje popular en Almería debido a sus obras de beneficencia y a su carrera política. *El Noticiero* saldrá a la calle, desde su redacción en la calle Lope de Vega y la Imprenta Fernández Murcia, en 1894 y tendrá una periodicidad de seis veces al mes, con cuatro páginas de 32x22 cts. escritas a tres columnas y con corondeles entre ellas. Será un periódico barato para la época, ya que costará la

[197] Antonio Ledesma, escritor almeriense que colaboró también en *La Caricatura, Revista de Almería, El Botijo, El Popular, Partenón, Resurexit, Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses* y dirigió *El Centinela*, *La Democracia Monárquica* y *La Semana*. Como escritor firmó numerosas obras de teatro y novelas, además de fundar varias sociedades y colaborar en periódicos y revistas de Madrid y otras provincias. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 171.

[198] Joaquín Santisteban Delgado trabajó también en *Patria, El Eco Almeriense* y *El Noticiero Almeriense.*

[199] Ramón Blasco Segado trabajó también en *La Caricatura, El Sur de España, El Clown* y *La Crónica Meridional,* siendo director de la *Revista Industrial y Minera.*

[200] Ignacio Rodríguez Abarrategui también firma en *El Radical, El Español y El Sur de España.*

mitad que los de a peseta al mes. Su cabecera estaba escrita en una letra grande, que mezclaba trazos finos con gruesos, lo que le daba una imagen esbelta a sus dimensiones cuadriculadas.

También optará este periódico por las secciones en su contenido. Algunas de ellas se refieren a 'Telegramas' llegados por agencia desde otros puntos de España y del extranjero; 'Telegramas' del corresponsal del periódico Calixto Ballesteros; 'Ecos Locales' que son breves sobre política, sociedad, fallecimientos, pueblos, etc. y que ocupa la mayor parte del espacio informativo; 'Ecos Reporteriles', 'Noticias', 'Variedades', 'Impresiones', 'Revista', éstas últimas sobre cuestiones culturales y literarias. Entre ellas se mezclan sueltos sobre cuestiones varias, algunas sin escatimar en un tono polémico y contestatario, que llega incluso a aludir a los ministros (hay un asunto que es el retraso en las crónicas llegadas por telegrama desde Madrid del que se culpa al director general de Comunicaciones) y también, cómo no, a *La Crónica Meridional*, a la que se acusa de creerse muy influyente y de actitud pastelera, es decir, de poco beligerante y, casi por deducción, de demasiado neutral. Como ya se habrá podido descubrir, en el periodismo de la época la imparcialidad no sólo es cuestionada a veces como valor, sino que incluso llega a considerarse un defecto.

Dará *El Noticiero* un valor muy importante a los telegramas llegados desde Madrid, como muestra de que en esa época la información estatal era ya primordial en los periódicos de provincia. Incluso llega a quejarse airadamente de los retrasos que se producen en la llegada de los telegramas desde la capital de España, lo cual, reconoce, provoca a su vez el retardo en la hora de salida del periódico y a veces la emisión de suplementos especiales con esa información, lo cual daña sus intereses económicos. Esta queja la realiza en una carta dirigida al director general de Comunicaciones, al cual le dice, en conclusión, que:

"Esperamos que al llegar a oídos de V.E. nuestra justísima queja, será inmediatamente atendida y corregidas las deficiencias o lo que sean, que tanto nos vienen lastimando".[201]

Será, por otro lado, un periódico claramente monárquico, conservador y silvelista, aunque ello no evitará que proteste airadamente contra el asesinato de Cánovas. Tendrá dos épocas separadas por un parón. La primera comenzará en 1894 y la segunda en 1902. Dejan de aparecer números conservados en 1907, cuando el periódico va por el 622 y ha sufrido algunos cambios, como la adquisición de una imprenta propia, una cabecera algo más grande que al comienzo, cinco columnas por página y un incremento en las secciones, que hablan ahora, además, sobre minería, ferrocarriles, espectáculos, política, curiosidades, etc.

Eduardo Segura Fernández[202] dirigirá, desde 1899, el diario *La Patria*, 'Periódico de Intereses Generales'. Está elaborado en la Imprenta de Nicolás Cordero, que era su administrador y que pertenece a la familia de los Cordero, saga de afamados impresores fundada por Antonio Cordero y cuyos hijos regentarán el establecimiento de su padre, a la muerte de éste, y que luego se dividirán en imprentas diferentes. De Nicolás sólo se conoce esta aventura en solitario[203].

El periódico tendrá cuatro páginas de cuatro columnas separadas por filetes y un tamaño que supera a todos los que hasta entonces habían aparecido, 55x35 cts. Su aspecto será muy serio, sin concesiones a los grandes títulos ni a los adornos y con abundancia de texto normal. Ya en su primer número, los dos primeros artículos dejan claras sus intenciones. En el primero el administrador habla de sus esperanzas de ser uno de los grandes periódicos de la provincia y que, hasta el momento, han hecho poca publicidad por falta de tiempo. No era extraño en la prensa de la época, en la que fundar un periódico era un trámite por el que pasaban muchos, sin mucho respeto a las consecuencias. A continuación el director escribe, en 'Algo de

[201] *El Noticiero*, número 14, de 16 de diciembre de 1894, pág. 1.
[202] Eduardo Segura Fernández fue también redactor de *La Unión Mercantil y La Restauración.*
[203] GEREZ, Francisco: *Estética y contenido de los diarios almerienses del siglo XIX*. Tesis doctoral. Madrid, Facultad de CC. de la Información de la Universidad Complutense. 2001.

progreso', sobre su propia ideología, que define como católica, monárquica y patriota. Lo que sí es claro es que no engañará a nadie, puesto que todo ello se demostrará en su evolución. Prima la información, en secciones como 'Desde Madrid', 'Noticias', 'Sección Religiosa', 'Telegramas de la tarde', acompañados por 'Variedades' que le dan el habitual toque ligero a la publicación. También hay abundantes artículos sueltos sobre temas muy generales. Su concepto de la libertad y el pluralismo se demuestra en la publicación de artículos remitidos que no van en consonancia con su línea editorial, como uno de Manuel Pérez García, de la Agrupación Germinalista que, por aquel entonces publicaba un periódico de ideología republicano-socialista.

Por sus páginas desfilan los Manuel García de Agüero, Juan F. De Medina, J. Amado, R. De Villevardet, S. Montoro y un Manuel Pérez García que, además de trabajar en diarios almerienses como *El Radical, El Día* (del que fue director) y *El Popular*, dirigió el madrileño *La Justicia*, que apoyaba la carrera política del también almeriense Nicolás Salmerón en la República[204].

La Patria lo intentará todo a fin de lograr unos ingresos publicitarios abundantes para conservar la vida. Es curioso como al principio se auto-denomina 'Diario de mayor circulación de la provincia', condición que se retira a sí mismo pasados algo más de dos meses, cuando comprueba lo falso de tal aserto. Llegará hasta abrir la primera página con una serie de anuncios recuadrados. Pero no será suficiente. Antes de acabar su primer año comenzarán a verse demasiados recuadros en blanco en la página 4 (la de publicidad) y enseguida llegarán las reclamaciones a los suscriptores de los pueblos para que salden sus deudas. Nada de ello se remediará y *La Patria* caerá.

[204] Manuel Pérez García nació en Almería el 5 de abril de 1867. En esta ciudad estudió Bachillerato y en Madrid se licenció en Ciencias Químicas. Allí comenzó su vida profesional y dio el salto desde la investigación al periodismo, para dirigir *La Justicia*. Ingresó en el Partido Republicano-Reformista y defendió las tesis de Nicolás Salmerón y Alonso. Fue concejal en el Ayuntamiento de Almería y en esta ciudad dirigió *El Popular*, además de ser catedrático de Agricultura en el Instituto y publicar diversos libros sobre esa materia. Murió el 19 de julio de 1927. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 236.

Un adjetivo que aún no había aparecido hasta el momento en ninguna cabecera, pero de cuya tendencia se ha escrito ya, estará incluido en el subtítulo de la siguiente publicación, *Almería*, 'Diario Liberal Reformista'.

No será ella su única característica definitoria, puesto que además se trata de un periódico de tarde, lo cual quedará reflejado en otro de sus subtítulos. Había nacido en diciembre de 1890 con cuatro páginas en las que cabían tres columnas separadas por corondeles. Tenía un estilo bastante singular, con titulares a una columna pero separando los artículos con una línea o un adorno. Además, su expresión también era muy personal, con amplio contenido político y de denuncia. Una singularidad que llega incluso a su cabecera, que ocupaba un quinto de la página con un título que se escribe con caracteres finos, achatados y con pies, rodeado de dos bloques de información sobre la publicación y con los dos citados subtítulos por debajo, todo ello sin líneas que delimiten cada elemento.

De su redacción, en la calle Navarro Rodrigo, salía un periódico que era órgano de expresión de la tendencia de Francisco Romero Robledo (romerista, pues), a quien no duda en ensalzar y llenar de calificativos positivos en cuanto tiene ocasión. Es, por tanto, un órgano de expresión dentro del Partido Liberal Conservador. Su modo de expresión oscila entre lo informativo y lo reivindicativo, siempre desde sus postulados políticos claramente delimitados. Incluye secciones como 'Cartas Políticas' llegadas bajo pseudónimo desde Madrid, 'Noticias' breves que a veces citan a sus fuentes, 'Local y Provincial' también en forma de breves, 'Variedades' en verso o en prosa, 'Telegramas de Nuestro Servicio Particular' que curiosamente respetan un cierto lenguaje telegráfico, etc.

No son muchas las firmas que aparecen en sus páginas, entre ellas las de Antonio Ambroa y Carretero, Miguel Santos de Mena y los pseudónimos ‘Tres-Emes’ y ‘Tres Estrellas’.

II. 7. Periódicos políticos II: liberales (1874-1900)

Junto a la conservadora, otra tendencia que triunfa en la prensa de la época es la liberal, concretada en el Partido Liberal Fusionista que liderará Práxedes Mateo Sagasta, un político que había nacido en 1825 y que hasta su muerte, en 1903, será una de las piezas fundamentales en el engranaje de la Restauración. Pese a sus diferencias ideológicas, participará junto a Cánovas del Castillo, el estadista del sistema, en la normalización y asentamiento de la Monarquía y protagonizará con él la base del mismo, el llamado turno de partidos[205].

Al igual que en el caso de Cánovas, el partido Liberal de Sagasta concitará entorno a sí un mar de órganos de expresión que nacerá en Madrid y se extenderá por todas las provincias españolas[206]. Periódicos y revistas cuyo cometido fundamental será la defensa de la política liberal y de sus líderes, aunque no dejarán de ser elementos informativos, pasos adelante en la construcción de la historia periodística de España[207].

Como es lógico, Almería no va a ser una excepción en este sentido y, al igual que se puede ver el complejo entramado de la prensa liberal-conservadora, a continuación desfilarán por este mismo escenario una serie de periódicos más o menos importantes y que luchan, a dos bandas, por defender la teoría ideológica que se han planteado, pero también por su propia y complicada supervivencia en un mundo que aún es cruel con las empresas periodísticas.

Esos parámetros seguirá el más antiguo de los que se conservan, cuyo título ya apunta su contenido ideológico, *La Izquierda Almeriense*, subtitulado 'Diario Político' y que verá la luz, por vez primera, en noviembre de 1882. Sus cuatro páginas, elaboradas con imprenta propia, tenían unas dimensiones de 49x34 cts. y costaba una peseta al mes. Físicamente era un periódico de los informativos de la

[205] RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Cánovas del Castillo y su tiempo*. Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1997. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Historia de España*. Pozuelo de Alarcón, Espasa Calpe, 2001.
[206] YLLÁN CALDERÓN, Esperanza: *Cánovas del Castillo entre la historia y la política*. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1985.
[207] FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del periodismo español*. Madrid, Editorial Síntesis, 1997.

época, con cuatro columnas separadas por corondeles, una cabecera no muy grande cuyo título estaba escrito en letra minúscula, con pie y mezclando trazos finos y gruesos, que estaba seguida por cinco celdillas que ofrecían la información sobre las condiciones de la publicación, es decir, precios de suscripción y de anuncios, así como la dirección, en la calle Real.

Pocos números se conservan de este diario almeriense de finales de siglo, pero los suficientes para observar que dedicaba un amplio terreno a los artículos de opinión que, en ese tiempo, abrían la primera página de muchos periódicos. Hablan de la constitución de comités locales, de las calamidades en la provincia y, algunos, están copiados de colegas de la provincia como *El Imparcial, La Crónica Meridional* o *El Horizonte* de Huércal Overa. Después comienza la información, normalmente ya en la segunda página y con secciones como 'Telegramas' procedentes del resto de España y del extranjero, con fecha y lugar y con una peculiaridad, que no son copiados textualmente sino cambiados y aderezados con elementos de opinión. Junto a ello, 'Provincias', que contiene sueltos sacados de otras publicaciones, 'Noticias' de ámbito local, 'Ultima hora' estatal, etc., todo ello para culminar con una cuarta plana completamente dedicada a los anuncios. Hay quien dice que *La Izquierda Almeriense* puede ser continuación de *La Babel*, un periódico satírico, político y de tendencia republicana que, al desaparecer, anuncia que volverá con el nombre *La Izquierda*, aunque ello son tan sólo una especulación y ambas publicaciones tienen importantes diferencias, especialmente en sus contenidos y manera de exponerlos. En cualquier caso su ideología es la defensa de los intereses populares, como expresa en varias ocasiones. El director del periódico es Francisco Llopis Pérez, un periodista de largo recorrido al que se puede ver como director de varias publicaciones en Almería[208].

[208] Francisco Llopis Pérez dirigió publicaciones como *Almería Orán* (1881), *La Babel* (1882), *Mundo Político* (1892), *El Quijote Moderno* (1896), *La Ilustración de Almería* (1881), *Almería y Consuegra* (1891), *El Conservador* (1878) y *El Busilis* (1890).

Político, pero también literario y cultural, es el siguiente periódico, llamado *El Porvenir* y subtitulado 'Periódico Bisemanal, Político, Democrático y de Intereses Generales'. De su periodicidad y de sus pretensiones ya habla el subtítulo de este bisemanario impreso en el establecimiento de Jaime Casasayas desde 1883. Constaba de cuatro páginas de 49x36 cts. y escapaba, en precio, a la prensa de peseta al mes, puesto que se adquiría por tres reales mensuales. Estaba escrito a cuatro columnas y, aunque nació como bisemanario, ya en su número 40 había pasado a ser diario. Ello no durará mucho puesto que, unos 20 números después, volverá a salir a la calle únicamente los jueves y los domingos, como inicialmente. Incluía *El Porvenir* informaciones oficiales sacadas de *La Gaceta*; crónicas de 'Madrid' enviadas por corresponsal propio, aunque éste encabezaba sus artículos dirigiéndolos 'Al señor director de *El Porvenir'*, lo cual no dejaba de ser una costumbre en la que coincidía con otros colegas de la época; 'Correo General' sacado de periódicos de otras provincias, 'Política Menuda' sobre la política de Madrid; 'Miscelánea'; etc., todo ello combinado con una mayoría de artículos sueltos y de contenido opinativo en gran parte de los casos.

En su contenido se puede ver un afán por informar y divulgar elementos culturales, pero combinado con la defensa de posiciones ideológicas de izquierdas, siempre dentro de la monarquía. No faltarán artículos para defender a la corona contra los republicanos. De aspecto común al de la época, no vacilaba en la defensa de la provincia desde postulados moderados, así como de la religión.

También 'Periódico Político y de Intereses Generales', como indica su subtítulo, es *El Demócrata*, una publicación dirigida por Mariano Vela Vergara que ve la luz tres veces a la semana, martes, jueves y sábados, y que está impresa por Mariano Álvarez con un coste de peseta al mes. Tenía *El Demócrata* cuatro páginas de 35x25 cts. De su inicio poco se sabe, al no haberse conservado ningún número de su primera época. La segunda comienza en 1884.

Su cabecera está en letras grandes, anchas, mayúsculas y con pie. Mezclaba lo informativo con lo reivindicativo, centrándose en los contenidos locales. No duda en atacar a las autoridades, tanto políticas como religiosas, y pide más ayuda para los necesitados. Será un órgano, más que nada, de reivindicación social.

También de 1884 data otro 'Periódico Liberal y de Intereses Generales' que sale a la calle bajo el nombre de *La Protesta*.

Medianamente larga será la vida de *El Almeriense*, 'Periódico Liberal y de Intereses Generales', al menos entre 1885 y 1890, aunque pocos testimonios queden de ella. Se trató de un órgano tremendamente crítico con las instituciones, en los períodos en los que el poder de ellas lo ostentaba la tendencia política contraria a la suya. Con cuatro columnas por cada una de sus cuatro páginas, abría con una cabecera de letras grandes, cuadriculadas, altas y con pie y se involucraba en todos los debates que afectaban al comportamiento de cualquiera de las administraciones del Estado. También incluía una sección local que se refería a noticias del municipio y, como peculiaridad, si había algún tema importante, polémicas normalmente, no dudaba en lanzar un suplemento de una sola página para tratarlo. El debate y la crítica eran las señas de identidad de esta publicación.

Horacio del Villar[209] va a ahondar en esta tendencia de la prensa liberal con un nuevo título que verá la luz en Almería el 2 de diciembre de 1886. Su cabecera dice mucho, *La Libertad*, 'Defensor ante todo de los Intereses Morales y Materiales de Almería y su Provincia', aunque calla, por ejemplo, que esa defensa se hace desde posiciones liberales. Impreso en El Comercio, era un bisemanario con cuatro páginas de 44x32 cts. y una peseta al mes. Su aspecto no ofrecía novedades a lo común en el momento, es decir, cuatro columnas separadas por corondeles, titulares de noticias

[209] Horacio Del Villar fue, antes, dibujante en *Almería Cómica* y después director de *El Clamor*.

en una columna cuando los llevaban y una cabecera muy grande con título en letra minúscula, de imprenta, con colas redondeadas, sombras y pies.

Sobre su contenido habla en el artículo que sirve para abrir su primer número. En él se trata de 'La Libertad' (con ese título) como aspiración humana y como lema del partido al que está afiliado este periódico: *"el de Práxedes Mateo Sagasta".*[210]

Será un largo texto que después se verá continuado por otro en el que también hará adelanto de lo que serán los postulados a defender por la publicación, bajo el título de 'Nobles propósitos'.

Se declara fiel al trono, a la libertad y al bienestar moral y material de Almería. Una declaración, la de fidelidad a Sagasta, que choca con la que se expresa en el segundo artículo de ese número 1, donde se asegura "*libre de presiones de arriba o de abajo*". En definitiva, como otros muchos colegas de su época, *La Libertad* juega a dos bandas entre la independencia y la fidelidad a una ideología y a una tendencia política, lo cual reconoce él mismo en el primer artículo de su existencia:

> *"He aquí por qué, sin olvidarnos de que somos políticos, abrigamos el propósito de atender con preferencia a todo lo que se relacione con el bienestar moral y material de Almería y su provincia, respondiendo de este modo a la necesidad que todos sentimos de mejoras cuando tan olvidados se nos ha tenido hasta el presente".*[211]

Muchas serán las secciones que pueblen sus páginas, desde sueltos informativos que hoy responderían al modelo de reportaje, hasta secciones fijas como 'Fuego de Guerrillas', con breves de información estatal; 'De Todas Partes', que no es sino información del extranjero; 'Comunicados', que eran cartas al director; 'Variedades', normalmente literarias; 'Instrucción Pública'; 'Sección local', con mezcla de información y opinión; 'Revista de Teatro', que venía a ser la

[210] *La Libertad*, número 1, de 2 de diciembre de 1886, pág. 1.
[211] *La Libertad*, número 1, de 2 de diciembre de 1886, pág. 1.

cartelera; y 'Telegramas', con información de dentro y fuera de España, incluyendo fecha y firma.

También mantenía la extendida costumbre de abrir cada ejemplar con uno o varios artículos de fondo, en los que se observa la posición del periódico ante cada asunto, siempre con la libertad por bandera que se encarga de ondear lo más claramente posible. Durante su vida experimentará varios cambios formales, pasará de cuatro a tres columnas, cambiará de dirección aunque no de director y modificará su cabecera, pero siempre seguirá fiel a los mismos postulados.

Desde el establecimiento de impresiones *La Provincia*, en el Paseo del Príncipe, llegará a la calle en 1888 *La Defensa*, bisemanario autoproclamado 'Periódico Liberal e Independiente'. Era un periódico de aspecto sencillo, con tres columnas separadas por corondeles en cada una de sus cuatro páginas. La cabecera ocupaba un quinto de la primera página y su título estaba escrito en letra mayúscula y grande. No tenía a penas secciones, salvo una llamada 'Crónica Local', que se componía de breves sin título y separados por una línea horizontal corta. Curiosamente en mitad de ese único atisbo informativo podían aparecer elementos tan atípicos como un poema al que llamaba 'Epigramas'. El resto eran sueltos opinativos y, mayormente, defensores del bienestar en Almería. En sus páginas se leerán críticas por la falta de ayudas ante las inundaciones, reclamaciones a la Diputación y a otras administraciones, etc. Probablemente haya que situarlo más como un periódico ideológico que político, porque desde luego no ofrece elementos que permitan vincularlo directamente con ningún partido, aunque muestra una tendencia liberal avanzada.

II. 8. Periódicos políticos III: republicanos (1874-1900)

El comienzo de la Restauración no era una buena época para las ideas revolucionarias ni republicanas. Recién salida España de los sucesivos ensayos del

Sexenio, las fuerzas antidinásticas parecían bastante agotadas y el país se encontraba más cerca de descubrir, o al menos de esperar lo que tenía que traerles el regreso de la monarquía borbónica.

La situación tendrá un claro reflejo en toda la prensa estatal. La aparición del nuevo sistema político no conllevará la total desaparición de tendencias periodísticas, pero sí el adormecimiento de algunas de ellas, como la republicana, que pareció verse fuera del juego en el que entraba España. No obstante ello será únicamente en la primera época, puesto que, con el paso de los años, volverán a verse títulos que reflejan claramente la tendencia republicana, como luego quedará reflejado en sus contenidos[212].

Almería, como es normal, no estará ajena a ese proceso. En 1873 se había publicado *La Voz Republicana*, que había sido el símbolo del republicanismo en la prensa almeriense pero que, como se pudo ver antes, tuvo una vida incluso más efímera que el propio régimen republicano español. Después de su desaparición tendrán que pasar más de quince años hasta que se vuelva a leer un periódico almeriense de tal tendencia.

En 1890 verá la luz una cabecera que no deja lugar a ninguna duda sobre su tendencia. *La República* era su nombre y su director será el ejemplo más claro de republicanismo en Almería, tanto a escala política como periodística, José Jesús García[213].

[212] La prensa republicana será clandestina hasta que Sagasta llegue al poder, en 1881. Entonces irán surgiendo títulos como *El Globo* (de Castelar), *El País, El Progreso* (de Lerroux), *La República* (de Pi y Margall) y otros varios que llegarán después. SÁINZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *op cit*.

[213] José Jesús García Gómez fue una figura descollante de la época. Abogado criminalista, periodista, escritor, político republicano, talentoso y bohemio, tuvo una vida corta (51 años), aunque transcurrida de manera intensa, puesto que a los 24 ya había fundado la revista *La Ola*. En esta su primera experiencia periodística colabora también el poeta y comediógrafo Miguel Jiménez Aquino, cuya firma se podrá ver también en *La Caricatura* (1894) y *Resurrexit* (1905). Fue un personaje de enorme popularidad en su tierra, la almeriense, en la que vivió siempre entre 1865 y 1916. Aquí desarrollará una amplia labor en todos estos campos y fundará y dirigirá varios periódicos, además de

Llevaba el periódico un subtítulo que rezaba 'Diario de la Tarde. Órgano de El Centro Republicano', aunque a partir de 1893 los sustituirá por el de 'Periódico Político. Órgano del Directorio de Coalición'. Y a fe que lo era. Comenzó siendo bisemanal y luego pasaría a adoptar la periodicidad diaria. Constaba de cuatro páginas escritas a tres columnas con corondel y llevadas al papel en la Imprenta La Provincia. Costaba una peseta al mes.

En sus páginas solía mezclar la información con la propaganda de sus ideas políticas e ideológicas. Se pueden leer, entre los artículos con los que abría cada ejemplar, títulos tan llamativos como '¿Venganza o Cobardía?', 'El Cacique' o 'Una farsa más', junto con otros de carácter más informativo. Utilizaba un lenguaje crítico, político y partidista, atrevido y lleno de adjetivos que lo calificaban todo.

Junto a esos artículos de opinión y de información que cubrían buena parte de sus páginas, figuraban secciones como 'Gacetillas' que eran breves que a veces incluían unos 'Cantares' en verso, 'Última hora' con las noticias llegadas desde Madrid y el extranjero a través del telégrafo, o 'Notas políticas'.

En sus páginas se pueden leer las firmas de los Carlos Felices Andújar, J. Telesforo Rodríguez, Juan García Cirre, Emilio López, Enrique Rodríguez, Juan Ocaña y de un tal 'Perico el de los Palotes' que no es otro que el propio José Jesús García, quien usaba un sobrenombre que luego compartiría con La Colombine.

Si bien el aspecto de *La República* no presentaba grandes aportaciones al periodismo de la época, ni tampoco su contenido en cuanto a secciones y temas se refiere, el lenguaje empleado por él sí que puede considerarse novedoso y, sobre todo, en ocasiones, padre de una ironía que inspirará a muchos articulistas del siglo XX. Junto con su más directa crítica, en artículos como 'Era de esperar' sobre el fraude en las elecciones, coloca otros como 'La Paz Monárquica', ironía sobre la paz

---

La República y *La Ola* (1889), publicación literaria donde coincidió con Fermín Estrella, *El Radical* (1902). Si como periodista conoció el éxito, como abogado fue de los más destacados de la época, como escritor triunfó con alguna de sus creaciones (*Quitolis*) y como político llegó a ser diputado a cortes. Fue amigo de Carmen de Burgos Colombine y compartió con ella el pseudónimo de 'Perico el de los Palotes'. Por tanto *La República* no fue su primer trabajo en el mundo del periodismo. Contaba José Jesús con 26 años cuando se lanzó a esta aventura periodística que suponía todo un desafío para él y para la España monárquica en el inicio de los 90. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 246.

que ha traído la Restauración, eso sí, acompañada, según este periódico, por estafas, corrupción, etc. Lo que queda evidenciado es que la principal motivación de *La República* es la crítica a la monarquía y, como consecuencia, la pretensión de devolver al país a la senda republicana.

En el último tramo de su existencia tuvo que polemizar con otras publicaciones que querían atribuirse la condición de portavoz de Directorio de Coalición, que *La República* había colocado incluso en su cabecera. José Jesús García que era el director, junto a los redactores Carlos Felices Andújar y Juan García Cirre, se encargan de dejar clara esta representatividad, frente a otros medios que se la querían atribuir o que la habían ostentado antes, como es el caso del llamado *La Coalición Republicana*. El aviso lo dará el periódico a través de un artículo 'Advertencia' que figura abriendo la edición número 3 de cuarto año, junto a los integrantes de la candidatura republicana para las elecciones en el Ayuntamiento. Dice así:

> *"Ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que el periódico,* La República*, cuya propiedad pertenece al Directorio de Coalición Republicana, es el único órgano oficial de los partidos unidos, sin que ningún otro de nuestros colegas locales pueda obstentar* (sic) *esta representación; pues* La Coalición Republicana*, antiguo órgano del partido, dejó de serlo por acuerdo del Directorio".*[214]

Durante algún tiempo, *La República* fue coetánea de *La República Ibérica*, que llegó al mundo en marzo de 1891, con imprenta propia, pocas firmas entre las que está la de Luis Gutiérrez Cano e indiscutible orientación política que, al igual que en el anterior periódico, queda reflejada en su cabecera.

Expresión del republicanismo, pero sobre todo de la defensa del ciudadano, será *El Grillo*. Se subtitulaba 'Periódico Defensor de los Intereses de la Provincia', aunque era mucho más que todo ello. Dos épocas tuvo este bisemanario que, en la primera, apareció el 11 de agosto de 1891 con los subtítulos de 'Periódico Político

[214] *La República*, número 3 de su año 4, de 10 de mayo de 1893, pág. 1.

Independiente' y 'Bisemanario Satírico de Intereses Generales'. Juan Fernández Murcia[215] era su director y constaba de cuatro páginas de 44x32 escritas a tres columnas con corondeles separatorios. Estaba elaborado por la imprenta del mismo nombre y tenía un precio de 75 céntimos de peseta al mes. La redacción estaba ubicada en la calle Cervantes, nunca mejor lugar para un proyecto escrito. Su cabecera aparecía en caracteres de estilo gótico, con un gran tamaño y muchos adornos.

El Grillo será la aventura periodística de Fernández Murcia, que después centrará su profesión en la impresión, a través de un establecimiento del que saldrán publicaciones como *El Noticiero* (cuyo director será José Villegas Murcia en 1894), *El Censor* (dirigido por Manuel Belmonte en 1895), *La República Española* (de Antonio María de Leone en 1897), *El Porvenir* de Gérgal (de Emilio Contreras García, 1897) o *Almería Minera* (1899). No obstante, su firma se puede ver, como responsable de algún texto, en *La Provincia* (1896).

En cuanto al contenido, solía abrir con artículos editoriales sobre el funcionamiento interno del país y la relación entre los gobernantes y el pueblo. Son célebres los titulados 'Cuando yo sea ministro', '¿Se cumple o no la ley?' o 'Denunciados', todos en defensa del ciudadano. También se pueden leer en sus páginas poesías, crónicas de juicios en lo que será un adelanto de la página de tribunales que hoy día se lee en los diarios, crónicas teatrales, refranes y frases hechas, curiosidades varias e incluso noticias traídas por el corresponsal y que recibe el título genérico de 'Saltos'. Durante el tiempo de su existencia mantendrá polémicas con *La Crónica Meridional* e incluso rechazará la visita que la reina hace a la provincia con la inequívoca sentencia reflejada en el título de uno de sus artículos: 'No hace falta', testimonio de su ideología republicana.

[215] Juan Fernández Murcia fue un gran impresor de la provincia de Almería, que también se adentró en la profesión periodística. De una u otra manera trabajó en proyectos como *El Comercio Marítimo* (1903), *El Grillo* (1891), *El Insecticida* (1894), *La Provincia* (1896), *El Noticiero* (1894), *El Censor* (1895), *La República Española* (1897), *El Porvenir* de Gérgal (1897) o *Almería Minera* (1899).

Símbolo de ella son, también, sus aportaciones al bienestar de la causa, proponiendo modelos de actuación e incluso candidatos, como hace en 1893, postulando sus propias candidaturas ideales para las siguientes elecciones:

> *"No encontramos, pues para sustituir al de D. Nicolás Salmerón y Alonso otro nombre que el de D. Nicolás Salmerón García. / Sea para el hijo el triunfo que pudo ser del padre; paguemos en buena moneda la deuda sagrada que con nuestro compatriota tenemos contraída y ofrezcámosle con esta inmejorable candidatura, una solución racional al conflicto posible y una muestra de nuestro cariño y admiración".*[216]

No faltarán los cambios que denotan una vida más prolongada que la mayoría de periódicos. Habrá modificaciones en el estilo y tamaño de letra de la cabecera, inclusión de nuevas secciones, aumento de la publicidad que copará una página 4 que será llamada 'Guía General de Almería' y aumentará el tamaño de los titulares, que ya rebasan la encajonada medida de la columna.

El final de la primera época será, al menos por los números que se conservan, en mayo de 1896. La cabecera volverá a salir a la calle en enero de 1898, con Ambrosio Pérez como director y una periodicidad más amplia: semanal.

Más tarde aparecerá *El Nuevo Ideal*, 'Periódico semanal republicano independiente'. Tampoco él esconde demasiado su condición ideológica. Verá la luz el 18 de agosto de 1892 bajo la dirección de Manuel Hervás. Tenía cuatro páginas de 44x32 cts. y tres columnas con filete en cada una de ellas, un coste de una peseta y se elaboraba en imprenta propia. Tenía una cabecera pequeña (1/7 de la página) pero en la que tenían cabida todos los datos sobre precios, suscripciones y publicidad.

El propio director y un grupo de redactores reconocen que proceden de *El Grillo*, un periódico conservador que, según ellos, se les ha quedado estrecho. Sus pretensiones son, como anuncia, ayudar a los que sufren injusticias sociales, a los

[216] *El Grillo*, número 102, de 11 de enero de 1893, pág. 1.

proletarios y a los partidos republicanos "para alcanzar la cúspide". Como aportación hay que atribuir a esta publicación lo que él mismo llama 'Prima excepcional para los lectores' y que consiste en cupones que valen por una máquina de escribir, por un aparato fotográfico o por un reloj suizo de pared.

'Político e Independiente' se auto-denominaba, en su subtítulo, *La Cigarra*, una publicación que aparece, en su segunda época, en 1893, pero de cuyo primer período no se conocen ejemplares conservados. Antonio Valverde García[217] era su director y salía a la calle seis veces al mes, con cuatro páginas de 44x32 cts. y un coste de una peseta al mes. Tenía *La Cigarra* una imprenta propia y un aspecto muy común a los periódicos de la época, con tres columnas separadas por corondeles y una cabecera que ocupaba un tercio de la primera página.

En lo que sí ofrece algunas novedades de propia cosecha es en el tratamiento de las noticias. Autodefinido como político, su condición de independiente ha de quedar de alguna manera en entredicho, puesto que sus contenidos lo hacen fiel seguidor del republicanismo, encarnado en el almeriense Nicolás Salmerón. Llegará a decir "*loor a don Nicolás Salmerón y eterna mengua a sus opositores*" e incluso se quejará en un artículo titulado 'Abuso intolerable. El ilustre Salmerón vencido por los conservadores'. Su posición, del lado de la República, queda fuera de toda duda y se puede observar en algunas de sus secciones, en las que se verán muestras de la mencionada originalidad. Por ejemplo, en 'Ojeada política' da un repaso a la actualidad de este ramo en tono de diálogo, mientras que en 'Notas sueltas' se adaptará más al modelo típico del momento, con noticias breves encabezadas por un pequeño título y, en ocasiones, citando la fuente de la que procede. Por cierto que sorprenderá ver, entre esas fuentes, a un periódico del que será competencia como *La Crónica Meridional* y que, además, parece tener poco en común con él en cuento se refiere a ideología.

[217] Antonio Valverde García firma en 1884 en *El Adalid*.

Un elemento rompedor en intenciones será *La Dinamita*, 'Periódico revolucionario', otra publicación que sale a la calle cada diez días y que quiere establecerse claramente como un peligro. De ahí su nombre y también que se anuncie como 'estalla los días 10, 20 30 de cada mes'. Su contenido no defraudará todos estos adelantos que da sobre sí mismo: será un periódico muy crítico, completamente volcado con la causa republicana y que luchará contra el orden establecido. Nace en octubre de 1896, con ocho páginas que se imprimen en el establecimiento de la Viuda de Folner. Ocho páginas de 22x17 cts. y escritas dos columnas, lo que da idea de que se trataba de una publicación más arrevistada que del estilo de un diario al uso, es decir, con alguna intención que sobrepasara en importancia a la meramente informativa, en este caso, la defensa de unas ideas y la crítica. Quienes lo compraban pagaban por él 25 pesetas al mes, es decir, por tres ejemplares y muchos de ellos eran obreros que hallaban, en él, el apoyo a su causa.

No reparaba *La Dinamita* en emplear todo tipos de estilos, más y menos habituales en prensa, para defender sus ideas. En '¡Qué amigos tienes, Benito!' habla sobre la prensa de Almería en diálogo y llega al punto de llamar "*triste*" al que era uno de sus rivales en el momento, *La Crónica Meridional*[218].

Un tono que no será extraño en otros artículos. Por ejemplo, en 'Petardos y Bombas' vuelve al diálogo como forma de expresión y a la crítica como arma, en este caso hacia la figura del cesante, a la Diputación y a su presidente, quien "*cesa a unos por falta de fondos y coloca a otros*". El mismo artículo sirve para volver a la carga contra sus compañeros de prensa, en este caso *La Crónica Meridional* y *La Restauración*, de quienes dice que se niegan a reconocer que han seguido una reivindicación que había lanzado *La Dinamita*. Ese mismo argumento lo empleará más tarde para referirse a un cuento que aparece en *La Restauración* y sobre el que dice "*no sea que pase lo mismo que con el asunto del asilo, que era copiado de La Dinamita"*. Y es que su actitud crítica hacia otros periódicos será constante. A *La Provincia* le reprochará que no sepa diferenciar "*entre un baile y un acto religioso*",

[218] De nuevo aparece esa sensación de que la información sabía a poco dentro de un periódico, que además debía opinar o incluso insultar.

en referencia al jubileo de una joven almeriense que este periódico había anunciado.

Pero junto a esos artículos sueltos, tan habituales en la prensa de la época, había también secciones en este periódico. En 'Cohetes reales' y 'Petardos y bombas' se empleaba a fondo en su intrínseca crítica y siempre empleando esta terminología que se podría calificar como 'dinamitera'. En 'Artículos críticos' publicará 'Ay qué guasa', en la que se ríe del gobernador porque éste, según la publicación, había dejado entrever alguna falta de seriedad en la Diputación. Con ironía apostillaba *"¿Es que no es andaluz? ¿Es que pensaba que había seriedad?*".

Dos asuntos más llaman la atención de esta publicación. Por un lado, en contraste con la ya mencionada crítica hacia otros periódicos, está su anuncio de que intercambia números con algunos compañeros, eso sí, la mayoría de clara posición ideológica parecida a la suya. Algunos son *La Semana Católica* de Madrid, *La Opinión* de Vélez Rubio, *El Eco de Almanzora* de Cuevas, *La Verdad* de Berja, *La Antorcha, El Trabajador* de Valencia, *Juan del Pueblo* de Sevilla, *El Paladín* de Almería, *La Unión* de Oviedo, *La Voz* y *El Amigo del Obrero* de Granada.

El otro aspecto es su 'Bolsa de Trabajo', idea que toma, según reconoce, de *El Boletín Obrero* y que pretende hacer pública una tabla en la que se informe sobre ofertas y demandas de empleo. Una idea moderna, quizás adelantada a su tiempo y que no duda en reconocer que es tomada de otro compañero de la profesión. Una muestra más de su falta de complejos para hablar de los temas internos de la empresa. Para confirmarlo, justo debajo de esta sección aparecerá un mensaje en el que advierte que sólo admitirá un máximo de 10.000 suscriptores '*y ya faltan pocos para llegar, con que se den prisa*'.

Mucho más dependiente, políticamente hablando, se mostrará *La República Española*, un semanario que dirigiría Antonio María de Leone allá por el año 1897 de cuatro páginas de 50x36 cts. y un coste de media peseta al mes, que se imprimirá por Fernández Murcia y que tendrá una corta vida, desde el mes de febrero de ese

año 1897 hasta julio de 1898. Como indica su propio subtítulo, se trataba del 'Órgano del Partido Republicano', que tampoco dudará en mostrarse muy crítico, en ocasiones rozando la legalidad, frente al régimen monárquico y a su estructura organizativa.

Muchas pistas sobre su modelo de periodismo otorgará el artículo que, a modo de programa, abrirá su primer número. Bajo el título de 'Necesidad y significado de nuestro programa', habla de un programa, pero no del suyo propio sino del Partido Republicano. Más que un periódico adscrito a una ideología o a un partido, es un órgano de partido. Y su contenido corroborará ese adelanto. En sus páginas se podrán leer un buen número de artículos sueltos como 'El banquete' sobre la celebración del 24 aniversario de la República, 'El 11 de febrero' sobre un '*meeting*' republicano en Madrid, 'Tonterías' en el que critica a algunos colegas locales como *La Hojarasca*, *Cosas del día* y *Chispazos*, o 'Nuestro triunfo', en el que habla de la fusión de partidos republicanos y reproduce un texto en la llamada Asamblea Nacional Republicana que presidía Nicolás Salmerón y en la que estaba Gumersindo Azcárate. Quizás uno de sus artículos más duros fue el aparecido el 28 de marzo de 1898 y que llevaba el título de 'La farsa de ayer'. Es evidente que la farsa a la que se refiere son las elecciones y el sistema de turnos de la Restauración.

Otros textos se saldrán de esta línea común, como algunos poemas que sirven de crítica a la monarquía ('El rey rabió') o las secciones 'Menudencias', breves en tono distendido, o 'Ecos', reflejo de nacimientos, nombramientos, visitas, etc.

Como queda patente, éste y otros periódicos de su clase, basan su existencia en el trabajo de desgaste para con la institución monárquica, a la que quieren debilitar por la vía de opinión pública (que se combinará con otro tipo de acciones), por medio de críticas que se dirigen, fundamentalmente, al propio sistema que ha adoptado y, dentro de él, al turno político de partidos, que consideraban un elemento disonante con un sistema democrático.

El nombre del último periódico republicano almeriense del siglo XIX responde al del séptimo mes del calendario republicano francés. No será el *Germinal* almeriense el único órgano periodístico republicano que adopte este nombre en España y todos ellos lo harán en clara referencia a dicho mes galo, que a su vez se refería a la ruptura, al comienzo de un nuevo estado de cosas que, en esa época, suponía la proposición de República. El caso es que *Germinal* nace en 1899, aunque no se conservan números de este 'Periódico republicano socialista' o 'Justicia, Ciencia, Progreso', que fueron sus subtítulos, antes de fin de siglo. Impreso en El Sur de España, tenía ocho páginas de 32x22 cts. y dos columnas sin corondel, con un precio de media peseta al mes.

En sus contenidos mezclaba la información, redactada desde un punto de vista siempre político y bajo su particular prisma ideológico –algo de lo que no era fácil encontrar un periódico que se abstuviese en la época-, con ciertas secciones claramente reivindicativas y de denuncia. Sus artículos sueltos tocan a instituciones como la monarquía, de la que critica desde Fernando VII hasta su época, o incluso la Iglesia, a la que califica como "*clero prostituido"*, sin dejar de lado a los liberales. Unos artículos que solían aparecer con un final en el que no quedaba lugar para la duda: "*Viva la libertad, viva la democracia, abajo la tiranía*", frase que resaltaba con un tipo de letra algo mayor al resto del texto. La defensa del republicanismo es su afán número uno, al cual dedica numerosos artículos en los que a veces propugna esta forma de estado y otras se limita a cantar las virtudes de los políticos que figuran en sus filas y lo que ellos podrían hacer por la mejora de las condiciones de los ciudadanos:

> *"Si estuviéramos convencidos que no teníamos en nuestras filas hombres de verdadero mérito, sellaríamos nuestros labios y nos retiraríamos a un rincón a llorar nuestra desventura y soledad. Pero aquí podemos afirmar sin que nadie pueda con razón desmentirnos, que nuestros hombres son los mejores del país".*[219]

[219] *Germinal*, número 77, de 16 de agosto de 1901, pág. 1.

En cuanto a la información, ésta solía aparecer agrupada en secciones que se dividían en breves, bajo títulos como 'Dicitur' o 'Ecos y noticias'. No deben obviarse sus coqueteos con el ensayo. En sus páginas se podrán leer algunos de carácter filosófico en los que se tratan temas como 'Del conocimiento de los hombres' o 'El materialismo científico', en el que llega a reproducir un texto de Carlos Marx.

No será muy larga la vida de Germinal, aunque sí más que las de otros compañeros. Eso sí, su semilla quedará tan honda que a final de la primera década del siglo XX renacerá otro periódico con igual nombre en Almería.

II. 9. Prensa literaria a final de siglo (1874-1900)

Si en los últimos 25 años del siglo la prensa española y, en particular, la almeriense va a vivir un gran progreso en formas y cantidades, hay un elemento que, por tradicional, no va a desaparecer del panorama periodístico. El nexo entre prensa y literatura, en realidad, no va a desaparecer nunca, aunque la historia irá relegándolo de un papel principal hacia un terreno más o menos marginal. En este último cuarto de siglo, este estilo estará todavía más cerca de lo primero que de lo segundo, aunque va a verse rodeado por una mayoría de compañeros de viaje que no tienen nada que ver con él.

Una vez recuperada la monarquía en 1874, el primer título periodístico-científico-literario no se encuentra hasta el año 1879. Se trata de *Revista de Almería*, una 'Publicación Científica Literaria' de periodicidad mensual que fue fundada por tres personajes de condición polifacética, Agustín Arredondo[220], que será el director, Plácido Langle[221] y Antonio Martínez Duimóvich[222].

[220] Agustín Arredondo, que será el director de *Revista de Almería*, era un psicólogo granadino nacido en 1853 y que llegó a catedrático de institutos, entre otras ciudades en Almería, adonde llegó con 25 años y donde pasó trece de su vida, en los que tuvo tiempo de fundar esta revista y publicar en ella diversos trabajos sobre su especialidad. Murió en 1896. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 236.

[221] Plácido Langle fue todo un personaje de la vida social almeriense en la época. Abogado, secretario del Ateneo, presidente del Círculo Literario y de la Cámara Uvera y jefe provincial de Unión Republicana, no dejó apenas ningún terreno por sembrar. Además de la fundación de *Revista de Almería*, colabora y trabaja para otras publicaciones madrileñas como *La Ilustración Española y*

Ellos fueron quienes dieron a luz la idea de esta *Revista de Almería*, con la inspiración de otras que se publicaban en Madrid, pero por sus páginas pasó todo aquél que escribía algo en la Almería de aquellos años, como los Antonio Rubio, Cristóbal Espinosa, Sixto Espinosa, Mariano S. Cebrián, José Salvador, Antonio Ledesma, Juan Belver, Manuel Torres Campos, Pelegrín, Cassinello, Isidoro Fernández, Antonio Iribarne, Oriel, Juan Gutiérrez Tobar, De Torres y Hoyos, Enrique Sierra y Valenzuela[223] y muchos más.

Eran la ciencia y la literatura los componentes únicos de esta revista, aunque en modos muy diversos. En sus páginas se encuentran poemas, críticas, ensayos, pensamientos filosóficos, reflexiones históricas, fragmentos dramáticos, artículos de opinión sobre temas candentes como la pena de muerte, relatos breves y cualquier composición literaria que era entregada en la redacción. Ya lo explica el redactor encargado de confeccionar el primer artículo en su número 1, que comienza diciendo que:

> *"Nobles propósitos y generosos impulsos nos traen a las lides del periodismo científico y nos mueven a tomar puesto desde hoy en la honrosa tribuna de la palabra escrita".*[224]

Dos son las épocas de la *Revista*. La primera comienza precisamente en ese mes de junio de 1879 con su número 1, en el que se puede leer una declaración de intenciones de la publicación. Los redactores se lamentan de la situación del país, aunque no se refieren sólo a lo material sino también a lo intelectual. El objetivo de

---

Americana, Revista Europea, La América, Revista Contemporánea, La Academia, Acción Española, Mundo Gráfico o *El Mercurio* y almerienses como *El Radical* o *El Popular*, de la cual fue director. En su haber hay que citar numerosas composiciones poéticas y en prosa y, en el terreno ideológico, el republicanismo como pilar fundamental. De él habrá que volver a hablar más adelante. *Ibidem, p*ág. 250.

[222] El tercero de los fundadores, el impresor Antonio Martínez Duimóvich, fue un prolífico escritor, sobre todo de temas filosóficos e históricos, nacido en Almería en 1854. Colaborador de las principales revistas madrileñas, como las citadas *Revista Europea, Revista Contemporánea* o *La América* y también en almerienses como *El Torneo*, prestó especial atención a la historia almeriense y en ocasiones firmó con el pseudónimo de A. De Andana. *Ibidem,* pág. 178.

[223] Enrique Sierra y Valenzuela fue un poeta polifacético que además colaboró en periódicos madrileños como *La Mañana, Revista de España, El Imparcial* y *La Academia*. *Ibidem,* pág. 172.

[224] *Revista de Almería*, número 1, de junio de 1879.

la *Revista* es contribuir a cierta mejora de la situación cultural de Almería. Con unas dimensiones de 32x22 cts., esta primera época comprende nueve números (desde junio-79 a febrero-80). Con una cabecera que consta sólo del título, el primero de ellos está escrito en letra alta, grande pero de trazos finos, con pies y mayúscula. Debajo figura un cintillo con el año, la fecha y el número, mientras que el texto de la revista está dividido en dos columnas, ocupando 32 páginas más o menos por ejemplar. Ello quiere decir que verdaderamente se trataba de una revista en el moderno sentido de la palabra.

En la segunda etapa, que dura hasta el año 1884 y pasa de la Imprenta de Mariano Álvarez Robles a la de La Provincia, el periódico tiene una extensión de 64 páginas por ejemplar y unas dimensiones de 22x16 cts. Ahí será cuando añada a su cabecera el subtítulo de 'Periódico Científico Literario'. Su formato ha pasado de parecer una revista con trazas no demasiado imaginativas a tener aspecto de un libro, en el que los textos carecen de cualquier acción maquetadora en las páginas. Queda claro que la función de divulgación literaria y cultural está por encima de todo.

Era casi inevitable, por la coincidencia de fechas, que muchos de los colaboradores y redactores de la *Revista de Almería* lo fueran también de *El Torneo*, otra publicación de este género que surgió con el subtítulo de 'Periódico Ilustrado y Literario'. En sus páginas se pueden ver artículos del ingeniero, escritor y presidente del Ateneo José de Trías, de Galán de Esteban, del director Francisco Laínez y de uno de los fundadores de la *Revista*, Antonio Martínez Duimóvich. Observando los pocos ejemplares que de esta publicación se conservan, se puede colegir que sus contenidos eran muy similares a los de la *Revista de Almería*, aunque mezclando entre ellos algunas ilustraciones que le otorgaban algo más de colorido, de aspecto gráfico. El caso es que las poesías, prosas literarias, reflexiones, críticas de obras y estudios históricos son el grueso principal de esta publicación quincenal, escrita con

dos columnas por página, separadas por un filete y que vio la luz, por vez primera, en 1881.

A finales del año siguiente, el 8 mes de noviembre de 1882, nace la *Revista de Andalucía*, una publicación almeriense de contenido literario, como indica su subtítulo 'Periódico Semanal, Científico, Literario y de Intereses Generales'. Sus ocho páginas de 32x22 cts. denotan un estilo bastante diferente al de las dos anteriores publicaciones. En efecto, se trata de un elemento más convencional dentro de la prensa, menos arrevistado. En su primer número se puede ver un cintillo inicial con la fecha, número y año, un título de cabecera con letra alta, esbelta, fina y con pie y el subtítulo dividido en dos líneas. Debajo se informa sobre el precio, tres reales al mes en Almería, cuatro fuera y diez al trimestre (lo que supone la primera vez que se observa una rebaja por el mayor tiempo de contratación) y la división del texto en dos columnas, lo cual se repetirá en todas las páginas.

En sus contenidos se mezclan los textos literarios, desde verso a prosa, con secciones que van referidas a asuntos culturales, como 'Cosas de Teatro' en la que repasa la cartelera de los diferentes escenarios de la ciudad, 'Correspondencia de Madrid' con una crónica variada de la capital de España que llega sin firma, etc. Pero quizás lo más destacado de esta revista es su interés por contar con firmas de renombre en el ámbito estatal. La redacción misma alardea de ello en un artículo titulado 'A los lectores' y en el que se citan colaboradores del prestigio de Sánchez Arjona, José Echegaray, Leopoldo Alas, Ortega Munilla, Fernández Flores, etc., con textos extraídos de publicaciones madrileñas como *Revista de España* y *El Correo*, de José Alcázar. Junto a ellos hay una firma, a modo de pseudónimo, que se va a repetir, la de 'Cuasimodo'. Otra diferencia respecto a las revistas literarias de este período que se acaban de ver es la aparición de la publicidad, siempre en la página ocho, que a veces ocupa entera y a veces no, con establecimientos de café o alimentación, barcos vapores y la propia Imprenta La Provincia, en la que se elaboraba esta revista.

Más cercano a un periódico, incluso, es *El Cronista*, 'Revista Quincenal de Ciencias, Literatura, Artes y Esport' (sic). Su nacimiento data del mes de febrero de 1887, cuando lo lleva a la práctica el que será su director, José de Rocafull y de Montes. Quincenal, impreso en la Tipografía La Provincia, con 16 páginas de 26x18 cts. y un precio de una peseta al mes, *El Cronista* presenta una primera página realizada manualmente, en la que más de la mitad del espacio se corresponde con la cabecera. En ella se encuentra el título, con letra doble, mayúscula, sin pies, con letra hecha a mano, algunas adornadas y con un dibujo de un personaje salido de un arbusto que tapa los dos primeros caracteres, el subtítulo y un sumario en el que enumera los contenidos.

Su estructura es idéntica a un periódico informativo de la época, con dos columnas. Son varias las fórmulas que utiliza para acercarse a la cultura: en 'Algo de la Quincena' habla de la actualidad literaria y artística con un lenguaje cuidado y adornado y en 'En el Principal' y 'En Novedades' se refiere a los estrenos que se producen en estos dos teatros. Pero el grueso de la publicación está lleno de composiciones literarias en verso y prosa referidas a episodios históricos, sentimientos románticos, pensamientos filosóficos, leyendas populares e incluso realidades modernas como la mujer trabajadora. Su identidad periodística se confirma, al igual que en el título anterior, en la última página, donde aparece 'Anuncios', sección a toda página que incluye publicidad a una y dos columnas.

En 1889 *La Ola* servirá para ver firmas que serán importantes, como la de su director Fermín Estrella, importante escritor almeriense, o su fundador, que no es otro que uno de los adalides republicanos de la provincia, José Jesús García, de quien ya se ha hablado en el apartado de los periódicos republicanos.

Muy elocuente era el título de *La Caricatura*, y también su subtítulo, 'Periódico Literario Semanal'. Cuatro páginas tenía este semanario nacido el 9 de

noviembre de noviembre de 1894 en la Imprenta Navarro de Vera. Se trataba de un periódico 'exclusivamente literario', como confiesa en su prólogo. Tenía una estructura bastante definida, que comenzaba por una primera página en la que realizaba el retrato de un personaje importante, muchas veces almerienses, con un dibujo incluido. Por allí, bajo el título de sección de 'Galería de escritores y artistas almerienses', pasaron gentes de la literatura y la cultura como Antonio Rubio, Plácido Langle, Antonio Fernández Navarro, Carlos Felices, Ramón Blasco Segado, Antonio Ledesma, David Esteban Gómez (también en *La Ola* y *La Ilustración Española y Americana* de Madrid), etc., muchos de los cuales pertenecían a la redacción. En su primer número será Antonio Rubio el destinatario de tal honor, con su cabeza dibujada en lugar preponderante de la página y dando pie a un texto que dice:

> "Tan bueno es como escritor,
> que dando a su musa vuelo,
> escribió 'Del mar al cielo',
> que es un libro superior.
> A su pluma inteligente
> No hay otra pluma que iguale,
> Porque es poeta que vale
> Lo menos por quince o veinte".[225]

El resto del periódico estaba dedicado a composiciones literarias como poesías, cuentos, relatos en los que a veces se incluía un dibujo, cartas, etc., al margen de la publicidad que aparecía en la página 4, con abundancia de dibujos en los anuncios.

Tenía *La Caricatura* un formato peculiar. Su primera página mezclaba de forma inteligente la cabecera con el retrato del autor que cada semana correspondiese. En la parte inferior del habitual cintillo aparecía el título del periódico en letra caligráfica y adornada. Justo debajo figuraban el subtítulo y el título de la sección 'Galería de Escritores y Artistas Almerienses', bajo la cual estaba el dibujo del personaje de la semana y un texto sobre él, dentro de un recuadro. A la

[225] *La Caricatura*, número 1, de 9 de noviembre de 1894, pág. 1.

izquierda de todo ello aparecía el dibujo de un pintor que, con su paleta, apuntaba al citado personaje y, debajo, otro dibujo y un recuadro, a semejanza de un manuscrito, en el que se escribía la información general de la publicación, a saber, que costaba 0'75 al mes en Almería y tres pesetas por trimestre fuera, que la redacción estaba en la calle Real y que su administrador era Navarro y García.

Pero no será ése el nombre más importante de *La Caricatura*. Como es fácil deducir, éste también era un periódico nacido de la inquietud de un grupo de literatos almerienses, que pretendían dar salida a su creatividad por medio de una creación propia. Al frente, como director, figuraba J. Bueno Cordero.

Como redactores artísticos estaban Navarro de Vera, el pintor Antonio Bedmar y el escritor y dibujante Antonio Fernández Navarro. El cargo de redactor literario era para otros tres: el poeta Carlos Felices Andújar, el escritor Fermín Gil de Aincíldegui y el propio Fernández Navarro. A ellos había que unir una larga e ilustre lista de colaboradores, algunos de los cuales ocuparán la citada galería de personajes a los que homenajea. Algunos son Antonio Rubio, el periodista, político y abogado republicano José Jesús García, el escritor y abogado David Esteban Gómez, el escritor Burgos Tamarit, los poetas Francisco Aquino y Miguel Jiménez Aquino, el periodista Amador Ramos Oller, el historiador y poeta Ramón Blasco Segado e incluso Gabriel Pradal. *La Caricatura* intentará, desde su nacimiento, ser el impulsor del arte y la cultura en Almería, tanto con sus propias creaciones como a través del fomento de novedades en ese campo.

Dos años más tarde, en septiembre de 1896, sale a la luz una publicación parte de cuya importancia va a residir en su director, Francisco Villaespesa Martín[226]. Llevará por nombre *La Alpujarra* y por subtítulo 'Periódico Literario'. Se

[226] Francisco Villaespesa Martín nació en Laujar el 14 de octubre de 1877. Tras estudiar el Bachillerato en Almería, cursó Derecho en Granada. Tras conseguir diversas cartas de recomendación llegó a Madrid, donde consiguió publicar poemas en la revista *Germinal*, de orientación republicano-socialista. Su carrera, unida al periodismo y la literatura, había comenzado ya e iba a traer, como algunas de sus consecuencias, el nacimiento de revistas fundadas por él, como *Vida y Arte, Revista Latina, Revista Ibérica* y *Renacimiento Latino*. Pero la profundidad de su obra, que tiene en la dramaturgia y la poesía, básicamente modernista, sus grandes polos de importancia, también alcanza

trataba de un proyecto fundado por José Luis Fernández Álvarez, un poeta y abogado vicario nacido en 1871 que llegará a ser director de El *Regional*[227]. Estaba impreso en el establecimiento de Cordero. Era un semanario de cuatro páginas, con 32x22 cts., tres columnas por página y un coste de media peseta al mes. Mezclando poesía y prosa, sueltos y secciones, tenía un aspecto típico de los semanarios de la época. Desde su redacción de la calle Reyes Católicos salía a la calle los días 7, 15, 23 y último de cada mes. Pero lo importante era su preocupación por la cultura almeriense de la época. Ello le hacía estar abierto a colaboraciones de cualquier poeta o literato en general. En sus páginas se observan firmas, unas reales, otras bajo pseudónimo, como Turcios, Soffía, José L. Fernández, Salvador Rueda, José Luis Toro, Fausto, Arturo Vázquez o Publio Hurtado.

Pero al margen de esos sueltos literarios se pueden ver secciones como 'Chismografía', donde se mezclan desde las novedades culturales como la llegada de un circo hasta la sátira de un colega, *La Dinamita*, de quien dice que "*si al menos le hubieran llamado la lata de petróleo",* o la 'Sección Científica', en la que se incluyen, sobre todo, estudios históricos a los que considera ciencia.

Poesía y prosa, siempre dentro del campo de la creación literaria, se mezclan en este *La Alpujarra*, que también tendrá lugar para las reflexiones, mayormente sobre la propia literatura, entre las cuales se encuentran algunas, de mayor o menor complejidad, pero realmente elocuentes sobre los postulados que seguía la publicación y también sobre las formas de pensar que sostenían su director, Francisco Villaespesa, y quienes le rodeaban:

> - "¿Para qué sirven los versos? / - Pues ... la respuesta es muy sencilla: para nada. Pero como yo no escribo versos para que sirvan. (...) El deseo que usted siente de fumar, es el mismo que el mío de escribir, con la única diferencia que el suyo degenera en vicio odioso y el mío no pasa de ser una inocente travesura".[228]

---

la novela y el ensayo. Autor enormemente prolífico, también fue empresario teatral, recorrió Hispanoamérica con diferentes obras. Tras uno de esos viajes regresó enfermo a Madrid y murió el 9 de abril de 1936. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *ibidem*, pág. 257.

[227] *Ibidem*.

[228] *La Alpujarra*, número 7, de 23 de octubre de 1896, pág. 1.

Antes de finalizar el apartado dedicado a la prensa literaria de este período conviene puntualizar un aspecto. En algunas publicaciones figuran como revistas de la época *La Cosecha de Hogaño* y *La Linterna Mágica*, que eran citadas como tales por F. Ochotorena[229]. No estaba errado tal autor, aunque posteriormente fue mal interpretado puesto que, efectivamente, se trataba de dos revistas proyectadas por los comediógrafos José de Burgos Tamarit y Fermín Gil de Aincíldegui, quien posteriormente colaboró en varias publicaciones. Pero revistas en el sentido teatral del término y no en el periodístico.

II. 10. Periódicos económicos y mineros: nace un estilo de prensa con futuro (1874-1900)

Aunque la prensa económica es, hoy por hoy, un género periodístico propio y desarrollado, su camino nace en una ramificación de la prensa general. En realidad los primeros periódicos económicos no eran más que publicaciones dirigidas a todo el público pero centrando su contenido en alguna faceta concreta de esa parcela.

Trasladando ese origen a Almería, el contenido en el que se podían basar las publicaciones de carácter económico, en aquellos años 70, no ofrecía demasiadas posibilidades. El más claro era, sin duda, el de la minería. En 1874 va a salir a la luz un semanario que tendrá gran importancia por motivos varios: porque va a tener una larga vida de 36 años, porque estrenará una nueva manera de llegar al público a través de la economía y la minería y porque su empresa conocerá el éxito durante gran parte de su existencia. *El Minero de Almagrera*, o *El Minero de Almanzora* como viene reseñado en algunos escritos, era un periódico minero, tal y como indica su subtítulo, 'Revista General de Minería', editado en Cuevas del Almanzora por la imprenta de Campoy, con Antonio Bravo Pascual como administrador, ideado en el

[229] OCHOTORENA GÓMEZ, Fernando: *La vida de una ciudad. Almería siglo XIX*. Almería. Editorial Cajal. 1976.

Seminario de Primera Enseñanza y fundado y dirigido por un polifacético escritor, periodista y músico, Antonio María Bernabé Lentisco[230].

La fundación del periódico, de ideología católica, se produce un 1 de febrero de 1874, apenas quince días después de que se hubiera ratificado la monarquía, con la llegada de Alfonso XII a Madrid.

Tenía *El Minero* una cabecera en la que el título se leía en letra alta, mayúscula, con mezcla de trazos finos y gruesos y pie. Debajo se ubicaba el subtítulo y el nombre del director, así como tres recuadros en los que informaba sobre precios y anuncios, la dirección en plaza de la Constitución de Cuevas del Almanzora y de sus días de publicación: 1, 8, 16 y 24 de cada mes, es decir, que era semanal. Costaba de cuatro páginas escritas en tres columnas separadas entre sí por un corondel visto.

Lo cierto es que algo tuvo que tener este periódico puesto que estuvo nada menos que 36 años saliendo a la calle. Pese a ser una publicación editada fuera de la capital de provincia, prima por encima de ello su condición de semanario económico y minero, que se podrá apreciar en casi todos sus artículos. Contenía secciones de título general, como 'Miscelánea', 'Disposiciones Oficiales', Bibliografía' o 'Ultima Hora', pero en ellas incluye contenidos eminentemente mineros y mayormente de la zona. Junto a ellas hay secciones cuya relación con la economía y la minería es evidente, como 'Mercado Minero'. También suele tomar artículos de otros periódicos especializados, como *La Minera, Gaceta Industrial, El Eco Minero* y *La Revista de Caminos Vecinales*. Es evidente que esa nómina de secciones se ve completada con un amplio catálogo de artículos en los que se encuentran cartas de los lectores, colaboraciones y estudios propios, incluyendo en ocasiones gráficos y listados para su mejor comprensión, que a veces llegarán a cubrir una página entera. Los temas son variados pero siempre en relación con la economía y especialmente con la minería, ya sea con nociones generales, noticias estatales o, sobre todo,

[230] Antonio María Bernabé y Lentisco, nacido en Cuevas del Almanzora, fue caballero de la Orden de Carlos III y de la de Isabel la Católica. Colaboró en varias publicaciones, entre ellas *El Mundo Político*, además de dirigir *El Minero de Almagrera.* Además fue escritor y músico. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 228.

asuntos relativos a la provincia almeriense. Incluso dos secciones habituales en la prensa general, son dedicadas a la minería en este caso. El 'Folletín del Minero de Almagrera' incluye precios de mercado en forma de gráfico, mientras que la sección de 'Anuncios', en la cuarta página, está mayoritariamente dedicada al tema minero. En ocasiones, en mitad de todo esto, *El Minero* da prioridad a una noticia de régimen general. Por ejemplo, en su número 193, abre la publicación con la noticia de que '¡Pío IX ha muerto!', lo cual le lleva toda la primera página, que además recuadra para dar mayor importancia; o el 8 de diciembre de 1878, cuando repite la misma operación por la consagración de ese número 232 a 'Nuestra Señora la Virgen María'. Con el paso del tiempo incluirá algunas modificaciones, como la costumbre irregular de realizar números de ocho páginas cuando la actualidad así lo requiere. En 1879 cubrirá con todo lujo de detalles las inundaciones de Almería, Murcia y Alicante, así como las repercusiones y la petición de ayuda al Estado y a la sociedad española en general, así como la respuesta de ésta. En los sucesivos años siempre hará un recordatorio a las víctimas en el aniversario. Se trataba de un periódico profundamente católico, pese a que su tema fuese el minero-económico. También incluirá durante algún tiempo el subtítulo de 'Órgano Oficial del Círculo Geológico Cuevense', aunque finalmente quedará con el nombre del director ocupando el lugar del subtítulo.

El gran cambio en la publicación llegará en 1885, once años después de haber visto la luz por vez primera. Nada más comenzar el año llegan los cambios. La letra del texto es diferente, aunque del mismo tamaño. A veces incluye licencias como un primer artículo en letra caligráfica y no de imprenta. Incrementa también el repertorio de líneas que sirven para separar los diferentes espacios y textos del periódico y que ahora pasan de la línea simple hasta llegar a la compuesta por tres trazos, siendo curvo el del centro. Ya en la década de los 90 comenzarán a aparecer elementos que evidencian la lucha por la supervivencia. *El Minero* comenzará a entregar regalos a los suscriptores, como una máquina de coser, una de escribir, un reloj suizo o lo que denomina un aparato fotográfico. Además comenzarán a

aparecer las 'Advertencias' encaminadas a que los suscriptores abonen sus cuotas así como una 'Sección Amena y Recreativa' en la que hay todo tipo de pasatiempos y curiosidades.

El Minero entrará en el fin de siglo sin demasiadas modificaciones, salvo el aumento de tres a cuatro columnas, con las secciones que tenía cuando nació y participando, eso sí, del típico debate sobre qué año es el último y cuál el primero de cada siglo.

Otro momento clave, aunque en este caso el más especial en la vida del periódico, se va a producir el 20 de abril de 1902. Ese día sale a la calle *El Minero de Almagrera* abriendo su primera página con una esquela: la que anuncia la muerte de Antonio María Bernabé y Lentisco. Fue a las ocho y cuarto de la noche, cuando el director de este periódico contaba con 67 años. En la esquela se hace una reseña de sus cargos en reales órdenes, caballerías e instituciones varias, así como el dolor de sus hijos Antonio (ex-diputado a cortes), Manuel (ex diputado provincial), Isabel, Jesús y Encarnación Bernabé Soler, que habían vivido años antes el fallecimiento de su madre. La redacción entera se vuelca en artículos que hablan del dolor, crónicas del entierro y la propia muerte, así como una reseña de la noticia en otros periódicos como *Heraldo de Murcia, Las Provincias de Alicante, El Almanzora*, etc., bajo el título de 'Nuestra Gracia en la Prensa'. Todo el número irá dedicado a la triste noticia.

No obstante, la dolorosa pérdida del director no supondrá la muerte del periódico. Incluso poco después aumentará a ocho su número de páginas, aunque sea juntando dos ediciones consecutivas (lo cual no hará en todas las ocasiones, pero sí de vez en cuando), se auto-denominará 'Revista General de Minería' y estará dirigida por el hijo del fundador, Antonio Bernabé y Soler (tal y como ocurrirá con *La Crónica Meridional*). Comienza esa nueva época abriendo con un artículo en el que habla de seguir adelante pese a las dificultades. No introducirá apenas cambios en esta nueva etapa, pero lo que sí tendrá serán más complicaciones. De hecho en ese mismo año también se podrá ver la esquela del impresor y administrador, Serafín

Campoy Fayos, quien muere un 24 de mayo a la edad de 60 años, cuando no se habían cumplido dos meses del fallecimiento de su amigo Antonio Bernabé. También en este caso un hijo del impresor ocupará su cargo, Diego Miguel Campoy Campoy. Desde ése, cada año se repetirán de manera muy próxima las esquelas de ambos personajes de la prensa almeriense, conmemorando su fallecimiento. En sus páginas se puede leer la firma de otro personaje emblemático de esta época en Cuevas: el conocido como Cura Molina, Miguel Molina Valero, redactor literario, sacerdote y poeta.

En sus últimos años se multiplicarán los cambios, modificando el tipo de letra, realizándose en la Imprenta El Levante de Garrucha e institucionalizando la 'Sección de Anuncios', que ocupa toda la última página, pero conservando el mismo espíritu, las mismas secciones y, sobre todo, el mismo temario que en el comienzo. No obstante los reveses del destino a esta publicación, poderosa en la zona pero muy afianzada sobre una estructura familiar, harán que sobrevenga su desaparición.

El mismo año que *El Minero de Almagrera*, en 1874, nace el otro periódico de la época que se dedicará a la minería y la economía almeriense, aunque con menos suerte y con menos años de vida que aquel. Se llamará *Boletín de Anuncios* y colocará en su subtítulo a su patrón, 'Centro General de Negocios y Contratación'. Publicará el mismo número de páginas mensuales que su rival, aunque distribuidas de manera diferente puesto que se trata de un periódico quincenal con ocho páginas, cada una con unas dimensiones de 32x22 cts. Esta escrito en dos columnas y dirigido por Ramón García Camacho, impreso en Viuda de Cordero, costaba doce reales al mes y tenía la redacción en el Paseo del Príncipe. En su cabecera, el título tenía una letra ancha, doble y con sombra, con pie, alta y con un dibujo en su interior. Debajo aparecía el subtítulo y el nombre del director, así como una franja horizontal en la que se especificaban sus días de publicación, el 1 y el 15 de cada mes. En cuanto a su contenido se mezclaban sueltos que incluían disposiciones oficiales, noticias mineras y económicas, gráficos de datos locales, con secciones

como 'Sección Oficial', 'Mercado Minero', 'Correduría de Ramón García Camacho' y 'Anuncios de este centro' que aparecían como información aunque también ejercían de publicidad, 'Aviso a los Mineros' y, en la página 8, 'Boletín de Anuncios'. El *Boletín* murió a manos de una poderosa competencia que le llegaba desde Cuevas del Almanzora, *El Minero de Almagrera*.

También pertenecerá a éste género *El Anunciador Comercial*, que será un periódico publicitario que, después de su nacimiento en 1882 se convertirá en *Revista de Andalucía*, 'Continuador de El Anunciador Comercial', 'Órgano Defensor del Comercio y de los Intereses de las Clases Productoras del País'. Este largo y doble subtítulo obedecía a unía publicación que aparecía cinco veces al mes, elaborada en la Imprenta La Provincia y que constaba de cuatro páginas de 43x32 cts. y un precio de una peseta al mes. No se tienen noticias de por qué desapareció *El Anunciador Comercial*, pero el caso es que J. Telesforo Rodríguez la reencarnó en esta *Revista de Andalucía* que nace el 24 de abril de 1891. Tendrá una cabecera con el título en letra alta, de un grosor no excesivo pero sí muy clara. La primera parte del subtítulo figuraba debajo, entre paréntesis, mientras que la segunda iba a continuación. Después especificaba sus días de publicación, 1, 6, 18 y 24 del mes, tras lo cual dividía el ancho de página en tres recuadros que ofrecían los precios de suscripción y la dirección, en calle Terriza. El texto, escrito en tres columnas, estaba dedicado por completo a sueltos sobre asuntos tan dispares como agricultura, comercio, teatro, política, curiosidades y, por supuesto, muchos anuncios.

Antes había aparecido *La Liga Agraria*. 'Periódico Semanal' que dirigió su propio dueño, Miguel Aguirre Varela y que nació un 17 de septiembre de 1888. Realizado en la Imprenta Robles, con cuatro páginas de 35x25 cts. y tres columnas separadas por corondel, costaba 17 céntimos al mes. En su cabecera se leía el título en letra alta, a trazos finos y gruesos, clara y con pie. Debajo aparecía el subtítulo, el nombre del director y propietario y tres recuadros con los precios de suscripción y

anuncios, al margen de su dirección, en la calle Chantre. Ya en su número 1 deja claro cuál es 'Nuestro Deber', es decir, "*defender la agricultura y ponernos a disposición de la Liga Agraria. Adolfo Bayo*".[231]

El artículo estaba firmado por el propio director. Inmediatamente después, en 'Nuestro programa', aclara que carece de intereses políticos y que los únicos que tiene son los intereses de la provincia. En sus contenidos alternaba artículos sueltos y remitidos sobre los temas de interés en la provincia, sin dejar de incluir referencias a la imperante corrupción estatal, con secciones como 'Noticias Generales' que son locales y estatales en forma de breves con un ladillo para cada una y una redacción personal pero bastante clara, 'Telegramas' políticos de Madrid a Almería y 'Ultima Hora'. La publicidad ocupa la página 4 y va en recuadros grandes y diferentes tipos de letra y adornos.

El historiador y redactor de *La Crónica Meridional*, Ramón Blasco Segado[232], será quien dirija, desde 1895, *Revista Industrial y Minera*. Se trata de un semanario impreso por Salvador Martínez que tiene ocho páginas más cubiertas, de unas dimensiones de 32x22 cts. y dos columnas cada una, separadas por un filete. En la portada o cubierta delantera figura una cabecera en tres líneas diferentes y con tres tipos de letra en cada una de ellas. Bajo ese título hay un recuadro a la izquierda con los días de publicación, 8, 15, 22 y 30, situando a continuación una especie de cintillo con el año, la fecha y el número. Ello ocupa aproximadamente un tercio de la página, ya que debajo coloca dos triángulos en esquinas opuestas y que incluyen los precios de la suscripción y los anuncios respectivamente y, entre ellos, el anuncio de un producto farmacéutico del establecimiento Vivas Pérez. La publicidad ha copado ya la primera página, ahora en forma de portada. El anverso de esta primera página se dedica por completo, en lo que sería la página 2, a la publicidad, mientras que en

[231] *La Liga Agraria*, número 1, de 17 de septiembre de 1888, pág. 1.
[232] Ramón Blasco Segado nace en Adra. Fue redactor de *La Crónica Meridional* dirigió la *Revista Industrial y Minera*. Además escribió en *El Clown* (1884), *El Sur de España* y *La Restauración* (1897). Todo ello compaginado con su carrera como historiador y poeta. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 207.

la primera página escrita, lo que podría ser la 3, vuelve a repetirse una cabecera, aunque debajo comienzan ya los textos escritos. En el contenido priman los sueltos sobre temas como 'La feria de Ganado', 'Disposiciones Gubernativas' sobre minas, 'Ministerio de Fomento', 'Industria de la Seda' y todo tipo de asuntos relacionados con la industria y la minería. Todos ellos se mezclan con algunas secciones más o menos fijas, como 'A vuela Pluma', que está compuesta por breves informativos; 'Variedades', sobre agricultura, industria, minería, etc., en ocasiones con noticias tomadas de otros periódicos como *El Minero de Almagrera*; 'Crónica Científica'; 'Sección Marítima'; 'Sección Oficial'; y hasta 'Sección Doctrinal', que incluye una verdadera doctrina acerca de temas como la desigualdad social. *La Revista* gozó de vida a partir del 8 de octubre de 1895, pero no se extendió demasiado en el tiempo.

El Círculo Minero y Mercantil de Almería tendrá también su órgano oficial de expresión. Así se dirá, al menos, en el subtítulo de *Almería Minera*. Impreso en Fernández Murcia, tendrá también ocho páginas de 31x22 cts. y dos columnas en cada una. El precio al trimestre será de tres pesetas y en el texto quedará bien especificado que 'Edita: Círculo Minero y Mercantil'. Su cabecera ocupa un tercio de página e incluye, además de título y subtítulo, los precios, la dirección en Paseo del Príncipe y la información de que salía a la calle cuatro veces al mes, los días 6, 14, 22 y 30 . La primera vez fue el día 6 de febrero de 1899. Pese a que no llegue a calar en el tiempo, será *Almería Minera* un periódico bastante moderno en las formas, aunque quizás le falte acompañarlas con mayor profundidad de contenidos. Incluirá fotos y dibujos sobre muchos de los temas que trate, además de una estructura realmente ordenada y clara. En cuanto al fondo, sus temas girarán en torno a la minería y al comercio del Puerto de Almería, aunque también dedicará espacio preeminente al tema de moda en la provincia: la inauguración del Ferrocarril, incluyendo hasta una imagen del promotor Ivo Bosch.

El repaso de este apartado se culmina con tres títulos que aportan poco a lo ya visto. En el mismo año, el 10 de diciembre, sale a la calle *Revista Mercantil*, un semanario de 16 páginas dirigido por Telesforo Rodríguez subtitulado 'Consagrada al Fomento del Comercio, Industria, Agricultura, Navegación, Ferrocarriles, Banca, Minería'. A todo ello dedicará sus páginas, con especial incidencia del tema ferroviario, fotos de Ivo Bosch incluidas. Dos años antes, el 25 de julio de 1897, había salido a la calle una cabecera de título muy parecido: *La Revista Mercantil de Almería*, cuya dirección hay que otorgar a Torcuato Sánchez. Se componía de cuatro páginas con dos columnas separadas por un filete. Como ella misma indica en su artículo de apertura, el propósito era "*tener al corriente de los precios a los comerciantes*". A través de artículos y gráficos se dedica al repaso de los precios en los mercados. En el penúltimo año del siglo, 1899, aparecería también una publicación de nombre *La Industria Minera*, otro producto más del auge extractor de esta provincia en la época y que, en lo periodístico, ofrecerá pocos elementos dignos de mención.

II. 11. Las revistas y la prensa ilustrada abren un nuevo camino

Hasta el momento se han podido ver cierta cantidad de periódicos que, con una u otra periodicidad, han ido incorporando a sus páginas cierta cantidad de aspectos visuales. Las ilustraciones han desembarcado en la prensa como lo harán también otros elementos que transmiten sensación de modernidad. Pero hay una tendencia que está naciendo en España y que va a tener en *Blanco y Negro* a su máximo exponente. Independientemente de la frecuencia con que vean la luz, de los periódicos se va a desligar un subgénero que tendrá unas características propias y un gran éxito en la historia de la prensa. Se trata de lo que comúnmente se conoce como revistas que, aunque en la actualidad engloban a un amplísimo campo de publicaciones, a finales del siglo XIX comenzaban a ver la luz con un campo de actuación bastante restringido.

En esos primeros años es complicado encuadrar en esta tendencia a unos periódicos y a otros no, puesto que muchos de los que salen a la calle con vocación informativa, tal y como hoy se entiende, eran semanarios. No obstante en aquella época el diario no era la publicación más habitual y la prensa informativa se componía de muchos semanarios, sin que estos se pareciesen en nada a lo que se entiende como revista. Además muchas de esas publicaciones han comenzado ya a hurgar en el filón de las ilustraciones y las fotografías, lo que provocará que algunas tomen cierto aspecto arrevistado. El límite entre las que se van a convertir en revista y las que seguirán como publicaciones de información (hoy diarios) es bastante artificial, aunque no deja de ser interesante reseñar que, también en Almería, el camino iniciado por publicaciones como *La Ilustración Española y Americana* primero y *Blanco y Negro* después, tendrá sus ejemplos.

Uno de ellos, en 1896, se llamará *El Quijote Moderno*. ¿Por qué se considera a éste como una revista? En realidad *El Quijote* no dejaba de tener abundantes coincidencias con otras cabeceras almerienses de la época. Estaba escrito en cuatro columnas separadas por filetes, impreso en El Comercio y con unas dimensiones de 44x3 cts. Su precio era de una peseta al mes, tenía cuatro páginas y una cabecera en la que el título se leía con letras grandes, altas, mayúsculas y con pie. Bajo él figuraba el subtítulo, 'Desfacedor (sic) de entuertos y agravios', así como el habitual espacio dedicado a los precios y la dirección, dividido en tres recuadros. En cuanto a su contenido, *El Quijote* estaba compuesto mayoritariamente por sueltos, que solían ser artículos propios y cartas de los lectores. Ello ocupaba las páginas primera y segunda. La cuarta, como en la mayoría del resto de publicaciones, estaba dedicada a la publicidad, en la que figuraba uno propio en el que significa que su labor fundamental era la de recibir quejas del público.

En mitad de todo ello quedaba la página 3, que será la que coloque a este periódico en la senda de la tendencia arrevistada. En ella, aunque en algunos números la sección se moverá a otras páginas, figurará la 'Galería Biográfica.

Colección de figuras y figurones de Almería, Granada y Jaén'. El título llegaba con una letra capitular y muy adornada y se componía de un retrato físico y también literario del personaje en cuestión. Abrió la lista José González Canet, político y empresario almeriense. El director de esta revista es Francisco Llopis[233].

'Revista Semanal Ilustrada' es el subtítulo de *El Urcitano*, la segunda publicación que se incluye en este apartado de revistas. Su clasificación como tal puede resultar más adecuada desde el punto de vista de su propio subtítulo, ya que se autodenomina revista y, además, ilustrada. Se trataba de un semanario impreso en Nuestra Señora de Los Ángeles, que salía los sábados con ocho páginas de 33x24 cts. y dos ó tres columnas en cada una de ellas. El elemento más destacado de *El Urcitano* son sus ilustraciones. Ya en su primera página, en la que figura primero el título de cabecera en letra cuadrada y muy clara, el subtítulo y la información sobre el periódico, la parte central corresponde a un texto con foto sobre un episodio de la guerra de América. Si ese formato ya es innovador, el contenido ahonda más en la condición de revista de esta publicación. Con gran cantidad de ilustraciones, *El Urcitano* tendrá diálogos con alusiones poéticas y formato gráfico, información teatral y de modas, 'Humoradas' que eran adivinanzas, charadas, etc., así como una amplia información de la citada guerra, incluso con corresponsales llamados 'reporter'. También será importante la inclusión de reportajes gráficos, algunos de ellos sobre diferentes zonas de España. Su concepto gráfico de la información le llevará a innovar en la maquetación de las fotografías, hasta llegar a colocar unas montadas ligeramente sobre otras, consiguiendo el efecto de un collage. Desde luego *El Urcitano*, por contenidos y por subtítulo, debe ser considerado una revista de carácter ilustrado como lo será *Blanco y Negro* y como lo eran otras como la citada *La Ilustración Española y Americana*.

[233] Francisco Llopis Pérez también trabajará en *Almería Orán* (1881), *La Babel* (1882), *Mundo Político* (1892), *La Ilustración de Almería* (1881), *Almería y Consuegra* (1891), *El Conservador* (1878), *La Izquierda Almeriense* (1882), *El Busilis* (1890).

II. 12. Prensa satírica (1874-1900)

El final del siglo XIX será un momento propicio para que llegue a Almería, con fuerza, un estilo periodístico del que ya hay muestras y que se mueve con soltura en un ambiente sociopolítico como el de la Restauración: la prensa satírica. En toda España eran ya muy habituales las muestras de este estilo, que se extenderá con cierto éxito hasta el franquismo, aunque comenzará a decaer con la llegada de la monarquía parlamentaria. No obstante, en este final de siglo se produce ya una proliferación de este tipo de publicaciones que, dentro de una catalogación común, conservan importantes diferencias.

En 1882, por ejemplo, Francisco Llopis Pérez comenzará a dirigir *La Babel*, un bisemanario de cuatro páginas y 43x31 compuesto a cuatro columnas que será impreso primero con máquina propia y luego en La Provincia. El periódico tendrá tres épocas conocidas y en la primera su contenido político es predominante, aunque la forma de tratarlo es claramente jocosa, jugando claramente con el doble sentido y predominando la burla y la opinión, sin que apenas haya noticias. El titular no traspasa nunca a la columna y el estilo es más literario de lo habitual en un periódico.

En la tercera época el periódico pasará a ser semanal y, aunque no cambie de director, sí lo hará de subtítulo, pasando de 'Periódico Bisemanal' a 'Confusión satírica política ilustrada'. Un dato curioso es que ya en la cabecera comienza a jugar con la literatura y ofrece la información sobre precios y suscripciones en verso, mismo método que utiliza para advertir que se pague a tiempo y que habrá un suplemento literario y, próximamente, un dibujo.

Ahora el semanario ofrece una más amplia gama de secciones, con 'Ventanillas de *La Babel*', 'Ilustraciones en color' que son refranes retocados por el redactor para aplicarlos a casos concretos ('*más vale cartera en mano que principios volando'*), 'Confusiones Locales', 'Al Público', etc.

No se conservan muchos ejemplares de esta publicación y los problemas que comenzó a tener muy pronto con la autoridad pueden dar pistas sobre una prematura desaparición. De hecho en su número 8 ya se anunciaba el cambio de director, de Francisco Llopis a Ricardo Mateos García y, después, la desaparición del periódico debido a que el director tuvo que marcharse fuera de Almería. La razón de todos estos problemas no es otra que su tendencia republicana, que se no se pretende ocultar bajo sus formas satíricas. No dudará en advertir que hasta que no se vea claro, no se piense que llegará la República, en anunciar que su sustituto será *La Izquierda* y en celebrar la '*muerte del navarrismo local*', a quien 'enterrará' y dedicará una esquela.

En 1883 nacerá el primero de otra saga de periódicos cómicos que tendrá diferentes nombres a lo largo de su larga existencia. El primero de ellos será *Almería Cómica*, que contaba con un subtítulo que rezaba 'Periódico Semanal Satírico, Literario, Festivo e Ilustrativo'. Su director será un personaje satírico, un periodista que siempre estuvo dedicado al tono crítico y burlesco y que heredó el oficio de su padre. Arturo Álvarez Bustos era hijo de Mariano Álvarez Robles, un periodista de los que llevaban la profesión en la sangre y que había fundado periódicos como *El Pensil, El Cascajar, El Caridemo, El Progreso* o *La Campana de la Vela*. Se trataba de un periodista republicano que incluso llegó a hacer carrera política cuando, en 1868, se hizo cargo del Ayuntamiento de Almería. Su tendencia de izquierdas y su sentido crítico lo retomó su hijo, aunque éste lo vertió en una faceta más cómica que informativa. Álvarez Bustos tuvo además una vida sentimental que toca de lleno aspectos reseñables en cuanto a la historia de la prensa, puesto que estuvo casado con Carmen de Burgos 'Colombine'[234].

Pero en lo estrictamente profesional, Álvarez Bustos llevó adelante varios periódicos cómicos que se sucedieron en el tiempo. *Almería Cómica* vio la luz en

[234] Arturo Álvarez Bustos nace en Almería, hijo del también periodista Mariano Álvarez Robles. Como periodista fundó varias revistas satíricas, como *Almería Bufa, Almería Cómica* y *Almería Alegre*. Como escritor publicó varios libros de poesía y prosa. Estuvo casado y divorciado de Carmen de Burgos 'Colombine'. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 242.

julio de 1883 como semanario satírico –ya se ha visto en su subtítulo- que contaba con cuatro páginas de 44x32 cts. y que se imprimía, como no podía ser de otra manera, en la imprenta familiar, que llevaba el nombre de su padre, Mariano Álvarez Robles, quien por aquella época todavía vivía y estaba relacionado con labores periodísticas.

Tenía sus aspectos particulares en cuanto a diseño esta publicación. Su cabecera, por ejemplo, está escrita en blanco sobre un dibujo abstracto en negro y la letra simula la hecha a mano. No será el único dibujo, puesto que muchos de sus artículos van ilustrados y ya en la cabecera advierte que el dibujante es Horacio Pérez del Villar quien, por cierto, tendrá que sustituir a Álvarez Bustos en los últimos números de este periódico, probablemente por la acción de la censura.

Los problemas con la censura afectarán a *Almería Cómica* prácticamente desde su nacimiento, puesto que ya en el número 8 anuncia que algún artículo anterior "*es la sentencia del director por desacato al Rey Fox primero* (...) *que Dios guarde muchos años en Dalías*".[235]

Esa especial relación con la censura provocará que muchos de los artículos vayan firmados bajo pseudónimos como 'El Abate Benigno', 'El de antes', 'Clarinete', 'Claridades', 'Magnesia', etc. También influirá en ello el hecho de que sus artículos toquen temas, en ocasiones delicados, con abundante uso de la crítica y la burla. Ello se podrá ver en títulos como 'Negocios de Porvernir', 'Ferrocarril verdad' y hasta uno dedicado "*a la memoria de los que se han sorprendido por el cambio de ministerio*", clara sátira sobre el turno de partidos en el que se basaba el sistema de la Restauración. Junto a ello había también otras secciones como 'Sección Local', 'Teatro Novedades', 'Teatro Apolo' o 'Última Hora', que tampoco escapaban siempre del tono cómico.

La desaparición del periódico estaba anunciada. En concreto en su número 70, del 20 de diciembre de 1883, se advierte que el periódico saldrá el siguiente año,

[235] *Almería Cómica*, número 8, de 26 de agosto de 1883, pág. 1.

1884, con otro nombre. Ese nombre será *Almería Bufa*. Pero no será a comienzos de año cuando nazca este nuevo semanario, puesto que el primer ejemplar en salir a la calle lo hará en el mes de noviembre, con lo que la preparación de la nueva estructura será todavía un proceso largo. No obstante no hay demasiados cambios de apariencia en *Almería Bufa* respecto de *Almería Cómica*. Las dimensiones, el número de columnas y el de páginas son iguales. También es el mismo su director, un Arturo Álvarez que ha colocado, como subtítulo, el de 'Periódico Satírico, Humorístico, Ilustrado'. Su estructura sigue estando basada en el uso de ciertos aspectos de la actualidad local para plasmar una visión cómica y satírica. De este modo se encuentran secciones como 'Crónica', que supone una burla de las noticias de actualidad, preferentemente políticas pero no en exclusiva sobre este asunto; 'Romance', en el que 'Arderius' firma un poema sobre la política y que a veces viene acompañado por un dibujo, al igual que algunos artículos sueltos. También incluirá 'Chismes', sobre la actualidad de sociedad; y 'Correo Interior', que se compone de mensajes, firmados con iniciales, que ponían en contacto a los lectores y servían también para que algunos expresasen su opinión, normalmente en tono cómico, sobre algunos aspectos. Se trata de una sección con dos utilidades, la primera de las cuales puede considerarse precedente de aquellos mensajes radiofónicos que se mandarán los oyentes de radio décadas más tarde, y la segunda de la sección cartas al director, aunque con una forma que sería imposible en el periodismo moderno, debido a la impunidad que ofrecía el anonimato. Otras secciones serán 'La semana' o 'Crónica de la Semana', 'Retratos' o biografías de personajes almerienses y 'Bufonadas' cuyo título deja claro el tono humorístico o 'Poemas nobles'.

No falta la componente política en este satírico órgano periodístico. Y es que la familia Álvarez Robles nunca dejaba de un lado su ideología republicana, que en estos periódicos irónicos queda incluida en artículos en los que se expresa de manera unas veces más explícita y otras de forma más patente. El modelo de Estado, el rey y los prebostes de la política estatal no se libran de la agudeza de los Álvarez Bustos:

"Desde que D. Alfonso dejó el mundo de los vivos para descansar, provisionalmente, en el pudridero del Escorial, no hemos esperimentado (sic) cambio alguno notable en la política, a pesar de ser presidente del consejo el Sr. Sagasta y ministros responsables, Montero Ríos, Berenguer y Moret, no ha mucho republicanos de Zorrilla y revolucionados de abolengo. El país que se hallaba cansado de la tutela conservadora y que no podía sufrir un día más, sin menoscabo de su honra, los abusos y atropellos conservadores, se tranquilizó un tanto al creer que muerto el rey perdían los amigos de Cánovas las influencias palatinas, desde el momento en que el partido liberal ocupaba el poder".[236]

En alguna ocasión *Almería Bufa* dedica una página entera a un chiste gráfico con su correspondiente pie que, incluso en ocasiones, ocupaba la primera página. El periodismo cogerá de estos experimentos, en un futuro, un género que se instalará de manera inamovible en los diarios: el del humor gráfico. No obstante, en esa época eran elementos que contribuían a que periódicos como éste estuvieran dentro del ámbito de lo cómico y no de lo meramente informativo.

Ni que decir tiene que el aspecto de la publicación dependía de este tipo de contenidos, que a veces derivaban en páginas más cercanas a lo convencional, con texto y columnas, y otras caían en lo más gráfico que se podía ver en la época. Su cabecera sufrirá algunas modificaciones, incluyendo una última en la que el espacio en negro sobre el que se dibujaba el título se convertirá en una especie de muralla.

La muerte de *Almería Bufa* será menos heroica y mucho más prosaica que la de su antecesor. El dinero o, mejor dicho, la falta del mismo, será la causa de su adiós, lo cual no debió ocurrir mucho después del 17 de agosto de 1893, fecha en la que salió el último periódico del que se conserva un ejemplar. Ese día ya se advertía a los suscriptores que abonasen sus cuentas pendientes, sinónimo, en tal momento, de una pronta desaparición. Por cierto que aquel día salió a la calle el número 366, dentro del séptimo año. Es evidente que la cuenta de *Almería Bufa* seguía la iniciada por *Almería Cómica*.

[236] *Almería Bufa*, número 2, de 15 de febrero de 1886, pág. 1.

Una cuenta que tendrá, todavía, una tercera parte. Al año siguiente de la desaparición de *Almería Bufa* (1894) saldrá a la calle *Almería Alegre*, de nuevo con Arturo Álvarez Bustos como director y con las mismas cuatro páginas de idénticas dimensiones. 'Revista Humorística' y 'Semanario Festivo', que son sus subtítulos, indican a las claras que el espíritu de esta nueva creación de Álvarez Bustos no variará el rumbo respecto de sus antecesoras. También la cabecera tiene continuidad con las anteriores. El título aparece impreso sobre un dibujo en negro, éste más complicado que en los dos títulos pasados. La crítica y la sátira serán, otra vez, las piedras angulares de su contenido, con proliferación de artículos sueltos en los que se critican costumbres sociales y elementos políticos. Habrá sitio también para causas más serias, como las suscripciones populares y los poemas. El director se esconderá bajo varios pseudónimos, como 'Arthur', que será el que aparezca debajo de la sección fija 'Palique'; o 'Colombino', que es revelador de su matrimonio con Carmen de Burgos 'Colombine'. Y precisamente de 'Arthur' serán algunos textos de magistral prosa y verso, reflejando la situación política y social de Almería y de aquella España en general. Como muestra, un largo poema que, allá por 1900, refleja con sorna la situación del turno de partidos y el efecto que ello produce en quienes se mueven alrededor de las formaciones políticas, con ciertos componentes aplicables hoy día, ya en el siglo XXI:

"A un tipo que quiere ser
por lo menos secretario,
y es el tal tan ordinario
que no sabe ni aun leer.
Pero hombre, ¿qué te has creído?
¿qué porque entró tu partido
te van a hacer Diputado?
Ya estás, joven aviado;
te vas a quedar lucido".[237]

[237] *Almería Alegre*, número 580, 24 de octubre de 1900, pág. 1.

Su vida se extenderá hasta el siglo XX, puesto que hay números conservados hasta 1905. Pocos datos hay, en ellos, sobre las causas que llevaron a Álvarez Bustos a suspender su tercer intento de periódico cómico.

No obstante habrá que hablar de otro que podría ser confundido con esta trilogía, tanto por nombre como por contenido. Se trata de *Almería Jocosa*, un 'Semanario Cómico Satírico' que vio la luz en 1889, aunque su primer número conservado date de 1908. No es seguro que esta *Almería Jocosa* no pertenezca a la citada saga de tres periódicos, aunque ya el dato de su nacimiento hace complicada tal posibilidad, puesto que en ese año 1889 era *Almería Bufa* el que se encontraba publicándose. El dato hace más probable que *Almería Jocosa* fuera una reacción, una competencia para con los proyectos periodístico-satíricos de Arturo Álvarez. Pero esa teoría viene apoyada, además, con otro elemento. Y es que el director de esta publicación era Ricardo Raso Portero y no el citado Álvarez Bustos, como en el caso de los otros tres.

Por lo demás hay que decir que se trataba de un semanario de cuatro páginas de 44x32 cts., maquetadas en cuatro columnas separadas por corondeles. Para analizarlo hay que irse al número 1.150, es decir, a 20 años después de su aparición. En tal número, del sábado día 2 de mayo de 1908, se ve ya un periódico maduro. Ejemplos de ello son el hecho de que abra con publicidad a todo ancho de la primera plana, o una cabecera que ocupe media página para ofrecer sólo el título y el subtítulo y los datos habituales de precios, días de publicación, director y dirección. Por cierto que la letra del título es muy grande, irregular, con una tipología poco inteligible y con un gran porcentaje de blancos en la cabecera. Su estilo contempla el antetítulo como elemento informativo, casi siempre escrito en letra mayúscula, subrayado y a la derecha de la columna. También abundan los dibujos para apoyar el tono satírico de la revista, incluyendo chistes gráficos que serán más o menos comunes dependiendo de las diferentes épocas por las que pasa

esta publicación. También obsequia, en ocasiones, con adornos de estilo que ejercen de separadores entre artículos.

En lo que se refiere a contenidos, todo queda bastante claro con una frase, corta pero clara, que se añadirá en su cabecera a partir del número 1.321: 'Guasa viva'. Existe cierto predominio del artículo cómico suelto, escrito sobre temas variados, en verso y prosa y con variedad de tipos. Incluso llega a haber una sección que, aunque sin título, se puede erigir como comentarios cómicos sobre diversos aspectos. La página cuatro, como es habitual, es el lugar designado especialmente para la publicidad, aunque ésta se puede observar por otros lugares de sus cuatro páginas, incluyendo bajo la cabecera de la primera, como ya se ha indicado anteriormente. El título del primer artículo, a modo de lo común en la época, siempre es 'Bromeando' y se constituye como una especie de editorial cómico.

Con el tiempo, *Almería Jocosa* irá tomando un tono más serio. A sus páginas irán llegando informaciones de carácter más periodístico y menos cómico. En 1922 todavía seguirá saliendo a la calle y en su número 2.359, de 20 de mayo de ese año, se verán mezcladas las bromas y chistes con las noticias de información general sobre Almería. Incluso su editorial cómico 'Bromeando' aparece y desaparece sin un criterio fijo. *Almería Jocosa* presumió siempre de ser un usuario sólido de la libertad de expresión. Incluso llegará a situar en su cabecera el lema 'Este periódico se compra, pero no se vende'.

Hasta 1931 vivirá este longevo periódico, en cuyas páginas se pudieron ver las firmas, por ejemplo, de Pedro Muñoz Seca o Juan Sabino Barroso. Su vida le permitirá ser testigo del cambio de régimen. Había nacido en plena Restauración y no había conocido ningún otro sistema político. Pero llegado a 1931 verá cómo España pasa a estar gobernada por una República. El 6 de mayo en sus páginas se podrá leer 'Civismo, Sensatez y República', título de un artículo referido a la llegada del período republicano que parece saludar con cierta complacencia, al igual que a los desórdenes públicos.

Fuera de ese grupo de periódicos, cuyos títulos comenzaban por el nombre de la ciudad, hay que hablar de otros de esta misma índole cómica. No se puede, en este sentido, dejar de citar a algunos títulos como, por ejemplo, *El Cáustico*, un 'Periódico Satírico Ilustrado' que pisó la calle allá por el mes de junio de 1884, salido de la imprenta de Mariano Álvarez y sobre el que incluso se ha llegado a decir que pudo ser el relevo de *Almería Cómica*. Tal posibilidad no debe ser descartada, aunque tampoco se han encontrado elementos que la prueben. Sólo la coincidencia en el tiempo, tras la desaparición de dicho periódico y antes de que naciera el siguiente en la saga, podría hacer reflexionar en tal sentido.

El caso es que *El Cáustico* era un semanario de cuatro páginas de 40x29 cts., que costaba una peseta al mes y que contenía ilustraciones en color. Tenía una cabecera grande, de un tercio de página, en la que el nombre venía escrito en negativo dentro de un doble recuadro blanco con letras altas, curvas, grandes y, en cierta manera, deforme.

Muy pocos números se conservan de esta publicación. En cuanto a sus contenidos, la práctica totalidad de sus secciones combinan el humor con la denuncia y la implicación política, con nombres como 'Crónica' que solía ser su primer artículo a modo de editorial de la época, 'Gollerías', 'Moscas de Milán', 'Variedades', 'Chismes', 'Cabos sueltos', 'En el Tribunal', etc. En ocasiones esa denuncia se torna más seria que satírica, aunque el periódico procura no perder la vía del humor, ni siquiera en los momentos en los que le es muy complicado mantenerla, debido al malestar que le causa la situación política en la España de la Restauración:

> "Dispénsennos nuestros lectores si ha brotado un poco de sangre de la herida del patriotismo al hablar del Congreso, y hemos escrito las anteriores líneas casi en serio, cuando nuestra misión es hacerlo en broma y todo lo inocentemente que podamos. / Dicen que la izquierda ha muerto; puede que sea verdad. Desde que nosotros vimos que pretendía coger las riendas el barbilampiño ex ministro de la Revolución, creímos que estaba herido de muerte".[238]

[238] *El Cáustico*, número 3, de 22 de junio de 1884, pág. 1.

Otro elemento especial de este periódico son sus incursiones en el mundo de la ilustración. Suele incluir una lámina con este tipo de recursos que, en la época, eran muy valoradas por constituir una novedad, sobre todo en Almería. Ni que decir tiene que esta tendencia calará y serán otros varios los que la imiten, de esa o de otras maneras, hasta llegar a convertirse en género. Pero para ello aún quedarán muchos años.

La habitual inclusión de publicidad, que en su caso solía copar la página 3, no le salvará de los no menos constantes problemas económicos de este tipo de publicaciones. Prueba de ello será el artículo que publicaba de vez en cuando que, con el título de 'Un Ruego', tenía un aspecto bastante formal pero que no era otra cosa que el común aviso a los suscriptores para que abonasen sus cuentas pendientes.

Antes de abandonar a *El Cáustico* es obligatorio hacer hincapié en una referencia indisimulada: su tendencia política. En el último número que de él se conserva, el 17, colocará, bajo el título de 'Advertencia', un artículo que reza: "*En conmemoración de la Revolución de Septiembre del 68, la más grande epopeya de nuestra historia contemporánea, se publica hoy una hoja más*".[239]

Más claridad en la declaración de intenciones y de personalidad hubiera sido imposible. No faltará quien atribuya su desaparición a este tipo de alardes ideológicos, aunque tampoco puede descartarse para su fallecimiento la más común causa de mortandad periodística en la época: el dinero, o más concretamente, la falta de él.

Años más tarde aparecerá *El Busilis*, una publicación bimestral que si contaba con un título original, más aún lo será el subtítulo, 'Intríngulis Político'. Tampoco de él hay más de un número conservado, en concreto el 35, que data del 11 de octubre de 1892. No obstante éste nos ofrece bastante información sobre él, como por ejemplo que su nacimiento data aproximadamente de 1890 o 1891, su periodicidad

[239] *El Cáustico*, número 17, de 28 de septiembre de 1884, pág. 1.

bimestral y su descripción física, con cuatro páginas de tres columnas separadas por corondeles. Su director era Fray Magín. Sin contar la cuarta página, exclusiva de los anuncios recuadrados, todo el periódico se llenaba con secciones cómicas con contenido de denuncia, como 'Buarlarías y armas al hombro', que eran breves cada uno con su título en negrita, 'Certamen de El Busilis' que consistía en un concurso en el que el vencedor era el autor de "*la mayor simpleza"* o 'Quisicosas', en la que se introducían frases cortas en prosa o verso que solían tener un importante contenido crítico, sin llegar a plantearlo de manera seria:

> *"No prenda usté* (sic) *a los ladrones,*
> *señor alcalde mayor,*
> *y dentro de un par de meses,*
> *ni Cristo tendrá reloj".*[240]

Una costumbre que no dejaba de cumplir *El Busilis* era la de publicar los números premiados de la Lotería Nacional, un buen reclamo para los lectores que, de esta manera, se informaban sobre su suerte. Ello obligaba al periódico a mantener una comunicación directa con Madrid para recibir tal información.

Si de *El Cáustico* se conservan pocos ejemplares conservados, del siguiente sólo queda, que se sepa, el primero. Se trata de *La Campana*, una publicación de cuatro páginas con 43x32 cts. cada una, tres columnas y un coste de cuatro reales al mes. Su llegada se produce en 1893. Concretamente será el 9 de mayo de ese año cuando se publique ese primer y único número conservado. Su cabecera, en letra doble e irregular, como si estuviese hecha a mano, se componía del título y de un dibujo que la hacía más grande. Justo bajo esa cabecera, como solía ser habitual, figuraba la información sobre las suscripciones, dirección, etc., también con una peculiaridad que lo hace diferente y gracioso: que toda esa información figura en verso. Así pues, al acabar la que se refiere a precios de suscripción, sentencia:

[240] *El Busilis*, número 35, de 11 de octubre de 1892.

"Esta advertencia aquí siento
quien no pague, lo reviento"

Para concluir luego con la información sobre la dirección del periódico:

"*Se dan razones después,*
placeta del Pino, 3".

El verso será utilizado también en algunas de sus secciones, todas ellas con títulos referidos a la campana. En 'Repique', que le sirve para abrir, con la firma de 'El Campanero' asegura que viene a*"zurrar la badana a todos los que han robado y pervertido a Almería",* refiriéndose con claridad a las instituciones. Pero también usará la prosa, como en 'Lo de Cuba', artículo firmado por un ilustre, José Gutiérrez Tovar, y que también incluirá algún pasaje en verso. No hay que olvidar sus noticias breves, que van en prosa o en verso dependiendo del caso y que se agrupan bajo el título de 'Campanadas'. Su estilo mezclará la querencia por todo lo literario y la creación artística con un sentido del humor que le hace echar mano de la sátira en constantes ocasiones.

Antes de terminar con este estilo periodístico y satírico habrá que citar a *El Día de Moda* y también a *El Bombo*, éste último un semanario satírico dirigido por Trinidad Moreno Cruz casi a final del siglo, concretamente en 1898.

II. 13 Otras publicaciones (1874-1900)

La proliferación y variedad de publicaciones en la época hace que, después de la clasificación que se acaba de realizar aún queden bastantes títulos sin encuadrar en ninguna de las categorías establecidas. En las siguientes líneas figuran periódicos de carácter religioso, militar, médico, escolar y de múltiples condiciones. Se trata de un momento en el que, lo que luego será catalogado como prensa especializada, va a dar un paso hacia acercarse a tal condición.

En la época de la Restauración, una vez vuelva la dinastía y desterrados los ensayos republicanos que habían conllevado un aire anti-religioso, vuelven a aparecer publicaciones volcadas con las ideas cristianas y los contenidos fundamentalmente católicos. No habían dejado de existir los periódicos de ideología cristiana, pero los elementos escritos de divulgación religiosa sí habían tenido un parón en su publicación. *Semanario popular* será uno de ellos. Por su nombre podría haber sido una publicación de contenidos muy variados, pero si se observa el de su director, Bartolomé Carpente Rabanillo, se obtiene una clara pista de las ideas que intenta transmitir. Una pista que quedará completamente al descubierto al leer, en su 'Programa', "*contra la corrupción e impiedad imperante* (...) *puros sentimientos*". Luego completará la descripción con palabras que hablan de que

> *"somos amigos del pueblo, del trabajador, obreros del gran PADRE DE FAMILIA* (...). *Nuestra bandera no es política. Somos del partido de Dios y somos del progreso, la igualdad, la libertad y la fraternidad*".

A Carpente Rabanillo se le conoce ya, a estas alturas. Ha formado parte de la redacción de algunas publicaciones, como *El Observador* y *El Diario de Almería*, y ha colaborado en otras. Contaba Carpente Rabanillo con 44 años cuando puso en marcha este Semanario Popular, del cual fue fundador y lo mantuvo en la calle hasta que tenía 57 años, es decir, durante trece. Mezcla, pues, conceptos religiosos y, hasta ese momento, unidos a la política conservadora, con otros avanzados y progresistas, no comunes en un presbítero de la época.

Se trataba de una especie de revista católica de doce páginas, cada una con unas dimensiones de 24x17 cts., o sea, reducida, impresa por Joaquín Robles y con un coste de media peseta al mes, pero que se dirigía a la clase trabajadora con el objetivo de evangelizar, acercarla al cristianismo, apartarla del anticlericalismo que habían puesto en marcha algunas fuerzas políticas y sociales. De hecho su estructura era arrevistada y no tipo periódico.

En el reseñado artículo en el que dejaba escrito su programa, añade una especie de secciones en las que descubre '*¿Quiénes somos?*' y '*¿Cuál es nuestra*

bandera?', en los que cuenta, expone, por ejemplo, los conceptos ya antes reseñados, en cuanto a su condición de "*amigos del pueblo...*".

Son palabras en las que queda clara su postura católica y su inclinación por la clase obrera. Pero todo ello quedará aún más claro con algunas de sus secciones, como 'La semana religiosa', en la que incluyen los cultos de la semana y el santoral, y en otros artículos e incluso poemas con contenido religioso.

No obstante, el Semanario Popular no pierde cierta conexión con la actualidad. Por ejemplo no dejará pasar de largo la oportunidad de terciar en la elástica polémica del ferrocarril e incluso, una vez que está decidida la llegada de éste a Almería, aconseja a los propietarios de terrenos que van a ser expropiados, que exijan fuertes compensaciones. Otras secciones serán 'Diáologos', que usa para la crítica de ciertos temas de actualidad o incluso a algunos colegas, 'Frutas y hortalizas', en el que incluye los precios de los mercados, o 'Previsión del tiempo', un adelanto de lo que luego será sección fija en todos los medios de comunicación.

No perderá tampoco ocasión de hacer números especialmente dedicados a las catástrofes en los que además instará a los lectores a que acudan al templo para orar por las víctimas. No obstante esta costumbre no lo convierte en singular, puesto que era algo bastante común en la prensa de la época.

Lo que sí dejará siempre muy claro es su intento de trabajar en la defensa del obrero, pero sin caer en ideologías de izquierda ya definidas, como pueden ser el socialismo o el comunismo y que puedan contrastar con el cristianismo, que es su principal seña de identidad. Así el 25 de junio de 1892 publica 'La jornada de ocho horas', un artículo en el que ese tipo de jornada, "*que ahora piden los socialistas, ya la concedió, en 1593, Felipe II*".

Una religiosidad que no dejará nunca de esta patente, en aspectos como la defensa de la Virgen María como madre del 'Hijo Único' y por lo que polemizará con otra publicación.

En el mes de septiembre de ese año 1892, la publicación sufrirá un importante cambio en su cabecera, que modificará el subtítulo para pasar a ser

'Dedicado especialmente a las clases trabajadoras'. Se trata de un número especial, en memoria de los fallecidos por la inundación que sufrió Almería justo un año antes. Esta costumbre de los números especiales es muy común en éste y otros periódicos. Podían estar dedicados a recaudar fondos para ayudar a damnificados en asuntos muy variados. Por ejemplo este *Semanario Popular* sacará uno el último día de ese año 1892, aunque de un contenido que resultaba muy familiar a la publicación: 'A la excelsa Patrona de Almería, la Virgen del Mar'. El anteriormente mencionado cambio de cabecera incluirá, aunque progresivamente, algunas modificaciones en el estilo del periódico, como la llegada de nuevos tipos de letra a los titulares que, por otro lado, siguen siendo a una columna.

Los tiempos también afectarán a los contenidos y a la llegada de nuevas secciones, como 'Noticias de la semana' con pequeñas noticias encabezadas por un título en negrita y referentes a temas religiosos y de actualidad mezclados, en los que a veces cita, como fuentes, a otros periódicos (*El Minero de Almagrera*). De ese comienzo de año es también la incorporación de 'Nociones de Religión y Moral', sección responsabilidad de Eusebio Arrieta López, el "*penitenciario de la Santa Catedral",* como explica el propio periódico. Precisamente la llegada de este artículo llevará a la publicación a hacer una especie de ensayo de lo que luego serán los periódicos modernos, que cada vez más tenderán a tener portada en la que adelanten sus contenidos, en lugar de primera página normal. En este caso en la primera página se anunciará el artículo de Arrieta López. Por cierto que el personaje, como ya se ha dicho, tuvo una relación con el periodismo bastante intensa, puesto que llegó a fundar el carlista *El Cruzado*, fue redactor de *El Ferrocarril* y alternó colaboraciones en este *Semanario* y en *El Diario de Almería*. Como escritor y periodista se dedicó fundamentalmente a temas religiosos desde la perspectiva del cristianismo.

Este aumento de contenidos ha llevado al periódico a crecer también en páginas, llegando hasta las 16, ya que tampoco abandona sus orígenes, incluido el artículo de opinión que abre cada edición y que no elude la actualidad, aunque sea

siempre teñida de su visión cristiana. Temas polémicos pasan por estas líneas, de lo cual es ejemplo el artículo del 7 de diciembre de 1893, en el que pide que continúe la guerra de África, pese a los sangrientos combates que se están produciendo. La solución que plantea es invitar al rezo e incluso da instrucciones para realizar tal labor.

En ese mismo mes abordará otro tema que se sale de lo común, invitando a los sacerdotes a que se conviertan en periodistas y a que saquen adelante periódicos cristianos. El periodismo empieza a ser un arma muy valorada en la sociedad, tanto como para que el poder eclesiástico se preocupe de que se formen sus propios redactores.

Cuando el Semanario Popular entre en el año 1894, todavía con Carpente Rabanillo como director, la imprenta del mismo ya habrá pasado de ser La Provincia a la de los Hermanos Cordero. En ese punto todavía el periódico no ha comenzado a dar muestras de cierta debilidad, pero a final de año sí que evidenciará algunas ausencias a su cita semanal, que le obligan a aumentar paginación en las semanas siguientes a dichas faltas. El día 30 de marzo de 1895 es el propio *Semanario Popular* el que anuncia que la publicación se tiene que "*suspender por causas ajenas a la voluntad"*, solicitando a los suscriptores que cubran sus descubiertos y recordando que la obra de Arrieta está inconclusa.

Dentro de este gran apartado que reúne a publicaciones de diversa índole hay que situar también un periódico médico que se llamaba precisamente *La Voz Médica* y que vio la luz el 15 de enero de 1884, con el subtítulo de 'Revista de Medicina, Cirugía y Farmacia' y dirigida por Francisco Cordero y Eduardo Ibáñez, que eran a la vez los propietarios. Su periodicidad era mensual, constaba de 32 páginas de 21x15 cts. y estaba diseñada como una especie de coleccionable, cuyos números de página pasaban de una edición a otra. Se imprimía por Cordero Hermanos.

Su estructura, encuadernada en tomos, escondía la pretensión de publicación especializada, pese a que dicho género estaba todavía sin diseñar en un

periodismo que comenzaba a hacerse maduro en España. Cordero e Ibáñez tenían una amplia plantilla de redactores-colaboradores, como Rafael Martínez, Antonio Cordero, José Doménech, José Litrán, Leopoldo Valverde o José Moya. Su diseño es realmente sencillo, mucho más que un periódico pese a que estaba más cerca de una revista. Incluía, como aspecto llamativo, abundantes elementos gráficos para la exposición de datos y tenía por objetivo "*difundir los avances de la ciencia de curar*". En esas estuvo hasta que dejó de salir a la calle el 15 de agosto de 1885, cuando había editado un total de 20 números.

Desde luego *La Voz Médica* será una gran excepción de prensa médica en Almería durante muchos años. No así ocurrirá con las publicaciones de índole escolar, realizadas por o para estudiantes. En 1886 llegará *El Triquitraque*, subtitulado 'Publicado por los estudiantes del Instituto'. De él hablará Ochotorena en su libro[241], aunque se trata simplemente de un experimento escolar.

Dentro de ese género escolar se sitúa también *El Censor*, 'Revista decenal de primera enseñanza' que data de 1895 y que ya era una experiencia elaborada y con un público definido, los maestros. Tenía cuatro páginas de 34x23 cts., con tres columnas en cada una, separadas por un corondel. Se imprimía en Fernández Murcia y su director era Manuel Belmonte. Su contenido se circunscribe exclusivamente a todo lo relacionado con la enseñanza, desde disposiciones oficiales hasta reformas, pasando por elementos de índole cultural y temas cotidianos de los maestros, como los siempre polémicos exámenes. Su diseño no era demasiado complicado, más bien al uso de un periódico de la época, pese a tratarse de lo que hoy se entendería por una revista. Sus titulares eran siempre a una columna, aunque tenían cierta variedad tipográfica. Como curiosidad cabe decir que en su número 59 aparecía un artículo sobre un plano de Almería de Gabriel Pradal, delineante del

[241] OCHOTORENA GÓMEZ, Fernando: *op cit*.

ayuntamiento. Ello provocará que el ejemplar quede conservado, como único de este periódico, por la propia familia Pradal.[242]

1898 será el año de aparición de otro periódico realizado por escolares, *Mesa Revuelta*, que será citado como semanario en *La Crónica Meridional*.

Más datos ofrece la historia sobre *La Enseñanza*, 'Revista Semanal de Intereses Generales y de Instrucción Pública' que nace en 1898 dirigida por Francisco Manzano Cirre e impresa en La Provincia. Ocho páginas tenía de extensión este periódico de 32x22 cts. y cuyo precio era de 75 céntimos mensuales. Al comienzo su subtítulo hablaba de periodicidad decenal, aunque luego se aumentará hasta la semanal, cuando llegue a su número 60. Entre sus contenidos se pueden leer artículos de opinión sobre variados temas y que muchas veces versan sobre el estado de la enseñanza y van dirigidos 'A los Maestros', problemas matemáticos para resolver, una sección oficial que contiene fundamentalmente aspectos legales de la enseñanza, sección literaria, sección doctrinal y una sección de 'Noticias' breves con un pequeño título en negrita y centrado en el párrafo.

Diferente temática tendrá *El Cadete*, un manuscrito publicado por los militares del cuartel de infantería que salía a la calle tres veces al mes, con cuatro páginas de 32x22 cts. y que contenía noticias, curiosidades y dibujos, todo ello siempre a columna única y al puño y letra del redactor.

Para cerrar este capítulo hay que nombrar una iniciativa importante en el año 1891. Primero hay que hablar de *Almería y Consuegra*[243], un número especial

[242] *El Censor*, número 59, de 10 de enero de 1887.

[243] José Manuel Bretones cita a *Almería y Consuegra* como un precedente de las actividades asociativas de los periodistas, en lo que más adelante será la Asociación de la prensa. Para él, la formación de esta Comisión fue uno de los más importantes intentos de asociacionismo periodístico almeriense, antes de la creación de la propia Asociación, en 1931. BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *Asociación de la prensa de Almería, 1931-2001. 70 años de historia*. Almería, Universidad de Almería y Asociación de la Prensa de Almería, 2001, pág. 23.

que publica la Comisión de Periodistas de Almería a beneficio de las víctimas de las inundaciones del 11 de septiembre de ese año. Pero además, el 27 de septiembre el periódico sevillano *El Baluarte* lanzará otro número especial con el mismo motivo que se subtitulará 'Por Consuegra y Almería'. En él se dice que se va a vender *"a la caridad que uno quiera"* en cuanto a precio y que los fondos se dedicarán al "*socorro de las inundaciones de Almería"*. *El Baluarte* era un periódico literario sevillano a quien la tragedia de Almería llamó la atención, hasta el punto de organizar esta venta benéfica.

II. 14. Prensa de la provincia (1874-1900)

En este período la prensa almeriense de fuera dela capital se encuentra a punto de experimentar su gran revolución, pero aún no lo ha hecho. En las próximas páginas vamos a hablar de un número reducido de cabeceras y de un municipio que se llevará la palma en cuanto a la prensa almeriense fuera de la capital, Vélez Rubio. No obstante la publicación de provincia más importante de este período es *El Minero de Almagrera*, del que ya se ha hablado en el apartado de periódicos económicos. El periódico de Antonio María Bernabé y Lentisco, impreso en Cuevas del Almanzora, marcará una época y será de una longevidad extraordinaria para la época, puesto que verá la luz en 1874 y no dejará de verla hasta 1910.

Pero fuera de él, la mayoría de los periódicos almerienses de la provincia se sitúan, en esa época, en Vélez Rubio. El primero de ellos nacerá en 1876 con el nombre de *El Faro de Vélez Rubio*. Será un semanario informativo que no perderá oportunidad de incluir contenidos literarios y que se imprimirá en el establecimiento de B. Fernández y Romero. De hecho su subtítulo era 'Periódico Literario y de Intereses Generales'. Constaba de cuatro páginas de tres columnas. Su primer número pisó las calles velezanas el día 24 de julio de 1876 y lo hizo con una cabecera en la que se condensaba toda la información sobre precios y suscripciones, además de detallarse que salía los días 1, 8, 16, y 24 de cada mes.

En cuanto a contenidos, solía abrir con un artículo de fondo en el que se hablaba de problemas locales, como por ejemplo las inundaciones. Una vez cumplida esta costumbre que era general, solían venir unos artículos sueltos sacados de otros periódicos que no citaba, o bien de fuentes locales que tampoco desvelaba. Era una especie de primitiva información local y provincial, pero muy poco concreta. No se circunscribía su intención informativa a Vélez Rubio ni a Almería. En la sección 'Esterior' (sic), hablaba de argumentos internacionales que, según él, llegaban por telégrafo, aunque no especifica la agencia. No es difícil pensar que llegaban por telégrafo a otros periódicos de los cuales los copiaba. A todo ello añade, a veces, un 'Folletín' a dos columnas y con mucho espacio en blanco, poemas, la 'Revista Agrícola y Comercial' o la sección 'Plaza de Vélez Rubio'. En cuanto a su sección comercial, en la página 4, la mayoría eran productos de la imprenta del periódico.

Su estilo intentaba ser informativo y su aspecto dependía mucho de las secciones, pero no ofrecía alardes tipográficos ni excesos de imaginación. Los breves de telégrafo aparecían todos seguidos sin ningún separador entre cada uno, salvo el blanco de cada párrafo; los títulos figuraban siempre en una columna y el habitual cintillo de las páginas 2, 3 y 4 con el nombre del periódico era el elemento tipográfico más significativo. Destaca el estilo peticionario y demandante del artículo de fondo con el que abría el periódico cada día, a través del cual no dudaba en reivindicar para Almería, concretamente para el ámbito de los Vélez, una ayuda estatal más concreta y unas mayores infraestructuras, como en el artículo 'Cosas de España', en el que se queja de promesas incumplidas y falta de ayudas para solucionar los problemas estructurales de la zona:

> "¿Por qué no se cumplen promesas tan sagradas como son todas aquellas que tienen por objeto remediar la desgracia? ¿Cuál es la causa, dónde están los inconvenientes? Sobre este asunto pudiéramos hacer algunas consideraciones, pero nos limitamos a calificarla con el epígrafe de

estas líneas, 'Cosas de España', más elocuente sin duda que cuanto pudiéramos decir".[244]

El siguiente título en aparecer en el municipio velezano es *El Guadalentín*, 'Periódico Semanal de Intereses Generales, Ciencias, Artes y Literatura'. Su vida data del 11 de febrero de 1883 y es un semanario que salía a la calle los domingos. Constaba de cuatro páginas escritas a tres columnas separadas por corondeles. Tenía la redacción en la calle Valente de Vélez Rubio y costaba dos pesetas al trimestre en España y 15 céntimos el suelto. Esto de colocar el precio de los ejemplares para España y para el extranjero era costumbre extendida en la época, puesto que por un lado había periódicos que recibían suscripciones desde el extranjero y, en general, quedaba muy elegante pregonar en la primera página el precio que costaba a los extranjeros leer tal publicación, aunque luego nadie hiciese uso de esa información.

Era su director J. Ambrosio Pérez y ya en el enunciado de su subtítulo se ofrecían muchas pistas sobre lo que se podía leer en sus páginas. Solía abrir con un artículo suelto en el que se analizaba algún problema actual, bien de ámbito local o bien de otro alcance. El artículo era de una extensión variable, lo cual provocaba que figurase sólo o bien acompañado de otros, con diversas firmas, alguna de ellas bajo pseudónimo y con una prosa elegante, refinada y de tendencia católica en general. Luego llegaban las secciones, siempre a una columna y muy variadas, desde 'Curiosidades' hasta 'Crónica General' del pueblo y de España, pasando por poemas sueltos, 'Revista Comercial' y, aparte de ella, la 'Sección de Anuncios', en la que había productos de muy variada índole, desde sombreros hasta géneros, libros, chocolates, además de los productos de la propia Imprenta de El Guadalentín y, curiosamente, esquelas mortuorias. A veces incluía también alguna charada y adornaba sus poemas con elementos tipográficos bastante barrocos que servían para ofrecer algo más de vistosidad al aspecto físico del semanario. Tampoco era extraño observar algún tipo de gráfico para explicar cifras como presupuestos, etc.

[244] *El Faro de Vélez-Rubio*, número 33, de 16 de diciembre de 1877, pág. 1.

Con el paso del tiempo nacerá la sección 'Cartas de Almería', que llegaban con la firma de E.L.M., quien actuaba como una especie de corresponsal de Vélez Rubio en Almería, así como un folletín que ocupa el faldón de la página 4.

El último ejemplar conservado, que podría ser el último en imprimirse, es el 88, del 12 de julio de 1885. En él aparece un artículo titulado 'Testamento de un Periodista', que habla de lo que deja dicho el informador al 'suicidarse', a la par que cuenta lo complicado que es la dirección de un periódico. La carta no tiene firma y lo cierto es que a partir de ahí no se conservan más ejemplares de *El Guadalentín*.

En este período todavía habrá más publicaciones en Vélez Rubio. Por ejemplo, un periódico que, para esa fecha del adiós de *El Guadalentín*, ya estaba funcionando, *La Voz de Vélez Rubio*, 'Revista Semanal de Intereses Generales y Materiales. Órgano de la Comarca'. En su nacimiento, el día 7 de enero de 1884, supone todo un jaque, al autoproclamarse como órgano de la provincia, teniendo en cuenta que, sin necesidad de salir de los límites del propio municipio, se encontraba a otro órgano periodístico.

El caso es que *La Voz*, dirigida por su propio dueño, Marcos Egea Tortosa, tenía una extensión de ocho páginas en las que el texto se distribuía en dos columnas separadas por un corondel doble. Su tipografía es realmente simple, aunque introduce como elemento significativo un doble filete que coloca entre cada artículo y que, aún lejos todavía de un diseño moderno, al menos introduce la separación entre temas. No obstante aún es pronto para deshacerse de la 'tiranía' de la columna, que encorsetaba a la prensa sin dejar que los artículos salieran de ella.

Las seis primeras páginas del periódico se dedican a artículos sueltos y secciones. F. Cáceres Pla firma algunos de los de opinión que abren cada número, tocando temas cotidianos. La política, curiosidades y conocimientos útiles, noticias breves y elementos literarios forman parte del grueso temático del periódico, con algunas secciones fijas como 'Noticias Varias', 'Sección Literaria', 'Curiosidades y

Conocimientos útiles' y, por supuesto, una amplia sección de anuncios que cubre las páginas 7 y 8. No serán extraños los artículos sobre agricultura en los que predomina el tono formativo y divulgativo.

El último número conservado es del 3 de febrero de 1884, aunque presumiblemente no será el último en ver la luz, ya que en él se anuncian próximos cambios de formatos que supondrán el paso de ocho a cuatro páginas y la ampliación del tamaño de página, es decir, la conversión en un diario de aspecto más convencional.

Ya en la década de los 90 saldrá a la luz una nueva cabecera velezana, *El Fomento*, 'Periódico semanal independiente' elaborado en imprenta propia y dirigido por Fernando Palanques Ayén. Tenía cuatro páginas con tres columnas cada una. En su primer número anuncia que es continuación de *La Idea* (perióico anterior del que no se conservan ejemplares) y que retoma los suscriptores de éste. Con abundancia de artículos sueltos y una sección, 'Crónica Local y Regional', sólo refleja dos firmas en sus páginas, la del propio director y una que reza 'FePayen' y que, aunque no lo especifica, es él mismo, a través de sus iniciales. Será un periódico combativo con la presidencia del Ayuntamiento, que antes hizo desparecer *La Idea*.

En 1891, concretamente el 1 de octubre, llegará *La Linterna*, 'Periódico Humorístico' también lanzado desde Vélez Rubio y con una periodicidad quincenal. Se trata de cuatro páginas escritas a tres columnas con corondeles de separación. También este medio contará con imprenta propia en la que se tira un periódico de gran cabecera. Su carácter humorístico queda patente desde la propia cabecera, en la que cita como redactores a 'Fausto y Metistófeles' y como directores a 'Metistófeles y Fausto'. El contenido se basa en artículos, todos ellos en tono jocoso, escritos en prosa, verso o diálogo, con dibujos entre los que se intercala la sección típica, los 'Linternazos'.

Realmente su director es Fernando Palanques Ayén, que lo había sido de las anteriores *La Idea* (1889) y *El Fomento* (1890) y lo será después de *La Opinión* (1895)[245].

Lo más curioso de este periódico es su evolución, puesto que, con el paso de los años, se va convirtiendo en un medio de información, en lugar de uno cómico como en su inicio. Ello se pondrá de manifiesto con secciones típicas de la época, como 'Miscelánea' y artículos sueltos.

1891 es el año de nacimiento de *La República*, 'Periódico Político'. Joaquín Carrasco Molina es el director de esta publicación de cuatro páginas y tres columnas. Incluye secciones que incluyen cartas, versos, temas locales, noticias de España y un 'Servicio Telegráfico' con noticias de dos líneas cada una. A cada una de ellas las caracteriza un estilo muy personal, casi ensayístico, que sirve para defender sus posiciones ideológicas.

Al año siguiente ofrecerá Vélez Rubio una nueva cabecera, *Los Vélez*, 'Semanario Católico y de Intereses Generales' de cuatro páginas a tres columnas. Su diseño es bastante sencillo, con falta de uniformidad tipográfica en los titulares, mucho espacio para el texto y prácticamente ninguno para el diseño, que queda casi reducido a una cabecera con legras huecas y curvas en sus trazos. En sus secciones se mezcla información de 'Crónica General' con las 'Variedades' y los asuntos religiosos bajo títulos como 'Boletín Religioso' o 'Cultos'.

[245] Fernando Palanques Ayén fue un historiador, literato y periodista, nacido en Vélez Rubio en 1863 que, posteriormente, trabajó en publicaciones madrileñas como *La Ilustración Madrileña* y dirigió la Agencia Periodística Española. Luego tuvo diversos cargos honorarios en academias y reales academias y recibió numerosas condecoraciones, como la Medalla de Oro de la Cruz Roja. Al margen de todo ello, presenta una amplísima producción literaria, tanto en prosa como en verso. Más adelante, a su vuelta a Los Vélez, estará inmerso en otras aventuras periodísticas, como *El Loro* (1913), *Revista de los Vélez* (1915) y *El Heraldo de los Vélez* (1917). TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit*, pág. 208.

En diciembre de 1894 llega *El Mauser*, 'Periódico Republicano'. Dirigido por José Guirado Banderas, sale cada 15 días con cuatro páginas escritas en tres columnas. En su estructura hay siempre un artículo editorial para abrir la primera página, sobre temas políticos e inclinado a la izquierda, defendiendo especialmente posiciones republicanas. Incluso en ocasiones llega a reproducir discursos de los principales líderes republicanos del momento. Junto a tanta claridad ideológica hay secciones como 'Variedades' y 'Telegramas' con firma. Antes de que llegue su final conocerá a otro director, Andrés Chico de Guzmán, que antes había sido redactor en sus 'Telegramas'. Poco a poco irá tomando más protagonismo el contenido ideológico en detrimento de lo informativo, hasta que, a partir de diciembre de 1895, dejen de conservarse ejemplares.

Pero precisamente en ese mismo año de su desaparición, el 14 de noviembre de 1895, se lanza otra cabecera en el municipio velezano, *La Opinión*, 'Periódico Político y de Intereses Generales'. Abanderado por un hombre de experiencia, Fernando Palenques Ayén, historiador, periodista y literato natural de este municipio y del que ya se ha hablado anteriormente.

En cuanto a *La Opinión*, comenzó como un órgano de la Agrupación Liberal Dinástica, a la que ya en numero 0 se apunta como "*el partido que mejor hará las cosas*" y, dentro de él, el diputado por Vélez Rubio, Fernando De la Serna. Trabaja Palanques Ayén en este proyecto, para el propietario del periódico, Alberto Sánchez Mata. El periódico tenía una periodicidad semanal, aunque a su día de publicación, los jueves, podía añadir algún número especial si los acontecimientos lo merecían.

Tenía cuatro páginas escritas a tres columnas con corondeles entre ellas. Contaba con secciones como 'Cartera Local y del Distrito', 'Ayuntamiento', 'Correo Literario', 'Actualidades', 'Sociedad Agrícola y Mercantil' y otros que van variando, aunque manteniendo una gran regularidad para lo que era costumbre en la época. Su estilo era personal y, aunque mantenía una línea informativa a través de las

secciones ya señaladas, tampoco escondía su tendencia política a favor de De la Serna.

No se conserva su último número publicado, pero sí hay un testimonio que refleja su desaparición. Nunca fue un periódico con mucha publicidad y ello pudo costarle la vida. En el primer número de *La Defensa*, otro periódico de Vélez Rubio, se da fe de la defunción de *La Opinión*, allá por 1897.

El último título velezano del siglo será *El Liceo*, 'Revista Científica y Literaria'. Dirigida por José Gilabert y Alegría que costa de cuatro páginas escritas en dos columnas con corondel en medio. No era, en realidad, un periódico como formalmente se entiende, sino más bien en órgano de expresión del propio Liceo de Vélez Rubio, en el cual sólo se reflejaban artículos largos sobre las sesiones allí desarrolladas.

Garrucha, Dalías y Huércal Overa también serán municipios con órganos de expresión en este período del siglo. En esta última localidad estará *El Horizonte*, 'Periódico de Intereses Generales, Materiales, Locales y Sociales' que luego se llamaría 'Semanario Ilustrado, de Intereses Locales Generales'. Tuvo esta cabecera una existencia dividida en tres etapas, primero desde septiembre de 1879 hasta un año después, luego desde junio de 1881 y la tercera entre los años 1882 y 1884. Era un semanario impreso por Patricio Alonso Gutiérrez y que veía la luz los miércoles de cada semana. Con cuatro pesetas al trimestre como coste, presentaba cuatro páginas con tres columnas cada una, con corondeles vistos entre cada columna y poco espacio en blanco.

El 3 de septiembre de 1879 salió a la luz el primer número de este *El Horizonte*, que abría su primera página con un artículo que, bajo el título de 'Inicial', hablaba de su nacimiento con *"el propósito de proporcionar a los señores ilustrados ratos de entretenimiento*".

Muy altas cumbres se había marcado este periódico, que quería dirigirse a los señores ilustrados, aunque ya por aquella época, en 1879, presentaba una ortografía bastante deficiente, aunque bien es cierto que combinada con un verbo que sostenía ciertas aspiraciones literarias o, al menos, cultas. Ello puede comprobarse en un texto que se publica a propósito de las horribles inundaciones de 1879 en Almería y Murcia, que de paso sirve como testimonio de la preocupación por la situación en Almería y concretamente en aquella zona de la provincia:

> *"El que de rico propietario ha quedado convertido en pobre jornalero, pero que ha podido salvarse con toda o parte de su familia milagrosamente, guareciéndose ya en la escarpada cumbre de algún cerro, ya en otro sitio menos accesible a las grandes abenidas (sic), no puede por menos que elebar (sic) sus oraciones al Altísimo dándole gracias por haberlo librado de aumentar el número de los que en las riberas del Mediterráneo y márgenes de los ríos se encuentran desfigurados y aún sin músculos en los huesos".*[246]

Su estructura, por lo demás, no presentaba grandes novedades. Al artículo que, a modo de editorial, encabezaba la publicación, seguían otros de opinión sobre diversos temas, algunos en tono crítico y muchos con predominio de lo literario, incluyendo poemas. Luego llegaban las secciones, más o menos fijas. Entre ellas hay que destacar 'Ecos Locales y Generales' compuesta por noticias breves acerca de la zona y separadas entre sí por tres asteriscos, 'Mercado' con los precios del día, 'Folletín' en el faldón de las dos últimas páginas y, casi al final, una advertencia que era casi unánime en todos los periódicos de la zona y no por ello menos llamativa: quien recibía el periódico y no lo devolvía era considerado suscriptor automáticamente, por lo que debía abonarlo. Su página 4 estará dedicada, en buen parte, a los anuncios que son textos normales, como pequeñas noticias en una columna y con título.

Será *El Horizonte* un periódico con criterio propio y que no dudará en manifestarlo acerca de múltiples cuestiones. No faltarán artículos en los que anime a sus lectores a tomar partido por las cosas, a no pasar por ellas con indiferencia.

[246] *El Horizonte*, periódico editado en Huércal Overa, número 8, de 22 de octubre de 1879, pág. 1.

Precisamente en su número 2 defenderá esa independencia y acción en un artículo por título 'Indiferentismo'. Tampoco dejará de lado los temas científicos, llegando a hablar, por ejemplo, de una 'Hipótesis sobre la formación de la tierra', en el que pasará revista a las teorías de Descartes, Leibnitz, Burnet, Whinston, etc.

Nueve números tardará el periódico en cambiar de manos desde su nacimiento. El 9 de noviembre de 1879 comunica a los lectores que, ahora, la redacción está formada por Joaquín Sánchez Rubio como director y los redactores Enrique García Asensio, Alberto García Usero, Juan Asensio García, José Arrieta López y Jerónimo Giménez de Cisneros. Se da la curiosa circunstancia de que el administrador y propietario será Enrique García Asensio, es decir, uno de los redactores que no querrá ocupar el cargo de director. A él se pedirá que se dirija la correspondencia, en lo que será una peculiar relación entre propietario-redactor y director.

Ese número 9 será tomado por este nuevo grupo de redactores como el primero del periódico, con lo que volverá a proclamar sus intenciones, pese a advertir que no les atrae mucho la idea de prometer antes de hacer. Pese a ello anuncia, como secciones, ciencias, artes, literatura, fomento de intereses locales y generales, 'chismografía' local, cuestiones administrativas, juzgados, noticias generales de España y el extranjero, a las que luego sumará las inevitables 'Gacetillas', que servirán para dar cabida a las noticias menos serias.

Participará *El Horizonte* en las constantes campañas periodísticas solicitando la llegada del ferrocarril a Almería y poco a poco se irá consolidando y convirtiéndose en un referente para muchos, hasta el punto de que el 5 de septiembre de 1880 publicará una lista de periódicos que se han referido a él o, directamente, le han copiado. Para esa fecha ya había cambiado el día de publicación, pasando a los domingos y, en el siguiente número, admitirá que ha sido denunciado por un artículo relativo a las elecciones. En ese proceso habrá de agradecer el apoyo de *La Crónica Meridional* y no tendrá pudor en denunciar que la censura le ha pedido la entrega de sus números para una revisión previa a la

publicación. En ese mismo mes saldrá su número 53, último conservado de la primera época.

Su segunda etapa comenzará el 19 de junio de 1881 y de ella se conservan ejemplares hasta el 25 de septiembre de ese mismo año. Tenía entonces dos subtítulos, 'Periódico Liberal' y 'Se publica todos los domingos'. Impreso por Arcadio Ballesteros, su primer artículo de esta segunda época se llama, obviamente, 'Nuestra reaparición' y explica que el anterior número le costó una multa de 55 pesetas y dos causas criminales. Pese a ello habla de "*ganas de libertad*" y en sus contenidos da muestras de ello. Otra curiosidad es que, en su sección 'La Semana' exclama *"¡Qué semana tan larga!*", en referencia al largo período transcurrido desde su anterior publicación. Otras secciones serán 'Sección general', 'Folletín', etc. No tardará el semanario en volver a tener complicaciones con la justicia. En ese mismo año se significará por sus denuncias contra funcionarios e incluso se atreverá a hacerse preguntas sobre el dinero del obispado, preguntas sobre las que acusará a *La Crónica Meridional* de plagio. Probablemente todos estos asuntos le volverán a costar una 'semana larga'. El último número conservado, de esta época, es el 67, de 25 de septiembre de 1881.

La tercera época comenzará el 28 de mayo del año siguiente, con el número 68. Su cabecera habrá sufrido una reducción y el subtítulo seguirá siendo 'Se publica todos los domingos', aunque la alusión a lo liberal habrá desaparecido. Una vez más se muestra atrevido en su presentación, con una alusión latina acerca de su resurrección como titular y con la amenaza de que "*no nos dejaremos intimidar"*. Enseguida dará paso a sus secciones, en lo cual no habrá muchas variaciones, 'Crónica General', 'Crónica Local', 'Folletín', etc. Su vinculación política seguirá existiendo hasta su propio final, con constantes alusiones a los líderes políticos de los diferentes partidos. El último número que se conserva es el 154, de 27 de enero de 1884. Luego desaparecerá tras una larga existencia de lucha y de compromiso, de aspiraciones para España, pese a ser un periódico de pueblo.

Menos datos se encuentran acerca de *La Razón*, 'Semanario Independiente' que llega en 1897. Su intención es clara, la de "*dotar a un pueblo culto como Huércal Overa de un semanario*". No se sabe exactamente durante cuánto tiempo lo logró, pero sí que se trataba de una publicación bien organizada, con secciones como 'Gacetillas', 'Noticias Locales', 'Sociedad', 'Política', etc., muy informativa y con pretensiones de cubrir el hueco que se le supone a un medio de comunicación, procurando huir de las luchas editoriales que se habían comenzado a producir. Eso sí, se aparta de la más común tendencia de la época, la de las tres columnas. En su caso el texto se distribuye en dos columnas por página, separadas por un corondel visto.

El 1880 nacerá *El Eco del Almanzora*, que será un órgano de expresión en Cuevas de Almanzora. Estará dirigido por Ramón De Cala y López.[247]

Mientras, el periódico de Dalías no llegará hasta junio de 1885. Se llamará *El Independiente* y saldrá a la calle una vez por semana. Constaba de cuatro páginas que se dividían en tres columnas y, aunque su administración y redacción estaba en Dalías, se imprimía en el establecimiento de Mariano Álvarez de Almería. Pocos ejemplares se conservan de él, aunque los suficientes como para saber que se trataba de un periódico muy al uso del momento. Mezclaba en sus páginas una sección específicamente dedicada a la política, incluyendo contenidos internacionales y en la que no faltarán algunas posturas críticas con la administración, con secciones sobre religión, poemas y, por supuesto, contenidos locales en forma de noticias breves. La estructura de estas secciones tampoco presenta variedades, puesto que todas respetaban la columna como división intocable. A todo ello se unirán el tradicional folletín y un artículo que, a modo de editorial, abrirá cada número en tono opinativo y crítico.

[247] Ramón De Cala y López fue un erudito y autor de numerosas publicaciones no periódicas en la zona. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 213.

Tampoco presentará novedades importantes *El Litoral*, 'Periódico bisemanal de intereses generales, noticias y anuncios'. Su número 12, el único conservado, data del 17 de marzo de 1886. Garrucha será su lugar de publicación y Miguel Lacal Montenegro su director, aunque será impreso por Serafín Campoy. Constará de cuatro páginas con tres columnas. Se trata de un periódico arrevistado más, al estilo de la época, en el que los temas van desde la generalidad de curiosidades en el ámbito estatal e internacional, hasta noticias regionales y generales en forma de breves, además de las típicas 'Variedades' y el 'Movimiento de buques' del puerto garruchero.

No será la única cabecera que surja en la localidad en esos años. En 1888 ve la luz *El Eco de Levante*, subtitulado 'Periódico semanal, defensor de los intereses de esta comarca'. Dirigido por José Bueno y Cordero e impreso en Campoy, tiene dos etapas, una entre los años 1888 y 1889 y otra entre éste año y 1903. Durante esa andadura adopta diferentes subtítulos, el más llamativo de los cuales será 'Defensor de la construcción del ferrocarril de Lorca a Almería'. Formalmente consta de tres columnas, con una cabecera con letras grandes y altas. En su número 1, publicado el 30 de octubre de 1888, declara sus intenciones en 'Nuestro móvil', un artículo en el que muestra su disconformidad con el estado de la provincia. En ese primer número llama la atención de la ausencia de publicidad. Algo que remediará pronto, puesto que ya en el número 4 aparece la sección de anuncios.

Entre sus secciones, al margen de los artículos de fondo que expresan la línea editorial, hay 'Miscelánea', 'Instrucción Pública', Sección Oficial', 'Variedades', 'Brochazos', 'Sección Minera' 'Sección Comercial' y una sección de 'Noticias' que se compone de breves con un pequeño título en negrita. Será siempre una publicación polémica y opinativa, que incluso llega a intercambiar artículos con otras como *El Minero de Almagrera* o *La Crónica Meridional*. En su primer número destaca, en el artículo de saludo a los lectores, bajo el título de 'Nuestro Móvil', que

> "Éste es el objeto principal de nuestra publicación; dar a conocer nuestras necesidades, pedir al Gobierno que nos atienda en nuestras quejas, que si él está dispuesto a remediar las calamidades de Almería también nuestra región forma parte muy importante de la Provincia y a ella han cabido por desgracia la mayor porción de sus desastres".[248]

Su estilo literario será clásico, literario pero claro, muy personal, dependiendo del redactor de que se trate en cada caso, y muy calificativo, no escatimando adjetivos aunque sin utilizarlos para la ofensa. Formalmente no termina de adoptar un formato unitario y varía mucho sus tipos de letra, tanto de un ejemplar respecto a otro como incluso dentro del mismo número.

Presenta artículos que lo hacen singular, como un relato del viaje por Andalucía de J. Bueno y Cordero, sin olvidar uno de sus temas centrales durante años, la reivindicación del tren Lorca-Almería.

Su último número data de abril de 1903 y, aunque no se augura una pronta desaparición, hay que dejar claro que nunca llegó a ser un medio potente económicamente. Sus páginas ofrecen a menudo apartados publicitarios en blanco y en los que se puede leer aquello tan típico en la época de 'disponible'. Mal augurio para un periódico de finales del XIX y comienzos del XX.

Parecido título se va a encontrar en la propia localidad garruchera entre 1887 y 1888. *El Levante* es otro semanario que sale los días 4, 12, 20 y 28 de cada mes con una cabecera de letra alta y fina. Ya en el primer numero conservado advierte que ha salvado dificultades que le impidieron seguir saliendo a la calle y que si lo vuelve a hacer es porque quiere evitar la ruina del país. En tan profetizadoras palabras hay que encontrar el hecho de que se trata de su segunda época, tras haber sufrido un parón en su publicación. No faltará en su ideario la petición de otro ferrocarril, en su caso el de Zurgena a Garrucha. Entre sus secciones se pueden rescatar 'Marejada' que es una especie de sección de noticias, 'Revista de Tribunales' y una pequeña 'Sección de anuncios'. De entre sus artículos de fondo destaca 'El Periodismo y sus

[248] *El Eco de Levante*, publicado en Garrucha, número 1, de 30 de octubre de 1888, pág. 1.

detractores', en el que constata que hay gente molesta con sus artículos y hace una alabanza e historia de la profesión informativa.

En la década de los 90 verá la luz, también en Garrucha *La Opinión Pública*, 'Periódico Liberal defensor de los Intereses de esa comarca'. Es un semanario escrito a tres columnas en el que el argumento fundamental es la denuncia y las peticiones para la zona. Se trata de una línea editorial que queda clara en sus artículos de apertura, junto a los que figuran 'Sueltos y Noticias', 'Variedades' (versos, juegos y anagramas), etc.

Un par de años después que *El Levante* saldrá a la calle *El Almanzora*, 'Periódico de Intereses Generales, Regionales y Locales'. Es decir, que el semanario dominical de Huércal Overa aspira, desde el inicio, a cubrir todo el espectro informativo que le sea posible. Ello habrá de hacerlo en sus cuatro únicas páginas, escritas tres columnas separadas por un corondel, desde la Calle Mayor de la localidad. Con una cabecera amplia de letras grandes y finas, tenía 2 subtítulos, el ya señalado y otro que indicaba su periodicidad semanal.

Tenía abundantes secciones y también una amplia cantidad de artículos sueltos, muy al estilo de la época. Aunque no llegaba a unificar sus tipos de letra, sí ofrecía un aspecto de cierta modernidad, con una especie de sumarios, sueltos en forma de breves y diversas formas de destacar los contenidos a los que quería dar mayor importancia. Su estilo era poco informativo hasta en las noticias, en las que incluso se permitía dirigir preguntas al alcalde. Entre sus secciones se observan 'Variedades' (prosas), 'Noticias Generales (breves)', 'Audiencias de lo criminal', 'Sección Regional', 'Sección Local' y una 'Sección de Anuncios' en la que cada uno de ellos iba dentro de un recuadro, en ocasiones muy adornado en sus trazos.

No le faltarán artículos de temas cultos como la ilustración del pueblo, otros sobre la defensa de la provincia y 'Lo que queremos' e incluso alguno de tinte religioso, como el que honra la muerte del párroco.

El último número data del 9 de Junio de 1889. Más tarde, allá por 1927, reaparecerá indicando que los responsables de la publicación son los mismos que los de ésta de finales de siglo, firmando con nombres como Pedro Asensio, Carlos Camacho y Julián y Antonio Jiménez.

Dos publicaciones más surgirán en 1889. *El Organillo* es un semanario que cuenta con tres directores: dos literarios, Carlos Felices Andujar y Fermín Gil de Ancíldegui[249]; y otro artístico, Antonio Bedmar.

El Organillo consta de ocho páginas escritas en dos columnas separadas por corondeles. Tiene un estilo arrevistado, con portada y contraportada, profusión de dibujos y contenido mayoritariamente literario, con hincapié en lo poético, y musical. La redacción no oculta la firma de los colaboradores, personajes de la cultura como Adolfo Montero, Carlos Felices, Juan Gutiérrez Tovar, Fermín Gil de Ancíldegui, Antonio Fernández Navarro, Antonio Prieto (Aprieto) y otros que firman con pseudónimos, como C-Ferino o Doctor Blas.

Por su parte, *La Solución* es, como indica su subtítulo, 'Revista Católica Quincenal' y 'Órgano del Círculo de Obreros Católicos', una publicación de carácter eminentemente católico, elaborada en la Imprenta de los Hermanos Cordero.

Otra localidad que verá salir una cabecera a la luz pública en estos últimos años del siglo XIX es Gérgal. *El Porvenir de Gérgal*, 'Periódico Independiente de Intereses Generales y Literatura' fue fundado en 1897 por Emilio Contreras García. Hay que reconocerle, de entrada, una originalidad, la de salir tres veces al mes, los días 7, 17 y 27. Sólo tenía una sección, 'Ecos y Cosas' sobre temas locales. El resto eran sueltos de asuntos generales y algunos de la localidad. A ello añadía un folletín, de esos tan típicos en la época y que ocupaba el faldón de una página. No faltaban,

[249] Gil de Ancíldegui había trabajado antes *La Crónica Meridional, El Regional* y *el Popular*, habiendo dirigido la revista *El Fonógrafo*. Era un cacereño llegado de niño a Almería, donde formó parte de la tertulia La Trastienda, presidida por Antonio Ledesma en la librería de Fernando Estrella. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 224.

entre los sueltos, versos, charadas y demás artilugios lingüístico-literarios que adornaban los periódicos de la época.

II.15. Balance.

A diferencia de la etapa anterior, el período que se desarrolla entre 1874 y 1900 está perfectamente enmarcado en una continuidad sociopolítica del país. Después de tres cuartos de siglo XIX bajo el denominador común de la inestabilidad, en los que ninguna generación se desarrolló bajo un signo de continuidad política y en la estructura del Estado, éste entra en un amplio período de serenidad en esos aspectos.

El límite del período ha quedado perfectamente enmarcado, pues, por el regreso de la Monarquía borbónica al mando del Estado, a través de un sistema político en el que se busca conjugar los recientes ensayos democráticos con la estabilidad que había significado, hasta hacía años, la presencia de un monarca.

El modelo político influirá, qué duda cabe, en la prensa, en su desarrollo y en las formas que adoptará. Un Estado que trata de mezclar, en la dosis que considera como el 'justo medio', el control de los medios de comunicación con la sensación de libertad de expresión, provoca un extraordinario desarrollo de la prensa, lo cual se comprueba fácilmente en el número de periódicos publicados, tanto en el ámbito estatal como en el almeriense.

A ello ayuda también una Ley de Prensa e Imprenta que no sólo será la más ecléctica que había existido hasta ese momento sino también la más liberal (lógicamente tras la de la República), lo cual le dio carta blanca para ser también la más duradera, al tiempo que amparaba ese extraordinario crecimiento y desarrollo de la prensa escrita del momento.

En el anterior capítulo se había hablado de la proliferación de géneros, en cuanto a la aparición de prensa satírica, religiosa, política o reivindicativa. Será una tendencia que prosiga ahora, puesto que seguirá aumentando la cantidad, aunque

con algunos matices. Por ejemplo, se produce un estancamiento de la prensa religiosa, no en cuanto a la cantidad sino al peso en la estructura general de la prensa provincial. Es decir, la prensa religiosa, que había tenido un lugar preeminente en el período anterior, ahora queda en un destacado segundo plano, a pesar de que siguen naciendo periódicos de ese estilo y que incluso el número de ellos ha aumentado en comparación con el período anterior.

Pero sin salir de esa prensa especializada, se produce el sensacional desarrollo de dos apartados concretos: el satírico y el político. Este último merece capítulo aparte, mientras que en el terreno de la sátira o, en general, el humor, el crecimiento se basa en unas leyes que permiten abordar ciertos temas que anteriormente suponían el cierre instantáneo de la publicación. Es más, los periódicos que no se han identificado concretamente como humorísticos o satíricos, no dudan en introducir en sus páginas algunas secciones o a veces sueltos de este tono. Podría decirse, en un primer análisis, que esa tendencia está de moda (algo así como lo que sucederá a finales del siglo XX y comienzos del XXI con la prensa del corazón, que impregna de secciones y reportajes hasta a los periódicos más adustos y tradicionales). En este asunto de la prensa satírica no debe pasarse por alto la importancia de la familia Álvarez Robles, especialmente a sus hijos, que lanzaron un importante porcentaje de los periódicos almerienses de ese estilo, aunque no cabe responsabilizarles personalmente del auge de ese género, puesto que también se produjo en el resto del país.

En cuanto a la prensa política, los antecedentes que se habían apuntado en la etapa anterior se confirman y se multiplican por muchos enteros en ésta. Por un lado está el nacimiento de la prensa de partido como tal, es decir, que el periódico encuentra otra utilidad perfectamente reconocida y que no se esconde de nada ni de nadie: la propaganda política. La lógica confrontación de ideas en ese terreno llevará a la prensa a perder su identidad de medio informativo para convertirse en campo de debate, en arma de publicidad política y, sobre todo, en instrumento de batalla dialéctica. Junto a estos nuevos elementos periodísticos, la influencia de lo

político se deja notar también en el resto de publicaciones, que se ven afectados por una tendencia de politización de la prensa, de la que se libran muy pocos, ya sea por acción o por omisión.

Antes de cerrar el capítulo de la politización no podrá dejarse de lado una tendencia que también se había nombrado anteriormente y que vive, en los instantes finales del siglo, su gran momento: el de la defensa de los intereses de Almería. Como ya se había dicho, la demanda del ferrocarril es el gran elemento reivindicativo, pero no el único dentro de una provincia que empieza a despertar del letargo en que ha estado sumida (para muchos, en el que ha estado sometida) y pide alcanzar un plano de igualdad infraestructural con el resto del país, a través de elementos que colaboren a explotar sus ricos recursos. Paralelamente a este aspecto, se desarrolla en Almería una prensa económica que también quiere contribuir al impulso de la provincia, haciendo hincapié, en este período, en aspectos agrícolas y mineros.

En cuanto al estado general de la profesión periodística almeriense, cabe reseñar que en ese umbral del nacimiento de las grandes empresas periodísticas españolas, que supone el tránsito entre los siglos XIX y XX, en Almería se ha consolidado ese gran monstruo que ya es *La Crónica Meridional*. Verdaderamente éste es el gran momento del diario de los Rueda López. La estabilidad monárquica posibilitará a *La Crónica* alcanzar un grado de desarrollo e influencia en la provincia que jamás repetirá un diario de manera espontánea (*Yugo* lo alcanzará en el franquismo, gracias a que era el único diario permitido por la Prensa del Movimiento en la provincia). Francisco Rueda López terminará el siglo sin saber que el destino le reserva sólo tres años más de vida. Su gran obra de ingeniería periodística ha alcanzado la cima en este último cuarto del XIX, pero además ha marcado una tendencia estructural de la prensa almeriense, puesto que durante muchos años, el gran reto de los órganos que nacen es competir con *La Crónica*. No cabe duda de que, si bien en el período próximo algunos lo van a conseguir, en éste que cierra el

siglo, nadie hará sombra al periódico más longevo en la historia de la prensa de Almería.

CAPÍTULO III:

PRENSA ALMERIENSE DE LA RESTAURACIÓN DURANTE EL PRIMER TERCIO DE SIGLO (1900-1931)

III.1. La España y la prensa española en el primer tercio del siglo XX (1900-31)

Continuaba el turno de partidos y a Sagasta se le colocaban las cosas cada vez más cuesta arriba, con la oposición de los conservadores, en los que Silvela llevaba la voz cantante en compañía de Antonio Maura, y de los republicanos encabezados por Salmerón y Alonso, quien había liderado un intento de unificación del movimiento, con el acercamiento a ellos del ministro dimisionario de Sagasta, José Canalejas. Muere Sagasta el 5 de enero de 1903 y al frente del partido quedan Moret y Montero Ríos, que redacta su programa. En la junta rectora del partido estaban estos dos aspirantes a la jefatura junto con Romanones, Salvador y Mernio, ausente Canalejas que quizás esperaba una mejor ocasión[250].

Los primeros tiempos de Maura en el gobierno son problemáticos, con luchas internas en el partido y el cada vez más creciente problema de Marruecos. Después de tres años llega el gobierno liberal, que tampoco está exento de luchas internas en el partido y sucesión de líderes al frente de la presidencia del gobierno. Las tensiones en Cataluña no ayudan a la estabilidad. En 1907 volverán los gobiernos conservadores, marcados por muchas polémicas, entre ellas una ley que permite cerrar periódicos y que acarreará muchas críticas por parte del llamado 'trust', la sociedad editorial que formaban *El Liberal, El Imparcial* y *El Heraldo de Madrid*.

[250] GARCÍA DELGADO, José Luis: *España de la Restauración: Política, Economía, Legislación y Cultura*. Madrid, Siglo XXI, 1990.

Funcionará una Oficina de Censura, que impondrá una serie de normas que, poco a poco, se irán relajando y permitiendo el desarrollo de una especie de pacto no escrito por el que los asuntos de la gran política quedan fuera del debate periodístico, al menos en ciertos medios de comunicación. Incluso, como comprobación de esa relajación, comienzan a emitirse notas de rectificación por parte del gobierno, contra noticias que ya se han publicado y sobre las que, obviamente, no se ha ejercido la censura previa. En esa Oficina de Censura llegarán a ser famosos, entre la profesión periodística, algunos censores, de los cuales acaso el ejemplo más señalado sea el de Celedonio De la Iglesia[251].

Periodísticamente rige la Ley de Prensa e Imprenta de 1883, que estará vigente hasta 1939 con la llegada del régimen franquista. Estaba enmarcada en una constitución de carácter bastante liberal, que garantizaba la libertad de expresión de las ideas. No obstante, en los momentos más delicados, ésa y otras libertades quedaban suspendidas en virtud del interés general del Estado. Ejemplo claro de ello se dio en noviembre de 1905, con la publicación de una caricatura antimilitarista. Fue en el diario satírico barcelonés *Cu-Cut!*, próximo a la Lliga, que fue asaltado por un grupo de oficiales de la milicia. El asalto se repitió también, más tarde, en otro diario catalán regionalista, *La Veu de Caltalunya*[252]*.* A raíz de todo ello se endureció la legislación y, por ejemplo, apareció una Ley de Jurisdicciones que permitía que los delitos periodísticos contra el ejército fueran juzgados por tribunales militares. No será la única ley que mine la libertad de expresión periodística. En 1908, con Maura en el gobierno, llega la Ley del Terrorismo, que permite la supresión de periódicos anarquistas y la expulsión del país a quienes propagasen tales ideas[253]. La prensa no se estanca y reacciona contra esas limitaciones de sus libertades, unas veces frontal y otras veces pseudo-legamente. Así, por ejemplo, se populariza la costumbre de

[251] SÁIZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *Historia del periodismo español*. Madrid, Alianza Editorial, 1993.
[252] DESVOIS, Jean Michel: *Prensa en España (1900-1931).* Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1977.
[253] CENDÁN PAZOS, Fernando: *Historia del Derecho Español de Prensa e Imprenta (1502-1966)*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

nombrar director del periódico a un parlamentario, para aprovecharse de su inmunidad parlamentaria y que se retrasen las acciones judiciales. Como contrapartida, los políticos encontrarán en la prensa el órgano de expresión para las luchas entre e intra-partidos.

Volviendo a la situación general del país, donde van consolidándose las izquierdas y, con Lerroux al frente de los republicanos, el descontento, entre otras cosas por la Guerra de Marruecos, va en aumento hacia 1908 y 1909, año que se produce una escalada de manifestaciones, hasta desembocar en la Semana Trágica de Barcelona, con enfrentamientos 'guerrilleros' entre fuerzas de la autoridad y obreros en protesta, con barricadas por las calles de la Ciudad Condal. Más de cien muertos sería el balance. Otra consecuencia fueron las penas de muerte firmadas por el consejo de ministros, fuertemente protestadas en el ámbito internacional, contra líderes anarquistas acusados de encabezar la insurrección[254].

Un nuevo turno liberal no da la estabilidad deseada, mientras fallecen algunos de los antiguos líderes políticos y se va fortaleciendo el Partido Radical de Alejandro Lerroux. Los gobiernos Maura, Romanones y Dato siguen encontrando múltiples dificultades, internas y externas. Las tensiones entre bandos las padecerá también García Prieto, jefe de gobierno en 1917, que volverá a dejar paso a Dato. El suyo será un gobierno marcado por las huelgas, los desórdenes, el estado de guerra, las juntas de defensa, las asambleas de parlamentarios, las dimisiones y la falta de apoyos. El 30 de octubre hubo una de esas asambleas y, tres días después, nació el primer gobierno de concentración, con García Prieto a la cabeza. Era el fin del turno. Demócratas, liberales, mauristas y miembros de Esquerra y la Lliga estaban en él. Los conflictos siguieron.

[254] CARR, Raymond: *España 1808-1975*. Barcelona, Editorial Ariel, 1999.

En febrero de 1918 hubo elecciones, ya sin encasillado pero todavía con corrupción y compra de votos. Los liberales ganaron por poco. Las dimisiones, los enfrentamientos y la tensión siguieron palpables. El 21 de marzo de 1918, el rey quiere atajar la crisis total de gobierno y convoca a Maura, Romanones, García Prieto, Dato, Alba y Cambó y amenaza con abdicar si no se presenta una solución. Ésta será el gobierno nacional, que presidirá Maura y que tendrá en su seno a todos ellos. Era, quizás, la última esperanza del sistema de la Restauración, que no acabó con los problemas. Un total de tres elecciones a Cortes y once gobiernos se sucedieron desde el siguiente gobierno, en manos de García Prieto el 9 de noviembre de ese 1918, hasta el golpe de estado de Primo de Rivera (13 de septiembre de 1923). La inestabilidad era manifiesta. Todas esas tendencias políticas peleaban por el gobierno y los mismos nombres se sucedían en los cargos sin que variasen las expectativas de que el país se estabilizase[255].

Se hablaba de una solución personal, con los generales Aguilera y Primo de Rivera y el propio rey Alfonso como agentes de la misma, pero Maura aconsejó al rey sobre los peligros de su implicación. A 13 de septiembre todo el mundo esperaba el golpe de estado y el general Miguel Primo de Rivera lo dio para dar paso a una situación que duraría hasta enero de 1930. El general dijo querer liberar a España de los profesionales de la vieja política, que se negaban a los cambios que demandaba el país y secuestraban la voluntad real. Había comenzado una dictadura con consentimiento del jefe del Estado, Alfonso XIII, que lo había sido también en democracia. En la época no faltarán algunas sublevaciones y una unión cada vez mayor de las izquierdas. Las últimas revueltas hacen dudar a Primo de Rivera de la confianza de los generales en él. Tras la preceptiva consulta, dimite el 28 de enero de 1930. Alfonso XIII encarga gobierno al general Dámaso Berenguer, jefe de su casa militar y más afín a los políticos dinásticos. La solución tampoco cala y la idea de la República empieza a hacerse muy patente en todos los ámbitos. El gobierno de

[255] FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: *Historia del reinado de Alfonso XIII*. Barcelona, Montaner y Simón, 1977.

Berenguer es débil. Los políticos piden la vuelta al constitucionalismo y el rey encarga formar gobierno al almirante Juan Bautista Aznar, para entrar en un proceso electoral con el país en manos de la mayor concentración posible en el gobierno. García Prieto, Romanones y Berenguel fueron nombres ilustres de ese gobierno, lo que da idea de que se trataba de una solución para salvar el sistema, la Monarquía. Algo para lo que, probablemente, era ya demasiado tarde[256].

La llegada del nuevo siglo no había servido para desviar a la prensa de los derroteros que había seguido en la primera parte de la Restauración. Se consolidan la prensa de empresa y la de partido, además de la obrera y la nacionalista. Continúan existiendo viejos periódicos como *La Correspondencia de España, El Liberal* y *El Imparcial*, pero se unirán al carro grandes monstruos como *Heraldo de Madrid*, que comprará Canajelas, y sobre todo un diario gráfico que nace tras el fracaso del primer intento por parte de *El Gráfico, ABC*[257].

En cuanto a prensa de partido destacan *La Época, El Globo, El Correo* de Sagasta, *El Diario Universal* del Romanones, el monárquico *La Nación, El Mundo*, conservador, y otros muchos que siguen haciendo de la prensa un cartel de ideas más de partido que políticas, puesto que quedaban también plasmadas las luchas internas. La prensa de partido deja de serlo, en buena parte, para convertirse en prensa de un político concreto, que usa el periódico como instrumento en su favor, primero dentro de su propia formación política y luego en competencia con las demás. Un movimiento que se refleja en provincias, como se podrá ver más adelante. Y es que en este período se produce un enorme auge de la prensa de provincias. Baste como ejemplo el nacimiento de un coloso que hoy perdura, *El Norte de Castilla*. Dentro de la prensa política está también la republicana, crítica y atrevida, con nombres como *El País, El Progreso, El Radial* y los catalanes *La*

[256] VILAR, Pierre: *Historia de España*. Barcelona, Editorial Crítica, 1999.
[257] PIZARROSO, Alejandro: *Historia de la prensa*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 1994. OLMOS BALDELLOU, Víctor: *Historia del ABC. 100 años claves en la historia de España*. Barcelona, Plaza & Janés, 2002.

Publicidad y *El Diluvio*, y la obrera con *El Socialista* y el importantísimo *Solidaridad Obrera*, en Barcelona. Hay también en esos años prensa carlista y también católica, en la que destaca *El Debate*, que llegará a enormes tiradas entres 1910 y 1916[258].

Se trata de un período fecundo en el que las empresas periodísticas crecen, se hacen profesionales y contratan a profesionales, se preocupan de la estética del producto y lo mejoran incorporando novedades a sus imprentas. Además se produce el auge de las agencias de noticias, con el nacimiento de la francesa Havas y la española Fabra, tras la que llegarán Almodóvar y Mencheta, fundada por el valenciano Francisco Pérez Mencheta y que aún perdura. En las páginas de los diarios había siempre un hueco para la correspondencia telegráfica de las agencias[259].

En 1931 concluirá un período largo que, en prensa, conocerá diversas etapas de mayor o menor desarrollo, pero que marca un enorme cambio en la historia del periodismo español. La prensa se ha hecho mayor. Las últimas elecciones monárquicas fueron las municipales del 12 de abril de 1931. La propaganda republicana trabajó a destajo y su victoria en todas las capitales de provincia menos en seis llevó a los líderes dinásticos y al propio rey a reconocer que la República había triunfado. Poco más de un año después del adiós de Primo de Rivera, Alfonso XIII salía de España, el 14 de abril de 1931.

III.1.1. Periodistas almerienses en España

Junto a los periódicos y los periodistas que a continuación se van a citar, otros han de ser, también, protagonistas de la historia de la prensa almeriense. Otros que marcharon a diferentes ciudades españolas, fundamentalmente Madrid, para hacer carrera en una profesión que era difícil entonces y que lo seguirá siendo

[258] SÁINZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *op cit*.
[259] GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español. De las guerras coloniales a la dictadura*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

siempre. Enrique Carretero Granados, por ejemplo, un revolucionario periodista natural de Ohanes, trabajó en *El Liberal* y *La Libertad* de Madrid, llegó a fundar dos semanarios en la capital de España, *Humanidad* y *Redención*[260].

Ramón Giménez Lamar, que igualmente publicó en periódicos de Almería, Granada y Málaga, lo hará en *El Globo*, también de Madrid[261]. No sólo hubo periodistas almerienses que llegaron a Madrid. El ilustrador y cartelista Miguel Salmerón Pellón[262] llegó a colaborar nada menos que en *Blanco y Negro*. Su hermano Manuel[263] colaborará en la misma revista madrileña con poemas, cuentos y novelas cortas, además de fundar *Gente Nueva*, periódico de Berja.

Y qué decir de Francisco Villaespesa, el laujareño que llegará a ser uno de los almerienses más internacionales de Almería en toda su historia. Como ya se ha dicho en el capítulo anterior, fue poeta, novelista, empresario teatral y periodista, entre otras muchas cosas, colaborando en decenas de revistas madrileñas[264].

---

[260] Enrique Carretero Granados nació en Ohanes en el año 1876. Fue poeta y periodista, estudió en los seminarios de Guadix y Granada. Después marchó a Madrid, donde trabajó en *El Liberal* y *La Libertad*, fundando los semanarios *Humanidad* y *Redención*. Siempre hizo gala de un talante revolucionario y radical, que le llevó a huir a Cuba en 1918, donde también dejó una obra literaria y periodística. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *Almería, hombre a hombre*. Almería, Caja de Ahorros de Almería, 1979, pág. 253.

[261] Ramón Giménez Lamar nació en Dalías en 1871. Comenzó y no terminó la carrera eclesiástica. Se doctoró en Derecho por la Universidad de Granada y regresó a Dalías, desde donde publicó una colección de artículos en el madrileño periódico *El Globo*. También colaboró en otros periódicos madrileños, almerienses, granadinos y malagueños. Fue también poeta y dramaturgo y murió, en Dalías, en 1917. *Ibidem,* pág. 254.

[262] Miguel Salmerón Pellón nació en Berja. Fue dibujante y cartelista, colaboró en la revista madrileña *Blanco y Negro* y falleció en su localidad natal en 1962. *Ibidem,* pág. 271. CASTAÑEDA MUÑOZ, Florentino: *Manuel y Miguel Salmerón Pellón. Los poetas de Berja*. Berja (Almería), Ayuntamiento de Berja e Instituto de Estudios Almerienses, 1987.

[263] Manuel Salmerón Pellón nació en Berja el 25 de agosto de 1890. Fue abogado y colaboró en la revista madrileña *Blanco y Negro* con poesías, cuentos y novelas cortas. Fundó el periódico virgitano *Gente Nueva*. En esta localidad falleció, el 25 de octubre de 1918. *Ibidem,* pág. 280.

[264] Francisco Villaespesa Martín nació en Laujar el 14 de octubre de 1877. Tras estudiar el Bachillerato en Almería, cursa Derecho en Granada. Tras conseguir diversas cartas de recomendación llega a Madrid, donde consigue publicar poemas en la revista *Germinal*, de orientación republicano-socialista. Su carrera, unida al periodismo y la literatura, había comenzado ya e iba a traer, como algunas de sus consecuencias, el nacimiento de revistas fundadas por él, como *Vida y Arte, Revista Latina, Revista Ibérica* y *Renacimiento Latino*. Además colaboró en otras almerienses, como *La Alpujarra* (1896), *El Popular* (1910), *Patria y Poesía* (1916), Revis*ta de la Sociedad de Estudios Almerienses* (1910), *La Provincia* (1896), *La Restauración* (1895).Pero la profundidad de su obra, que tiene en la dramaturgia y la poesía, básicamente modernista, sus grandes polos de importancia, también alcanza la novela y el ensayo. Autor enormemente prolífico, también fue empresario teatral,

Y sin salir de Almería, ha de mencionarse a Fernando Salvador Estrella, en la trastienda de cuya librería se reunía una de las más prolíficas e importantes tertulias de la Almería de la época, por la que pasaron numerosos periodistas y en la que se gestaron no pocos artículos, publicaciones y hasta empresas periodísticas.

III.2. Prensa informativa: la difícil competencia a La Crónica Meridional (1900-1931)

A pesar de la amplia cantidad de periódicos que se pueden leer en Almería en ese comienzo de siglo y a la variedad de su tipología, el grupo más amplio sigue siendo el que se puede encuadrar bajo el propósito fundamental de informar sobre los asuntos que ocurrían en Almería y las noticias que llegaban desde fuera de sus límites provinciales, así como establecer una línea de opinión que, sin ser explícitamente adscrita a una tendencia política, mantenía cada medio informativo.

Junto a este grupo podrán verse, más adelante, los de otro también muy amplio, que se dedican fundamentalmente a la defensa de unos intereses concretos, en lo ideológico, político o incluso de una determinada corriente dentro de un partido. Ellos también adoptarán formas muy parecidas a las que dictaban los cánones informativos de la época, pero no tendrán el pudor que se encontrará a finales de este siglo XX para dejar sentada su tendencia. Es más, lo declararán, en ocasiones, explícitamente y mostrando su orgullo por adoptar tales posiciones.

Sin duda, una vez más, el discurrir político del país marca de manera fundamental el camino de la propia prensa. En estos años, hasta la llegada de la Segunda República, la solidez de la monarquía se irá resquebrajando y, por las grietas que vayan surgiendo, irá entrando una corriente de libertad a la hora de establecer los criterios informativos, pero también otra de partidismo político que terminará en los famosos periódicos de partido o de corriente política, que

recorrió Hispanoamérica con diferentes obras. Tras uno de esos viajes regresó enfermo a Madrid y murió el 9 de abril de 1936. *Ibidem*, pág. 257.

marcarán una época y que, desde luego, constituirán un objeto de estudio fundamental, sobre todo porque la lucha que establecerán entre ellos ya no volverá a contemplarse jamás, primero debido a los estragos de la guerra, después por el control de la dictadura y finalmente por el nuevo estilo que traerá la democracia, con un afán por aparentar independencia política, no siempre real.

En cuanto a la prensa almeriense propiamente dicha, el campo informativo seguirá, durante todo este período, dominado con bastante hegemonía por *La Crónica Meridional*. Su último gran cambio había sido en 1894, con la introducción de una nueva cabecera y un periódico hecho a cinco columnas con ilustraciones, una sección de información telefónica que está revolucionando la prensa española y otra en la que se incluyen cartas de diferentes políticos, lo que viene a reforzar su idea de criterio informativo independiente. Junto a ello seguían las secciones de 'Variedades', 'Actualidad', 'Notas Cómicas', 'Gacetillas', 'Gaceta Culinaria', 'Mercado de Almería', 'Entrada y salida de correos', 'Modas', 'Notas y Notitas' por Antón Martín, 'Política Europea' por Garci-Fernández, 'Notas de Viaje' por Jesús Cortés, 'Nuestro Alcance' por Perpen y algunas de periodicidad semanal como 'De Martes a Martes', una nueva versión de la crónica literaria semanal, copiada de la prensa madrileña y que incluye firmas como las de Mesalegre[265], Ramón Blasco Segado[266], Manuel Osorio y Bernard o Luis Arroyo Villanueva. Junto a ello, el periódico sigue manteniendo la tradición de abrir con un artículo de opinión, que viene firmado por autores como Justo Martínez Zamora, Pablo de Clares, Calixto Ballesteros o, simplemente, sin firma, es decir, asumidos por la propia redacción al modo de editorial.

Poco a poco *La Crónica* se ha consolidado como una gran empresa, no sólo un gran periódico. Y eso se nota también el incremento de lo que podría denominarse su potencial informativo. El periódico pasa por momentos dorados y

[265] Mesalegre había estado presente en buena parte de la etapa anterior de *La Crónica*.

[266] Continuaba activo uno de los periodistas ya consagrado en esa época, Ramón Blasco Segado, a quien antes se había visco en *La Caricatura, El Sur de España, El Clown* y el propio *La Crónica Meridional,* así como haciendo la función de director de la *Revista Industrial y Minera.*

eso se nota en alardes informativos que otros no pueden permitirse y que le dan una imagen de estar por encima de los demás. Veremos desfilar por sus páginas a varias agencias que le suministran la información de Madrid y resto de España, o bien las firmas de corresponsales en diversas localidades almerienses y en otras de algún punto de la geografía andaluza, como por ejemplo Baeza. Todo ello se debe a la salud económica de que gozaba la empresa, derivada a su vez de un prestigio que se había construido con años de experiencia. Ello tendrá como consecuencia, entre otras cosas, una solvencia publicitaria fundamental para su larga vida. Una lectura rápida de cualquier edición del periódico, en esta época, llama la atención sobre la cantidad y amplitud de anuncios que en sus páginas figuran. Desde azufre líquido hasta zarzaparrilla, pasando por vino, libros, productos modernos que solucionan las carencias más preocupantes, tónicos-genitales contra la impotencia, chocolates de la Compañía Colonial, academias de inglés, bazares, digestivos, sándalo contra enfermedades urinarias, agencias, pastillas y polvos, óptica francesa, gusanos para los cultivos, aguas minerales de Caravana, pastillas Bonald, sociedad de fábricas, seguros La Gresham y, en general, los más prestigiosos establecimientos de la capital almeriense se anuncian y se anunciarán en las páginas de *La Crónica Meridional*.

También exhibe potencial, *La Crónica,* en su riqueza de secciones. Tiene más páginas que cualquier otro periódico de la época en Almería y ello le posibilita ofrecer al lector una variedad que no podrá encontrar en otros. A las secciones ya vistas, casi se pueden sumar mensualmente otras nuevas. Secciones opinativas, de divulgación, de humor, políticas, económicas, de viajes o de corresponsales en los lugares más variados, incluidos los que están fuera de España, son un reclamo más para el lector, pero también para el anunciante, que ya ha comenzado a ser, para *La Crónica*, un cliente de igual o mayor importancia que el propio lector. Para el empresario almeriense, ver su establecimiento al lado de la crónica internacional de un corresponsal, por ejemplo, es ya un síntoma de prestigio al que muchos no podrán resistirse. Calixto Ballesteros enviará su crónica desde Madrid, Ch. Bophex lo

hará con carácter internacional, mientras que en 1897 llegará una sección sobre 'Lo que dice la prensa de Madrid', que se publicará junto a los ya tradicionales 'Cuentos de *La Crónica'*, una sección literaria más, que tiene cabida en las amplias páginas del periódico.

En el año 1898 la información se centra en un asunto de calado estatal, la crisis de Cuba y Filipinas. Sobre el particular hará un amplio despliegue, con diferentes corresponsales, artículos de opinión, seguimiento informativo a las acciones de los diferentes ministerios sobre el particular y, por supuesto, detallado seguimiento en las secciones de noticias. Fabra y la Agencia Madrileña son las compañías de noticias que surtían, principalmente, a *La Crónica* en ese momento.

Con 36 años de vida y experiencia, pero con la salud que le otorgaba el sentirse joven y fuerte, entra *La Crónica Meridional* en el año 1900. Y, para empezar, un retrato de la polémica que se vivirá 100 años después: '¿Cuándo empieza el siglo?' es el título de su segundo artículo, inmediatamente después de saludar el año nuevo. El artículo refleja la polémica que ha invadido a la sociedad mundial de la época, acerca de si la centuria comienza en 1900 o en 1901. La polémica no quedará resuelta, al igual que ocurrirá 100 años después, hasta el año siguiente, en el que ya todo el mundo parece estar de acuerdo con que el siglo comienza en 1901 y se podrán leer artículos de Joaquín José Pérez, Augusto Jerez Santamaría o un soneto de Antonio Rubio a 'El Siglo XX' que arrancaba. También Mesalegre terciará en el particular, dando gracias con la llegada de la nueva centuria.

En cuanto a contenidos, *La Crónica* no celebra el siglo, o bien el último año del anterior, con cambios significativos en su estructura. Al contrario, mantiene una estructura básica con abundante presencia de artículos de fondo con o sin firma y secciones como 'Nombres y Obras' (que aparecía recuadrado y adornado en un nuevo alarde formal), 'Sección Oficial', 'Gacetillas', 'Correo de Ayer', 'Telegramas de Fabra', 'De Martes a Martes' por Mesalegre, 'De Nuestro Servicio Especial' (también telegramas de corresponsal), etc. Un par de años después se unirá al servicio de corresponsales uno que firmará las 'Crónicas Parisien', quizás con el título en francés

para dotarlas de mayor autenticidad. Se trata de Aramis, mientras que el Doctor Tous se encargará de la 'Crónica Científica'.

El comienzo de siglo ha desterrado ya definitivamente una tendencia que, ya en los últimos años del XIX, había ido perdiendo: la de agrupar la publicidad en una página concreta, casi siempre la última. La nueva tendencia no es sino muestra de lo que se ha anunciado algunas líneas más arriba, es decir, la adjudicación de una preponderante importancia al anunciante como cliente, que con el tiempo será más importante que el propio comprador del periódico. Poco a poco los anuncios van a ir creciendo de tamaño y ocupando lugares hasta ese momento reservados a la información y la opinión. *La Crónica* no tarda en exhibir grandes anuncios de dos y tres columnas en la primera página, justo debajo de la cabecera. A *La Crónica Meridional* todo parece salirle bien e incluso, a finales de 1901, anuncia a bombo y platillo un acuerdo al que ha llegado con la "revista gráfica madrileña" *Blanco y Negro*, que permitirá a los suscriptores de *La Crónica* recibirla si pagan los dos abonos, el propio y el de la prestigiosa publicación madrileña. La práctica no la inventará *La Crónica*, ni mucho menos, sino que obedece a una táctica que *Blanco y Negro* está llevando a cabo en muchas ciudades de España y que es un claro precedente a la moda de los semanarios y dominicales que, con el tiempo, convertirán el diario del domingo en un cargamento de publicaciones anexas.

Esos primeros años del siglo van a servir para que *La Crónica* vaya completando una extensa red de corresponsales en diversos puntos de la geografía almeriense, desde Cuevas hasta Tabernas, pasando por otros muchos municipios. Sus artículos son más crónicas o historias que noticias propiamente dichas, pero cumplen la doble función de hacer ver a las gentes de la capital que a través de *La Crónica* pueden recibir información de toda la provincia y llevar el periódico a los diferentes pueblos con el convencimiento de que también se ocupa de sus informaciones. Se trata de una rentable costumbre que sirve para dotar a la publicación de una visión global que se completa con otras secciones como la crónica de agencias o el reflejo de lo que dicen los periódicos de Madrid, de los que

a veces llega a copiar artículos completos, siempre citando respetuosamente la fuente.[267]

Un aspecto que no debe pasar inadvertido en el discurrir de *La Crónica*, como periódico que mayor continuidad tuvo en Almería, es el del llamado 'pesimismo histórico' de Almería. Año tras año, cuando llega el 31 de diciembre, *La Crónica* repite un artículo en el que dice adiós a un año que no ha considerado bueno para la provincia, para pasar a saludar al nuevo año y pedirle que sea mejor que el anterior. Almería, ya en ese nuevo siglo, está conectada por ferrocarril con el resto del mundo, pero el almeriense sigue teniendo la conciencia de ser un lugar apartado de España, una provincia a la que su Estado le presta poca atención y unos ciudadanos que no tienen la misma categoría que el resto de los del país. Una sensación que pervivirá a lo largo de todo el nuevo siglo y de la que no logrará nunca sacudirse la opinión pública almeriense y, quizás como consecuencia, quizás como causa, tampoco los medios de comunicación de esta provincia.

Sirva como ejemplo de todo ello el ambiguo y misterioso titular que cierra el año 1902, 'Un año menos'. Probablemente quien decidió tal titular, quien lo pensó o quien lo compuso en la imprenta de *La Crónica Meridional*, no sabía que 1903 no iba a ser ni un año menos ni uno más, sino el último año en el que la gran familia que formaba ese periódico iba a contar con la compañía de su fundador y 'alma mater', Francisco Rueda López.

El miércoles 22 de julio de 1903, *La Crónica Meridional* saca a la calle su edición número 13.467, con firmas como las de Polibio o Acebedo, con sus secciones habituales y una información referente a la muerte del Papa León XIII. Igualmente hay una esquela de Carmen Torres Bocanegra. Ese será el último ejemplar de *La Crónica Meridional* que pueda leer don Francisco, que fallecerá viendo su periódico colocado en lo más alto de la prensa almeriense y española.

[267] Uno de los muchos ejemplos es el artículo 'La cuestión de Marruecos', sacada de *El Liberal* de Madrid y reflejada en el número 13.353 de *La Crónica Meridional*, con la consiguiente reseña de la fuente.

Al día siguiente, el número 13.468, de martes 23 de julio de 1903, sólo llevará una página. Será una gran esquela en la que se pueda leer el texto:

> "*El señor don Francisco Rueda López, fundador, propietario y director de este periódico, falleció en el día de ayer a las 3 de la tarde. RIP. Su desconsolada viuda doña Encarna Gallurt López, su hijo don Guillermo Rueda Gallurt, hija política doña Concepción Ferrer Gallurt, sus nietos, hermanas, sobrinos, demás parientes y la redacción de La Crónica Meridional, participan a sus numerosos amigos tan sensible pérdida y les ruega asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy a las 10 de la mañana. Duelo se recibe en la calle de La Crónica, número 3, y se despide en Belén. No se reparten esquelas*".[268]

Almería entera acompañó, de un modo u otro, a la familia Rueda López en el adiós a su cabeza visible. En ese momento, al margen de los sentimientos personales, quedaba la incógnita sobre lo que ocurriría con un periódico cuyo dominio había sido hegemónico durante los últimos 40 años.

Pero esa incógnita tardaría muy poco en desvelarse. Quizás las primeras pistas las dieron quienes llenaban, con sus textos, la edición de La *Crónica* de dos días después, el sábado 25 de julio de 1903, después de que el viernes anterior el periódico no hubiera salido a la calle. 'El Fundador de *La Crónica*' por Guillermo Rueda[269], 'Sin título' por Augusto Jerez Santamaría, 'Un recuerdo' por Emilio Berruezo Rueda, 'A mi amigo Francisco Rueda López' por Francisco Simón Izquierdo, 'Humilde Recuerdo' por Antonio Brocca, 'Don Francisco Rueda López' por Pascual Santacruz[270], 'Atenciones' sobre los artículos que habían publicado otros diarios como *El Radical* o *El Regional* y otros artículos sin firma como 'Los Operarios', 'En el Entierro', 'La Prensa' o 'Don Francisco Rueda López' ya indican que *La Crónica Meridional* no ha muerto, que su periodismo tiene todavía muchos años por delante y que sólo la gran tragedia que destrozó parte de España iba a cortar su trayectoria de raíz. Junto a ellos, otros artículos de título 'La casa mortuoria', 'Testamento

[268] *La Crónica Meridional*, número 13.468, de 23 de julio de 1903, pág. 1.
[269] Su propio hijo, Guillermo Rueda, tuvo que hacer gala de la profesionalidad que le había inculcado su padre para tomar las riendas e incluso escribir dicho artículo.
[270] Pascual Santacruz llevaba años como crítico teatral, entre otras cosas, en *La Crónica*.

cumplido', 'El entierro', 'El cadáver', 'Las citas', 'La presidencia', 'Descanse en paz', 'D. Francisco Rueda López' y dos artículos que, con el mismo título, se colocan aquí tomados de *El Radical* y *de El Defensor de Granada*.

Francisco Rueda López había sido una figura demasiado importante, demasiado significativa, como para que su muerte se saldase con un par de días de duelo. El hecho de que desde la desaparición de *La Crónica Meridional* no haya habido en Almería otro periódico tan importante y con tanta influencia en el resto del país hace complicado comprender el alcance del adiós a su fundador para el periodismo de la época. Muchos fueron los síntomas de duelo exhibidos desde la muchas veces malavenida familia de la prensa española que, no obstante, en ocasiones se unía para apoyarse. Muchos de esos apoyos quedaron reflejados en las páginas de *La Crónica*, más por amor familiar que por afán de auto-propaganda. Muchos serán, en esos días, los pésames, los artículos sacados de algunos colegas como *La Democracia* o *La Pulga* o firmados por los José Escamilla[271], Joaquín López Pérez, José Campos Espadas[272], Agustín M. Martínez, Juan A. de Meca o Juan Cañizares Beltrán y, en definitiva, las esquelas pagadas por personajes relevantes de la vida social almeriense y de fuera de esta provincia.

El diario de don Francisco, ya sin él, sigue adelante bajo la dirección de su hijo, Guillermo Rueda Gallurt, y con más unidad que nunca para superar el duro golpe. Muestra de esa unidad y de la decisión con que su redacción afronta el reto es el primer artículo que publica el diario tras la pérdida del fundador. Lo firma Guillermo Rueda y sirve para abrir la página del sábado, dos días después de la esquela que había anunciado el fallecimiento de don Francisco. Es corto, pero intenso, plagado del dolor que esconden las palabras de un periodista, cuya profesión le obliga a escribir sobre la muerte de su padre:

> *"La primera página de La Crónica la escribió mi padre; al morir y no tener ella ya su aliento poderoso, quiero yo escribir la primera, aunque sangre mi alma, en homenaje del que me lega una inmensa herencia de honradez y*

[271] Redactor de *La Crónica Meridional*.
[272] José Campos Espadas fue director de *La Democracia*.

trabajo, pidiendo que su espíritu flote siempre sobre esta publicación, y que sea en todo momento defensora de los intereses de su amada Almería".[273]

Al día siguiente, el tributo honrado y grato de *La Crónica* es para el resto de periódicos de Almería. Un breve artículo en su página 1 refleja, al mismo tiempo, el espíritu periodístico de este diario y la profundidad y grandeza que tenía la figura de Francisco Rueda López. Sin título, *La Crónica* escribe

"Los periódicos de esta capital y de provincias siguen ocupándose de la muerte de nuestro jefe. / Nuestro colega Local El Observador Mercantil publica un sentido artículo dedicado a la memoria de nuestro director, agradeciéndole su cariñoso recuerdo. / También El Imparcial, El Nacional y El Diario de la Marina, de Madrid; La Unión Mercantil, de Málaga; La Lucha, de Berja; y otros periódicos, dan cuenta de la muerte de nuestro jefe. / A todos los amigos y compañeros damos las gracias, en nombre de la atribulada familia y de esta Redacción".[274]

Indudablemente, Rueda López era una figura periodística que había traspasado generosamente las fronteras provinciales y que incluso había calado hondo entre el complicado mundo de la competencia profesional de la prensa. Para su periódico, ya sin él, ese año 1904 será magnífico en el campo publicitario. *La Crónica* irá poblando sus páginas con más y más publicidad, incluida la primera, en la que la publicidad llegará a situarse incluso justo debajo de la cabecera. Junto a la necesaria atención a los fieles clientes que acompañarán al diario durante decenios de vida, secciones nuevas y tradicionales, como 'Actualidades', 'Sección Oficial', 'Cosas Municipales', 'Telegramas de Nuestro Servicio Especial' (Perpen) que se ha quedado cómo único servicio telegráfico tras cesar la contratación con Fabra, un novedoso 'Pronóstico del Tiempo' y un amplio cuerpo de articulistas colaboradores, como Acevedo, José Rocafull, Pascual Santacruz, Sixto Espinosa, Harduin, Xerex, José Escamilla y unas muy seguidas 'Modas de Madame Robert'. Por cierto que por aquel entonces también había problemas técnicos, aunque no tienen que ver con los de la

[273] *La Crónica Meridional*, número 13.469, de 25 de julio de 1903, pág. 1.
[274] *La Crónica Meridional*, número 13.470, de 26 de julio de 1903, pág. 1.

era informática. En alguna ocasión, por ejemplo, se pueden leer avisos acerca de la falta de los 'Telegramas' debido a que el fuerte viento ha impedido la transmisión.

A medida que pasen los años cobrarán más importancia las informaciones sobre ciertos eventos concretos. Por ejemplo, la Feria de Almería se hace un importante hueco en las páginas de *La Crónica*. En 1907 la información se compone de una amplia serie de informaciones sueltas en torno a las diferentes actividades que se proyectan para esas fiestas de agosto, incluidos los conciertos y el primer partido de 'foot-ball' en la historia de Almería, que enfrentó a "*los blancos contra los azules*". Esa edición especial sobre Feria incluye algo que, con el tiempo, será fundamental: un programa de actos para la jornada en curso, es decir, un vínculo que hace fundamental la compra del periódico en esos días, si es que se quiere estar presente en una buena cantidad de esos actos. Pasan los años y, junto a las firmas habituales, otras como Francisco Del Pino, C. Bordiu, López Bellido y Otilia, quien ahora firma la sección 'Modas'. No es el único efecto de ese transcurrir temporal. La publicidad también sigue creciendo y ya, en ocasiones, ocupa la zona justo debajo de la cabecera, en las cinco columnas. Como en todos los momentos de la historia de la prensa, también hay lugar para los errores. Uno de ellos, célebre, aparece en una esquela que reza "*Primer aniversario de don Pío Abdón Pérez García*" que, seguramente querría indicar el primer aniversario de su muerte, no de él mismo[275]. En cuanto a las secciones, unas se van y otras llegan, como 'En el Ayuntamiento', que se une a 'Telegramas' de Perpen y 'Gacetillas', uno de los títulos de sección más habituales en la prensa española durante muchos decenios. Pero quizás uno de los aspectos que más llaman la atención de ese paso del tiempo es la ausencia de un elemento que ha sido básico durante años, el folletín que, como muchos de quienes habían participado en su escritura, han pasado ya a mejor vida, al menos en *La Crónica Meridional*.

[275] Pío Abdón Pérez García era un ingeniero, hermano de Sebastián Pérez, García, diputado liberal en 1891, jefe provincial del Partido Liberal a inicios del siglo XX y también diputado por Purchena en 1901. JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *Clientelismo Político y Comportamiento Electoral en Almería durante la Restauración (1902-1923)*. Almería, Universidad de Almería, 2003.

En cuanto al capítulo de novedades, también hay que señalar la aparición de una 'Revista Agrícola' editada los viernes en las páginas de *La Crónica*, así como secciones no fijas pero sí habituales, como 'Sucesos' y 'Libros Recibidos'.

Cuando el periódico entre en la segunda década del siglo ya habrán pasado muchos años desde que es el número uno en Almería, aunque también se han ido gestando diferentes y duros competidores. Allá por 1911 tendrá secciones como 'Boletín Oficial', 'Variedades', 'Gacetillas', 'Telegramas de Nuestro Servicio Especial' que sigue estando en manos de Perpen, 'Teatro', 'En el Ayuntamiento' y publicidad en sus cuatro páginas, como anunciantes que van desde un consultorio médico para dolores reumáticos hasta los famosos barcos de vapor con dirección a Argentina o lo que llaman Columbia (Colombia), pasando por productos contra la caída del cabello, píldoras fortalecedoras, los motores a gas de Tomás Aznar e hijos, productos anti-tabaco, plantas americanas, la famosa Compañía Colonial de Chocolate y Te, tintes, colegios, curativos, seguros, establecimientos de venta de comestibles, compra de monedas y hasta una empresa de pompas fúnebres, La Nueva, que abrirá un negocio que será boyante de por vida. Junto a todo ello nace una serie de artículos que se continúan en cada edición y que lleva por título 'Los Sports'.

Una grandeza que no provenía sólo de su potencial publicitario. Quizás éste sea, más bien, una consecuencia de una tremenda vocación de servicio público, de una sólida convicción periodística que se puede ver reflejada en la continua innovación para servir al público, con secciones nuevas en cada año, como los 'Bocadillos' de Delgado Castilla, pero también en una forma de entender la información muy cercana a la de los grandes diarios. Muestra de ello será, por ejemplo, su nulo pudor a la hora de reflejar noticias en las que los protagonistas son su propia competencia, como el nombramiento del nuevo director de "*nuestro colega La Información*", que será Amador Ramos Oyer, en sustitución de Andrés López Rodríguez.

Un año más tarde la innovación vendrá desde Madrid. El Servicio Especial de Perpen ofrecerá ahora una información más completa, dividida en secciones como

'En el Congreso', 'En el Senado' y 'Otras Noticias'. Ello llama la atención en el aspecto informativo, mientras que en el publicitario llega la hora de los grandes anunciantes. Las páginas del periódico comienzan a abrirse también para empresas económicamente capaces de pagar una página entera, sin que ello excluya a las empresas que contratan anuncios de menor tamaño e inversión. Una publicidad que hace tiempo que ha dejado de tener su territorio exclusivo en la página cuatro y que ahora tendrá, en la primera, una mayor cantidad de anuncios.

La modernidad va llegando poco a poco a la prensa, aunque lógicamente lo hace primero a las grandes empresas periodísticas como era *La Crónica Meridional*. En 1915 ello se traducirá en todos los aspectos, desde los ya citados hasta el reparto del trabajo y el trato del periodista. Ahora el diario no saldrá a la calle los lunes, con lo que los periodistas tendrán jornada de descanso los domingos, pero habrán de trabajar todos los demás días. Ello conllevaba también una plantilla de periodistas que se dedicaba a la prensa de manera profesional. El progreso no se quedará sólo en los temas, en la publicidad y en la profesionalidad de los periodistas. También la forma del periódico va a ir cambiando. La primera página todavía no es una portada, pero sí se parece a ella formalmente: aunque sus artículos no son una llamada ni un resumen de lo que se cuenta en el interior, sí forman un mosaico que respeta las columnas en que formalmente se divide la página, tal como ocurre en la prensa actual.

La prensa no es reflejo solamente del progreso. También lo es de las desgracias que éste conlleva. En 1916 se podrá leer una advertencia de que el periódico ha perdido páginas y se ha quedado sólo en dos. El motivo son las pérdidas económicas y la carestía de papel que ha provocado la Guerra Mundial[276]. En el anuncio se recuerda a los lectores que hasta ese día han mantenido el número de páginas con un enorme esfuerzo que ya no lo puede seguir haciendo. Ello hará que se suspendan temporalmente algunas de las secciones que venía publicando en

[276] *La Crónica Meridional*, número 18.462, de 14 de febrero de 1918.

ese momento, como 'Notas Útiles', 'Boletín Oficial', 'Noticias Mineras', 'Telegramas' y 'Otras Noticias' de Perpen, 'Viajeros', 'Teatro', 'De Correos', y 'Campaña Frutera'.

Dos páginas seguirá teniendo *La Crónica* en 1918. La publicidad, aunque menos que antes, comenzará a ser más llamativa. Aún queda lejos la profesionalización en este capítulo, pero ya se pueden observar algunos alardes. Un ejemplo es el anuncio de 'Nestlé', en cuya 'N' inicial se inserta parte del texto del anuncio. La crisis de la prensa sigue afectando hasta a los más grandes, aunque paradójicamente comienza a andarse el camino hacia el primer hermano pequeño que tendrán los periódicos como medio de comunicación: el 9 de julio de 1918 se habla de un nuevo comisionado de la Estación Radiotelegráfica de La Alcazaba. De momento la radio no era comercial ni de cara al público sino con otras funciones, pero el camino ya ha comenzado. Junto a sueltos con ese tipo de informaciones y, sobre todo, de carácter local, las dos páginas de *La Crónica* incluyen publicidad, aunque poca, y secciones fijas como 'Gacetillas', 'En el Ayuntamiento', 'Telégrafo y Teléfono'. Para que el contenido informativo no se reduzca a la mitad (de cuatro a dos páginas), ahora cada página lleva seis columnas.

Pero será en ese mismo año 1918, ya finalizada la Primera Guerra Mundial, cuando *La Crónica Meridional* y el resto de la prensa europea recuperen su paginación habitual. Mejor dicho, la vuelta a la normalidad servirá para que *La Crónica* se vaya al número de páginas que, quizás sin guerra, hubiera alcanzado antes. Durante ese año, ya en su segunda parte, se podrá apreciar una cierta irregularidad en su edición, que sale a veces con seis páginas y otras incluso con ocho. El nuevo formato incluye cuatro columnas por página, algunos titulares a dos columnas y otros a una y una cabecera en la que, bajo el nombre, coloca el subtítulo de 'Diario Liberal' y 'Fundado por Francisco Rueda López'. Los artículos van separados horizontalmente por filetes, lo que refuerza la sensación de modernidad. La publicidad también ha aumentado notablemente y se sitúa en todas las páginas copando la última y, en cuanto a las secciones', se mantienen unas y aparecen otras. 'Telégrafo y Teléfono', 'Gacetillas', 'Boletín Religioso' y 'En el Ayuntamiento' son

algunas de las que no cambian. En 1919 la información de Madrid volverá a cobrar protagonismo, ocupará una página con titular a todo el ancho y bajo el nombre de 'Información Telegráfica de Nuestro Servicio Especial'. Estará dividida en subsecciones como 'Las Cortes', 'De Política' y 'Otras Noticias' y pronto recuperará Perpen, en el justo momento en que la empresa vuelva a tener potencial económico para poder pagar a un corresponsal de prestigio. Un año después aumentará las subsecciones, con 'Senado', 'Congreso', 'De Política', 'Otras Noticias', 'Extranjero', 'Provincias' y 'Noticias Generales', es decir, una completísima información que llega a ser similar a lo que, hoy día, ofrece un periódico de provincias. Junto a ella, 'Tribunales', 'De la Guardia Civil' y una sección no fija, 'Última Hora'.

En 1920 su cabecera lucirá aquello de 'Diario Liberal Independiente' 'Fundado el 15 de marzo de 1864' 'Fundador: Francisco Rueda López'. En 1921 añadirá a ello '*La Crónica Meridional* es el decano de la prensa almeriense'. En un año las secciones y la cobertura informativa se han multiplicado. Además hay una amplia cantidad de artículos que tocan temas variados como 'De Agricultura', 'Desde Lubrín', 'Las Elecciones Municipales', 'La falta de trigo en Almería y su provincia', 'El Descanso Semanal', 'Carretera de Laujar a Órgiva', 'La tarifa de los arbitrios', 'Red Telefónica Urbana', etc. Junto a ellos, hay también espacio para las secciones ya mencionadas y otras nuevas como 'Noticias Marítimas'.

El discurrir político del país se refleja también en otro aspecto, la aparición de firmas en algunos artículos, aunque la mayoría de ellas bajo pseudónimo. Se podrán ver las de E.O., Frankling, Max, Espadita, etc.

Sin duda la información estatal e internacional van cobrando una novedosa importancia en los periódicos provinciales. En 1923 se produce una nueva innovación: la aparición de la información de la tarde que luego se traducirá incluso en periódicos vespertinos. Así, en las páginas de *La Crónica* se podrá leer una 'Información Telegráfica de *La Crónica* / de Nuestro Servicio Especial' en la que Perpen cubre una página con noticias de provincias y del extranjero, así como

'Noticias de la Tarde por Telégrafo / de Nuestro Corresponsal Especial' que es el propio Perpen.

1925 será un año a reseñar por diferentes aspectos. Por un lado se pueden leer varios artículos en los que se verán reflejadas quejas por la mala situación a Almería. Se trata de un problema del que no sólo se hará eco *La Crónica*, sino que llega a ser una reacción provincial que, además, es bastante habitual en la historia almeriense de los dos últimos siglos. Además, *La Crónica* pone en práctica la experiencia de una edición dominical con doce páginas, cuatro más que en los demás días. La redacción tiene que hacer un esfuerzo suplementario los sábados para sacar adelante esta edición, aunque el domingo tendrá día de descanso. Junto a estas dos notas importantes, la prensa seguirá siendo un fiel reflejo de la sociedad. El 1 de julio de ese año se puede leer la noticia de que la Asamblea Nacional de Fútbol levanta la prohibición de jugar partidos en verano, dejando que cada club plantee el calendario a su gusto. El fútbol no era, todavía, lo que llegará a ser a finales de siglo, pero su pujanza comenzaba a palparse en la información diaria, incluso fuera de lo que eran noticias estrictamente deportivas.

Otra novedad cultural será la que aparezca en 1927, una sección titulada 'Notas Antiguas' y con un subtítulo de 'Almería hace 45 años. 2 de julio de 1884'. Junto a ella, otras nuevas como 'Notas Taurinas', 'Sección Religiosa', 'Del Gobierno Civil' y 'Del Puerto' acompañan a las habituales. Para entonces, en *La Crónica* y otros muchos periódicos, la publicidad sonaba a muy actual, a firmas y marcas que van a conservarse a lo largo del siglo tales como Vichy Catalán o Cerveza Estrella Dorada, junto a otros muchos productos, establecimientos de la ciudad y máquinas que empezaban a hacer más cómoda la vida del ciudadano, como por ejemplo el ventilador eléctrico.

No sólo en ello se observará la modernidad. En las 'Noticias Telegráficas', la moda es hablar de los vuelos, sobre todo cuando las noticias están fechadas en París. El mundo está cambiando y la prensa comienza a ser la mejor forma de medir esos cambios. Periodísticamente las novedades no cesan y *La Crónica* estrenará una

'Página para las damas', que incluirá Modas por Leonor de Olózaga, cómo se arreglan los roperos o recetas culinarias, entre sus subsecciones más destacadas. También estarán de moda los anuncios propios. Como si el lector que tiene el periódico entre las manos no lo estuviera comprobando, éste le recuerda cosas como que "*Es el decano de la prensa almeriense*", "*Lea usted La Crónica*" o "*Para estar bien informado, lea usted La Crónica*". Es una especie de adelanto de las mediciones de audiencia, pero en versión subjetiva (en realidad éstas también lo son).

En ese año 1927 llaman la atención dos aspectos más: el gran despliegue que, de nuevo, como en los años anteriores pero incluso aumentándolo, realiza el diario respecto a la Feria de Almería, con atención especial al programa de actos y a las corridas de toros. Ese año los almerienses pudieron ver en acción, entre otros, a Julio Gómez 'Relampaguito' y a Marcial Lalanda, que acabaría siendo famoso, además, por un mítico pasodoble.

El periódico no va a sufrir muchos cambios de estructura en los dos años siguientes. En 1929 seguirá con ocho páginas y cuatro columnas en cada una. El primer artículo que aparece es el típico suelto en forma de editorial que, en una amplia cantidad de ocasiones, versa sobre los problemas de Almería y lo que tarda esta provincia en realizar alguna conquista. También sigue teniendo su sitio el corresponsal Perpen, que hace las 'Noticias Telegráficas de la Tarde de Nuestro Servicio Especial' y la 'Información Telegráfica y Telefónica de Nuestro Servicio Especial', incluyendo fútbol, toros e información de provincias. Igualmente se pueden citar secciones como 'Del Municipio', 'Juzgado Municipal', 'De la Diputación' y 'De Sociedad'. A las páginas de publicidad ha llegado ya un establecimiento cuya vida se prolongará hasta nuestros días: el famoso Café Colón, además de una pequeña píldora que casi cambiará la vida de los españoles o, como mínimo, su forma de afrontar los dolores de cabeza: la aspirina.

Además, en las páginas de *La Crónica* hay lugar para las firmas famosas en la época, como Antonio Oliveros, Ángel Marsá, Andrés Santos Martínez y hasta Enrique

Jardiel Poncela[277]. Tampoco han desaparecido la 'Página Agrícola' y la 'Página para las Damas', también con firmas afamadas como Mari Rosa y Teresa de Nyssen. Los domingos sigue habiendo cuatro páginas más, hasta doce, lo cual también se traduce en el aumento publicitario que será algo extendido desde ese momento en la prensa en general. La prensa dominical ya era la más leída y eso lo sabían los profesionales y también los anunciantes. El periódico ha tomado una solidez y una comodidad para el lector, que ya apenas sufrirá modificaciones en su estructura, en los años que le quedan de vida y exceptuando su traumático y bélico final.

Un ejemplar de 1927 y otro de 1933 apenas contienen diferencias. Mismo número de páginas, mismas secciones en días laborales y en domingos, misma estructura y apenas cambios en las firmas de colaboradores, igual importancia del servicio telegráfico que, desde Madrid, sigue estando en manos de Perpen y, en definitiva, un medio de comunicación que parece haber encontrado una continuidad que sólo la tragedia civil española logrará cortar. Pero antes de ello habrá de proclamarse la Segunda República que, como podrá verse más adelante, significará cambios para la concepción informativa de *La Crónica*, que seguía siendo, ante todo, un medio de comunicación al estilo de como lo había pensado y luego perfeccionado don Francisco Rueda López, pero que en la nueva época experimentará importantes cambios, incluso en su propiedad.

Si en la última parte del siglo XIX *La Crónica Meridional* había tenido una amplia competencia en cuanto a número de periódicos, en los comienzos del XX la cifra será aún mayor. En el propio año 1900 nace un semanario de información, *La Verdad*, 'Semanario Independiente y de Instrucción Pública'. Dirigido por Demetrio Jiménez López, tiene cuatro páginas de 44x32 cts. y cuenta con imprenta propia. A pesar de autodenominarse semanario, comenzará publicándose en los días pares y después cinco veces al mes. Está compuesto casi en su mayoría por artículos sueltos

[277] El célebre comediógrafo español, Enrique Jardiel Poncela, nacido en Madrid en 1901, colaboró con diversos artículos en La Crónica, como lo haría en otros periódicos españoles. Posteriormente saltaría a la fama con obras como *Los ladrones somos gente honrada, Eloísa está debajo de un almendro, Angelina o el honor de un brigadier* y muchas más. Falleció en 1952, también en la capital de España.

de tema local, combinado con alguno internacional. No huye, en absoluto, del debate político, aunque en su artículo 'Justicia, pero no saña'[278] critica a los periódicos que se ensañan con los políticos en sus apreciaciones. En la tercera página ya figuran algunas secciones, como 'De Interés Local' compuesto por breves con un pequeño título en negrita, 'Libros Recibidos', 'Observaciones Meteorológicas', 'Registro Civil', 'Sección Festiva', 'Charadita', 'Chispazos', etc. A pesar del espíritu constructivo anunciado en algún número, él también echará mano de las críticas profundas en alguna ocasión, a veces dirigidas a políticos como el gobernador, al que niega capacidad de gobernar, o incluso a sus colegas, concretamente a *La Crónica*. La supremacía de ésta puede ser buena parte del motivo de dichas críticas.

José Díaz Arqueros dirigirá, a partir de noviembre de 1901, *El Investigador*, 'Periódico Independiente y de Intereses Generales'. Se trata de cuatro páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas sin corondel de separación, que se imprimía en El Sur de España y La Provincia, generalmente con titulares a una sola columna. No obstante, en ocasiones coloca grandes titulares, no muy comunes en la época, como en su número 2, en el que sobre el subtítulo de 'Gran lío electoral' ubica un título a toda página, con blancos a los lados, que reza 'Extraordinario'. El fondo del artículo no es otro que el turno de partidos y el reparto de cargos que acaban de hacer para el próximo bienio. También en ese segundo número, *El Investigador* daba muestras de que no le iba a faltar tiempo para enzarzarse en agrias polémicas con sus competidores. En esta ocasión será con *El Regional*, a quien acusa de creerse por encima de los demás y de "*estar en las alturas*". La mayoría de sus páginas estarán compuestas por artículos sueltos, aunque en ocasiones surjan secciones que no siempre tendrán mucha continuidad. 'Teatro y Variedades', 'Curiosidades' y 'Noticias' son algunas de esas secciones. Pero su verdadero cuerpo central serán los sueltos que, además, le seguirán sirviendo para enzarzarse en numerosas polémicas.

[278] *La Verdad*, número 77, de 8 de octubre de 1900.

La de *El Regional* no parará en lo ya citado. Ya en 1902 acusará a este periódico de "*barrenar la Ley de Imprenta en su artículo 14*", debido a que en sus páginas se había aludido al alcalde de Fiñana, Antonio Gallego, y la dirección no le había dejado defenderse en el mismo foro. No será su único enemigo. Por ejemplo serán sonadas sus críticas a "*unos tunantillos que han abierto expediente contra profesores de la Compañía de María*" o contra quienes habían lanzado amenazas contra el propio periódico. Todavía en este nuevo siglo XX, *El Investigador* es de los medios que advierten a sus lectores que, si reciben el periódico en casa y no renuncian seguir haciéndolo, se les dará como suscritos porque es "*un legítimo derecho*".

'Marítimo y Mercantil' es el subtítulo de *El Municipio*, bisemanario nacido en julio de 1901 con la información de Almería como objeto. Constaba de cuatro páginas de un amplio formato, 50x35 cts., escritas a cuatro columnas separadas por un corondel y con un coste también fuera de lo común, cinco pesetas al trimestre, es decir, que el cliente pagaba dos pesetas más de lo habitual cada tres meses. A su director, J. Telesforo Rodríguez, se le había podido leer en muchos periódicos almerienses del siglo anterior, lo que lo dotaba de una amplia experiencia en este campo y, sin embargo, no le provocó ningún tipo de resabio profesional. Eso sí, al director de *El Municipio* le iban bien las cosas. Entre otros negocios, al margen de la publicación, era delegado en Almería de una casa de seguros. Formalmente *El Municipio* no fue un periódico que aportó mucho más que la mayoría de las publicaciones de la época, aunque sí es de los que se apuntan a una corriente poco extendida de colocar un filete o línea horizontal entre los artículos a modo de separación. Además se le podrán ver elementos innovadores como un antetítulo en las noticias breves que lleva un doble subrayado, o unos anuncios publicitarios a una columna que incluyen recuadro, dibujo y letra capitular. En cuanto a contenido, la mayoría del espacio es para artículos sueltos sobre asuntos variados, desde noticias y quejas de Almería hasta incidentes y sucesos, pasando por la mendicidad, la industria, libros, etc. Hay algunos curiosos, como el que relata no sólo la visita del

presidente, señor Canalejas, sino también de los dos periodistas de *El Heraldo*, Celedonio Peláez y Saint Aubín, ejemplo claro de que, por aquel entonces, ya existía la figura del enviado especial y del periodista especializado, en este caso en la presidencia del gobierno.

Otro, con el título de '¡Guerra al esputo!', se propone acabar con quienes abusan del acto de esputar o escupir. No obstante, también hay espacio, aunque más reducido, para las secciones fijas, como 'En el Ayuntamiento', que son breves separados entre sí por tres estrellas formando un triángulo; 'Tomada al Oído', 'Avisos', 'Noticias Locales' formado por breves con un pequeño título en letra negrita; 'Noticias Mineras', 'De Literatura', 'Comunicado', 'Noticias', etc., aunque muchas no aparecerán hasta 1902. Al margen de todo ello, el periódico tendrá, en sus primeros tiempos, un argumento editorial que se va a repetir: la petición a las diferentes instituciones, en especial al gobierno de José Canalejas, de la conclusión de una nueva infraestructura para la provincia: el puerto de la capital. De hecho incluso llega a publicar un artículo en el que, aprovechando la visita del presidente del gobierno, le solicita que ayude a su terminación, para cubrir una necesidad que se le plantea a la provincia como ya le surgieran antes la del ferrocarril y la de paliar las inundaciones de 1888. Esa petición se hace extensiva al nuevo gobernador, señor Montilla. El tema se alargará hasta 1902. En el número 104 del periódico, fechado el 15 de abril de ese año, figura un artículo del propio Canalejas en el que se dirige al periódico ('Carta de un Ministro') asegurándole que suele leerlo y que, efectivamente, hay una inversión prevista para la finalización de las obras del puerto. Ni que decir tiene que el acontecimiento es tomado como algo extraordinario, puesto que *El Municipio* no sólo ha conseguido que le conteste el mismísimo José Canalejas, sino que éste incluso ha asegurado que practica la lectura del mismo con asiduidad. Toda una declaración publicitaria. *El Municipio* era un periódico que defendía a Almería pero sin estridencias ni críticas feroces, que informaba pero no alardeaba de grandes investigaciones, cristiano pero no beato,

preocupado por las formas pero no innovador. En definitiva, era un periódico bastante esmerado, aunque sin la fama de otros.

También en 1901, concretamente el 15 de julio, nace *El Observador Mercantil*, 'Único Boletín Mercantil de esta Provincia', al menos, según su subtítulo. Francisco Fernández Murcia será el director de una publicación que saldrá una vez por semana con cuatro páginas de 32x22 cts. y tres columnas. La publicación se realiza en la imprenta de *El Boletín Minero*. A pesar de lo pretencioso de su subtítulo, sin duda se trata de un semanario económico de gran trascendencia, ya que de lo contrario no le hubiera sido posible ver la luz durante todos los años que estuvo vivo, al menos 26. Y es que, aunque su último ejemplar conservado data de 1909, su presencia en el Registro de Contribuciones Industriales se extenderá hasta el año 1926. En todos esos años sufrirá diversas modificaciones, incluido el cambio del subtítulo por otros, como por ejemplo 'Defensor de Industriales, Comerciales, Fabricantes, Banqueros, Comisionistas, Comerciantes, Negociantes, Dependientes, del Comercio y de la Casa de Informes Comerciales de este Nombre'.

Posee un diseño con diversas muestras de modernidad, como un cintillo en lo alto de cada página que reza *El Observador Mercantil*. Además, admite artículos con fotos en el centro de dos columnas e incluso modifica su estructura de tres columnas para colocar dos en alguna página especial. Ahora bien, sus títulos siguen una línea clásica, sin regularidad en los tipos y en la distribución de mayúsculas y minúsculas, siempre en una sola columna.

En cuanto a su estilo de expresión, éste será sencillo aunque en ocasiones poco claro, más informativo que literario u opinativo, aunque adjetivado y crítico en los artículos que hacen de editorial, con lo cual también da un paso hacia el periodismo moderno, al diferenciar las formas de expresión informativas y las opinativas. No obstante, quizás la característica que define de manera fundamental su modo de expresión es su poco cuidado con la ortografía, que en ocasiones

aparece plagada de faltas, tildes colocadas en lugar erróneo y frases interminables, sembradas de subordinadas y comas, que hacen perder el hilo al lector.

En su primer número abre, en toda su primera, con una glosa sobre Ivo Bosch, que justifica por la deuda que Almería tiene con él, debido a la llegada del ferrocarril. Es momento para el agasajo y la alabanza, para poner de manifiesto las virtudes de este personaje y mezclar tales acciones con la alegría por la buena nueva del ferrocarril para Almería. En este artículo se han omitido las abundantes faltas de ortografía y los errores en la colocación de tildes que presenta el original, aunque se conserva su farragosa puntuación, con una oración subordinada que contiene nada menos que 104 palabras y diez formas verbales:

> *"D. Ivo Bosch, es uno de esos hombres que honran a la patria que les vio nacer, pues a sus excepcionales prendas de carácter, que se hace acreedor al respeto de los demás por su trato caballeresco, a su inteligencia poderosa, genio emprendedor, gran actividad e inquebrantable fe en los negocios, en los que demuestra sabe vencer las mayores contrariedades, arrollando con sus tenaces energías y sus iniciativas asombrosas los obstáculos que se opongan a la realización de sus seguras empresas, lo cual lo hace ser una de las figuras más importantes del mundo financiero, reúne la hermosa cualidad de ser un español eminentemente patriota".*[279]

Tanto es el respeto que se muestra a semejante "*benefactor*", que aplaza hasta la segunda página el 'Programa', que habitualmente suele abrir los números uno de cada publicación. En este caso lo utiliza para dejar claro que lo suyo no es la política y sí el terreno mercantil. Tras ambas concesiones, se vuelca en secciones como 'Información Judicial', 'Suspensión de Pagos' y 'Noticias Mercantiles' que se colocan entre dos líneas, una arriba que es de puntos negros y otra abajo que es continua.

Su presencia en la calle almeriense será exitosa muy pronto. De hecho, en pocos meses prácticamente se verá obligado a aumentar su número de páginas a ocho, como podrá verse en la edición número 15, de 28 de octubre de ese primer año. Lo que no cambia es su cabecera, pero sí el número de columnas, que ahora

[279] *El Observador Mercantil*, número 1, de 15 de julio de 1901, pág. 1.

serán dos y con corondel de separación, al contrario que antes. No serán los únicos cambios. Ahora los titulares son más grandes y todo en mayúscula, sin líneas de puntos que separen unas noticias de otras. Ahora, con más páginas, hay más artículos sueltos sobre asuntos económicos y, junto a ellos, secciones como 'Noticias', 'Información Comercial' y otras. Además irán proliferando las líneas negras que dividen sus páginas en recuadros informativos, parcelando la superficie del papel de una manera prácticamente total en las páginas que tienen muchos artículos.

Pero la gran novedad de este periódico y, sobre todo, la gran incógnita de su existencia, es la ausencia de publicidad. *El Observador Mercantil* no tiene anuncios, no tiene esa típica última página llena de pequeños mensajes publicitarios o con un gran recuadro que exhibe la propaganda de una gran empresa. La gran duda es, por lo tanto, ¿de qué se mantiene? ¿De dónde sale su éxito para mantenerse? La respuesta es doble: por un lado no se puede siquiera pensar en que ello tuviera continuidad, no sólo porque la publicidad es una fuente de financiación sino porque, además, no habría razón para renunciar a ella. Pero además, hay que hablar de que la gran diferencia entre la prensa de principios de siglo y las de final del mismo: en esa época los periódicos, si venden, aún pueden pensar en vivir de los suscriptores. El paso del tiempo limará la importancia de la venta de periódicos a favor de la de la publicidad. Esa y no otra es, probablemente, la gran revolución que se irá produciendo a lo largo de la vigésima centuria. Eso sí, el periódico tendrá otros recursos económicos. Se constituirá en agencia de cobros de créditos comerciales y no dudará en anunciarlo en sus páginas, pero no en forma de publicidad y sí de artículo suelto.

No obstante, la publicidad no tardará en volver. Unos pocos números más tarde se podrán ver dos páginas repletas de anuncios. No son demasiados sino más bien grandes. El siguiente paso será la petición a los suscriptores que paguen sus recibos pendientes.

Pero el tiempo va pasando y el periódico se consolida de manera total y absoluta. Pasa la centena de números y se establece como un semanario que no se dedica ya exclusivamente a temas económicos, sino que abunda también en la información general. Su origen económico va a ir perdiendo la batalla ante el poderío de una información general y, sobre todo, política. En 1904 se podrán ver artículos en los que incluso se ponen de manifiesto enfrentamientos con otros periódicos, en concreto con *El Radical*, por el hecho de que este periódico critica al gobernador, Esteban Argresola, por no cargar contra el alcalde, señor Matienzo. En otros artículos se le podrán leer críticas contra el propio alcalde, con lo que deja claro su afán por aparecer como independiente. Formalmente la gran novedad, quizás el gran avance, son los amplios titulares de las primeras páginas, en los que llama la atención sobre denuncias o casos interesantes. Ahora sus primeras páginas son sueltos, muchos de ellos en un tono claro pero muy opinativo y personal. Más adelante se encontrarán las secciones, la mayoría a página completa para plasmar la 'Sección Recreativa', que se compone a veces de un cuento en verso, 'Noticias', 'Revista Frutera' o 'Actualidad Frutera' (depende del día), 'Crónicas' compuestas por breves con un pequeño título en negrita dentro del propio párrafo, etc.

Su consolidación y potencia económica no le impedirá cometer algunos errores curiosos: mantendrá que se trata de la edición 1.167 y siguientes y el año XV, en lugar de 167 y V. Una situación que se convertirá en perpetua y que llevará al periódico a no recobrar su verdadera numeración. Desde 1905 cambiará de estructura y de cabecera y comenzará su numeración cada año. Además, A. Villegas se une a Francisco Fernández Murcia en la dirección, quien pasará luego a ser el administrador. Dentro de los cambios habrá algunos que apunten directamente a la modernidad, como la inclusión de gráficos sobre procesos económicos o sociales. 'Revista Minera' se unirá a las secciones antes de que, en 24 de julio de 1909, salga a la calle su último número que se conserva en la actualidad. No obstante, a *El Observador Mercantil* le queda mucho de vida. Al menos hasta 1926, fecha en la que

aún estará dentro del Registro de Contribuciones Industriales, como ya se ha señalado anteriormente.

En 1856 primero y en 1883 después, existieron en Almería sendos periódicos con el nombre de *El Porvenir*, título que se volverá a repetir ahora en una cabecera que sale ocho veces al mes y que tendrá diversos subtítulos a lo largo de su existencia: 'Periódico Independiente de la Tarde', 'Periódico Independiente de la Mañana' y 'Periódico Demócrata'. Nace el primero de mayo de 1901, con cuatro páginas de 50x34 cts. y cuatro columnas, bajo la dirección de Arturo Jiménez López[280]. Se imprime en F. Murcia.

Será una publicación que presente muchas novedades. La primera y más grande es esa condición de periódico vespertino, lo cual va a ser una moda durante buena parte del siglo y de la que participa este *El Porvenir*. Además, formalmente tendrá una cabecera con unas grandes letras mayúsculas, cuyos pies son anchos triángulos. Los títulos de sus noticias, sin embargo, no ofrecen muchas novedades, se colocan en una columna, aunque a veces contienen algún subtítulo.

El Porvenir tiene un estilo basado en los artículos sueltos que suelen contener información sobre Almería y el resto del mundo, con una mínima presencia de secciones fijas como 'Noticias', compuesta por breves, o 'Impresiones', que suponen opiniones generalmente políticas. Poco más adelante incluirá otras como 'Telegramas' y 'Comunicados', al margen de la aparición de alguna que otra firma, como la de José Campos Espadas.

La mayoría de esos sueltos introducían en la información la apreciación particular del redactor, en una importante cantidad de ocasiones referida al bien común y a los intereses del ciudadano. Así, en la primera página de un mismo número se pueden ver dos artículos en los que *El Porvenir* se preocupa, por un lado debido a la existencia de una banda de ladrones y, por otro, debido a la falta de

[280] A Arturo Jiménez López se le podrá ver, también, en *Diario de Almería, El Porvenir, El Defensor de Almería* y *Diario de Almería*.

carne en el mercado central. Se trata de dos ejemplos claros de la manera de informar que tiene este periódico:

> *"Tenemos noticias de una cuadrilla de raterillos que tenían en constante zozobra al vecindario y dimos la voz de alerta, secundada por toda la prensa local; pero nuestras excitaciones se perdieron en el vacío, pues notamos que siguen las hazañas de tan precoces rateros y es urgentísimo se ponga coto a ello por las autoridades".*
>
> *"El lunes día 5 de los corrientes no hubo en la plaza de abastos otra carne de vaca que los toros lidiados el día anterior. Los señores concejales adscritos a la comisión de abastos, como su nombre lo indica, no tienen otra especial misión que abastecer, es decir, cuidar de que los artículos alimenticios no escaseen y mucho menos que falten".*[281]

No será muy larga su vida como periódico de tarde. Aunque los números entre el 11 y el 17 no se conservan, lo que sí es seguro es que aquél era aún vespertino y éste ya es matinal. Las razones no se especifican, aunque puede suponerse una falta de ingresos en un tipo de periódico que aún no ha cuajado, al menos en Almería. De hecho a partir de ese número ya comenzarán a verse recuadros en los que se pide el pago de quienes adeudan la suscripción. Aparecen algunas nuevas secciones, como 'Chispazos', pero la estructura sigue siendo la misma.

Pero su vuelta a la mañana no será definitiva. El periódico no termina de enganchar en la calle y algunas decenas de números más tarde volverá a ser vespertino. Cuando acabe de cumplir sus 100 ediciones, su director, Arturo Jiménez López, sufrirá problemas de salud. La respuesta de otros periódicos a esta situación será en forma de artículos en los que muestran preocupación por su estado de salud, que a su vez conllevarán el agradecimiento de *El Porvenir*.

Su contenido será siempre una mezcla de información almeriense y ensayo político. No faltarán artículos sueltos en los que, con firma de algún colaborador o asumidos por la propia dirección, analizará la situación de España y, generalmente, culpará al gobierno de los malos derroteros por los que se mueve el país. Otra

[281] *El Porvenir*, número 17, de 10 de agosto de 1901, pág. 1.

fórmula de análisis político será la publicación de biografías de políticos que se presentan a cortes.

En ese prolífico año, en cuanto a publicaciones se refiere, llegará también *Heraldo de Almería*, un periódico dirigido por Francisco Llopis Pérez[282]. Más tarde este título volverá repetirse, allá por 1930, aunque como podrá verse, se tratará de otra empresa diferente.

Cada quince días sale a la calle *El Tímido*, que comienza a hacerlo en abril de 1902. Se trata de una publicación de cuatro páginas a cinco columnas y 50x35 cts. de dimensiones, impreso por El Pueblo. Funciona con un lenguaje muy claro, algunas firmas abreviadas y mezcla de temas locales, estatales e internacionales, incluyendo alguna creación en verso. En sus páginas se encuentran algunos artículos en blanco, lo cual puede obedecer a problemas técnicos o, más bien, a la intervención de la censura. Como secciones, cabe reseñar 'Noticias Generales' y 'Sección Local', ambos con la misma estructura de breves con un pequeño título centrado, en minúscula y negrita y, como curiosidad estructural, la colocación de la sección de anuncios en la página 2 y bajo el epígrafe de 'Casas Acreditadas y Recomendables de Almería'.

Entre los aspectos llamativos que se pueden destacar de su contenido, puede señalarse la noticia de un accidente de tráfico que ha tenido el subsecretario de Estado francés y que sirve de excusa al periódico para poner de manifiesto su postura sobre este nuevo invento que está empezando a poblar las calles de las ciudades. En su opinión, "*los automóviles no cesan de causar desgracias*". A juzgar por este comentario, parece ser que, por aquel entonces, todavía no estaba claro que luchar contra la implantación del automóvil era más o menos un imposible.

Otro testimonio es el de la creación de la Asociación de la Prensa de Almería, en una reunión de los directores de los periódicos locales en la sede de otro

[282] A Francisco Llopis Pérez se le puede ver, también, en *Almería Orán* (1881), *La Babel* (1882), *Mundo Político* (1892), *El Quijote Moderno* (1896), *La Ilustración de Almería* (1881), *Almería y Consuegra* (1891), *El Conservador* (1878), *La Izquierda Almeriense* (1882), *El Busilis* (1890), *Heraldo de Almería* (1901), *Noticiero de Almería* (1903).

periódico, *El Investigador*. Se formó una mesa interina formada por Juan Gutiérrez Tovar y Arturo Jiménez López (presidente y secretario respectivamente). Se da cuenta de la votación y, como resultado, los presidentes honorarios serán Miguel Moya (director de *El Liberal* de Madrid, que había acudido como representante de la Asociación de la Prensa de Madrid) y Francisco Rueda López (director de *La Crónica*); el presidente efectivo será Juan Gutiérrez Tovar; el vicepresidente, Francisco Llopis Pérez; el contador, Antonio Soria López; el tesorero, Francisco Fernández Murcia; y los vocales, Arturo Álvarez, Antonio Gómez, José Díaz Arqueros y Felipe Navarro Aguilar; y como secretarios Arturo Jiménez López y José Sánchez Rueda. De esa reunión salieron los acuerdos de nombrar a un grupo que redacte el reglamento, fijar una cuota de una peseta al mes, realizar banquetes para fomentar la convivencia, fijar una reunión ordinaria al mes, al margen de las extraordinarias, y comunicar los nombramientos a los presidentes honorarios[283].

Un experimento de diario vespertino llega a Almería en 1903, concretamente el día 7 de Octubre. El *Noticiero de Almería* se tiraba en la Imprenta La Provincia, Francisco Llopis era su director y, formalmente, se trataba de una publicación de 50x35 cts. en cada una de sus cuatro páginas que, a su vez, tienen cada una cuatro columnas. Presenta una cabecera pequeña, que ocupa la sexta parte de la mancha y en la que el titular está compuesto por grandes y adornadas letras, grandes pies y mayúscula, asemejándose a aquellos grandes carteles de las posteriores películas del Oeste americano. Justo debajo coloca el 'Periódico de la Tarde'.

Combinaba este periódico las secciones con artículos sueltos. Entre las primeras, 'Diario de la Mujer', 'Consejos' firmados por Emilia, 'Sucesos de hoy' llamada así por tratarse de un periódico de tarde, 'Servicio Telegráfico' que son breves noticias con un pequeño titular y firmados por la Agencia Almeida, 'Información Local' compuesto también por breves y que, junto a la anterior sección, forman la línea informativa del diario, o 'Últimas Impresiones'. Entre los segundos,

[283] *El Tímido,* número 2, de 26 de abril de 1902, pág 4.

narraciones literarias, intervenciones políticas como una carta de Salmerón dirigida a algunas sociedades obreras con las que se había reunido.

En mitad de todo ello, una amplia cantidad de publicidad que, o bien se centra en su página 2 (cuando habitualmente otros periódicos la colocaban en la 4) o se entremezcla con el texto, llegando incluso a interrumpir artículos con estos recuadros.

El año 1903 ofrecerá dos experiencias periodísticas más en Almería, éstas con nombres tan sugerentes como *La Opinión Almeriense* y *El Popular*. El primero es un semanario nacido en mayo, mientras que el segundo es bisemanal y sale a la calle por vez primera en el mes de junio, con un experimentado director, Fernando Estrella. Un par de años después aparece *Canta Claro*, un bisemanario político del que no se tienen muchos más datos. Dos años más tarde nacerá *La Voz de Almería*, del que apenas se conservan testimonios[284].

Importante iba a ser el éxito de *El Cronista*, 'Periódico Ilustrado, Político, Independiente y de Información' que nace en 1906 y permanece en activo al menos hasta 1911. Tanto su propietario, Horacio Navarro Llorente, como su director, Antonio Rull Vivas[285], intentan con este *El Cronista* la complicada empresa de restarle lectores a otro gran periódico como *La Crónica Meridional*. Lo cierto es que el producto que sale a la calle es completo y ambicioso. Serán cuatro páginas de 44x32 y cinco columnas, separadas entre sí únicamente por un blanco. Su cabecera, que sufrirá varios cambios durante los años de su existencia, de un cuarto de página, coloca el título, con letra típica del Oeste, y el subtítulo a la izquierda, dejando la parte derecha para los datos de la publicación (precios, suscripciones, dirección, etc.).

[284] BALLSELS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *Catálogo de la prensa almeriense, 1823-1929*. Almería, Diputación Provincial e Instituto de Estudios Almerienses, 1982.

[285] Antonio Rull Vivas fue también director de *La Lealtad* (1915) y después estaría en *El Fomento* (1920).

Su distribución del espacio en la página, si no es la de un periódico completamente moderno, sí incluye algunos elementos que llaman la atención del público, en busca de las ventas. Un ejemplo son los titulares a cinco columnas, como el que se puede leer en su número 39, de 7 de diciembre de 1907, en el que se limita a colocar el nombre de 'Don José Jiménez Ramírez' en referencia al famoso personaje público y político almeriense que fue, entre otras cosas, diputado, gobernador civil y presidente de la Diputación. Ese artículo incluye también otro elemento de diseño, como es la foto del personaje centrada. Junto a todo ello, el adelanto de una especie de primitivos ladillos, es decir, pequeños títulos incluidos dentro de las noticias a modo de sumarios.

En cuanto al contenido, intenta reflejar el estado de la sociedad almeriense a través de una amplia cantidad de artículos sueltos que van desde el ensayo y la creación más o menos literaria hasta la denuncia social y, sobre todo, política.

Sus novedades no se circunscriben sólo a lo formal. Al margen de una publicidad que mira al futuro, *El Cronista* presentará a sus corresponsales en algunos municipios de la provincia. En Tabernas, por ejemplo, el puesto será para Emilio Fornovi.

Un nombre como *El Propagandista* quizás no hubiera sido el más adecuado para un diario de finales del siglo XX, pero en 1906, fecha en la que sale a la calle, el término aún no tiene el carácter peyorativo que adquirirá más tarde. 'Semanario Independiente Defensor de los Intereses Generales de Almería', tendrá en Juan Gallurt Martínez a su director y contará con imprenta propia. Adopta el habitual formato de cuatro páginas de 43x32 cts. y tres columnas separadas por corondel visto. Con el paso del tiempo, allá por 1911, cambiará el mencionado subtítulo por otro de mayor compromiso ideológico, 'Semanario Liberal de Intereses Generales'. No será el único cambio, puesto que también reducirá algo su tamaño.

En cuanto al contenido, alterna sueltos sobre temas generales, desde el hambre hasta la situación de Almería y el Ayuntamiento, con secciones como

'Noticias', aunque las más importantes aparecen fuera de la sección y con mayor profundidad informativa. El estilo de los primeros es personal y literario y el de los segundos informativo, directo, casi telegráfico. Por sus páginas pasean nombres como Florentino Bernabé Morcillo, Francisco Llopis Martínez, J. García Malito, Pedro Carrillo o Alicio Caravaca. La publicidad tiene lugar en la cuarta plana, como era habitual, aunque con la novedad de incluir una llamada en la segunda, invitando al lector a llegar hasta la última para poder recibir esta información de carácter comercial.

A pesar de que en 1907 pasa por algunos apuros económicos, como mínimo sobrevivirá cuatro años más. En ese año los cambios son significativos, puesto que *El Propagandista* ya ofrece ocho páginas a sus lectores, escritas a dos columnas, con predominio de los sueltos pero con secciones como 'Estafeta Taurina' o 'Sección Local', compuesta por breves no demasiado cortos y un estilo personal y menos informativo que en sus primeros años. Incluye también, en ocasiones, sueltos firmados por grandes literatos como Antonio Machado o Unamuno.

El periodista Arturo Giménez López (citado antes y en otros varios escritos como Arturo Jiménez López, siendo la misma persona) capitaneará, como director y propietario, el proyecto *El Defensor de Almería*, un 'Periódico Independiente de la Tarde'. 1907 es el año de aparición de este diario que elegía la tarde como hora de llegada a manos de sus lectores. Sin duda, una apuesta arriesgada para una capital como Almería (en Madrid los periódicos vespertinos tendrán mayor éxito). Con imprenta propia, consta de cuatro páginas de 50x35 cts. escritas a cinco columnas separadas por corondeles.

No contiene ilustraciones, pero sí un aspecto moderno, con una cabecera pequeña (una quinta parte de su mancha) con pocos datos en ella. Incluye el antetítulo como elemento de algunos artículos, en la mayoría de las veces subtitulado. Los titulares van en mayúscula y diversidad de tipos.

En su página 2, coloca una cabecera en la que reza "*sigue el cañoneo lento, continúan las protestas, más censuras al alcalde*". El tono es, obviamente, de denuncia, muy calificativo, a veces ofensivo. Se trata de sueltos y también noticias contadas en primera persona del plural. Al margen de la carga opinativa y quizás interesada de sus noticias, su rigor informativo (acaso también el de la época, aunque no para todos los periódicos por igual) tiene profundas carencias. Como ejemplo más claro basta una noticia de *El Defensor de Almería* en la que cuenta que, desde Vera, le han contado que el político y empresario José Giménez Ramírez está grave y puede morir. Al margen de que la noticia no parece ofrecer garantías de estar demasiado confirmada ("*desde Vera nos han dicho ...*"), lo que da la pista definitiva de una falta total y absoluta de seguridad es la apostilla final, "*casi seguro*". Indudablemente la frase habría sido inaceptable, al menos teóricamente, años después, cuando la prensa esté mirada con las lentes de la profesionalidad[286].

En general, el contenido del periódico está compuesto por textos opinativos sobre diferentes temas, sin evitar algunas polémicas con la competencia, como *El Radical*, al que llama "*órgano del alcalde*". Precisamente contra el máximo edil del consistorio almeriense mantiene una actitud crítica e incluso llega a acusarle de comprar un retrato suyo con dinero público.

> *"¿Quién es el alcalde de Almería para que el Ayuntamiento actual despilfarre de una manera tan inicua y escandalosa la crecida suma que importante ese retrato? / ¿Qué héroe de la patria ni qué privilegio goza esa autoridad municipal para que de manera tan ignominiosa se tire a la calle un dinero que ingresa en el tesoro del procomún a fuerza de los sudores de la ciudadanía?".*[287]

El enfrentamiento llegará a cotas muy graves puesto que, en el número 45, *El Defensor de Almería* incluye artículos de varios medios de otras provincias, *El Federal* de Valencia, *El Defensor de Ceuta*, *Tiempos Nuevos* de Játiva, *La Luz Roja* de Madrid, *El Látigo* de Baza, *La Verdad* de Barcelona, *El Regional* de Quintanar de la

[286] *El Defensor de Almería,* número 45, de 1 de diciembre de 1907, pág. 2.
[287] *El Defensor de Almería*, número 45, de 1 de diciembre de 1907, pág. 1.

Orden y *El Observador Mercantil* de Almería, en los que se expresan quejas por el hecho de que agentes del alcalde de Almería han agredido al director de *El Defensor de Almería*, Arturo Giménez López.

No tan lejos llegará, en su afán de cumplir con un subtítulo que reza 'Defensor de los Intereses de Almería', *El Propagador*, un semanario dirigido por Antonio Barranco Garrido, que también era su propietario. El periódico nace el 4 de octubre de 1907, con imprenta propia y cuatro páginas de 44x32 cts., escritas a cuatro columnas separadas por corondeles.

Más moderno en la forma que en el estilo literario, que es bastante personal, sus columnas están compuestas por mucho texto, titulares muy visibles y líneas que separan unos artículos de otros.

En cuanto al contenido, 'Nuestro Programa', artículo con el que abre su primer número, deja claro que no tiene ideología ni partido político, salvo la defensa de la provincia almeriense. Muy llamativo resulta otro artículo en el que, bajo el título de 'Asociación de la Prensa', se llega a decir que en Almería no hay más de doce periodistas de verdad y que el periódico está compuesto, mayormente, por "*firmas alquiladas que no merecen ser llamadas periodistas*".

Junto a este tipo de sueltos, que no evitan la censura de la propia profesión, hay también secciones, como la típica 'Noticias' que se compone de breves con un titular corto y en negrita y con un tono bastante equilibrado e informativo, a pesar de exponer sus contenidos en primera persona.

Menos longevo debió ser *La Linterna*, 'Eco Imparcial de la Opinión Pública y Defensor de los Intereses Local y Provincial', que nació en 1908 con cuatro páginas de 51x36 cts. y cuatro columnas, dirigido por José Sánchez Rueda. De aspecto poco atractivo, con mucho texto y columnas separadas por poco blanco, se basa fundamentalmente en artículos sueltos de no muy cuidada redacción. Cuenta con pocas secciones, como 'Linternazos', que son breves sueltos sobre política; 'Notas

Taurinas' y poco más. No huye de la política ni de la polémica con otros medios, como el periódico silvelista *La Mañana*, a quien recrimina sus "*habladurías*" sobre el alcalde.

La Mañana es un 'Periódico Semanal Independiente' que sale a la calle, por vez primera, el 14 de octubre de 1912, con periodicidad semanal y cuatro páginas de 59x41 cts., contando cinco columnas en cada una de ellas. La independencia es la característica que quiere resaltar en su presentación, bajo el título de 'Aquí estamos nosotros'.

Tiene un lenguaje en ocasiones cómico, con un toque antiguo que le da esa sensación de atraso. Una comicidad que se traslada también a los títulos de secciones. En su forma abunda el texto, salpicado con algunos adornos que sirven, sobre todo, para resaltar los titulares. Ello se mezcla con secciones informativas, como 'Sección Judicial', 'Ayuntamiento', 'Ecos de Sociedad' y un 'Por telégrafo y por teléfono' cuyo título ocupa todo el ancho de la página 3 y queda luego dividido entre 'Varios', 'De Marruecos', 'Extranjero' e 'Información'. Además hay sueltos de variados temas, sobre todo centrados en Almería, así como otras secciones de carácter cómico como 'Piruetas' y hasta un chiste gráfico, en el que se representa un circo en el cual un caballo, con el nombre de Partido Liberal, tiene que pasar por un aro.

Luis Guirado Franco es el director de *El Clamor del Pueblo*, cuatro páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas publicadas semanalmente. Es un periódico con un talante, una intención claramente informativa. Incluso se podría decir que con cierta ambición de neutralidad, de información pura y sin aditivos de opinión. Ello se ve reflejado por su 'Servicio Telegráfico' dividido en 'Política', 'Noticias Varias', 'Últimas Noticias de Guerra', 'Última Hora por Teléfono' y 'Noticias', que son subsecciones con un titular a una columna pero de dimensiones amplias y que luego se ven divididas en pequeños breves que incluyen cada una de las noticias. Pero también se

ve en un artículo, titulado 'Los Regeneradores de Almería', en el que advierte sobre el peligro que entraña un grupo de personas que enumera y de los que no hace más comentario, simplemente "*que los hagan los lectores*". No obstante, es inevitable la polémica y *El Clamor Público* la mantiene, por ejemplo, con *El Pueblo* y con aquellos a los que llama "*moralistas*", pero su afán informativo no pasa inadvertido.

Después de que en 1870 y 1874 existieran dos periódicos almerienses bajo el nombre de *La Lealtad*, el título se volverá a repetir en 1915, con un 'Periódico Político de Información'. Se trata de un semanario dirigido por Antonio Rull, impreso por J. Villegas, que además será el responsable legal de la empresa, con cuatro páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas. En sus páginas no hay artículos firmados, acaso con algún pseudónimo como Zerimar o Gicara.

Su contenido es eminentemente político, materia que trata bajo el prisma de la información, pero basándose en artículos sueltos de un tono personal y poco periodístico. No duda en tomar partido, aunque no traza una línea política demasiado clara. Se alinea con el bloque pero sin estridencias, sin alardes ideológicos. Su estilo no sale de la columna, a la que han de adaptarse textos y títulos, así como los antetítulos que coloca con mucha mesura.

Muy parecidos postulados teóricos tiene *La Verdad*, 'Periódico Independiente Defensor de los Intereses Morales y Materiales de la Provincia', que precisamente se elabora en la imprenta de *La Unión Mercantil*. Postulados iguales y la misma imprenta, pero una configuración diferente en la forma, en este caso con cuatro columnas separadas por corondel, así como cuatro páginas, que en sus dimensiones, 44x32 cts., sí coinciden con el anterior diario. El titular del periódico es Serafín Moreno Padilla. La primera página, que presenta una cabecera de letra gruesa y trazos rígidos entrelazados, se abría con artículos de opinión en los que toma partido político.

El primer día de marzo de 1916 verá la luz, por vez primera, otro de los diarios que emplean sus fuerzas en sostener los intereses de su provincia, *El Defensor de Almería*, 'Diario Independiente de la Mañana'. Inicialmente cuenta con cuatro páginas de seis columnas y 64x44 cts. Es, pues, un periódico grande en tamaño, que también quiso serlo en importancia. Su nombre es heredero de aquel 'Diario de la Tarde' que también se llamaba *El Defensor de Almería* y que fue dirigido primero por Cristóbal Guerrero Fuentes y después por Arturo Giménez López. Aunque luego sufrirá los cambios normales de una vida extensa, nace comprimido, con poco blanco, las columnas muy juntas entre ellas, acaso con demasiado texto.

'Fe de Vida' es el artículo en el que explica su existencia, con la defensa de Almería y sus motores económicos, la agricultura, la minería, etc. como razones de ser. Su literatura no mezcla pasiones políticas. Habla del tema, aunque para tratar a todos los bandos por igual y solicitarles que trabajen por la provincia. Junto a ese primer artículo añade otro, en el que saluda a los compañeros de profesión y a las autoridades, anunciando que publicará todo lo que le envíen y defenderá a los que son tratados injustamente.

Para todo ello escoge un estilo claro, directo, a veces demasiado simple, algo falto de elaboración, aunque no mucho más que el de otros colegas de la época. Su temario gira en torno a Almería, con secciones como 'Del Gobierno Civil', 'Estafeta de la Provincia', 'Toros y Toreros', 'Del Ayuntamiento', 'De Sociedad', 'Boletín Religioso', 'Por la Agricultura', 'Hospital Provincial', 'Movimiento Marítimo', 'Registro Civil' y sueltos que también se centran en la actualidad y los asuntos de la provincia, hasta configurar un producto que, si bien en la forma de expresión no eleva mucho su nivel, en su manera de entender la estructura periodística se coloca al comienzo del camino hacia un periodismo más avanzado que el que existía.

La única incursión en temas que hacen referencia a la realidad noticiosa procedente de lugares lejanos a Almería se hace a través de 'Nuestras Conferencias Telegráficas', firmadas por Sánchez Ortiz primero y luego por Delgado Barreto, incluyendo informaciones relativas a 'De la Guerra', 'La Política', 'La Bolsa', etc.

Hasta 257 números logrará sacar a la calle *El Defensor de Almería* antes de su desaparición. El último ve la luz un miércoles 15 de noviembre de 1916, encabezado por un artículo titulado 'Tregua, no retirada / A los lectores'. Lo cierto es que no era fácil explicarse el porqué del adiós de un medio que no tenía problemas con la censura debido a su contenido informativo, que tampoco los tenía de carácter económico, puesto que tenía gran cantidad de publicidad, y que había conseguido una fama de serio e independiente. La razón la explica sin tapujos en el artículo que anuncia un parón y no el final: el propietario, que dice haber traído a todos los redactores al mundo del periodismo, tiene que retirarse de la actividad por problemas de salud, aunque anunciando una vuelta a la actividad de la que, al menos, no queda posterior testimonio.

En 1916 llegará al mundo otro de los grandes de la prensa almeriense, que vivirá hasta 1939 con el título de *Diario de Almería*. Se trata de un 'Periódico Independiente de la Mañana' que nacerá un martes día 5 de diciembre de 1916, propiedad de Cristóbal Guerrero Fuentes, aunque luego pasará a manos de Arturo Giménez López (entre 1923 y 1926) y de Juan Martínez Parra (hasta 1936). En su nacimiento será un periódico informativo e independiente, que pretende sentar muy claramente su teórica neutralidad con respecto a la prensa de partidos. Supo amoldarse al poder en cada momento y al tipo de legislación y régimen que tocaba vivir. Precisamente esa camaleónica capacidad, que lo llevó a tomar un matiz izquierdista con la llegada de la República, será lo que le libre del cambio de nombre en la época de la Guerra Civil, cuando sea incautado primero por el Sindicato de Artes Gráficas y después por el Partido Comunista. Sobre él ejercerá importante influencia Augusto Barcia, que será ministro de la República y personaje perteneciente a la masonería[288].

[288] Augusto Barcia nació en Vegadeo (Asturias) en 1831 y fue un importante político de la época republicana en España. Abogado, político, escritor y masón, fue diputado a Cortes por el Partido Reformista de Melquíades Álvarez, mientras que, ya en la República, fue cabeza de lista por Izquierda Republicana. Durante el período republicano ocupará diversos cargos al más alto nivel, desde ministro de Estado y de Gobernación hasta presidente del Consejo de Ministros, bajo los gobiernos

Formalmente presenta cuatro páginas de 62x44 cts. y seis columnas que cuestan, ya desde su inicio, dos pesetas al mes, es decir, más de lo habitual en la época. Francisco Velarde será su primer director, aunque luego le sucederán otros como José Acosta y el propio Juan Martínez Parra.

Se abre con una cabecera muy pequeña, aproximadamente una duodécima parte de la página, en la que sólo caben el nombre y unos mínimos datos, escritos en letra pequeña, sobre las condiciones de la publicación. Ello va en consonancia con su aspecto, comprimido, sin fotos salvo en la primera página, sin grandes titulares y nunca con más de una columna de extensión. Agolpa en sus páginas muchas noticias, mucho texto y una mezcla de la mayúscula y la minúscula en sus titulares.

Su estilo expresivo es un intento de informar, que se significa en una mayoría de artículos que cumplen ese objetivo, aunque mezclado, por azar de la época, con opiniones, crónicas en primera persona y juicios acerca de los protagonistas de la información.

En cuanto a contenidos, la primera página solía estar dedicada a sueltos de información sobre Almería y asuntos que interesan a los almerienses. En la segunda se sigue un esquema parecido, aunque en ella figuran algunos anuncios cortos y artículos que, por su continuidad temporal, pueden ser considerados como secciones: 'De Minas', 'Del Ayuntamiento', 'De Hacienda', 'En los Juzgados', 'En Variedades', 'Por la Provincia', 'De Agricultura', etc. La tercera página quedaba completamente dedicada a la 'Información Telegráfica y Telefónica' firmada por el corresponsal, Sánchez Ortiz, colaborador habitual en otros periódicos almerienses y que ahora recala en *Diario de Almería*. Era como una gran sección en la que hay diferentes apartados como 'Las Cortes', 'De Política', 'La Guerra', 'Intereses de Almería', 'Madrid y Provincias', 'Última Hora', 'Bolsa', etc. Sólo algunos anuncios comparten la página con esta sección. La última queda enteramente dedicada a al publicidad, con una 'Guía Comercial e Industrial de Almería' en la parte de arriba y anuncios de todo tipo en la de abajo.

---

de Azaña, Martínez Barrio, Casares Quiroga y Giral. Al término de la Guerra Civil, habrá de exilarse a Argentina, en cuya capital, Buenos Aires, fallecerá en 1961.

La primera redacción estaba formada por Arturo Giménez López, Antonio Fernández Navarro, José González Belmonte, Juan Rull Vivas, Bernabé Morcillo y Alfonso Martínez de León, acompañados de lo que denomina "*redactores especiales*" como Miguel Alarcón (Tribunales), José Acosta (Militar), Manuel de Burgos (Hacienda), Teodoro Anieta (Correos y Telégrafos) y José Martínez (Religión), además de sus colaboradores, desde el abogado Sixto Espinosa hasta el canónigo Joaquín Peralta, pasando por Antonio Bedmar, Carlos López, Ramón Domínguez, Enrique Noguera y los que siguen a continuación. Muchos de estos nombres pueden verse en otras publicaciones antes y después. Especialmente en el caso de esos "*redactores especiales*", el *Diario* había tratado de reunir no sólo un conjunto de buenos profesionales, sino también un grupo de personas de renombre en Almería, que dieran prestigio a la cabecera e interesasen tanto al lector como al anunciante.

Al margen de ese esquema general e inicial, el periódico va a ir evolucionando con el paso de los años. En su número 1 aclara que se trata de su segunda época y ensaya una fórmula informativa que anuncia nuevos tiempos: se trata de pequeños artículos con una foto y un titular, que van firmados por el autor y con la constatación del oficio del mismo. Así escriben el capitán jefe de la Estación de Radio, José Fernández Lorena, el médico y ex alcalde Eduardo Pérez Ibáñez, el ex senador y presidente de la Liga de Contribuyentes Juan Casinello, el ingeniero de caminos Francisco J. Cervantes, el catedrático Antonio Tuñón de Lara, el abogado y ex alcalde Ramón Durbán, el director de la Escuela de Artes Carlos López Redondo, el canónigo de la Catedral Joaquín Peralta Valdivia, el abogado y ex presidente de la Diputación Manuel Esteban, el abogado y publicista Antonio Ledesma, el también abogado y publicista Plácido Langle, el ingeniero de minas Andrés Casinello, el presidente del Círculo Mercantil José Sánchez Entrena y el abogado y ex alcalde Rogelio Pérez, repartiéndose temas de interés general como asuntos militares, clima, temas contributivos, las vías de comunicación, cultura, hacienda, educación artística, beneficencia, hacienda provincial, Almería intelectual, juegos de azar, Almería minera, comercio e industria, aguas y subsistencias.

Aunque sólo sea por la proliferación de nombres, aunque también por los años de vida que tendrá por delante, es evidente que se trata de una empresa potente, con ambiciones y muy buenos contactos. Un proyecto de altas miras que quiere consolidarse como alternativa a *La Crónica Meridional* y que, si bien no podrá igualar los años que ésta le lleva de ventaja, sí competirá con ella hasta que acabe la Guerra Civil y, con ella, cambie por completo la vida en España y, en consecuencia, la situación de la prensa.

Pronto incorporará un artículo que servirá para abrir la primera página cada día y que al diario le conviene resaltar. Es, más o menos, como su seña de identidad argumentativa. Más adelante publicará 'Cuentos del Lunes', sección con día específico. Y es que el periódico no tendrá día de descanso.

Diario de Almería mantendrá una estructura bastante parecida durante muchos años. Salvo algunas innovaciones, su aspecto y sus contenidos se mantienen inalterados. Proliferan, por ejemplo, chistes gráficos con un pequeño texto en el pie, así como dibujos que ilustran lo que se cuenta. En esa línea se mueve, por ejemplo, la sección 'Muertos Ilustres'.

En 1923 ya aparece como director Arturo Giménez López, cuyo nombre y cargo figuran en el espacio hasta entonces reservado para el lema 'Periódico Independiente de la Mañana'. Bajo su dirección, el periódico irá a menos e incluso perderá la regularidad de las cuatro páginas, saliendo a veces únicamente con dos. Quizás ello le llevó a vender la propiedad, allá por 1926, a un empresario de hostelería (con varios bares en Almería) de 40 años y que lo pondrá al servicio de la dictadura, Juan Martínez Parra. Quizás aquella adhesión le valdrá al nuevo dueño un puesto de concejal, al año siguiente.[289]

El caso es que en ese año 1926 llegan grandes cambios. En su número 4.045, impreso el miércoles 30 de marzo, se puede leer un periódico con siete columnas por página y fotos. Ese número abre con 'Confesión', artículo en el que explica que

[289] VERDEGAY FLORES, FRANCISCO: *Prensa almeriense 1900-1931*. Almería, Cajal, 1979., pág. 126.

llega una nueva época en la que Salvador Cañadas Jiménez[290] será el director, el propio Juan Martínez Parra será el administrador y propietario, Rafael A. López el redactor comercial, Francisco Company el redactor jefe y José Jiménez Castillo el reporter.

El periódico sale con una cabecera en la que el título está al lado derecho, ocupando la mayor parte de la superficie horizontal, mientras que los datos de la publicación están en un faldón trasversal justo debajo de la cabecera y en la parte izquierda de ésta, recuadrados por una serie de adornos.

El diario ha cambiado, se ha modernizado. Ahora tiene más y mayores titulares y también más secciones, como 'Notas Municipales', 'Casa de Socorro' que son los habituales sucesos, 'Extranjero' por medio de un servicio telegráfico, 'Sección Literaria' por Sergio que es el pseudónimo de Francisco Company y que luego se llamará 'Crónica de Sergio', 'Dale Provincia', 'Viajeros', 'Noticias y Sucesos', así como la 'Información Telegráfica especial de *Diario de Almería* de España y Extranjero', incluyendo 'Información General', 'Madrid', 'Provincias', 'Extranjero', 'Lotería Nacional', 'Espectáculos', etc. Todo ello está sembrado con abundante publicidad que ocupa diferentes lugares del periódico y, sobre todo, la página 4 por completo. Precisamente en ese año 1926 los trabajadores de *Diario de Almería* ya tienen día de descanso común, puesto que el periódico no sale a la calle los lunes.

Al año siguiente ya se empiezan a ver los números visados por la censura. Siguen variando los nombres de las secciones, pero no la temática ni la estructura general del diario, mientras que en 1928 cambia el subtítulo de cabecera para colocar 'Diario Independiente'. La cabecera se ha hecho más pequeña y, salvo el nombre concreto de las secciones, el resto del periódico ofrece pocas variaciones. Ello quiere decir que *Diario de Almería* lleva ya más de 10 años con una estructura estable, lo que da idea de continuidad y solidez. Eso sí, las secciones no dejan de crecer y cada día se hace más evidente que, si no fuera por el precio del papel, sus redactores podrían llenar otras cuatro páginas.

[290] Salvador Cañadas Jiménez será, más tarde, director de *El Eco Almeriense* (1927).

El resultado de todo aquello es que *Diario de Almería* comienza a ganar la batalla de la prensa de Almería, se convierte en el más vendido en la provincia y comienza a ser leído también en otras capitales como Madrid y Barcelona. La calidad de sus páginas y su concepto de la información se han impuesto, para lo cual ha contado con la inestimable ayuda de unas instituciones con las que ha sabido estar.

En 1931 añade 'Información Política' a la cabecera de su sección 'Por telégrafo y Teléfono'. Es una consecuencia de la situación que vive España y en la que los cambios políticos y también de sistema de Estado han comenzado a sucederse.

De esta manera llegará *Diario de Almería* a la República, en la que volverá a ofrecer una demostración de esa camaleónica capacidad para adaptarse al momento y al sistema político, sin sufrir los descalabros y los abusos que padecerán otros, la mayoría de sus colegas. Ya desde la proclamación del nuevo régimen se esfuerza en destacar el triunfo republicano como una gran victoria, a pesar de que no puede ocultar su asombro. El propio día 14 de abril de 1931, bajo los epígrafes a toda página de 'Un episodio histórico / Republicanos y socialistas, en lucha leal y decidida, triunfan rotundamente sobre el caciquismo monárquico / Lo más digno de la jornada: la ciudadanía del pueblo y la conducta del Gobernador', coloca todos los resultados electorales, acompañados por algunas reflexiones como la de que

> *"El triunfo de las izquierdas en toda España ha sido asombroso, pero nosotros, en estos momentos de honda emoción, queremos prescindir de enjuiciar este episodio histórico (...) los caciques y sus indignos secuaces, derrotados y humillados en la jornada electoral gloriosa que acaba de presenciarse (...) aprendan la lección los caciques y sus aliados, las derechas inconscientes, de cómo un pueblo sabe sacudirse los obstáculos tradicionales, sin apelar a esas terroríficas catástrofes engendradas en la inocuidad de ciertas gentes que quieren apelar a esos procedimientos de mentiras y patrañas, para seguir explotando a los ciudadanos y hundir más a España"*[291].

Patria no es un periódico de información, sino más bien de opinión. José Mayorga De la Rosa (también en *Almería Nueva, El Rayo, La Defensa, La Unión*

[291] *Diario de Almería*, 14 de abril de 1931.

Patriótica) es el director de este semanario de cuatro páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas en cada una de ellas, que posee imprenta propia y empieza a vivir en el año 1917. Se trata de una publicación con una cabecera en la que el nombre aparece en el centro y, a ambos lados, dos textos recuadrados con la información general del semanario.

Su tono es, además de enrevesado, muy atacante. Títulos como 'Inmoralidades a Granel' o 'Los Latrocinios en la Junta de Obras del Puerto' dejan claro que la función de *Patria* no es informar sino lo que él entiende como denunciar, aunque también podrían definirse esos contenidos como meros insultos. Por cierto que el semanario también echa mano de un comportamiento común en este tipo de publicación, la de arrogarse la titularidad de las denuncias, incluso acusando a todos los demás de silenciar los hechos en cuestión.

1917 es, probablemente, el año de aparición de *La Región*, 'Periódico Independiente' quincenal cuyos primeros números se han perdido y que pasa por, como mínimo, tres épocas que podrían ser más. Miguel Ruiz Bilangue es su propietario en un amplio período, entre 1920 y 1927, aunque es probable que tuviera otros. M. Granados fue su primer director y, en el primer número que se conserva, se pueden ver cuatro páginas de 43x28 cts. y cuatro columnas libres, sin corondel de separación. En él combina artículos sueltos sobre aspectos de Almería con secciones como 'Notas Municipales'. La lectura de unos y otros arroja, como primera consecuencia, un aspecto de independencia y afán por informar. A veces roza la crítica, aunque pronto se encontrará con una censura que también contribuirá a que sea la información almeriense su principal ocupación.

Pasan los años y en su tercera época cambia a tres columnas por página, lo que le facilita la colocación de titulares algo más amplios, de dos columnas y tres líneas. Lo que no cambia es la ocupación informativa, bien a través de sueltos o de secciones y sin que ciertos artículos críticos supongan una merma en ello. Una crítica que, en los prolegómenos y una vez comenzada la Guerra Civil, se hace algo más

intensa y dirigida al fascismo en general y a los están provocando su llegada a España.

No conviene olvidar el aspecto divulgativo y cultural del periódico, con artículos sobre personajes almerienses ilustres y otros aspectos de la cultura.

'Periódico Independiente' se subtitula la cabecera de *La Defensa*, semanario de cuatro páginas de 40x30 cts. y cuatro columnas que aparece en 1918 pero del que no se conservan ejemplares hasta 1922. José Mayorga De la Rosa, que un año antes había dirigido *Patria*, es su director y propietario, así como el responsable de la imprenta que lleva su nombre. Emplea un tono generalmente de denuncia, con palabras graves y en una primera persona muy calificativa. El suelto es el elemento que mejor se adapta a este tipo de planteamiento y es el que más emplea un semanario que, como consecuencia habitual en este tipo de estructura, acaba teniendo problemas con los denunciados y con algunos periódicos rivales, como *Fígaro*, al que califica de "*papelucho*". El caciquismo y la denuncia de éste es otro de sus puntos de referencia más importantes.

Formalmente caben destacar dos aspectos de él: por un lado, la aparición de fotos y chistes gráficos que le dan una imagen más asequible y facilitan la visión del periódico; por otro, cumpliendo ese objetivo pero también otros, el empleo de grandes titulares, cubriendo dos, tres y hasta las cuatro columnas del periódico. Con ambas premisas, algunos ejemplares de *La Defensa* tienen un aspecto bastante moderno, lejos de la compresión de algunos colegas de la época.

A pesar de su inicial tono agresivo, el gran mérito de *La Defensa* reside en haber sabido llegar hasta la Guerra Civil, que marca el límite de vida para muchos de los periódicos de la época. 18 años tenía el periódico cuando estalla el conflicto y había pasado por dos épocas. Para ello tuvo que suavizar mucho el tono de su discurso. Pasaron los años y *La Defensa* acabó siendo un periódico más informativo que otra cosa. La denuncia había pasado a un segundo plano y, cuando existía, lo era

con un tono mucho más respetuoso con el denunciado, que pasaba de ser culpable a únicamente protagonista.

Antes de ello pasó por varios cambios formales. En 1927 se le podrán ver cinco en lugar de cuatro columnas, además de haber aumentado su tamaño de página. No perderá nunca aquello de 'Periódico Independiente', aunque a veces será subtítulo y otras antetítulo de cabecera. Si en sus comienzos apuntaba preocupación por las formas: durante toda su existencia no dejará de aportar nuevas experiencias a ese terreno. Cintillos recuadrados, antetítulos subrayados, reproducciones de escudos, fotos de diferentes tamaños y otros muchos elementos que rompían la mera preocupación por transmitir informaciones y datos, caracterizan su desarrollo.

En sus últimos días, la información comercial y la navegación ocupan parte importante de sus páginas, prestando incluso más atención a ello que al inicio de una Guerra Civil, que acabará por ser su tumba.

Con Gabriel Cruz Almagro como director y Antonio Rull Vivas[292] como gerente, en enero de 1920 nace *El Fomento*, 'Periódico Político Administrativo Independiente'. Con imprenta propia, cada semana tira cuatro páginas de 43x32 cts. y cuatro columnas. Su afán es la defensa de los recursos económicos de Almería. No duda en abrir cartas a los poderes públicos de Almería para que se ocupen de ello, siempre en un estilo bastante sencillo, sin demasiadas alharacas ni afanes de protagonismo, más pidiendo ayuda que denunciando. Si la página 4 está dedicada por completo a la publicidad, las demás tienen en el artículo suelto su medida.

El pueblo, como indica el título de la propia publicación, es el protagonista de *La Voz Popular*, 'Periódico Independiente'. Propiedad de Francisco González y dirigido por Manuel Sánchez Ramírez, que después será su propietario, el semanario nace en 1921 con dos páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas. Su cabecera deja a la

[292] Antonio Rull Vivas fue director de *La Lealtad* (1915) y *El Cronista* (1906) y gerente de *El Fomento* (1920).

derecha el título y a la izquierda parte de los datos, los que no figuran en la banda que está bajo la propia cabecera.

Ideas modernas plasmadas de forma antigua podría ser la frase que resumiese su estructura. El más claro ejemplo de ello es el primer signo de lo que se puede entender como una portada o primera página moderna: en ella figura algún titular que es sólo una llamada a un artículo que se desarrolla en el interior. La estructura es la misma que la de las primeras páginas de un periódico moderno, aunque la forma de plasmarlo aún está lejos, sobre todo porque incluso llega a colocar aquello de "léase en página 2", lo cual era lógico, puesto que de lo contrario no hubiera sido entendido por un público no acostumbrado a este esquema. La colocación de grandes titulares, utilizando el de dos columnas como el más repetido, ejemplifica la tendencia a construir un producto más gráfico de lo habitual en la época, que lleve al lector a los espacios que el periódico quiere. Se trataba de otro antecedente de la prensa posterior. Junto a ello hay que citar breves e incluso una especie de primitivas entradillas que coloca en mayúscula para resumir los artículos.

Por lo demás, es un periódico agresivo, que utiliza la acusación y la crítica, en ocasiones de manera bastante dura, pero sin que ello le alinee en uno y otro lugar del espectro político. Su partido es el pueblo y su ideología la defensa de los intereses ciudadanos.

El Faro, que data de ese mismo año, se confiesa 'Diario Político', con cuatro páginas de 54x44 cts. y nada menos que siete estrechas columnas separadas por corondeles que quedan bajo una cabecera en la que el nombre se coloca a la izquierda y los datos a la derecha. Utiliza algunos artificios de diseño que llaman la atención, como titulares a dos columnas o dibujos.

Situado en la calle dedicada a la memoria del gran periodista José Jesús García, tiene una amplia cantidad de artículos sueltos sobre Almería e información en general. Destaca el afán informativo de su 'Servicio especial por Telégrafo y Teléfono', que comienza con una especie de entradilla en letra minúscula pero más

grande que el resto del texto, en la que se adelantan las noticias más importantes que luego serán desarrolladas a través de breves. Formalmente es un paso adelante, aunque en cuanto al contenido no es una información demasiado rigurosa. De hecho no son pocas las ocasiones en las que habla de asuntos importantes con poca seguridad, como por ejemplo la muerte del Papa que, a pesar de que es anunciada, no queda como segura. Junto a esa información, llama la atención otra dedicada a 'Deportes', en la que se expresa con muchos vocablos ingleses para solucionar las carencias que el castellano tenía en aquella nueva actividad, así como la sección 'Noticias' dedicada a Almería.

Almería Nueva coincidirá con una revista semanal sobre banca, agricultura, etc. que nace en la provincia por aquella época. No sólo coincide en el nombre sino en las personas que asumen su responsabilidad, puesto que ambas comparten redacción en la calle Jorge Juan, número 9. Pero en este caso se trata de un Periódico Independiente que ve la luz el 31 de mayo de 1927 con cuatro páginas de 43x22 cts. y cuatro columnas separadas por blanco. Salía a la calle cada 10 días, con una cabecera en letra minúscula y aproximada al estilo gótico.

En su presentación habla de una venida al mundo con modestia y corrección del lenguaje, con la defensa de Almería como objetivo. Mezcla intentos de innovación, en forma de dibujos y líneas de adorno, con signos de poca depuración, como la falta de uniformidad en cuanto a tipos y tamaños en los titulares.

Tiene poca publicidad y todo su contenido se basa en artículos sueltos, que a veces llevan un antetítulo orientativo. No tiene, pues, secciones. Parte de esos sueltos son noticias que han acontecido en Almería. Otra parte se dedican a peticiones para mejoras en esta provincia. También guarda espacio para el verso. Presenta textos, como algunos artículos en prosa, firmados por los Joaquín Santisteban, J.L. Ortega, Pedro Pérez, etc.

El Eco Almeriense es un 'Semanario Independiente' que nace en 1927 bajo la dirección de Salvador Cañadas Jiménez[293]. El producto tiene 16 páginas de tres columnas sin separación. La defensa de Almería, su moral, su industria, su comercio y, en definitiva, su progreso, constituyen el ideario fundamental de esta publicación cuyo administrador es Fernando Bosch y sus redactores Joaquín Santisteban, Antonio Pérez Llamas, Jesús Hernández y Ulpiano Díaz, quedando Domingo Fernández como redactor gráfico y abriéndose una amplia plantilla de colaboradores entre la que figuran Carmelo Coronel, Fausto Lagasca, Salvador Rossell, Serafín Cid, Alfredo García, Miguel de Acosta, José Fernández, Antonio Campoy, etc.

Se trata de un proyecto con afán de modernidad en todos sus sentidos. Al margen de contar con una amplia plantilla de firmas, independientemente de la relación laboral de cada uno, ya el hecho de su número de páginas indica una intención de profundidad que supone novedad con respecto a otros títulos. También contribuyen a ello las secciones, como 'Política', 'Sección Literaria', 'Nuestro Servicio Telegráfico', 'Sección Femenina' con 'Belleza', 'Trajes', 'Cocina', etc. Además, 'Sección Agrícola', 'Deportes', 'Toros', 'Sección Científica' y todo ello ordenadamente estructurado por páginas, en un adelanto de lo que será la distribución de la prensa posterior, aunque todavía sin que cada sección se corresponda con una o varias páginas. En alguna de esas secciones incluye ilustraciones, que aún dan mayor sensación informativa a la publicación.

Un nuevo 'Periódico Independiente' nace el 10 de enero de 1928. Se trata de *El Faro del Sur*, con ocho páginas de 38x29 cts. y tres columnas en cada una de ellas. Lo cierto es que no tenía una periodicidad fija, sino que salía a la calle cada cuatro o cinco días aproximadamente. Su estilo usa titulares sólo a una y dos columnas, con líneas de adorno que separan los antetítulos y uso de la mayúscula en ambos tipos de texto. El texto-tipo es el artículo suelto sobre temas de Almería. Algunos de ellos están ilustrados con un dibujo a una columna. Incluye fotos que ocupan la superficie

[293] Salvador Cañadas Jiménez había sido, antes, director de *Diario de Almería* (1916).

de dos columnas e incluso más, llegando a todo el ancho de la página y dejando únicamente ciertos blancos a ambos lados. Conforme pase el tiempo se agrandarán los titulares, llegando a todo el ancho de página, que en tan sólo un mes habrá pasado de tres a cuatro columnas. En artículos de amplio tamaño, también pone sobre el papel el ladillo, que le sirve para aclarar algo la densidad de dichos textos.

En cuanto a su contenido, la información de Almería es el objetivo número uno, aunque sin dejar a un lado un elemento que le hace común a otros varios medios de la época: la defensa de Almería, la denuncia de su olvido y su atraso y, en definitiva, la manifestación del amor por una provincia, una "*tierra olvidada*" como él mismo la llama. Todo ello se plasma en un verbo exento de elementos políticos y bastante respetuoso en sus formas.

Algunas firmas más o menos ilustres de las letras almerienses, como los Joaquín Santisteban, Manuel Soto, Sixto Espinosa, Isidro Navarro y compañía, aparecen en *El Noticiero Almeriense*, 'Periódico Semanal Independiente' que nace en agosto de 1928 con cuatro páginas de 44x32 y cinco columnas por página. Adalberto Ruiz Bilangue[294] era el director de este periódico ordenado y claro, con titulares desde una hasta tres columnas, que no mostraban demasiada uniformidad en cuanto a categorías de tipos y tamaños. Incluso a veces llega a algún titular a todo ancho de página, para referirse a los temas de moda del momento y, sobre todo, al que lo es por antonomasia, el Puerto de Almería y sus gigantescas obras, que son para la Almería del primer tercio de siglo todo un espectáculo que contemplar, aunque también toda una polémica que comentar, acerca de presuntas irregularidades. En otras ocasiones, con títulos más modestos, aborda asuntos menos graves, como por ejemplo la Feria y su organización:

[294] Adalberto Ruiz Bilangue será director de *Vida Marítima y Comercial* (1922), *El Noticiero Almeriense* (1928) y *Mercurio* (1939).

"Merecen, pues, cariño cuantos han contribuido con sus recursos y con su esfuerzo entusiasta a la celebración de nuestras fiestas. Nosotros se lo tributamos muy sinceramente".[295]

El suelto es su elemento más común, utilizado para asuntos culturales, sociales, económicos, de fiestas, etc. Pero quizás el elemento más significativo del semanario es la ilustración, muy abundante, con pies de foto y en ocasiones hasta el color.

Teniendo que lidiar con la censura desde el principio, el éxito no le será esquivo en sus comienzos. Su página 4 está repleta de anuncios metidos en recuadros. Tan bien le llegarán a ir las cosas que, más adelante, tendrá recursos para pagarse publicidad en otros periódicos. En 1937 podrán verse campañas suyas, por ejemplo, en *Konsomol*, solicitando que se "*Lea cada martes El Noticiero Almeriense*".

Junto a los artículos sueltos, hay algunos versos, también noticias de ámbito estatal y un elemento que no era usual: entrevistas a toda página con un personaje famoso que, en ocasiones, estaba hecha en Almería y otras en diferentes lugares, como la que "*Nuestro Redactor en Madrid, Isidro Navarro",* hace a Pedro Mata. Estaban presentadas con un gran titular y constituían, sin duda, un avance periodístico importante, aunque no exento de algún signo de atraso, como la incapacidad para cuadrar la entrevista en una página, lo que le lleva a tener unos cuantos renglones de sobra, que no duda en colocar en la página siguiente. Algo así, decenios más tarde, habría sido impensable. Pero el lector de la época debía estar más o menos acostumbrado a esos desconciertos y faltas de atención del periódico hacia él.

Poco a poco se van introduciendo secciones fijas. La primera de ellas es 'Noticias', de corta duración y temas variados. Junto a ello, empiezan a aparecer artículos en tono de denuncia, siempre tomando la postura de la defensa del ciudadano. Otra sección que aparecerá es la relativa a biografías de almerienses o españoles ilustres, que puede aparecer con diferente título, bien 'Españoles que fueron', bien 'Valores Municipales', dependiendo del ámbito de actuación del

[295] *El Noticiero Almeriense*, número 3, de 1 de septiembre de 1928, pág. 1.

protagonista. 'Frivolidades' será una sección cómica que ya anuncia la apertura a temas variados, no sólo la información más seria. Tras ello llegarán artículos sobre toros y deportes, especialmente boxeo.

Una vez que se ha instaurado la República, desaparecido el aviso del visado por parte de la censura, experimenta *El Noticiero Almeriense* sus más importantes cambios formales y de contenido. De las cinco columnas se pasa a cuatro, apareciendo subtítulos a cuatro columnas y otros elementos que clarifican su imagen y la hacen más atractiva a la vista. Junto a ello, informaciones más comprometidas e incluso críticas al Ayuntamiento. Poco a poco el periódico va experimentado el sabor periodístico de la primicia e incluso utiliza páginas completas para colocar anuncios sobre reportajes exclusivos que publicará en próximos días, muchos de ellos sobre trabajos de investigación tendentes a denunciar corrupciones.

En mitad de una España ya políticamente convulsa, en 1929 aparece *El Mediterráneo*, 'Diario Independiente de la Tarde'. Celedonio Peláez Rodríguezes su director, fundador y propietario. Consta de cuatro amplias páginas de 57x42 cts., en las que caben seis columnas sin corondeles separadores. Su aspecto es bastante condensado, con mucho texto incluso en los titulares, cuyo tamaño de letra no es demasiado grande, pero que llegan a ocupar tres líneas en cinco y hasta seis columnas.

El Mediterráneo quiere contar, cuantas más cosas mejor. La limitación de cuatro páginas le lleva a concentrar mucho la información en cada una de sus ediciones. El tema fundamental, como en cualquier otro periódico de la época, es el relativo a la marcha política del Estado y de la ciudad, aunque no puede dejar de lado la actualidad de la propia Almería en otros aspectos. También se ocupa de la información general del país a través de la 'Información Telegráfica y Telefónica. Servicio de la Agencia Mencheta', una de las clásicas del periodismo español. Junto a tanta condensación informativa, también hay sitio para las opiniones que, además,

se refieren tanto a temas locales como a las evoluciones políticas y sociales del estado. Es, en definitiva, un periódico netamente informativo que, como otros, en su primer número (curiosamente no abriendo la primera página, sino en la parte inferior de ésta) se encarga de dejar claro que

> "*no somos órgano de un partido. Ni siquiera levantamos bandera de color político. Ni siquiera levantamos bandera de color político. Somos un puñado de hombres independientes. Nuestra política-si existe- puede concretarse así: engrandecimiento de Almería*".[296]

De su primera redacción, dirigida por Peláez Rodríguez, formaban parte José Antonio Caparrós Vicente[297] (redactor-jefe), así como un grupo de hombres que serán importantes en la prensa de al menos los próximos diez años y de los que se tratará ampliamente en el próximo capítulo, como Juan Martínez Martín 'Martimar', José María González de la Torre, Rogelio Úbeda Monerri, José Gálvez y Manuel López Suárez. Junto a ellos, colaboradores como Joaquín Santisteban y Delgado, Francisco Rueda Pardo, Rodríguez Aguilera, Francisco De Burgos Seguí, Alfonso Triviño y Antonio Campoy Ibáñez. Los dos últimos serán también director y redactor-jefe de un posterior semanario llamado Democracia.[298]

Un año y medio de vida le correspondió a este *El Mediterráneo*, que dejaba de ver la luz víctima de un momento complicado para la prensa española, bajo los designios de la política represora de Primo de Rivera, a la cual incluso se atrevió a criticar.

En el mismo año de nacimiento de *El Mediterráneo*, comienza también a salir a la calle *Patria*, 'Periódico Independiente'. Dirigido por Manuel Soto Núñez, el semanario constaba de cuatro páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas separadas por corondeles. Con el mismo nombre que anteriores compañeros de la prensa almeriense, como el lanzado en 1917 por José Mayorga de la Rosa, su primer

[296] *El Mediterráneo*, número 1, de 15 de abril de 1929, pág. 1.
[297] José Antonio Caparrós Vicente fue redactor-jefe de *El Mediterráneo* y después fue redactor de *Yugo* durante muchos años.
[298] VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 132.

número data del 14 de marzo de 1929. Explica en su primer artículo, 'Nuestras Aspiraciones', que su primer objetivo es la defensa de Almería y de la justicia. Para ello va a emplear, sobre todo, mucho artículo suelto, junto a los que coloca, de vez en cuando, algún poema. El temario de *Patria* es variado, aunque suele pasar de puntillas por la política, acaso para evitar problemas con la censura, o quizás obligado por ésta. Le quedan, eso sí, temas generales de Almería, sus necesidades y su vida interna, junto a otros asuntos como los toros o la difusión de lugares de interés a lo largo de la provincia. Entre sus secciones se puede encontrar 'Reflexiones' y entre las firmas, la de Joaquín Santisteban.

No le falta la publicidad, sobre todo en la página cuatro que comparte con la sección 'Lecturas Populares'. La publicidad también aparece mezclada, en el resto de las páginas, con artículos e informaciones.

Era un periódico bastante claro en su imagen, con mezcla de titulares a una y dos columnas, que utiliza el antetítulo como elemento para dotar a la página de mayor poder visual, lo cual completa con la aparición de algunas fotos. También echa mano de elementos de adorno para profundizar en esa preocupación por el aspecto del producto final, aunque sin caer en el recargamiento. Las líneas separadoras y los triángulos formados, a mitad de columna, por tres asteriscos o estrellas, son las más usuales. Pero el primer y más llamativo elemento decorativo es el rostro que aparece adherido a la 'T' de la cabecera (*Patria*). Es una especie de sol, cuyos rayos pasan por encima del resto de letras, para redondear un título escrito con letra triangular, angulosa, con pequeños pies y bastante alta.

También en ese año 1929 sale, de la Imprenta J. Villegas, *Vox Populi*. Es un semanario sin subtítulo de cabecera que tiene ocho páginas de 32x22 y tres columnas en cada una de ellas. Alfonso Martínez Rizo, Juan Merlo Herrada o José Carretero son algunas de las firmas que aparecen en sus páginas, llenas siempre de artículos con referencia a asuntos no demasiado comprometidos, sin entrar nunca en conflicto con la censura de la época. Su contenido fundamental, al margen del

artículo de opinión o pseudo-editorial con el que comienza, está compuesto por sueltos con referencia a temas sociales, literarios y económicos, junto a algunas creaciones literarias. Junto a ello, secciones como 'Local y Provincial' compuesta por noticias breves con un pequeño titular en negrita, y lo que, probablemente, sea su elemento más llamativo, el 'Concurso de belleza en prosa y verso / dedicado a las señoritas de Almería y provincia' que no es otra cosa que un concurso literario en el que se puede participar remitiendo un boletín que aparece en la página 8 del propio semanario. Aunque bastante básico, es un primer paso hacia lo que acabarán siendo, en parte, los periódicos de final de siglo y comienzos del siguiente, un gran concurso y venta ambulante de todo tipo de productos.

III.3. Autoafirmación de la opinión sobre la información (1900-1931)

No es fácil, acaso ni tan siquiera sea posible, discernir entre la información y la opinión, entre los y datos las valoraciones de éstos. El periodismo ha jugado siempre peligrosamente con el concepto de objetividad, siendo el propio ser humano el encargado de juzgar si puede aproximarse a la realidad con unas 'lentes' que le permitan percibirla tal y como es, sin que sus propios condicionantes personales y sus subjetividades, la deformen.

El periodista es, ante todo, un ser humano, con lo que se hace difícil pensar que sea capaz de percibir la realidad sin distorsiones, pero más complicado es que después pueda transmitirla sin poner nada de su parte, sin dejar que los posos que permanecen en su cerebro, dejen alguna influencia en esa realidad, ya convertida en noticia.

A pesar de todo ello, siempre ha habido medios de comunicación, géneros, periodistas o programas que han dejado clara su opción por la opinión sobre la información. La tertulia, por ejemplo, es un género claramente opinativo, dentro del periodismo, como lo es el artículo de opinión o el editorial. En este momento de la

historia de la prensa española, el arranque del siglo XX, son muchos los periódicos que se entregan a la opinión, anteponiendo el arte de expresar su valoración de determinados elementos, generalmente políticos o sociales, sobre el ejercicio de transmitir noticias más o menos cargadas de la subjetividad de quien las redacta. Ello no quiere decir que en el resto no exista opinión, sino que la división entre periódicos de opinión y periódicos informativos se basa en la estimación de cuál fue su finalidad principal. Ello, obviamente, no deja de ser un artificio, utilizado como elemento clasificador.

En 1900 llegará *Rayos X,* con el subtítulo de 'Semanario Popular'. No se conservan muchos de sus ejemplares, pero sí los suficientes como para ver en ellos una publicación de carácter crítico, tanto con el poder político como con un sector de la prensa. Cuatro páginas de 35x22 cts., impresas en La Económica, con tres columnas por página, sin corondeles de separación y con un coste de suscripción de 0,50 pesetas al mes son sus características físicas. En cuanto al contenido, combina sueltos con secciones fijas, como 'Cartas al Director' y 'Local y Provincial', en las que aparecen noticias en forma de breves y con un pequeño titular en negrita. El resto de contenidos está ocupado por los citados sueltos, siempre muy críticos, y la publicidad que ocupa por completo la página 4.

Un género muy extendido en la época, justo anterior a comienzos del siglo, era la de reivindicación de infraestructuras para la provincia, especialmente en lo referido a la comunicación. Cumplida la casi eterna reivindicación del ferrocarril a Linares, dicho género vino a menos, pero no llegó a desaparecer. En 1911 se lanza un ejemplo de ello, concretamente *El Estratégico*, 'Periódico Defensor del Ferrocarril de Torre del Mar a Zurgena'[299]. Está claro que se trata de un heredero de *El Ferrocarril*, aquel otro diario que propugnaba la citada conexión ferroviaria entre

[299] JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: 'El Ferrocarril de Torre del Mar a Zurgena: un proyecto frustrado para el Sudeste alpujarreño'. En *Actas del I Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos*. Madrid, Universidad Complutense, 1990.

Linares y Almería. Así lo expresa ya en su primer número, a través del artículo titulado 'Nuestro objetivo':

> *"La construcción rápida del ferrocarril de Torre del Mar a Zurgena constituirá para nosotros una verdadera obsesión y hacia esa finalidad hemos de dirigir todos nuestros impulsos, nuestros esfuerzos, nuestra voluntad, nuestra energía y nuestra perseverancia".*[300]

Fundado por Francisco Cuenca Benet, Rull Vivas fue su primer director, sucedido después en el cargo por González Belmonte. Constaba de cuatro páginas de unas dimensiones poco habituales, 60x41 cts., lo cual le daba opción a estar escrito a cinco columnas. Salía a la calle los lunes, con una cabecera pequeña, que suponía una séptima parte de la mancha, y titulares sin homogeneidad. Tuvo dos épocas y, de una a otra, sus páginas delatan una evolución estilística marcada fundamentalmente por el paso de cinco a cuatro columnas y el aumento de los titulares, que en sus últimos momentos llegan a ser a cuatro columnas.

Como indica en su subtítulo, se caracteriza por una obsesión por la petición de una vía férrea entre Torre del Mar y Zurgena a la que se llama 'El Estratégico' y que defiende incluso con ilustraciones. No obstante, no podía ser un monográfico y, en consecuencia, en sus páginas se encuentran artículos de tema general y unos reportajes gráficos que eran innovación en el periodismo almeriense de la época, como por ejemplo uno sobre 'El Crimen de Gádor', en el que seis fotografías muestran los rostros de los procesados. Había también secciones fijas, como 'Telegramas y Telefonemas' que eran breves con pequeños titulares en una columna.

El último número conservado de esa primera época data de 1913. Vendrán después años sin la presencia de *El Estratégico*, pero el 12 de mayo de 1923 vuelve a salir a calle, autoproclamándose "*nuevo periódico en defensa de ese tren*". Ahora es un periódico más regular, con titulares a una o dos columnas que, al final, llegarán a ser cuatro, abriendo la primera página. En sus páginas habrá firmas conocidas como

[300] *El Estratégico*, número 1, de 27 de noviembre de 1911, pág. 1.

las de Augusto Barcia, el presidente de la Diputación, el alcalde, el Obispo y firmas particulares que solicitan la citada línea férrea. Se puede decir de él que era un periódico nacido para defender un ferrocarril, pero que informaba de asuntos en general, incluso sobre la Feria de Almería. Como otros muchos compañeros de viaje, los problemas económicos provocarán el final de este medio de comunicación. En sus mejores épocas se podrán ver anuncios de establecimientos clásicos de la capital almeriense, como La Dulce Alianza, una confitería situada en el Paseo del Príncipe y que seguirá en él hasta los años finales del siglo. Pero a *El Estratégico* le llegará el período de las vacas flacas y, en su último número conservado, allá por el 31 de agosto de 1923, se pueden leer lo que constituyen desesperadas llamadas a que los suscriptores paguen sus deudas y disculpas por la reducción de cuatro a dos páginas. Los síntomas de agonía eran bastante evidentes.

Se incluye en este apartado un periódico que bien podría haber quedado ubicado, igualmente, en el de la sátira. Y es que *El Arpón* (1915), 'Semanario Rabiosamente Independiente', era algo más que un medio informativo o un órgano de expresión política. Se trató de un claro ejemplo de aquella tendencia de la época, que empezaba a poner de manifiesto la capacidad de plasmar una situación político-social que no agradaba al medio, pero a través del humor o, como mucho, de la sátira, huyendo de la seriedad crítica pero sin alejarse demasiado de una fiereza digna del más serio de los periódicos. Era, además, una especie de homenaje a los "*arponeros*" que, 20 años antes, se habían juntado e un proyecto diferente al que ahora tenían entre las manos.

Dirigido en su primera época por Juan Carreño Fenoy e impreso por J. Villegas, cuesta una peseta y consta de cuatro páginas de 44x32 cts., escritas a cuatro columnas separadas por un corondel visto. Tiene una cabecera al estilo de la época, que mide un quinto de la superficie total y se centra en un título escrito en letra manual, gruesa e irregular, en cualquier caso muy simple. No se conserva ninguno de los tres primeros ejemplares, pero es de sospechar que sean tan

incisivos como el cuarto, aparecido el 19 de septiembre de 1915 y abierto con una gran esquela en la que el papel de fallecido se otorgaba a *La Unión Mercantil* y el de parientes del difunto a

> "*su desconsolado esposo, el Excmo. Señor don Francisco Javier Cervantes, Marqués del Bloque; sus hijos, José María, duque de la Cabeza de Ganso, y Augusto Besada, marqués del Protectorado de Ladrones; sobrinos, Eduardo Segura, marqués de la Estafa; Juan Domínguez, Marqués del Garlito; tíos, más que tíos, y demás parientes ",* [301]

añadiendo que al entierro sólo se puede ir dejando la vergüenza en la percha de casa, lo cual asegura, según él, que sólo irán los socios de la Juventud Datista (de la fracción de Eduardo Dato). La expresión 'ladrón' será muy usada en sus páginas, lo cual le originará no pocos problemas.

El ejemplo sirve para dejar claro cuál será el tono elegido por una publicación que tendrá secciones como 'Noticias', 'Telegramas' de los lectores y muchos sueltos, gran cantidad de ellos con un marcado acento cómico. Tampoco disimulará su tendencia política a la hora de rendir homenaje a José Jesús García, cuando el maestro de periodistas haya fallecido, allá por marzo de 1916. Su estilo es descarado e independiente, hasta el punto de la irreverencia y la falta de respeto por personas e instituciones. En 'Nuestra Definición de Política' asegura que "*nosotros nos ciscamos en Roma y en Moscú, en el Vaticano y en el Kremlim. ¿Qué pasa?*".

Soluciones para el paro ("*vergonzoso problema*"), ataques a *La Independencia* (diario almeriense) y muestras de anticlericalismo son algunos otros de sus contenidos, expuestos junto a 'Noticias Telegráficas' de última hora sobre España, Deportes y Noticias de Provincias. Por cierto que en sus páginas no faltará una de las primeras informaciones deportivas de Almería, con alusiones al Athletic de Almería, que "*renace y va a por sus antiguas glorias*".

El siguiente título data de julio de 1925. *Luz de Faro* es un semanario de ocho páginas no exactamente católico sino más bien moralista, "*defensor de la moral y la*

[301] *El Arpón*, número 4, de 19 de septiembre de 1915, pág. 1.

educación", que quiere "*iluminar*" a los lectores en esta senda. Juan B. De la C. Piñero y Medina es el nombre que figura en el apartado de director y sus características físicas son 32x22 cts. en cuanto a dimensiones y dos columnas con un corondel ciego en cuanto a la distribución del texto. Su moral le lleva a propugnar un periodismo sin 'etiquetas', sin el subtítulo de republicano, conservador o liberal, sino con la única pretensión de informar de una manera independiente. En esos parámetros se mueven hombres como Carlos Cano, Augusto Cid, el propio director, Rogelio Téllez, Francisco Velarde, J.E. Hortzenbush, etc., colaboradores cuyos artículos sueltos copan todo el espacio de una publicación que carece de secciones.

III.4. Periódicos políticos I: prensa de izquierdas (1900-1931)

En ésta, como en todas las épocas, no será fácil clasificar con exactitud los diarios de contenido mayoritariamente informativo y los que hacen primar su orientación política. A pesar de la censura, que se mostrará más o menos dura en función del momento de este amplio período que se trate, habrá cabida para la opinión y valoración política. Como en anteriores capítulos, la mayoría de los títulos que figuran a continuación son medios de comunicación, órganos informativos, pero que han sido clasificados aquí porque no tienen ningún inconveniente en dejar clara su tendencia política y, sobre todo, porque su condición de órgano político prima sobre la condición informativa. Otros son, claramente, órganos de partido, que nacen y viven por y para la defensa de unas determinadas ideas políticas y unos representantes políticos concretos.

Si se habla de contenidos políticos orientados a la izquierda, el primer título que aparece en este período es *El Radical*. Pero no es sólo el primero. Es, sin duda, el más importante. Se trata de uno de los grandes de la prensa almeriense, de un diario perfectamente estructurado, una gran empresa aunque, a diferencia de *La Crónica Meridional*, su gran competidor en la provincia, no de manera independiente sino adosado a una formación política, el Partido Republicano.

Realmente en esos años del comienzo de siglo hubo dos periódicos almerienses con este nombre, uno nacido en 1902, órgano del partido Unión Republicana, dirigido por José Jesús García y que extendió su duración hasta 1914; y otro que Rodolfo Viñas funda en 1916.

El Radical que ahora nos ocupa nace el 13 de septiembre de 1902, en mitad de una España instalada en el turno de partidos y en una lucha política 'de cartón piedra', que cumple perfectamente su papel y que hace tiempo que tiene, en los medios de comunicación, buena parte de su decorado político. José Rumí Abad, vocal del Partido Republicano en Almería, figura como su primer director, aunque junto a él está José Jesús García, miembro de la Junta Municipal de dicha formación. Formalmente se trata de cuatro páginas de 53x38 cts. y escritas a cinco columnas, separadas por corondeles.

Con el subtítulo de 'Diario Republicano', su orientación política e incluso su principal objetivo quedan claros: el combate ideológico dentro de la Monarquía y a favor de las fuerzas de izquierdas, con la 'utopía' de la reinstalación de la República al fondo. Una utopía que el tiempo y la lucha harán posibles. A pesar de esa claridad en sus ideas, o quizás precisamente porque es innecesario explicarlas, *El Radical* coloca en el lugar del típico artículo 'Nuestro Programa', que suele abrir el número cero de toda publicación, un discurso breve en el que viene a decir que no hay programa, que rompe con esa costumbre y que más adelante ya pensarán si lo adoptan:

> *"No hay programa. Rompemos con la costumbre de consultar al nacer lo que seremos en la vida, lo que pensaremos andando el tiempo y lo que haremos en cada instante. Dejemos al mundo la tarea de formular estas conclusiones, cuando, volviendo los ojos a nuestra historia, pueda hacerlo con verdad. Sirva sólo de guía al impaciente lector que no se avenga a esperar tanto el lacónico y expresivo hombre del Diario. / Y dicho esto... comencemos a hacer nuestra vida".*[302]

[302] *El Radical*, número 1, de 13 de septiembre de 1902, pág. 1.

Es, sin duda, una aparente innovación, aunque sólo se queda en ello, en la apariencia, puesto que en la realidad es evidente que tiene un programa muy claro que, además, está basado en las ideas políticas. Prueba de ello será, en el propio número uno, un artículo titulado 'La Organización del Partido Republicano en Almería', en el que nombra, como presidente, a Rosendo Abad Sánchez, así como a los vocales José Rumí y José Jesús García, máximos responsables del periódico. Al lado figura, bajo el epígrafe de 'Junta Gestora del Diario El Radical', lo que ha de ser considerado como una especie de mancheta o presentación de la publicación. Ello, que hoy por hoy está completamente extendido en cualquier publicación, en el caso de *El Radical* no deja de ser una novedad para la época. Figuran, como gerente, Manuel Maher Meca; como director, José Rumí Abad; como secretario, redactor y administrador, Manuel Pérez García; y como colaboradores, Alfredo Calderón, Nicolás Salmerón, Ramiro de Maeztu, Fermín Salvoechea, Aurelio Ras, Miguel de Unamuno e Ignacio Rodríguez Abarrategui. Huelga decir que todos ellos compartían afinidad con el partido al que representaba este diario, desde militancia hasta simpatía.

De hecho, tras una etapa inicial, el 12 de octubre, cuando se cumple el número 29 del periódico, en sus páginas se refleja la reunión celebrada en el Círculo Republicano y de la que sale un consejo de redacción y administración del diario. Un consejo en el que la presidencia será para Antonio Blanes Castell; la vicepresidencia para José Jesús García (que más tarde será su director); el tesorero será José Zea Pascual; el contador Manuel Abad Pérez; y los vocales del consejo Plácido Langle Moya[303] y Fernando S. Estrella[304]. En cuanto a la redacción, el director será José Ramé Abad, que pronto será sustituido por el propio José Jesús García, mientras que

[303] Plácido Langle y Moya participó, de una u otra manera, en proyectos periodísticos como *La Caricatura* (1894), *Revista de Almería* (1874), *La Restauración* (1895), *El Estudiante* (1921), *El Radical* (1902), *El Popular* (del que fue director, 1910), *Partenón* (1909), *República* (1931), E*l Radical, La Ilustración Española y Americana, Revista Europea, La América, Revista Contemporánea, La Academia, Acción Española, Mundo Gráfico* y *Mercurio*.

[304] Fernando Salvador Estrella, también en *Boletín Oficial de Médicos de la Provincia* (1901), *El Estudiante* (1921) y *El Botijo* (1903), nació en Almería y mantuvo una librería en la calle Real, en la que se reunía la tertulia literaria La Trastienda. Su vocación principal era la de poeta satírico. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit*, pág. 255.

el secretario de redacción será Manuel Pérez García, personaje al que también habrá tiempo de analizar más adelante. El diario da cuenta de todos estos nombramientos en un artículo que concluye con una predicción tan certera como optimista:

> *"Los grandes impulsos que animan a los señores del nombrado Consejo se verán muy pronto traducidos en hechos que correspondan al creciente favor con que el público nos distingue".*[305]

Pero el gran nombre de *El Radical* es, sin duda, José Jesús García[306], un periodista de raza, uno de los más importantes que Almería ha dado en el presente siglo pero, además, un personaje polifacético, político, abogado, escritor y una referencia en la vida almeriense de comienzos del siglo.

El diario incluye artículos sueltos y secciones. Entre los primeros, preponderancia de la crítica política y la denuncia, mientras que entre los segundos aparece 'Vida Republicana', acerca de la actividad republicana en Almería y la de sus líderes, como Langle, García, Moler Téllez, el propio director del periódico e incluso Nicolás Salmerón y Alonso, que está de vuelta en Alhama[307]. Otras secciones son 'Movimiento Marítimo', 'Hospital' (entradas y salidas), 'Nacimientos y defunciones', 'Telegramas', 'Campaña Uvera', 'Servicio Telegráfico', 'Noticias', 'Sección Inútil', 'Menudencias' con breves cómicos de actualidad, 'Ecos de la Prensa', etc., es decir, un reflejo de la actividad económica y social de la provincia de Almería. Los lunes aparece 'Página Literaria', con un título a toda la página que se dedica al mundo literario, a imagen y semejanza de 'Los Lunes Literarios de *El Imparcial*', importante periódico madrileño que va a extender la costumbre de colocar una sección semanal dedicada a este tema.

---

[305] *El Radical*, número 29, de 12 de octubre de 1902, pág. 1

[306] José Jesús García, abogado, político republicano, escritor y periodista, comandó varias empresas de prensa, buscando siempre el beneficio de la causa republicana, del lado del también almeriense Salmerón, como fórmula para sacar al país del negativo estado en que, según esta tendencia, se encontraba. Había sido antes director de *La Ola* (1889) y *La República* (1890) y había sido redactor de *La Caricatura* (1894). Después trabajaría en *El Botijo* (1903) y *El Escolar* (1915). Como escritor publicó varias novelas y otras obras, además de ganar algún concurso literario. *Ibidem,* pág. 246.

[307] CASTAÑEDA MUÑOZ, Florentino: *op cit*.

Los primeros números de *El Radical* van a centrarse en una noticia de primordial importancia para esta publicación: la visita de Nicolás Salmerón y Alonso a Almería. Será el día 24 a las cinco y media de la tarde. A esa hora llegará el que fuera presidente de la República Española a la capital almeriense en el ferrocarril. La visita servirá para que *El Radical* se vuelque informativamente con el tema, como corresponde a un órgano de expresión de dicho partido. El diario se convertirá prácticamente en una crónica de la visita, con titulares de apertura a cinco columnas y seguimiento de actos, artículos en otros medios, visitas, discursos, etc. Incluso regalará entradas para el mitin que ofrecerá en el Círculo, mientras que, al día siguiente, publicará la conferencia completa. El seguidismo del diario es tal, que el domingo día 15 no publicará su edición debido a que en la jornada anterior había liberado a sus trabajadores para poder presenciar la conferencia de Salmerón.

A pesar de diferir bastante de lo que se supone que es una publicación informativa, *El Radical* se va a consolidar, primero porque la prensa de partido tiene, en esta época, un importante 'caldo de cultivo' en la sociedad y, además, porque el periodismo tiene un hueco perfectamente diseñado para este tipo de órganos. Así, en su número 23 anuncia que se tiene que trasladar a un taller más grande "*por la preponderancia*". Ese día, el ejemplar sólo tendrá dos páginas (una hoja), quedando en evidencia que, junto a su sentido ideológico, también tiene sentido comercial, puesto que una de esas dos páginas es la habitual número 4, dedicada a la publicidad: los anunciantes no debían 'pagar' la contingencia de esa mudanza. Por cierto que en ese día hay sitio para publicar un artículo de Mirat en el que se dice, entre otras cosas, "*sublevémonos*" y "*estoy hasta la coronilla*".

El Radical va a llegar al número 100 con una estructura bastante sólida y, sobre todo, con una clientela absolutamente consolidada. Antes se habrán podido ver, en sus páginas, concursos para atraer a los lectores, sueltos en los que el tono político va subiendo poco a poco y artículos tomados de otras publicaciones como *El País*.

Una buena parte de la colección de este periódico se ha perdido por el paso de los años. No obstante, los saltos dados en el tiempo muestran un periódico que, en su cuarto año de publicación, sigue manteniendo la misma estructura general. Una cabecera con datos sobre los precios situados a la izquierda y separados del centro del periódico por una columna dibujada, al estilo del monumento a 'Los Coloraos' de Almería. Al otro lado, los precios de los anuncios y, en la zona derecha, el título y el subtítulo de la cabecera, que sigue siendo, éste último, 'Periódico Republicano'. Mantiene las cuatro páginas, el tamaño y las cinco columnas. Ha llegado a enero de 1905 y se ha consolidado como el nuevo competidor de los grandes periódicos tradicionales de la ciudad.

El paso del tiempo ha modernizado, eso sí, algunos aspectos formales y de contenido. Se encuentran artículos de cuestiones que van más allá de la lucha política almeriense o española, como la cuestión política hispano-marroquí, mientras que, formalmente, se mezclan grandes artículos a dos columnas por página y se incluyen algunas innovaciones como una banda de tres anuncios publicitarios situada en la parte de arriba de la página, un cintillo que recuerda el nombre del periódico en cada página o pequeños títulos de sección colocados entre dos líneas y ajustados a la izquierda.

En cuanto a las secciones, se verán algunas que continúan y otras nuevas. Entre los títulos, ' Información Local y Provincial', 'Servicio Telegráfico' de agencia y, sobre todo, muchos sueltos, mayoritariamente de tema obrero y republicano. A partir del año 1907, la firma de José Jesús García personaje representativo del republicanismo almeriense de comienzos de siglo, será constante. 'Altruismo' y 'La Alegría de Vivir' son sólo dos de los muchos ejemplos. En ese año *El Radical* sufrirá un retroceso en su capacidad innovadora. Su aspecto volverá al de diarios de formas menos modernas, con titulares a una columna, mayor presencia de sueltos y secciones reducidas a las de 'Noticias' y 'Telegramas' que, eso sí, serán ahora de la Agencia Almodóbar (*sic*). Otra presencia del periodismo clásico es el tradicional folletín, que aparece en las páginas tres y cuatro. Junto a la firma de García aparecen

otras como Fernando S. Estrella, Antonio Fernández Navarro, Plácido Langle, Eduardo Segura, Juan López Núñez, Manuel Pérez García, José Martos, Sixto Espinosa, Luis G. Huertas, Joaquín Casta, pero su presencia es muy poco habitual, sólo en días señalados.

En 1908 el periódico se publicará a seis columnas por página. Ese año *El Radical* se fundamenta en artículos sueltos, a excepción de algunas secciones, una de ellas completamente innovadora, 'Por Andalucía', en la que se publican breves separados por tres pequeñas estrellas y agrupados por provincias. Es una primera y muy primitiva muestra de intento de información regional. Casi un siglo después aparecerán periódicos regionales. Otras secciones serán 'En la Diputación', 'Noticias' y 'Telegramas' de la Agencia Almodóvar, que incluye números premiados de la lotería.

Otra muestra de periodismo moderno también data de ese mismo año. Se trata de las encuestas de *El Radical*, denominadas por él "*enquetes*" y habitualmente publicadas a dos páginas. En el número 1.703, de 2 de enero, el tema es un grave problema productivo que tienen los parraleros almerienses.

Los titulares a dos columnas no tardarán en regresar. Pasan los años y el periódico no pierde su condición de órgano de expresión republicana. En 1911 se pueden leer la 'Sección Oficial / La Gaceta' que, como su nombre indica, está sacada del *Boletín Oficial del Estado* o *La Gaceta*, así como los 'Telegramas' que ya no son de la Agencia Almodóbar sino del servicio especial en Madrid, señor Garcés; 'Noticias del Extranjero', Lotería Nacional', 'Política', 'Folletín' y varios sueltos. Más tarde llegarán 'En el Ayuntamiento', 'Crónica Científica', 'La Semana en Bolsa', 'En el Variedades' sobre teatro, etc. Todo ello ayudado por una boyante actividad publicitaria que ya no ocupa sólo la página 4 al completo, sino también parte de la 3. La forma y el fondo también se unirán a veces en innovaciones, como un recuadro que aparece de vez en cuando, para incluir en él un artículo suelto que incluso llega a interrumpir otra sección, que luego continuará más abajo.

El año 1912 será el de la llegada de la sección de 'Necrológicas', con la misma estructura que las noticias breves. Junto a ellas, artículos sueltos sobre toros o sobre el estado de la provincia, 'Nuestras Informaciones' desde Pechina que no es otra cosa que un monográfico sobre la citada localidad, con fotos de gentes, lugares del pueblo y diferentes textos. También en ese año aparece la moda de colocar algunos artículos de fondo con un tipo de letra más grande del habitual. Uno de los casos es el del artículo que servirá para abrir el número 3.019, de 19 de junio de 1908, que cubre cuatro columnas con un titular a otras tantas y que habla de la expedición de dos redactores a Granada y al Valle del Andarax para buscar al niño José Quesada, que desde hace meses se encuentra perdido. En ese número también se observa el cambio de nombre de una sección, que ahora pasa a denominarse 'Últimas Noticias por Telégrafo y Teléfono de Nuestros Corresponsales', aunque no se especifica el nombre o la agencia.

En el número 3.017 aparece el nombre del nuevo director, Miguel De Bustos González, al margen de algunos cambios que incluyen a la cabecera y algunas secciones nuevas como 'Crónica Frutera'. El diario está en constante evolución y da habituales muestras de su preocupación por amoldarse a los tiempos. Evolución que afecta también al régimen laboral: hace años que no sale los lunes, para dar descanso dominical a sus redactores. José Jesús García sigue vinculado al periódico y la razón de que haya perdido el cargo de director es una enfermedad sobre la que, más adelante, informará *El Radical*. Por ejemplo, el 26 de abril de 1913 se dice que está bastante mejor.

En lo que no le va a cambiar el paso del tiempo es en su concepción ideológica del periodismo ni en su propio ideario. Su republicanismo de izquierdas no sólo se ve en el contenido de sus artículos, sino también en lo que no publica. Por ejemplo, pasa de puntillas por un festejo como la Navidad, que en aquella época, como ahora, provoca el interés de la gran mayoría de los ciudadanos.

Siguen pasando los años y, con ellos, crecen también los titulares. En el número 3.191, de 11 de febrero de 1913, se ve uno a toda página, a seis columnas,

titulado 'La Voz de los Maestros', con un antetítulo que da pistas sobre tan amplio despliegue, '39 Aniversario de la República Española'. En realidad es una especie de gran reportaje que incluye cuatro fotos a varias columnas y varios artículos. Es evidente que *El Radical* sabe guardar sus recursos formales más avanzados para los grandes momentos, para los temas más especiales, aunque en este caso la imagen que logra peque de no quedar perfectamente encuadrada, puesto que en la misma página incluye el comienzo de otras secciones.

En ese año, *El Radical* se apuntará a la mercadotecnia mediática, aunque evidentemente en un estadio muy primitivo. Si, como ya se ha dicho, a finales del siglo XX los periódicos se convertirán en auténticos 'mercadillos ambulantes' de regalos, sorteos, suplementos y demás, en los inicios del mismo eran simplemente el medio informativo. Pero ya comenzaban a atisbarse las primeras ideas para dotarlos de 'algo más'. En el caso siguiente, se trata, además, de una nueva manera de hacer política, mezclando el interés general con el particular. *El Radical* pone en marcha un concurso a través del cual uno de los lectores, siempre que sea suscriptor y haya cumplido con sus pagos por adelantado –lo primero seguía siendo lo primero-, será galardonado con un viaje a la República Francesa, donde conocerá la corte parisiense y al presidente. Es una mezcla de incentivo a la suscripción y a la militancia política. No era el único tipo de incentivo. En la página 4 se puede leer un anuncio propio donde *El Radical* se define como

> "*el más útil y eficaz para el anunciante. Es ameno e interesante para el lector. Tiene sobre los demás diarios locales la ventaja de que es denunciado con frecuencia. Tiene además el sugestivo encanto de ser un denunciador de todas las injusticias*"[308].

Incluso en su propia publicidad, *El Radical* no sólo no oculta sino que intenta sacar partido de su condición de 'malo de la película'. Pero no era ese su único atractivo, sino que también contaba con el intento de dar una cumplida, combativa

[308] *El Radical*, número 3.276, de 20 de mayo de 1913, pág. 4

y, sobre todo, muy amplia información. En esos días lanza una 'Revista de Toros' incluida en sus cuatro páginas y firmada por 'Perico de los Palotes'.

Precisamente, en ese año 1913 se reincorporará a su puesto de director José Jesús García, tras pasar una enfermedad que le había apartado en su domicilio. El primer paso es en el número 3.277 de 21 de mayo, en el que el recuadro de director aparece en blanco. El segundo será al día siguiente, cuando el relevante político y periodista aparezca ya al frente del diario.

Pero no durará mucho en su recuperado puesto. La posición 'denunciante' de *El Radical*, en un régimen en el que existía la censura y, sobre todo, el control sobre todo lo que tuviese que ver con aspectos ideológicos, no sólo le van a costar el cargo a García sino incluso su propia salud (ha de retirarse de esta actividad) y, en consecuencia, la existencia de la propia publicación. El número 3.309 es el último conservado de la primera etapa. Ese día era un sábado 28 de junio de 1913. Las cuatro páginas con seis columnas de *El Radical* habían salido a la calle con noticias sin demasiado calado político ni polémico. El concurso seguía anunciándose y José Jesús García continuaba al frente. Pero ya no se conservan más ejemplares de una primera etapa que iba a morir en mitad de una importante popularidad.

La reaparición de *El Radical* no se producirá hasta pasados tres años y diez días. Hay que hablar de reaparición, porque el propio diario lo dice así, en el artículo de presentación que ocupa la primera página de su número 1 bajo el título de 'Los muertos mandan' y el subtítulo de 'A modo de programa':

> "*Esta hoja no nace hoy; resucita. Al abrir los ojos a la luz, no se espanta de la luz; la conoce de antiguo como conoce a los hombres y a los Dioses de los hombres. Sabe de todos los secretos humanos, y acaso de algún que otro secreto divino, que para eso murió, y por eso resucita. (...). Murió El Radical, pero quedó el maestro que fue grabando en la hoja volandera, con línea rotunda y gallarda, tus ambiciones, lector; tus amores, tus odios, tus rebeldías, tus inconsecuencias, tus bravías pasiones, tus cobardes renunciamientos*".[309]

[309] *El Radical*, número 1 (segunda época), de 8 de julio de 1916, pág. 1.

Ese 8 de julio de 1916 vuelve *El Radical*, con una estructura que ofrece aspectos diferenciadores respecto a la anterior etapa y otros coincidentes, como el mismo tipo para su cabecera. En realidad es otro periódico, pero que quiere retomar el camino dejado por *El Radical* de José Jesús García. De hecho, en ese primer número y en esa primera página, homenajea al que llama "*maestro*" de periodistas e incluso se puede ver una gran foto, que ocupa el centro de la página y refleja la imagen más típica de Pepe Jesús, con su larga perilla y su penetrante mirada.

Varias son las diferencias más importantes con respecto a la primera etapa, al margen de la condición de director para Rodolfo Viñas[310] y la de administrador para F. Ferre. Por un lado está el aumento inicial a seis páginas en lugar de cuatro. Por otro, la periodicidad, reducida a días alternos en lugar de diaria, por lo que ya no podrá subtitularse 'Diario Republicano' y sí 'Periódico Republicano'. No obstante, en ese primer número advierte de que su intención era de ser un diario con ocho páginas, que no lo es porque "*la Papelería Española manda*" y que, cuando baje el precio del papel, saldrá todos los días con ocho páginas en lugar de seis. Otra diferencia es la dirección, que ya no recae en José Jesús García, que como ya se ha mencionado, había fallecido el 10 de marzo de 1916, es decir, algunos meses antes. En ese primer artículo de la nueva era, 'Los Muertos Mandan', con el subtítulo de 'A modo de Programa', habla de las muertes de la *República* y de *El Radical*, un periódico que promulgaba el ser buenos, así como de la desaparición de José Jesús García. En homenaje a ambos viene a decir que arremeterá contra políticos injustos. En ese artículo incluye dos ladillos (o pequeños títulos dentro del artículo) titulados 'Lo que vimos antes de morir' y 'Lo que vemos ahora'. En el primero relata las acciones del cacique que "*dominaba*" Almería y lo enjuicia de manera negativa.

Formalmente también incluye algunas novedades, como la de colocar los títulos de sección entre dos líneas o incluso entre adornos. Algunos titulares van en dos columnas y llevan antetítulos. Muchos de ellos son artículos sueltos y otros

[310] Rodolfo Viñas había dirigido antes, como enseguida se podrá ver, *El Pueblo* (1915). Después trabajará en *El Día* (1917) y en el madrileño *El Sol*. VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 72.

secciones. Entre los títulos se leen 'De la Vida Real', 'De Ayer y Hoy', 'Sport' anunciando un partido de pelota, una carrera de obstáculos y algún otro hecho deportivo organizados por el Ayuntamiento con motivo de las fiestas, 'La Europa que nace', 'Como llega la guerra', 'De Arte', 'Nuestros Pintores-Andrés Guerrero' con foto del mismo, 'De Música', 'De Política-Por Telégrafo' (que a su vez incluye breves artículos con las noticias y cada una con su título, como 'La Mayoría de Madrid'), 'Por Teléfono', 'Crónica', 'Notas Breves', 'Torerías', 'Almería en el Congreso', 'Menudencias', 'Cuestiones Sociales', 'Lo que hace la Justicia', 'Un nuevo Teatro', etc. La página seis va destinada por completo a anuncios. Uno de ellos está en blanco y, en lugar de colocar el habitual cartel de 'Disponible' sitúa otro en el que se puede ver únicamente '¿...?'. Otras innovaciones son la persistencia del titular a toda página en la primera y la proliferación de ilustraciones.

Cuatro números tardará en modificar toda esa estructura general. El 14 de julio sale a la calle una edición que ya es diaria, con cuatro páginas (no ocho como había anunciado para cuando se convirtiese el diario), sin ilustraciones y explicando que son malos tiempos para el periodismo por la carestía del papel, así como adelantando su intención de volver a las 6 páginas cuando puedan. Sigue mezclando sueltos y secciones bajo títulos como 'Tardes concejiles', 'De Ayer y de hoy', 'De arte', 'De política', 'Música', 'De teatros', 'Sección minera', 'Ecos', 'De política', 'Telegramas' (incluyendo 'Lotería', 'De política' y 'La guerra europea' hasta que finalice) y un artículo que, bajo epígrafe de 'El retrato de Pepe Jesús', anuncia que se ha solicitado que se coloque éste en el salón de actos y el alcalde ha contestado que honra la memoria de tal personaje pero que se colocará cuando el pintor, Ángel De la Fuente, designe el lugar apropiado.

En lo que no ha cambiado *El Radical*, con respecto a su primera etapa, es en su carácter laico llevado hasta el extremo. Llega el día 24 de diciembre y, ni en esa edición ni en las anteriores, publica absolutamente nada acerca de la que es, probablemente, la fiesta más celebrada en Almería y España. No obstante, tampoco publicará nada del fin de año. Por cierto que no descansará el primer día del año y

sigue fiel a su anuncio de 'diario', es decir, que ya no descansa los lunes como antiguamente.

Eran buenos tiempos para *El Radical* en cuanto a lo económico. En su última página, destinada por completo a la publicidad, destaca un amplio anuncio de 'Almacenes El Águila'. Ello ayudará a que pronto, concretamente a partir de su número 183 de 23 de enero de 1917, comience a publicar ocho páginas. El anuncio coincide con otro no tan feliz: el fiscal ha denunciado al periódico por haber calificado al Conde Romanones de "*tunante*", en un momento en el que éste había llegado, por segunda vez, a la cúspide del gobierno. *El Radical* responde a la causa del fiscal diciendo que todo había sido una broma y calificando de "*exceso*" la inculpación. Pero ello no sirve para atemperar su carácter. En el mismo número llama a los españoles a ser revolucionarios, para "*acabar con tanta injusticia*". *El Radical* va subiendo poco a poco su tono de denuncia. Ello afecta incluso a su forma, puesto que empiezan a prodigarse los artículos en una letra más grande y resaltada, en los que se reclama algo. También hay, a partir del 24 de enero, algunos cambios formales en la cabecera, aunque no demasiado significativos.

En el número 217 dice que el gobierno ha cometido un delito y que, por tanto, debe ir a la cárcel. *El Radical* está yendo demasiado lejos, lo cual está avanzando en su camino hacia la desaparición definitiva. La respuesta no se hace esperar. En el número siguiente, de uno de marzo de 1917, publica 'El Radical Denunciado, ¿por qué?', en el que se explica que la causa es su petición de cárcel para el gobierno y termina aseverando que "*o nosotros hemos perdido el juicio o el Gobierno debe estar ocupando una celda en el 'hotel' de la calle Real*".[311] A la par anuncia, para el día siguiente, una 'interviú' del director con "*su distinguido amigo el Gobernador Civil*". Un director que, desde el pasado 25 de febrero, es José García Cruz[312].

[311] *El Radical*, número 217, 28 de febrero de 2003.
[312] José García Cruz será director de *El Radical* (1916), *El Pueblo* (1917) y *El Arpón* (1936) y propietario de *República* (1931).

Al día siguiente se esperaba dicha entrevista, pero en su lugar se produce un hecho doblemente curioso que da idea del talante tan diferente de aquella prensa con respecto a la de final de siglo. Lo primero es que se produce un error en la numeración, con lo que se vuelve a repetir el número 218. Pero además no se publica la anunciada entrevista, que queda para el número 219 (curiosamente tal y como estaba anunciado, salvando el error de numeración) y en su lugar se coloca otro reportaje de denuncia, sobre un asunto de traición dentro del Círculo Mercantil. A *El Radical* le queda poco tiempo de vida, debido a la gran cantidad de enemigos que está acumulando un medio de comunicación dentro de una sociedad marcadamente controlada, como la de aquella época.

El citado número 219 es un nuevo paso hacia el adiós. Abre a toda página con la entrevista, titulada 'El Gobierno y yo' y con un antetítulo 'Hondas revelaciones políticas'. La entrevista alterna el estilo directo con amplios párrafos de narración. En ella se pone de manifiesto el enfrentamiento entre el Gobernador Civil y el alcalde, señor Pérez Cordero, que cuenta con el favor del periódico. Como guinda, el diario acusa al fiscal de no imponer la ley contra ciertos delitos.

Desde ese día 3 de marzo hasta el 10 de ese mes, las páginas de *El Radical* alternan la guerra al Gobernador Civil, sobre el que se anuncia la quema de un cohete todos los días a las nueve de la noche hasta que se marche, y el homenaje a José Jesús García, por el primer aniversario de su muerte. El día señalado, el 10, *El Radical* abre con un titular a toda página que trae recuerdos, 'Los Muertos Mandan', el mismo que había colocado en su número 1 de 8 de julio de 1916, subtitulado ahora 'Homenaje a Pepe Jesús', con una gran foto del fallecido y una amplia cantidad de breves firmados sobre su figura. La edición del día siguiente, la número 227, será casi un monográfico sobre el homenaje.

Cumplido este trámite, *El Radical* afronta lo que será su recta final, aunque no lo sepa. Se centra en la crítica política que va a contribuir sobremanera a su desaparición. En el número 228 pide la creación de un Partido Almeriense con el fin de acabar con los "*farsantes*" que vienen de fuera, en un claro acto de protesta

contra el cunerismo que llevaba hasta el parlamento a representantes políticos de Almería que procedían de otras provincias. Días más tarde dará el siguiente paso, al protestar por la suspensión de algunas garantías anunciadas por *La Gaceta*. La crisis iba a acabar con el gobierno Romanones, pero también con la vida de *El Radical*. En su número 245 aparecen varios artículos con renglones tachados. La suspensión de esas garantías se había traducido en una intensificación de la censura. Ese día, 31 de marzo de 1917, saldría a la calle el último número conservado de *El Radical*, un periódico que había tenido que luchar contra la solidez periodística del coloso *La Crónica Meridional*, pero que no había encontrado la muerte por esa competencia sino por su forma de entender el periodismo: frente al criterio puramente informativo de *La Crónica*, el tono de denuncia de *El Radical* se demostró obviamente inadecuado para la época y para aquellas leyes de Prensa e Imprenta. Tres años y 21 días después de la muerte de su figura más representativa, José Jesús García, en ese para ambos fatídico mes de marzo, se dejan de tener noticias de *El Radic*al.

En 1901 había llegado, también, otro periódico de carácter político. *El Combate* nace con la idea de hacer gala de su nombre y combatir la estructura política de un estado monárquico como el español. Con una fecha tan significativa como la de su nombre, *El 1º de Mayo*, en junio de ese primer año del siglo aparece este semanario que será, como indica su subtítulo, 'Órgano de la Agrupación Socialista'.

En agosto de 1903, ya con Alfonso XIII reinando y sin la presencia del líder del Partido Liberal, Práxedes Mateo Sagasta, fallecido el año anterior, comienza a publicarse en Almería *La Democracia*, primero 'Órgano de la Federación Local' y después 'Órgano del Partido Liberal Democrático', es decir, expresión de una de las dos formaciones que entraban en el turno de partidos, precisamente el que representaba la parte más progresista, es decir, democrática, del régimen oficial

monárquico. Ambos partidos, como es sabido, representaban a una capa social muy similar, salida de los estratos burgueses y liberales de la sociedad española, con diferencias ideológicas pero con una amplia zona de coincidencia: la monarquía y el sistema político ideado por Antonio Canovas del Castillo que había ido sufriendo algunas importantes digresiones con respecto al modelo original. *La Democracia* está fundado por José Casals Ramos y dirigido por José Campos Espadas, contando con imprenta propia. Tiene cuatro páginas de 44x32 y otras tantas columnas sin estar separadas por corondeles.

En sus artículos sueltos y sus diferentes secciones, desde 'Intereses Locales' hasta 'Pica Pica' que es una crítica basada en el humor, pasando por 'Prosa y Verso' sobre literatura, suele emplear un lenguaje enrevesado, quizás más típico de momentos anteriores en la historia del periodismo, con abundante empleo de la primera persona. Todo ello en una estructura en la que priman la literatura y la opinión sobre las noticias. Por sus páginas desfilan firmas como José Casal, José María Collantes, José G. Jiménez, José Campos Espadas y otros varios.

En cuanto al contenido, en el primer número ya habla de 'Reinar con Gloria', un artículo en el que deja ver su carácter monárquico y su pensamiento liberal democrático, algo que más adelante declarará abiertamente en el propio subtítulo del periódico. El tema político será recurrente y, junto a él, quejas sobre algunos aspectos que afectan al ciudadano, como la situación de los trenes que llegan hasta Almería.

Al margen de sus datos generales, dos aspectos llaman la atención sobre *La Democracia*: por un lado su reconocimiento, allá por 1904, de que ha tenido "*algunos retrasos*" y que espera, en un futuro, ser algo más puntual en su cita con los lectores; por otro, su anuncio de que, en breves fechas, los lectores recibirán gratuitamente una publicación ilustrada junto al ejemplar de *La Democracia*. Pero no lo recibirán todos, sino sólo los que estén al día en sus pagos. Y es que todavía en esa época la morosidad era uno de los grandes problemas de las empresas periodísticas. *La Democracia*, al menos, va algo más allá de la clásica advertencia a

los suscriptores de que se pongan al día, en su intento de cobrar lo que le pertenece. Se podría decir que pone algo más de imaginación en el empeño.

En 1904 habrá dos periódicos más a los que se puede englobar como órganos de izquierdas. En el caso de *El Ideal Democrático*[313], su adscripción a las tendencias políticas de Montero Ríos, dentro del Partido Liberal, obligan a colocarlo aquí. A pesar de que el catedrático pertenecía a un partido de la oficialidad del régimen, lo cierto es que Montero no abandonó nunca sus pensamientos más cercanos a la izquierda que la monarquía. *El Ideal Democrático* apareció en marzo de ese año. Un mes después llega el *Liberal de Almería*[314], un 'Diario de la Tarde' del que puede hacerse un diagnóstico parecido al de *El Ideal Democrático*. Más a la izquierda estará *El Progreso*[315], Órgano de la Juventud Republicana de Almería que saldrá a la luz en 1905.

Un nombre que, con el paso de los años sería identificado con patriotismo, *El Español*, dará título a una cabecera almeriense de 1906 subtitulada 'Semanario Radical'. Será una especie de soplo de aire que intente autentificar la política aunque, evidentemente, sin resultados. *El Español* era un periódico basado en la crítica política, con cuatro páginas de 44x32 cts., tres columnas en cada una de ellas y presencia semanal. Dirigido por Ignacio Rodríguez Abarrategui[316], se imprimía en Vía de Libre y, cuando aparece, el 7 de diciembre de 1906, lleva impresa la leyenda de 'Segunda Época', aunque no se conservan ejemplares de la primera. Junto a la del propio director, aparecen firmas de otros como Miguel de Bustos.

Su ideología era republicana dos años antes de que Alejandro Lerroux fundase el Partido Republicano Radical. Llama a los republicanos "*queridísimos correligionarios*" y, en 'A Nuestros Amigos', artículo en el que expresa su programa y

[313] Ref. *El Regional*, de 26 de febrero de 1904.
[314] Ref. *El Regional*, de 9 de abril de 1904.
[315] Ref. *El Radical*, de 7 de enero de 1905.
[316] Ignacio Rodríguez Abarrategui trabajó también en *El Radical* (1902), *La Restauración* (1895) y *El Sur de España* (1894).

su ideario, critica el feudalismo colonial, el derramamiento de sangre que se está produciendo en la época y a los políticos que se turnan en el sistema político de la Restauración.

En 1908 aparecerá un nuevo medio afín al Partido Radical, *El Baluarte*, 'Semanario Radical'. Impreso en La Provincia, tiene cuatro páginas de 51x36 cts. con cuatro columnas separadas por corondeles. A pesar de que reconoce su simpatía y adhesión a la causa radical y al político almeriense José Jesús García, deja claro que no se trata de un órgano de expresión de éste y se limita a contemplar las luchas que se dan en esta formación en la Almería de la época.

Formalmente ofrece algunas novedades, como un dibujo en la primera que corta las columnas segunda y tercera bajo el título de 'Diálogos de la Semana'. Un diseño que es menos innovador en cuanto a los titulares, normalmente en una columna y sin uniformidad en los tipos. Su estilo mezcla lo literario con lo coloquial en los artículos sueltos y se torna partidista y político en las secciones, como 'Servicio Telegráfico' desde Madrid. También incluye otras como 'Crónica Taurina'. En la última página la publicidad es, al menos en los inicios, completamente del propio periódico.

Mucho más a la izquierda estará *Germinal*, 'Libertad, Justicia, Ciencia y Progreso', que tomará un nombre que ya se conoce por otro periódico, republicano-socialista, que sobrevivió entre 1899 y 1901. Este de 1909 puede ser catalogado como periódico obrero, anticlerical y antisistema. Guillermo Orihuela era su director y, entre los años 1910 y 1911, su propietario fue Miguel de Bustos González. Constaba de cuatro páginas de 44x32 y cuatro columnas separadas por corondeles.

Con un estilo ofensivo, atacante, militante y que abusa de la primera persona, la mayor parte de su contenido está volcado en dos campos, la defensa del obrero y el ataque a la Iglesia. De esto último suenan títulos de artículos como 'Obra de Caridad', 'Risas Piadosas', 'Mejor Predicación', 'Matemáticas Clericales', 'Contra

las Escuelas Laicas', 'Jesucristo y el Sacerdocio', etc. A una campaña contra las escuelas laicas responde apoyando una otra contra la enseñanza católica. A favor del obrero escribe 'Para ti, obrero' o 'La mentira del pobre'. Junto a estos dos polos de importancia, secciones como 'Arañazos' que son breves comentarios sobre noticias y 'De Toros', la otra gran atracción de este semanario.

Ese mismo año 1909 aparece también *La Lucha*, un diario propiedad de Tomás Zubieta López, tal y como figura en el Registro de Contribuciones Industriales, del que se tienen pocos datos[317].

El lunes 10 de enero de 1910 llegará el número 1 de otro de los grandes periódicos de izquierdas de la época, *El Popular*. Se trata de un 'Diario Republicano' que mantendrá su existencia hasta que, en 1916, "*dimita*" por falta de recursos. Manuel Pérez García[318] será su director.

'El Popular en Acción' es el título del primer artículo de su historia, en el que anuncia que su temario gira en torno a "*política, minería, comercio, literatura, arte, completa información local, provincial y regional, extenso servicio telegráfico, combatirá sin tregua a las derechas reaccionarias. La libertad, la democracia y la república tendrán en él un paladín constante y fervoroso*"[319].

Físicamente, tiene cuatro páginas de 55x39 con seis columnas en cada una de ellas. Con un aspecto recargado, con mucho texto y poca claridad, entre sus columnas apenas existe blanco. Los titulares suelen ir a una o dos columnas, con amplia variedad en tipos y tamaños, combinando la mayúscula y la minúscula y sin

[317] Ref. *El Radical*, de 7 de marzo de 1909. BALLSELS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *op cit.*

[318] Manuel Pérez García es un personaje que alcanzará celebridad periodística y política, no sólo en Almería sino también en Madrid. Nacido en Almería el 5 de abril de 1867, se licenció en Ciencias Físico-Químicas en Madrid y en la propia capital de España conoció el periodismo, llegando a ser director del diario *La Justicia*. En política, se unió al grupo del también almeriense Nicolás Salmerón e ingresó en el Partido Republicano-Reformista de Melquíades Álvarez. Llegó a ser concejal en el Ayuntamiento de Almería y, también en esta ciudad, escribió en *La Patria* y *El Radical* y fue director de este *El Popular* y de *El Día*. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 236. VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 59. Como periodista trabajó, en diferentes cargos y, entre otros proyectos, en los de *La Patria* (1899), *El Radical* (1902), *El Popular* (1910), *El Día* (1915) y *Tierra* (1919).

[319] *El Popular*, número 1, de 10 de enero de 1910, pág. 1.

fotos ni otro tipo de ilustraciones, salvo en la publicidad. No ahorra el uso del antetítulo. En cuanto al estilo, utiliza uno personal, adjetivado y calificativo en la mayoría de sus textos, con abundante uso de la primera persona y, eso sí, bastante cuidado y no ofensivo.

En realidad se trata del órgano de expresión de la Unión Republicana, uno de los partidos que, en ese momento del régimen monárquico, se proclama partidario del cambio de estructura de estado. Entre sus propuestas está la de juntar a todas las fuerzas republicanas en una "*gran unión*" y aumentar el nivel cultural de Almería.

Su estructura solía colocar algunos artículos sueltos en la primera página con contenido mayormente político. El primero de ellos era una especie de editorial, tras el que publicaba artículos remitidos, colaboraciones con firma sobre política, sociedad, economía, etc. En esa primera página, en alguna ocasión, figuraba algún anuncio del folletín que publicaba en la página 3.

La 2 estaba dedicada a artículos sueltos de opinión y divulgación, al margen de algunos de carácter informativo. Incluye también algunas secciones, 'Sección Amena' con adivinanzas, jeroglíficos, anagramas, etc., 'Sección Oficial' y 'Noticias' que son breves con un pequeño título centrado y en negrita.

La 'Información Telegráfica', con un título de sección a tres columnas, abría la página 3. Incluía subsecciones como 'Política', 'Nacionales', 'Noticias de Melilla', 'De todas partes', 'Notas Municipales', 'Notas Mineras' que se mezclan con algunos recuadros de publicidad, dibujos incluidos, que se colocan sobre todo en las dos primeras columnas. El faldón es para un folletín de Víctor Hugo, que ocupa las seis columnas pero que está escrito a cuatro, con lo que deja más blanco que el texto normal. El folletín tiene continuidad en la página 4, que está dedicada por completo a ello y a la publicidad.

Es curioso que el primer número del periódico salga un lunes, puesto que la norma de la época es que los diarios no se publiquen en ese día. *El Popular* se encarga de explicar que la de ese primer número es una excepción y que no se

volverá a repetir debido a que, como el texto explica, respeta esa norma de todos los compañeros.

Las secciones van acompañadas de numerosos sueltos, muchos de ellos de carácter informativo, que hablan de Dalías, la Comisión Provincial, el Círculo Mercantil, movimiento social y demográfico, Ayuntamiento, Diputación, asuntos taurinos, etc.

No es muy abundante la aparición de firmas, aunque en cada número se pueden leer algunas como las de Miguel Pérez García, el doctor Gil o Placido Langle[320], que firma unas 'Pláticas Republicanas' que ocupan sitio en la página 1, aunque no todos los días, en forma de sección discontinua.

El periódico no dejará nunca de mezclar información y defensa de sus ideas republicanas, aunque también se interesa por otros aspectos como la cultura. En 1911, por ejemplo, se podrá contemplar un reportaje gráfico especial sobre lugares de Almería, desde la Estación de Ferrocarril hasta el Paseo del Príncipe, pasando por la Puerta de Purchena. El reportaje incluye fotografías y comentarios sobre cada uno de los lugares reflejados, firmados por los Plácido Langle, Manuel Pérez García, Juan López Núñez, Luis García Huertos, Francisco Cuenca, Emilio Langle, J. Telesforo Rodríguez, Pedro De la Fuente, Antonio Rodríguez Espinosa, etc. En otras ocasiones se podrán leer reportajes especiales sobre poesía, con motivo del homenaje a algún autor.

Formalmente también evolucionará, incluyendo poco a poco elementos como las fotografías de personajes sobre los que se habla y también ladillos en las informaciones más extensas. También se irán añadiendo otras secciones como 'Cartera Judicial', 'Información Militar', 'Sección Bibliográfica', 'Boletín Oficial',

[320] De Plácido Langle hay que decir que se trata de un periodista de larga trayectoria. Nacido en Almería en 1858, fue licenciado en Derecho por la Universidad de Granada. En Almería ejerció el periodismo y la abogacía, además de ser secretario del Ateneo, presidente del Círculo Literario y ostentar otros cargos, como el de jefe provincial del partido Unión Republicana, del que es órgano de expresión este *El Popular*. Es evidente, por lo tanto, la vinculación que le une con el periódico. Además de en ésta, colaboró en publicaciones de Almería y Madrid, como *Revista de Almería*, *El Radical, La Ilustración Española y Americana, Revista Europea, La América, Revista Contemporánea, La Academia, Acción Española, Mundo Gráfico, Mercurio,* etc. Murió en 1934. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 250.

‘Minería’, ‘Junta Provincial de Beneficencia’, ‘Teatro de Variedades’, ‘Necrología’, ‘Noticias’ con ‘Almería’, ‘Provincia’, etc.

Pero hay que hacer hincapié en que no perderá nunca de vista su aspecto revolucionario, su concepción ideológica del periodismo y su defensa de las ideas republicanas. Es más, a medida que pasen los años, afiance su lugar entre los medios de Almería y se sienta con la confianza de un sector de la población, irá más allá en su expresión política.

Con la llegada de 1912 su defensa del republicanismo será ya indisimulada. En enero publica un paquete de artículos entre los que figuran ‘La conjunción y la guerra. Manifiesto Republicano’, en el que critica los errores de lo que llama “*gobierno conservador*” en los planteamientos de la guerra. La firma es del presidente de la Conjunción Republicano-Socialista, Benito Pérez Galdós. Junto a él, otro artículo sobre ‘Los reos de Cullera. El mensaje de Almería’, tras el cual se recogen solicitudes para que les sea conmutada su pena. No estará sólo *El Popular* en esta campaña, sino que le acompañará también un diario afín en cuanto a lo ideológico: *El Radical*.

El periódico, bajo la dirección de Manuel Pérez García, se volcará con el Partido Reformista durante ese año 1912. Reportajes sobre los homenajes que recibe su líder Melquíades Álvarez, difusión de sus discursos y, en definitiva, una campaña de apoyo que va haciendo de *El Popular*, cada vez más, un arma política. Junto a todo ello siguen apareciendo secciones habituales, entre ellas ‘Telegramas y Telefonemas’ que sigue manteniendo una especial importancia y que ahora aparece firmado por Sánchez Ortiz.

Pero en mitad de toda esa campaña política hay un detalle que no debe pasarse por alto. Un episodio que, si bien socialmente carece de importancia, periodísticamente tiene un muy profundo significado. En su número 704, de 9 de abril de 1912, aparece un pequeño artículo con el título de ‘Aclaración’. Su contenido no es otro que la rectificación de una información que ha aparecido el día anterior y que es errónea. Hecho tan simple no es sino un fortísimo signo de

modernidad en cuanto a la concepción periodística. Significa que el periódico es consciente, al margen de sus defensas políticas, de que su finalidad es informar y que, si el día anterior ha llevado a error a sus lectores, está en la obligación de aclararlo. Contrasta esta muestra de madurez periodística con que, al lado, aparezcan artículos que suponen una defensa a ultranza de una corriente política, pero este fenómeno hay que entenderlo con relación al momento político por el que atraviesa España. Quede esta 'Aclaración' como un adelanto de lo que luego serán las 'Fe de Erratas', que incluso se contemplarán como un derecho de los aludidos a rectificar informaciones que no sean correctas o que afecten a su dignidad, que será contemplado en las leyes de prensa e imprenta.

Al margen de ello, *El Popular* sigue evolucionando y sabe mantener un cierto atractivo para el lector, al margen del terreno político. No perderá su costumbre de realizar reportajes especiales cuando la ocasión lo requiera. A lo largo de los años implantará la costumbre de dedicar periódicos completos a 'Almería en Fiestas'. Durante los días de agosto, en los que la ciudad disfruta su Feria, el diario se volcará con estas celebraciones, olvidando el fragor político y acercándose más al ciudadano con fotos y artículos firmados.

En ese mismo año, *El Popular* y *El Radical* serán protagonistas de una polémica que pondrá de manifiesto una situación que no ha acabado de solucionarse con el paso de los años: la búsqueda de la imparcialidad, la medida de la objetividad y la separación entre el profesional del periodismo y la persona. El protagonista de todo es el abogado Plácido Langle, habitual redactor de este periódico. El 20 de septiembre, en el número 841 del periódico, aparece un artículo bajo el título 'Una carta y un comentario'. En él se reproduce la carta que dicho letrado ha remitido a la dirección del diario anunciando que no volverá a colaborar hasta que no finalice el caso que está defendiendo, en el que se acusa a su cliente de incendio. El motivo es una información de *El Radical* en la que se acusa a *El Popular* de silenciar este caso para no perjudicar a Langle en su defensa del acusado. Langle hace gala de una actitud prudente al querer separar su trabajo como abogado y el

de colaborador periodístico, aunque el periódico, una vez reproducida la carta, apostilla que no era necesario y que otros medios de comunicación han ejercido la censura para con su colaborador. Incluso pone como ejemplo que Salmerón, político republicano que llegó a la presidencia en la Primera República, fue abogado de Isabel II, sabiendo separar ideas y profesión. Lo cierto es que, sobre la mesa, queda el eterno tema de la profesión periodística y la conciencia del periodista. Un asunto que, a principios del siglo XXI, quedará aún por resolver y sin crear un cuerpo de profesionales del periodismo sobre los que se puedan diseñar ciertas normas. La polémica generará artículos cruzados entre ambos medios en los días siguientes e incluso los dos dirán que han "*perdido la fe*" en el que, hasta entonces, era un periódico amigo.

La polémica no será vana. Como consecuencias, entre otras, habrá una carta de Placido Langle a la Comisión del Partido Republicano acusando a *El Radical* de hacer una campaña contra él. Además, *El Popular* dejará de estar dirigido por Manuel Pérez García, sustituyéndole en el cargo Eduardo Segura Fernández. El relevo se producirá en el número 845, de 25 de septiembre. Pero ello no será sino fruto de otra polémica, puesto que *El Radical* le acusará ahora de haber caído en manos de la Junta de Obras del Puerto, tras salir de él Plácido Langle. *El Popular* se defiende y asegura que su director no trabaja en dicha Junta. Una Junta de Obras del Puerto que, en aquellos años, será motivo habitual de polémicas y diversos enfrentamientos políticos y periodísticos. Por cierto que Segura Fernández, criticado ahora por *El Radical*, años antes había firmado en ese periódico.

En mitad de ese ambiente periodístico tan enrarecido aparecen una serie de artículos en los que *El Popular* se centra en aspectos más sociales y culturales. La sección discontinua 'Bellezas Almerienses', con fotos y textos sobre ciertas jóvenes de la ciudad, y el especial 'Del Jardín Almeriense. Musas y Poetas', son muestras de ello. Esto último es un número en el que el contenido se basa en la recreación de poemas, con o sin firma, con una foto redonda y un pie de foto en el que se coloca el nombre de la mujer a la que se dedica cada poesía. Participan en la idea Francisco

Villaespesa, Langle, Luis García Huertas, José Durbán, Antonio Ledesma, F. Gil de Aincíldegui, Aurelio González Rendón, Juan Morneo Ayala, Juan López Núñez, Antonio Paso, J. Quesada Martínez y J. De Burgos Tamarit.

El motivo era el comienzo de un nuevo año (1 de enero de 1913). El director seguía siendo Segura Fernández, aunque 18 días después, en el número 943, ya no aparece su nombre en la primera. Las musas han dejado paso a las críticas y las poesías a las luchas entre periódicos. *El Popular* arremete contra las críticas de *La Correspondencia Militar* y a la falta de definición de *La Independencia*. A su lado, la eterna 'Telegramas y Telefonemas'.

Ese año 1913 será, para *El Popular*, el de la autopublicidad, una vez cumplidos los 1.000 números. En el 1.029 anuncia, en página 1, que va a aumentar el número de columnas a siete y que ello repercutirá en forma de más información sin aumentar su precio de una peseta al mes, para seguir siendo "*el diario de más lectura, más circulación y más barato de Almería*", según sus propios datos.

Al día siguiente llega el nuevo formato y, en su primera página, el nombre del director, que vuelve a ser Manuel Pérez García. Junto a ello, esa primera página ofrece, en letra grande, aquello de "*una peseta al mes*". Además coloca varias fotos para ilustrar una primera en la que el protagonista de la información del periódico. Tres de ellas son para personajes del diario, su director Manuel Pérez García, su colaborador Plácido Langle y su corresponsal en Madrid, Gerardo Sánchez Ortiz. *El Popular* ha recuperado a su vieja guardia y especifica que los tres retratos salen a la luz a espaldas de sus protagonistas, a los que la modestia les hubiera impedido dar su conformidad. Otra foto retrata la propia redacción, con siete personas trabajando. Además, en 'Nuestras Mejoras' habla del paso a siete columnas, el folletín sobre 'Las Obras de Salmerón', la información telegráfica y el aumento de tamaño.

Esa primera página se completa con la información sobre 'Situación Política', 'Ayuntamiento', 'Diputación', 'Minería', 'De Hacienda' y algunos sueltos que

continúan en las siguientes páginas. En la 2, el protagonismo es para 'Información Telegráfica', a siete columnas, firmada por Sánchez Ortiz.

Manuel Pérez García dejará de figurar como director en el número 1.161. El propietario ha decidido deshacerse de él y fundar *El Día*. Para ello lo traspasa a José González Belmonte en 1915[321]. El siguiente cambio importante será el paso a seis columnas, simultáneamente al cambio de nombre de la sección telegráfica, ahora 'Por Telégrafo'. La polémica ha vuelto a salpicar la primera página y, en el número 1.535, ésta sirve para añadir una innovación estilística, con una especie de entradilla a tres columnas, como su propio titular, 'El escandaloso asunto de la Diputación no se resuelve'. Esa entradilla va en negrita, mayúscula y un tipo de letra más grande del habitual. A pesar de ello, *El Popular* ha perdido profundidad, cantidad de información y esa originalidad que le había hecho grande. Un proceso que todavía no se ha detenido. Aún así sigue dando muestras de preocupación por el contenido y la forma. Una de ellas es 'Galería de *El Popular*', colección de personajes de los que se publica la fotografía y un texto. Es la única ilustración con que cuenta el periódico en esa época final. Corre el año 1916 y los problemas se suceden, sobre todo en el ámbito económico. Aún así llegará a superar los 2.000 números. Precisamente en el número 2.001 dice adiós, con una edición que seguía contando con 'Por Telégrafo' de Sánchez Ortiz, secciones y sueltos, anuncios en la página cuatro y, como novedad, el artículo 'Presentamos la dimisión' por falta de recursos para seguir. Recuerda que "*republicanos nacimos a la vida pública y republicanos nos marchamos por no tener recursos para seguir*"[322].

Además advierte que no sabe qué se hará, desde ese momento, en los locales que han ocupado, pero que "*El Popular no tiene nada que ver, ha muerto*". La fecha de defunción es un martes 29 de febrero de 1916, después de algo más de seis años de existencia. Una vez más se ha demostrado que la identificación política tampoco garantizaba la vida de los órganos informativos, que llevan intrínsecamente

[321] José González Belmonte había sido director de *El Estratégico* y después pasará a *Diario de Almería*. De la venta de *El Popular* se da cuenta en VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 69.
[322] *El Popular*, número 2.001, de 29 de febrero de 1916, pág. 1.

unida a su existencia la condición de precarios, como lo es el estatus de sus trabajadores.

La "*defensa de Canalejas y su partido político*" (el Liberal Democrático) era el ideario de *La Información*, 'Diario Liberal y de Intereses Generales. Bajo la dirección de Andrés López Rodríguez, nace el martes 2 de mayo de 1911 y consta de cuatro páginas de un tamaño amplio, 57x41 cts., escritas a seis columnas. Su estilo es personal y subjetivo y, en cuanto a las formas, la mayoría de los titulares van a una y como mucho a dos columnas. Las primeras páginas suelen estar ocupadas por sueltos sobre temas variados, desde los toros hasta actualidad, pasando por agricultura, economía, etc. En uno de ellos, ya en el número 1, se pide una cooperativa de prensa, aduciendo que en Almería viven cinco periódicos y más de 20 revistas, lo que totaliza más de 160 periodistas. Es curioso que ya en el número inicial de una publicación se haga causa común para la prensa, como si la razón de ser del diario fuese la defensa del periodista[323].

En cuanto a las secciones, 'Noticias' e 'Información Telegráfica. De Nuestro Corresponsal, señor Larios' serán las más importantes. En ésta habrá telegramas de la tarde, de la madrugada y de última hora, todos en forma de breves con un pequeño título centrado en la columna, con un tipo un poco más grande que el texto. Más tarde añadirá 'De Política', 'Noticias Varias', 'Última Hora', 'La prensa' y 'Las Huelgas'.

En ese primer año *La Información* sufrirá varios cambios en el tipo de letra de la cabecera, pero sin duda lo más importante es su innovación en cuanto a la edición. Su primera página refleja "*tres ediciones diarias*", lo cual quiere decir que se encuentra con sus lectores tres veces al día. Ese ambicioso intento no cuenta con

[323] El corporativismo de la prensa ha ido ligado, a lo largo de la historia, mucho más a las empresas que a los periodistas. La falta de definición sobre quién es periodista y quién no ha dificultado que los profesionales se sientan parte de un colectivo, como sí ocurre con otras profesiones liberales, cuya pertenencia queda perfectamente identificada con el título universitario (abogados, arquitectos, ingenieros, médicos, etc.). El periodista ha estado siempre huérfano de una defensa corporativa que, sin embargo, sí han tenido sus empresas, que se han arrogado la defensa de la profesión, lógicamente ejercida en función de sus propios intereses.

suficiente capacidad de recursos para hacer de cada edición un verdadero enriquecimiento de la anterior, pero representa la preocupación por un mejor servicio al lector. En cada una de ellas incluye una amplia cantidad de secciones, como 'De Sport' (anuncia que se crea un Club de Tenis, en diciembre de 1911), 'Sección Judicial', 'Sucesos de Política', 'Instrucción Pública', 'Quejas y Ruegos', 'Lo del Día', 'Minería', 'Noticias', 'Por Telégrafo y Teléfono'.

El tiempo va a disminuir la cantidad, como lo hará también con las columnas, que pasarán a ser cinco, aunque pronto regresará a las seis. Al margen de la cuestión de las tres ediciones, destaca su buena concepción de la información. Un ejemplo de ello lo constituye algo que no sería aceptable en la prensa de finales de siglo, pero que a comienzos refleja el interés por profundizar en la información: a veces una noticia que figura en la sección telegráfica, es decir, directamente llegada desde Madrid, sirve para abrir la edición del día siguiente, ya comentada y profundizada desde Almería. Es algo así como el proceso del artículo de opinión en la prensa de casi un siglo después, que primero informa y al día siguiente comenta en opinión.

En ese año 1913 acomete un proceso de reformas que anuncia en su número 837, en concreto el miércoles 31 de diciembre. Habla de introducir técnicas como el fotograbado, más información telegráfica, servicio de información para quienes tengan parientes implicados en la guerra de África y otras innovaciones destinadas a mejorar la atención al lector. Un planteamiento que promete, pero del que no se han encontrado ejemplares. Y es que, tras desaparecer el líder que encarnaba su razón de ser, José Canalejas, y haber perdido su partido el lugar de gobierno tras la llegada a éste del conservador Eduardo Dato, *La Información* verá muy dificultada su existencia y se estará abocada a competir bajo la dura competencia que suponen los grandes medios del periodismo diario almeriense: *La Crónica, El Popular* y *El Radical*. El resultado se podía prever: fin de *La Información*.

España Nueva no dejará lugar a la duda acerca de sus postulados ideológicos. A un primer subtítulo, 'De Almería', le seguirá otro más elocuente, 'Periódico

Republicano Independiente', que servirá para completar los datos que ya adelanta en 'Nuestro Programa', aquello de que "*Somos Republicanos ...*" con que abre esa presentación en la que deja claro que su objetivo fundamental es la unión de las fuerzas republicanas de Almería, sin jefes como Plácido Langle o José Jesús García. Junto a ello hace un balance de lo que estima que necesitan las instituciones.

Formalmente es un periódico claro, que no utiliza filetes y confía al blanco la separación entre columnas, lo cual le da mayor luminosidad a sus páginas. El titular se suele amoldar a la medida de la columna, aunque el tipo de letra es suficientemente amplio como para que resulte legible. En cuanto al estilo, predomina lo informativo en las noticias, que en los artículos de fondo se vuelve reivindicativo, como corresponde a una publicación de ideología republicana que vive en tiempos monárquicos. En su sección de 'Noticias' incluye subsecciones como 'Médicos del Día', 'Movimientos de Buques', 'Registro Civil', 'Cárcel', 'Enfermería', 'Beneficencia' y otros datos de interés para el ciudadano. A veces plasma una serie de textos que pueden considerarse como una doble excepción, por un lado porque incrementa el tamaño de letra y por otro porque son únicamente llamadas a la exaltación y unión de los republicanos.

Corta va a ser la aventura de esta *España Nueva*. En su número 25, de 9 de mayo de 1914, abre con 'A los Lectores de *España Nueva'*, un artículo serio y profundo en el que habla de las dificultades de los tiempos que corren, sobre todo para los republicanos, haciendo hincapié en las represalias del cacique, señor Cervantes, que han provocado que "*nadie quiera tirar de este periódico*" y que no tenga imprenta, dado que es el único medio que contesta al citado cacique, según este artículo. Por ello anuncia, como primeras medidas, la reducción de su tamaño y la apertura de una suscripción entre los lectores, al objeto de comprar una máquina con la que imprimir. Es el último ejemplar que se conserva de *España Nueva*.

Ya antes se ha mencionado a otro órgano que nace en 1915 y que mantiene la defensa de postulados políticos progresistas y contrarios al régimen. Se trata de *El*

Día, 'Diario Reformista' dirigido por Manuel Pérez García en un principio, aunque luego será sustituido, tras una pausa en su difusión, por José Téllez Moreno, que cuenta con imprenta propia para sacar a la luz un producto con cuatro páginas de 66x43 cts. en algunas épocas y de 55x40 en otras.

El Día tiene un aspecto condensado en cuanto al texto, con seis estrechas columnas separadas por un corondel, titulares pequeños salvo excepciones (alguna vez llega a las tres columnas) y sólo alarde de espacio en blanco para la publicidad, que incluso llega, en ocasiones, a ocupar una página completa.

Su contenido es combativo, ofensivo, muy claro en sus ataques al régimen. La mayoría de ese contenido está ocupado por artículos sueltos, el primero de los cuales suele ir firmado por el director. También hay secciones, como 'Madrid' que a veces incluye la 'Información Telegráfica' y otras la coloca aparte, 'De Instrucción Pública', 'Notas Mineras', 'Vida Municipal', 'Noticias', 'Servicio Telegráfico de Nuestro Corresponsal en Madrid. Señor Quesada', etc. Entre ellas incluye una que era bastante habitual entre los diarios de la época, 'De Sociedad', en la que se pueden leer mensajes altamente curiosos y reveladores de que la sociedad almeriense todavía está cerca del sentimiento de pequeña villa:

> *"Guarda cama la encantadora señorita Margarita Abadie Flores. Deseamos su rápida mejoría. / Ha llegado de Tabernas nuestro querido amigo don Amador Urrea. / Se encuentra en esta capital el discreto estudiante don Ricardo Morales Rodríguez. / Se encuentra enferma de gravedad la bella señorita María Martín Abad. Vivamente deseamos su alivio".*[324]

Como novedad, *El Día* no cumple con la costumbre de hacer de la página 4 la que incluye mayor contenido publicitario, pasando esta función a la 2. Quizás por azar, quizás por criterio periodístico, el caso es que deja libre, para la información, una página con mayor importancia de cara al lector, puesto que la contraportada posibilita ser leída incluso antes de abrir el periódico.

Durante todo el primer año de vida, *El Día* lleva a cabo una política poco rigurosa en el cobro de la suscripción. El periódico tiene, como principal motivación,

[324] *El Día*, número 378, de 24 de enero de 1916, pág. 1.

difundir las ideas reformistas y, por ello, reparte sus ejemplares a todo el que lo solicita, los pague antes, después o nunca. Una política que debe llevar aparejado un importante respaldo económico para poder extenderse durante mucho tiempo. Al parecer no era así, puesto que pasados los 350 números, allá por enero de 1916, comienza a poder leerse una 'Advertencia' en la que señala que quienes no paguen la suscripción dejarán de poder disfrutar del periódico. El motivo del cambio de actitud es, según la propia dirección, la carestía económica y unos problemas de papel que incluso llevarán a la modificación del formato, más pequeño (55x40 cts.) y que hasta se quedará en dos páginas en su edición de los lunes.

Unos problemas económicos que van a llevarlo a extremo de abandonar la edición durante un tiempo, aunque eso será más adelante. Antes los intenta paliar con medidas como las ya señaladas y también algunos cambios en su estilo, ocupando más espacio con los titulares que se extienden hasta las dos y tres columnas primero y que más tarde incluso llegan, como es el caso de 'Servicio Telegráfico', a las seis de la página 4. La sección incluye, como subsecciones, 'De Política', 'Provincias', 'De la Guerra', etc. Junto a ella coloca otras como 'En el Ayuntamiento', 'Tribuna Obrera', 'Noticias', 'El cuento diario' y un folletín que publica en la última página, el primero de cuyos relatos corresponderá a Augusto Barcia, basado en una de sus conferencias en París. Precisamente Barcia firmará luego algunos otros artículos, ya en la primera página del diario.

En cuanto a la publicidad, la página 2 sigue siendo su lugar de destino y, durante bastante tiempo, el periódico no ha de preocuparse demasiado de ella puesto que se trata de un gran anunciante que cubre toda su superficie, 'Almacenes El Águila', que hará un gran derroche promocional en esa época, tocando a varios periódicos más.

La segunda parte del año 1917 es la de los cambios en las secciones y la organización del periódico, así como de la lucha, en la medida de lo posible, contra la censura. En sus páginas se llega a afirmar, en carta dirigida al lector, que "*el gobierno no deja hablar del presente*" y señala la crítica de las instituciones, las

tropas, las huelgas y el propio gobierno como los temas sobre los que no se puede hablar en prensa.

El mes de agosto de ese año 1917 será el de su primera desaparición. *El Día*, como gran parte de la prensa, pasaba por momentos muy delicados. Mezclaba ediciones de dos páginas con otras de cuatro, mantenía cada día el artículo que aludía a los asuntos censurados de la prensa y jugaba en el filo de la navaja con las prohibiciones gubernamentales, lo cual contrasta con un éxito publicitario que no sólo le llevaba a ocupar esa página 2 sino que se extendía ya por la 3 y la 4.

El último número de esa primera época sale el jueves día 30 de agosto de 1917. Es el número 882 y no ofrece ningún signo especial que pueda llevar a pensar en su desaparición (salvo el desafío a la censura que ya venía manteniendo desde hacía tiempo). Esa edición mantiene su publicidad y también el polémico artículo de la censura, junto a las secciones y la información telegráfica, pero se convierte en la última de esa primera etapa.

El porqué del parón se explicará a la vuelta del periódico. Será allá por enero del año siguiente, bajo la dirección de José Téllez Moreno, con cinco columnas en lugar de seis y un subtítulo que reza 'Defensor de las Izquierdas Democráticas'. Ya en el primer número hay polémica, puesto que se aclara que desapareció porque se iban diluyendo las iniciales ideas de Melquíades Álvarez y porque Augusto Barcia, que habría tomado el protagonismo en él, no es un "*verdadero reformista, a pesar de que tiene talento*". Ahora El Día, junto a *El Pueblo*, "*defenderá las ideas de la unión de las izquierdas*"[325].

Su nueva estructura nace de una cabecera en la que el título aparece a la izquierda y los datos administrativos divididos entre el espacio que queda a su derecha y la habitual franja recuadrada de debajo de ese espacio principal. Mantiene las cuatro páginas, ocupando la primera con sueltos sobre Almería, la segunda mezclando éstos con la sección 'De Toda la Nación' cuyo subtítulo es 'Por Telégrafo y Teléfono', que sigue en la siguiente página y que se divide en noticias

[325] *El Día*, número 894, de 8 de enero de 1918, pág. 1.

encabezadas por una especie de pequeño título al modo de subsecciones. Algunas son habituales, como 'Política Española', 'Situación Militar', 'Bolsa', 'Noticias Generales', ' etc., mientras que la información principal lleva un título que se diferencia de los demás por estar colocado, en grande, justo debajo del subtítulo general de la sección. La página 4 también se dedica a sueltos y secciones como 'Noticias Varias', 'Notas Mineras', 'Registro Social', etc. En los sueltos hay un denominador ideológico común: la incitación a la unidad de la izquierda bajo el lema "*Izquierda, Unidad y República*".

En esos años pasarán por sus páginas brillantes plumas del periodismo almeriense, como el propio fundador Manuel Pérez García, Eugenio Noel[326] y Rodolfo Viñas[327].

No durará ni un año esa claridad expresiva en cuanto a su contenido ideológico. La censura actuará durante 1918 hasta que el periódico llegue a perder hasta su subtítulo. En 1919 ya luce siete columnas en lugar de cinco y, en el tránsito, ha dejado por el camino gran parte de su lucha política. Ahora su contenido es más suave y sufre sobremanera la carestía del papel. Ya no deja en evidencia que el país está sometido a la censura de prensa y vuelca la expresión pública de todos sus problemas sobre la falta de papel. El primer día de 1919 no es, precisamente, un festivo para *El Día*. Anuncia que va a dejar de salir debido al papel, aunque al día siguiente lanza una edición de "*una hoja con información local*", o sea, dos páginas, con las que pretende esconderse de esos problemas. A ello, materializado en 'Notas Municipales' y sueltos, une el 'Servicio Telegráfico de Nuestro Corresponsal en Madrid' escrito en tres columnas. El periódico ha perdido frescura, modernidad e innovación, pero sobre todo ha perdido el espíritu que le vio nacer, el de la defensa de una idea y de una situación político-ideológica. Sus páginas se han teñido de

[326] Eugenio Noel había trabajando antes en el periódico republicano madrileño *España Nueva* y después fue arrestado por presuntas declaraciones antimilitaristas, lo cual provocó una gran campaña de protesta en Almería, auspiciada por *El Popular*. VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 72

[327] Rodolfo Viñas fue el director de la segunda etapa de *El Radical*.

modestia, pero también de una visión no tendenciosa, no por ninguna razón que no sea la obligación.

Más o menos un año más tarde, el 4 de enero de 1921, aparece como director Ramón Rodríguez Matarí, con su nombre colocado en la cabecera, en contra de la costumbre anterior del diario. En realidad ya lo era desde el número 1.534, de 20 de febrero de 1920, aunque es ahora cuando lo anuncia en la propia cabecera de *El Día*.

El último número conservado es del sábado 30 de julio de 1921 y no ofrece nada nuevo. *El Día* seguía teniendo abundante publicidad (en todas las páginas y la última completa), el mismo director e igual estructura, basada en la información telegráfica y los sueltos, aunque ya no se parecía en casi nada al que había nacido en 1915 con espíritu reformista, crítico y de izquierdas. Todo eso ya ha quedado en el camino y a lo máximo que llega este 'heredero' es a saltarse mínimamente la censura para pedir algo para Almería, pero sin tocar temas candentes.

Una muy agitada vida tendrá *El Pueblo*, 'Diario de la Mañana' que ve la luz el 8 de julio de 1915. José Villegas Oña será su impresor y Rodolfo Viñas Arcos[328] su director. En su nacimiento consta de cuatro páginas escritas a cuatro columnas y con 51x37 cts. Tiene un aspecto ordenado, con las columnas no demasiado pegadas pero sin tener, tampoco, demasiado blanco entre ellas. Combina titulares a una y dos columnas, subrayados o no y con o sin subtítulo, al margen de la variedad en el tipo y tamaño de la letra. Utiliza el filete y el corondel para separar los textos vertical y horizontalmente. En el texto utiliza un estilo personal y cuidado, subjetivo pero depurado, tanto en artículos de opinión como en las propias informaciones. No obstante, no abusa de la adjetivación ni suele caer en las descalificaciones.

En cuanto a contenidos, sus tres primeras páginas giran en torno a las secciones y artículos sueltos, que varían entre diferentes grados de información y

[328] Rodolfo Viñas Arcos intentó, con este periódico, un movimiento de protesta contra el caciquismo almeriense, primero sin ideología. El fracaso de la publicación le llevó, a los tres meses, a sacar la segunda parte de *El Radical*, muerto ya José Jesús García, que había promovido la primera.

opinión. Algunas secciones son 'Notas de Información' compuesta por breves cortos encabezados por un pequeño titular, 'Notas Breves', 'Ayuntamiento', 'Información Local', 'Telegramas. De Nuestro Corresponsal en Madrid' dividido en subsecciones como 'Europa', 'La Fiesta Nacional', 'Notas Políticas', 'Última Hora', 'Revista de Libros' por Germán García De la Mata, etc. A ello acompañan algunos sueltos de intención informativa sobre lo que dicen otros periódicos, la uva, la minería, la música, etc.

El Pueblo es de esos diarios de la época que tienen, entre sus objetivos, convencer al público de la seriedad de la publicación. En uno de sus primeros números abre con un suelto en el que viene a decir, bajo el título 'Si fuésemos un libelo', que tiene una gran seriedad como periódico y que por ello los jueces van contra él, inducidos por el cacique Cervantes. Además llega a asegurar que si fuese un libelo, éstos lo mirarían con desprecio y pasaría inadvertido. Y es que *El Pueblo* no pasará una semana sin pisar el juzgado. En su número 4 publica ya un artículo bajo el título de 'Nuestro Redactor, señor Tristán, en el Juzgado', en el que detalla el porqué de un juicio a uno de sus trabajadores.

Pero su verdadera finalidad es la de crear un movimiento vecinal de protesta contra el caciquismo y contra el personaje que lo encarna en la Almería de esa época: el ingeniero de obras del puerto y político conservador, Francisco Javier Cervantes. Para ello, en *El Pueb*lo se unen, junto a Viñas Arcos, personajes de la talla de Villegas Murcia[329], Fernando Muñoz, Pascual Tristán Capel e incluso Pepe Jesús García, que afrontaba el tramo final de su vida.

En 30 números, *El Pueblo* ya habrá sufrido alguna modificación en su estructura visual general. La más importante es el paso de las cuatro a las cinco columnas. Precisamente en el número 34 advierte de que "*hemos crecido*" y de que ello va a conllevar aumentar su espíritu de denuncia acerca de lo que entiendan que

[329] Villegas Murcia era un abogado y político, que había llegado a concejal y presidente de la Juventud Ciudadana. Como periodista colaboró con Amador Ramos Oller en *El Ferrocarril*, con Guirado Cabrerizo en *La Provincia*, con Celedonio Peláez en *El Régimen*, con Arturo Jiménez en *Diario de Almería* y con Rodolfo Viñas en *El Pueblo*. Además fue administrador de *La Lealtad*, director de *El Noticiero* y trabajó en *El Arpón* (1915), *El Explorador Almeriense* (1926) y *Vox Populi* (1929).

no marcha bien en la provincia. Y es cierto que han crecido. Ahora el periódico incluye más artículos y titulares más grandes, se ha hecho algo más visual. Además aparecen algunas secciones nuevas, como 'Servicio Telegráfico y Telefónico', 'Registro Civil', 'Toros', 'Minería', etc.

Los cambios de formato no conllevan modificaciones en la línea editorial. Han pasado 66 números y el anteriormente denominado "*cacique local*" parece seguir siendo el punto de referencia crítico. Ese 12 de septiembre de 1915 anuncia una manifestación y un mitin contra el propio Francisco Javier Cervantes, promovido por la Juventud Ciudadana, propuesta que firman el presidente, Antonio Villegas, y el secretario, Rodolfo Viñas, que es el propio director del periódico. Quedan, pues, desveladas las motivaciones que había detrás del enfrentamiento con el citado Cervantes, un ingeniero de obras del puerto. El mitin tendrá, al día siguiente, la correspondiente información sobre su desarrollo.

El Pueblo vive momentos de agitación polémica. Días más tarde se cruza acusaciones con un colega, en concreto con *El Popular*, al que culpa de criticar a las empresas que se niegan a insertar publicidad en él y sí lo hacen con otras publicaciones. Dichas críticas ven la luz en el número 68 y, dos más adelante, vuelve a la carga contra Cervantes, del que asegura que no es querido por Almería e incluso amenaza al gobierno con la responsabilidad de lo que pueda ocurrir con él, después de que se haya organizado una 'cencerrada' contra su persona y se haya detenido al director del periódico que lo defiende. *El Pueblo* está protagonizando, tal y como puede verse reflejado en sus páginas, un claro ejemplo de intromisión de un medio en las noticias que cuenta.

Lo cierto es que el caso de Cervantes protagoniza los siguientes números del periódico, junto a la sección telegráfica y las noticias sobre la Guerra Mundial. Precisamente en los siguientes días *El Pueblo* publica, repetidamente, un manifiesto bajo el título de 'Almería está con *El Pueblo'*, firmado por líderes políticos como Eduardo Pérez (Partido Maurista), Ramón Ledesma (Partido Liberal), José Espinar (Partido Demócrata), Manuel Pérez García (Partido Reformista) y José Jesús García

(Partido Republicano). Es época de elecciones y *El Pueblo* no duda en patrocinar la candidatura del Bloque Ciudadano, con Eduardo Pérez, Antonio Verdejo Acuña, el propio Rodolfo Viñas y algunos más.

No será hasta principios del año 1916 cuando se detenga mínimamente la campaña contra el Cervantes. Una vez haya acabado, la información telegráfica tomará mayor protagonismo, por medio de 'Nuestro Corresponsal en Madrid, señor Roberán'. Pero pronto volverán los artículos contra el citado personaje, con mítines y acciones públicas que también irán contra el cunerismo en general.

El Pueblo se ha convertido, precisamente, en el órgano de expresión del experimento político que ha unido a personajes de diferentes tendencias que dicen representar a la ciudadanía almeriense. Liberales, mauristas, reformistas, republicanos, obreros y seguidores de José Jesús García se expresan a través de *El Pueblo* y también de *El Día*.

El tono del periódico no ha dejado de subir. Ya no se encuentran en él artículos en los que presume de su calidad periodística ni de su respeto por la profesión de informar. Ahora sí hay descalificaciones, ataques directos y utilización del medio para la clara defensa de unas ideas, por encima de la obligación de informar. El caciquismo, el cunerismo y la propia institución monárquica son los destinatarios de sus dardos, en un camino que parece no tener retorno y que enfrenta directamente a los promotores de este periódico y a todos los que se han situado a su alrededor o que lo están utilizando para lanzar sus proclamas.

Un proceso que también conllevará el lógico cansancio del propio medio. El 30 de abril de ese año 1916, en su número 285, *El Pueblo* anuncia que se toma un descanso. Los motivos son variados: la intención de cambiar su estructura y la máquina impresora que está utilizando y que, según el artículo que lo anuncia, "*está cometiendo algunos fallos*". Pero no cabe duda que también influye el propio cansancio de la lucha, que reconoce sin ambages. Anuncia cambios varios, incluyendo su servicio telegráfico, pero deja claro que no ha muerto, aunque cree que algunos así lo intentarán hacer creer. Volverá, anuncia, pero necesita tiempo.

Al contrario que otras publicaciones que también anunciaron un parón temporal y de las que nunca más volvió a saberse, *El Pueblo* cumple su palabra y reaparece el 12 de abril de 1917, tras casi un año de descanso, aunque habiendo cambiado de manos. De hecho, el que ahora sale a la calle se hace con la maquinaria que José García Cruz, su director, había comprado a Rodolfo Viñas y con la que se había hecho *El Radical*[330]. Con José García Cruz[331] como director, el reinicio se produce con un artículo en el que anuncia que 'Aquí estamos porque sí' y anuncia cambios respecto a la pasada época, pero el mismo espíritu de denuncia. Además el mismo artículo le sirve para lamentarse por la desaparición de El Radical debido a la censura de prensa. Ciertamente no tarda en demostrar que le guían los mismos postulados, sobre todo la denuncia contra el caciquismo.

Pronto encontrará El Pueblo un nuevo filón de denuncia. Será en la Junta de Obras del Puerto, a la que llega a llamar "*nidal de bandidos*" en un ejemplo de lo que el periódico consideraba espíritu de denuncia. Mientras el diario se sigue poniendo al día de lo que era antes de su parada de descanso, también evidencia un progreso en su estructura. Empiezan a verse fotografías con sus correspondientes pies en la primera página, al tiempo que el titular se ensancha al mismo ritmo que su propio contenido. La primera página ofrece ya títulos a cinco columnas, todo el ancho de la página, para que las denuncias que contienen lleguen antes y con mayor seguridad a su destino.

No se tiene constancia del porqué ni del momento de su desaparición, aunque el tono en que solía expresarse *El Pueblo*, la época y legislación que le tocó vivir hacen que no sea extraño sospechar que, tarde o temprano, acabaría topándose con el ejecutivo y hasta con el judicial. Fue, sin duda, un periódico que supo vivir fuera de la ley con apariencia de legalidad y que fue capaz de sobrevivir con un tono y un modo de entender el periodismo que estaba reñido con la información, pero sobre todo con el modelo de estado y de justicia en la época.

[330] VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 134.

[331] José García Cruz fue propietario de *República* (1931), director de *El Arpón* (1936) y *El Pueblo* (1917) y trabajó en *El Radical* (1916).

Mención especial merece *El Arpón*, un semanario que tenía total vinculación con *El Pueblo*, hasta el punto de que lo dirigía el propio José García Cruz e incluso los lectores de *El Pueblo* tenían derecho a un ejemplar de *El Arpón*. Era de carácter pseudo-clandestino y su objetivo era la feroz crítica al caciquismo y al régimen.

En 1917 llega *El Detective*, dispuesto a investigar en pro de la sociedad almeriense. 'Caciquismo, Comercio, Hacienda, Toros, Teatro, Variedades' es el subtítulo que mezcla información sobre sus contenidos y sobre el que será su gran caballo de batalla, la lucha y la denuncia del comportamiento de los caciques. Junio de ese año 1917 es el mes de su aparición, con dos páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas. Tiene imprenta propia y está dirigido por Serafín Montoro Padilla, mientras que su periodicidad es semanal, aunque a medida que pase el tiempo sufrirá algunas irregularidades. Tendrá una vida larga, aunque sólo quedan testimonios de sus primeros compases.

Ya desde los primeros números deja clara su animadversión por el fenómeno del caciquismo y, a través de artículos sueltos, denuncia el comportamiento de los caciques, especialmente en los pueblos de Almería. Algunos títulos, como 'Soberbia y Tiranía de un Déspota', tienen continuidad en diferentes ediciones. Concretamente en éste denuncia el abuso de una empresa y, bajo el subtítulo de 'Entramos en batalla' y la firma del propio director, cita a un colega, *La Voz de Alerta*.

En pocos días, los de sus cinco primeros números, sufre alteraciones de la periodicidad y cambia varias veces de cabecera, pero las dificultades que está pasando en este comienzo no le apartan del tono denunciante, como en 'Sierra Morena o la Junta del Puerto', en claro paralelismo con el bandolerismo de siglos pasados para denunciar la presunta corrupción en esta institución.

Antes de abandonar a un periódico del resto de cuya vida sólo se sabe que se extendió hasta mediados de los años 20, no debe dejarse pasar una innovación de

diseño, una especie de sumario o texto destacado a dos columnas en las páginas centrales, que sirve para que una parte del texto sobresalga. Es el precedente de toda la saga de sumarios, despieces y fichas que tendrán las publicaciones modernas para orientar la vista del lector y para mostrarle lo más sobresaliente de una lectura.

Mayo de 1919 será el mes elegido por Sixto Espinosa Orozco[332] para lanzarse a una nueva aventura periodística. *Renovación*, 'Periódico para Todos', es lo que figura en la ambiciosa cabecera de este semanario de cuatro páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas separadas por corondeles vistos. El jueves fue el día elegido, en un principio, para su salida a la calle, una vez que se le daban los últimos retoques en la Imprenta de Federico Ferre.

Formalmente tiene varias innovaciones. La más llamativa es la 'R' de su cabecera, que prolonga su trazo inferior hasta convertirse en una especie de soporte o pie para el resto de la palabra. Este título queda a la derecha de la cabecera, mientras que a la izquierda aparece un recuadro con parte de los datos formales de la publicación, dejando el resto de ellos para un pequeño faldón sin recuadrar que sirve de frontera entre la propia cabecera y el texto periodístico. Junto a ello hay que destacar una especie de notas breves que colocaba al final de los artículos, en letra más pequeña, que servían para dar un tono cómico a algunos de los protagonistas de cada información, así como un recurso no demasiado periodístico, que consistía en continuar el desarrollo de un texto, cuando se acababa el espacio de la columna, en la de al lado, pero en lugar de por arriba, tomando la parte de abajo que fuera necesaria para acabar dicho texto. Desde luego ello aumenta la complicación para el lector, que no acaba de tener claro dónde continúa el texto que está leyendo. Igualmente introduce el antetítulo y el subtítulo y utiliza con generosidad el recuadro, no sólo para la publicidad. Pero quizás su elemento más significativo sea una especie de artículo destacado, con letra más grande que el resto de los textos y que sirve para colocar denuncias, críticas, pensamientos

[332] Sixto Espinosa Orozco fue director de *Renovación* (1919) y *El País* (1933), trabajando además en *Ideario* (1933).

cómicos o incluso advertencias de que el periódico sigue una línea absolutamente libre, admitiendo artículos de diferentes opiniones y corrientes de pensamiento. Ésa sí es la verdadera revolución del periódico, aunque se queda, más bien, en una revolución teórica.

Por cuanto se refiere al contenido, su orientación ideológica está en la izquierda, fuera incluso de los cauces de un estado estructurado monárquicamente. Lanza sus críticas tanto a Maura como a Romanones, así como contra el líder ciervista en Almería, Ledesma, y contra unas cortes que califica de "*facciosas*". Además pide la renovación y la salida de un régimen de estado con el que no está de acuerdo, ni teórica ni prácticamente. No duda del triunfo del candidato socialista, Rodolfo Viñas, de quien incluso publica artículos llegados desde Madrid.

Entre sus secciones se pueden destacar 'Política Local', compuesta por sueltos sobre los asuntos políticos de Almería pero con tono nada imparcial; 'Tribuna Obrera', que se muestra como una ventana para los problemas de la clase trabajadora; 'Página Literaria', que rompe algo el tono político del semanario, con artículos de Villaespesa, Giner de los Ríos, José Durbán, Segura, Jiménez, etc. No debe quedarse en el olvido 'De Sport', sección que empieza a aparecer en los diarios y semanarios de la época y que aquí incluye artículos sobre fútbol, frontón vizcaíno y un deporte que denomina "*law tennis*" que, en 1919, hace más de un año que se juega. De vez en cuando también coloca un artículo, quizás no con la suficiente periodicidad como para considerarlo una sección, bajo el título de 'Gazapos', referido a la crítica de errores, a veces de un viejo colega, otras de la prensa ramplona. El periodismo aún está lejos de incluir en esos gazapos los propios, lo que sólo llegará cuando sea la propia ley la que obligue a las rectificaciones de lo que no ha sido riguroso.

En ese año 1919, aparte de cambiar de dirección postal, lo hace también de cabecera, adoptando una más simple y sin el pie o soporte que suponía la letra 'R'. De ese año caben destacar las colaboraciones de Gabriel Pradal y de Langle, no sólo

referidas al terreno de lo político. Como ejemplo, una que critica abiertamente el estilo de un monumento levantado en honor de Navarro Rodrigo.

Un nuevo 'Periódico Popular Independiente' nace en 1922, *Almería*, un semanario que consta de cuatro páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas. Bajo una cabecera pequeña en la que el título aparece recuadrado, la mayoría de su texto está dedicado a artículos sueltos sobre temas de la provincia. Es un periódico de izquierdas que incluso tiene aproximaciones a la causa republicana.

No se tienen ejemplares que sirvan de testigo para averiguar en qué momento dejó de aparecer la cabecera *Almería*, pero lo que sí está comprobado es que, en 1925, su nombre ha sido cambiado por el de *El Progreso*, que incluso continuará la numeración de su antecesor. Conserva, además, las cuatro columnas y ya deja clara su orientación republicana, con referencias al aniversario del fallecimiento de Nicolás Salmerón, fotografías de su busto y recuerdos múltiples. También habrá un número dedicado a Pablo Iglesias.

1930 es el año de aparición de un nuevo periódico que echa mano del título *El Pueblo*. Se trata de una publicación que va a mezclar una información seria y profunda con una dura crítica al régimen y al gobierno. *El Pueblo* compatibiliza una información respetuosa y aparentemente independiente de lo político, con una identificación absoluta con la izquierda. El deterioro del régimen autoritario y la dimisión y muerte del propio Miguel Primo de Rivera tendrán mucho que ver en que la empresa pueda sobrevivir a tal intento. De profundas convicciones democráticas, ataca frontalmente a las formas dictatoriales y a todo lo que considere el hurto de los derechos de la ciudadanía. Así lo hace, por ejemplo, en un artículo que puede ser todo un manifiesto democrático y en el que, acaso, tan sólo llama la atención un papel preponderante que auto-atribuye a la prensa en el control de los poderes:

"El pueblo es el único que tiene autoridad para elevar o derrumbar a sus directores, usando de las armas legales que la ley le otorga: el voto. Y después, fiscalizando y dando su aprobación o censura por medio de la prensa y del discurso".[333]

José María Muñoz Campos es su director y se trata de cuatro páginas de 54x38 cts. y seis columnas, separadas por corondeles y con un aspecto bastante moderno. Presenta recuadros que delimitan algunas informaciones, titulares a diferente ancho y otros elementos tipográficos como el antetítulo, los subrayados y las letras negritas. La cabecera se presenta con dos recuadros a ambos lados del título, lo que lo centra y realza, así como una línea posterior con el resto de datos administrativos de la publicación.

El contenido tira bastante del artículo suelto, con firmas como Paulino Juan y M. Granados Ruiz, junto a los que aparecen algunas secciones como 'Del Gobierno Civil', 'Diputación', 'El Día Municipal', 'Registro Civil', 'Del Puerto', 'Mercado', 'Espectáculos', 'De Marina', 'Audiencia', 'Ecos de Sociedad', etc. Un contenido que no huye de asuntos polémicos para poder recibir el sello de "Este número ha sido visado por la censura", imprescindible para que viera la luz de la calle.

La información de otros lugares de España llegaba a través de las 'Noticias en Informaciones Telegráficas de España y del Extranjero', que incluía subsecciones como 'Información Política', 'Última Hora' o 'Del Extranjero', además de un repaso a lo que decían algunos diarios madrileños como *ABC, El Debate* o *El Sol*, las grandes empresas periodísticas del momento.

La primera gran pista de su espíritu crítico *El Pueblo* llega el 4 de marzo de 1930. 'Almería pide Libertad' es un artículo muy crítico con el régimen, calificando de despótico al gobierno de la dictadura, además de realizar otras críticas realmente duras hacia él. Lo más curioso de aquel artículo es que el ejemplar ha sido visado por la censura y presenta el correspondiente sello, a pesar de la fuerte carga de crítica política que incluye. El artículo llega en el número 3 del periódico, mientras que dos después aparece 'Un Frente de Izquierdas', en el que ya solicita que la, para él,

[333] *El Pueblo*, número 120, de 20 de julio de 1930, pág. 1.

desorganizada izquierda almeriense, ha de unirse para plantar cara al gobierno. Sobre ello insistirá en otras ocasiones posteriores.

Su talante político también se pone de manifiesto en el homenaje a José Jesús García, periodista y político de la izquierda almeriense. El homenaje consiste en una colección de artículos sobre el personaje, que firman José A. Caparrós, José Espinar, Martimar, Calixto Bernabeu, José Sáez, Ubaldo Abad, José González Matallana, M. Córdoba Membrive, José García Cruz, F. Sánchez Mancebo, José María Muñoz Campos y otros.

Junto a toda la carga política había espacio para el arte, como en el artículo de opinión 'Cine Sonoro' que Paulino Juez firmaba sin periodicidad fija, así como para los 'Deportes', con constante referencia a la poca afición que existe en Almería y a la labor que va a intentar acometer el periódico para fomentarla.

La muerte de Primo de Rivera vuelve a tener sus dos partes en *El Pueblo*: la de la información, que llega a través del servicio telegráfico con profusión de datos, y la opinativa, en artículos sueltos. Es la doble vía del periódico, una fórmula que, con el tiempo, será común a todos los medios, escritos o audiovisuales.

La información seguirá mezclada con un constante llamamiento a la unidad de la izquierda almeriense, para plantar cara al régimen que rige en España desde hace tiempo y que, en pocos meses, va a cambiar de signo y de organización interna.

III.5. Periódicos políticos II: prensa de derechas (1900-1931)

Al igual que ocurre con la prensa que ha sido catalogada como política con tendencias de izquierdas, los periódicos que se enumeran a continuación son, en mayor o menor medida, órganos de información. Pero la razón por la que no están agrupados con el resto de medios escritos es que anteponen, unos en mayor y otros en menor porcentaje, sus postulados ideológicos a la labor informativa.

Si la prensa nunca fue un 'arte' objetivo ni aséptico y si desde hacía algunos años los intereses políticos habían comenzado a imponerse sobre los otros que

habían dominado a los periódicos desde su aparición, que primero fueron personales y luego económicos, el periodismo español de este comienzo del siglo XX va a experimentar, en grado máximo, una guerra mediático-ideológica que venía estando patente desde hacía tiempo y cuyo grado de dureza iba a depender de la permisividad del poder vigente, de la Constitución y la Ley de Prensa e Imprenta de turno[334].

El caso es que la organización política del país, en estos años y también en los anteriores, con ese turno de partidos en el poder y esa cantidad de formaciones y de ideologías fuera de la legalidad, favorecía especialmente el enfrentamiento ideológico reflejado en los medios, tanto entre las dos corrientes legales del Estado como entre las que estaban al margen de la ley y contra aquéllas.

En mitad de este clima de ideologización de la prensa, va a proliferar una amplia cantidad de publicaciones cuya razón fundamental va a ser la defensa del Estado y del orden establecido, así como la respuesta a los medios que habían surgido a la izquierda del poder y que iban desde la crítica a los gobiernos de turno hasta la llamada a la subversión, la revuelta y, sobre todo, la llamada 'revolución'.

En Almería, el primero de los que se tiene constancia, en este período, deja muy clara su tendencia política y también la importancia de ésta en su propia existencia. Se trata de *El Conservador*, un bisemanario político subtitulado 'Órgano de Amigos Políticos de Silvela'. Su existencia es, además de una muestra de reacción político-mediática de los partidos conservadores, también un primer adelanto de un fenómeno que existirá no sólo en el lado derecho sino también en el izquierdo de los medios: la proliferación de diferentes tendencias ideológicas a cada orilla de la política española que, incluso, mantendrán enfrentamientos casi tan encarnizados como los que se producen entre izquierda y derecha. Además, *El Conservador* ya da

[334] CENDÁN PAZOS, Fernando: *op cit*.

una primera pista sobre una de las razones que llevarán a esa disgregación: el clientelismo. Silvela es la referencia de este periódico, pero el resto de líderes conservadores tendrán también su red política por todo el país y, junto a muchas de las células de esa red política, también un elemento periodístico que la defienda públicamente.

Los diarios que veían la luz en el primer tercio del siglo XX en Almería tenían un objetivo muy claro: implantarse en el tejido social como ya lo había hecho *La Crónica Meridional*. En esa línea, uno de los que lo logró y que le acompañó prácticamente desde su nacimiento, en 1908, hasta la desaparición, fue *La Independencia*. A pesar de que uno de los subtítulos que pasarán por su cabecera es 'Diario Católico', esto era más una declaración ideológica que un indicativo de aquel tipo de órgano dedicado al fervor cristiano católico. *La Independencia* no renuncia nunca a sus postulados religiosos e incluso llega a ser periódico de referencia para la derecha almeriense, pero no sólo políticamente sino sobre todo en el terreno de lo ideológico. En su cabecera da a entender que hace de la 'información independiente' uno de sus signos de identidad, pero la realidad es otra, que nace para la propagación de las ideas cristianas y para el combate de otros órganos "*impíos*", concretamente en Almería *El Radical*. No era ni una iniciativa aislada en España ni el único ejemplo de este tipo de prensa. *La Independencia* pertenecía a la agencia católica Prensa Asociada[335], que suministraba información hasta a 78 diarios de toda España[336].

En sus cuanto a sus posiciones políticas, *La Independencia* tuvo una etapa en la que se colocó al lado de la formación Acción Popular, partido del que

[335] FERNÁNDEZ POMBO, Alejandro: 'La Agencia Prensa Asociada', en *Gaceta de la Prensa Española*, número 161, noviembre 1964. SANZ Y DÍAZ, José: 'Prensa Asociada, primera agencia católica española', en *Gaceta de la Prensa Española*, números 171 y 172, septiembre y octubre de 1965.

[336] La agencia Prensa Asociada pertenecía a Editorial Católica y se encargaba de suministrar información a muchos periódicos de esa propia editorial y a otros católicos que no pertenecían a ella. Estuvo dirigida, en primera instancia, por Ramón Quintero Martínez, a quien después sucederían Norberto Torcal y Chueca, José Dueso, Manuel Sánchez Cuenca, Pablo Sáenz De Barés y Alfonso Regadera Trontonda. La decadencia de la empresa hizo que la Editorial Católica fundara la agencia Logos. VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 56. GÓMEZ APARICIO, Pedro: *op cit*.

prácticamente fue portavoz oficial, junto con *Heraldo de Almería*[337]. Posteriormente defenderá postulados de la Comunión Tradicionalista[338]. Al margen del partido político al que estuviera más cercano, *La Independencia* siempre defendió los intereses de los católicos, monárquicos, tradicionalistas y de la propia Iglesia[339].

La Independencia comenzó siendo un diario de cuatro páginas de 60x43 cts. y hasta seis columnas en cada una de ellas. Era una publicación de gran tamaño, al estilo de la prensa extranjera, sobre todo la británica y germana.

Uno de los nombres clave de la publicación, que sería su más importante director tras entrar muy joven como redactor y ser luego administrador, fue Fructuoso Pérez Márquez, un periodista consciente de que estaba iniciando una empresa complicada[340]. Y es que la religión y la prensa iban a ser los dos grandes pilares de su vida. *La Independencia*, su gran obra, fue la que le terminó llevando a la

[337] QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Católicos, monárquicos y fascistas en Almería durante la segunda República*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1998, pág. 15.

[338] Ibidem, pág. 51.

[339] QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1996, pág. 25.

[340] Fructuoso Pérez Márquez había nacido en Almería el 7 de febrero de 1884, hijo de Francisco Pérez Aznar, natural de Antas, de María Josefa Márquez. Estudió en el Seminario hasta los 18 años, Filosofía y Humanidades y perteneció a la orden seglar de los Dominicos, congregación que abrirá el proceso de su beatificación y canonización. Al morir su padre, abandonó el Seminario y se marchó a América, junto a su tío, el canónigo Andrés Márquez, que llegó a ser magistral de la catedral de La Serena. Pero pronto regresó a Almería y entró a formar parte de *La Independencia*, primero como redactor, más tarde como administración y, finalmente, convirtiéndose en su más famoso e importante director. Aquí se casó con María Barceló Toro, hermana de otro trabajador de *La Independencia*. En el plano personal, fue un periodista célebre en esa primera época del periódico, durante la Restauración, teniendo ocasión de realizar varios viajes, como uno en el que acompañó al alcalde Emilio Pérez a la Exposición Universal de Barcelona. También siguió la visita del Rey Alfonso XIII. Fue, además, un virtuoso de la música, que utilizaba como manera de rebajar tensiones. Tocó magníficamente el piano e incluso llegó a cantar en la Catedral. Es más, pudo haber encauzado su carrera profesional por la música, puesto que, con una gran voz, solicitó una plaza de cantor en la Catedral, que luego no ocupó. Bajo su dirección alcanzó el periódico sus más altas cotas de popularidad en la provincia y llegó a otros muchos puntos de España. Incluso llegó a compartir la propiedad, tras la muerte de Juan José Vivas Pérez. Tras cerrar el periódico por una reestructuración, llegó la sublevación militar y su correspondiente fracaso en Almería, lo cual le costó la vida a Pérez Márquez. Fue detenido el 28 de julio y encarcelado en un buque prisión que se encontraba anclado en el Puerto de Almería. Allí permaneció hasta el 15 de agosto, día en que fue conducido a la Playa de La Garrofa para ser asesinado, en el marco de la guerra civil española. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 278. Su muerte figura fechada, en algunos archivos, el 14 de agosto de 1936, a la edad de 52 años. Se le califica como periodista y tradicionalista. QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra ... op cit*. VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit*. Entrevista personal con Fructuoso Pérez Barceló, hijo de Fructuoso Pérez Márquez.

muerte, precisamente por exponer sus ideas religiosas en sus páginas. Murió el 15 de agosto de 1936 en la Playa de La Garrofa, en el marco de los fusilamientos que se realizaron al comienzo de la Guerra Civil. Su muerte fue una de las que más conmoción causó en ese momento, puesto que se trataba de una persona muy popular en Almería[341].

La Independencia, con un estilo diferente en algunos aspectos y parecido a su competencia en otros, logró consolidarse y acabar convertido en un gran coloso mediático que cubrió 31 de vida, algo al alcance de pocos medios en la historia almeriense. Pero si Pérez Márquez fue su gran director, el fundador y primer propietario del periódico fue Juan José Vivas Pérez, tío de Pérez Márquez[342] y otro reputado almeriense con actividad en muchos campos, que había nacido en Almería y, tras licenciarse en Farmacia, sostuvo un famoso establecimiento e inventó diferentes productos como los salicilatos de bismuto y cerio[343]. Las familias Vivas Pérez y Pérez Márquez sostenían, además de esa relación de parentesco, una convivencia muy estrecha. En muchas ocasiones fue Fructuoso Pérez quien acompañó a Vivas Pérez hijo a Madrid, adonde acudía por sus estudios.

Más tarde, el propio Juan José Vivas Pérez traspasará la propiedad de *La Independencia* a Federico Salvador Ramón, aunque ello no será hasta 1910. Salvador Ramón,[344], no llegará a ser director, pero poseerá la cabecera hasta 1915. Y es que

[341] Diversas declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163).

[342] Juan José Vivas Pérez era hermano de la segunda mujer de Francisco Pérez Aznar, padre de Fructuoso Pérez Márquez. Nacido en Almería, fue célebre como descubridor de los salicilatos de cerio y bismuto y por la farmacia y la industria farmacéutica que fundó en esta ciudad, pero también como fundador de *La Independencia* y por diferentes acciones benéficas que llevó a cabo durante su vida, como la compra de la antigua Iglesia de San Pedro, de un bloque de casas y del conocido como Cortijo Grande para la orden de los Jesuitas (1911), así como un importante solar en la confluencia de la calle Murcia con la Rambla, para los hermanos de San Juan de Dios. Dedicó parte de su fortuna a la fundación y mantenimiento de *La Independ*encia.

[343] TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 197. Vivas Pérez hijo también fue asesinado en la Playa de La Garrofa, en concreto el mismo día que Fructuoso Pérez, el 14 de agosto de 1936, a la edad de 35 años. En los archivos está calificado como Farmacéutico y tradicionalista. QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra ... op cit*.

[344] Federico Salvador Ramón fue un literato, misionero y sacerdote fundador de la Divina Infantita-Esclavas de la Inmaculada e hijo del impresor de *La Crónica Meridional*. Nació el 9 de marzo de 1867 y estudió la carrera eclesiástica en el Seminario. Se licenció en Teología en Granada y pasó por varios países, para regresar a Almería y hacerse cargo de *La Independencia* por un breve período de tiempo.

La Independencia no dejará nunca de estar muy ligado a la religiosidad almeriense. Antes de ello, el diario pasará por varias manos, además de las ya citadas, las de Ana de Bustos Orozco, José Guirado Román[345] y una sociedad llamada La Independencia SA, de la que formarán parte Fructuoso Pérez Márquez, Juan José Vivas Pérez hijo y Rafael Calatrava. Días antes de la guerra, *La Independencia* había dejado de salir. Una versión afirma que fue debido a unas condiciones impuestas por los obreros y no aceptadas por la dirección y por el propio Vivas Pérez. Otra versión, sostenida por el propio hijo de Pérez Márquez, Pérez Barceló, refleja que fue la propia dirección la que decidió no sacar el periódico debido a que se habían comprado unas nuevas máquinas. En realidad se trataba de un plan perfectamente diseñado y que contaba con la previsión de que la sublevación se iba a llevar a cabo. El objetivo era que, una vez que ésta triunfase, el periódico saldría de nuevo, más moderno y atractivo para los lectores, como el gran triunfador mediático de la insurrección militar y del nuevo régimen que se implantaría[346]. Con el fracaso de la sublevación militar, ya nunca más volvió a salir a la calle *La Independencia* y el sindicato UGT se incautó de él y utilizó sus instalaciones y máquinas para sacar a la calle *Adelante*, órgano de la izquierda republicana.

En realidad, en sus primeros números *La Independencia* no se subtitulará 'Diario Católico' sino 'Diario de Noticias'. La primera vez que pisó la calle fue un 3 de marzo de 1908. Su primer aspecto daba la sensación de querer ofrecer muchos datos, mucha información en las cuatro páginas de que constaba. Eran seis columnas estrechas, de siete centímetros y con poco blanco salvo en el Folletín. Salía *La Independencia*, por aquella época, todos los días de la semana. Era pues, un periódico de aspecto muy poco gráfico, sin fotografías, sin ilustraciones, sin grandes titulares, con mucha letra pequeña para que el lector tuviese que dedicarle un buen rato a su lectura. Los titulares eran casi siempre en una columna, salvo cuando se trataba de una sección importante o de algún elemento que conviniese resaltar. En

---

Murió en San Diego de California (EE.UU.) el 31 de marzo de 1931. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 204

[345] José Guirado Román posteriormente sería director de *La Voz*.

[346] Entrevista personal con Fructuoso Pérez Barceló, hijo de Fructuoso Pérez Márquez.

las informaciones hay lugar para el ladillo y otras frases que actúan como de guión entre tanta letra. Sólo el folletín, una historia contada en el faldón de las páginas 1, 3 y 4, rompe algo esa condensación literaria para dar algo más de blanco a las columnas, lo que se traducía en descanso a la vista.

Con tanto espacio para llenar, contaba el diario con una amplia gama de secciones. Incluye una amplia información llegada desde diferentes puntos lejos de la provincia, desde '*La Independencia* en Marruecos / Desde Mazagan / de Nuestro Corresponsal', hasta 'Desde Madrid', pasando por 'Desde Orán / de Nuestro Corresponsal'. Junto a ellas, 'Notas Mineras', 'Ecos de Sociedad', 'Vida Judicial', 'Gaceta de Madrid', 'Noticias' con el título de sección entre dos líneas horizontales para diferenciarlo de los demás, 'Boletín Religioso', 'Movimiento' (Registro Civil), 'Movimiento Marítimo', 'Información Telegráfica' con el título de la sección a dos columnas y, dentro de ésta, subsecciones como 'Nuestras Correspondencias' y la de la agencia 'Presse Nourelle'. Además, apartados dedicados a otros aspectos como 'Croniquillas Teatrales', 'Crónica Frutera', 'Otras Noticias' o 'Minería'. Salpicando a todas estas secciones aparecen una importante cantidad de artículos de fondo, sobre todo en las primeras páginas. La cuarta estaba dedicada, al margen del folletín, a la publicidad, en gran cantidad, variada, metida en recuadros de diferente tamaño y sin evitar el adorno. Conforme pase el tiempo se van a unir otras secciones como 'Efemérides', 'Desde Argel' (más corresponsales), 'Pequeñeces', 'La Temperatura en Almería', 'Sucesos' y una muy interesante y que dará importante juego: 'Nuestras Interviús'. Almería estará muy presente en las principales noticias, no abandonando *La Independencia* esa costumbre tan de moda en la prensa de la época de reclamar mejores infraestructuras para la provincia. Así lo recuerda en la crónica de una visita que gira a Madrid una comisión almeriense:

> *"Ferrocarril frutero, el estudio de las cuencas del Andarax y el Almanzora y otras mil cosillas más, les ha permitido hacer, en breve lapso de tiempo, el ministro de Fomento, Señor González Besada".*[347]

[347] *La Independencia*, número 3, de 7 de marzo de 1908, pág. 1.

En cuanto a su estilo, *La Independencia* basa sus formas en la información, aunque siempre salpicada de opinión y del enfoque que está acorde con la ideología del periódico. Suele emplear un lenguaje poco directo, más bien literario, aunque bastante claro en los artículos de fondo, y mucho más informativo en las secciones, con un tono menos literario, bien construido, con frases cortas y cuidadas y mucho respeto por los hechos y los protagonistas. *La Independencia* parece, en ese sentido, intentar el asalto al liderato de la prensa almeriense con las simples artes de la buena escritura.

La línea ideológica del periódico está marcada por los diversos artículos de fondo que coloca al principio de cada edición. De contenido mayormente político, no adopta una opción concreta pero sí se decanta por la derecha, en una postura que deja ver la búsqueda de refugio contra los ataques de la izquierda a la religión, que por aquella época empiezan ya a cobrar una importante virulencia verbal. Pero dichos artículos no se enquistan en la relación política-religión. Ya en los primeros ejemplares se pueden leer algunos, aunque los menos, sobre Almería, el ferrocarril 'Juegos Florales', etc.

Mención especial merece el tratamiento que hace de la religión, en sus diferentes manifestaciones y ámbitos, *La Independencia*. Su acercamiento al fenómeno religioso huye de cualquier elemento o referencia que pueda convertir al periódico en un catecismo o en un instrumento dirigido únicamente a los creyentes, aunque bien es cierto que éstos se sentirán identificados con sus contenidos informativos, al igual que quienes pertenezcan a una creciente corriente anticlerical verán en él a un enemigo. Pero, siguiendo con ese tratamiento informativo, la idea parece ser la de colocar a la religión como un campo informativo más, como una fuente de noticias como puedan ser la sociedad, la política o las infraestructuras. El 5 de abril de 1908 cuenta, por ejemplo, 'La llegada del Ilustrísimo Señor Obispo de Almería'. El reportaje que los hechos merecen, para este diario, se puede equiparar al de la visita de cualquier ministro que se desplace desde Madrid. El planteamiento es que se trata de una gran noticia para los católicos y, como tal, ha de ser cubierta

con detalle. Las etapas de la llegada y los diferentes actos de bienvenida son relatados en un amplio reportaje que incluye 20 ladillos, pequeños títulos que van fragmentando la noticia para una mejor asimilación. Por supuesto que el periódico reservará ediciones casi monográficas a los grandes momentos religiosos de cada año, como Navidad, Semana Santa y otras. En la Semana Santa de 1911, coincidiendo con su número 1.000, saca a la calle una edición cuya primera página, compuesta por diferentes textos religiosos, centra la atención en una imagen central de la Santa Cena, con el título de 'La Institución de la Eucaristía' y con un texto en el que se lee, en letras góticas,

> *"Tomó Jesús el pan y lo bendijo y partió y dióselo a sus discípulos diciendo: tomad y comed; éste es mi cuerpo: Y tomando el cáliz, dio gracias, lo bendijo y dióselo diciendo: bebed todos de él; porque ésta es mi sangre, que será el sello del nuevo testamento, la cual será derramada por muchos para remisión de los pecados".*[348]

Antes de cumplir su primer año, *La Independencia* va a sufrir sus primeros cambios. Al margen de la modificación en el orden de los elementos que forman su cabecera, lo cual no altera demasiado su aspecto debido a que el título sigue igual, anuncia que descansará un día a la semana, aunque esta decisión será replanteada en 1909, cuando vuelva a salir todos los días. Además, algunos días incluye su 'Información Telegráfica' con una página entera, aunque a veces contempla en ella alguna otra sección. Las cosas parecen marcharle muy bien al diario. De hecho en julio de ese año se producirá un hecho poco habitual en la prensa: *La Independencia* anuncia el pliego de condiciones para la construcción de dos casas que va a regalar a los lectores. No será la única innovación que el periódico realizará en esa época. Antes de que acabe el año anunciará que en el vestíbulo de sus oficinas se ha colocado una gran pizarra en la que se colocarán 'Últimas Noticias de Madrid' y 'Noticias de la Uva', para que quienes quieran puedan obtener la información de última hora. Se trata de una iniciativa que mezcla un porcentaje de modernidad, respondiendo a los periódicos de la tarde que no acaban de cuajar y anticipando la

[348] *La Independencia*, número 1.000, de 13 de abril de 1911, pág. 1.

expansión de la radio, con otro de historia, retrotrayéndose a los antiguos juglares y contadores de noticias. De cualquier forma, al margen de interpretaciones, de lo que sí se trata, sin duda, es de una iniciativa original y de una demostración de la inquietud que mueve a los rectores del periódico.

Al mismo tiempo, en las páginas del diario también se van percibiendo esos signos. Por ejemplo, a medida que pasan los meses, el artículo que sirve para abrir cada edición va tomando cada vez más tintes de editorial, con un estilo opinativo constante.

1909 llegará, para *La Independencia*, como un paso más en su consolidación. Vuelta a la condición de diario, eliminación del folletín, una página 4 dedicada a sí mismo y una estrategia de 'auto-publicidad', colocando la correspondencia del diario en ciudades como Madrid, París, Londres, Berlín, Viena, Roma, Oran, Melilla, Tetuán, Mazagán y hasta Casablanca, son como un símbolo de la grandeza de *La Independencia*. Junto a todo ello, apertura en la primera página con los resultados del antes mencionado sorteo de casas, otro motivo para comprar el periódico.

En 1909, concretamente el día 1 de junio, el propietario del periódico, Vivas Pérez, nombrará director a un periodista granadino con antecedentes en la prensa almeriense, además de en la de otras provincias como Granada, Madrid, San Sebastián, Barcelona, Sevilla y Alicante. Se trata de Juan Pedro Mesa De León[349],

[349] Juan Pedro Mesa de León nació en Pinos Puente (Granada) en 1859 y cursó estudios de Derecho en la Universidad de aquella provincia. Comenzó su carrera periodística en publicaciones granadinas como *El Trueno, La Independencia y La Opinión*, siendo colaborador de *El Universal, El Defensor de Granada, El Albaicín, El Telón, El Petróleo* y *La Pulga*. Posteriormente pasó a Almería, entre 1884 y 1885, llegando como secretario de la delegación de Hacienda, de lo que daba cuenta *El Ferrocarril*, en su número 299, en enero de 1884. En Almería llegó a dirigir la revista *La Semana* y colaboró en *El Ferrocarril* (en el que llegó a sustituir temporalmente a Amador Ramos Oller como director) y *La Crónica Meridional*. Además fue autor de una revista cómico-lírico-fantástica, 'Del Príncipe al Malecón o un Paseo por Almería', que fue estrenada en el Teatro Novedades. Después pasó por otras provincias y otras publicaciones, dirigiendo *La Publicidad* y *La Política* en Granada, siendo redactor de *El Diario Español en Madrid*, director de *El Guipuzcoano* en San Sebastián, colaborando en *La Dinastía, La Reforma, El Duende, La Semana Cómica* y el satírico *Gil Blas* en Barcelona, dirigiendo luego *La Monarquía* en Alicante y trabajando para *El Noticiero Sevillano* en la capital hispalense. Posteriormente regresa a Granada en 1904, para trabajar como redactor y luego como director en *Noticiero Granadino* y llegar a ser el fundador y primer presidente de la primera Asociación de Periodistas. Después, entre 1909 y 1915, se producirá su regreso a Almería, llegando a dirigir *La Independencia*, para acabar sus días en Granada. La recta final de su carrera le lleva a dirigir allí *La*

quien sustituía en el cargo a Luis Domínguez Salas. Así lo expresa el propio dueño del diario en el documento que sirve para dar oficialidad al relevo ante el Gobierno Civil de Almería:

> "*Don Juan Vivas Pérez, presenta en este Gobierno Civil un escrito en nombre de la sociedad propietaria del periódico La Independencia, haciendo constar que, en esta forma se ha hecho cargo de la dirección del mismo don Juan Pedro Mesa de León, y cesado por consiguiente el que lo fue, don Luis Domínguez Salas*".[350]

Mesa de León permanecerá en el cargo hasta el 26 de febrero de 1915, día en que el propio diario dé cuenta de su marcha a Granada, donde seguirá ejerciendo el periodismo hasta el final de su carrera, en 1925, doce años antes de su fallecimiento.

> *"En el tren de esta madrugada ha marchado a Granada, en unión de su distinguida familia, nuestro querido compañero, don Juan Pedro Mesa De León. / Este brillante periodista deja gratos recuerdos en esta ciudad, especialmente en nuestra casa, donde durante varios años empeñó con gran acierto la dirección de este diario".*[351]

En 1911 cumplirá *La Independencia* sus 1.000 primeros ejemplares. Para ese año su cabecera aparece ya salpicada con el típico rótulo de 'Con Censura'. La estructura general no ha cambiado demasiado y las secciones tampoco, como no lo han hecho los titulares que siguen siendo mayormente a una columna. La religión sigue presente ('Fecha y Hechos de la Historia Antigua / Aparición de Nuestra Señora la Virgen del Mar') y también lo estará la literatura, con algunas rimas y poesías. También ha vuelto el folletín, concretamente a las páginas 3 y 4. En él aparecerán los 'Cuentos' de Joaquín Peralta.

Gaceta del Sur y a ser presidente honorario y también efectivo de la Asociación de la Prensa. Juan Pedro Mesa de León falleció en Granada en 1937, tras una larga y productiva carrera periodística.

[350] Documento presentado por el propietario de *La Independencia*, Juan José Vivas Pérez, ante el Gobierno Civil de Almería, comunicando el relevo en la dirección del periódico. Facilitado por José Antonio Mesa Segura, nieto de Juan Pedro Mesa de León.

[351] *La Independencia*, número 2.276, de 26 de febrero de 1915, pág. 1.

Junto a todo ello, secciones nuevas y antiguas como 'Notas Taurinas', 'Crónica de Modas' con dibujos, etc. y algún artículo curioso, como la noticia que da cuenta de la multa "*a José Soriano Sánchez (á) La Pepa, por escándalo público y actos intolerables*". El periodista se molesta en colocar el (alias) del personaje, que más bien parece su mote popular, pero no de detallar en qué consistían aquellos actos intolerables que habían perjudicado al bolsillo del protagonista noticioso.

Para el último trimestre de ese año ya se pueden leer los primeros titulares a toda página (seis columnas). El motivo, 'Nuevos combates en Melilla'. No será el único progreso formal en la noticia puesto que, a continuación, coloca una especie de subtítulo o sumario en el que incluye frases que completan la noticia, separadas por un guión. *La Independencia* se ha unido a la tendencia de los grandes periódicos del mundo: reservar los grandes titulares sólo para las grandes noticias. En ésta detalla que la información llega a través del servicio telegráfico y telefónico de 'Nuestros Corresponsales'.

Algo ha cambiado en la forma de titular. A partir de ese momento *La Independencia* ofrecerá titulares a seis columnas para noticias de máxima importancia como ésta y como otras sobre 'El problema de Marruecos', pero no sólo eso. A partir de ese punto, se estructurará un auténtico escalafón de noticias en el que se podrán leer titulares a cuatro columnas (El Estratégico. Ferrocarril de Torre del Mar a Zurgena) y así sucesivamente, conforme vaya disminuyendo la importancia que se da a cada noticia en cuestión.

A pesar de que todo marchaba muy bien para *La Independencia*, en abril de 1915 va a comenzar una nueva etapa. Lo cierto es que su número 2.333 es el inicio de una nueva época que, en realidad, no es más que continuación de la anterior. No obstante, en su artículo de apertura advierte de que los mismos periodistas que fundaron *La Independencia* retoman ahora el mando, aunque sin que ello suponga la salida del mismo de sus últimos responsables y, ni mucho menos, un cambio significativo en la estructura general. De esta manera, se podrá ver una cabecera igual, un folletín bajo el título de 'Víctimas y Verdugos' que ahora llaman 'Folletón' y

que se anuncia en la primera página, junto a secciones como 'Ayuntamiento', 'Noticias' sobre Almería, 'Boletín Religioso', 'Por Telégrafo' compuesto por breves cuyos títulos son algo más grandes que antes e incluyen el lugar de la crónica y, además, muchos artículos sueltos. Tampoco cambian en sus reglas de no descansar ningún día de la semana ni del número de columnas, seis, aunque separadas por un corondel. En sus páginas no figura ninguna firma ni nombre, a excepción del cronista madrileño Miguel Peñaflor, que aparece en alguna ocasión. Suya será, meses después, una sección titulara 'Cuartilla Suelta' que, en su antetítulo, 'Madrid', da la pista de ser una crónica de la capital de España. Posteriormente se podrá ver también la firma de Severino Aznar, con su 'Crónica Social'.

El siguiente pasó será hacia atrás. En una época de crisis, el 1 de julio de ese año anuncia que, debido a la multiplicación del precio del papel por cinco, se reduce el tamaño del periódico, lo que también redunda en un cambio de seis a cuatro columnas por página. El resultado es un periódico algo menos moderno, más arrevistado pero que mantiene publicidad y secciones como 'Ecos de Sociedad', 'De la Diputación', 'Tribunales', 'Última Hora', etc. Además ahora el subtítulo de su cabecera es 'Diario Católico, Científico-Literario y de Noticias', es decir, con intención de cubrir todos los ámbitos de la actualidad, incluyendo la religión como uno de ellos. Lo que tampoco ha cambiado es su estilo, con un lenguaje muy directo e informativo, a excepción de algunos sueltos de opinión en los que se torna algo más personal.

La solución que encuentre *La Independencia* a ese problema de escasez y alto coste del papel no llegará hasta 1918. El formato del periódico no cambiará y seguirá siendo de dimensiones más reducidas que en su anterior etapa, pero ahora alternará las ediciones de ocho páginas con las de cuatro, escritas siempre a cuatro columnas y sin descansar ningún día de la semana.

En abril de 1919, los problemas ya están en vías de solución. El periódico se está publicando prácticamente todos los días a ocho páginas e incluso ha podido costearse nuevos equipos de impresión. El martes 15 de abril anuncia que el jueves

17 volverá a su formato original. Meses antes había incorporado ya algunas firmas nuevas como A. López Prior con sus 'Crónicas Barcelonesas', David Estevan con sus 'Semblanzas Almerienses' o César Juarros. Además había incorporado una sección de 'La Gaceta / Por Teléfono' que permitía recibir las noticias del Boletín Oficial pero con mayor inmediatez, es decir, las del propio día, y había mantenido una polémica de tintes religiosos con *Diario de Almería*, en la que *La Independencia* había tomado partido por la congregación de Las Adoratrices y sus centros de acogidas.

Su nuevo formato, o vuelta al original, supone cuatro páginas de mayor tamaño, con seis columnas separadas por corondeles y una amplia gama de titulares y antetítulos, tipos, tamaños y adornos como el subrayado. No serán muy comunes las ilustraciones, aunque sí echará mano de ellas cuando la ocasión lo requiera, como por ejemplo en Semana Santa, para recrear alguna imagen de Cristo. *La Independencia* ha vuelto a ser el periódico que era y, obviamente, para ello la publicidad ha jugado un papel importante. Ahora la página 4 casi completa y la 3 en cuatro de sus seis columnas están tomadas por los anuncios. Pero además hay sueltos y secciones como 'Noticias', 'Boletín Religioso', 'Sucesos', 'Noticias del Mundo' y 'Por Telégrafo' que, por cierto, estará ausente algunos días debido a una huelga de telegrafistas en Madrid.

Pero en 1920 volverán los problemas de papel y, en esta ocasión, traducidos en una tirada con sólo dos páginas. Problemas que se darán por acabados el 24 de enero de 1920, cuando se publique una especie de editorial, 'Explicación necesaria / *La Independencia* y la falta de papel', en el que explica que regresa a su tamaño normal, con seis columnas, con cuatro páginas y poniendo fin a las restricciones. Además anticipa que ha cambiado algo el formato, respetando el aspecto del periódico, para no volver a tener estos problemas. Ciertamente ése era el único problema que parecía tener, puesto que, en el capítulo publicitario los ingresos no dejaban de aumentar y los anuncios habían saltado ya incluso a las páginas 1 y 2. Lo que sí llegará es su día de descanso, instalado en el lunes como era ya una costumbre bastante extendida en aquella España de 1921.

Al año siguiente sufrirá algunas oscilaciones en cuanto a número de páginas y columnas. Probará con las seis páginas y también con las cinco columnas, mantendrá muchas de sus secciones y aumentará la 'Información Telegráfica' a Marruecos, Barcelona y Madrid, viviendo una época de auténtico esplendor. Otra muestra de ello es la inauguración de sus nuevas oficinas, en la calle Eduardo Pérez, con una gran fiesta de la que da cuenta la edición del día siguiente, miércoles 1 de marzo, con la bendición del Obispo.

No obstante volverá a las cuatro páginas en 1924, aunque con una curiosa forma de paliar su ausencia de los lunes, publicar seis los martes. Dos secciones se hacen muy populares ese año, el 'Madrid' de Peñaflor, con textos bien escritos y que mezclan la información con la vivencia personal para dibujar crónicas diarias sobre la política, sociedad, sucesos, economía, etc. de la capital de España; y la 'Hoja del Día' de Fernando, una crónica variada y que tendrá días alternos en las páginas del periódico. Estos años 1925 y 1926 constituirán el más largo período en el que *La Independencia* no sufrirá cambios, que sí llegarán en agosto de 1926, con el retorno a las seis columnas. Por entonces las secciones son 'Hoja del Día', 'En el Ayuntamiento', 'Crónica Local', 'Boletín Religioso', 'De Actualidad', 'Notas', 'Noticias Militares', 'Tribunales', 'Minería', 'Viajeros', 'Notas Marítimas' y 'Prensa Oficial'. Pero la sección de mayor relevancia es, sin duda, 'Información Telegráfica y Telefónica de Nuestra Agencia en Madrid y Corresponsales Especiales', cuyo titular ocupa todo el ancho de la página 2. Dentro de ella colocará secciones como 'Marruecos', 'Alcance Político', 'Madrid', 'Provincias' o 'Barcelona'. También pervive el 'Folletón' y comienza a aparecer el, desde entonces, inevitable cartel de 'Visado por la Censura'.

Quizás para poder obtener dicho visado hagan falta artículos como uno que, en 1929, firmará el corresponsal madrileño Peñaflor, sobre 'La razón de la Dictadura', en el que se habla de una "*dictadura sui generis*" y que cumple la ley. La defensa del orden establecido es total en las páginas de este *La Independencia*, hasta el punto de que, en un momento en el que hay rebeliones, revueltas

populares, periódicos procesados y directores denunciados, ofrece un trato de la realidad en el que no se da cuenta de esta situación. Como mucho se limita a quejarse de la actitud de algunas "*izquierdas*" que creen que pueden hacer lo que quieren.

En estas condiciones llega *La Independencia* a la República, sin demasiada implantación pero cumpliendo la labor a la que había sido encomendada por Prensa Asociada y por la propia Iglesia: la de hacer de contrapeso a la prensa de izquierdas y la de evangelizar entre la población almeriense.

Los días previos al cambio de régimen quedarán como testimonio de la labor de defensa del estado monárquico que realiza este periódico. Titular histórico y que quedará para la reflexión en la noche de los tiempos será el que luzca el diario un día antes de las elecciones que consagrarán la República: 'España es Monárquica', rezaba el artículo de opinión con que se abría aquel ejemplar del 11 de abril. Miguel Peñaflor reflexiona sobre la situación del país y concluye, por ejemplo, que

> *"Pero democráticamente, dado que la teoría igualitaria no computa calidades ni categorías, sino votos, la elección no la constituyen los resultados parciales sino los totales; y si la totalidad de los votos monárquicos y por ende el número de concejales que de esa significación resulten elegidos es muy superior al de los antimonárquicos, se deberá reconocer por los que admiten como manifestación de los sentimientos del pueblo lo que expresa el sufragio universal, que, pese a todos los artificios que se ponen en obra y a las sugestiones y captaciones que se prodigan por una prensa que se dice servidora, siendo insolente explotadora de la opinión, España es monárquica. Para nosotros no cabe duda de que así lo proclamarán los escrutinios electorales del día 12".*[352]

Este histórico fallo de predicción no será lo único llamativo en el ejemplar de esa víspera de tan cruciales e históricas elecciones. En la misma página figura un artículo que, con el antetítulo de 'Estampas históricas', se titula 'La República del 73' y, entre otras cosas, señala que *"De cómo su primer presidente, Figueras y Moragas, se fugó de la presidencia para salvarse de las garras de sus correligionarios".*[353]

[352] *La Independencia*, número 7.102, de 11 de abril de 1931, pág. 1.
[353] *Ibidem.*

Al día siguiente, el domingo de las elecciones, en una época en la que la normativa electoral, como puede comprobarse, ni contempla la jornada previa de reflexión ni incluye restricciones a lo que se podía publicar el propio día de los comicios, *La Independencia* abre con un rotundo titular, en ese artículo de apertura a dos columnas, que reza '¡Mucho peores!', en el que el articulista de fondo, Miguel Peñaflor, explica, por ejemplo, que

> *"yo no acepto semejante suposición, pero es que creo firmemente que los frutos de la segunda República española serían hoy mil veces más ásperos, más amargos o más nocivos que los de la primera. ¿Por qué? Porque quienes dirigen el cotarro republicano y las masas sobre las que actúan están hoy a un nivel moral e intelectual muy inferior al de los hombres y las masas actuantes en 1873".*[354]

Indudablemente, en esta predicción, sin entrar en la consideración sobre el nivel moral e intelectual en uno y otro momento histórico, puesto que el resultado de los hechos demostrará que Peñaflor estuvo mucho más acertado en la primera que en la segunda predicción, ya que en esa elecciones España no se mostró monárquica ni mucho menos, aunque, sobre lo segundo, el paso de los años demostró que, efectivamente, el período de la Segunda República fue mucho más sangriento que el de la Primera, sin analizar culpas ni culpables. Ese mismo día, el diario recuadra a una columna un 'Decálogo del elector', en el que figuran esas diez normas para acudir a votar, contemplando algunas sobre la responsabilidad de meditar bien, la obligación de no abstenerse ante un momento de tal responsabilidad, etc. Cada norma viene firmada por una personalidad eclesiástica, pero destacan, como testimonio de que religión y política ya están, para entonces, perfectamente mezcladas en algunos ámbitos y, en concreto, en éste de *La Independencia*, las dos últimas, del Obispo de Vitoria, que rezan lo siguiente:

> *"9.- En e l momento actual y en concreto son indignos los candidatos republicano-socialistas, cuyo ideario expuesto pugna abiertamente con las doctrinas de la Iglesia. No se les puede votar. / 10.- En el momento actual y en*

[354] *La Independencia*, número 7.103, de 12 de abril de 1931, pág. 1.

concreto son dignos los candidatos derechistas, únicos que ofrecen sólidas garantías de mantener la Religión y el orden. Se les debe votar".[355]

La apuesta del diario es clara y también sólida, puesto que el propio día 14, tras haber descansado el lunes 13 como era su costumbre, sale a la calle con una primera plana en la que el titular a seis columnas afirma 'Elecciones municipales en toda España', aunque debajo abre con el tradicional artículo de opinión, en este caso sin la firma de Peñaflor, con el epígrafe de 'Meditemos' y lanzando reflexiones como la de que

"El desenlace de la batalla electoral del domingo, digan lo que quieran los escrutinios, es, sencillamente, el resultado lógico de las campañas de propaganda preparadas y dirigidas con habilidad y persistencia. Es consecuencia natural de la desunión de los monárquicos".[356]

Su tesis fundamental es la de que la victoria de los republicanos no refleja una España que apueste por ese modelo de Estado, sino más bien que éstos deben gobernar en las ciudades en las que hayan vencido, pero dentro del régimen establecido, que no es otro que la Monarquía. Una opinión que no compartirá ni el propio rey, que se marchará de España, ni los dirigentes monárquicos, que proclamarán la República. Y una República que llegará dejando claro al periódico católico cuáles van a ser sus condiciones durante los próximos años y lo hará por medio de un piquete que, un día después de la proclamación del nuevo modelo de estado, se planta en la redacción e impide la publicación. Al día siguiente saldrá *La Independencia* subrayando que la excusa fue que se trataba de un día de fiesta nacional, pero que en otras provincias sí se había permitido la publicación de periódicos. Indudablemente, para *La Independencia* habían llegado los malos tiempos, aunque para sus integrantes, sobre todo para algunos, los peores estaban aún por llegar. Los años de la República iban a dejar paso al asesinato de varios de ellos, cuando estalle la Guerra Civil, empezando por su director, Fructuoso Pérez Márquez.

[355] *Ibidem.*
[356] *La Independencia*, número 7.104, de 14 de abril de 1931, pág. 1.

Corría el año 1910 cuando nacía *La Voz de Alerta*, 'Periódico Independiente y de Intereses Generales'. Pocos ejemplares se conservan de este periódico, de cuatro páginas de tres columnas, pero suficientes como para comprobar que su gran rival será *El Radical*, periódico republicano de José Jesús García. Así pues, se trata de un periódico en el que el gran peso está en la opinión y también la información, con una sección de 'Noticias' que incluye diferentes informaciones, algunas de ellas con la peculiaridad de estar firmadas por *La Voz de Alerta*. Al menos en sus comienzos lucirá bastante publicidad, la más importante la de compañías de barcos. De orientación católica, estará dirigido por Miguel de Roba Gibaja.

Su tendencia, 'Diario Liberal Conservador', se da a conocer ya en la primera página de *El Régimen*, un semanario que salió a la calle diariamente a partir del 7 de julio de 1913, dirigido por Celedonio Peláez Rodríguez[357] e impreso en La Modernista. Constaba de cuatro páginas de 59x39 cts. escritas a cinco columnas y con un precio superior a la media, 1,25 pesetas.

Ya el artículo de presentación es del todo revelador, no sólo por el contenido sino por el hecho de que no lo escribe la redacción ni el director, sino el jefe del Partido Liberal Conservador, Antonio Maura, dirigido a los señores Joaquín Navarro y Adelardo Bellver, a los que aplaude su intención de publicar *El Régimen*. Es evidente que se trata de un periódico de partido, en concreto de la facción almeriense del Partido Conservador, que defendían José Bellver y Antonio Navarro[358].

Desde Solórzano (Santander), el líder conservador apela a su discurso de entrada en la Real Academia, que versaba sobre la prensa, para después dar paso al

[357] Celedonio Peláez Rodríguez dirigió *El Ferrocarril* (1879), *El Mediterráneo* (1929) y *El Régimen* (1913),

[358] Antonio Navarro y Rodríguez de Arellano, hijo de Carlos Navarro Rodrigo, es un político conservador que heredó las influencias clientelares de su padre, pero que no fue capaz de mantenerlas. Precisamente, más delante, una de las disidencias internas que le surgen en su partido en Almería será la de José Bellver Oña, junto con la de Ulpiano García Blanes. JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *op cit*.

verdadero artículo de presentación, 'Lo que somos y a qué venimos', que no es a otra cosa que a defender la política de dicho partido, lo cual expresa con total claridad.

Tras esas dos clarificadoras tomas de postura, *El Régimen* sigue colocando artículos sueltos sobre variados temas, 'Vida Colectiva', 'Desbarajuste Público'. 'A la Prensa' en el que saluda a los compañeros, 'En pleno estiaje mental. Apuntes de una carta sin sobre' por Ángel M. Castañedo y hasta algún verso. El periódico se compone de artículos sueltos y una amplia cantidad de publicidad, desde la propia imprenta hasta sombrererías, pasando por callistas, medicinas, fábricas de pan, jabón, agua medicinal, el propio periódico y, sobre todo, diversos barcos, llamados vapores', que llegan al puerto de Almería. Llama la atención un amplio anuncio del propio *El Régimen* en el que se dice "*Periódico Liberal Conservador y de Intereses Generales. Lunes y diariamente, información de Agencia Fabra*" (corresponsales en España y Extranjero), primero porque no abunda la información de esta agencia en sus páginas y segundo porque la anuncia para los lunes y diariamente, con lo cual diferencia a los lunes del resto de días de la semana, quizás porque ese día la norma era que no salieran periódicos.

En mayo de 1915 nace *¡Tiburón!,* un bisemanario dirigido por Francisco Martínez Vargas que consta de cuatro páginas de 42x32 cts. y del que sólo se conserva un ejemplar. Se trata de un periódico de combate, que defiende las tesis del ayuntamiento almeriense y del potentado conservador almeriense Francisco Javier Cervantes ("*¡Viva Cervantes!"),* orientado a la derecha. Su tono de defensa es duro, sin ahorrar descalificaciones para quienes critican al alcalde y, sobre todo, exposiciones sobre la ideología que defiende en primera persona y con un estilo a veces literario, a veces claro y directo.

También ese año es el del nacimiento de *La Unión Mercantil*, un 'Diario de la Tarde. Defensor de los Intereses Generales de la Provincia'. Su primer número,

realizado en imprenta propia y dirigido por Eduardo Segura Fernández[359], ve la luz el 4 de abril, con seis columnas en cada una de sus cuatro grandes páginas de 64x44 cts. Con un aspecto no muy diferente a lo habitual en la época, con mucho texto y columnas y líneas muy pegadas unas a otras, sus innovaciones formales más importantes son la de los recuadros para incluir ciertos artículos sueltos que deben quedar resaltados por encima de los demás y una especie de entradilla que a veces incluye bajo el titular de la sección telegráfica que corresponda, a modo de resumen. A Segura Fernández le sustituirá en la dirección otro periodista de mucha relación política y al que se puede encontrar unido a diversos proyectos periodísticos, José Mayorga de la Rosa.[360]

En cuanto a su contenido, pregona la "*más absoluta neutralidad*" como objetivo número uno, según queda reflejado en 'Al Público', artículo de presentación con el que abre su primera edición. No obstante será el órgano de expresión de la oligarquía comercial de la provincia, defendiendo los intereses del político, cacique e ingeniero de obras del puerto, Francisco Javier Cervantes. El periódico es propiedad de un personaje al que también se verá colaborando en *Diario de Almería, El Mediterráneo* y *República*, Francisco de Burgos Seguí.[361]

En ese artículo de presentación, también aprovecha para pedir a los demás periódicos un trato cariñoso. La mayor parte de ese contenido se dedica a artículos sueltos, mayormente sobre política pero también de religión, minería, sociedad, tribunales, necrológicas, toros, y hasta 'Desport' (sic), es decir, deportes. Junto a todo ello, sólo algunas secciones, como las 'Noticias' formadas por breves cuyo

[359] Eduardo Segura Fernández dirigirá publicaciones como *La Patria* (1899), *El Popular* (1911) y *La Unión Mercantil* (1915), además de trabajar en *La Restauración* (1902) y *El Radical* (1902).

[360] José Mayorga de la Rosa será propietario de *El Rayo* (1919), director de *La Unión Mercantil* (1915), *Patria* (1917), *La Defensa* (1918) y *La Unión Patriótica* (1924) y además trabajará en *Almería Nueva* (1927).

[361] Francisco de Burgos Seguí fue propietario de *La Unión Mercantil* y posteriormente dirigente de Izquierda Republicana, cuya carrera periodística fue mayormente para medios de comunicación de orientación a la izquierda, como *Diario de Almería* y *República*. No en vano, durante la Guerra Civil figura como vicepresidente primero del Consejo Municipal de Almería y tercer teniente de alcalde del Ayuntamiento, en representación de Izquierda Republicana. Registro de Contribución Industrial de Almería, B-2.384. VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 73. QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Almería, 1936-37. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana*. Almería, Universidad de Almería, 1996.

pequeño titular queda alineado a la izquierda de la columna en cuestión, o el 'Servicio Telegráfico de Nuestro Corresponsal Especial', que ocupa toda la página 3 excepto dos columnas de publicidad y que se subdivide en 'De Política', 'De Marruecos', 'Noticias Varias', 'De la Guerra', etc.

Sus fórmulas de expresión dejan traslucir ese intento por buscar la información lo más imparcial posible, sin consideraciones personales y huyendo de la opinión, pero sin poder salvar los tics de la época, como la primera persona, la defensa de Almería en tonos alejados de esa asepsia, etc.

Con el paso del tiempo nacerán nuevas secciones, como 'De la Vida Almeriense', 'De Teatro', 'Sucesos', 'Vida Municipal', 'Notas Mineras' y otras. Además aparecerá el nombre de ese corresponsal especial que cubre las noticias de fuera de Almería, Emilio Gabás, que luego dejará su lugar a una de las agencias de noticias que desarrollaron su labor durante esa época y que se convertirán en legendarias: Fabra.

José Mayorga de la Rosa será el propietario y director de *La Unión Patriótica*, un 'Semanario Independiente de Navegación, Minería, Banca, Tribunales, Hacienda, Seguros' que también tiene una posición ideológica que deja clara en su presentación, con valores como la defensa de la unidad de la patria y de los postulados de Primo de Rivera, de quien advierte, en letras grandes, que recibe el periódico al igual que el resto de ministros. Se trata del órgano de expresión de la dictadura en la provincia de Almería[362], un semanario de cuatro páginas de 44x32 cts., con ilustraciones y fecha de nacimiento el 12 de junio de ese año 1924.

Formalmente predomina en sus páginas el titular a una o dos columnas, con diferencias de tamaños y tipos. Su estilo es literario, no demasiado oscuro, pero tampoco muy directo. No abusa del calificativo, aunque a veces sí lo emplea en funciones ideológicas. Algunas de sus secciones son 'De Actualidad', incluyendo una viñeta cómica con diálogo, y 'De Tribunales'.

[362] VERDEGAY FLORES, FRANCISCO: *op cit,* pág. 151.

En 1930, en plena crisis de la Restauración y con la amenaza de la República más patente que nunca en España, al menos desde 1874, Ginés de Haro y Haro[363] funda *Heraldo de Almería*, que en principio se subtitulará 'Diario Político' y después 'Defensor de los Intereses de la Provincia', con un fin que hacía de la publicación una apuesta arriesgada por aquel entonces: la defensa del estado monárquico.

Haro y Haro será su director y propietario, aunque este segundo cargo le llegará a través de una apuesta de la familia Giménez Ramírez-Giménez Canga-Argüelles. La amistad entre ambas familias venía de lejos, puesto que Ginés de Haro había nacido en Vera y guardaba una estrecha e íntima amistad con Manuel Giménez Ramírez, que fuera diputado a Cortes e importante político de la circunscripción veratense. De esa relación nació la idea de Luis Giménez Canga-

[363] Ginés de Haro y Haro nació en Almería, el 14 de abril de 1874, el mismo día que, años después, se proclamaría la República. De hecho cuenta su hijo Ginés que, transcurrida parte de su vida, no gustó de celebrar su cumpleaños, puesto que éste coincidía con la conmemoración de la primera segunda republicana. Aunque nace en la capital, su familia es oriunda de Vera, donde su padre llegó a ser alcalde y contaba con una plaza con el nombre de Tomás De Haro. Fue licenciado en Derecho por la Universidad de Granada y ejerció como abogado, primero en Almería y después en Madrid, al ser nombrado su amigo Manuel Giménez Ramírez, por el presidente del Gobierno Eduardo Dato, director general de Agricultura, Minas y Montes, dentro del Ministerio de Fomento. De Haro aceptó la petición de Giménez Ramírez de convertirse en su hombre de confianza, es decir, lo que se llamaba su secretario particular. Ello le obligó a trasladarse a la capital de España en 1912 y, con él, tanto su familia como su despacho de abogados. Allí cosechó éxitos importantes en el desempeño de su profesión. En Madrid estuvo la familia De Haro Rossi unos nueve años. La vuelta se produjo en 1921, tras ser asesinado Eduardo Dato, lo que supuso una merma en la carrera política de quien le había llevado hasta allí, Manuel Giménez Ramírez. El episodio hizo que De Haro volviese a levantar su despacho, por entonces ya prestigioso en la Corte (ganó, por ejemplo, el famoso caso del robo del Museo del Prado), para regresar a Almería, donde volvió a instalarse como profesional de la abogacía. Además retomó una carrera política que le llevó a ser presidente de la Diputación (ya lo había sido antes en la época de Alfonso XIII, antes de la dictadura), además de ser alcalde de Almería, en enero de 1930. La anécdota curiosa es que no le fue notificado su nombramiento y un día recibió una carta, a su nombre, en la que se le llamaba alcalde. En el cargo duró menos de un año puesto que cesó antes del final de 1930, debido a la agitación pública existente. Cuenta su hijo Ginés que su vocación fue siempre la política "*sobre todo de causas perdidas*", lo que le llevó a perder bastante dinero en ese terreno. También en 1930 iniciaría su primera y única aventura periodística, *El Heraldo de Almería*, que concluiría en 1935, y además fundó la Asociación de la Prensa de Almería. De Haro estuvo casado con María del Carmen Rossi Arróniz, con quien tuvo tres hijos, Encarnación (fallecida en 1999), Ginés (fundador de *La Nueva España-Yugo*) y Ramiro (nacido en 1917 y actualmente en Madrid). Ginés de Haro padre pasó diferentes dificultades durante la guerra, acompañado por su hijo Ginés. A la conclusión del conflicto tenía 65 años y aún viviría hasta el día antes de cumplir los 93, el 13 de abril de 1967, cuando falleció. Conversación mantenida con Ginés de Haro Rossi, hijo de Ginés de Haro y Haro.

Argüelles de mantener un periódico dinástico y conservador en la capital almeriense, aunque para ello necesitaría una cabeza visible, que fue la de Ginés de Haro y Haro[364]. La realidad era que la financiación salía del político veratense, pero el periódico figuraba como una propiedad de Ginés de Haro.

El periódico nace con vocación de oponerse a la evolución política que se veía venir en el país, es decir, la caída del régimen y la llegada de la República. Por ello *El Heraldo* no tiene reparos en subtitularse 'Diario Político'. Incluso Ginés de Haro hijo, que por entonces tenía 18 años y también trabajaba en el periódico, al margen de estudiar, sugirió a su padre el subtítulo de 'Diario Político Antimarxista', puesto que su objeto fundamental era, según él mismo, contrarrestar la revolución. Al final la coletilla 'antimarxista' no fue añadida a la cabecera.

Se trata de un periódico, que ve la luz el 7 de noviembre de 1930, con cuatro páginas, siete columnas en cada una de ellas, unas dimensiones de 62x44 cts. y un coste de dos pesetas al mes. Como puede imaginarse con estos datos formales, a de Haro y Haro le salió un periódico de aspecto tosco y condensado, con poco poder visual y gran dificultad para el lector. No importaba. Lo único que contaba era defender una idea, un sistema político que había imperado en el último medio siglo y que empezaba a tener demasiadas grietas.

Lleno de pequeños titulares, muchos de ellos a dos columnas, la mayoría de las informaciones son sueltos que no pertenecen a sección alguna. Sí hay, para ahondar en esa tendencia de aspecto agobiante y sobrecargado, abundancia de recuadros, filetes y corondeles separadores, que no hacen sino cargar aún más la plana.

El estilo de expresión es personal en los sueltos, con mucho de opinativo, pero con un tono informativo en las noticias, aunque también en éstas se detectan diferentes formas de expresión, en virtud de qué periodista era el que escribía cada texto.

[364] Conversación mantenida con Ginés de Haro Rossi, hijo de Ginés de Haro y Haro.

En cuanto a los contenidos, en aquellos primeros momentos presenta una primera página llena de sueltos opinativos sobre temas generales y de Almería, algunos de los cuales constituyen una especie de sección discontinua, que sale de vez en cuando, firmada por un mismo periodista. La segunda página está dedicada a 'Nuestro servicio telegráfico y telefónico / Noticias de Madrid, Provincias y Extranjero', incluyendo información política, de Madrid, del extranjero, Lotería Nacional, noticias de última hora, bolsa y algo que era bastante novedoso por aquel entonces, artículos sueltos y entrevistas (en estilo indirecto). En la tercera hay sueltos y secciones como 'Centros Oficiales', Noticias de la Región', 'Notas sociales', 'Deportes' (con mucho boxeo) y una que, bajo el título de 'Bagatelas / Medio en serio y en broma', estará compuesta por diálogos y durará hasta el final del periódico. La última página estaba dedicada a una abundante publicidad.

Su propietario, Ginés de Haro y Haro[365], tenía en su redacción a José María Muñoz, Francisco Company (firma con el pseudónimo de S. Sergio)[366], Juan Martínez Martín (Martimar)[367], Ángel López Núñez[368], Rogelio Úbeda Monerri[369] y Juan París Martín[370] (primo de Martimar). Company era el redactor-jefe y, tras morir en 1931, dejó su puesto a Martimar[371]. A algunos de éstos se les podrá ver, en adelante, en

[365] Ginés de Haro y Haro había sido alcalde de Almería a la caída de la Dictadura. De profesión abogado, fundó y dirigió *Heraldo de Almería* desde 1930. VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág 139. Fue miembro de Acción Nacional y provocó que su periódico, junto a *La Independencia*, se convirtiese prácticamente en portavoz oficial de esta formación. QUIROSA CHEYROUZE y MUÑOZ, Rafael: *Católicos, Monárquicos y ... op cit*, pág. 15.

[366] Francisco Company, que firma con el pseudónimo de S. Sergio, trabajó también en *Diario de Almería* (1916).

[367] De Martimar, pseudónimo que se haría especialmente famoso en la época del franquismo, se hablará ampliamente en sucesivos capítulos, como periodista de *Heraldo de Almería, La Voz* y *Yugo*.

[368] Ángel López Núñez pasará por *La Voz* (1935), *Heraldo de Almería* (1930) y *Diario de Almería* (1936). López Núñez era un periodista sevillano nacido en 1903. Había comenzado su carrera almeriense en el conservador *Heraldo de Almería,* de donde pasó a *La Voz*. Tras desaparecer éste por la sublevación militar, él mismo cuenta que fue obligado a trabajar en *Diario de Almería*, hasta que sus responsables descubrieron su "*desafección al régimen*", por lo que fue expulsado debido a que anteriormente había sido detenido. Declaraciones a la Causa General. Folio 22. Pieza 6. Caja 1.163-1).

[369] Rogelio Úbeda Monerri estuvo antes en *El Mediterráneo* (1929) y después en *Lucha* (1931) y ¡*Adelante*! (1936).

[370] Juan París Martín trabajaría después en *La Voz* (1935). Con la llegada de la guerra sería oficial del ejército republicano y moriría en el frente.

[371] VERDEGAY FLORES, Francisco: *op cit,* pág. 140.

publicaciones editadas en los años de guerra e incluso formando parte de los comités que las dominaban.

En lo referente a las firmas, se pueden leer las de Fray Luces, S. Sergio, Ángel Bueno, El Duende de la Alcazaba, Martimar, Francisco de Cosío, Eduardo Moreno Giménez, Manuel López Suárez, Manuel Bueno, José María de Busto, José María Salaberría, Valentín de las Cuevas y otros.

Pocos cambios formales le dará tiempo a vivir a *Heraldo*, aunque sí hay que decir que, en su tono, con el paso de los años, sí se vio un crecimiento del compromiso político. Había nacido para la defensa del régimen, pero la vehemencia con que lo hará irá 'in crescendo' a medida que se acerque el desenlace de ésta. Por cierto que *Heraldo* recibirá a la República con resignación, respeto inicial y posterior afán de combate, como podrá verse en el siguiente capítulo.

III.6. Prensa económica (1900-1931)

La provincia de Almería vive, en la segunda parte de la Restauración, la continuación de un desarrollo económico que ya había comenzado. Conseguida su casi eterna reivindicación, el ferrocarril, la provincia se lanza a una carrera por el desarrollo que pronto se verá truncada por las circunstancias de un país que quedará roto.

La prensa económica de la época no era un género como lo puede ser la de final del siglo XX, sino más bien una respuesta a la realidad económica de la provincia. La realidad agraria y minera de Almería se refleja en las páginas de los semanarios y surge un periodismo que se nutrirá de ese desarrollo, como en otras provincias correrá paralelo a otros sectores económicos.

Casi con el inicio de la centuria llega una publicación que, como otras muchas de este tipo, no deja lugar a dudas con su título, *Boletín Minero de Almería*, 'Periódico Minero, Agrícola, Mercantil y Obras Públicas' (que no 'de Obras Públicas). Su nacimiento data de mayo de 1901 y, físicamente, será un periódico grande, de

50x35 cts. y cuatro columnas, dirigido por Felipe Navarro de Aguilar, que saldrá a la calle seis veces al mes en primera instancia y que luego pasará a ser semanal. Tiene imprenta propia y su administrador será Joaquín Robles Arboledas.

Tiene una estructura ordenada aunque mayoritariamente compuesta por sueltos de tema económico, centrados en la agricultura y la minería, así como algunas secciones ('Boletín Oficial', 'Disposiciones Oficiales', 'Sección Mercantil', 'Información Local' o 'Última Hora', que no consistía sólo en noticias sino también en comentarios).

No escatimará en posiciones rocosas en la defensa de Almería y su economía, como por ejemplo en el número 9, en el que utiliza su primer artículo, que siempre adopta forma de moderno editorial, para solicitar las obras públicas que sirvan para fomentar el desarrollo de una comarca, la del Poniente, desde Aguadulce hasta Adra, a la que augura grandes beneficios en la agricultura. Sin duda se trata de una acertadísima predicción. Parecida postura adopta en el número 17, en el que su 'Última Hora' sirve para plasmar la incomprensión que le produce la nueva Ley de Minas. El artículo llega a decir que "*en la dirección hay pocas cabezas, pero sí muchas calabazas*". Por cierto que ese será el último número conservado. Quizás el comentario le costó más caro de lo previsto, en una época en la que la prensa comenzaba a estar revisada casi con lupa.

Un periódico moderno, innovador y con muchas aspiraciones llegará en 1903, *El Comercio Marítimo*, una 'Revista Semanal dedicada al Progreso del Comercio de Exportación' que dirigirá Juan Fernández Murcia[372] y estará impreso, lógicamente, en la imprenta de éste, que se había convertido en una de las más importantes. Mucha de la información necesaria para conocer los detalles de esta publicación se puede conocer a través de la propia cabecera, en la que se coloca un extenso texto en el que, al margen del titular y el subtítulo, se puede leer 'Publicará

[372] Juan Fernández Murcia era un impresor y periodista, presente en proyectos periodísticos como *El Comercio Marítimo* (1903), *El Grillo* (1891), *El Insecticida* (1894), *La Provincia* (1896), *El Noticiero* (1894), *El Censor* (1895), *La República Española* (1897), *El Porvenir de Gérgal* (1897) o *Almería Minera* (1899).

en Inglés, Francés, Español cuanto afecte al Comercio, Industria, Agricultura, Minería, Navegación, Banca y Seguros', además del nombre del director, la dirección postal y otros datos.

Se trata de una cabecera amplia, que ocupa un tercio de la superficie manchada e incluye una amplia cantidad de texto. Más adelante, allá por 1905, la cabecera evolucionará y se convertirá casi en una portada de revista, con título en dirección oblicua de arriba abajo, recuadrada y con dibujos que ejercen de adorno.

Formalmente no ahorrará en experimentos y novedades. Se podrán ver grabados y fotos, artículos ilustrados, gráficos explicativos de aspectos económicos y todo ello incrementado cuando se trata de los anuncios publicitarios. Mezcla diferentes tipos de titulares, algunos a una y otros a dos columnas, normalmente centrados y con un tamaño no demasiado grande.

En cuanto al contenido, los propios subtítulos ofrecen un fiel reflejo de lo que se tratará en el interior. Si su primer artículo incluye ilustración y se titula 'El Puerto de Almería', el segundo explica 'Nuestra Orientación' y advierte que defenderá el comercio "*anémico*" por la falta de comunicación marítima con países consumidores. Junto a ello, en el primer número, artículos como 'Almería Progresa', 'La República Argentina', 'Concurso de Parraleros', 'Movimiento Frutero' con cuadro de datos sobre los barcos que contienen esta carga y otros que atestiguan su condición de medio económico, pero también su amplitud de miras en cuanto a los criterios relacionados con esta temática. Al margen de las secciones hay que destacar que contiene una sección 'England', con artículos escritos en inglés, una novedad que muy pocos periódicos se atreverán a incluir en toda la historia de España.

Junto a todo ello, dos detalles más para completar el reflejo de la publicación. Por un lado, una gran cantidad de publicidad de empresas que ven, en un medio económico como éste, una buena vía para dar a conocer sus productos entre un público al que les conviene llegar. Entre esos anuncios llama la atención uno de la Agencia de Seguros de J. Telesforo Rodríguez, un periodista al que ya se ha

tenido ocasión de ver firmar en varios medios. Por otro lado, algunas lagunas en cuanto a la periodicidad. Incluso en un medio tan serio y con altas miras como éste, la prensa de la época ofrece ejemplos de sus dificultades. Sobre todo en los comienzos de este *El Comercio Marítimo* se producen algunas ausencias en su periodicidad semanal.

También en 1903 se produce el intento de una 'Revista Semanal de Agricultura, Minería, Industria, Comercio y Administración' llamada *La Producción*. Será octubre el mes que vea echar a andar este proyecto informativo que tendrá en Luis Reche Soriano a su director y en J. Ambrosio Pérez a su redactor jefe. Serán ocho páginas protegidas por cubiertas con un tamaño de 32x22 cts. y dos columnas por plana. No se han conservado muchos ejemplares de un periódico que apuntaba muy alto, no sólo por la entidad de su proyecto sino también por lo simbólico: el acierto de haber colocado su redacción en una calle del prestigio periodístico de 'Rueda López'. Ya por aquel tercer año del siglo, el gran maestro de los periodistas almerienses contaba con una vía en su honor en la capital.

Su cubierta anterior está dedicada a una auténtica portada de revista, con adornos y datos sobre la publicación, mientras que la posterior se dedica a la publicidad. *La Producción* está compuesta fundamentalmente por artículos sueltos sobre comercio, economía y otros aspectos relacionados con estos temas, no exentos de opiniones como la petición de evitar las corrupciones y adornado con una sección de 'Noticias' y otra de consultas para el público.

Agricultura Técnica y Experimental llegará con el subtítulo de 'Revista Agrícola, de Ganadería, Minas, Comercio e Industrias Rurales'. Dirigida por José González Matallana, consta de doce páginas más cubiertas y una ó dos columnas por página, dependiendo de cada caso. Está compuesta completamente por sueltos sobre los temas citados, con preferencia por la agricultura.

Muy claro queda, en el subtítulo de *El Productor*, el contenido de la publicación: 'Órgano de la Asociación de Cosecheros de Almería', un semanario que vivirá a partir de junio de 1901. No se conservan ejemplares de esta publicación, sobre la que se escribió, en su día, en *El Regional*[373].

Dos años más tarde, en 1903, aparece *Almería*, 'Revista Semanal. Agricultura, Comercio, Industria, Obras Públicas, Administración', un semanario dirigido por un consejo de redacción, impreso por V. Jiménez y con ocho páginas de 32x22 cts. escritas a dos columnas. Con una amplia cabecera que ocupa un tercio de la primera página, *Almería* recupera la antigua costumbre de colocar todos los títulos de sus artículos justo debajo de la misma, en la primera columna y a modo de sumario. Después, en el primer número, titula '¡Vida que empieza!' el tradicional artículo de presentación, en el que deja claro que su finalidad principal es la defensa del comercio.

Prestará especial atención a la actividad uvera, al azúcar, al café y, en definitiva, a la defensa de la provincia, a la búsqueda de políticos que acometan tal labor y el ejercicio de una prensa noble, tal y como explica en un 'Programa' que coloca, curiosamente, en la página 6 de ese primer número. Junto con todo ello contiene también secciones, como 'Información Comercial por Correo', 'Noticias' siempre de tema económico y algunas otras.

Su estilo es irregular, con abundante mezcla de tipos y tamaños en los titulares, que sirven para intercalar una información comercial con la denuncia política y defensa de los intereses económicos de Almería.

Ese mismo año 1903, concretamente en el mes de abril Telesforo Rodríguez[374] saca a la calle *Almería Mercantil*, 'Dedicado a los Intereses Comerciales

[373] Ref. *La Crónica Meridional*, de 11 de julio de 1901.

[374] J. Telesforo Rodríguez trabajó, en diferentes puestos, algunos de ellos directivos, en *La Restauración*, *La República, El Municipio, Revista Mercantil, Almería Mercantil y Revista de Andalucía*.

de la Plaza'. Varios periódicos almerienses se hacen eco de la llegada de este nuevo compañero, con anuncios de su inmediata aparición[375].

Será en 1905 cuando vea la luz, como publicación oficial, el *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Almería*, un periódico que nació siendo mensual pero que se perpetuará en el tiempo al igual que la institución a la que representa, que llega hasta nuestros días. Impreso por José Orihuela Calvo, se componía, en un principio, por ocho páginas más cubiertas, todas ellas de 32x22 cts. Las interiores estaban escritas a dos columnas con corondel de separación. Si fue mensual al comienzo, su periodicidad variaría en muchas ocasiones con el paso de los años, pasando a ser bimensual, trimestral y también cuatrimestral.

Su contenido va referido fundamentalmente a los actos de la Cámara, datos económicos propios y de otras cámaras de España y países extranjeros y textos oficiales en relación con su actividad. Como explica en su presentación, bajo el título de 'Nuestros Propósitos', su objetivo es "*servir de hilo directo entre la Junta Directiva de la Cámara y nuestros socios*". Para ello emplea una información muy aséptica y sin valoraciones, así como un estilo ordenado, con títulos siempre a una columna y separaciones por medio de filetes entre cada uno de los artículos, aunque no sigue la misma uniformidad en cuanto a los tipos de letra de los titulares.

Ya en 1907 había almerienses que tenían claro cuál era el futuro desarrollo económico de la provincia. En ese año sale a la calle *Agricultura Práctica*, una 'Revista Mensual Ilustrada' que también llegará a subtitularse 'Primera Revista Agrícola de esta Provincia'. Dirigida por F. Manzano y Castro[376], se trata de una publicación con imprenta propia y escrita a 16 páginas de 32x16 cts. y con dos columnas cada una.

Su contenido está compuesto, fundamentalmente, por sueltos sobre diversos aspectos relacionados con el tema agrícola, aunque junto a ellos se combinan

[375] Ref. *El Radical*, de 12 de marzo de 1903, y *El Regional*, de 11 de marzo de 1903..
[376] A F. Manzano y Castro se le verá, más adelante, en *Horizontes*.

algunas secciones con temática también variada pero íntegramente agrícola, desde ferias hasta noticias del campo, desde bibliografía hasta unidades de medida, desde nombramientos y actualidad oficial hasta consultas de los lectores, sin olvidar, por supuesto, los precios de diferentes mercados. Incluso llegará a tener un concurso, cómo no, también sobre asuntos de agricultura. Su estructura era bastante simple, con una primera página que actúa a modo de sumario simple de los contenidos que va a desarrollar después.

1919 será el año de *Tierra*, una 'Revista Social Agraria. Enseñanza, Minería, Ciencia, Arte y Humor' que nace el 5 de mayo y que está dirigida por un periodista de muy largo recorrido, como ya se ha visto anteriormente, Manuel Pérez García que, como puede entenderse a través de su subtítulo, supondrá una proyecto ambicioso y muy original. Se trata de una especie de tentativa de revista moderna de temática general, aunque orientada a la economía agrícola. Incluye cubiertas, alguna de ellas reservada a posibles anunciantes. Consta de 16 páginas de 25x17 cts. escritas en una única columna. Su condición de revista social e ilustrada se aprecia desde el primer número, que abre con una gran foto de Joaquín Costa y una frase suya: "*Despensa y Escuela*", para resumir el problema de España, tan debatido en ese comienzo de siglo y final del anterior. La Revolución, según Costa y la propia *Tierra*, pasa por la divulgación cultural (escuela) y la agricultura (despensa). Y ese será el contenido principal de este curioso proyecto, que irá desde la creación y divulgación hasta la información agrícola y económica. Junto a todo ello, secciones que completan la amplia visión de esta publicación, como por ejemplo 'Galería de Humor', que consiste en una doble página con fotos y textos; 'Programa Agrario', con hasta cuatro páginas; 'Sección Administrativa' e 'Información General', encabezada por un titular a toda página y compuesta por muchas informaciones al estilo breves sobre minería, enseñanza, agricultura, etc.

Otra muestra del desarrollo minero en la Almería de principios de siglo es *Gaceta Minera de Almería*, publicación quincenal dirigida por el abogado y notario Miguel García Martínez y subtitulada 'Profesional, Agrícola, Mercantil, Industrial', decir, económica. Impresa por Fernández Murcia, consta de 16 páginas de 31x21 cts. y dos columnas separadas por blanco. Abre siempre con una gran cabecera que ocupa un tercio de su espacio total y que da paso a esas dos columnas de texto que comienzan, inmediatamente, a desarrollar secciones como 'Información Comercial', 'Legislación Minera', 'Información General' de Almería, 'Agricultura e Industria', 'Vías y Obras', 'Información Minera', 'Sección de Variedades', 'Información Mercantil', 'Jurisprudencia', 'Registros Mineros', 'Mercado de Almería' y, junto a ellas, algunos sueltos. Como dice en su número uno, bajo el título 'Una explicación', no se trata de un periódico más, sino uno de interés minero y mercantil.

Vida Marítima y Comercial será una 'Revista Financiera' creada en 1922 y dirigida por Adalberto Ruiz Bilangue[377] y con una periodicidad que oscilará entre dos y tres veces al mes. Tampoco su formato es del todo estable, puesto que hay ejemplares de 32x22 y otros de 43x28 cts., mientras que el número de páginas oscila entre cuatro y seis, escritas a dos o a cuatro columnas. Tiene imprenta propia.

Está centrado en temática comercial, como ejemplo de los derroteros que está tomando la economía almeriense. Una gran cantidad de sueltos sobre economía y comercio, algunos llegados desde el extranjero y citando la fuente a que corresponden, ocupan la mayor parte de sus páginas. También hay 'Cuestiones Locales' y los precios de mercados. Todo ello en un estilo técnico, de publicación de investigación y divulgación y sorteado de abundante publicidad.

Una experiencia parecida a la de *El Comercio Marítimo* se llevará a cabo a partir del 10 de noviembre de 1923, bajo el título de *Gaceta Minera y Comercial de Almería*. Será Manuel Córdoba Membrive quien ponga en marcha la iniciativa, con

[377] Adalberto Ruiz Bilangue firmará luego en *El Noticiero Almeriense* y *El Mercurio*.

periodicidad semanal y en forma de ocho páginas (más cubiertas) de 31x21 cts. y escritas a dos columnas. Será un ejemplo más de esa prensa de peseta al mes, pero con una temática singular: la minería y el comercio.

Se trata de una experiencia de publicación especializada, destinada a su reparto en centros industriales y de comercio en el extranjero. Como se explica en sus propias páginas, nace "*para la minería y el comercio de Almería*". Y ello será a través de secciones como 'Curiosidades', 'Notas Mineras', 'Notas Agrícolas del Extranjero' en forma de breves, 'Mercado de Metales', 'Mercado de Cereales', 'Sección Oficial' y abundantes artículos sueltos acerca de minería, agricultura y comercio. Cumpliendo su finalidad principal, llegará hasta países como Portugal, América, Marruecos y países de la Unión Postal. Una abundante carga de publicidad le asegurará una vida prolongada y le convertirá en predecesor de un tipo de prensa que tendrá sus posteriores experiencias en esta provincia, a lo largo de los años.

La de Comercio no será única Cámara que tendrá un órgano de expresión en esta época. En 1925 llegará el *Boletín de la Cámara Oficial Uvera*, un semanario impreso en Tierra con cuatro páginas más cubiertas, de 32x22 cts. y dos columnas de texto. La publicación repite la cabecera en la cubierta y en la primera página, para dar paso a un contenido formado fundamentalmente por sueltos, con temática sobre todo de minería (algunos firmados por ingenieros agrónomos), información interna sobre la Cámara, alguna sección como 'Información del extranjero' y coleccionables informativos dosificados al modo de un folletín de la época. A pesar de su condición de publicación modesta y de un órgano privado, dará muestras de una cierta preocupación por su estilo, por ejemplo a través de algún ensayo de gráfico, bastante básico.

La economía almeriense y sus principales elementos volverán a la ser la temática de una publicación a partir del 21 de septiembre de 1927. *Almería Nueva*, 'Revista Semanal de Banca, Agricultura, Minería, Ferrocarriles, Comercio, Industria y

Navegación'. José Mayorga de la Rosa será el gerente de este semanario de ocho páginas más cubiertas, de 32x22 cts. y dos columnas de texto. 'Varietés', 'Puntazos', 'Noticias', 'Telegramas' o 'Toros' son algunas de sus secciones, encabezada cada una de ellas por un titular genérico y un adorno en forma de dibujo. A pesar de su contenido económico, su estilo es bastante literario.

El 25 de septiembre de 1928 verá la luz el 'Órgano de la Cámara de Oficial de Comercio, Industria y Navegación', *Almería Comercial*. Impreso en Papelería Inglesa, sale a la calle cada 15 días, con 12 páginas de 31x21 y dos columnas de texto en cada una, separadas por un corondel. Su contenido está vinculado a asuntos relacionados con la propia Cámara en el ámbito de la industria, el comercio, la navegación, la banca, los reglamentos y escritos oficiales relacionados con todo ello y cualquier comunicación que afecte a los miembros de la propia Cámara. La solidez de la institución que la sostiene hará larga la vida de esta publicación, que a partir de 1933 vivirá una segunda época.

III.7. Periódicos artísticos y literarios (1900-1931)

Si en los anteriores períodos, la creación literaria había sido un elemento consustancial a la prensa, estando presente en un amplio porcentaje de las publicaciones y habiendo sacado a la luz una buena cantidad de periódicos de corte literario, en los años que van desde el comienzo del nuevo siglo hasta la Segunda República, lejos de disminuir, la presencia literaria en la prensa aumenta. Eso sí, poco a poco van quedando más delimitados los espacios e incluso las publicaciones en las que la literatura es el contenido principal, diferenciándose de los demás asuntos.

Pero ello no va, ni mucho menos, en detrimento de ese 'proto-periodismo' que incluía la creación literaria como contenido fundamental. De hecho, de poco más de una decena de títulos que se habían manejado en la etapa anterior, se pasa

a más de 20 en estos años. No se trata de un género delimitado, puesto que dentro de él hay muy variadas formas y estilos, además de variar entre la pura creación artística y la reflexión sobre la literatura.

Con el siglo aún en sus albores llega *El Cascabel*, 'Semanario Literario y de Intereses Regionales'. Presenta un formato muy habitual, 32x22 cts. y cuatro páginas escritas a tres columnas, aunque con una cabecera de tamaño reducido (1/8 del total de su superficie), lo imprimía *El Regional*. Una cabecera que, por cierto, presentaba ya, en su aspecto formal, un esfuerzo en cuanto a lo creativo, puesto que dejaba a un lado los datos como año, número, fecha y dirección, colocando a la derecha el nombre de la publicación y el subtítulo. En general, ese aspecto no cuadra con cánones informativos, aunque toda la superficie queda cubierta por texto.

En cuanto a su contenido, siempre abre con la sección 'Crónica', firmada por Cabour. En la primera de esas crónicas, que solían estar compuestas por dos o tres artículos, habla de la fiesta de presentación del periódico, que él llama "*bautizo*", en la que narra la amplia presencia de representantes sociales de Almería y Madrid.

Junto a esa sección, la mayoría del resto del semanario está ocupada por artículos sueltos de actualidad, teatro y literatura, así como algunos sueltos literarios. Destaca la existencia de otra sección fija, la 'Correspondencia' a través de la cual contesta a cartas de los lectores. También solía aparecer otra, de nombre 'Cascabeleos', compuesta por breves en tono jocoso sobre temas de actualidad. Para la última página queda toda una planilla de anuncios, entre los que están los del propio periódico.

No se conservan muchos ejemplares de *El Cascabel*, aunque sí más que de *El Andarax*, 'Semanario de Literatura, Agrícola, Mercantil y Obras Públicas'. Data de mayo de 1901, aunque no se conserva ningún ejemplar. Su existencia sólo es

constatable a través de las citas de algunos colegas de la época, sobre todo *La Crónica Meridional*.

Igual caso ocurre con otras tres publicaciones de 1901, *Electra*, 'Revista Literaria' que nace en el mismo mes y cuya referencia se puede obtener a través de *El Regional*; *El Fonógrafo*, publicación dirigida por el poeta Fermín Gil de Aincíldegui[378]; e *Idearium*, 'Revista Andaluza Ilustrada de Literatura y Arte'. Tampoco habrá datos sobre *Almería Elegante*, 'Semanario Ilustrado de Literatura y Artes', cuya referencia aparecerá en prensa pero, en este caso, un año después. Ya en 1903 serán las páginas de *El Radical* las que atestigüen la presencia de *El Mistiguiri*, un semanario de cuya existencia no quedó testimonio material, como tampoco habrá de *Revista Literaria*, obra de Pelegrín Moya, que no llegará a coincidir en la calle con *La Academia*, 'Revista Científica, Literaria y Pedagógica', puesto que ésta no llegará hasta 1905, bajo la dirección de Alberto Regules[379]. Era ésta una publicación de ocho páginas con cubiertas en color, elaborada en la Imprenta Murcia y con A. Delgado Castilla como redactor[380].

Fue ese año 1905 muy dado a la creación periodística en Almería. Entre esa creación quedará otro elemento literario, el 'Semanario Literario donde aparecerán los trabajos de escritores almerienses'. Así se subtitulaba *El Popular*. Se trataba de un intento de reunir a lo más destacado de las letras locales, en una publicación sin otra pretensión que la difusión literaria[381].

[378] Fermín Gil de Aincíldegui fue un poeta satírico y comediógrafo nacido en Moraleja del Campo (Cáceres), que llegó a Almería de niño y formó parte de la tertulia literaria de La Trastienda (en la librería de Fernando Salvador Estrella). TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 224. Como periodista, Gil de Aincíldegui colaboró también en *La Crónica Meridional, El Regional, La Caricatura* (1894), *La Restauración* (1895), *El Organillo*, (1889), *El Fonógrafo, El Botijo*, (1903), *El Popular*, (1910), *Patria y Poesía* (1916), *El Clown* (1884) y *The Times* (1891).

[379] Alberto Regules trabajó en *El Sur de España* (1888), *La Academia* (1905) y *Resurrexit* (1905).

[380] BALSELLS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *op cit*.

[381] Ref. *El Radical*, de 7 de enero de 1905.

Pero sin duda más importancia tendrá *Resurrexit*, 'Revista Decenal Ilustrada' que llega a la calle en abril de ese año dirigida por Joaquín María Acosta y el poeta Francisco Aquino[382], que ya antes había tenido aventuras periodísticas como *El Ferrocarril* (1879), *La Caricatura* (1894) y *El Botijo* (1903), pero nunca encarnando el papel de director. A Aquino, poeta almeriense, le llega este *Resurrexit* en la parte final de una corta vida (murió con 42 años). Su pariente, Miguel Jiménez Aquino, también escribe en esta publicación.

Los lectores esperaban a *Resurrexit* cada diez días, salido de la Imprenta La Provincia. Tenía ocho paginas de 31x21 cts., además de unas cubiertas que le daban un aspecto más arrevistado. En esas cubiertas solía reflejar dibujos abstractos, que conducían la vista del lector hasta el centro, en el que se elevaba el título y subtítulo de la publicación. En sus páginas huye del típico formato de la época, para quedar claramente identificada como otro modelo de periodismo. Así pues, está escrita a dos columnas y utiliza las ilustraciones como elemento rompedor del texto, sin dudar a la hora de hacer que salten de un lugar a otro. Sus artículos están encabezados por títulos en una sola columna, pero con muy variada tipografía y tamaños.

A pesar de haberse incluido en este apartado literario, no se pueden desdeñar otros contenidos de su ideario, como un marcado tono de denuncia de todo lo malo que ocurre en Almería, provincia de la que, por cierto, dice que ha de "*resucitar*" de todo lo que la envuelve. *Resurrexit* deja bien claro que lo suyo no es la política, pero que no permanecerá inerte ante los problemas de la ciudad:

> *"Ya lo hemos dicho y no nos cansaremos de repetirlo: a Resurrexit ni le importa ni le preocupa que mande esta o aquella agrupación política; pero sí nos hace pensar y nos inquieta el estado a que nos han traído pasados*

[382] Francisco Aquino Cabrera nació en Almería en 1868, en el seno de una familia en la que destacó también Miguel Jiménez Aquino. Trabajó en la Diputación de Almería y en la Academia de Bellas Artes (fundada por Joaquín María Acosta, con quien compartió la dirección de *Resurrexit*). Su gran vocación fue la de poeta, que le llevó a publicar diversos libros. Murió el 4 de diciembre de 1910. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 252. En la rama de la prensa, Aquino Cabrera trabajó o colaboró en *La Crónica Meridional, El Ferrocarril* (1879), *La Caricatura* (1894), *El Botijo* (1903) y dirigió *Resurrexit* (1905).

desaciertos, situación que se agrava tanto más cuanto mayor es la apatía de los llamados a combatir el mal en sus raíces".[383]

Junto a ello, creaciones literarias y artículos ilustrativos, firmados en ocasiones bajo pseudónimo, además de por los José Luis Fernández, José Durbán, Miguel Jiménez Aquino, Amador Ramos Oller, Augusto Jerez Santamaría, Francisco Aquino, Antonio Ledesma, Alfredo Lazabán, Martínez Álvarez, José Durbán Orozco, Salvador González Ayana, Alberto Regules, Antonio González Garbín y otros muchos. En ocasiones sus creaciones poéticas ocupaban una página completamente dedicada al verso y llena de adornos y florilegios de diseño.

Había también secciones fijas, como 'Charlatanerías', sobre la política de Almería; 'Nuestros Grabados', con fotografías sobre eventos celebrados en la ciudad; 'Critiquillas de Veraneo'; 'Hojas Sueltas', noticias breves sobre España y el resto del mundo; o 'Rincones de Almería', siempre firmado por Amador Gómez Oller, "*Cronista de Almería*". Junto a ellas, una página 8 dedicada a pasatiempos, problemas, anagramas y juegos, bajo la denominación común de 'Variedades'.

Manuel Company dirigirá, allá por 1906, una 'Revista de Fotografía y Arte' llamada *Avance*[384]. Un año más tarde será otro personaje conocido, el antes mencionado Amador Ramos Oller, el que se lance a la aventura con *Almería*[385], una revista mensual de 30 páginas y, en 1909, llegará *El Independiente*, cuyo título evoca más a causas políticas que literarias, pero cuya identidad queda clara con el subtítulo, 'Semanario Literario de Intereses Generales'. Esta publicación figurará en el Registro de Contribuciones Industriales entre los años 1910 y 1911, a nombre de Miguel Quesada Pascual[386].

[383] *Resurrexit*, número 3, de 21 de abril de 1905, pág. 1.
[384] Ref. *El Radical*, de 14 de enero de 1906.
[385] Ref. *La Crónica Meridional*, de 10 de mayo de 1907.
[386] BALLSELS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *op cit.*

Mucho más claras serán las intenciones de *Partenón* (1909), una revista bimensual fundada y dirigida por Luis García Huertas[387]. Ya en su propio título expresa una ambición artística. 'Revista Bimensual, Novela, Poesía, Teatro, Arte, Ciencia, Sociología, Medicina y Crítica' es el añadido a su cabecera, para que no quede lugar a la duda. También su formato es novedoso, 25x18 cts., con 16 páginas que también van entre cubiertas. La Imprenta La Provincia será el lugar de su confección, después de que José Quesada Martínez, su redactor jefe, le dé los últimos retoques. Dos columnas sin corondel constituyen la estructura más común de sus páginas, aunque no la única, siempre con abundantes adornos gráficos para redondear un aspecto romántico y recargado.

De su contenido no se puede analizar demasiado, puesto que no hay secciones ni una clara intención, sino un cúmulo de composiciones sueltas, en prosa o verso, que responden a las propias ideas de cada uno de los colaboradores, desde José Francés hasta el propio José Quesada, pasando por Rodolfo de Salazar, Armand Silvestre, Sixto Espinosa, Teodoro Llorente, Plácido Langle, Antonio Ledesma, Eduardo de Ory, Antonio G. De Linares, José M. López Ortiz, Alberto de A. Cienfuegos y Cobos, Ricardo Calvo y hasta el mismísimo Rubén Darío.

No sólo literaria, pero también literaria es la *Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses* que, dirigida por Juan Antonio Martínez de Castro[388], sale a la luz en mayo de 1910 y no dejará de hacerlo hasta abril de 1928. Impresa por Papelería Inglesa, tiene unas dimensiones de 25x17 cts. y un número variable de páginas, en las que escriben prestigiosos y muy numerosos colaboradores. Su larga vida hace que los miembros de la sociedad hayan conservado los ejemplares agrupados en tomos y éstos divididos en cuadernos.

[387] Luis García Huertas fue un poeta, dramaturgo y novelista almeriense cuya firma se ve también en *El Radical y El Popular.*

[388] Juan Antonio Martínez de Castro figurará también en la redacción de *Horizontes* (1946).

El primero de esos cuadernos, en concreto el primer número de la publicación, da cuenta de la constitución de la Sociedad de Estudios Almerienses, con una junta directiva presidida por José Sánchez Entrena y con Luis Siret como miembro honorario.

Todo su contenido está formado por artículos sueltos de contenido divulgativo acerca de ciencia, historia, literatura, filosofía, etc. Quizás en la época, el gran atractivo estaba en la categoría de las firmas que configuraban la revista, desde F. Jover hasta Francisco Escobar Rubio, pasando por Juan Ortiz del Barco, M. Romera Navarro, Francisco Antonio Gutiérrez, Mariano Álvarez Robles, Juan de Dios Roda y Delgado, Francisco Jover y Tovar, Francisco P. Vallador, José Martínez Padilla, José Godoy Ramírez, Manuel Rodríguez Martín, José Durbán, Rafael Martínez del Cerro, Antonio Ledesma, Francisco Villaespesa, Ángel Elut Navarro, Cristóbal Bordiú Pérez, Antonio Tamayo, Juan De la Cruz Navarro, Eduardo García, José De la Casa, Juan Nieto y otros muchos, todos ellos dirigidos por Juan A. Martínez De Castro. Innovadora para ese momento histórico y, sobre todo, curiosa tal y como estaba el ramo en esa época, resulta la advertencia, tan común en las publicaciones de hoy: "La revista no se hace responsable de las opiniones emitidas por los autores de los trabajos de la misma". Es, probablemente, un anticipo a lo que llegaría en el periodismo del siglo XX.

Para buscar el siguiente título de este apartado literario, habrá que dar un amplio salto temporal, justo hasta 1916, año en el que se lanza el proyecto *Patria y Poesía*. Esta 'Revista Semanal de Literatura' tiene como director a Fernando Salvador Estrella y se hace en imprenta propia, con un formato de 32x22 cts. y ocho páginas, escritas en dos columnas sin corondel, más cubiertas. En su primer número, bajo una amplia cabecera, explica que 'Aquí estamos', artículo compuesto por románticas palabras para dirigirse "*a la bellísima lectora*". Se compone mayormente de sueltos literarios y algunas secciones como 'Correspondencia' de los lectores y 'Diálogo de Gallos' en prosa. Por sus páginas correrá la tinta de los Fermín Gil de Aincíldegui,

Perico de los Palotes (pseudónimo usado por varios periodistas de la época), Francisco Villaespesa, Ramón Jiménez Lamer, Rafael Espinar, Manuel Ríos, Antonio Martínez Manzano, Juan López Núñez o Francisco López Almécija.

Ya en la tercera década del siglo, concretamente en 1921, verá la luz *El Estudiante*, 'Revista Semanal Ilustrada' que sale a la calle debido a la iniciativa de los alumnos del Instituto. J. Casinello López dirigirá sus destinos y Federico Ferre la acogerá en su establecimiento para impresiones. Se trata de ocho páginas de 32x22. Pese a su carácter estudiantil, los Plácido Langle, David Estevan, Luis Jaramillo o Fernando S. Estrella dan muestras de capacidad para lanzar un periódico con cierto atractivo, que va más allá de la simple revista de colegio. La publicidad de Almacenes El Águila o, propiamente, el artículo que sirve de apertura, '¿De dónde venimos, adónde vamos?, son ejemplos de ello. En su estructura destacan las ilustraciones como elemento fundamental de su mensaje.

Cinco años más tarde será Francisco Velarde[389] el que salga a la calle con *Andalucía Oriental*, una mezcla de lo que expresa en su subtítulo, 'Periódico Independiente' con un órgano de creación literaria. Nace en enero de 1926, con cuatro páginas de 56x39 cts. Utiliza el dibujo en su estructura como método decorativo y, en cuanto a contenido, no es más que un acopio de composiciones literarias, críticas y artículos de opinión firmados por los Modesto García, José Rocafull, José Baena, Carmelo Coronel, José Aguilar, Ruiz Carnero, Ricardo Ibáñez, Narciso Díaz, J. Vega, Vicente Guerrero, Rogelio Téllez, Melchor Bédmar, José María G. de la Torre, Carlos Fornovi, Francisco de Haro y el propio director, Francisco Velarde. No debe quedar sin mención su primer artículo, '¿Quiénes somos?', en el que expresa las altas miras que le mueven, entre ellas la defensa, precisamente, de esa Andalucía Oriental en la que se encuentra Almería. No parece tener una clara ideología política, pero el hecho de que alguno de los colaboradores llegue a

[389] Director de *Diario de Almería* (1916) y también en *Luz de Faro* (1925).

defender a la clase obrera, en un momento en el que la estabilidad del Estado era más una añoranza que una realidad, hace que en sus páginas no falte el 'Visado por la censura'.

Almería Gráfico (no confundir con Almería Gráfica) es un 'Periódico Quincenal' nacido en julio de 1927 en la Imprenta Benavides. 27x18 cts. son las dimensiones de sus doce páginas. Son textos literarios y artísticos referidos a las gentes de Almería, con firmas, como las de Sixto Espinosa, Isidoro Navarro o Ángel Almazán, y algunas fotos. No en vano, ya explica en su artículo de apertura que su razón de ser es la defensa de Almería, aunque se estará refiriendo a la cultura.

Más una revista ilustrada que un periódico literario quería ser *Revista*, 'Semanario Gráfico' que sale de la Imprenta Orihuela el 8 de abril de 1929 con 36 páginas de 30x21 cts., todas ellas escritas en una única columna, más cubiertas. Cubiertas que expresan claramente la intención de revista que tiene la publicación, con una portada en la que hay grandes dibujos, una contraportada copada por la publicidad y una primera página que repite la cabecera. En el saludo de su primer número explica que quiere ser "*una buena revista ilustrada*" y, ciertamente, para la época lo logra en un alto porcentaje.

Después llegan páginas con concursos, información general, Madrid, Almería, biografías de personajes relevantes, poesías, artículos literarios, deportes a los que llama 'Sports', toros llamados 'Tauro', crónica e información teatral, cines, figuras de actualidad, humor que para él es 'Humorismo', pasatiempos, etc. Cada página tiene una firma, de personajes como Vicente Blasco Ibáñez, Jerónimo Rubio, Francisco Fuentes, Rogelio Téllez, José María García de la Torre, José Echegaray, José Carretero, Julián Caparrós, Ramón Ortells, José María Moreno, etc. Junto a ellos, también aparecen firmas de fotos, como la de Vergara.

Sin duda alguna es una buena aproximación a lo que eran las revistas modernas de la época, con *Blanco y Negro* a la cabeza. La variedad de su temática y

su esfuerzo gráfico la convirtieron en un exponente de este tipo de prensa que acabará por imponerse en España y en el mundo, aunque con los lógicos cambios obligados por el paso de los años.

III.8. Publicaciones de carácter religioso (1900-1931)

Prensa y religión seguirán siendo dos elementos con diferentes ejemplos de relación durante este período. En él se combinarán algunos casos de información netamente religiosa o de culto a través de la prensa, con otros de temática general con influencia de la religión católica en su enfoque.

Muy significativo será el primero de los títulos, *El Vigía*, 'Periódico Semanal de Intereses Generales'. Nacido en 1902 e impreso por Fernández Murcia, tiene cuatro páginas de 44x32 cts. y cuatro columnas con filete, todo ello por el coste más generalizado en muchos años: una peseta al mes.

En sus páginas se mezclan dos contenidos fundamentales. Por un lado la exaltación religiosa de la pasión de Jesucristo, reportajes históricos sobre temas cristianos y, en definitiva, un amplio cuerpo de artículos dirigidos específicamente a lectores católicos encaminados a fortalecer su fe. Se pueden leer, por ejemplo, exaltaciones de la Semana Santa, la sentencia de Pilato contra Jesucristo sacada del Archivo de Simancas, reflexiones cristianas ("Di*os mío, ¿cómo puedo comprender toda tu grandeza si no puedo comprender mi pequeñez?*") y otros sueltos con títulos como 'Dos palabras en el Calvario', 'El Divino Sacramento', 'La Cruz', 'Drama Eterno', 'Perdón', etc. Entre las firmas se puede destacar a Liajuarno, Rodrigo Cervantes, José Durbán Orozco, P. Visconti, J.B. Tercero, Manuel Polo, Peirolón, Gracián, Francisco Guerrero y varios más.

Junto a ese tipo de artículos, por otro lado, se pueden leer algunos otros en los que, sin perderse el trasfondo y sobre todo la mentalidad religiosa, trata temas más mundanos, como la advertencia del peligro por la masonería en España, la Ley Nocedal contra las congregaciones religiosas e incluso asuntos generales como el

Casino de Almería, los teatros, la información local y hasta 'Los Nacionalismos', título de dos artículos en los que, entre otras cosas, se pide "*nacionalizar España*" porque, según su versión, España no es una nación y hay que lograr que lo sea. No quedará fuera de su reflexión la política, con artículos contra Canalejas, y la propia prensa, con una crítica áspera que, al final, sirve para indicar quiénes son los redentores: los carlistas. Y es que, en la prensa del período, religión y carlismo estarán bastante relacionados.

También en 1902, concretamente en febrero, aparece un 'Periódico Semanal, Político, Religioso y de Intereses Generales', *La Democracia Cristiana*. No es un órgano religioso ni mucho menos, pero sí con unas implicaciones cristianas muy claras. La presencia de imágenes en sus páginas e incluso en la primera, especialmente de La Virgen María, así como la frecuente temática religiosa de sus artículos, nunca secciones, sobre todo cuando el calendario católico indicaba fechas especiales como la Navidad y la Semana Santa, lo convierten en un medio de carácter religioso. Pero no únicamente religioso, puesto que tampoco huye de la temática política. Formalmente se trata de un semanario de 44x32 cts., compuesto por cuatro páginas y otras tantas columnas en cada una de ellas. Estaba dirigido por Francisco Molner del Castillo y elaborado en la imprenta del propio director.

En 1909 comienza la historia de *La Voz de Alerta*, quien se identifica claramente como 'Revista Católica'. Bajo la dirección de Miguel de Roba Gibaja sale este semanario, con imprenta propia y formado por ocho páginas más cubiertas, de 30x22 cts. y dos columnas por páginas. En realidad su subtítulo completo es 'Revista Católica dedicada a la defensa del clero y de todo lo que es de justicia'. No obstante, esta prioridad sobre asuntos relacionados con la Iglesia no lo aleja de temas de interés general e incluso de la política. Hasta llega a opinar abiertamente sobre el particular, con artículos en los que critica al bloque demócrata que pierde las elecciones, así como a sus líderes y a sus órganos de expresión periodística. El

Republicanismo local y su periódico afín, *El Radical*, también serán blanco de sus críticas pero, con todo, *La Voz de Alerta* simboliza una corriente dentro de la Iglesia que no renuncia a recuperar a un importante sector de la población: el proletariado. Son comunes sus mensajes hacia los obreros, a los que llega a advertir sobre "*los que intentan regeneraos*", con quienes les pide que tengan cuidado. Fue larga la andadura de esta publicación. Se conservan ejemplares de hasta 1916. En algunas épocas perdió cierto respeto por su periodicidad, pasando a ser decenal o a alternar tres y cuatro ediciones al mes.

Católico será también *El Eco Social*, 'Semanario en Defensa de los Intereses del Pueblo'. También aparecerá en 1909, impreso en Non Plus Ultra y con Anselmo Campos como su administrador. Constaba de cuatro páginas de 44x32 cts. y escritas en cuatro columnas separadas por un corondel. Dos son los postulados que defiende de manera principal: la Iglesia Católica y los pobres y obreros y lo hace a través de sueltos que están mezclados con sus secciones, 'Del Extranjero', 'Sección Noticias', 'Sal, Pimienta y Mostacilla', formada por comentarios cómicos dialogados o 'Servicio Telegráfico', con subsecciones sobre 'Política', 'Nacional' y 'Extranjero'.

Queda claro, pues, que la política y la religión son los polos sobre los que gira su contenido. No será extraño, pues, ver mezclados en sus páginas grandes recuadros que incluyen plegarias con motivo, por ejemplo, de la festividad de la Virgen del Mar, con críticas a Canalejas por su política anticatólica expresada en la Ley de Libertad de Cultos (irónico comentario de que "*seguro que alegrará mucho a los pobres que no tienen nada*", indicando que, probablemente, el país necesitaba antes otras reformas).

De entre sus páginas se pueden sacar firmas como las de Tulio, Jorge Vilches, Sidis, N. Amor, Obispo de Jaca, Fidios, J. Climent, Juan A. Cañizares, etc., la mayoría de ellos bajo pseudónimo y siempre con un estilo crítico, con bastantes dosis literarias y lleno de subjetividad y calificativos hasta en las noticias.

No es fácil encuadrar a *La Voz Obrera*, un 'Órgano Católico en Defensa de la Clase Trabajadora' que llega en 1909 y que no es exactamente político, aunque su condición de católico le implica en la cuestión ideológica por la situación del momento[390]. En realidad la motivación fundamental de *La Voz* es la defensa del obrero desde el punto de vista del catolicismo. Es un intento de desvincular religión católica con postulados políticos de derecha, burguesía y propiedad. Una corriente que llegará a consolidarse, pero que tendrá que luchar contra diferentes sectores, tanto en la política de derechas como en la de izquierdas.

Se trataba de un semanario de cuatro páginas, de 44x32 cts. y cuatro columnas, propiedad de Juan Antonio Quevedo, que combina tres secciones, 'Locales', 'Sociales' y 'Miscelánea', con sueltos para la defensa del obrero y del catolicismo. Su complicada convivencia con la clase obrera conlleva enfrentamientos directos con fuerzas republicanas y anarquistas, con polémicas con el periódico *El Radical* y algunos otros. Pero *La Voz Obrera* no perderá nunca de vista que su objetivo son los obreros, no las fuerzas políticas que están más cerca de ellos. La suya es una especie de labor evangelizadora del siglo XX que intentarán muchas comunidades de base con las capas menos favorecidas de la sociedad, primero los obreros y más tarde los necesitados. No obstante, el periodismo no ha sido utilizado en demasiadas ocasiones para tal tipo de función.

Publicación eclesiástica por antonomasia será la *Hoja Parroquial de Almería*, que también existía en otras diócesis y que tenía un contenido exclusivamente religioso, aunque con diferentes planos, desde el santoral hasta textos bíblicos y evangélicos, pasando por artículos de evangelización y opinión. Salía cada 15 días desde 1926, realizado en Imprenta Peláez con cuatro páginas de 32x22 cts., de las cuales la primera tiene una cabecera de grandes dimensiones, la mitad de la página, con los datos de la publicación y el escudo. Tendrá una amplia trayectoria, como también la tiene en la mayoría de las provincias.

[390] MORENO BARÓ, Concepción: *Católicos y Parraleros*. Almería, Universidad de Almería e Instituto de Estudios Almerienses, 1999.

III.9. Periódicos satíricos (1900-1931)

Como el lógico reflejo de la prensa estatal que es, la de Almería también se sentirá animada, en este comienzo de siglo, a profundizar en ese tipo de prensa que va a ir a más en los años siguientes. No encontraremos, en las siguientes páginas, un modelo uniforme de hacer periódicos, pero sí una tendencia en la que lo que manda es un reflejo cómico y crítico de la sociedad y la política española, en este caso particularizada en Almería.

Un género que retomará su actividad casi al inicio del siglo. *El Duende* es un 'Semanario Independiente' con un marcado tono sarcástico. Completamente centrado en la actualidad, su manera de contarla se aleja de los cánones informativos de la época, para tomar un tono humorístico reflejado con aspecto también informal. Sus cuatro páginas de 44x32 cts., escritas a tres columnas sin separación vista, se imprimen en *El Duende*, con un coste de una peseta al mes. Los géneros que combina son de muy variada índole, desde los cuentos hasta los versos, para analizar la situación de la provincia desde una perspectiva crítica.

Más evidente será, en su cabecera, *El Pitorreo*, un semanario que verá la luz en 1903[391]. También la sátira será el principal ingrediente que se pueda paladear en las páginas de *El Murguista*[392], llegado a la calle al año siguiente. Como todos los de la época, no sólo en Almería sino en todo el país, ambos tuvieron que echar mano del ingenio para burlar la censura en sus críticas irónicas.

'Periódico Desinfectante, Político, Independiente y de Intereses Generales' es el subtítulo de *El Perejil*, un bisemanario dirigido primero por José Díaz Arqueros[393], que pasará a ser administrador, y después por Juan García Pérez. Nace en agosto de

[391] Ref. *El Regional*, de 31 de diciembre de 1902.
[392] Ref. *El Regional*, de 30 de diciembre de 1903.
[393] José Díaz Arqueros había dirigido antes *El Investigador* (1901).

1905 y se compone de cuatro páginas de 44x32 cts., escritas a tres columnas separadas por corondel e impresas en El Triunfo.

Utiliza comúnmente un tono literario, enrevesado, adjetivado y algo cómico en ocasiones. Siempre crítico, hasta el punto de ser sancionado ya en sus primeros números, de lo cual se quejará en su cuarta edición, a través de un artículo titulado 'Higiene Moral y Justicia. La Prisión de El Perejil'. En ése y en otros artículos, como otro bajo el título de 'Parte Oficial', se quejará de que su primer director, José Díaz Arqueros, está en la cárcel por un delito que, cuando ha sido cometido por otras publicaciones, no ha recibido el mismo castigo, según la versión de *El Perejil*.

Estas circunstancias no harán desistir al periódico en su tono de denuncia, sobre todo en el plano de la política. Será en artículos sueltos y secciones como 'Conejera', compuesta por breves siempre en ese tono de combate que caracteriza a la publicación. Para completar ese aspecto tan personal, todos los artículos firmados lo están con el nombre Juan, al que se añaden diversos identificativos, como Juan Hinojos, Juan Hortigas, Juan Yerbabuena, Juan del Pueblo, Juan Tomate, Juan Labrador y otros varios.

'Periódico Plebeyo' era el subtítulo de *La Sartén*, una publicación que salía a la luz los "*días alternos*" de 1905 con cuatro páginas escritas a tres columnas separadas por un corondel. Su propio editorial lo define como "*bestia, plebeyo, pero bestias honrados. Está en la lumbre para freír sangre de los mamarrachos que hacen fechorías en la provincia*". Su contenido es cómico, sin estar exento de un tono crítico que responde a lo anunciado en el editorial. A pesar de todo ello, no está exento de una conciencia social que se expresa, por ejemplo, en actuaciones como la apertura de una suscripción popular para enfermos del hospital. Ello se combina con otras secciones mucho menos serias, como 'Sartenazos' en los que plasma críticas, sobre todo municipales, normalmente en verso.

En 1910 llega *Calínez*, ocho páginas de dibujos, diálogos y diferentes secciones cómicas con las que su público se divertía cada siete días. Impreso por La Modernista, tenía unas dimensiones de 33x23 cts. y un precio de media peseta al mes. En su portada ya se adelanta el contenido de las páginas interiores, puesto que a la luz sale un gran dibujo, a toda página, con un pie que lo explica.

Ningún elemento de su contenido escapará al objetivo cómico. Ofrecerá secciones como 'Música Celestial' que supone un suelto cómico en verso, 'Los Lunes de Calínez' que es una exposición dialogada entre Calínez y Tóbalo sobre temas de actualidad, pero sin perder el tono característico de la publicación, 'Del Coro al Caño', original sección en la que su título homenajea a un castizo juego de palabras español, y así una amplia cantidad de diferentes formas con las que Calínez ve y transmite la realidad. Todo ello siempre con mucha presencia del humor gráfico, lo que le da un toque de modernidad para la época.

Pocas dudas ofrece, sobre su contenido, *Los Pepes*, 'Periódico Cachondón Bisemanal. Se trata de un bisemanario dirigido por Pepe López Ruiz, alias 'Ronco', y elaborado por Imprenta Los Pepes. Se componía de ocho páginas de 32x23 cts., a dos columnas, con un coste de cinco céntimos por ejemplar. De entrada anuncia que sus días de publicación son los miércoles y los sábados, pero que saldrá "*cuando queramos, porque nadie lo tomará en cuenta*". En su primer número abre presentando el periódico, saludando a la prensa y definiéndose como "*bromista y órgano de varios Pepes*". Presenta a algunos de esos Pepes que escribirán en ese primer número, Pepe Abad Novis, comerciante; Pepe Gil, practicante; y Pepe Pérez López, farmacéutico. Tras ellos irán apareciendo Pepe el Alto, Pepini Viriato, Pepe Alegría, Pepieis, Pepón, etc.

En su temario están la política, la prensa almeriense y todos los temas locales que se le planteen, siempre con un estilo muy personal, literario, cómico, irónico y muy calificativo.

Con el sugerente subtítulo de 'Hombre de sentido común', en 1912 nace *Bonifacio*, un periódico informativo de cuatro páginas con 42x32 cts. cada una de ellas y de carácter gratuito, que pone de manifiesto con la frase "*de balde*" escrita en su primera página. Su principal motivo de existencia es la crítica a los ricos y poderosos y la defensa de los pobres. De hecho, en su primera página aparecen únicamente dos fotos, una que refleja la abundancia y otra con la pobreza, adornadas con un pie de foto que reza "*los bigardos, los gandules, los canallas, gozando de lo lindo comiendo a dos carrillos. Los hombres de bien, honrados a carta cabal, sin un bocado de pan, lampando de hambre*".

Un tono muy parecido a ése es el que mantiene a lo largo de toda la publicación. En la página 2 coloca un titular, a todo ancho, que habla de 'Las cosas claras. Al pan pan, y al vino vino', para encabezar una sección en la que se suceden artículos cortos de tono crítico e irónico. En la 3 de esa misma edición dirige la 'Carta de Bonifacio a un médico', en la que arremete contra los miembros de esa profesión en varios artículos adornados con dibujos. El ejemplar finaliza con una página 4 en la que hay otra foto grande, aunque no ocupando toda la página como en la 1, que sirve para llamar ladrones a los dueños de una fábrica de pan y de una tienda de comestibles, de los que dice que chupan la sangre a los pobres.

No hay más noticias de este *Bonifacio* que pasaba por ser un arma satírica, una forma de entretenimiento por parte de sus autores, pero que no ofreció nada nuevo a la prensa almeriense.

El Rayo nacerá en Almería en 1919 bajo el subtítulo de 'Periódico Incandescente, Generador de Gases Asfixiantes'. Con esa carta de presentación empieza a dejar claro que su contenido va a mezclar la crítica dura con el sentido del humor. Propiedad de José Mayorga De la Rosa[394], sale a la calle con periodicidad

[394] José Mayorga de la Rosa, como ya se han indicado con anterioridad, formó parte, también, de proyectos periodísticos como *La Unión Mercantil* (1915), *Almería Nueva* (1927), *Patria* (1917), *La Defensa* (1918), *La Unión Patriótica* (1924).

bisemanal, con cuatro páginas de tres columnas separadas por un curioso corondel que se compone de dos gruesas curvas.

Tiene un aspecto informal, con mucha presencia del negro a través de filetes y corondeles que mezclan curvas y rectas y abundante presencia de sumarios de diferentes tamaños, intentando dar una sensación gráfica.

Su estilo de expresión es muy personal, incluso utilizando la primera persona como la base de su forma expresiva y adoptando un tono bastante crítico para con la realidad que transmite. No tiene secciones, sólo artículos sueltos en los que evidencia su disconformidad con muchas de las medidas que toman los gobiernos estatal y municipal. En '¡Aquí estamos!', su artículo de presentación, no deja de compararse con un rayo, pequeño pero muy peligroso, que no tolerará abusos y con el que se ha de tener mucho cuidado porque puede caerle encima a alguien. A pesar de que se trate de un órgano que cabalga entre lo satírico y lo informativo, es un reflejo de ese género que no es exactamente periodismo, que no se compromete precisamente a informar sino que toma la denuncia, la amenaza y a adopción de un poder coactivo que nadie le ha otorgado, como forma de vida, arrogándose la prerrogativa de ir contra quienes no piensen como él, en una interpretación muy particular de las obligaciones de un medio periodístico.

> *"Quienes obren en forma contraria a nuestro credo, pueden ir preparando los bártulos para salir a uña de caballo; pueden ir toando plaza en las inmediaciones del 'Hotel' de la calle Real, o pueden en fin prepararse a bien morir, antes que les parta El Rayo".*[395]

Lo cierto es que todo esto, que en este momento de comienzos del XX está amaneciendo, va a perdurar y, con el paso de los tiempos, se irá mezclando con el propio periodismo informativo en los mismos medios, hasta llegar a cierto estado de confusión sobre las funciones de a profesión. Quizás las polémicas que mantuvo con el alcalde de Almería a los pocos números de su nacimiento pudieron haberle costado la vida, aunque no se tienen datos concretos sobre tal desenlace.

[395] *El Rayo*, número 1, de 8 de febrero de 1919, pág. 1.

III.10. Prensa del resto de la provincia (1900-1931)

Si en la capital almeriense, el momento político por el que atraviesa el país se refleja en un modelo de prensa que ya ni siquiera se conforma con defender una ideología o incluso un partido político concreto, sino que incluso toma partido por diferentes tendencias enfrentadas dentro de cada formación política, en otros varios municipios la prensa es el reflejo de las luchas por controlar política y, caciquilmente, el distrito. El sistema político ideado por Cánovas ha visto la importancia de apoyarse en la prensa y tanto los políticos locales como los cuneros comienzan a tener órganos de expresión propios, que les apoyan en su política y en el momento de las elecciones[396].

El primer periódico almeriense del siglo XX, fuera de la capital, es un semanario que tiene aspiraciones comarcales. Los ámbitos comarcal y el regional, es decir, los que no se corresponden exactamente con una unidad administrativa como el municipio o el estado, van a ser durante muchos años, un ansia de periodistas y empresas de comunicación, pero que muy pocos, o casi ninguno, llegarán a culminar con éxito.

El Eco del Levante, editado en Garrucha, se declara 'Periódico Semanal Defensor de los Intereses de esta Comarca'. Evidentemente el subtítulo de su cabecera es más una declaración de sus intenciones periodísticas que una descripción del tipo de empresa que quiere implantar[397].

No se trata de una publicación que nace en este momento, sino que lo hizo en 1888, tuvo una primera etapa hasta 1889 y una segunda que había comenzado en ese mismo año y que habría de extenderse hasta 1903.

[396] COSTA, Joaquín: *Oligarquía y caciquismo. Colectivismo agrario y otros escritos*. Madrid, Alianza Editorial, 1969.

[397] GRIMA CERVANTES, Juan: *Memoria histórica, fotográfica y documental de Garrucha*. Garrucha, Ayuntamiento de Garrucha, 1991. CALA LÓPEZ, Ramón y FLORES GONAÉLEZ, M: Historia de Garrucha. Almería, 1989. Este trabajo histórico sobre Garrucha cita obras periodísticas del municipio, como el propio *El Eco del Levante* (en sus etapas de 1888, 1899 y 1903), *Ideal* (1915), *El Litoral* (1886), *El Levante* (1988), *El Obrero* (1898), *La Opinión Pública* (1892) y *El Porvenir* (1914).

El director es José Bueno y Cordero[398] y está impreso por Campoy. Posteriormente tendrá otros subtítulos, como 'Periódico para Todos' y 'Defensor de la construcción del ferrocarril de Lorca a Almería'. Ni en su forma ni en su contenido, el cambio de siglo significa modificaciones importantes, por lo que su estructura se puede consultar en la prensa de provincias de 1874 a final de siglo. Como se indica en ese apartado, el último número que se conserva es de abril de 1903, aunque en él no hay signos de que vaya a desaparecer en poco tiempo.

El segundo periódico del siglo en Garrucha, que se tenga conocimiento, será *El Porvenir*, un 'Semanario Obrero, Defensor de los Intereses Generales del Distrito'. 1914 será el año de su aparición, con cuatro páginas de cuatro columnas una cabecera cuyas letras simulan estar hechas con piezas de madera. En su sección 'Noticias' y en el resto de sus contenidos, formados por sueltos, prima fundamentalmente lo local, contado con un estilo literario y no demasiado claro.

También en esta localidad del Levante almeriense se dará la curiosa circunstancia de que, al año de la aparición de *El Porvenir*, llegue la competencia, concretamente *Ideal*, 'Arte, Literatura, Sport'. Será el 15 de junio de 1915 cuando se empiece a ver su especial cabecera, escrita en letra hueca sobre un fondo negro. Ya en 'Nuestro Saludo', advierte que no es ni de derecha ni de izquierda, lo cual es un dato significativo respecto al estado de la prensa del momento, y se denomina periódico instructivo. Será una publicación sencilla, de ocho páginas y dos columnas en cada una que salga cada quince días y con el entretenimiento y la información como objetivos. Al comienzo enumera los nombres de sus colaboradores y después administra sus artículos que son poemas, cuentos, curiosidades, recetas, pasatiempos y una sección informativa bajo el significativo título de 'Hechos'. Todo ello irá adornado, además, con fotografías.

[398] José Bueno y Cordero fue antes director de *La Caricatura* (1894).

Al igual que en la etapa anterior, Vélez Rubio volverá a ser un centro importante de prensa en este comienzo de siglo. Según María Dolores Jiménez Martínez[399], se llegan a editar diez periódicos en la localidad, de los cuales ocho son políticos. De corte liberal se puede citar a los ballesteristas[400] *El Ideal Velezano* (1911-13), *La Evolución* (1915-16), *El Liberal* (1917), *El Heraldo de los Vélez* (1917). Mientras, en el lado conservador se puede hablar de *El Distrito* y *El Pueblo*. Como puede verse a continuación, en el período se llegarán a recoger un mínimo de trece publicaciones diferentes, balance excepcional teniendo en cuenta las dimensiones del municipio, que habla a las claras de la gran producción literaria y periodística que existe en la zona durante esta época.

Allí, el panorama político, las luchas caciquiles y el sistema de turno de partidos invaden los periódicos y los convierten en máquinas al servicio de los diversos intereses políticos. Las familias clientelares que habitaban dentro de las diferentes formaciones hacían que el periodismo no fuera más que un juego de intereses. Algo que ocurría en toda España, pero que en distritos de provincia se apreciaba especialmente.

Un panorama político que había hecho del distrito de Vélez Rubio un feudo del liberal Barón del Sacro Lirio, Agustín de Laserna y López de la Hoz, que fue diputado entre 1881 y 1907, año en que aceptó una senaduría vitalicia. Ese momento dio paso a un período conservador, personificado en la figura del maurista Procopio Pignatelli. Pero muy pronto el gobierno liberal colocaría al antes citado Luis

[399] JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *op cit.* Relación de periódicos, liberales y conservadores, que se dan en el distrito de Vélez Rubio durante los primeros años del siglo XX.

[400] Los 'ballesteristas' eran los partidarios de Luis López Ballesteros, político liberal que fue diputado a cortes cunero por el distrito de Vélez Rubio y director del periódico madrileño *El Imparcial*. López Ballesteros mantuvo unas cruciales relaciones con Rafael Gasset, que fueron determinantes para conseguir el acta de diputado por Vélez Rubio. Pero además fue un personaje que ejemplificó a la perfección el uso partidista de la prensa. No en vano era director de *El Imparcial* de Madrid y conocía a la perfección el funcionamiento político de los periódicos de la Corte. López Ballesteros se había iniciado en el período gamacista en *La Regencia*, para pasar después a *La Correspondencia, El Heraldo* y posteriormente el *Diario Universal*. De *El Imparcial* se marcharía dimitiendo de su cargo, debido a que estaba más cerca de la rama liberal de García Prieto que de la de Romanones. Como político fue gobernador civil de Málaga, Cádiz y Sevilla. JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *op cit.*

López Ballesteros, con quien el uso político de la prensa llegaría a cotas muy elevadas.

La Defensa será el primero de los medios escritos que comiencen su andadura en Vélez Rubio durante este nuevo período. 'Semanario Político de Intereses Generales', está dirigido por Francisco Fernández López y Andrés Fernández López[401]. Tiene cuatro páginas con tres columnas y es una publicación de larga e interesante historia. No tiene una estructura moderna ni mucho menos, pero sí incluye una cantidad amplia de noticias en cada edición, lo que lo convierte en un órgano de comunicación importante en la zona.

En su primer número, de 17 de septiembre de 1901, abre con 'Nuestro Programa', donde afirma, sin ningún complejo, que nunca hubo más periódico independiente en Vélez Rubio desde aquel primer *Faro de Vélez Rubio* y que después todos han estado politizados, incluyendo *La Opinión* de Laserna, Barón del Sacro Lirio, que había desaparecido cuatro años antes. Hasta ahí parece un ataque a sus antecesores, aunque no lo es, en absoluto. Su razonamiento es, más bien, una reivindicación de la imposibilidad de la independencia periodística.

A todo lo anterior añade que su intención es defender a la comarca y también al Partido Liberal Velezano, con el Barón del Sacro Lirio a la cabeza, que se han visto atacados desde la muerte del anteriormente citado *La Opinión*. De esta manera, queda claro que no atacaba a los medios que habían vivido en Vélez antes que él, sino que quería dejar claro que él no es más político que ellos. Una postura sobre la que correrán, en los 100 siguientes años, ríos de tinta y años de consideraciones filosóficas: la independencia y la objetividad del periodista y el medio.

Laserna, Barón del Sacro Lirio, será, pues, el instigador político de este periódico, como en el siglo anterior lo había sido de *La Opinión*. El Barón es, en ese momento, diputado a cortes por el Partido Liberal y por el Distrito de Vélez Rubio.

[401] Francisco y Andrés Fernández López serán, después, directores de *El Distrito* (1905).

Para él, como para todos los que luchan por sus cargos representativos en los diferentes distritos en que está dividida la geografía española, un órgano de expresión (quizás de presión) es importante. Por aquel entonces, cualquier político ya era consciente de ello.

A pesar de su profundidad en la reflexión sobre el género periodístico, ni su estilo ni su aspecto ofrecen elementos innovadores. El estilo es muy personal, con amplio contenido político, adjetivado pero nunca ofensivo. Su aspecto es antiguo, sin uniformidad en los textos ni en los titulares, sin un modelo que se extienda por sus páginas ni por sus diferentes ediciones.

En cuanto al contenido, mezcla secciones como 'Sección Minera', 'De Literatura', 'Sueltos y Noticias' y 'Cosas del Día', que es un artículo largo sobre un tema monográfico, con una amplia presencia de artículos sueltos, fundamentalmente sobre la política local. Su página cuatro está dedicada a la publicidad por completo.

No era demasiado difícil prever que su amplio compromiso político iba a derivar en problemas. Éstos no tardarán en llegar. En menos de un año, en su número 99, de 16 de agosto de 1903, advierte que la lucha política le ha llevado a trasladar su domicilio a la provincia de Murcia, en concreto a Lorca, así como a cambiar su imprenta por una de dicho municipio. Desde ese momento no dejará de guardar un hueco en sus páginas para colocar una especie de anuncio que le sirve para recordar que ha tenido que marcharse a Lorca. Todavía en 1905, cuando se puedan leer las colaboraciones del ilustre Ramón Blasco Segado, seguirá domiciliado en Lorca. *La Defensa* no pierde ocasión de lanzar ataques políticos, así como al periódico *El Regional*, con el que mantiene importantes polémicas.

Tres años después de éste, en 1904, llega *El Defensor de los Vélez*, un 'Periódico Literario y de Intereses Generales' fundado y dirigido por Fernando Carrasco Guirao, que lanza su primer número el 18 de febrero, con tres columnas en cada una de sus cuatro páginas. En 'Nuestro Programa' advierte que quiere hacer

una buena obra: la defensa de los intereses de la zona, de su industria, su arte, su agricultura, su economía y, junto a todo ello, de la verdad y la justicia. En su contenido prima lo literario, aunque no olvida el resto de consideraciones que adelanta en su programa.

Tres años más tarde aparecerá en Vélez Rubio *El Maimón*, 'Hoja Geográfico Humorística: órgano de Expresión de un Ausente'. El subtítulo lo dice todo acerca de la intención y los contenidos de la publicación. Enrique García Asensio dirigió esta publicación hecha a mano y que, ya en su cabecera, advierte que se trata del "*mismico director que La Rapita*", otra publicación que nace en el mismo año en Huércal Overa, de la que se hablará más adelante. Nace un 30 de enero y su paginación está en torno a las ocho, aunque no siempre se ajusta a ello rigurosamente. Incluye secciones como 'Crónicas Volanderas', 'Semblanzas', 'Miscelánea' con dibujos y una última página con pasatiempos, junto a la publicidad. Conviene no pasar por alto el dato de que un mismo director publica dos periódicos en municipios diferentes. Es la época de los trusts de periódicos en Madrid y, a pequeña escala, otros intentan la misma operación en provincias.

Otros cuatro años tendrán que pasar, hasta 1911, año en que llegue la siguiente muestra periodística a Vélez Rubio. Será a través de *El Ideal Velezano*, 'Semanario Independiente' de tres columnas por página que dirigirán sucesivamente Juan D. Pérez Serrabona, Andrés Chico de Guzmán[402] y Julián Llamas Moreno, aunque en sus páginas se podrán leer las firmas de Gonzalo Migaral, Agustín Sehez, Antonio Sánchez y los propios directores. Éstos que no van a durar mucho en su cargo. Ya en el número 5, Pérez Serrabona habrá dejado paso a Chico de Guzmán, quien estará al frente algo más, pero sólo hasta el número 48, en el que Julián Llamas Moreno, que a veces firmará bajo el pseudónimo de Fray Crispín, tomará el relevo. Tanto protagonismo tendrán estas idas y venidas de los directores, que en

[402] Andrés Chico de Guzmán había trabajado antes en *El Mauser* (1894).

ese mismo número 48, el cambio se anuncia con noticia de apertura en primera página: "*Dimisión de nuestro director*".

Como se ha dicho anteriormente, *El Ideal Velezano* no era independiente como reza su subtítulo, sino que obedecía no sólo a una tendencia política o ideológica sino a una corriente concreta dentro del Partido Liberal, la del director de *El Imparcial* de Madrid, Luis López Ballesteros, a la sazón diputado cunero por Vélez Rubio.

Se marca como objetivos defender la patria, el arte, la literatura, el hombre, la paz y la justicia, así como llenar el hueco de la prensa en Vélez Rubio. El resultado será una mezcla de literatura con crónicas y peticiones para la necesitada Almería, encabezadas por la del ferrocarril a Vélez Rubio. También incluye alguna sección, como la de 'Noticias', formada por breves.

Sobre su aspecto hay que decir que no es demasiado uniforme. Primero en cuanto a su paginación. En su número 1, de 23 de septiembre, adelanta que consta de dos páginas, aunque la redacción puede aumentar ese número si lo considera necesario, cosa que hará siempre. Se pueden leer ejemplares con cuatro, ocho y hasta con seis páginas. Tanto unos como otros empiezan por una cabecera escrita en letra gruesa y llena de ángulos, muy llamativa aunque no demasiado clara.

El formato cambiará sólo en el número 53, de 23 de septiembre de 1912, es decir, al cumplir un año. Por ello saca un número especial en el que publica nada menos que 40 páginas con una gran cantidad de artículos de sus colaboradores y de otros que habitualmente no firman en el periódico, dibujos, etc., todo ello con un tamaño más reducido y formando una especie de libro o catálogo conmemorativo. La siguiente modificación será poco después, concretamente en su número 53, de 6 de octubre, afectando sólo a la cabecera, que cambia a una letra más fina, curva y montando unas letras sobre otras, para conseguir un efecto algo más claro, pero no demasiado.

Una 'Revista Escolar, Festiva-Literaria y de Intereses Locales' es la siguiente publicación de Vélez Rubio. 1913 es la fecha de aparición de *El Loro*, que consta de seis páginas cuyo número de columnas varía entre las dos y tres aunque, eso sí, siempre separadas por un doble corondel. Fernando Palanques Ayén[403] es su director y cuenta con imprenta propia, que le sirve para salir a la calle una vez al mes. En sus contenidos mezcla los registros literarios con los cómicos y los informativos, aunque se puede catalogar, en líneas generales, como una publicación de carácter literario. Secciones cómicas, creaciones literarias y ensayos configuran el grueso de sus artículos. En cuanto al aspecto, predomina lo florido, es decir, los adornos en titulares, los diferentes tipos de subrayados, los filetes y corondeles, los dibujos y una gama de elementos con una función exclusivamente decorativa que lo hacen diferente.

1915 será un año en el que la localidad velezana verá aparecer dos periódicos. *La Evolución* sale a la calle precisamente con la intención de cumplir con su propio nombre, que evolucione España en un sentido positivo, aunque sin dejar de centrar atenciones en lo más cercano, como indica el subtítulo de su cabecera: 'Semanario Defensor de los intereses Regionales'. El periódico comenzará a salir el 18 de julio de 1915 y Luis García Abadía[404] será su primer director, a quien sucederá Miguel García Alcaraz, a partir del número 31, de 13 de febrero de 1916. Su plana presenta un aspecto bastante claro, sin filetes aunque con corondeles separando las columnas y algunos recuadros que afectan, bien a noticias enteras, bien sólo a titulares. Sostendrá un estilo de escritura muy personal, tanto que se expresará en

[403] Fernando Palanques Ayén fue un historiador, literato y periodista, nacido en Vélez Rubio en 1863 que, posteriormente, trabajó en publicaciones madrileñas como *La Ilustración Madrileña* y dirigió la Agencia Periodística Española. Luego tuvo diversos cargos honorarios en academias y reales academias y recibió numerosas condecoraciones, como la Medalla de Oro de la Cruz Roja. Al margen de todo ello, presenta una amplísima producción literaria, tanto en prosa como en verso. Más adelante, a su vuelta a Los Vélez, estará inmerso en otras aventuras periodísticas, como *El Loro* (1913), *Revista de los Vélez* (1915) y *El Heraldo de los Vélez* (1917). TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 208. LENTISCO PUCHE, José Domingo: *Fernando Palanques Ayén y la sociedad velezana de su tiempo*. 1836-1929. Vélez Rubio, Revista Velezana, 2001.

[404] Luis García Abadía trabajará después en *El Liberal* (1917).

primera persona, primando la narración sobre otras fórmulas. El artículo suelto es su elemento más común, incluso a veces convertido en poema que el periódico publica a los autores locales, mientras que junto a todo ello figuran secciones como 'De Interés Local' que es un artículo resumen de la actualidad, 'Noticias' en forma de breves o 'Pasatiempos'.

Cuando Miguel García Alcaraz, en el número 31, estrene su cargo de director, se dirigirá a los lectores con un 'De Nosotros' que emplea, sobre todo, en agradecer el cargo y aplaudir a su amigo y antecesor, Luis García Abadía, además de adelantar que su objetivo fundamental será la verdad. En ese mismo número se puede ver, en la página 4, una interesante 'Guía de Profesionales de la Industria y Comercio de Vélez Rubio', un buen servicio al ciudadano que, al tiempo, es una atractiva fórmula publicitaria.

Con la llegada de las diferentes elecciones que se planteaban a los ciudadanos, se verán las primeras polémicas políticas en las que se verá envuelta *La Evolución*. Por cierto que en sus páginas se podrá leer, el 16 de abril, una esquela del político y periodista republicano José Jesús García, mandada publicar por sus hijos.

En ese mismo año, 1915, Vélez Rubio verá aparecer *El Distrito*, 'Semanario Maurista' que luego será 'Semanario Político Independiente y de Intereses Generales'. Cuatro columnas acogen los textos de este periódico de cuatro páginas, con imprenta propia y que aparece los jueves bajo la dirección primero de Francisco Fernández López y después de Andrés Fernández López[405].

En ese año de su aparición, los conservadores mauristas se quejaban de persecuciones que sufrían por parte del poder liberal, que dominaba el distrito de Vélez Rubio. Ello fue el motivo fundamental de que se decidieran a fundar un periódico, *El Distrito*. El líder conservador local anteriormente citado, Procopio Pignatelli, escribe una carta a Maura en la que le pide, por medio de su secretario particular, Prudencio Rovira, apoyo para este periódico, fundado hacía dos meses.

[405] Francisco y Andrés Fernández López han sido mencionados antes como directores de *La Defensa* (1901).

Le dice que, como se va a encargar el propio secretario de la redacción, que apriete la pluma porque los del sur son gentes muy impresionables[406].

Su primer número sale a la calle el 2 de diciembre del citado año y, como presentación, en 'Dos Palabras' habla de Maura y la política maurista, cuya defensa será uno de sus objetivos, junto con la defensa del municipio. Justo a continuación coloca un artículo sobre 'Maura', que no es otra cosa que la mezcla entre una semblanza del personaje y una alabanza del mismo, realizada por J. Maurandi. La mayoría de sus contenidos llegan al público a través de artículos sueltos, aunque tampoco faltan las secciones como la propia 'Sueltos y Noticias'. Su página cuatro estará dedicada, por completo, a la publicidad.

En cuanto a su aspecto, suele llegar bien organizado, preocupado por la claridad del producto final y con los titulares siguiendo un patrón que los lleva al molde de una columna o, sólo en ocasiones, a dos. La ausencia de corondeles y filetes aumenta esa sensación de claridad. Ello ayudará a la lectura de unos textos escritos en estilo personal y habitualmente rozando lo literario, que en ocasiones se usa para mantener conversaciones unidireccionales con el lector. Sólo en las noticias, su estilo se vuelve algo más directo, aunque sin renunciar al adjetivo.

Andado el tiempo, cuando se acerque a sus 100 números publicados, sufrirá algunos cambios. Andrés Fernández López se convertirá en director a partir del número 85 (12 de agosto de 1917) y el periódico pasará a salir a la calle los domingos. En sus páginas se pueden leer noticias interesantes, como el adelanto de que la Caja Rural está cerca de convertirse en realidad, mientras que también inicia una campaña de artículos mostrando su disconformidad de la actuación del caciquismo. La campaña se irá intensificando y, probablemente, fruto de ella será la instauración de un artículo de opinión que abre la página 1 y que, en muchas ocasiones, se refiere a este asunto. Su lectura evidencia el enfrentamiento personal entre la dirección de *El Distrito* y el cacique local. También sostendrá una campaña contra el Partido Liberal y contra el periódico *El Maimón*. En mitad de tanta

[406] JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *op cit,* pág. 396.

polémica, *El Distrito* se ausentará durante más de dos años, desde el 2 de junio de 1918 en que lanza su número 122. El regreso será en 1921, sin apenas cambios ni en la forma ni tampoco en su ideal combativo. A 'Sueltos y Noticias' une ahora 'Semanadas', una sección dialogada y en tono relajado. En sus noticias intercala peticiones al alcalde para la mejora de la localidad.

La siguiente aventura periodística de Fernando Palanques Ayén será *Revista de los Vélez*, 'Publicación Escolar, Festivo-Literaria y de Intereses Generales', que escoge para lanzar su primer número el primer día de 1915. Cada uno de sus ediciones, mensuales, se compone de ocho páginas escritas a dos columnas. Como apunta su propio subtítulo, son los alumnos del colegio quienes lo editan. En su primer número saluda a los lectores con un respetuoso 'Para servir a ustedes'. Es una publicación ocurrente, con algunas secciones, divulgación literaria, algo de publicidad y orientación religiosa. En ocasiones aparecen las firmas de los alumnos identificando sus artículos.

'Periódico Liberal' es el subtítulo de *El Heraldo de los Vélez*, un semanario que nace el 10 de junio de 1917 en la Vélez Rubio bajo la dirección-gerencia del propio Fernando Palanques Ayén. Inicialmente serán seis páginas con tres columnas separadas por corondeles, con un aspecto poco gráfico, con primacía del texto sobre cualquier otro elemento, lo cual no le hace perder el orden. Se trata de un periódico liberal, de los que surgen alrededor de la figura de Luis López Ballesteros, diputado a cortes cunero por el Distrito de Vélez Rubio. En definitiva, un órgano periodístico más de cuantos se utilizaban para la lucha política en el distrito.

En cuanto al texto, utiliza un estilo personal en los sueltos, serio e informativo en las noticias y con presencia de un tono literario en ambos casos, en general con más cuidado de los detalles periodísticos que otros colegas de la época, mezclado con declaraciones políticas sin disimulo.

'A Guisa de Programa' es el título de su artículo de presentación, en el que explica ese carácter político antes referido, como órgano de la Gran Comunión Liberal Monárquica, "*acaudillada*" en este distrito por Luis López Ballesteros, vicepresidente del Congreso de los Diputados. Sin embargo, no renuncia a hablar, en esa presentación, de la libertad periodística y de expresión, lo cual es tanto como una contradicción, puesto que su libertad está, teóricamente, secuestrada por su declaración ideológica.

Todo ello va a quedar de manifiesto a través de un articulado que tira mayoritariamente del suelto, orientado a temas de información general y combinado con gran cantidad de artículos remitidos por lectores y colaboradores, muchos de ellos con firma. Habrá también composiciones literarias, cuentos y hasta poesías, que pronto quedarán encuadrados en una página literaria y de cultura, a modo de una gran sección cultural bajo el título de 'Un poco de todo'. Normalmente el artículo que abre cada edición suele ser de contenido local, aunque a veces coloca uno sobre política general. La sección 'Cartera Local' se compone de breves con un pequeño titular en negrita sobre temas locales.

En sus comienzos sufrirá algunas oscilaciones entre las ocho y las seis páginas. No serán excepcionales sus alusiones e incluso 'vivas' al Partido Liberal, llegando a abrir la primera página en tres columnas, antes y después del final de la etapa de Palanques Ayén al frente del periódico. En su número 18 advierte que éste ha dejado paso al letrado Agustín Sánchez Maestre[407], por el único motivo de los problemas de salud del anterior director. No obstante aclara que Palanques sigue con el periódico, que tiene como administrador a Salvador Llamas Miras.

El gran cambio de estilo le llegará a *Heraldo de los Vélez* en su número 35, de 10 de febrero de 1918, con un aumento del tamaño y paso a cuatro columnas. Ello no supondrá ninguna modificación ni en sus postulados políticos ni en su forma de expresarlos. Incluso mantendrá una polémica bastante viva con *El Distrito*, debido a unas críticas de *Heraldo* al Partido Maurista.

[407] Agustín Sánchez Maestre trabajó también en *El Liberal* (1917).

El Liberal llegará a Vélez Rubio el primer día de febrero de 1917. Este 'Semanario Defensor de los Intereses Regionales' tiene cuatro páginas de cuatro columnas y cuenta con imprenta propia. Se trata de un periódico de aires modernos, con titulares a dos columnas que se sitúan tanto a comienzo como a mitad de página, convirtiendo cada plana en un mosaico que es como terminarán siendo cuando la prensa cobre madurez, decenios más tarde. Usa, además, el antetítulo y el subtítulo, junto al corondel para separar textos. En su afán innovador, en ocasiones cae en descoordinaciones como la de comenzar un artículo a media columna, bajo un titular a dos columnas, y seguir luego en la parte de arriba de una tercera columna, con lo que el lector queda descolocado en cuanto al orden que debe seguir.

Con un modo de expresión bastante personal y poco uniforme, la divulgación y la defensa de causas suele ser común. Es muy curioso que el propio periódico diga que la comarca estaba reclamando un órgano representativo, cuando Vélez Rubio es, con mucha diferencia, la localidad que más publicaciones lanza en la época, por detrás de la capital. Su explicación es que quien reclamaba su presencia era la tradición liberal de la zona, aunque también esta tendencia acababa de inaugurar otro medio de comunicación, el propio *Heraldo de los Vélez*.

Con más o menos competencia, en *El Liberal* se ven firmas como las de Luis García Abadía[408], José Soriano, Fernando Morales, Agustín Sánchez Maestre, Mac-Costello, etc., en muchos de los artículos sueltos que comparten espacio con secciones como 'De Interés Local', 'De Interés Regional' o 'Noticias'.

Y por si a los rectores de *El Imparcial* le parecían pocos órganos representativos de la zona, en ese mismo año 1917, en concreto el 5 de julio, aparece en Vélez Rubio *El Pueblo*, 'Semanario Defensor de los Intereses Regionales' que estará dirigido por Ezequiel Cabrera Jiménez y constará de cuatro páginas de

[408] Luis García Abadía había sido antes director de *La Evolución* (1915).

cuatro columnas. Por encima de ellas, una cabecera con titular en letra cuadriculada y fina, con una banda por debajo en la que figuran los datos administrativos del periódico, entre ellos sus precios. Precisamente éste será el dato más curioso, puesto que en lugar de enumerarlos se limita a decir que son "*los mismos que El Liberal*", lo cual ha de entenderse como una muestra de rivalidad, puesto que ambos medios son competencia, no sólo en lo periodístico sino también en lo ideológico.

De aspecto sobrio, en sus planas predomina la mancha, con mucho texto y poca claridad, utilizando titulares mayormente a una columna, aunque con la aparición de algunos a dos, tres y cuatro. El contenido, expresado de manera subjetiva y en ocasiones literaria, se abre con 'Ya estamos aquí', artículo de presentación en el que intenta dar la clave de la apretada situación periodística del municipio. Para él, es cierto que hay dos periódicos en una población con unas "*10.000 almas*", pero que éstos no cumplen su misma labor porque son partidarios políticos. Un contenido que estará compuesto, fundamentalmente, por sueltos en los que se mezclan asuntos generales y otros de carácter local, pero con un claro tinte político: el de la defensa de intereses conservadores y la lucha contra el poder caciquil liberal que domina el distrito.

Su tormentosa relación con esa representación caciquil y política de la localidad le llevó a ser suspendido por el alcalde, Diego María López del Arenal, y tener que marcharse a Lorca, desde donde se siguió imprimiendo, siendo protagonista de una situación muy similar a la de un antecesor, *La Defensa*. Él culpa de tal situación al cacique López Ballesteros. Al final, el gobernador civil tendrá conocimiento de esa situación y ordenará que se suspenda la prohibición. El caciquismo era uno de los elementos que intentaba combatir con sus artículos, así como un sistema político que, según se refleja en sus páginas, desvirtuaba las votaciones, puesto que el hecho de que ya se conocieran de antemano los vencedores reducía la participación hasta el 30%[409].

[409] JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *op cit.*

1920 será el año de aparición de *El Eco*, 'Semanario Independiente y de Intereses Generales' que, con imprenta propia, se lanzará en Vélez Rubio con cuatro páginas de cuatro columnas. Su cabecera es llamativa, con un tipo de letra gruesa y compuesta por dos trazos curvos que convergen en el centro para terminar con un pie en forma de círculo. Este tipo de letra y la ubicación de sus oficinas, en la calle Soto, son dos coincidencias que le unen a otros periódicos anteriores de esta misma localidad, lo que da idea de que puede haber una continuidad temporal entre unos y otros y que explicaría que Vélez Rubio fuese la localidad de la provincia que más prensa tuviese en este comienzo de siglo, así como a finales del anterior.

De estilo personal, literario y muy variado, sin cánones que unan a unos articulistas con otros, su aspecto formal es también irregular, complicado por múltiples corondeles, diferentes tipos de letra que no terminan de dejar claro el límite entre textos. En ocasiones se salta la delimitación en columnas y presenta textos a una columna que ocupan el ancho de tres.

Tiene una sección, 'Sueltos y Noticias, compuesta por breves sobre asuntos de la zona que se presentan sin titular. Junto a ésta, sueltos, algunos remitidos por corresponsales en otros lugares de la comarca, poesías, diálogos y, en definitiva, el cajón de sastre en que se convertía un periódico de la época en muchas ocasiones. No faltarán en sus artículos sueltos las tan acostumbradas peticiones de infraestructuras, como la de un tren que comunique Vélez Rubio con otros pueblos de la provincia.

Como ha podido verse sobradamente, Vélez Rubio tendrá una intensa actividad periodística en ese comienzo del siglo. La política, que también se 'casará' con la prensa en otros municipios, tendrá una incidencia especial en éste. Otro distrito que vivirá importantes agitaciones políticas en esa época del turno de

partidos en el recién estrenado siglo será Berja, no sólo en la propia capital del distrito sino también en otros municipios del mismo[410].

Al igual que otras localidades, Berja también tendrá *La Defensa*. Será a partir del año 1903 y bajo la dirección de Diego González Vidal. Se trata de un 'Periódico Político Semanal', que se compone de cuatro páginas, con tres columnas cada una y su objetivo es convertirse en una especie de periódico de Las Alpujarras, tanto de Granada como de Almería. De hecho llegará a tener un corresponsal en la localidad granadina de Ugíjar.

Se compone fundamentalmente de sueltos sobre asuntos comarcales y locales, aunque también presenta secciones, como la 'Sección Local' con breves que llevan un pequeño título o 'Variedades', que incluye hasta versos. Su estilo es bastante personal y a veces roza lo literario, mientras que en otras se torna mucho más claro y directo. Políticamente parece acercarse más a posiciones conservadoras.

Los que no pasarán inadvertidos son los signos que ofrece de no ser demasiado profesional, enlazando artículos de un día para otro sin tan siquiera advertirlo o cometiendo algunas faltas contra su propia periodicidad semanal, como elementos más claros de ese talante poco empresarial.

Unos quince años después se podrá leer otro periódico local en Berja. Se trata de *Gente Nueva*, que aunque en principio podría dejar entrever alguna alusión al anterior órgano periodístico, debe su título a un intento de autoconcederse la representatividad de los jóvenes, como expresa el subtítulo de su cabecera, 'Semanario Independiente: Órgano de la Juventud'. El 5 de mayo de 1918 sale el número 1 de este semanario arrevistado, con entre diez y doce páginas más cubiertas y, en la delantera, un escudo y la cabecera. Su contenido es mayormente literario y cultural. Manuel Salmerón Pellón, personaje de relevancia en Berja y también en toda la provincia de Almería, fue su iniciador y principal soporte. *Gente*

[410] RUIZ FERNÁNDEZ, José: *Berja durante el primer tercio del siglo XX (1902-1931).* Mojácar, Arráez Editores, 1997.

Nueva dedicó un número especial de 16 páginas a su figura con motivo de su muerte[411].

Meses antes de que comience la guerra civil, Berja verá nacer otro periódico. Se trata de *El Adelantado de Berja*, que toma su título de otros varios que en España lo han adoptado y de los que, al comienzo del siglo XXI, todavía sobrevive alguno, como *El Adelantado de Segovia*. Éste *Adelantado* virgitano tenía cuatro páginas con cuatro columnas. Nació el 22 de marzo de 1936 (aunque ese primer número no se ha conservado), bajo el subtítulo de 'Semanario Independiente'. Mostraba un aspecto que inspiraba cierta modernidad, a pesar de que no tenía ilustraciones ni respetaba una uniformidad en los titulares. En su contenido, siempre visado por la censura, figuraban sólo sueltos que mezclaban noticias, escritas de manera más corta, con reflexiones personales, en artículos algo más largos pero que, en global, ocupaban menos espacio. Tenía abundante publicidad, casi toda la página 4 y parte de la 2 y la 3. Su estilo era muy variado, pero siempre guardando mucho respeto y seriedad. Prevalecía lo informativo sobre lo opinativo. De él se puede decir, resumiendo, que intentó hacer un producto serio y, en buena medida, lo consiguió.

El primer periódico de Vera en el siglo será *¡Adelante!,* un semanario 'Defensor de los Intereses Generales de esta Región' que aparece en 1905 con cuatro páginas y cuatro columnas en cada una. Sólo posee una sección, 'Noticias', mientras que el resto está compuesto por sueltos que tocan temas sociales, culturales y alguno de un cariz algo más polémico. Utiliza un estilo muy personal y estandariza los titulares a una columna, salvo el que abre cada edición que va a dos.

Año convulso y complicado el que eligió *La Región* para lanzarse a la calle, allá por el primer día de enero de 1936. Lo cierto es que este 'Periódico

[411] Manuel Salmerón Pellón fue un periodista de gran valía, director y fundador de *Gente Nueva* y también colaborador de la madrileña revista *Blanco y Negro*. Murió en octubre de 1918. TAPIA GARRIDO, José Ángel: *op cit,* pág. 280. CASTAÑEDA MUÑOZ, Florentino: *op cit*.

Independiente' se presenta con hondas ambiciones periodísticas y con buenas ideas en el terreno de la información y el entretenimiento. De ello tendrán parte de culpa Juan Albarracín Gallardo, su director, y Carlos Jiménez Flores, su redactor jefe. En sus ocho páginas, con tres columnas cada una, hay espacio, sobre todo, para la defensa del interés de Vera, como explica en su artículo de presentación, 'Un saludo y un abrazo'. Noticias del municipio, literatura plasmada en una 'Página Literaria' que hasta incluye un concurso, 'Gacetillas' y bastante publicidad son los elementos que lo componen básicamente. En su conjunto da un aspecto bastante visual, con titulares de diferentes tamaños, normalmente en dos columnas y en ocasiones recuadrados, para expresar sus ideas en un estilo personal y literario.

En Cuevas del Almanzora estará ubicado *El Ferrocarril del Levante*, 'Semanario Independiente'[412]. Nacido en 1904, su director será Augusto de Párraga y Martínez y saldrá a la calle los miércoles de cada semana. Su composición tipo es el suelto, con título y antetítulo. El contenido está relacionado con temas de literatura, teatro, medicina y también cuestiones políticas e ideológicas. Junto a ello hay también algunas secciones, como 'Noticias', compuesta por breves con un pequeño titular situado a la izquierda y en negrita; o 'Al Cerrar / Desde Madrid / Por Telégrafo / Agencia Almeida', con la que se une a la irresistible corriente de colocar en los diarios locales informaciones estatales. Como curiosidad, el cuadro que sirve para ofrecer los 'Datos Meteorológicos', que toma como fuente el 'Colegio de los Padres Dominicos'. Todo esto se escribe con notable vocación y espíritu periodístico, con estilo narrativo y literario en los artículos sueltos y periodístico en las noticias.

Al año siguiente, en esa misma localidad, surgirá una iniciativa altamente curiosa. *El Ferrocarrilico* es un 'Semanario Jocoso', como la aplicación cómica de un

[412] CALA LÓPEZ, Ramón: *op cit*. Sobre Cuevas del Almanzora, incluye citas de periódicos como *El Censor* (1929-1936), *El Defensor de Cuevas* (1912), *El Ferrocarril del Levante* (1905), *El Ferrocarrilico* (1905-1907), *El Minero de Almagrera* (1874-1905).

diario cuyo nombre parodia a la anterior publicación, como si la tomase como referencia de todo periódico.

El Ferrocarrilico estará dirigido por José Martínez de Miguel, con cuatro columnas en cada una de sus cuatro páginas. Su cabecera incluye un tren situado en una vía bajo el que aparece el título, escrito a mano y degradando su tamaño. Justo debajo, entre los datos administrativos de la publicación, se puede leer el de su presunta tirada, 800.000 ejemplares, con 20 ediciones diarias. Es, evidentemente, la primera broma de este *El Ferrocarrilico*.

Tiene un estilo muy variado, a veces cómico y otras serio, a veces personal y otras informativo, a veces literario y otras directo, siempre dependiendo de quién sea el redactor responsable del artículo en cuestión y del asunto que esté tratando.

En cuanto a sus formas, utiliza títulos a una columna con tipos de letra variados y sin un esquema predeterminado de su distribución. También echa mano del dibujo como complemento de sus textos, sobre todo en la sección 'Nota Cómica'. En su primer número se dirige al público con 'Salud' y luego, en '¿A dónde vamos?', explica que quiere que todo el periódico sea alegría, que no haya ninguna pena. Ello da idea de su especial concepción de sí mismo, que queda del todo clara cuando se autocalifica como "*periodiquillo*".

El contenido está compuesto mayormente por artículos sueltos sobre temas como el ferrocarril, teatro, belleza, minas, literatura (incluyendo algunas composiciones literarias), etc. Junto a ello, no faltan algunas secciones como la citada 'Nota Cómica', que es un dibujo con un pie y que suele ir ubicada en la primera página; 'Noticias', compuesta por breves sobre temas locales y algunos de fuera; 'Telegrafías sin Hilos', que son breves sobre Almería, Madrid, etc., siempre en tono jocoso y firmados por la presunta agencia Vía Láctea.

No le preocupa trasladar una imagen de publicación casera, con el único objetivo de entretener, sobre todo porque es lo que busca en realidad. Por ello incluso a veces junta dos números para editar ocho páginas, en lugar de las

habituales cuatro, dejando luego de salir durante dos semanas, a pesar de lo cual no deja de llamarse semanario.

Su norma de oro, sólo alegrías y no penas, va a perder rigidez a los dos años de su nacimiento. En 1907 empezará a tratar temas serios, en secciones como 'Notas Municipales', 'Noticias', 'Minería' y artículos sueltos que incluso tocarán la política, aunque sin caer en la polémica. Tal es el cambio que, incluso, tendrá sitio para publicar esquelas, lo que definitivamente abole la ley de las alegrías y las penas.

Con *El Ferrocarrilico* convivió *La Opinión*, también en Cuevas de Almanzora. 'Semanario Independiente dedicado a los Asuntos Mineros y Locales', comienza cumpliendo rigurosamente esa periodicidad, pero luego atentará contra ella sin mayores problemas. Serafín Campoy Campoy será su director, al margen de ser el dueño de la Imprenta Campoy, que ya antes ha sido escenario de la elaboración de varios periódicos. Los Campoy son una familia con varios impresores y responsables de publicaciones.

Éste data de 1906, concretamente del 7 de febrero. Sus cuatro páginas constan de tres columnas y tienen un aspecto bastante claro, bien diseñado y con inteligente utilización de los blancos y los adornos, asemejándolo, en cierta manera, a una especie de revista. En sus contenidos impera el suelto, porque su concepción es bastante arrevistada. Con un estilo plagado de narraciones y características muy personales de cada narrador, en su presentación ya había advertido que su intención era la de potenciar la región, pedir a los gobiernos, "*liberales o conservadores*", que ayuden a sacarla del abandono a la que la tienen sometida. Ello se verá expresado en sus artículos, que mezclan temas generales con una mayoría de asuntos locales que están encabezados por las peticiones de ayuda. Sólo una sección se incrusta entre tanto suelto, 'Noticias', también centradas en la zona.

Seis años pasan hasta que nace el siguiente periódico en Cuevas de Almanzora. Se trata de *El Defensor de Cuevas*, 'Periódico Político Conservador y de

Intereses Generales'. Diego Soler Flores será su director desde que nazca, allá por mayo de 1912. Con presencia cada diez días, consta de cuatro páginas con cuatro columnas y está elaborado en la Imprenta Campoy. Su contenido se basa en artículos sueltos y, sobre todo, remitidos por los propios lectores y colaboradores. Junto a ellos, sólo una sección, la habitual de 'Noticias', con breves sobre temas locales. Esta estructura de contenidos no permite una uniformidad en el estilo, puesto que éste depende del que tenga cada uno de los remitentes, aunque ello tampoco lo diferencia mucho de otros colegas, en los que lo que primaba era el estilo personal de cada redactor, sin ningún vínculo de unión entre ellos. Como elemento curioso, la fórmula de suscripción, que se realizaba a través de un boletín que figuraba en la página 4.

El Imparcial del Levante también tendrá su sede en Cuevas, desde el año 1913. Dirigido por Diego Aznar Casanova, se trata de un 'Semanario Independiente' de cuatro páginas y cuatro columnas que, como reza en su otro subtítulo, es el 'Órgano de la Opinión del País'. Utiliza un lenguaje claro pero también literario, en ocasiones personal y casi siempre tocado con un cierto tono docente y de reivindicación para Cuevas y para la región.

> *"Pedimos tan sólo que algún señor Ministro o alguna otra persona de la confianza del Gobierno haga una información veraz viniendo a este país. Si no se cree oportuna la venida de esos señores, pídanse informes a las autoridades locales. Ellas han sido nombradas por el Gobierno. Sus informes serán considerados como verdad en las altas esferas del Estadio. / Aún es tiempo. Mañana tal vez será tarde".*[413]

A la introducción de su número 1, de 18 de octubre, le sigue 'Hablado con el Director', donde se postula como órgano de expresión de la región, pero no en cuanto a ideas políticas sino, sobre todo, a la representatividad de sus demandas para contribuir a que crezca y se fomenten sus intereses. Para ello utiliza bastantes

[413] *El Imparcial del Levante*, número 70, de 13 de febrero de 1915, pág. 1.

secciones, como 'Agrícolas', 'Nombres Prestigiosos', 'Sección Minera', 'Sección Docente', 'Sección Femenina', 'Gacetillas' y algunas otras.

En su maquetación llama la atención el uso del antetítulo y el subtítulo, como un elemento que sirve para completar la aportación de datos en una primera lectura de cada noticia. Los titulares son más bien pequeños, aunque en algún caso que convenga resaltar, aparece alguno de cuatro columnas. Junto a ello, hace un uso decorativo de la publicidad, que tira de dibujos y fotografías.

Curioso título para un periódico en una época en la que la censura está en plena actividad, el que tendrá *El Censor*, que completa lo llamativo de su cabecera con el subtítulo de la misma, 'Periódico Independiente'. Su salida a la calle se produce el 1 de julio de 1930 en Cuevas de Almanzora, dirigido por Diego Soler Flores y con cuatro páginas de cuatro columnas cada una. Tiene un aspecto algo anticuado para el momento, aunque ordenado en el respeto a las columnas en titulares y textos. Su estilo tampoco aporta nada nuevo, mucha opinión, puntos de vista personales y afán literario en la expresión. El artículo suelto es su modelo más seguido, tocando temas locales y también generales. Junto a ellos usa también algunas secciones, como 'Sección Minera', 'Sección Literaria', 'Resumen Informativo de la Capital', 'Noticias' y algunos otros. Luego vendrá el 'Folletón de El Censor', para ocupar los faldones de las páginas 2 y 3. En su primer número, con 'Una explicación y un saludo', adelanta sus propósitos de criticar e informar, aunque matiza que "*no vamos contra nadie*". Obviamente, cuando un periódico tiene que advertirlo en su primer artículo, es que en la prensa de la época no estaba claro que el periódico no fuera una arma arrojadiza. En este caso se trata de un medio que usa un tono sosegado y más bien constructivo.

Dalías será el siguiente municipio de la zona occidental de la provincia en aparecer en la nómina de los que tienen periódico en el siglo XX. Después de que Berja lo tuviera años antes (*La Defensa*, 1904), en 1907 nace *La Idea*, un 'Semanario'

(escueto subtítulo de cabecera que luego cambiará por el de 'Periódico Semanal') que consta de cuatro páginas con tres columnas e imprenta propia. Está compuesto por sueltos, versos y secciones de ámbito local, entre las que están la propia 'Locales' con breves sobre la agricultura, la literatura, etc. del municipio, con incursiones en otros lugares de la provincia, como La Cañada o Balanegra, así como la original 'Del Diccionario', pionera idea que hace del periódico una especie de clase práctica de lenguaje, corrigiendo palabras que se usan o pronuncian incorrectamente (baste como ejemplo "*zénico*" por "*arsénico*"). Fomentar el progreso del mundo y también el de la comarca es el ambicioso objetivo que se marca en su 'Prolegómeno'.

La siguiente publicación daliense será *Juventud*, una 'Revista Literaria Juvenil' que saldrá cada semana a partir del 13 de febrero de 1921. Impreso por Llinares Lumbreras, presenta tres columnas en cada una de sus páginas, que son entre doce y ocho, la primera de las cuales será una portada en la que el título figura en una franja en sentido oblicuo ocupando toda la página. En su interior, mucho contenido literario y de religión, presentado con gran proliferación de adornos. Se trata más bien de una publicación juvenil, en la que el hecho de ver publicados los textos de unos y otros es el principal objetivo.

Un nuevo 'Periódico Independiente' nace en Dalías en 1928. Se trata de *La Voz de Dalías*, una publicación quincenal impresa por E. Orihuela que se compone de ocho páginas con tres columnas y que ve la luz el 14 de septiembre del referido año. Intenta conseguir un aspecto en el que prime la claridad, con titulares estandarizados a una columna, aunque a veces los utilice también a dos, con líneas discontinuas de separación. Artículos sueltos, textos remitidos por los lectores, poesías, crónicas de teatro y algunas secciones, como 'Apuntes', 'Notas' y 'Noticias' copan su contenido en pro del progreso, la cultura y la moral, que es lo que expone en su 'Presentación'. Como en la mayoría de los periódicos de la época, no existen

criterios uniformes en cuanto al estilo de expresión, habitualmente cargado de tintes literarios que restan claridad a la comprensión. En este caso, ni tan siquiera hay acuerdo en cuanto al contenido, como demuestra el hecho de que, en ocasiones, la dirección aclara que algún artículo es una "*opinión no autorizada*" de alguno de sus colaboradores.

Enero de 1934 debió ser el mes de nacimiento para *La Lanceta*, una publicación de cuatro páginas con tres columnas, que se realiza en Dalías. Aunque no se sabe hasta cuándo sobrevivió *La Lanceta*, lo que es seguro es que sus comienzos no fueron sencillos, puesto que en su número 9 ya había perdido a su fundador, Antonio Lirola Joya, fallecido. A pesar de ello Agustín Luque dice, en ese mismo número, que continúan adelante "*con lancetazos*". Fue un periódico con alto contenido político, que servía para expresar su ideología obrera y de izquierdas, con un tono bastante calificativo y personal, mezclado con cierto afán literario. Su aspecto pretendía ser gráfico, con titulares grandes y abundancia de elementos separadores, como corondeles y filetes. La política local es su contenido fundamental, aunque también toca asuntos de carácter más general.

'Periódico Libre' es el subtítulo que figura en la cabecera de *El Cepo*, creación periodística que nace en 1936, con sólo dos páginas, y que se auto-radica en Dalías y El Ejido, aunque por aquella época El Ejido no era ni tan siquiera un municipio. El periódico es obrero y de izquierdas. Pide la amnistía de los presos obreros, critica a los gobiernos de derechas y a los denominados "*gilroblistas*". Sus críticas, impregnadas de un tono jocoso y muchas veces en verso, son llamadas 'Cepazos'.

Como ya se había dicho anteriormente, en 1907 aparece otro periódico que tiene como director al mismo que *El Maimón* de Vélez Rubio, Enrique García Asensio. Se trata de *La Rapita* de Huércal Overa, autodenominado 'Periódico que pasa de Asno', con lo que deja claro el tipo de publicación de que se trata. Es un

periódico de tono jocoso, lo cual vuelve a ponerse de manifiesto con una frase que se repite en su cabecera, junto a la información administrativa del mismo, 'Es el periódico de menos circulación del mundo'. Su finalidad es informar sobre el municipio y lo hace a través de pequeños artículos que, en algunas de sus páginas, aparecen recuadrados, formando un gran mosaico. Literatura e información se mezclan en sus páginas con un claro tinte local. De esta manera se podrán encontrar algunas secciones claramente localistas, como 'Hombres de Huércal', una especie de semblanzas sobre personajes del municipio.

Su redacción está formada por Manuel López Alarcón, Carlos Camacho Muñoz y Diego María Sánchez Alcolea. En su nacimiento saluda a toda la prensa, pero especialmente a *El Maimón*, con quien comparte director. A los pocos días cambiará su cabecera e incluirá en ella un dibujo de una montaña, que sirve de fondo a las letras del título.

Años después, en concreto en 1915, nacerá un nuevo periódico en Huércal Overa, en concreto *La Voz del Ateneo* que, como su propio nombre indica, será el órgano informativo del Ateneo de dicha localidad. Subtitulado 'Revista Decenal Científico-Literaria', su contenido está copado por 'Noticias' sobre Huércal Overa y gran cantidad de textos acerca de la literatura, bien sean ensayos, bien creaciones literarias. Su estilo es personal de cada autor respectivo y su aspecto poco uniforme, sin un criterio en cuanto a la relación titular-texto.

Antonio Jiménez Navarro dirigirá el próximo órgano de expresión en Huércal Overa, que tendrá ambición comarcal hasta en su nombre, *El Almanzora*, 'Semanario Regional Independiente'. A partir del 1 de octubre de 1927 se podrá leer los sábados esta especie de revista de diez páginas que, en su número 1, lo primero que hace es presentar a los seis miembros de la redacción, a través de retratos hechos por A. Mena. En realidad se trata de una vuelta al trabajo de los mismos redactores que, allá por 1889, habían dado a luz *El Almanzora* y que ahora vuelven "*los mismos pero*

con más años". Literatura y noticias son los dos polos sobre los que gira este semanario que incluye una portada tipo revista, tras la cual aparecerá la primera página, ya con el estilo habitual, en la que aparece la cabecera. La portada suele estar compuesta por una foto o dibujo de un personaje. No faltará, entre sus contenidos, una sección en tono jocoso, con textos sacados de la realidad pero llevados al terreno de lo cómico, 'De Aquí y de Allá'. Junto a ella, 'Noticias', con temas locales en un estilo telegráfico formando breves.

Con el paso del tiempo sufrirá algunos cambios. En 1928 desaparece la portada y la primera página se torna algo más gráfica, con un recuadro y un escudo con destellos, rodeado de adornos. Además incluirá artículos sobre deportes, incluso alguna crónica de partidos de fútbol entre equipos de la zona.

Desde su nacimiento ha respetado la acción de la censura. Todos sus números han pasado el correspondiente visado. Su final se va a corresponder con causas económicas. Lo cierto es que sigue manteniendo publicidad, aunque menos que en otras épocas. Pero detrás de este trasfondo puede haber algo más, en torno a los contenidos de *El Almanzora*, puesto que en uno de sus últimos números había advertido que la sección 'De Aquí y de Allá' era imposible porque, a la mínima que uno de sus breves en tono distendido rozaba contenidos que pudieran ofender, eran retirados por el propio responsable de la publicación.

La localidad de Canjáyar no tendrá publicación hasta 1908. Será entonces cuando nazca *El Porvenir*, un 'Periódico Independiente y de Intereses Regionales' que, en cuatro páginas de cuatro columnas, incluye literatura, información y secciones como 'Sección Agrícola', 'Noticias' y 'Registro Civil'. Tiene un aspecto cuidado y moderno y todo su contenido versa sobre temas locales. Posee numerosos anuncios publicitarios.

En 1910 se producirá un nuevo episodio periodístico en la localidad. En Canjáyar ha prendido la mecha del periodismo o, al menos, de las publicaciones y,

en ese año, llega *El Fomento de Canjáyar*, 'Periódico Independiente y Defensor de los Intereses Regionales', es decir, con unos planteamientos, en principio muy similares a los de *El Porvenir*. José Trujillo Torres será su director y Francisco Canet Navarro su administrador.

Está compuesto por cuatro páginas de cuatro columnas y su aspecto, así como el precio, son muy parecidos a *El Porvenir*, por lo que no puede descartarse que sea su sucesor. Su información mezcla, sobre todo a través de sueltos, la actualidad local con la de la capital almeriense.

Cuatro años después de *El Fomento*, en 1914, aparece, también en Canjáyar, *El Andarax*, un 'Periódico Regional' de cinco páginas y cinco columnas separadas por corondeles vistos, que tiene una periodicidad semanal. En sus columnas, muy pegadas unas con otras hasta conseguir un aspecto concentrado y sin uniformidad en los titulares, coloca una mayoría de artículos sueltos que no sirven para impedir la existencia de secciones como 'En el Ayuntamiento', 'De la Región', 'De Modas', 'Sección Local', Minería', 'Nuestro Consultorio', 'Correspondencia' que el propio periódico contestará y otros que comparten un estilo adjetivado, crítico, formal y adornado, usado para pedir mejoras en la región y para valorar actuaciones políticas. Diferentes serán el estilo y el aspecto del folletín que ocupa el faldón de las páginas 3 y 4, escrito en dos columnas que dejan bastante blanco entre ellas.

Y ya en 1918, nacerá *La Campana del Valle*, 'Periódico Quincenal' que tiene su ámbito de actuación compartido entre Canjáyar y Ohanes. Serán cuatro páginas de cuatro columnas mezclando bromas, cuentos, chistes poemas, composiciones en prosa y, junto a todo ello, noticias y artículos de opinión. La política será un coto cerrado para ella. Sus contenidos se exponen en un tono distendido y con expresión cuidada y literaria. De entre todos sus textos sólo sobresale una sección llamada, casi no podía ser de otra manera, 'Campanadas', en la que se vuelven a mezclar opiniones, chistes e información administrados en breves.

1913 será el año en que Tíjola acoja a *Boletín Popular*, 'Publicación Mensual' dirigido por Juan María Villarreal y Sola que fluctúa entre las ocho y las diez páginas, con dos columnas en cada una y que se imprime en Reina Hermanos, establecimiento de la propia localidad. Es el órgano del Centro Católico Social del municipio y en sus páginas se combinan los artículos sueltos de temática católica (sobre todo), agricultura, farmacia, etc., que son mayoría, con secciones como 'Notas Varias', 'Bibliografía' y otras.

El Amigo del Pueblo[414] será el primer periódico conocido en Lubrín. Con Aurelio Martínez como redactor-jefe, este 'Semanario Político Independiente' nace en 1916 con cuatro páginas de tres columnas y tiene un contenido muy localista, con defensa de los intereses de su municipio y sin temor en bajar a la 'arena política', donde expone las tesis regeneracionistas y de la Agrupación Germinal, en la que se había formado su fundador[415]. Curiosamente ese mismo año, aunque en el mes de septiembre, volverá a nacer bajo el mismo título, con un aspecto parecido y con 'Noticias' como única sección, acompañada por sueltos de temas generales y políticos. No hay ninguna referencia que indique que se trata de la misma publicación, aunque el hecho de que convivan en el mismo año, con el mismo nombre y en el mismo pueblo, uno tan pequeño como Lubrín, lo hace probable. Además, según Guerrero Villalba y Ferrer Torrres, el periódico llegó a lanzar 250 ejemplares durante 17 años.

La siguiente vez que Lubrín tenga una publicación será ya en 1920. En ese año nacerá *La Voz de Lubrín*, que presenta un subtítulo de cabecera ciertamente

[414] GUERRERO VILLALBA, José Antonio y FERRER TORRES, Juan: 'La unidad de la prensa de Izquierdas en Almería', en *Actas del V Congreso sobre el Andalucismo Histórico*. Sevilla, Fundación Blas Infante, 1993.

[415] Esta misma publicación formará parte, en 1930, de un Frente de Periódicos de Izquierda, en contra de la nueva prensa de derechas y en el que también estarán incluidos títulos como *Diario de Almería*, *Nosotros* (no almeriense) y *Nueva España* de Berja. *Ibidem*.

curioso, 'Periódico Independiente dirigido por un Consejo de Redacción'. Periodicidad decenal, cuatro páginas y cuatro columnas son algunas de las señas de identidad de una publicación que se compone de artículos sueltos sobre temas locales, incluyendo semblanzas sobre algunos personajes que incluyen retratos de los mismos, sin entrar en el terreno de lo político.

También Oria tendrá su publicación en los comienzos del XX. Será *El Bloque*, 'Periódico Republicano, Defensor de los Intereses Locales y del Distrito en General', dirigido por Antonio Sánchez García. Sale cada diez días con cuatro páginas de cuatro columnas. Su contenido está formado por artículos sueltos sobre temas políticos o ideológicos, al lado de poemas y textos de tono cómico. Su página 4 llama la atención porque, al margen de repetir el esquema de estar dedicada a la publicidad, como en la mayoría de los colegas de la época, esos anuncios están hechos a mano. El aspecto casero, poco profesional de esa última página, se completa con la falta de cálculo que supone el hecho de que media página quede en blanco si mediar ninguna explicación. Su estilo es personal y a veces literario.

'Periódico Regional' será, también, *La Campana del Valle*, como antes quisieron serlo otros de la provincia, a pesar de que éste se encuentra radicado en una población pequeña como es Benizalón. Y lo cierto es que muestra tener muy claras una serie de ideas periodísticas. Asegura que su pretensión es la de ser el vehículo de comunicación para un pueblo pequeño y casi incomunicado, "*al que no llegan noticias, ni ACB, ni La Voz, ni El Sol*". El contenido de sus ocho páginas más cubiertas es eminentemente local, con atención para la agricultura, la política de su ayuntamiento y también la literatura, que no podía faltar como vínculo para que los creadores de la zona se sintieran llamados a publicar sus composiciones y, por lo tanto, a comprar y hacer comprar el periódico. La mayoría del texto está publicado bajo el formato de artículo suelto, aunque también se presenta una sección, 'Noticias', igualmente de ámbito local.

El primer periódico registrado en Albox en este siglo no llegará hasta 1928 y no será un medio abierto al público sino el boletín de una entidad privada. *Siempre Adelante* es el 'Boletín de los Exploradores de España. Boletín de la Tropa de Albox'. Fotos, sueltos sobre los exploradores, versos y una sección de 'Noticias' sobre Albox y alrededores componen lo más sobresaliente de su contenido.

Los vecinos de Albox contarán con un periódico nuevo desde junio de 1932. Se trata de *Juventud*, 'Semanario Independiente' que tendrá dos épocas, una en 1923 y la segunda dos años más tarde. Comienza teniendo periodicidad semanal, pero luego no será muy regular en su cumplimiento. Cuenta con ocho páginas más cubiertas y, en cada página, entre dos y tres columnas, dependiendo del caso. Crónicas, noticias, arte y artículos remitidos configuran la mayor parte de su contenido, que mezcla algunos textos mecanografiados con titulares realizados con letras de molde. Tiene también algunas secciones, como 'Registro Civil', 'Se dice que' o 'Noticias', además de publicidad y algunas ilustraciones.

También Instinción tendrá su órgano periodístico, aunque su caso será muy especial. *Esclava y Reina* comenzará siendo una especie de libro para las integrantes de la congregación de la Divina Infantita. En cada ejemplar figuran los correspondientes capítulos con dibujos y recuadros a toda la página. Se compone de textos religiosos hasta alcanzar 32 páginas. Su primer número será del 31 de enero de 1917. Pero el paso del tiempo lo convertirá en una publicación periódica, con su cabecera ('Revista Mariana' es el subtítulo primero y después 'Órgano de la Esclavitud de la Divina Infantita') y con Francisco Salvador Ramón, canónigo por oposición, como director.

III.11. Otros periódicos (1900-1931)

Al margen de los géneros ya vistos, la historia de la prensa será propicia para que, en su evolución, vayan integrándose progresivamente diversos temas sobre los que las gentes con iniciativa van creando órganos de expresión. La medicina, los trenes, los colegios profesionales, la escuela y, en definitiva, cualquier actividad social, serán susceptibles de que nazca prensa que versa sobre ellos.

Uno de esos campos será el de los colegios profesionales. Muchos de esos boletines oficiales siguen existiendo a día de hoy, con más o menos interrupciones en su trayectoria y con una estructura más o menos profesional. El *Boletín Oficial de Médicos de la Provincia*[416] es una mensualidad que ve la luz en 1901 en su primera época. Fernando S. Estrella será su impresor y se trata de 16 páginas con cubiertas, de 24x16 cts. y difusión gratuita.

En 1920 volverá bajo el nombre de Bole*tín del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Almería*, en una segunda época en la que seguirá siendo mensual y gratuito, con las mismas páginas y dimensiones que en su primera parte.

Los docentes también tendrán su órgano de expresión. Será en 1911 y se llamará *Nueva Escuela*, 'Revista Pedagógica. Defensores de los Maestros y Auxiliares de la Provincia'. Impreso por José Moya Fernández, cuenta con ocho páginas y está dirigida por Serafín Bandín Agüero y José Molina Palomo.

Y con los docentes, también los discentes. *El Escolar*, 'Órgano de los Estudiantes de Almería', será una publicación escolar nacida en 1915, bajo a administración de Alfonso Sicluna Pérez e impresa por Nicolás Cordero. Se trata de cuatro páginas de 44x32 cts. escritas a cuatro columnas con corondel de separación y que salta a la calle cada semana. No deja de ser una actividad escolar, pero que merece un hueco en esta relación debido a la calidad con la que se elabora y la apariencia de periódico que consigue. Nada, salvo su contenido, lo distingue de la

[416] MARTÍN MARTÍNEZ, Porfirio: *El Colegio de Médicos de Almería en su centenario*. Almería, Ilustre Colegio de Médicos, 2001.

prensa de la época. Se ocupa fundamentalmente de temas escolares, naturaleza, literatura, historia, arte, cuentos y noticias culturales, con secciones como 'Variedades' sobre teatro o 'Colmos' y una mayoría de artículos sueltos. Contará con abundante publicidad y siempre un artículo editorial que sirve para abrir la primera página, que a veces es una colaboración de firmas ilustres del periodismo almeriense (José Jesús García la firma en el número once). Entre las firmas que se hacen responsables del periódico están Paco Jover, Juan Tamayo, César F. Ferrer, Juan Ginel y Rafael Pérez Sevilla. La vida de esta publicación está marcada por el desarrollo del curso escolar. Su nace allá por el mes de noviembre de 1915, su punto y final llegará en junio del año siguiente, cuando los alumnos que lo redactan pasen de curso. Así lo advierte en el número 27, de 7 de junio, en el que, bajo el título 'Mi Despedida', anuncia que le queda poco de vida y que su sucesor nacerá de las plumas de otros alumnos.

Igualmente le sucederá a los ferroviarios, de nombre *La Unión Ferroviaria* y apellido 'Órgano de la Sección de Almería'. Son cuatro páginas hechas en imprenta propia con unas dimensiones de 32x22 cts. a tres columnas y con un diseño bastante simple, exentas de publicidad. La mayoría de sus artículos son sueltos, no siempre de temas internos e incluso con secciones, como 'Telegramas'. No obstante, predomina la información sobre el mundo ferroviario.

El órgano de expresión de los practicantes no llegaría hasta 1919 y llevará el nombre de *El Practicante Almeriense*, 'Órgano Oficial del Colegio Provincial'. Su primer número data, concretamente, del 15 de julio de ese año, que se elabora bajo la dirección de Ignacio Guillén Aranzana y Mariano Alías Fernández en la Imprenta E. Lacoste. Consta de 16 páginas más cubiertas y tiene unas dimensiones de 32x23 cts., con dos columnas por página. Como se expresa en ellas, es una "Revista de Profesores dedicada a la defensa de los intereses de la clase", es decir, de la medicina y la cirugía. Su contenido se divide en secciones como 'Noticias', el

consultorio ‘La Respuesta de El Practicante’ o ‘Sección Literaria’ y sueltos que mantienen una línea editorial sobre asuntos como intrusismo, colegio profesional o ciencia relacionada con la medicina. También habrá sitio para las notas oficiales del gobierno sobre sanidad. Con el tiempo sus cubiertas se aumentarán a dos más, para dar cabida a la amplia cantidad de publicidad que tenía.

Sus casi compañeros, los farmacéuticos, darán a luz su *Boletín del Colegio Oficial de Farmacéuticos* en 1928, una publicación mensual, gratuita, de 16 páginas más cubiertas y 24x17 cts. La divulgación científica será su contenido principal, acompañado por textos internos del propio colegio. Se trata, más bien, de una especie de folleto informativo, que a veces sobrepasa su número habitual de páginas y llega incluso a las 28. Su última aparición será en diciembre de 1930, en lo que suponía su número 26. La desaparición se debe a un acuerdo del propio colegio.

En marzo de 1902 saldrá a la calle *La Cruz Roja*, ‘Periódico Oficial de la Comisión Provincial de Almería’. Impreso por F. Molnes, consta de ocho páginas de 32x22 cts. y dos columnas en cada una. Como puede suponerse, su contenido es monográfico acerca de la institución humanitaria, con artículos sobre su historia, sus actividades en Almería, etc. Aún así, sus responsables consiguen un periódico con un aspecto bastante similar a los de la época.

Incluso los exploradores tendrán sus publicaciones. Primero llegará *Exploradores de España en Almería*, ‘Boletín Oficial’ que nace en 1915 con seis páginas, periodicidad mensual y reflejo de las actividades y cargos de la asociación en Almería. Después, *El Explorador Almeriense*, ‘Revista Oficial de los Exploradores de Almería’. Llegará en noviembre de 1926, con una periodicidad mensual y ocho páginas de unas dimensiones peculiares: 27x19 cts. Su texto, impreso por J. Villegas, está escrito a dos columnas por página. No es otra cosa que una revista, con cubiertas en cuyos anversos que incluye publicidad y cuya temática es la

exploración, narrando hazañas y divulgando diversos aspectos de esta actividad. Ese aspecto arrevistado incluye dibujos para ilustrar las historias que narra. En ocasiones incluye la firma del explorador protagonista de la historia en cuestión.

Dentro de este capítulo, cabe también una publicación, aunque es muy dudosa su condición de periódica. Se trata de *El Botijo*, un anuario dirigido por Fernando Estrella, que sale a la luz en 1903 con cuatro páginas de 64x44 cts. escritas a cinco columnas. Se trata de una publicación, de la que al menos se tiene conocimiento de dos ediciones, la de 1903 y la de 1904, en la que personajes del mundo del periodismo, la literatura, etc., todos ellos almerienses llaman a la ciudadanía para que acuda a las fiestas de Granada. Es una especie de vinculación entre las dos ciudades andaluzas en la que aparecen firmas como las de Leopoldo Valverde, Antonio Ledesma, Fernando S. Estrella, M. Martínez Agudo, Francisco Aquino, Fernando Almansa, José Durbán, José de Burgos Tamarit, José Jesús García, Fermín Gil de Aincíldegui, Amador Ramos Oller o A. González Garbín. En su estructura se pueden observar poemas, sueltos, fotografías y una llamativa especie de doble cabecera en la que aparecen las leyendas de *El Botijo* por un lado y 'Almería a Granada' por otro.

En 1904 llega *Los Tres*, 'Revista Decenal Ilustrada' de que sólo una página presenta ilustraciones, la portada. Se compone de cuatro páginas más cubiertas, elemento que, en la época, era pista clave para diferenciar revistas de publicaciones de carácter más parecido a lo que luego serán los diarios. Se compone de sueltos y 'Notas Locales' y, en cuanto a su aspecto, usa con alegría los adornos que rodean al texto.

También será un periódico muy especial *El Fosmindoizquier*, 'Revista Mensual de Loterías, Rifas, Anuncios, Sorteos, Primas, etc.' dirigida por Francisco Simón Izquierdo a partir de marzo de 1905. Se trata de 16 páginas escritas en dos

columnas. En su presentación advierte que su razón de ser es ayudar a obtener dinero de los sorteos.

El mundo taurino tendrá, con el paso del tiempo, un cuerpo de aficionados y una cultura importante, que incluso llegará a verse reflejado en los medios de comunicación hasta en nuestros días. En 1915 llegará a la calle *El Burladero*, 'Semanario Taurino Ilustrado'. Será un semanario dirigido por R. Úbeda, alias 'Leña', con cuatro páginas de 44x32 a tres columnas y un coste de 25 pesetas el ejemplar. Su contenido mezcla sueltos y secciones fijas, con una tipografía y estilo muy poco homogéneo.

La defensa del cooperativismo es la motivación fundamental del 'Boletín de la Cooperativa de Funcionarios Públicos de Almería' *La Reguladora*. Publicación sencilla nacida en 1923, de periodicidad mensual y ocho páginas de 31x22 cts., escrita a dos columnas e impresa en la Papelería Inglesa. Cuenta con numerosa publicidad y emplea muchas de sus páginas para reflejar el listado de precios.

Con el título genérico de *Almería*, 'Revista Gráfica de Turismo', en 1920 se lanza una publicación patrocinada por el Ayuntamiento de Almería dedicada a descubrir Almería a través de fotografías y textos. Tiene abundante publicidad, cubiertas bien presentadas y, en definitiva, aspecto de catálogo que intenta divulgar Almería.

La Federación de Estudiantes Católicos de Almería y su Provincia publica, a partir del 6 de enero de 1927, *Ideales*, 'Revista Quincenal Ilustrada' impresa por Emilio Orihuela. Se componía de 22 páginas y cuatro cubiertas, para redondear un estilo arrevistado, con fotos y adornos para complementar un contenido compuesto por temas de variada índole. Religión, Ciencia y Patria son sus ideales, como pone de manifiesto en 'Nuestra Revista' su artículo de presentación. No deja de ser una

combinación llamativa, la de religión y ciencia, en un momento en el que ambas no tienen muchos puntos de contacto y la primera mira a la segunda con bastante recelo. Todo ello se traduce en contenidos que van desde la literatura hasta los deportes, pasando por reflexiones ideológicas, siluetas de personajes, reportajes con fotos, artículos de la Federación de Estudiantes, pasatiempos y, en definitiva, un cuerpo de ofertas que hacen de ella una revista muy completa, en un momento en que el género ya se ha cultivado por algunas publicaciones españolas de gran calidad.

CAPÍTULO IV:

PRENSA ALMERIENSE EN LA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL (1931-1939)

IV.1. Introducción: la España y la prensa española de la II República y la Guerra Civil (1931-39)

El domingo 12 de abril de 1931 queda marcado como la fecha en la que el pueblo español impuso la democracia a un sistema que no contaba ni con él ni con ella. La victoria de republicanos y socialistas en las elecciones municipales en las grandes ciudades hizo caer al sistema monárquico. El proceso de cambio de régimen se llevó a cabo en unas horas. El día 13 se conocían los resultados electorales, había peticiones populares de que llegase la República y el Consejo de Ministros, con el propio Romanones, comenzaba a analizar lo que flotaba en el ambiente. Al día siguiente se precipitan los acontecimientos. Los municipios, empezando por Éibar, comienzan a proclamar la República. La primera capital es Barcelona. En Madrid, el Rey encarga a Romanones una entrevista con Alcalá Zamora, pero ya ni tan siquiera se puede lograr un traspaso paulatino de poderes. Hasta la Guardia Civil, con Sanjurjo a la cabeza, está del lado republicano[417].

Se constituía un Gobierno Provisional con varios partidos en su seno: la Derecha Liberal Republicana de Alcalá Zamora, el Partido Republicano Radical de Lerroux, Acción Republicana de Azaña, el PSOE de Prieto y Largo Caballero, el Partido Republicano Radical Socialista de Álvaro de Albornoz, el ORGA (Organización Republicana Gallega Autonomista) de Casares Quiroga y el Partido Catalanista Republicano de Nicolau d'Owler. Son partidos republicanos, pero con concepciones

[417] BRENAN, Gerald: *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil*. París, Editorial El Ruedo Ibérico, 1975.

diferentes y un amplio recorrido de izquierda a derecha. En ese clima comienzan las primeras reformas y también los primeros problemas. En ese año se aprueba una nueva Constitución que, lógicamente, pretende adaptar el sistema legal al nuevo régimen de Estado, con una concepción más abierta y con mayor espacio para el desarrollo de las libertades[418]. Los debates para la elaboración del texto constitucional fueron largos y el se extendieron desde la convocatoria de las Cortes Constituyentes, el 14 de julio, hasta el día 9 de diciembre, fecha en la que se aprueba la Constitución. El texto definía el Estado como una "*República democrática de trabajadores de todas las clases*". El orden público, la conflictividad laboral, las naciones que convivían dentro del Estado y la religión serán cuestiones que afectarán a la construcción del nuevo régimen[419].

Azaña como presidente del gobierno y Alcalá Zamora como presidente de la República tendrán diversos momentos de crisis en ese comienzo del régimen, que incluso llevarán a la dimisión al primero de ellos. Por el camino se irán perdiendo algunos de esos apoyos iniciales, como el de Lerroux y su partido. Ya en la primavera de 1932 se conocen las primeras conspiraciones carlistas, monárquicas y militares, singularizadas en la persona del general Sanjurjo. Tras una de ellas, éste tuvo que huir, fue capturado, condenado a muerte e indultado después. Por el lado contrario, los anarquistas también provocan insurrecciones y llega la matanza de Casas Viejas, que desgasta al poder[420].

En el otro bando, las derechas se organizan, se forman partidos y coaliciones, de las que la más fuerte será la histórica CEDA, que llegará a los 7.000 afiliados. Alrededor, los monárquicos de Acción Española y Renovación. Las elecciones de

[418] ALCALÁ-ZAMORA Y CASTILLO, Niceto: *Los defectos de la Constitución Española de 1931: tres años de experiencia constitucional*. Madrid, Cívitas Ediciones, 1981. OLIVER ARAUJO, Joan: *El sistema político de la Constitución Española de 1931*. Mallorca, Universidad de las Islas Baleares, 1991.
[419] MARTÍNEZ CUADRADO, Miguel: *Elecciones y partidos políticos de España (1868-1931)*. Madrid, Editorial Taurus, 1969.
[420] VILAR, Pierre: *Historia de España*. París, Librairie Espagnole, 1963.

noviembre de 1933 marcaron un hito en la República. Las izquierdas se presentaban desunidas y sin presentar un proyecto común, todo lo contrario que las derechas, en las que la CEDA, los agrarios, los alfonsinos los moderados y los conservadores lograron un programa común en el que destacaban aspectos como la protección económica y especialmente para la agricultura, la amnistía y la contraposición de una nueva política religiosa contra el proceso laico vivido en los dos años anteriores. Ello les terminó llevando al éxito.

La CEDA condicionará sobremanera los gobiernos del Partido Radical de Lerroux, antes de entrar a formar parte de ellos. Su llegada al ejecutivo será en 1934, tras negarse Lerroux a seguir algunas de sus premisas, como firmar ciertas penas de muerte. Precisamente ese gobierno de la CEDA provocará la insurrección de Asturias. Gil Robles se había hecho cargo de la cartera de Guerra, además de nombrar a Franco jefe del Estado Mayor y otorgar cargos a futuros protagonistas de la sublevación militar, como Goded, Mola o Fanjul[421]. Además sigue con su política clerical. Habrá crisis de gobierno y Lerroux pasará a ser ministro, sustituido en la presidencia primero por Chapaprieta y luego por Portela Valladares. Gil Robles quería la presidencia, pero Alcalá Zamora se la niega, ante su previsible falta de lealtad a la República. Entonces comienzan las conspiraciones, pero triunfa la tesis de que el golpe militar, en ese momento, sería prematuro[422].

El 16 de febrero del 36 habrá elecciones. La izquierda concurrió unida en el Frente Popular y la derecha también se unió, pero no logró un programa común como el de sus rivales. Hubo triunfo del Frente Popular, con 257 diputados por 57 del centro y 139 de la derecha, pero menos abultado en votos, debido al sistema electoral. De nuevo, con Azaña en la presidencia, se retoma la política de los

[421] GALINDO HERRERO, Santiago: *Los partidos monárquicos bajo la segunda República*. Madrid, Editorial Rialp, 1956.
[422] ALCALÁ ZAMORA, Niceto: *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1977.

comienzos republicanos[423]. Y se vuelven a organizar también las conspiraciones militares, con Mola y Sanjurjo como cabecillas, pero seguidos por otros como Franco, Goded, Queipo de Llano, Cabanellas, etc. En el gobierno, comienza el camino hacia la destitución de Alcalá Zamora de la presidencia de la República, para colocar en su lugar a Azaña y en el de éste a Prieto, lo que provoca una disensión socialista porque éstos creían que aún no era su momento. Al final será Casares Quiroga el presidente del gobierno[424].

Junio y julio son meses de preparativos, hasta el alzamiento militar. En un ambiente de conspiración (el término 'ruido de sables' será más empleado para definir esta situación), los socialistas piden al gobierno que no niegue las armas a las asociaciones, éste se niega y el golpe estalla el 17 en Marruecos y el 18 en la península, aunque fracasando en Madrid, Barcelona y otras capitales como Almería. Aquí, como en Málaga, la presencia de un buque en el puerto fue fundamental para que los militares no se adhirieran al movimiento. Pero el paso de los sublevados de África a Andalucía será clave[425].

La llegada de la República había provocado una explosión en la prensa y obligado a que la ley volviera a su expresión más liberal, saltando la barrera de la censura previa. La constitución de 1931, que data del 9 de diciembre de ese año, abría las puertas a un periodismo con ideas, muy politizado, que continuaba la tendencia de la Restauración en ese aspecto y que presentará una enorme gama de formas, fondos e intentos innovadores. La Ley de Imprenta[426] era abierta y tendente a que también la prensa se uniese a un cierto ambiente de caos. La prensa vive el

[423] TUSELL GÓMEZ, Javier: *Las elecciones del Frente Popular*. Madrid, Editorial Cuadernos para el diálogo, 1971.
[424] BULLEJOS, José: *España en la Segunda República*. Gijón, Editorial Júcar, 1979.
[425] BOLLOTEN, B: L*a revolución española; sus orígenes, la izquierda, la lucha por el poder durante la guerra civil, 1936-39*. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1980.
[426] CENDÁN PAZOS, Fernando: *Historia del Derecho Español de Prensa e Imprenta (1502-1966)*. Madrid, Editora Nacional, 1974. EGUIZÁBAL, José Eugenio: *Apuntes para una historia de la legislación española sobre imprenta desde el año 1480 al presente*. Madrid, 1879.

momento más alto de su politización. Los periódicos se convertirán también en un foro de denuncia de la situación que vive el país, caminando con paso firme hacia el desastre por las divisiones que lo apuñalan desde dentro. Se denuncia el desorden, la falta de acuerdo entre los gobiernos y su propia inestabilidad, que les hace sucederse sin capacidad de maniobra por su debilidad y por su corta duración. En los periódicos ha comenzado una guerra de palabras que no tardará a trasladarse al campo de batalla real. El país está roto por dentro y la prensa, sin llegar a reflejarlo de manera clara y directa, deja ver que la maquinaria del Estado ha dejado de funcionar con fluidez[427].

Tras el golpe, el gobierno pasa de Casares a Giral, tras unas horas de Martínez Barrio, y se autoriza la llegada de armamento para las centrales obreras. En esos días Sanjurjo fallece en accidente aéreo, Mola toma el mando y la situación es confusa, con el triunfo repartido en las diferentes zonas del país. Ha comenzado una guerra. El gobierno no puede evitar una paulatina autodestrucción, disolviéndose en pequeñas partes políticas que buscaban la solución por su cuenta. Los socialistas entran en el gobierno en septiembre, con Largo Caballero[428] como presidente y los sublevados avanzando. Las tropas leales se fortalecen en Madrid y llegan desde Cataluña a Aragón, pero los ejércitos sublevados de África consiguen ganar el estrecho, en una operación crucial para el desarrollo de la guerra. La intervención extranjera, pese al acuerdo teórico de neutralidad, es otra clave. Más adelante serán los bombardeos militares los que hagan caer muchas plazas[429].

Al igual que el país, la prensa también explota el 18 de julio de 1936[430]. Los periódicos de toda España reflejan la sublevación al día siguiente junto, en algunos

[427] CARR, Raymond: *España 1808-1939*. Barcelona, Ariel, 1970.
[428] LARGO CABALLERO, Francisco: *Mis recuerdos*. México, Ediciones Unidas, 1976.
[429] THOMAS, Hugh: *La guerra civil española*. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1986. SCHWARTZ, Fernando: *La internacionalización de la guerra civil española, julio de 1936-marzo de 1937*. Barcelona, Ariel, 1972.
[430] NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta: *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española (1936-1939)*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1992.

casos, con el manifiesto en el que el general de división y jefe de las Fuerzas Armadas de África, Francisco Franco Bahamonde, anuncia que el ejército se había visto obligado a recoger el anhelo de la mayoría de españoles, siempre, por supuesto, según su apreciación personal de la realidad. El manifiesto no va a ser sino un anticipo de lo que la prensa española va a reflejar en los próximos 40 años, es decir, la manera de percibir la realidad de Franco y de todo un ejército de controladores de la información que va a extender sobre España, una vez que se haga con el poder.

Los tres años siguientes no sólo van a ser el período más destructivo para la cultura española sino también para la prensa. En el presente continúan saliendo a la calle los diarios, que se mueven entre la mezcla de normalidad y crónicas de guerra que se vive en algunas zonas del país, con el partido que se toma en uno u otro bando. La prensa se ha dividido en dos, como el país. La zona de Estado que sigue bajo el control de la República informa de una realidad diferente a la que se refleja en la de la zona llamada 'nacional'. Además, los diarios se tiñen de proclamas de uno y otro lado hacia la batalla, hacia la guerra, hacia la victoria final. Los diarios están controlados por el ejército en la zona sublevada y por los comités que se han formado y que en un principio se han convertido en poderes paralelos en la zona republicana. Ya no son un órgano informativo sino un elemento más de la propaganda que los dos bandos están utilizando para enervar y alzar el ánimo de los cada vez más tristes ciudadanos que viven un infierno de tres años[431].

Franco va fortaleciéndose en el bando militar, hasta ser nombrado jefe de Estado, todavía en 1936. Los sublevados no quieren tintes políticos y hasta Gil Robles, teóricamente conspirador antes, tiene que exilarse. Las fuerzas de izquierdas se van integrando en sucesivos gobiernos, ante el cariz que toma la revolución militar. El gobierno se tiene que trasladar de Madrid a Valencia, en noviembre de

[431] SÁNCHEZ ARANDA, J.J. Y BARRERA DEL BARRIO, Carlos: *Historia del periodismo español desde sus orígenes hasta 1975*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1992.

1936, ante el peligro de que caiga la capital. Después habrá de pasar a Barcelona. Además intenta reorganizar el gobierno, débil por falta de mandos, de profesionales y de ideología común. Mientras Franco comienza, en 1937, a crear su ideología, el franquismo (como luego diría Serrano Suñer[432]), en el gobierno se suceden las crisis y las dimisiones. En 1938 Franco avanza por Castilla, Aragón e incluso Cataluña, tomando rumbo a Valencia. En noviembre acaba la Batalla del Ebro, una auténtica sangría de meses en ambos bandos. Tras conquistar Teruel, Franco nombra su primer gobierno, con Serrano Suñer, 'el cuñadísimo', como hombre fuerte. Los republicanos intentan reorganizarse y volver a atacar, por ejemplo por Andalucía, pero siguen teniendo disensiones internas entre los mandos, como la de Miaja. Van cayendo todas las plazas: el 22 de enero Barcelona, el 4 de febrero Girona y el gobierno, ya trasladado a Francia, intenta resistir. Negrín vuelve a Alicante, pero cada hora que pasa son menos los partidarios de la resistencia[433].

Las disidencias militares en la base naval de Cartagena y el Golpe de Estado del general Casado terminan de aniquilar el gobierno Negrín, quien sale de España junto a otros líderes, entre ellos Alberti y Uribarri, el 6 de marzo. En Madrid se empieza a perseguir a los comunistas, que no saben que el presidente Negrín ha escapado de España. Un emisario del PCE les informa de que Negrín ya no está en el país y cesa su resistencia ante los hombres de Casado. Éste intenta negociar la rendición con Franco pero ya no hay otra solución que la incondicional, por lo que huye de España tres semanas después. Los republicanos se agolpan en Alicante y Gandía para huir por el Mediterráneo, pero las deudas del Estado con la naviera hacen que sólo salgan tres barcos. Los franquistas toman Alicante el 31 de marzo y el 1 de abril acaba la guerra[434].

[432] SERRANO SUÑER, Ramón: *Entre el silencio y la propaganda. La historia como fue*. Barcelona, Editorial Planeta, 1977.
[433] VILAR, Pierre: *La guerra civil española*. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1986.
[434] GARCÍA NIETO, María del Carmen y DONEZAR, J.N.: *La guerra de España, 1936-1939*. Madrid, Editorial Guadiana, 1974.

El proceso que vive la prensa durante la guerra es un preámbulo del oscuro libro que escribirá en los siguientes 40 años. Los diarios son primero un instrumento para reflejar la realidad que quien los controla quiere transmitir. Luego ese control a dos bandas, o a dos 'bandos', se agravará con la victoria de uno de ellos y la homogeneización del periodismo español. Pero además, la destrucción de la prensa española en esos tres años va más allá del presente. Junto con el control de los títulos que se publican, se va a 'trabajar' duramente en la destrucción de los del pasado, tanto involuntariamente por medio de incendios y bombardeos, como voluntariamente para borrar la opinión contraria a cada uno de los bandos, por medio de una labor que se abordará de manera concienzuda. Como único dato a favor de la libertad está el nacimiento de algunos títulos que irán encaminados a la propaganda de los bandos. Una libertad aparente que sólo es usada a favor del poder que se ejerce en cada zona. Más que información, los diarios que nacen en ese período trabajan en la propaganda.

Estaba por llegar la época de los exilios y la literatura de añoranza, la propaganda del régimen, los medios de comunicación controlados, la censura previa, la represión y el cuerpo ideológico y práctico que rodeó a lo que se ha dado en llamar España franquista.

IV.2. La prensa almeriense en la Segunda República (1931-1936)

A pesar de que Segunda República y Guerra Civil tengan entidad común para formar un capítulo en la prensa almeriense, tanto por el propio discurrir de los acontecimientos como por la continuidad en periódicos y periodistas, también es cierto que ambos períodos tienen características propias en cuanto a la finalidad de los órganos informativos y, sobre todo, en lo referente a un fenómeno que se desencadenó en la sociedad almeriense (como en la de otros lugares de España) con la llegada de la guerra: la creación de los Comités que prácticamente gobiernan una ciudad como Almería, que había quedado encuadrada en la zona republicana, así

como el nacimiento de sus propios centros de poder, uno de los cuales es, indudablemente, la prensa.[435]

Concretamente, la manifestación de estos comités con respecto a la prensa es la incautación de los medios informativos, cuyos dueños legítimos quedan desposeídos de ellos en aras del bien colectivo y que, por lo tanto, pasan a manos de sindicatos, partidos y comités, quienes los emplean, primero principalmente y después exclusivamente, en la difusión de su ideología y de conceptos como la fuerza para resistir a la sublevación y a la miseria que crecía en el bando republicano a medida que avanza la guerra.

Así pues, si la República supondrá la llegada de una avalancha de nuevas publicaciones de carácter republicano y obrero, con continuidad de los grandes periódicos de la época anterior, la Guerra Civil es el período en el que la práctica totalidad de ellos, de unos y de otros, pierden su identidad y pasan a formar una amalgama de órganos que defienden diferentes matices dentro del 'totum revolutum' que supone el obrerismo y el republicanismo en los tres años de la contienda bélica, en Almería y fuera de ella.[436]

Será preciso, pues, estudiar ambos períodos por separado, manteniendo los nexos de evolución y las continuidades que presentan, pero haciendo también hincapié en sus diferencias. Una de ellas será la de que, en esta primera parte del capítulo, la referente a la Segunda República, todavía se puede hablar de una prensa informativa, que se une a la prensa heredada de la etapa anterior formando un todo que supone el mantenimiento de las pautas ortodoxas de lo que venía siendo el

[435] QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Represión en la retaguardia republicana. Almería, 1936-1939.* Almería, Librería Universitaria, 1997.
[436] BERNECKER, W.L: *Colectividades y revolución social. El anarquismo en la Guerra Civil española, 1936-1939*. Barcelona, Grijalbo, 1980.

periodismo, con más o menos inclinación por una u otra tendencia política, con mayor o menor interés en mantener una línea imparcial e informativa.[437]

IV.2.1. Prensa informativa (1931-1936)

No cabe duda de que la llegada de la República redundó, en el terreno de lo periodístico, en una profusión de órganos de expresión política que antes contaban con más dificultades para saltar a la luz pública. El periódico, sea cual sea su periodicidad, cobra su máximo protagonismo como utensilio de difusión de ideas, colocando esta utilidad en un lugar situado muy por encima de la informativa, al menos en cuanto a porcentaje de órganos que se emplean para uno y otro fin.[438]

No obstante, ello no supone, ni mucho menos, la desaparición de los órganos informativos, de la prensa que, con más o menos carga ideológica, más o menos defensa de unos u otros intereses, tienen la información como su primer objeto. En la calle seguirán algunos de los que han sido grandes diarios de la anterior etapa, como *La Independencia, La Crónica Meridional* o *Diario de Almería*, y saldrán otros, obviamente afectados por la nueva situación política y de Estado, pero centrados en atender las demandas informativas de la población.

Entre éstos está un diario cuya aparición ya había anunciado, con antelación, el semanario *Ideario*. Se trata de *El País*, dirigido por un colaborador de la referida revista, Sixto Espinosa Orozco[439], a la sazón periodista importante que ha colaborado y trabajado en otros diferentes medios, llegando a director de *Renovación* (1919). El 25 de Marzo de 1933 es el día de su aparición, bajo el subtítulo de 'Diario Político Independiente' y con ocho páginas de 61x44 cts. y seis columnas. Se trata de un periódico con vocación de gran diario, que mira a los

[437] RUEDA CASINELLO, Francisco: 'Francisco Rueda López y *La Crónica Meridional*', en VERDEGAY FLORES, Francisco: *Prensa almeriense 1900-1931*. Almería, Cajal, 1979.
[438] SÁNCHEZ ARANDA, J.J. Y BARRERA DEL BARRIO, Carlos: *op cit*.
[439] Sixto Espinosa Orozco, además de director de *Renovación* (1919) y *El País* (1933), colaboró con *Ideario* (1933).

grandes de la época, a los potentes periódicos de Madrid e intenta plasmar lo mejor de cada uno de ellos. El texto, la información, es lo único relevante para él. No importa que la lectura sea más o menos agradable, no pretende llevar las noticias al lector de la manera más sencilla de asimilar. Lo que busca es destilar la mayor cantidad de datos posibles, adaptados al formato noticia. De ahí su gran tamaño, su amplio número de columnas y el ahorro de espacios, que convierten a la cabecera en una undécima parte de la primera página.

Su contenido se basa en informaciones de muy diferente carácter. En la primera página habla, fundamentalmente, de España y otros países, sin información local. País Vasco, Sevilla, Granada, la política de Madrid y los devaneos de los diferentes partidos, sucesos de carácter internacional como el accidente de un crucero en Miami, junto a algún artículo de opinión y, a veces, alguna noticia provincial, son sus contenidos en esa primera página. En las siguientes habrá algo más de información local, aunque no existe una separación clara entre diferentes ámbitos y temas. El deporte (partido Athlétic Motril-Athlétic Almería) aparece mezclado con sucesos y política. A medida que se avanza en las páginas se va dejando paso a temas de menos de actualidad y a otros asuntos fuera de la esfera política. Aparecen artículos sueltos sobre temas variados, cuentos y otras creaciones literarias, cultura, opinión y un folletín que se coloca en la página 5, en la que se vuelve a mezclar con una sección puramente informativa, 'Extranjero', con breves sobre lo que está sucediendo en el mundo.

Su estilo es puramente informativo en las secciones que así lo requieren y literario en los sueltos. A pesar de ello, a veces toma partido en la información, como por ejemplo en la crítica al nacionalismo catalán, del que anuncia que hay seguidores en el País Vasco.

Su aspecto es serio, sin dibujos ni fotografías que no llegarán hasta pasados 50 números, cuando se puedan ver algunas, muy pequeñas y preferentemente para mostrar las caras de las noticias. Prima el texto por encima de todo, con columnas estrechas y sin blanco. Los titulares van a 1, 2 ó 6 columnas, como por ejemplo

algunos de primera página que engloban varios pequeños artículos sobre el mismo tema que se colocan debajo.

El periódico, en su afán de ser grande, anuncia la dirección de sus oficinas en Madrid y Barcelona. Quería ser el gran proyecto periodístico de la República en Almería, aunque el propio devenir político del Estado le va a impedir consolidarse. No eran tiempos para grandes empresas, fuera cual fuera el sector.

IV.2.2. *La Crónica Meridional*: el final de un gigante (1931-36)

En el anterior capítulo, la referencia a *La Crónica Meridional* termina con la reflexión de que sólo la Guerra Civil podrá acabar con un periódico que, hasta su final, seguirá fiel al estilo que había pensado Francisco Rueda López. Efectivamente, el período que finalizará con la guerra civil supondrá la muerte, entre otras muchas cosas, de *La Crónica Meridional*, el periódico más longevo y emblemático que ha tenido Almería en toda su historia. Pero antes de ir a aquel final hay que pasar por una República, que marcará los últimos días de un diario que, aunque dejará de salir a la calle, ya nunca dejará de ser el gran periódico en la historia de Almería.

El periódico entrará en la República dirigido por el nieto de Rueda López, Guillermo Rueda Ferrer[440], con ocho páginas y sin grandes cambios en su estilo general y en su cabecera. También sus contenidos continúan bastante similares a los que se podían leer en la época monárquica, con los inevitables 'Telegramas' de Perpen, desde Madrid, que incluían 'Más Noticias', 'De Barcelona', 'Bolsa', 'Más Noticias de Provincia', 'De Marruecos', 'Toros', 'Del Extranjero', 'En la Provincia', 'Espectáculos', etc. Tampoco faltan la información de los corresponsales en diferentes puntos de la provincia, las colaboraciones desde distintas provincias e

[440] Guillermo Rueda Ferrer había nacido en 1895, era hijo de Guillermo Rueda Gallurt y nieto del fundador Rueda López. Redactor del periódico desde 1908, en 1918 se había hecho cargo de un negocio familiar (al fallecer su padre) que ya no era el de su época de esplendor, pero que continuaba teniendo gran prestigio y era uno de los más antiguos de España. En ese tiempo será, además, presidente de la Asociación de la Prensa. Rueda Ferrer estará al frente de *La Crónica* hasta que el periódico sea incautado por los comités, durante la Guerra Civil. Después abandonará la relación directa con el mundo de la prensa. Fallecerá el 12 de septiembre de 1980.

incluso desde el extranjero y aquella sección del siglo anterior que sólo *La Crónica* había mantenido en la nueva centuria, las 'Gacetillas'.

Como ya se había dicho en el capítulo anterior, un ejemplar de *La Crónica Meridional* correspondiente a 1927 y otro de 1933 apenas contienen diferencias. Mismo número de páginas, mismas secciones en días laborales y en domingos, misma estructura y apenas cambios en las firmas de colaboradores, igual importancia de ese servicio telegráfico desde Madrid y remitido por Perpen y, sobre todo, un estilo informativo y de gran periódico que será el que, en definitiva, marque aquello que muchos años más tarde se llamará identidad corporativa de un periódico y que, aunque de manera algo primitiva, siempre tuvo *La Crónica Meridional*.

Junto a todo ello, permanecen los artículos de opinión que completan un gran diario como éste. Los hay sobre política, economía, sociedad, agricultura y, en general, sobre los temas de los que escriben los colaboradores de un periódico que, a esas alturas, es ya uno de los más prestigiosos de España. El primero de esos artículos, el editorial, abre cada edición y va escrito en un tamaño de letra algo mayor que el resto, aunque no demasiado. No puede pasarse por alto 'Notas Antiguas', que retrata la Almería de 45 años atrás, cuando ya existía *La Crónica*. Precisamente de aquellas páginas del periódico, en otra época, salen las historias que se cuentan en esta sección. Indudablemente, los Rueda López habían realizado, entre otras muchas cosas, un magnífico trabajo de archivo, lo cual constituye otra de las características de un gran periódico.

La Crónica, que seguía saliendo todos los días menos uno, a pesar de su vejez y de las contingencias por las que el país ha pasado desde su nacimiento, libraba los lunes para dar descanso a unos periodistas que comenzaban a tener sus derechos profesionales[441].

[441] La proliferación de asociaciones de la prensa comenzaba a lograr el reconocimiento de algunos derechos profesionales a los periodistas, aunque luego la configuración de la propia profesión, con un intrusismo y una definición sin precedentes, haya frenado en seco este progreso profesional, hasta el punto de que, a comienzos del siglo XXI, todavía no existe una ley que identifique con claridad y sin lugar a la confusión a los verdaderos periodistas.

El periódico de los Rueda López seguía en un lugar moderado, aunque con los años de República sabrá escorarse hacia posiciones algo más acordes con lo que se está viviendo en el país. Ni siquiera eso librará al decano de las atrocidades que sufrirán los medios y, sobre todo, sus profesionales, en los años de guerra. A la llegada de la República, *La Crónica* se apresura a la hora de hacer saber a todo el mundo que su labor es la información y no la defensa de postulados ideológicos. En aquel entonces, la mejor manera de lograrlo era dar cuenta informativa de los acontecimientos, recubriéndolos de un manto de normalidad. Así pues, lejos de las intrigas y la defensa de otras posiciones que sí se verán en otros órganos, el periódico reflejará el cambio de régimen con un artículo editorial en el cual incluso alaba las formas de proceder de los republicanos de Almería:

> *"Son nuestras palabras, después de la proclamación de la República en España, para alabar la cordura de que dieron pruebas inequívocas las masas republicanas de nuestra capital, en los días del martes y miércoles, en que sin contención alguna de las fuerzas públicas, no dieran motivo para que ellas tuviesen que defender el orden. Y tanto es así, que nadie tuvo necesidad de interrumpir su vida ordinaria, viéndose transitar a todos, sin carreras ni molestias de ninguna clase, incluso a infinidad de señoras que no dejaron de exteriorizarse. (...) Así debe ser siempre, el camino de ese orden y de esa paz necesarios en toda ocasión para alcanzar prestigios, para sumar simpatías. La vuelta a la normalidad, en el día de ayer, sin tener que comentar otros hechos, nos seduce y halaga y nos llena de legítimo orgullo".*[442]

En un momento en el que todo era política, con todos sus colegas colocados voluntaria o involuntariamente a uno y otro lado del espectro ideológico, *La Crónica* pasa de Monarquía a República con pocos cambios. La neutralidad sigue siendo su patrón en el terreno de lo informativo, tal como ya marcara don Francisco, su fundador, y a pesar de que poseía su orientación político-ideológica, basada en un liberalismo cristiano que, de una u otra manera, siempre intentó dejar reflejado en su cabecera.

[442] *La Crónica Meridional*, número 23.311, de 17 de abril de 1931, pág. 1.

Y seguirá andando la República y continuará en esa tónica, resistiéndose a los zarandeos de los cambios de gobierno y de las luchas políticas y las insidias que circulaban por debajo del modelo de Estado. Su información sigue siendo eso, información, sin la intencionalidad política directa que la de que el lector esté al tanto de lo que se le podía contar, que no siempre era demasiado, en comparación con lo que la realidad presentaba. Información y realidad son conceptos diferentes y, en España, hasta muy avanzado el siglo XX, no comenzarán a parecerse. A pesar de todo, por mucho que se lleguen a tener un aspecto común, hay un elemento que no permitirá nunca que se confundan: la economía.

Así llegará otro año clave en la historia de España, 1936. A pesar de que por todos lados circulan informaciones y rumores sobre la inestabilidad del país y del gobierno, *La Crónica* sigue fiel a su estilo en cuanto a las formas pero, como se verá más adelante, va a vivir una auténtica convulsión en ese penúltimo año de vida, que incluso le hará cambiar de manos, perdiendo su control la familia Rueda López.

En cuanto a esas formas, en febrero un diputado por Almería es nombrado ministro de la República. Se trata de Augusto Barcia, cuya designación es recibida con enhorabuena por parte de *La Crónica*. La información telegráfica es tremendamente aséptica, formada sobre todo por declaraciones de políticos y hechos contados sin aderezos. También se incluyen discursos políticos, sobre todo del presidente Azaña, en uno de los cuales pide a los españoles que luchen por España y porque el ambiente no se llene de inconsciencia. Mientras tanto, Maura está gravemente enfermo. La política y el estado del país van a copar la información durante los próximos meses y los próximos años. A pesar de ello, aún hay lugar para otros asuntos, como el paso de la II Vuelta Ciclista a España por la provincia, en marzo de ese año 1936, o la sección 'Página Agrícola', que se podía leer los domingos, al igual que la 'Página para las Damas', con firmas como las de Mari Rosa y Teresa de Nyssen. Por cierto que los domingos, las ocho páginas habituales se convertían en doce, merced a este tipo de secciones suplementarias que comenzaban a marcar la tendencia de mayor lectura de prensa en la jornada

dominical. Además, el esfuerzo se veía recompensado, para todos los trabajadores del periódico, con el descanso de los lunes.

A pesar de que la economía española no pasa por su mejor momento, en esos días se pueden ver llamativas páginas de publicidad con un solo anuncio a una página completa, en concreto sobre neumáticos y coches de la marca Fiat. También cuando llegue la Feria, allá por el mes de agosto, habrá una completa información y una buena entrada de publicidad, a pesar de que ya se ha declarado la Guerra Civil.

En lo que sí hace meses que se ha notado el peligroso trance que comienza a atravesar España es en algunos contenidos del artículo editorial.. Algunos días se critica a quienes auguran malos tiempos, a los que califica de "*alarmistas*".

Especialmente en estos momentos se puede palpar el calado profesional de un diario como *La Crónica*. Como muestra valen dos ejemplos: por un lado la constatación de que tanto Calvo Sotelo como Primo de Rivera han emitido algunos juicios de valor sobre el momento político que se vive pero que han pedido que no se hagan públicos, lo cual respeta el periódico; por otro, un artículo de José Naveros con el título de 'Periodistas deslenguados', en el que no hay pudor a la hora de criticar la falta de profesionalidad. 'El momento político' es un artículo del jueves, 9 de abril, en el que se habla de las diferentes tendencias y declaraciones políticas a la hora de elegir el nuevo presidente, incluyendo las de quienes quieren echar mano de una solución de emergencia, con un presidente que no represente a ninguna tendencia. Al final, el elegido será Manuel Azaña, nombrado presidente de la República, mientras que Casares Quiroga se hará cargo de la jefatura del gobierno.

Pero *La Crónica* nunca pierde la cara a la actualidad, tampoco cuando ésta huye de la política. 'Se va un gran poeta', escrito por Pascual Santacruz, sirve para honrar la figura del almeriense Francisco Villaespesa, como dos días después, el 14 de abril, lo hará Federico de Mendizábal, en 'La muerte del cisne'[443].

Precisamente ese día se publican también unas declaraciones del ministro de Gobernación, en un artículo titulado 'Tranquilidad en provincias', en el que se viene

[443] *La Crónica Meridional*, números 25.845 y 25.846, de 12 y 14 de abril de 1936.

a calmar a los ciudadanos y a asegurar que "*se han resuelto los pequeños conflictos*". No hubo declaración ni predicción más optimista, pero tampoco más alejada de lo que la realidad tenía reservado para España.

A falta de unos tres meses para el inicio de la guerra, *La Crónica* mantiene secciones interesantes como 'Nuestros Colaboradores' y 'Hojeando Diarios', en el que aparecen noticias publicadas en colegas de Madrid como *El Sol* o *ABC*. Tampoco faltan algunos pequeños detalles de publicidad propia, en la que se puede leer '*La Crónica Meridional* es el periódico decano de la prensa almeriense'. La prensa sigue avanzando y, poco a poco, van apareciendo detalles que anuncian las secciones que se consolidarán en la madurez del género. Es el caso de la información de sucesos. En ese mes de abril de 1936 ya se pueden leer algunas noticias de sucesos, como por ejemplo la muerte de una niña tras ser atropellada por un carro. Llama la atención la neutralidad con la que se trata la noticia: información y sólo información. Junto a estas nuevas modalidades, persisten las antiguas 'Gacetillas', con 'Noticias del Gobierno Civil', 'Subasta', 'Nombramientos', 'Casa de Socorro', etc., también con artículos sueltos sobre sociedad, incluso deportes y más información de sucesos. *La Crónica* era grande y, como tal, tenía ramificaciones informativas en todos los puntos en los que la noticia saltaba a diario, como esa citada Casa de Socorro por la que pasaban las desgracias del día, para ser luego reflejadas en las planas del diario. Este apartado terminará por llamarse 'Sucesos del Día', terminando su configuración como sección independiente. Probablemente en aquel momento pudiera parecer curioso que las desgracias de los demás cobrasen tal importancia necesaria como para adquirir una sección propia, pero lo cierto es que incluso, andado el tiempo y con la definitiva explosión de los medios de comunicación y su configuración como un elemento clave en la estructura de la sociedad contemporánea, llegará a configurarse en un auténtico género periodístico.

No falta tampoco el 'Boletín Religioso', con los santos y las misas, a pesar de que la religión está viviendo momentos en los que ha sido mezclada directamente con la política; así como la inevitable y cada vez más importante 'Información

Telegráfica', que no vive sólo de la política y de la situación del país, sino que incluye ya un importante capítulo deportivo, con los resultados de la liga en Primera y Segunda División, ciclismo con los preparativos de la segunda edición de la Vuelta Ciclista a España y hasta toros, con las corridas de Madrid y Sevilla. Junto a ello, los temas más destacados de cada día, como por ejemplo el quinto aniversario de una República que, acaso sin saberlo, ha comenzado ya la recta final de su existencia pacífica. Serán los últimos desfiles de celebración, al menos con un país unido y en paz.

A pesar de que un gran periódico de provincias, como era *La Crónica*, reflejaba con bastante inmediatez y fidelidad, lo más sobresaliente de lo que ocurría cada día en España y a veces hasta en el resto del mundo, en sus páginas no se pierde nunca la conciencia de diario local. Es más, cada día se consolida un poco más un género informativo típicamente almeriense, con temas que sólo pueden ser noticia en Almería y referencias propias que no serían entendidas en otros lugares. Así en un momento como el de aquel 17 de abril de 1936, en *La Crónica* es noticia que el día anterior 'Llovió en Almería', tal y como reza un titular de los más importantes. Se trata de un hecho que, en otra provincia de España, como pudiera ser Asturias, Pontevedra o, en general, casi cualquiera de la geografía española, nunca hubiera sido noticia y menos en un mes como abril.

Pero al margen de la diferenciación entre información general y local, *La Crónica* se prepara para entrar de lleno en el relato de los hechos más referidos en la historia de la España contemporánea, los de su Guerra Civil, de la caída violenta de la segunda República y el inicio de un nuevo régimen fascista que nacerá teñido de sangre.

El mismo día que se refleja que 'Llovió en Almería' se presenta también una 'Información Telegráfica' convulsa y confusa. Se suceden muchas informaciones sobre incidentes, gentes armadas que atentan y organizan incidentes en actos como manifestaciones o entierros y, en general, se narra un ambiente enrarecido en todo

el país. Como curiosidad, ese número 25.848 de *La Crónica Meridional* no llevaba puesto el sello de 'Visado por la Censura'.

Mientras tanto y, hasta que llegue el momento de la sublevación militar, la información de las revueltas y crispaciones sociales sigue mezclada con otros aspectos de diferente índole. Se reflejan, pues, la importancia de la agricultura en Almería, la pujanza de la actividad deportiva y, sobre todo, del fútbol. De ese momento no se puede escapar la crónica, más social que deportiva, de aquel Checoslovaquia-España que acabó con 1-0 en Praga. Y toros, un género que también va tomando un estilo narrativo propio, con referencias sociales, cotilleos y un carácter literario que lo convierten en muy especial y que, en la mayoría de las ocasiones, comienza sus narraciones con las palabras 'Con gran animación ...'.

Termina el mes de abril como comenzó, con llamadas a la 'Necesidad de actuar' para que resurja Almería y con el reflejo de los conflictos sociales en la provincia, que el gobernador civil, Peinado Vallejo, intenta controlar, pero también mezclado con esas otras secciones que completan el contenido de un periódico importante, como la aparentemente insulsa 'Secretos de Tocador', pero que tenía su función: la de llevar la prensa a las mujeres; o los primeros puestos de la clasificación en la Vuelta Ciclista a España.

En el mes de junio la situación es ya más que preocupante. *La Crónica* no puede evitar tomar parte en el asunto de la situación de España y, el día 3, abre su edición con el artículo 'No tiréis', en el que asegura que España está enferma, que cada uno tira para su lado, lo cual le hace augurar problemas. La conclusión es la petición de un remedio claro: la unión de todos los españoles. La 'Información Telegráfica', que sigue firmada por Perpen, además de la actualidad española incluye también la internacional, centrada en un conflicto que no encontrará solución, el de los árabes contra hebreos en Palestina. En España, a principios de junio es asesinado el director del periódico socialista cántabro *Región*, mientras que un periodista almeriense, Julián Jiménez Asensio, es contratado como articulista en

Heraldo de Madrid, uno de los grandes de la prensa española, tras haber sido presidente de la Diputación Provincial de Almería.

La prensa ha sido, muchas veces, foco de predicciones sobre lo que tiene que ocurrir en un futuro. El 6 de junio, como adelantándose a lo que tenía que pasar, Luis G. Soria escribe en *La Crónica* y en tono de humor, un artículo que cobrará tintes dramáticos pasados unos meses, 'El año que se olvidó el verano'[444]. Nunca el titular de un artículo iba a ser tan desgraciadamente premonitorio de la gran catástrofe que esperaba a España. No obstante, la predicción del articulista se queda dramáticamente corta, puesto que, más que un verano, fueron muchas estaciones. A pesar de todo y de lo que significará ese titular pasado un tiempo, aún había espacio para esos artículos humorísticos. No lo eran, aunque en ocasiones lo parecían, otros que formaban la ya anteriormente referida sección de 'Sucesos del Día', como aquel que narra que "*José Román Román denunció a su madre política, María Navarro Cid, por insultos groseros*". Y es que en la España de la más inmediata preguerra, todavía caminaban los caballeros. Como lo hacían también diferentes tendencias políticas cuya convivencia acabará en estallido. El mismo día de la noticia de José Román y su presuntamente deslenguada suegra, las páginas de *La Crónica* reflejan que las derechas piden ser respetadas en el Congreso. El periódico no habla, aún, del peligro de golpe de Estado, aunque el comentario está ya presente en muchos ámbitos sociales.

Si el subgénero de sucesos está dando sus primeros pasos sólidos, en esos días comienzan también a verse algunas primeras muestras de aquello que terminará por llamarse periodismo de investigación. *La Crónica* contribuye al nacimiento con un artículo que denuncia, en su título, que 'En el Hospital Provincial se producen numerosas intoxicaciones'. Mientras tanto se anuncian billetes de tren para la Fiesta del Corpus en Granada, se prepara el certamen de Miss Europa en San Sebastián (previsto para la última decena de julio) y, entre todas esas noticias, el desarrollo de los acontecimientos convertirá, posteriormente, en muy importante

[444] G. SORIA, Luis: 'El año que se olvidó el verano', en *La Crónica Meridional*, número 25.890, de 6 de junio de 1936.

una que no había sido colocada con mayor poderío tipográfico que las otras: la reunión entre el General Yagüe y el ministro Casares Quiroga con el subsecretario de Guerra. *La Crónica* salda el encuentro con un ambiguo pero a la vez interesante "*no se sabe de qué han hablado*". Acaso tres cuartos de siglo más tarde, el estilo que cobrará la prensa hubiera dado la posibilidad de añadir aquello de "*pero se imagina*".

Ya en julio, *La Crónica* vuelve a tratar el momento de España en otro editorial. Su compromiso con el Estado es sólido y, tras titular 'El gigante y los enanos', viene a explicar que el gigante es España y los enanos los extremistas que, a derecha e izquierda, quieren hundirla. Asegura que la mayoría está en el centro. Por cierto que el artículo llama la atención, además de por su contenido, por la referencia al censor, Domingo de Fuenmayor. El artículo comienza diciendo que se dispone a hablar, si éste se lo permite.

Y en mitad de todo ese ambiente pre-bélico hay una batalla que la prensa no terminará de ganar nunca. A juzgar por el contenido de una nota de la Asociación de la Prensa, los periodistas estaban más cerca de ser un colectivo profesional en aquel año 1936 que a comienzos del siglo siguiente, puesto que esta Asociación pide a los organismos oficiales que impidan el paso a los centros de prensa a quienes no tengan el carné de periodista[445].

Pasan los días y crece la tensión. El 12 de julio no hubo periódicos, siguiendo la tradición de hacer del día del Corpus Cristi una jornada festiva y, por lo tanto, del día siguiente, una jornada sin prensa. El 13, *La Crónica* viene cargada de agricultura. El momento es complicado, pero el diario se centra en este aspecto que, siendo importante para Almería, no parece ser, ni mucho menos, el tema del día. También se publica la noticia de que Canga Argüelles se ocupa de asuntos de Almería y Berja en el Congreso. El periódico, a esas alturas, salía con una primera página copada por artículos literarios y de opinión; la segunda con informaciones sueltas; la tercera con

[445] Se trata de una reivindicación que sería imposible en el año 2004, entrado ya el siglo XXI, en un momento en el que cualquiera, sin ninguna titulación, carné ni conocimientos, puede ejercer como periodista, con la consiguiente merma en la calidad de las publicaciones y la descarada pérdida del poco prestigio de la profesión, si es que alguna vez ha llegado a tenerlo.

'Del Gobierno Civil' e 'Información Telegráfica'; la cuarta y la quinta con asuntos varios; la sexta y la séptima con 'Información Telegráfica' y la octava ocupada por entero a la publicidad.

El diario había llegado maltrecho al tramo final de la segunda República. En ese momento, en la redacción de *La Crónica* trabajan, junto al director y propietario Rueda Ferrer, los redactores Francisco Albacete Orellana[446], José María González de la Torre[447], Vicente de Burgos Raso, mientras que Manuel Soriano Martín ejercía como colaborador.

Son momentos de dificultades económicas que se mezclan con las políticas y con la situación general del país. Esa convulsión social se había reflejado también en el seno de *La Crónica*, donde los obreros y redactores se enfrentan directamente con la dirección del periódico, reclamando una subida de salarios acorde con la ley de Largo Caballero de 1931, que había sido suspendida pero que se había vuelto a poner en vigor en 1935 y, además, con carácter retroactivo. La solución, que se encontrará días antes del sublevación, será el traspaso al comité de empresa de la propiedad y gestión del diario, puesto que no se podía hacer frente a tan elevada deuda. Rueda Ferrer cuenta, en su declaración a la Causa General, que los obreros le habían mandado una comunicación a través de un compañero afecto a él, en la que venían a decir que o le daban el periódico, o el dinero, o lo pasaría muy mal. De hecho, el propio director, con la ayuda del citado tipógrafo y de González de la Torre, lograrían convencer a los obreros, más tarde, de que se conformaran con el

[446] Albacete Orellana era uno de los periodistas más antiguos de la plantilla. Había nacido en 1871, con lo que la guerra estalla cuando él está llegando a su década de los setenta. Su trabajo se inicia en *La Crónica* en 1911, año en el que comienza a ser redactor. Al final de su carrera alternará esta profesión con la de administrador y comercial de anuncios, debido al poco trabajo que genera una publicación ya decadente. Testimonio del propio Albacete Orellana, en declaraciones a la Causa General. F36. P6. Caja 1.163-1.

[447] José María González de la Torre trabajó en diversos periódicos de diferente talante e ideología, tales como *El Mediterráneo* (1929), *La Crónica Meridional*, *La Lucha* (1931), *Voluntad* (1931), ¡*Adelante*! (1936), *Yunque* (1936) y *Yugo* (1939). Su figura aparece algo contradictoria, a tenor de este historial profesional y de los testimonios que hablan de él en la Causa General. Por un lado aparece como un integrante de la redacción de *La Crónica* fiel al director y al orden establecido. Después es director de *La Crónica Meridional* en el período marxista de la publicación, como también lo es de *Voluntad*.

periódico[448]. Todo ello podrá verse en el siguiente capítulo, ya después de la insurrección militar.

El decano de la prensa almeriense, dirigido por el nieto de su fundador, afronta la recta final de su existencia en un delicado estado de salud. La mala coyuntura social en general y periodística en particular, la carestía económica (traducida para la prensa en falta de papel y de recursos publicitarios), la conflictividad sociolaboral y, como consecuencia de ella, los problemas laborales internos dentro del propio diario, son heridas por las que ya sangra abundantemente un decrépito 'abuelo' de la prensa, que se va a convertir en presa fácil para el desorden general que se apodere de Almería al inicio de la Guerra Civil.

IV.2.3. *La Independencia*: el más trágico final (1931-1939)

El periódico fundado por Vivas Pérez y dirigido por Fructuoso Pérez Márquez entró en la República realizando un ejercicio de autoafirmación, a pesar de que los condicionantes no parecían los más favorables para su buen desarrollo futuro. Días antes, el periódico se había situado claramente a favor de las candidaturas tradicionalistas en las elecciones que, posteriormente, propiciarían el cambio de régimen[449]. Serán días en los que el diario haga convivir en sus páginas las valoraciones a favor del régimen monárquico con las informaciones que apuntan directamente a su modificación, a su sustitución por lo que iba a ser la Segunda República.

Así, como ya se pudo ver en el capítulo anterior, tres días antes de la proclamación de la República, *La Independencia* había realizado aquella predicción, tan histórica como fallida, de 'España es monárquica', que figuraba en un titular de Peñaflor[450], al tiempo que en un artículo anterior se recordaba una huida del que había sido presidente republicano Estanislao Figueras. *La Independencia* no había dudado en hacer campaña a favor de la Monarquía. Había dedicado varios sueltos al

[448] Testimonio de Rueda Ferrer, en declaraciones a la Causa General. 59. P6. Caja 1.163-1.
[449] MONTERO GIBERT, José Ramón: *El catolicismo social y político en la Segunda República*. Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo, 1977.
[450] *La Independencia*, número 7.102, de 11 de abril de 1931, pág. 1.

día a este particular. Los hechos de la llegada de la República, el 14 de abril, se van a suceder con Pérez Márquez en Madrid, adonde había acudido, tras declarar en el juzgado por una querella, para acompañar a su hijo al médico.

Para anunciar el resultado de las elecciones, el martes día 14 (las elecciones habían sido el domingo 12) abre a toda página con un titular que reza 'Elecciones municipales en toda España. La jornada del domingo' para continuar con 'En Almería ... meditemos', artículo en el que califica de "*lamentable*" el resultado electoral[451]. Será sólo el principio. Severino Aznar firma '¿Para qué la República? Que lo sepan los obreros', en la cabecera de su artículo.

Al día siguiente la reacción es algo menos enérgica o, más bien, se dedica mayormente a hacer un repaso algo más informativo a la nueva situación. Es curioso que los hechos le han conducido primero a la opinión y luego a la información. Ahora habla de 'El nuevo Régimen. Se proclama la República en toda España'[452], título de una especie de reportaje en el que da cuenta de la situación de Madrid y los partidos políticos, lo que cuentan los periódicos de la capital, las especulaciones, la situación de la Casa Real y lo que ocurre en el resto del país. Miguel Peñaflor sigue publicando sus artículos, pero otro habitual, Fernando, ya no volverá a aparecer. Poco a poco también se irá extinguiendo la presencia de su compañero.

Se trata de una primera plana estructurada en forma de una información única con pequeños apartados, encabezados cada uno de ellos por un ladillo, pero siguiendo la estructura de las seis columnas. Cada ladillo sirve para dar una visión diferente de lo que ha ocurrido, desde la llegada de los símbolos republicanos a los centros oficiales hasta las diferentes reuniones de los gobernantes salientes y la estructuración progresiva del nuevo Estado. También pasa revista a lo que dicen, sobre la nueva situación, algunos periódicos de Madrid, como *ABC, El Debate* o incluso uno al que califica de "izquierdista", *El Sol*. También da cuenta de lo que califica como "*entusiasmo general*", en lo que sin duda supone un esfuerzo del

[451] 'Elecciones municipales en toda España. La jornada del domingo', en *La Independencia*, número 7.104, de 14 de abril de 1931, pág. 1.
[452] *La Independencia*, número 7.105, de 15 de abril de 1931, pág. 1.

periódico por retratar lo que sucedía a su alrededor, abstrayéndose en este caso de su visión particular. Se trata de una plana que mezcla, a través de un certero ejercicio periodístico, la crónica de lo sucedido en el país el día anterior, con los hechos que habían acontecido concretamente en Almería, de lo que llega a relatar, por ejemplo, lo siguiente:

> *"Proclamación de la República en Almería. / A las once y cinco en punto de la noche un oficial de Telégrafos llevó al Gobernador señor Contreras un telegrama oficial del Gobierno constituido en Madrid en el que se ordenaba la resignación del mando de la provincia en el presidente de la Audiencia. / Se hallaba presente el señor De la Torre e inmediatamente se hizo cargo del Gobierno. / Seguidamente se izó en el balcón central la bandera republicana, entre una prolongada ovación del gentío que invadía el Paseo. / El Gobernador Militar dio orden de que en el cuartel del Regimiento de la Corona se izara también la bandera tricolor".*[453]

Sin embargo, al día siguiente, el 17 de abril[454], *La Independencia* se autoafirma con un artículo editorial de apertura en el que recuerda que, al margen de la política, su principal credo es la religión, el "*Dios y la Iglesia*" del que había hablado otras veces. No hay referencia a su compromiso político con la Monarquía, expresado días antes, ni a sus constantes ataques a los republicanos, comunistas y otras fuerzas de las izquierdas. Eso sí, reafirma que

> *"Somos quienes éramos. Estamos donde estábamos. En primer término, católicos, apostólicos, romanos. Nuestra actuación, con Monarquía o con República, será en adelante lo que ha sido hasta hoy; por encima de todas las cosas, Dios y la Iglesia, cuyas doctrinas y mandatos acatamos ciegamente. La defensa de la Religión Católica es el primer artículo de nuestro código de periodistas. Para eso nacimos, y en esta empresa queremos que Dios nos conceda la dicha de consumir los días de nuestra vida".*[455]

[453] *Ibidem*.
[454] 'Dios salve a España', en *La Independencia*, número 7.106, de 17 de abril 1931, pág. 1.
[455] *Ibidem*.

Son postulados que coinciden con los que adopte la organización Acción Popular[456]. Se trata de una especie de paso adelante-paso atrás, sin renunciar a su cristianismo por bandera, pero con ciertas precauciones en el aspecto político. Indudablemente queda fijado el postulado de que la religión, aunque entendida en parte como una ideología, queda muy por encima de las posiciones políticas del periódico. Él mismo explica que para eso vino al mundo, para defender la religión, a Dios y a la Iglesia.

Ese mismo día incluye, en la primera plana, informaciones históricas como la que da cuenta de 'Detalles de la salida de los Reyes', una carta del propio monarca 'Al Pueblo Español', crónicas del cambio de régimen en diferentes puntos de España y, por supuesto, detalles locales, como la primera entrevista-recepción del nuevo alcalde almeriense, Granados Ruiz, con los periodistas.

A *La Independencia* le espera no sólo el final de su andadura, sin el período más crítico e incluso la desaparición de algunos de sus máximos representantes, tanto en el plano empresarial como profesional, que serán asesinados, como parte de una realidad que afectará a todos los órdenes de la sociedad, incluida la prensa.

En mitad de todos esos cambios, la Asociación de la Prensa de Almería tiene tiempo de elegir a una nueva directiva y, a la cabeza como presidente, el director de *El Heraldo de Almería*, Ginés de Haro y Haro. *La Independencia* aporta al secretario, Juan López Suárez, y al contador, Fausto Lagasca; mientras que el vicepresidente es Guillermo Rueda Gallurt, de *La Crónica,* a quien acompañan Vicente De Burgos Raso y Francisco Albacete. *Diario de Almería* aporta a Rogelio Quiles Ramírez y Rogelio Téllez Moreno y *Heraldo de Almería* a Francisco Company, al margen de a su director.

En cuanto a la estructura que va a seguir el diario a partir de entonces, en 1931 el periódico se llena de firmas, como las de Matas, Fernán Pérez del Pulgar, Garín, Luis León, Jaira Mateos, Víctor Espinos o Debaco Arnalsa. La redacción continúa en la calle Eduardo Pérez y Fructuoso Pérez Márquez es el director y,

[456] QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Católicos, monárquicos y fascistas en Almería durante la Segunda República*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1998.

además, es propietario del periódico junto a Juan José Vivas Pérez, hijo del fundador, y a Rafael Calatrava[457]. La realidad es que Pérez Márquez es el "*socio técnico*", mientras que sus dos compañeros son "*socios capitalistas*"[458]. El cargo de redactor-jefe lo ocupa José Jiménez.

Mientras tanto el periódico parece sufrir algunos cambios. Ha disminuido su información de agencia, que además ahora no lleva titulares a toda página sino unos más modestos, a dos columnas. A ello añadirá secciones como 'Chispazos', 'Crónica Local', 'De Instrucción Pública', 'Notas Deportivas' basadas sobre todo el ciclismo y boxeo, 'Tribunales' y algunas otras, como 'Lo que Dice la Prensa de Madrid'.

En la estructura electoral de la República no dudará en apoyar las candidaturas tradicionalistas. Como era de esperar, ello le trae numerosos problemas. El periódico nunca fue saqueado ni asaltado durante la época republicana, pero sus rectores y profesionales sí sufrieron ataques personales en su honor y el propio diario sostuvo profundas contiendas con sectores sociales y políticos de la ciudad. Incluso llegó a estar sometido a suspensión gubernativa en el año 1932, aunque a la vuelta de dicho castigo volvió a salir a la calle con firmeza y asegurando que

> "*porque no fuimos servilones con la dictadura, porque no podemos ni queremos unirnos al carro de la república, hemos sufrido y esperamos sufrir persecuciones, que son para nosotros timbre de gloria, crisol en que se purifican más nuestra voluntad y nuestras intenciones, firmes hasta hoy en la lucha contra los enemigos de Dios y de la Patria*"[459].

Era algo así como el "ladran, luego cabalgamos" del Quijote, trasladado al mundo de la prensa que, ya por entonces, comenzaba a conocer los primeros

[457] Rafael Calatrava era un abogado de gran éxito. Estudió Derecho y logró el puesto de abogado del Estado tras unas oposiciones a las que se presentó con tan sólo 21 años y en las que suspendió, pero a las que presentó una apelación y una querella que ganó, obteniendo un cargo que acto seguido rechazó, como acto de honor. Después desarrolló una magnífica carrera de abogado, de la que siempre se dijo que no perdió ningún juicio. Según testimonio personal de Fructuoso Pérez Barceló.
[458] Entrevista personal con Fructuoso Pérez Barceló, hijo de Fructuoso Pérez Márquez.
[459] *La Independencia*, número , de 1932.

indicios de la tragedia que se cernía sobre España y, concretamente, sobre sus propios profesionales. Fructuoso Pérez Márquez, que moriría tras un tiempo de cautiverio durante la guerra, sólo había estado una vez en la cárcel antes del período bélico. Fue, precisamente, por el contenido de sus artículos, en los que se defendía el catolicismo, la Iglesia y los valores tradicionales, en contra del nuevo estatus de la República. En aquella ocasión, su paso por la prisión no tuvo las trágicas consecuencias que conllevaría el segundo y, para su vida, definitivo. Y es que la cárcel no mermó el tesón periodístico de Pérez Márquez. De acuerdo o no con sus ideas, es indudable que fue un periodista de raza y entrega, que prácticamente vivía en el periódico, que se entregaba en cuerpo y alma a él y a las ideas conservadoras y católicas que defendía. Supervisaba todas las operaciones del mismo y permanecía en él desde por la mañana hasta altas horas de la noche, cuando veía tirada ya la edición. Sólo hacía un descanso obligatorio en el trabajo, a la hora del almuerzo con su familia, costumbre que mantenía como parte de su formación y respeto por esa institución. Por las noches, cuando podía, hacía un pequeño alto para pasar un tiempo en su domicilio, pero después volvía, invariablemente, a la redacción, donde permanecía hasta comprobar que *La Independencia* del día siguiente había quedado culminada con éxito.

En el plano técnico, el periódico se había ido modernizando. De la máquina de pedal y la presencia eterna de los cajistas se pasó a contar también con otras tecnologías, como un teletipo que suponía la inmediatez de la conexión informativa con Madrid y otros puntos, así como tres motocicletas Harley-Davison, que servían para que el reparto de *La Independencia* fuese el más veloz de toda Almería y llegase a todos los puntos de la provincia. Las motos tenían un cajón y dos ruedas en la parte de atrás y se convirtieron en todo un símbolo en la prensa del momento. Luego, durante la guerra, fueron incautadas por las organizaciones obreras para montar en ellas ametralladoras y se trasladaron al frente de guerra[460]. Indudablemente, a esas alturas la prensa era utilizada como un arma de guerra, pero

[460] Entrevista personal con Fructuoso Pérez Barceló.

sin duda que no tan cruel como la que acabarán transportando aquellas motocicletas, inicialmente pensadas para servir a la información.

Fue el de Pérez Márquez siempre un diario preocupado por la estética y por la respuesta ante la modernización del sector. Así por ejemplo, en su etapa final, mientras anuncia 'Mejoras en *La Independencia'* y la compra de nueva maquinaria para optimizar la impresión, reduce el tamaño al tiempo que advierte que habrá un aumento de páginas que nunca llegará.

Mientras tanto, proseguirá en el sostén de sus posturas políticas. En 1936, el candidato tradicionalista había sido entrevistado en sus páginas y, el 18 de febrero, anuncia que 'Se han celebrado elecciones en toda España', en un artículo que asegura que se ha instaurado la censura de prensa y el estado de alarma. Las noticias de revueltas y sucesos contra la Iglesia tienen amplio eco en las páginas de *La Independencia*, acompañados de artículos de opinión contra la izquierda y, sobre todo, contra los anarquistas. Todo ello no impide que pase la revisión de la censura, lo cual sigue reflejado en sus páginas en forma de sello. Más tarde, en los prolegómenos del levantamiento militar, Fructuoso Pérez Márquez será testigo directo de la quema de conventos en Madrid, adonde había acudido con su hijo Fructuoso para realizar una visita al médico. Algo que le afectará profundamente en su alma cristiana y, probablemente, incluirá en su manera de escribir, en lo que le restaba de vida[461].

En marzo vuelve a cambiar su cabecera y contiene ya un artículo tachado por la censura. Ha llegado la época de la 'mutilación' de artículos que luego conocerá con profundidad la prensa española. Comienzan a aparecer, desde ese momento, una serie de números de *La Independencia* en los que el contenido pasa a ser mayormente informativo y de carácter poco comprometido. Junto con los 'telégrafos' sobre Madrid e Internacional hay 'Folletón', 'Hoja del Día', 'Programa del Radioyente' y otros que han sustituido a los artículos de opinión.

[461] Entrevista personal con Fructuoso Pérez Barceló.

Son momentos complicados para *La Independencia*, como para todo periódico tradicionalista, monárquico o cristiano del país. Las revueltas apuntan, precisamente, hacia ellos, prueba de lo cual son los problemas por los que, en algunas ocasiones, pasa este periódico. No hubo asaltos a la redacción de *La Independencia*, como sí los hubo para otros colegas como *Heraldo de Almería*, pero el clima se fue violentando cada vez más y las amenazas fueron en progresión, tanto por parte de los grupos incontrolados como de las propias autoridades. De hecho, Fructuoso Pérez Márquez fue detenido, como ya se ha indicado, antes de la vez que sería la definitiva, debido a artículos aparecidos en el periódico.

Artículos en los que se criticaba la situación general del Estado y las acciones de los diferentes gobiernos, llegando incluso a descalificaciones que, poco a poco, iban pesando en la hoja del 'debe' del periódico. Una factura que no tardarían en cobrarse sus enemigos. Más adelante, el periódico, por ejemplo, toma claro partido en relación con los sucesos de Casas Viejas, en una clara muestra del carácter incisivo que mostraba, no sólo en ésa sino también en otras ocasiones:

> *"El jefe del Estado no responde de nada de lo que hace, porque todo lo que hace va avalado, o dicen que va avalado por la firma de un ministro responsable. Pero es que la responsabilidad de los avalistas es tan ilusoria o más que la del avalado".*[462]

En ese clima desaparecerá *La Independencia*, envuelta en los propios problemas con los obreros, pero sobre todo enmarcada en un plan basado en convertirla en todo un símbolo de la nueva era, del nuevo régimen. Primero había llegado un parón en su publicación, debido a esas presiones de los sus trabajadores para que la dirección aceptase sus condiciones laborales. El movimiento lo encabezaba el obrero Joaquín Tafalla Martín, Algunos, como los tipógrafos José Flores Vicente (regente del taller), José Martínez Herrera, José Juan Jiménez Hernández estuvieron al margen de todo ello.

[462] *La Independencia*, número 8.376, de 4 de julio de 1936, pág. 1.

Después llegaba el parón por motivos técnicos, ya en el mes de julio de 1936. El periódico, con Fructuoso Pérez Márquez y sus socios, Vivas Pérez y Calatrava, junto a otros hombres fuertes del mismo como Banqueri, Barceló, los Salazar o Román Donaire, habían previsto una 'jugada' que nunca pudieron culminar. La pretensión era realizar esa parada técnica antes de la sublevación militar, tiempo que emplearían en la remodelación y la implantación de nueva maquinaria, preparando el regreso justo para cuando el régimen de Estado hubiera cambiado, la República hubiera tenido que ser clausurada y el país comenzase una nueva era. Pero la insurrección militar no triunfó en Almería y *La Independencia* nunca más volvió a salir a la calle.

Tras la sublevación, fallido en Almería, se produce la detención de sus directivos y periodistas. El co-propietario y gerente, Juan Vivas Pérez hijo, y el director, Fructuoso Pérez Márquez, son asesinados el día 15 de agosto, al igual que algunos redactores como Antonio Barceló Toro, el sacerdote y redactor religioso Rafael Román Donaire, Alejandro Salazar Salvador, Jesús Salazar Ruiz y los colaboradores Rafael Calatrava Ros, Jaime Calatrava Romero, Francisco Florido, Pablo Sáez de Bares, Ginés Céspedes Jerez y el doctor Juan Banqueri Salazar[463]. La muerte de todos ellos, en especial la de Pérez Márquez, causa una tremenda conmoción en la sociedad almeriense, al tratarse de personajes de relevante popularidad[464]. Vivas Pérez y Pérez Márquez fueron apresados en los últimos días del mes de julio y llevados al barco-prisión que estaba atracado frente a las costas de Almería. Allí permanecieron hasta la fecha de su asesinato, en la Playa de La Garrofa, al igual que el resto de los miembros del periódico. La familia de Pérez Márquez no tuvo noticias de la muerte de su padre hasta bien entrada la guerra y de manera casual, cuando llegó a su casa un mensaje dirigido a la viuda de don Fructuoso. María Barceló Toro, que así se llamaba su esposa, enfermó y más tarde falleció. Su hijo Fructuoso tuvo que huir y esconderse, enrolándose en las filas del espionaje militar y de falsificación de documentos. Más tarde fue detenido, pero el

[463] Declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163-1.
[464] Diversas declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163-1.

fin de la guerra impidió lo que él mismo define como su más que probable ejecución[465].

Se salvó de los asesinatos otro redactor, José Jiménez Del Castillo, un granadino nacido en Albondón que había llegado a ser redactor-jefe y que, tras el levantamiento, fue detenido cinco veces y tuvo que marcharse fuera de Almería[466].

En esa época final también trabajaban o colaboraban en el periódico el administrador y presbítero Antonio Martínez Martínez, José Quesada, José Lozano Aragón, el reportero Eulogio Torres Sánchez, el censor eclesiástico Rafael Ortega Barrios y colaboradores como el literato y profesor de instituto Florentino Castro Guisasola, David Estevan Echevarría, el abogado y político conservador y católico Antonio Villegas Murcia, Juan Millé Jiménez, el doctor en Ciencias Físico-Químicas y secretario de la Cámara Oficial Uvera Fausto Lagasca Rull, el bibliotecario Bernardo Martín del Rey y Antonio Blázquez Murcia, que fue hecho preso y murió en cautiverio.[467]

Como podrá verse en el siguiente apartado, tras la incautación por parte de la UGT, *La Independencia* se convertirá en *¡Adelante!,* órgano dirigido por el linotipista Alfonso Jiménez Monerri y con José María de la Torre como redactor, de quienes habrá espacio, más adelante, para tratar extensamente.

Al concluir la guerra, el citado Jiménez del Castillo hizo un intento de seguir publicando *La Independencia*, basándose en la idea de que el periódico más antiguo de cada ciudad sería el adoptado y continuado por el Movimiento. No fue posible y el diario ya nunca jamás volvió a resucitar. Parte de su maquinaria, concretamente el teletipo, junto con la colección de periódicos desde su fundación, fue encontrada por el hijo de Pérez Márquez a la conclusión del período bélico. Éste entregó para su venta el teletipo a la viuda de Vivas Pérez, Ana Torres, mientras que conservó la colección, que años más tarde fue donada al obispado, estando conservada en este momento en la Catedral de Almería.

[465] Entrevista personal con Fructuoso Pérez Barceló, hijo de Fructuoso Pérez Márquez.
[466] Declaración a la Causa General de José Jiménez del Castillo. F87. P6. Caja 1.163-1. 21 de marzo de 1945.
[467] Declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163-1.

IV.2.4. El camino de *Diario de Almería* (1931-1936)

Aquel *Diario de Almería* que había nacido en 1916, en plena Monarquía, que se había adaptado sin problemas a la dictadura de Primo de Rivera, incluso con sorprendente cercanía a la figura de éste, ahora iba a amoldarse también cómodamente a la República. Ya el 14 de abril, el *Diario* sale a la calle anunciando la victoria republicana y el cambio de régimen, sin que se note ningún tono nostálgico en sus valoraciones.[468]

La llegada de la República a *Diario de Almería* provocará una lenta aunque importante variación en los contenidos, en los que buena parte del espacio de las secciones será sustituido por sueltos de opinión, cada vez más evidentemente volcada a la izquierda, aunque las más importantes sí continuarán teniendo su lugar. Es una nueva demostración de aquella capacidad camaleónica, expresada en el capítulo anterior, que le lleva a saber convivir con monárquicos en la Restauración, con militares en la dictadura de Primo de Rivera y, ahora durante la República, con partidos de la izquierda cada vez más radical. De esta manera, *Diario de Almería* se convierte en un periódico republicano más, de un talante bastante similar a los que nacen con el nuevo régimen político:

> *"No era la República, como algunos pensaban, el desorden y la anarquía, sino al contrario, el orden y el derecho, la libertad y la justicia. Y porque lo era, precisamente porque los ciudadanos que la hicieron triunfar en las urnas eran amantes y del derecho y querían inaugurar en España una era de libertad y de justicia".*[469]

La dirección del periódico, que pasa por Francisco Velarde y José Acosta, terminará siendo asumida por el propietario, que lo era desde 1926, Juan Martínez Parra, quien fue el auténtico revitalizador de la publicación, dándole sus años de

[468] 'Un episodio histórico', en *Diario de Almería*, 14 de abril de 1931. El artículo también figura en VERDEGAY FLORES, Francisco: *Prensa almeriense 1900-1931*. Almería, Cajal, 1979. Pág. 128.
[469] *Diario de Almería*, número 5.548, de 17 de diciembre de 1931, pág. 1.

mayor esplendor y siendo capaz de adaptarlo a los diferentes momentos político-sociales por los que va pasando en ese tramo final de su trayectoria.

Durante la República, el *Diario* también experimentará diferentes momentos en cuanto a sus compromisos socio-políticos. Tras pasar sin recato del apoyo a posiciones monárquicas a la alineación con la República y con las fuerzas republicanas en Almería, centrará sus esfuerzos en la defensa de las posturas del partido Izquierda Republicana, representada por el antes citado diputado Augusto Barcia Trelles. El final del periódico será, como corresponde al siguiente apartado, su incautación por el Partido Comunista.

Antes de ello, al comienzo del período republicano, el *Diario* habrá tenido tiempo de mostrar su defensa a ultranza de la República, pero no de la que está implantándose en ese momento, sino de otra en la que los ideales se lleven a cabo con más pureza, según las concepciones teóricas del propio periódico. En un artículo publicado con tan sólo un par de meses de período republicano, arremete contra quienes han integrado a representantes del antiguo régimen en el nuevo estatus republicano, contra los comités que tratan de gobernar la situación y también contra quienes intentan sacar partida del nuevo régimen. Todo ello en defensa de una República con la que parece identificarse como paladín teórico de todas las soluciones a los problemas de España:

> *"Los que el día 12 dieron el triunfo a los republicanos, porque ellos significaban un puro idealismo romántico y una esperanza para el resurgir de la Patria, al ver hoy que sus cuadros se han nutrido con todos los indeseables del antiguo régimen, asqueados, les volverán las espaldas, porque no merecía la pena del sacrificio ver hoy triunfadores a los que fueron elementos activos en la ruina de España".*[470]

También la maquetación sufrirá variaciones. Títulos más grandes, subtítulos, subsecciones, antetítulos, subrayados, etc. van incorporándose poco a poco a las páginas mientras que, ya en 1935, se puede ver una entrevista en estilo directo con

[470] *Diario de Almería*, número 5.594, de 11 de junio de 1931, pág. 1.

Augusto Barcia, en la que, al margen de la innovación del estilo de la entrevista, se colocan sumarios de contenido con las respuestas más destacadas.

Mientras tanto, la sección 'Información Telegráfica Especial de Diario de Almería de España y Extranjero' sigue creciendo y ya cuenta con secciones como 'Información de Provincias', 'Consejo de Ministros', 'El Día Político', 'Espectáculos', 'Lotería', 'Extranjero', 'Notas Varias', etc.

Así sigue saliendo a la calle hasta que estalla la contienda civil. En su número 6.844, de miércoles 29 de julio de 1936, da cuenta de la guerra y deja claro su partido por el bando de los "*leales*", dentro de una provincia que permanecerá con el régimen constitucional casi hasta el final de la batalla. Evidentemente, a *Diario de Almería* le ha llegado el momento de elegir y la suya es una tesitura difícil, puesto que ante el giro que están tomando los acontecimientos, en su postura se puede jugar la propia vida. Pero el periódico y su director-propietario no dudan en colocarse en el bando republicano, bien porque se trata del que rige en el Estado del momento, bien porque es el que queda al mando del poder, tras el fracaso de la sublevación en Almería. Lo cierto es que, definitivamente, aquel diario que había sabido alinearse con el poder en cada momento concreto, habrá de tomar partido de manera definitiva y lo hará sin disimulos ni recelos.

Pero esa es la realidad externa de un cambio interno que, como es constante en la vida del periódico. Lo que ha ocurrido es que ha cambiado de manos y que el Partido Comunista se ha incautado de él. Eso sí, al margen de estas tomas de posición con respecto a lo que está sucediendo en el país, la estructura del periódico no se resiente por ello. Cuando llega la guerra, *Diario de Almería* tiene en su redacción, entre otros, a José Gálvez[471] y Juan Martínez París (primo de Juan Martínez Martín 'Martimar')[472].

[471] José Gálvez trabajó, entre otros periódicos, en *El Mediterráneo* (1929) y *Diario de Almería* (1931). Después fue hecho preso por las fuerzas franquistas. Declaraciones a la Causa General. F43. P6. Caja 1.163-1.

[472] Tras trabajar en *Diario de Almería*, el primo de Martimar fue oficial republicano y murió en el frente. Declaraciones a la Causa General. F43. P6. Caja 1.163-1.

IV.2.5. *Heraldo de Almería* (1931-1936)

Heraldo de Almería se había quedado, en abril de 1931, recibiendo a regañadientes a una República con la que no comulgaba y en la que no creía. El día 14, el diario político del Partido Radical de Alejandro Lerroux en Almería publicaba el anuncio del triunfo republicano, mientras que el 15 salía a la calle diciendo que "*en España se proclama la República y la familia real sale para el extranjero*"[473]. Posteriormente, Juan Martínez Martín 'Martimar' contará a Francisco Verdegay Flores que

> "*salimos nosotros con un editorial de circunstancias, diciendo que acatábamos la voluntad, del pueblo, que estábamos al servicio del orden constituido y todas esas cosas. Al servicio de España. Pero cuando los ánimos se calmaron, nos mostramos, sin declararnos antirrepublicanos, como combatientes entre las personalidades del Régimen, para desprestigiarlas*".[474]

Así pues, fiel a las palabras que pronunciaría Martimar con posterioridad, *Heraldo* se afanó en la tarea de defender la causa monárquica en lo que le restó de vida, que no fue mucho. Pocos cambios hubo en su estructura durante aquellos años. El periódico pasó de ser 'Diario Político' a 'Defensor de los Intereses de la Provincia' en 1933, pero ello no significó modificaciones ni en sus contenidos ni en su estructura formal.

Heraldo siguió defendiendo, hasta su muerte, la Monarquía y al partido Acción Popular[475], además de oponerse a los derroteros que seguía el país. Una postura que acabaría pagando cara, que le llevaría a la tumba y, después incluso, a la incautación por parte del Sindicato de Artes Gráficas para sacar a la calle *¡Adelante!,* en agosto de 1936. No obstante, el desarrollo de aquellos hechos es materia para el siguiente capítulo. De momento, *Heraldo* continuaba manifestando una actitud muy crítica con el poder republicano:

---

[473] *Heraldo de Almería*, número , de 15 de abril de 1931.
[474] VERDEGAY FLORES, Francisco: *Prensa almeriense 1900-1931*. Almería, Cajal, 1979. Página 144.
[475] Por ejemplo, Ginés De Haro Rossi, administrador del periódico e hijo del propietario y director, además había sido secretario del primer Comité Ejecutivo de la Juventud de Acción Popular en Almería. QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Católicos, monárquicos y fascistas en Almería durante la Segunda República*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1998.

"Hasta ahora, los dirigentes de la política local –como los de la nacional- cuando se les plantea un problema serio que resolver no se les ocurre otra cosa que echar mano al "nauseabundo tópico del nefasto régimen pasado", de "la odisea política de antes" (...). En vez de dar soluciones, de enfrentarse abiertamente con la realidad y atacar los problemas con nobleza y con alteza de miras, escurren el bulto y se salen por la tangente".[476]

Días antes de su desaparición, la redacción del periódico estaba constituida por el director, Ginés de Haro y Haro[477]; el administrador, Ginés de Haro Rossi; el redactor-jefe, Juan Martínez Martín 'Martimar'[478]; y como redactores Ángel López

[476] *Heraldo de Almería*, número 747, de 23 de mayo de 1933, pág. 1.

[477] Ginés de Haro y Haro nace en 1873 en Almería. Estudia la carrera de Derecho y ejerce la abogacía, además de convertirse en director del diario monárquico *Heraldo de Almería*, que se publica entre los años 1930 y 1935 en la capital almeriense. Fue presidente de la Asociación de la Prensa de Almería, pero cuando llegó la guerra civil, no sólo había perdido ya su periódico, sino que sufrió persecución y tuvo que ocultarse. Logró sobrevivir hasta la victoria militar pero se retiró de la relación con medios de comunicación. No así su hijo, que se convirtió en fundador de *Nueva España-Yugo*, periódico de cuyas primeras ediciones estuvo al mando. Testimonio de Ginés de Haro Rossi y declaraciones en la Causa General. F31, P6+1, caja 1.163-1

[478] Juan Martínez Martín 'Martimar' nace en Almería el 4 de octubre de 1906 y tendrá una larga carrera literaria hasta su fallecimiento, el 18 de julio de 1985. Estudió primeras letras en el Colegio La Salle y el Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media de Almería. Una vez concluido, se traslada a Madrid, donde cursa Filosofía y Letras, pero su pasión por la literatura y el periodismo le impide concluir estos estudios. Alternó un tiempo entre Almería y Madrid, donde comienza a colaborar en el Diario *La Esfera*, haciendo información de pasillos en Las Cortes. Pasó después una breve temporada en Barcelona, siendo redactor en el periódico *El Diluvio*. Establecido ya en Almería, trabaja como gacetillero de *La Crónica Meridional* y, en 1928, Celedonio Peláez lo integra en *El Mediterráneo*, donde su primera columna, 'Del Momento', mezcla todo tipo de actualidades de diversos ámbitos, rubricada con la firma de Marti-mar, pseudónimo que está formado por las primeras letras de sus apellidos y que usará durante el resto de su vida profesional. También tendrá otro pseudónimo, Volapié, únicamente utilizado en crónicas taurinas con las que alcanzó una merecida fama y gran reconocimiento, llegando a estar incluido en la primera edición de El Cossío. En 1931 pasará a ser redactor-jefe de *El Heraldo*, para después convertirse en co-fundador de La Voz, diario en el que continuó hasta el comienzo de la guerra civil. En la contienda estuvo cautivo y sufrió penalidades, pero su hija, la también periodista Áurea Martínez Navarro, dirá luego que después "*jamás sacó partido en forma de prebendas ni de canonjías, demostrando generosidad e independencia de criterio*". Martimar se convierte, el 29 de marzo de 1939, en fundador de *Nueva España*, primer periódico publicado en Almería tras la contienda civil. Con ese título, el diario sólo salió a la calle tres días, pero después siguió haciéndolo un largo período de años llamándose *Yugo* y, más tarde, *La Voz de Almería*, en ambos casos con Martínez Martín en la redacción. En el puesto de redactor de *Yugo* estuvo entre 1939 y 1947, año en que pasa a ser redactor-jefe. La jubilación llegará en el propio *La Voz de Almería*, en 1971. Además fue el fundador de *La Hoja del Lunes* y refundador de la Asociación de la Prensa de Almería, de la que fue presidente y posteriormente vicepresidente, cargo que, como decano de los periodistas de la provincia, ostentó hasta el final de sus días. Testimonio personal de su hija, la periodista Áurea Martínez Navarro.

Núñez, Jesús Salazar Ruiz[479], Francisco Company[480], Rogelio Úbeda Monerri y Rogelio Quiles Ramírez[481] y Adolfo Téllez Herrero[482].

El periódico había sufrido varios intentos de asalto, de los cuales se habían defendido los propios profesionales, cerrando las puertas y protegiendo las ventanas de la primera planta con varas y objetos que servían para hacer desistir a quienes intentaban trepar por la pared. Mientras tanto, su máquina plana Marinoni, en la que se componían las páginas a mano, seguía sacando a la calle un periódico que, desde su sede en la calle Méndez Núñez (allí estaban la redacción y la imprenta) no dudaba en radicalizar sus posturas antirrepublicanas. Muchos de sus empleados, al margen de los propietarios, pagaron por ello. Dos cajistas serían, más tarde, asesinados durante la guerra, uno de ellos Nicolás Gómez de Mercado[483].

Pero el paso del tiempo y el acercamiento del estallido bélico fue haciendo más complicada la existencia de un órgano de estas características. Incluso en la calle se hacía complicado mantenerse como lector de *Heraldo*, lo cual llegaba hasta a costar agresiones a algunas personas, incrementándose de esta manera el clima de inseguridad. La situación se había ido convirtiendo en más impracticable y ello terminó por provocar la desaparición del periódico. Pero de Haro y Haro resistió sin vacilación todas aquellas dificultades, hasta que se produjo un hecho que, partiendo del plano personal, afectó decisivamente al profesional. La esposa de don Ginés, Carmen Rossi Arróniz, falleció en abril de ese año 1935, lo cual afectó gravemente al propietario del periódico, que se encontró sin un apoyo fundamental para seguir

[479] Jesús Salazar Ruiz pasó por las redacciones de *Diario de Almería* (1878), *La Independencia* (1908) y *Heraldo de Almería* (1930).

[480] Francisco Company fue también redactor-jefe de *Diario de Almería*, firmando artículos con el pseudónimo de S. Sergio. Según Ginés de Haro Rossi, no comulgaba exactamente con las ideas que defendía el periódico, pero siempre trabajó al lado de la empresa.

[481] Rogelio Quiles Ramírez nació en Almería en 1901. Trabajó en *Heraldo de Almería* (1931), *Ideario* (1933) y *Yunque* (1937) y perteneció al PSOE. Fue detenido en 1940, con 39 años y siendo casado, para ser condenado a ocho años por excitación a la rebelión. Fue puesto en libertad tras ser indultado el 11 de febrero de 1946. Declaraciones a la Causa General. F24. P6. Caja 1.163-1. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *La justicia militar en Almería: el delito de rebelión (1939-1945)*. Tesis defendida en la Universidad de Almería, el 12 de diciembre de 2003, bajo la dirección de Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz.

[482] Datos extraídos de diversas declaraciones a la Causa General. F24. P6. Caja 1.163-1.

[483] Testimonio personal con Ginés de Haro Rossi.

peleando por la existencia de un órgano que consideraba importante dentro del orden socio-político almeriense.

Heraldo aguantó unos meses más, pero no logró ni tan siquiera cerrar el año. Las dificultades habían ido mermando poco a poco al diario, pero probablemente éste hubiera llegado en condiciones al inicio de la guerra, de no haber sido por el fallecimiento de la esposa de De Haro. Ello, al fin y al cabo, evitó a la familia y a los profesionales del periódico el trance de ver su empresa incautada por los comités y partidos, como ocurrió con los que sí llegaron a la guerra y como hubiera pasado, indudablemente, con *Heraldo de Almería*. La familia De Haro abandonó los locales en los que se elaboraba e imprimía el diario (y que tenía arrendados) y vendió la máquina plana Marinoni, que después fue incautada por el Sindicato de Artes Gráficas para imprimir ¡*Adelante*!

Con la guerra, Ginés de Haro y Haro tuvo que permanecer escondido en un zulo junto a su hijo, en la finca de un familiar, para salir de él en 1938. Mientras su hijo, todavía en edad militar, había regresado a su propia casa, donde su hermana le tenía preparado otro zulo (un subterráneo en el patio), él se marchó a un cortijo de Sierra Alhamilla, puesto que ya no estaba en edad de ser alistado en el ejército. En tal cortijo permaneció hasta el final e la guerra, contando 64 años. Su casa fue asaltada varias veces, pero su hija no facilitó información sobre su paradero, como tampoco sobre el de Ginés de Haro Rossi, que estaba resguardado en el citado escondrijo, en el patio del domicilio. Al final de la guerra, De Haro padre no volvió a tener ninguna vinculación con la prensa, hasta que murió el 13 de abril de 1967, cuando le faltaba un día para cumplir 93 años. Su hijo, como se verá en el siguiente capítulo, fundó *La Nueva España*, que en pocos días se convertiría en *Yugo*.

IV.2.6. Nueva prensa de derechas (1931-1936)

En el largo período monárquico, la censura había prohibido las manifestaciones periodísticas que abogasen por cualquier cambio en la estructura del Estado o simplemente la existencia de formas políticas ajenas al propio armazón

monárquico, poniendo en marcha un mecanismo de censura previa que, aunque fue superado en muchas ocasiones por el ingenio de los periodistas, suponía un control férreo y que limitaba sobremanera la creación periodística[484]. Con la llegada de la República será la propia tendencia social la que termine casi por arrinconar a los medios que no comulgan con el nuevo orden, al menos en Almería.

Cierto es que la ley se abre y que hay un ambiente de libertad de prensa y de permisividad con lo que se escribe, pero no lo es menos el que, en una provincia como la almeriense, pequeña y con total conocimiento mutuo entre todos los que actores de la profesión, la abrumadora mayoría de los periódicos que se creen serán republicanos de izquierdas (aunque con el amplio abanico que esta clasificación supone) y las pocas voces que se alcen nuevas en sentido contrario quedarán muy disminuidas en su poder de convocatoria.

Uno de esos casos es el de *La Nación*, que llegará, eso sí, cuando el gobierno republicano esté en manos de Lerroux y la CEDA[485], allá por el 8 de octubre de 1934, es decir, cuando las derechas disfruten de su momento más dulce dentro de este período. Se trata de un 'Semanario Católico. Periódico Defensor de los Intereses Generales de la Provincia', es decir, un mensaje que bien podría haber compartido cualquier otro órgano, salvo en su segunda palabra, con la única salvedad de que los intereses generales de la provincia eran un concepto poco claro, aún por definir y muy diferente dependiendo la ideología de quien los quisiera empuñar.

Elaborado en la Imprenta Pascual, tenía cuatro páginas de 34x24 cts. y tres columnas, separadas por corondeles, en cada una de ellas. Con el tiempo desaparecerán los corondeles y, aún más adelante, volverán pero para separar cuatro columnas y no tres. En unas y otras épocas conservará un aspecto claro, sin mucho texto, con ciertas apariciones de fotos y dibujos de temática religiosa, pero poco frecuentes. Los titulares son variados, con antetítulos, mezcla desordenada de mayúsculas y minúsculas y subrayados en los que van a una y dos columnas. A

[484] CENDÁN PAZOS, Fernando: *op cit*.
[485] LERROUX, Alejandro: *La pequeña historia*. Madrid, Afrodisio Aguado, 1963.

veces, como mayor innovación, rompe la columna y coloca alguna con una anchura equivalente a dos.

Su contenido queda más o menos claro en la especie de editorial que abre su primer número, 'Del Ambiente. Supremo Ideal Político: Dios y España'. Católico y patriota por encima de todo lo demás (incluso por encima de esos intereses generales que anticipaba en sus subtítulos de cabecera), su contenido se centra en la religión y la política, extraños compañeros de viaje que lo serán durante muchos de los siguientes años en la historia de España. La expresión de tal combinación se hace en términos de cercanía con un estilo literario y cuidado, tomando como base el artículo suelto, sin secciones ni demasiado orden periodístico. Junto a esos contenidos, artículos sobre personajes de Almería cuya figura conviene resaltar a este periódico. La Lucha ideológica tiene, en esos años y en Almería, un campo de batalla en las propias páginas de los periódicos. La guerra que venía no se ganaba sólo con fusiles. La pluma había nacido como arma.

Un tono bastante diferente a todo lo que se podía leer en esa época tiene *Ilustración Popular*, 'Publicación Quincenal'. Un tono que lo hace difícil de encuadrar, puesto que su finalidad principal parece ser la de formar al pueblo, especialmente a los obreros, que constituyen esa masa creciente de ciudadanos por los que muchos pelean con la intención de atraerlos para sí, debido al interés que provoca su importante número. La dirección de esta revista quincenal corresponde a un periodista, David Estevan Echevarría[486], que antes ha colaborado en publicaciones de diferente posición ideológica. Junto a él está, como administrador, Diego Alarcón Moya.

Elaborado por Imprenta Belver, tiene cuatro páginas de 31x21 cts. y dos columnas por cada una de ellas. Su imagen no tiene nada que ver con el anterior periódico. Esta *Ilustración Popular* tiene un aspecto claro, casi orientado al tipo revista, aunque sin fotos, con preocupación por comunicar cuanto más información

[486] David Estevan Echevarría, antes de ser director de *Ilustración Popular* (1931), colaboró en *La Independencia* (1908) y *República* (1931).

a través de los títulos, que suelen llevar antetítulos y/o subtítulos, en los que usa la mayúscula y el subrayado como elementos diferenciadores.

Su contenido no huye de la ideología, pero la afronta desde un punto de vista que resulta aleccionador e ilustrativo, más que opinativo y calificativo. Su objetivo fundamental parece ser el de formar e ilustrar al obrero por los cauces del socialismo y el comunismo, con ciertos matices católicos. Un artículo, 'Socialismo y Comunismo. Diferencias', puede ser un ejemplo de todo ello, sobre todo del tono aleccionador y docente:

> *"Intentaremos decir algo. Aquello que más pueda interesar a la clase obrera. / Esos sistemas son el socialismo, anarquismo o sindicalismo, comunismo, bolcheviquismo y catolicismo. Entre todos ellos y el catolicismo hay una diferencia completa y radical en los puntos principales y esenciales, aunque convienen en muchas cosas accidentales. Lo contrario sucede entre ellos, que conviniendo en lo esencial y fundamental, tan sólo los separan diferencias accidentales".*[487]

Para intentarlo, en éste y en otros artículos utiliza un lenguaje bastante literario, siempre opinativo pero con mucho cuidado en no caer en la descalificación, muy formativo y con muestras de erudición. En los escasos números conservados sólo se puede leer una firma, la de Roberto Pérez.

IV.2.7. La prensa republicana durante la II República (1931-1936)

Si la llegada de la República supone un cambio claro y fundamental en muchos aspectos de la vida cotidiana, incluida la prensa, los periódicos de izquierdas se verán especialmente afectados por la circunstancia. Cierto es que no sólo existían antes de la proclamación republicana y que además sobrepasaban los límites de la censura desde hacía años, llegando a constituirse, algunos, como representantes de órganos políticos y sindicales de la izquierda. Pero no lo es menos que, a partir de este momento, se verá en ellos un clima de celebración por un lado y de confianza y

[487] *La Ilustración Popular*, número 2, de 5 de noviembre de 1931, pág. 1.

fortaleza por otro, que antes no existía. Un clima que, en el transcurso de los años, se tornará en el amargo reflejo de una guerra, que lo afectará todo y que llevará el dolor y el rencor a las portadas de toda España, con Almería incluida[488].

Es conveniente, en este punto, establecer claras diferencias entre lo que será la prensa republicana y la prensa obrera en estos años de la II República, como igualmente habrá que matizarlos y diferenciarlos durante la Guerra Civil. La prensa republicana estaba vinculada con los diferentes partidos y organizaciones de dicha tendencia, o bien, simplemente, con la defensa del régimen constitucional establecido. La defensa de sus postulados era, generalmente, moderada y siempre bajo el criterio del funcionamiento de los órganos el Estado. Por su parte, la prensa obrera, dependía de las organizaciones y partidos de corte socialista, comunista, anarquista y, en general, obrerista. Sus métodos de actuación combinan la palabra con los hechos y, por lo tanto, sus órganos de expresión se caracterizan, entre otras cosas, por las llamadas a la acción. Sufrirán un importante cambio con la llegada de la guerra, puesto que radicalizarán sus posturas y se convertirán, además de en órganos de propaganda, en elementos de crispación y llamada a la acción.

A continuación desfilarán una serie de periódicos alineados con diferentes formaciones republicanas, pero sin implicación obrera, como *Justicia, El Libertador, República, Lucha, Ideario* y *La Voz*. Todos ellos se unen al ya repasado *Diario de Almería* en esta tendencia republicana. Después habrá espacio para hablar sobre los órganos de expresión obreros.

Apenas una semana después de la proclamación de la República, el lunes 20 de abril de ese año 1931, a modo de celebración por la llegada del nuevo régimen, llega un nuevo semanario cuyo título parece una conclusión de todo lo que ha

[488] CHECA GODOY, Antonio: *Prensa y partidos políticos durante la II República*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2000. FERNÁNDEZ, Antonio. *Prensa madrileña ante el nacimiento de la Segunda República*. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1984. ESPADAS BURGOS, Manuel. *Prensa, radio y cine en Ciudad Real durante la II República*. Ciudad Real, Diputación Provincial de Ciudad, 1987.

sucedido: *Justicia*. Dos épocas tendrá este 'Periódico Semanal Republicano' que consta de cuatro páginas con cuatro columnas y que tiene un precio de sólo diez céntimos. En 'Nuestro Saludo' recibe a la República como "*un esfuerzo logrado por todos*" y, después, en un recuadro que llama la atención y que ocupa dos columnas, coloca 'A nuestros lectores, suscriptores y anunciantes', explicando que antes de salir ya le han puesto trabas los que se conforman con lo que impone la República y viven en ella como en Monarquía. Su petición se podría concretar en más revolución, un claro síntoma de que, a *Justicia*, los cambios le han sabido a poco.

Con su aspecto claro, en el que el texto tiene total protagonismo por encima de cualquier elemento de diseño, la mayoría de sus artículos son de contenido republicano, algunos de ellos con firmas ilustres como la de Gabriel Pradal, que escribe desde Madrid. Precisamente será, posteriormente, la familia Pradal[489] la que conserve este periódico en su colección, como también conservará otros que, de otra manera, probablemente se habrían perdido del todo, como habrá ocurrido con muchos de los que salen a la calle en esta época de estallido en la expresión de las ideas.

Junto a la carga ideológica, que cubre la mayor parte de la superficie escrita, hay artículos de otra temática y de contenido informativo, algunos de ellos en forma de breves que intentan completar una crónica de actualidad. También está la 'Tribuna Libre' y, en ese primer número, se puede encontrar una curiosísima crónica deportiva bajo el título 'Deportes'. Se trata de un partido de fútbol en el que el periódico se coloca claramente del lado del equipo que ha vestido la camiseta de la bandera tricolor, por medio de un lenguaje muy partidista pero cargado de afectaciones literarias. Del árbitro, por ejemplo, dice que fue "*buenazo, sin partidismo y con olor a brisa de mar*". Un calificativo de este tipo, años después, sería muy complicado de encontrar en las crónicas balompédicas.

A pesar de que muestra un compromiso claro con la República, no parece un periódico de partido. Su objetivo es que se consolide esta forma de gobierno. Da

[489] BALLSELS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *Catálogo de la prensa almeriense*. Almería. Diputación Provincial. 1962.

algunas muestras de modernidad periodística. En ese sentido hay que destacar una entrevista con Gabriel Pradal en la que entrecomilla declaraciones del protagonista y la publica en estilo directo, tras una amplia introducción. No obstante, su orientación ideológica queda perfectamente clara desde el primer número. En él, además de saludar a la República en aquel representativo mes de abril de 1931, orienta la lectura hacia un recuadro que ocupa la parte alta de sus dos columnas centrales, que lleva un título muy aséptico, 'A nuestros lectores, suscriptores y anunciantes', pero que en su interior es el perfecto reflejo de lo que pretende el periódico:

> *"Antes de salir a la luz pública, han surgido nuestros enemigos que procuran matarnos, yendo en contra de nuestras suscripciones e impidiendo que tengamos anunciantes. Esta campaña que nos preparan se debe a que este periódico no será biombo que encubra ambiciones bastardas. / Por tanto, salimos para cumplir nuestro compromiso con la opinión. / El número siguiente, será más completo y de mejor formato y para el tercero se habrán vencido las dificultades que nos producen intereses creados, que no se conforman con lo que la República impone y tratan de vivir dentro de ella como si fuera la Monarquía".*[490]

También en su maquetación ofrece un aspecto bastante moderno. *Justicia* abandonará su subtítulo de 'Periódico Semanal Republicano' y lo sustituirá por el de 'Periódico Republicano de Izquierdas' en su segunda época, allá por 1934.

Norberto González López será el director de *El Libertador*, 'Periódico Republicano' que nace en junio de 1931, con cuatro páginas de 44x32 cts. y otras tantas columnas, que se lanza una vez por semana. Tiene un aspecto claro, con titulares relativamente grandes, sumarios que llaman la atención por el tamaño de sus letras y sin fotos, aunque logrando un aspecto en gran parte visual, sin necesidad de ellas.

Su cabecera se repite, además de en la primera página, en la cuarta, aunque a un tamaño algo más reducido y para dar paso a una página en la que predominan

[490] *Justicia*, número 1, de 20 de abril de1931, pág. 1.

aspectos curiosos, dibujos, viñetas en las que arremete contra los políticos cuneros (que representan a Almería sin haber nacido en ella), rumores, fotos, artículos de temática taurina y publicidad que se adelanta a su tiempo, puesto que adopta un aspecto de información para que sea leída con más atención por el público. Al margen de esa página 4, en el resto del periódico se pueden consultar secciones como 'Crónica Taurina', 'Mesa Revuelta' que son breves de historia, poesías, etc. y algunas otras.

Fuera de las secciones, la temática política ocupaba un lugar preponderante, con constantes referencias a los procesos electorales y a la convulsa actualidad. Su tono va de la broma a la denuncia, pasando por la información sin inclusiones en lo que pueda resultar ofensivo. Pese a ese tono moderado, no duda en proclamar con total claridad sus posiciones al lado de la República y de las libertades y el fin del sistema caciquil que ésta ha conllevado. Ya en su número 3, presenta un amplio reportaje con el resultado de las elecciones del 28 de junio, en el que no sólo se congratula por el triunfo de las candidaturas de izquierdas, sino en general del nuevo sistema político del Estado, que apenas lleva un par de meses en funcionamiento:

> *"El país olvida su escepticismo, sacude su modorra, vibra y siente generosos y viriles ímpetus de ciudadanía. ¿Qué se ha logrado? Hundir para siempre las huestes alfonsinas, jaimistas, albiñabistas y... ¡Adiós caciques y explotadores! Que supisteis hacer del hombre animales sin derecho a la vida".*[491]

Pocas dudas sobre su orientación puede ofrecer un diario llamado *República*. Es el caso del que nace el viernes 10 de julio de 1931 y que pasará por varias épocas, a pesar de que su existencia será corta: sólo hasta 1933. En sus cuatro páginas, de siete columnas y un amplio tamaño, 60x45 cts., el periódico propiedad de José García Cruz[492] ofrece un aspecto muy concentrado, con primacía del espacio

[491] *El Libertador*, número 1, de 29 de junio de 1931, pág. 1.

[492] José García Cruz fue propietario de *La República* (1931), pero además fue director de *El Pueblo* (1917) y de la publicación conmemorativa llamada *El Arpón* (1917), además de trabajar en *El Radical* (1916).

ocupado por texto y estrechez en sus columnas, carente de dibujos o adornos y únicamente con unas líneas separadoras de artículos y columnas, como única concesión a la 'decoración'.

Al margen de su propietario, el señalado José García Cruz, en su redacción destacan quienes serán directores, Sixto Espinosa y José Aguilera[493], que lo será en la segunda época del diario. Junto a ellos, Juan Pérez Almansa, Francisco de Burgos Seguí[494] y la propia Carmen de Burgos 'Colombine', periodista almeriense que merece estudio aparte ya que llegará a marcar una época, no sólo en Almería sino en el cómputo general de la prensa estatal. Más adelante aparecerán David Estevan, José Martos Peinado, Vicente Villaespesa Calvache y Diego Prado del Águila[495].

Cabe destacar su doble cabecera, en la primera y en la última página. En la primera, a un lado del título, que aparece sobrio, figuran los datos administrativos y al otro un texto que exalta las bondades de Almería y sus atractivos para el turista. En la última proclama el servicio de la Agencia Mencheta y, más curiosidad aún, califica sus precios como baratos.

La mentalidad del periódico queda clara en 'Lo que seremos', artículo de presentación en su número 1, en el que tampoco tiene que añadir mucho más al propio nombre del periódico para aclarar su tendencia política, para explicar por qué nace y qué es exactamente lo que está buscando con su llegada al mundo de la prensa:

> *"En el título de nuestro diario, se condensa nuestro programa: trabajar por la República, luchar con altura de miras, con firme tenacidad y con decidido entusiasmo por su consolidación y afianzamiento. / Dentro de una gran independencia, nunca quebrantada por apasionamientos partidistas*

[493] José Aguilera, director de *República* (1931), escribiría después en *Ideario* (1933).

[494] Francisco De Burgos Seguí, que fuera propietario de *La Unión Mercantil* (1915), llegará a esta empresa periodística tras haber pasado por *El Mediterráneo* (1929) y *Diario de Almería* (1878). Hay que recordar que, como ya se ha dicho anteriormente, fue teniente de alcalde y miembro del Comité Central en período republicano. Según Ginés De Haro y Haro, en Declaraciones a la Causa General. F31. P6. Caja 1.163-1, fue "*teniente de alcalde y miembro del Comité Central, haciendo campaña anti-nacional y con falsedades y calumnias*".

[495] Diego Prado Del Águila, antes de en *República* (1931) había estado en *Diario de Almería* (1878), mientras que después, en el período bélico, dirigirá ¡*Adelante*! (1936).

seguiremos la línea recta que nos hemos trazado en defensa de los ideales republicanos y de los intereses generales de la región, tan necesitados de protección y amparo".[496]

En cuanto a su contenido, mezcla sueltos de información y opinión, en los que junto a la política aparecen quejas vecinales y disertaciones sobre moral, con secciones como 'Gacetillas', 'Registro Civil', 'Noticias Locales' y 'Vida Municipal' que, no obstante, tienen apariencia de artículos sueltos y no de secciones al uso. La antes mencionada página 4 se centra en 'Por Telégrafo y por Teléfono', gran sección que se divide en 'Noticias de Madrid', 'Noticias de Barcelona', 'Extranjero' y otras crónicas y artículos sin título genérico. Más adelante, la información de agencia pasará a páginas interiores y cambiará de compañía, pasando de Mencheta a Fabra y titulándose 'Información Telegráfica de Nuestro Corresponsal en Madrid'.

Los Plácido Langle, 'Colombine', Francisco de Burgos Seguí, Federico Molero, Jerónimo Rubio y compañía participan en un número especial, en septiembre de 1931, dedicado a un hombre que representa mucho para el republicanismo almeriense, Nicolás Salmerón Alonso. En él se puede leer una frase que pide a los partidos que expulsen a los caciques de antaño. Como puede verse, armoniosa muestra de información y opinión es este *República* que logra una diferenciación bastante clara entre uno y otro contenido. Una tendencia que no deja de apuntar al futuro del sector, al menos en el plano teórico.

La segunda época de esta publicación comenzará el viernes 3 de noviembre de 1933, con cinco columnas y carácter vespertino. Llega con un artículo de presentación que se pregunta '¿Reaparecemos?' en el que expresa un importante cambio en la manera de entender, no sólo la información sino la relación con el Estado y con la política estatal. El mismo editorialista expresa su intención de romper con la época pasada, respetando su inclinación por la República, pero disminuyendo el caudal de apasionamiento, que califica de censurable:

[496] *República*, número 1, de 10 de julio de 1931, pág. 1.

"Al iniciarse en esta segunda época la publicación de República *queremos cortar todo lazo con el pasado. / Quiere esto decir que consideramos censurable la orientación, desarrollo y contenido de un periódico, cuyo título abraza tan diversas facetas dentro de la universalidad de su concepto. En manera alguna es ése nuestro sentir ni nuestro ánimo. Nos limitamos a señalar nuestros francos propósitos de procurar la más amplia y duradera solidaridad republicana, huyendo en lo posible de todo apasionamiento vituperable y que sabremos respetar el pensamiento ageno (sic) para dar máxima validez al nuestro".*[497]

La mayor parte de su contenido está formado por artículos sueltos con información local de un carácter bastante aséptica y narrativa. No faltará tampoco la información 'Por Telégrafo y Teléfono', que seguirá copando la habitual página 4.

En 1931 llegará el primer número de *Lucha*, otro título muy de la época, muy representativo de la principal utilidad que se le atribuía a la prensa: la del combate ideológico, la del apoyo a la corriente política que intentaba sostener a la República por encima de los movimientos que trabajaban para recuperar un modelo de Estado que había sucumbido pero al que, tras apenas morir, ya se intentaba reponer.

Lucha será un 'Diario de la Tarde' con cuatro páginas de 40x28 cts. y cinco columnas. La moda de los diarios de tarde no llega nunca a calar en Almería. En realidad tampoco lo hará en España, principalmente porque atentaba contra la propia costumbre de leer el periódico y también porque cuando se intenta expandir, tiene ya un enemigo que, si bien no va a poder nunca con una prensa matinal completamente situada, sí impedirá que, junto a ella, se desarrolle la de la tarde. Se trata de la radio.

Su esquema de contenidos se puede resumir en información y defensa de la causa republicana de izquierdas. Su opinión quedará reflejada, de forma principal, en artículos sueltos, pero la información, tanto la local como la que llega desde Madrid y otros puntos a través del telégrafo, tampoco estará exenta de una indisimulada carga ideológica. Mezclados con sueltos y secciones, a veces aparecen

[497] *República*, número 1 de la segunda época, de 3 de noviembre de 1933, pág. 1.

mensajes republicanos con profunda carga ideológica y expresión agresiva, muchas veces dirigidos "*contra la tiranía borbónica que asesinó*".

El diario deja de editarse, pero regresa en 1934, como 'Periódico Republicano de Izquierdas', ya hasta 1936. Pertenecía a las Juventudes de Izquierda Republicana y tenía un talante crítico. En realidad esta organización poseía dos órganos de expresión, el propio *Lucha*, que pertenecía a la Agrupación Local, y por otro lado *Diario de Almería*, que representaba al sector liderado por Barcia[498].

Su director será José Campos Peral[499], que contará con redactores como Ángel Cortina Garcés[500], Rogelio Úbeda Monerri[501], José María González de la Torre[502], Juan Garrido[503], José Martínez Navarro alias 'La Marranica'[504], Rafael Prieto[505] y colaboradores como Burgos Seguí, Ezequiel Gómez Pérez y José Naveros Burgos[506], a varios de los cuales habrá que ver en el siguiente apartado, en tiempos de guerra, relacionados primero con comités y organizaciones obreras y, más tarde, perseguidos por la dictadura. Así pues, muchos de sus redactores y colaboradores,

[498] QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1996.

[499] José Campos Peral pertenecía al partido Izquierda Republicana y tendrá que huir al final de la guerra, posiblemente al extranjero, siendo buscado por la dictadura franquista. Será calificado como "*peligroso y encendido defensor del Frente Popular*". Declaraciones a la Causa General. F78. P6. Caja 1.163-1. Declaración de Carlos Fernández Espinar (uno de los fundadores del diario *La Voz*).

[500] Ángel Cortina Garcés trabajó en *Diario de Almería* y *Lucha* (1931). Había nacido en Manzanillo (Cuba) y vivía en la localidad almeriense de Alcóntar. Tras la guerra, fue acusado de auxilio a la rebelión y murió en la cárcel a los 60 años, el 4 de noviembre de 1939. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *op cit*.

[501] Rogelio Úbeda Monerri era un poeta que publicó 'Cantos y Ripios' y que firmó muchos artículos con el pseudónimo de Luis de Tabique. Como periodista trabajó en *El Mediterráneo* (1929), *Heraldo de Almería* (1930), *Lucha* (1931) y ¡*Adelante*! (1936).

[502] José María González de la Torre trabajó, durante aquellos años, en *El Mediterráneo* (1929), *La Crónica Meridional, Voluntad* (1931), *La Lucha* (1931), ¡*Adelante*! (1936), *Yunque* (1936), *Yugo* (1939) y *Voluntad* (1931).

[503] Juan Garrido Almécija fue redactor de *Lucha* y policía en época republicana. Carlos Fernández Espinar le atribuye "*crímenes*", en Declaraciones a la Causa General. F78. P6. Caja 1.163-1. Ginés De Haro y Haro asegura que fue "*perseguidor de los afectos a la causa general*" en Declaraciones a la Causa General. F31. P6. Caja 1.163-1.

[504] José Martínez Navarro, alias La Marranica, había nacido en Almería en 1903. Perteneció al PSOE y a Izquierda Republicana y fue redactor de *Lucha*. Después fue asesinado por la dictadura franquista, tras ser condenado a muerte el 18 de abril de 1939, por adhesión a la rebelión, cuando contaba con 36 años y era soltero. Fue fusilado el 18 de junio de 1939. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *op cit*. Fue catalogado como "*peligroso*" por Carlos Fernández Espinar en Declaraciones a la Causa General. F78. P6. Caja 1.163-1.

[505] Rafael Prieto fue detenido tras la guerra. Declaraciones a la Causa General. F43. P6. Caja 1.163-1.

[506] José Naveros Burgos colaboró en *Diario de Almería* y *La Lucha*.

por ésta y por otras colaboraciones periodísticas, pagarán cara su libertad, llegando incluso a hacerlo con la vida. Otros sufrieron persecuciones e incluso alguno, como se verá más adelante, tuvo que ocultar sus verdaderas creencias y opiniones, ante el peligro de ser ajusticiado como sus compañeros.

Comenzaba *Lucha* con una cabecera que llamaba la atención por diferente. Ocupaba sólo la parte alta en tres de las cinco columnas de la primera página. En las otras dos, los textos llegaban hasta el tope superior de la página. Dentro de la cabecera, el título *Lucha* ocupaba el ancho correspondiente a dos columnas, dejando el de la otra para datos administrativos, que también se colocaban debajo del propio título, en ese caso recuadrados. Esta cabecera tenía esa anchura en todos los números, pero no siempre ocupaba las mismas columnas. A veces iba en las tres centrales, otras en las de la derecha y algunas otras en las de la izquierda, sin que se haya descubierto un patrón de cuándo en un lugar y cuándo en otro. Incluso en alguna ocasión añadía a la cabecera alguna frase que servía para clarificar su posición y también para animar a los defensores de su causa. En su número 1 se puede leer, por ejemplo, "*Viva la República del 14 de Abril*".

No está dicho todo acerca de esa cabecera. Acaso falta lo más llamativo y, por ello, lo más importante. *Lucha* no tenía una cabecera sino dos. El periódico se podía empezar a leer por los dos lados y su primera y su última página tenían cabecera. Por una parte figuraban las noticias de España y por la otra las locales. Se trata de un modelo formalmente innovador en Almería, traído desde la prensa estatal. El subtítulo de una de las dos cabeceras es 'Diario de la Tarde' mientras que el de la otra es 'Diario de Izquierdas'.

En cuanto a contenido, éste se divide en artículos sueltos, mayormente opinativos, y secciones informativas. Se pueden leer las 'Noticias de España. Por Telégrafo o Por Teléfono', 'El Tema del Día' y noticias de Almería en las que habla de deportes, política, ayuntamiento, partidos y también incluye una sección en la que, bajo el título de 'Ripios y Versos', realiza reclamaciones en verso, como por ejemplo cuando solicita la retirada del impuesto que grava a los solteros, al grito de "*el que*

se case, que no sea obligado". La sección está firmada por Luis de Tabique (Úbeda Monerri). No será la única firma que se pueda leer. Junto a ella aparecen las de Julia Serrano, Mac, Juan Guixe y otros.

Entre la publicidad que luce, también llaman la atención anuncios sobre periódicos, algunos propios, como "*Lea usted la Lucha. Diario Republicano*" o "*Anunciarse en la Lucha aumentará sus ingresos*". El segundo tiene sentido, porque se dirige a los anunciantes. El primero no deja claro cuál es su objeto, puesto que está invitando a los lectores a hacer algo que ya están haciendo, leer el periódico. Junto a ellos, un anuncio de la competencia, "*Lea usted Diario de Almería*". La publicidad no dejará de crecer durante el primer año, llegando casi a copar las dos páginas interiores y ello pudo influir en que el precio pasase, en el año 1935, de diez a quince céntimos, aunque la carestía del papel también tuviera algo que ver. Tal será la presencia de anuncios que incluso llegarán a ocupar la parte alta de las dos columnas que, en la primera página, no están ocupadas por la cabecera.

En cuanto a su diseño, priman los titulares a una y dos columnas sin ningún tipo de uniformidad en cuanto a tipos, mezclando mayúsculas con minúsculas y utilizando el subrayado. Sobresale el uso de los sumarios o textos que se destacan en letra más grande, para resaltar algún concepto que figura en la noticia.

En 1936 la información sobre la Guerra Civil será constante, ocupando la mayor parte de la superficie del periódico. Toda la información está copada por este tema: la local porque se utiliza para pedir al pueblo que esté unido en torno a la República, implicando a Radio Almería a través de su Comité Local. La estatal porque es a través de ella como se da cuenta de lo que viene ocurriendo en los diferentes frentes de batalla. En ese año, la estructura del periódico cambiará de cinco a cuatro columnas y, después, retomará las cinco. La información de la guerra y su desarrollo acabará ocupando toda la superficie del periódico, cuyo tono cambia según sean buenas o malas (para la República) las informaciones que lleguen. Cuando las noticias son positivas, la primera página abre con un titular a cinco que las resalta.

Cuando no, se pierde esa fórmula y se hace mucho hincapié en condenar los bombardeos rivales, que son calificados como "*criminales*".

Su condición de órgano de Izquierda Republicana[507], pero sobre todo la adscripción de *Lucha* a la causa marxista, incluso haciendo campañas de agitación de los obreros poco antes del alzamiento militar[508], le proporcionará el salvoconducto para poder seguir existiendo durante el período bélico, sin tener que cambiar de nombre ni ser incautado por ningún comité local.

La ideología reinante en la época no sólo tendrá su expresión en diarios, sino también en publicaciones semanales. *Ideario*, 'Revista Semanal', será una de ellas. Bajo la dirección de su propietario, Julián Jiménez Asensio[509], sale a la calle en febrero de 1933, impresa por *Diario de Almería*.

En principio salía con seis páginas, con tres columnas cada una, más cubiertas. Salía los lunes "*con las firmas más prestigiosas*", o al menos así lo asegura en un anuncio que incluye en sus propias páginas. Firmas como las de Francisco de Burgos Seguí, Juan Cano Fuentes, Tomás Ortega, Emilio Balboa, M. Sola, Juan López Estrella y los colaboradores, Fernando Vega, Ángel Herráiz[510], Francisco Vizcaíno Vita, José Aguilera, Rogelio Quiles, Sixto Espinosa Orozco, Pablo Castillo, Juan González, José Capel, F. Vázquez Maldonado, M. Sola, Manuel López Suárez[511], Luis Tabique (Úbeda Monerri), Serafín Cid, José Fernández Doris y Francisco Álvarez. Algunos de estos nombres ya han sido enumerados en publicaciones anteriores y a otros se los podrá ver, más adelante, en la prensa más revolucionaria que existió en

[507] Testimonio de Fernando Boch Aliaga, redactor de *Diario de Almería*, en Declaraciones a la Causa General. F37. P6. Caja 1.163-1. QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1996.

[508] Declaraciones a la Causa General. F31. P6. Caja 1.163-1. Testimonio del director y propietario de *Heraldo de Almería*, Ginés de Haro y Haro.

[509] Julián Jiménez Asensio trabajó, además de en *Ideario*, en *Lucha*, según el testimonio de Carlos Fernández Espinar, fundador de *La Voz*, en Declaraciones a la Causa General. F78. P6. Caja 1.163-1).

[510] Tras la guerra civil, Ángel Herráiz Comas, se exiló a Moscú.

[511] Manuel López Suárez, nacido en Almería en 1890, vivía en Almería cuando se desencadenó la guerra civil. Pertenecía a Unión Republicana y pertenecía al periódico *¡Adelante!* Fue condenado a seis años y un día de cárcel por excitación, el 29 de abril de 1940, cuando tenía 50 años. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *op cit*.

Almería durante el conflicto bélico. Es el caso de los Vizcaíno Vita, Herráiz, Quiles, Tabique (pseudónimo de Rogelio Úbeda Monerri) y Fernández Doris, por poner algunos ejemplos.

En su cubierta delantera, la cabecera aparece metida dentro de un recuadro triple y escrita en letra muy densa, ancha y con cierta gracia, montándose unas letras en las siguientes. Ese mismo tipo de letra se repite en la cabecera que, a su vez, vuelve a aparecer colocada en la primera página, aunque ahora más pequeña, ubicada a la derecha y sin recuadro, dejando sitio al lado izquierdo para los datos administrativos.

Textos republicanos y colaboraciones literarias y de carácter ideológico y político remitidas por autores afines a la República componen el contenido de un periódico que también tiene la lucha contra el caciquismo como una de sus constantes referencias. En ocasiones toca temas trascendentales en la actualidad de la República española, como por ejemplo la matanza de Casas Viejas, de la que hace un análisis que arranca de momentos muy anteriores al propio episodio y que le lleva a una conclusión que es reflejo claro de las múltiples divisiones internas que tenía aquel Estado, en diferentes corrientes políticas e ideológicas y que tendrán obvia influencia en su final:

> *"¡¡Pobre República!! Cuánto y cuánto te perjudican en lo más íntimo de tu existencia misma los 'Iscariotes' que se alzan, que quieren besarte en la mejilla para venderte, para entregarte en brazos de tus más decididos enemigos".*[512]

Ideario ofrece un aspecto irregular, con artículos de diseño arrevistado y otros más parecidos a los periódicos de la época. Sus columnas no cuentan con demasiada separación, aunque las líneas sí dejan suficiente blanco, entre unas y otras, como para transmitir una imagen clara y nítida. También hay mezcolanza en los titulares, combinando unos grandes, a tres columnas y con antetítulos o

[512] *Ideario*, número 7, de 20 de marzo de 1933, pág. 1.

subtítulos que abarcan dos líneas, con otros mucho más sobrios, a una o dos columnas y sin más aportación.

Aporta *Ideario* algunas consideraciones importantes a la progresión del periodismo. Por ejemplo advierte que la ideología del periódico sólo queda reflejada en los artículos editoriales y que los de los colaboradores son responsabilidad únicamente de sus autores. La novedad aquí es doble, por un lado la desvinculación del medio de la opinión de sus colaboradores y, por otro, la utilización del término editorial, para designar el texto opinativo que refleja la posición del periódico. En cuanto a diseño, utiliza con profusión las fotos y los dibujos. Su estilo es opinativo y narrativo, con poco margen para la pura información y con toques literarios y personales, especialmente en los artículos de colaboradores.

No se puede pasar por alto un llamativo anuncio publicitario que incluye en sus páginas, el de un periódico que va a salir a la calle bajo el nombre de *El País*, entre cuyos redactores estará un colaborador de *Ideario*. Además anticipa que esta nueva publicación incluirá grabados.

'Diario Republicano Independiente' será el subtítulo que acuñe en su cabecera el órgano del Partido Republicano Radical, *La Voz*, cuando salga a la calle el 1 de febrero de 1935. Se trata ya de un momento en el que la situación política es más que convulsa. La República está a punto de cumplir cuatro años y, en ese tiempo, no ha logrado dar sensación de continuidad, estabilidad y futuro. A los continuos cambios en el poder de las diferentes instituciones, incluido el propio gobierno del país, se suceden los rumores de golpes de Estado e intrigas militares y civiles que crean un ambiente de continua competencia política, a lo que contribuyen los propios periódicos de una y otra tendencia.

José Guirado Román[513] será su director, con Alberto Orta Iribarne[514] como administrador, Juan Martínez Martín 'Martimar' como redactor jefe y redactores

[513] José Guirado Román fue un personaje muy unido al mundo de la prensa. Procurador y recaudador en Cuevas del Almanzora, dirigió *La Voz* (1935) en su corto período de existencia y fue también presidente de la Diputación Provincial de Almería. En el momento de la sublevación, cuando el

como Serafín Zaragoza, Ángel López Núñez, Vicente Zaragoza Acosta, Federico Puig Peña, José Quesada Pomares[515], Carlos Fernández Espinar[516] y los colaboradores Luis Jaramillo Benavente, Alfonso Triviño Barrada, Emilio Muñoz Parraga, Juan París Martín y Alfonso Jiménez Monerri, que después dirigiría ¡*Adelante*! y, tras la victoria militar, se vería obligado a huir. También se conoce al tipógrafo Francisco Oliver Martínez, que antes del levantamiento pasó al paro debido a la llegada de las linotipias nuevas (igual que otros compañeros) y que después trabajaría en ¡*Adelante*![517].

Había fundado el periódico, Guirado Román, como órgano de sostén del Partido Radical. Él ocupaba un puesto importante en el organigrama provincial del mismo y quiso dotarlo de un órgano de expresión y, a pesar de carecer de experiencia en el mundo de la prensa, se situó él mismo como director. Así lo reconocerá cuando haya pasado el tiempo, en un artículo que lleva su firma:

> *"Sin tener los conocimientos necesarios de lo que es el periodismo y de lo que representa y debe representar un periódico, siempre tuve un cariño grandísimo a las artes gráficas; y siempre profesé un amor desinteresado a esta cátedra del pueblo y para el pueblo".*[518]

---

periódico fue asaltado por fuerzas obreras, fue asesinado a pesar de la condición de republicano que tenía el órgano que dirigía. Su asesinato, a la edad de 54 años, llegó el 14 de agosto de 1936, en la Playa de La Garrofa. Declaraciones a la Causa General. F24, 31, 37. P6. Caja 1.163-1). Testimonios de Ginés De Haro y Haro y Fernando Boch Aliaga. QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Represión en la retaguardia republicana. Almería, 1936-1939.* Almería, Librería Universitaria, 1997. Pag. 53.

[514] Tras la victoria militar, Alberto Orta Iribarne huyó a Madrid. Declaraciones a la Causa General. F43, 31, 37. P6. Caja 1.163-1).

[515] José Quesada Pomares huyó a Granada posteriormente. Declaraciones a la Causa General. F43, 31, 37. P6. Caja 1.163-1).

[516] Nacido en Gérgal en 1898 y de profesión abogado, Carlos Fernández Espinar fue uno de los fundadores de *La Voz*, en el que además hacía editoriales y otras colaboraciones, algunas con el pseudónimo de Vicente Álvarez. Todo ello lo expone en su propio testimonio en Declaraciones a la Causa General. F78, 31, 37. P6. Caja 1.163-1).

[517] Testimonio de Francisco Oliver Martínez en Declaraciones a la Causa General. F88. P6. Caja 1.163-1).

[518] *La Voz*, número 167, de 18 de agosto de 1935, pág. 1. Guirado Román publica este artículo dentro de un número extraordinario por la Feria de Agosto en Almería. En él habla de cómo surgió en él la idea de fundar un periódico que fuese órgano de expresión de su partido y reconoce estar carente de los conocimientos periodísticos necesarios, a pesar de lo cual ostentó el papel de director. Es un ejemplo más de cómo la profesión periodística siempre ha tenido un límite difuso y cómo no sólo ha sido invadida por cualquiera que tuviese medios económicos o posibilidad de llegar hasta ella, sino

Una vez tomada su sede, el material y la propia instalación fueron utilizados para publicar otro diario de ideología socialista, *Yunque*, que estará dirigido por José Fernández Doris (quien antes había trabajado para este *La Voz)*, con el redactor José María De la Torre y el taquígrafo Checa como hombres importantes. Su director, José Guirado Román, fue detenido y asesinado por las fuerzas obreras. La ideología del periódico, que era órgano del Partido Republicano Radical, no frenó los ímpetus de las fuerzas asaltantes. A Guirado Román acaso le pesó, en ese momento, su pasado como presidente de la Diputación[519].

Como su director, el diario permanecerá fiel al Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux hasta que, en las elecciones de 1936, apoye a la coalición republicana de centro que defendía las tesis el portelismo. Por encima de todo se tratará de un órgano moderado y de centro, aunque republicano[520].

La Voz tendrá una corta vida, que tocará a su fin como consecuencia de la guerra. A pesar de tratarse de un periódico republicano, fue maltratado y algunos de sus redactores perseguidos por las tendencias más extremas de la izquierda de entonces. Después del levantamiento militar y del saqueo e incendio de sus oficinas, su director, José Guirado Román, fue asesinado, mientras que otros sufrieron persecuciones, como Muñoz Párraga, que tuvo que huir a la sierra; Orta y Martínez, que fueron declarados cesantes y se les prohibió ejercer su profesión periodística; y Fernández Espinar, al que también prohibieron escribir y se incautaron de sus propiedades. Otros, como Ángel López Núñez, fueron llamados a trabajar en periódicos controlados por los comités, en su caso en *Diario de Almería*, aunque él mismo declara en la Causa General que lo expulsaron de éste al conocer su desafección al régimen[521].

---

que incluso en muy pocas ocasiones ha habido pudor o vergüenza en reconocerlo. El intrusismo en la profesión ha sido, en la mayoría de los casos, algo que se ha visto con total normalidad.

[519] Varios testimonios en Declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163-1).

[520] QUIROSA CHEYROZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1996. Pag. 25.

[521] Varios testimonios en Declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163-1).

La Voz había aparecido con ocho páginas de 44x32 cts. y cinco columnas. Presentaba una cabecera poco común, con un recuadro a la derecha que incluye datos administrativos, mientras que el título, *La Voz*, aparece a la izquierda pero ocupando la superficie de dos columnas, es decir, menos que el recuadro de al lado, y con el escudo de Almería al otro lado. Bajo todo ello (el recuadro y el título y subtítulo de cabecera), aparece una frase que termina de ilustrar la cabecera, "*Almería, incomparable estación invernal y veraniega. Temperaturas medias: 18'6º C*", texto que se aparta de su línea mayormente política para convertir la cabecera en un reclamo turístico hasta ese momento inédito en la prensa almeriense.

Su contenido es mezcla de artículos sueltos con secciones. 'Información de la Provincia y Regional' es una de ellas, que aparece bajo un cintillo a toda página en la 2 y dividido en 'La Voz de los Pueblos' y 'Noticias de la Región'. Dentro de cada una de esas subsecciones, el texto se divide en pequeñas noticias con un título en forma de ladillo que anuncia el municipio del que se trate y, a su vez, dentro de sus contenidos, un pequeño titulillo que identifica el tema de la noticia. Es, hasta ese momento, la estructura informativa más escalonada en la prensa almeriense.

La página 3 solía estar dedicada a deportes, sobre todo boxeo, en forma de artículos sueltos, mientras que la 4 y la 5 estaban ocupadas por la 'Información Telegráfica y Telefónica especiales para *La Voz'*, llegada por mediación de la Agencia Mencheta. Se trata a de breves con un pequeño título centrado que se dividen en secciones como 'Información Política', 'Toros y Toreros', 'Información General de Provincias' e 'Información del Extranjero'.

La página 6 corresponde a temas locales, bajo el cintillo de 'Información de la Localidad', también dividida en temas por medio de los correspondientes ladillos. Así se podrá leer 'Diputación', 'Ayuntamiento', 'De Sociedad', 'Vida Judicial', 'Registro Civil', 'Nuestro Clima', 'Delegación Marítima' y 'Noticias' que son breves con el ladillo del título a la izquierda de la columna.

Los artículos sueltos, ahora de temas algo más generales, vuelven en la página 7, cuyo faldón inferior aparece ocupado por un folletín. La última página, que

repite la cabecera de la primera, se centra en informaciones varias, incluyendo la sección 'Noticias de Última Hora' y 'Desde mi Atalaya', un diálogo literario sobre asuntos variados, en los que no falta la política y la situación del Estado. Será en esa sección dialogada en la que el periódico dé cuenta de sus preocupaciones por el camino que está tomando la situación en España y en el propio partido que sostiene la publicación, a través de lo que, según el firmante 'El Duende de la Alcazaba', ha sido una conversación captada en el Café Colón:

> *"- Qué arreglo ni na (*sic*). Pasará lo de la otra vez: todos querrán ser candidatos y a todos los ahogarán.*
>
> *- Bueno, ¿pero no crees tú que es prematuro hablar de todo esto?*
>
> *- ¿Prematuro? ¡Anda éste! Pues menudo bochinche hay armado. Conque hay cisma y todo: a un lado don Augusto y el distinguido farmacéutico a que antes aludía; y a otro, Miguel, Antonio, Juanico, el catedrático y cuatro o cinco más. ¡El caos! Nos vamos a hacer fosfatina".*[522]

Se trata, pues, de un periódico amplio y con grandes ambiciones, que presenta un panorama informativo muy completo y que se estructura en formas de periodismo moderno, con respecto por las secciones y usando la página como elemento clarificador de la temática. Indudablemente la atención está completamente centrada en el contenido, dejando a un lado los elementos de diseño. El aspecto es muy concentrado, con pocas fotos y con variedad en los tamaños de los titulares, dependiendo su es de sección, subsección o noticia. Ahí es el tamaño del titular el que deja claro de qué tipo de construcción se trata. Corondeles separadores y algún adorno son los principales elementos de diseño. Todo ello rellenado con un estilo cuya primera premisa es la información y que sólo se decanta claramente por su espíritu republicano cuando escribe su artículo editorial, que abre cada número del diario.

Ahora bien, en ese editorial sí quedan muy claras las posturas. En el número 167, que era un extraordinario por la Feria de Agosto, bajo el título de 'Una buena obra del Partido Radical: *La Voz'* y la firma de José Guirado Román, el director y

[522] *La Voz*, 30 de abril de 1935, pág. 8.

fundador, no deja lugar a dudas sobre la implicación del diario en el partido. Algo que también se evidencia en otros artículos como 'Nuestro Lerroux'.

> *"Cuando llegué a militar en el partido radical e inmerecidamente a obstentar (sic) dentro de él los cargos para los que fui designado y por él todo lo que represento en la provincia, lo primero que surgió en mi mente fue la creación de un órgano del partido, que defendiese como buen paladín sus postulados, a la vez que sirviese de aglutinante unas veces y de enlace otras, entre sus asociados o correligionarios, como parte espiritual para la mayoría de ellos y siempre como sostén de un ideal y de una convivencia fraternal en todo momento".*[523]

En su función de gran periódico informativo, en agosto sacará a la luz un número especial sobre la Feria de Almería. Será el 18 de ese mes, con fotos, entrevistas, programa de fiestas, páginas dobles con fotos sobre lugares típicos de Almería como la Alcazaba o el Puerto y, junto a todo ello, las secciones habituales.

La Voz no va a sufrir muchos cambios con el paso de los meses. Algunos cintillos pueden modificarse levemente, las fotos y dibujos aparecen de vez en cuando, la información deportiva logrará sección propia, 'Información de Deportes', dividida en Boxeo, Fútbol y Aviación, cada una con un ladillo propio, y la guerra y los bombardeos de Italia en Abisinia irán cobrando importancia como portada de la información externa a la provincia.

La aparición del tradicional 'Visado por la Censura' deja claro que la República también hace un seguimiento puntual del cumplimiento de la Ley de Prensa e Imprenta.

IV.2.8. La prensa obrera durante la II República (1931-1936)

Junto a la prensa de inclinación republicana, que celebraba la victoria en las urnas de los partidos que propugnaban este régimen de Estado, durante los años de 1931 a 1936 surgen también órganos de expresión de los partidos y sindicatos obreros. Son órganos que van tomando fuerza a medida que avanza el tiempo y que serán los más importantes, casi los únicos, cuando estalle el conflicto bélico y sus

[523] *La Voz*, número 167, de 18 de agosto de 1935, pág. 1.

asociaciones, junto a los comités, controlen buena parte de la actividad de la ciudad y la provincia, como ya lo hacían en las zonas el país que seguían bajo el mandato de la República.

Sus tendencias son variadas. Un examen profundo dictamina que ellos, como las organizaciones a las que representan, tienen muchas más coincidencias políticas e ideológicas que diferencias, pero en determinados momentos se perderán en disquisiciones y luchas de poder para liderar la revolución, en lo que incluso puede considerarse un reflejo de lo que, en cierto modo, estaba ocurriendo en la realidad del país.

El contenido de estos medios de comunicación, como su propia ideología, va bastante más allá de la de los republicanos. Aquéllos habían conseguido ya lo que pretendían: la abolición del régimen monárquico, al margen de los resultados que arrojara cada proceso electoral. Éstos, en cambio, aspiraban a bastante más, querían la gran revolución social y el triunfo del proletariado y los sindicatos, con influencias rusas en el caso de los órganos comunistas.

La lectura de estos periódicos, en muchos de los casos, llevará a un ambiente de violencia larvada en la propia realidad social, de revolución, inestabilidad e inquietud. Son órganos de acción, elementos propagandísticos utilizados para lanzar a las gentes a las calles y para fortalecer la moral de un pueblo al que se trata como combatiente y que, efectivamente, años después, acabará siéndolo.

Ya en ese año 1931 aparecen varios nuevos periódicos, casi siempre con nombres muy clarificadores de su intención y contenidos. *Avance Social* es uno de ellos, que termina de radiografiar su orientación con el subtítulo de la cabecera, 'Órgano de la Federación Provincial de S.O. afecta a la UGT'. Se trata de un semanario de cuatro páginas de amplio tamaño, 60x42 cts., nada menos que con siete columnas en cada una de ellas. Su precio, quince céntimos, ya es una novedad, puesto que suponen un notable abaratamiento, sin duda con el objeto de que llegar a la clase obrera con la mayor profundidad posible.

En su cabecera, con el título a todo ancho y en una línea que se curva hacia abajo en el centro, aparece un escudo, justo entre los dos vocablos que la componen. Una cabecera que, con el paso del tiempo, tendrá hueco para un nuevo mensaje, 'Semanario Obrero'.

El contenido será lo fundamental en todos estos periódicos obreros. El aspecto quedará a un lado y en este *Avance Social*, por ejemplo, la imagen es muy condensada, sucia, con columnas que se perciben estrechas y predominio de titulares en una columna, con algunos en dos El texto apenas deja lugar para el blanco y los adornos y complementos no existen.

Su primer número llegará el 12 de septiembre de 1931, con un primer artículo, 'El momento político y la democracia', que habla del fin de la autocracia y del capitalismo, así como del camino hacia la República. En realidad no era su presentación sino que había colocado la ideología por delante del 'Saludo', que aparece en la parte baja de la séptima columna. Todo el contenido está basado en artículos doctrinales destinados a los obreros y relatos de los actos celebrados por las federaciones de partidos y sindicatos en diferentes municipios de Almería.

A pesar de su crítica del capitalismo, en sus páginas aparece bastante publicidad, prácticamente en todas ellas. Son pequeños recuadros en los que se venden los mismos productos que antes del cambio de régimen.

Junto a todo ello, las firmas de los ideólogos que participan en el periódico, como el que fuera diputado por el PSOE entre 1931 y 1936, Benigno Ferrer Domingo[524], Francisco G. Mesa, José Castillejo, José Torres García[525], Francisco Blanes, etc.

No pasará mucho tiempo, antes del final de ese año 1931, cuando ya se hayan producido los primeros grandes cambios en su imagen. El periódico pasará de siete a cuatro columnas, separadas por corondeles vistos. La cabecera también será

[524] Benigno Ferrer se exiló tras la guerra.

[525] José Torres García, apodado 'El Perolo', era mecánico y chófer de profesión y pertenecía, como vocal, al Comité Central. Nacido en Pechina en 1912, fue condenado a muerte el 28 de mayo de 1943, cuando contaba con 31 años y estaba casado. Una condena que se iba a cumplir el 27 de julio de ese mismo año. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *op cit*.

diferente, ya sin línea curva y sin escudo. Los titulares adoptarán las dos columnas como anchura más común y su lenguaje será aún más militante, subjetivo, ideológico y calificativo.

Su vida no será demasiado larga y cuando la República toque a su fin, *Avance Social* ya habrá dejado de existir. Corrían tiempos de demasiada inestabilidad para las publicaciones periódicas, completamente influidas por la política y por un Estado, en constante ebullición.

No menos claro aparece el título del 'Órgano del Radio Comunista Local SPCE' que lleva por nombre *El Bolchevique*. Será en 1932 cuando nazca este periódico de cuatro páginas de 43x32 cts. y cuatro columnas en cada una de ellas. Presenta una cabecera en la que su título está encuadrado por dos estrellas y entre 'El' y 'Bolchevique' aparece el símbolo de la hoz y el martillo. Una cabecera en la que, en la esquina superior derecha, figura una sentencia que identifica a los comunistas de todo el mundo, "*Trabajadores de todos los países, unios*".

Tiene un aspecto moderno, con titulares a dos columnas y uso del antetítulo como elemento para darle mayor poder gráfico. En cuanto al lenguaje, lo utiliza de manera respetuosa, tanto por el protagonista de los textos y por el lector, como por la propia lengua castellana que procura cuidar. Eso sí, todo ello no le exime de un tono claramente a favor de los obreros, a los que se dirige en segunda persona de manera constante. Sólo en ocasiones se torna algo agresivo, cayendo a veces en polémicas con otros medios. A un periodista de *Diario de Almería* le llegará a llamar "*cavernícola*" y "*periodista ramplón*". Formas aparte, no cabe duda de que la seña de identidad de este *El Bolchevique* es la difusión de ideología social, obrera y proletaria, la defensa de los trabajadores y el apoyo a esta posición política. Una defensa que llevará a extremo comunista, oponiéndose incluso a otros partidos obreros como el socialista, hasta que en 1935 cambie esa posición ideológica y el Partido Comunista decida luchar contra los partidos burgueses, junto al PSOE.

Incluso, a propósito de un artículo en el que pide la destitución del Gobernador Civil de Almería en 1932, llega a decir que

> *"Los partidos republicanos burgueses, incluido el socialista, ven esto con malos ojos. No porque les interese demasiado luchar contra la reacción, sino porque la política del nuevo representante de la burguesía central estorba sus propios manejos. (...) Señores socialistas: cuando se tiene la fuerza sindical que ustedes tienen todavía en la provincia; cuando se controla el sindicato del puerto y se está en plena faena uvera, para echar a un gobernador basta dar la consigna de huelga general".*[526]

Tierra será una palabra muy utilizada por la ideología obrerista del primer tercio de siglo, como símbolo de libertad. *Tierra* también será el título del 'Periódico Defensor de los Intereses del Pueblo. Libertad, Igualdad, Fraternidad, Justicia, Progreso y Ley', nacido en junio de 1932. Con imprenta propia, tiraba ocho páginas de 32x22 cts. y tres columnas separadas por blancos. Con una gran cabecera en la que predomina la claridad y el espacio vacío, el resto de su aspecto es claro, con grandes titulares y algunos dibujos y líneas horizontales que los subrayan a veces. Entre las páginas dos y ocho, todas llevan un cintillo con el nombre del diario.

Utiliza un lenguaje bastante personal y cuidado, pero al mismo tiempo no muy claro, algo gris que, en ocasiones, se torna irónico. Mezcla secciones como 'Puntazos' en broma y 'Noticias Inútiles' con artículos sueltos sobre toros, teatro, textos oficiales y, sobre todo, composiciones sobre política y relativos a la marcha de las instituciones de Almería.

El devenir de los hechos demostrará como muy poco afortunado el título del siguiente periódico. Bien es cierto que sólo quedan muestras de su segunda etapa, que llega en el verano de 1935, y que la primera datará de finales de 1934. En cualquier caso, será la propia *Rebelión*, y no precisamente la que éste propugna en su título, la que acabe con periódicos como éste que lleva su nombre y con las estructuras que los sustentan, como la democracia, la República y la libertad de

[526] *El Bolchevique*, número 17, de 24 de septiembre de 1932, pág. 1.

prensa. Llamarse *Rebelión* en 1935 es casi una provocación, cuando no una indefinición, puesto que no sólo serán los socialistas, sostenedores de este semanario, los que están por rebelarse en ese momento, sino que finalmente serán sus rivales los que lo harán, con el apoyo de las milicias, para desembocar en la Guerra Civil de 1936. Se trataba, indudablemente, de dos modos de rebelión completamente diferentes: por un lado, el de quienes pedían un Estado férreo y que sacrificase las libertades en pro de otros valores; y por otro, el de quienes pensaban en una rebelión social de masas, realizada desde abajo y que acabase con las estructuras de explotación y caciquismo que no había terminado de eliminar la llegada de la República. La historia refleja que quienes defendían la primera se adelantaron a los de la segunda.

En cualquier caso *Rebelión* es un 'Semanario de las Juventudes Socialistas de Almería' que llega en 1934 y cuya segunda época, única de la que se conservan ejemplares, se inicia en agosto de 1935 con cuatro páginas de 44x32 cts. y cinco columnas con las que participa de un diseño desordenado en el que todo se tiende a agrandar, desde los titulares a los artículos, para intentar una claridad que no se consigue por falta de orden. Los dibujos serán el elemento complementario más utilizado. Junto a él, grandes titulares con subtítulos, ladillos y sumarios que destacan aspectos que han quedado fuera del título y listados que hacen de la página un elemento más gráfico y directo.

Con un estilo combatiente, fija en la defensa del obrero su principal prioridad, a través del socialismo, la política de izquierdas y los ataques a las derechas. Su implicación en los procesos electorales será clara y directa. Para los comicios en los que se presentará el Frente Popular, en febrero de 1936, lanzará una campaña de ataques al gobierno de Lerroux y la CEDA, defendiendo a los candidatos de las izquierdas. Los artículos, firmados con nombre o pseudónimo dependiendo de cada caso, son una forma más de alentar a los candidatos republicanos de izquierda y al pueblo que debe, según él, permanecer unido para defender esta forma de Estado.

"La candidatura de derechas va amparada con el nombre de Luis Belda, abogado del Estado y además del Valle de Lecrín, de la Compañía minera de Rodalquilar y del Obispado de Almería. Los patronos y los explotadores de la provincia de Almería necesitan que sus 'perros de presa' sean diputados y así poder seguir machacando a los trabajadores".[527]

En realidad se propugna una *Rebelión* contra el gobierno de las derechas republicanas, cuando la que está por llegar es la de quienes no creen en la propia República y que terminará con el gran baño de sangre en el que España se sumirá durante tres años de manera directa y más de treinta de forma indirecta.

IV.2.9. Otros periódicos: Literatura, sátira, deporte y otros

Aunque a medida que pasan los años, los periódicos literarios se van haciendo cada vez menos habituales y ceden un protagonismo, antaño mayor, a la política y la información, todavía en la época de la Segunda República el género disfruta de cierta popularidad, aunque con un tono bien diferente, más moderno y mezclado con ese género que se va popularizando: la revista.

Junto a él, también mantendrá fuerza la prensa satírica, aunque ésta vivirá un mayor esplendor en años venideros, cuando sea refugio de cualquier tipo de opinión que no concuerde con la oficialidad del régimen militar que gobernará España desde 1939.

Pero al margen de esta prensa literaria y satírica, la propia evolución del país va a dar paso a algunas primeras muestras de una información especializada y que tiene por misión satisfacer las demandas de un público, primero reducido y después creciente, que quiere publicaciones monográficas sobre un tema concreto. Así, en esta etapa republicana vamos a ver nacer, por ejemplo, un semanario deportivo que será más que lo que haya, por ejemplo, en ese género a partir de la democracia de

[527] *Rebelión*, número 23 de la segunda época, 8 de febrero de 1936, pág. 1.

1977 en Almería. A continuación desfilan una serie de títulos de materias variadas, pero que tienen un elemento común: la disidencia de una prensa política y propagandística, no encajando tampoco en la minoría de periódicos que entendían su labor como la mera información. Literatura, humor, sátira y hasta deportes se unen en un apartado común en el que todavía la voz cantante la llevará el campo literario.

Muestra de ello es *Voluntad*, 'Revista Literaria Ilustrada' que nace en septiembre de 1931 con carácter oscilante entre quincenal y mensual, con temática literaria y orientación de derechas, dirigida por José María González de la Torre, que cuenta con los redactores Diego Ruiz Morata y Miguel Díaz Aguilar, ambos asesinados en las mantazas de la Playa de La Garrofa[528]. Tiene unas dimensiones bastante especiales, con 22 páginas de 22x16 cts. primero y 22x30 después, todo ello a 60 céntimos por ejemplar.

Voluntad pasará por dos épocas, una en la que sale cada mes y otra de periodicidad quincenal. Bajo una llamativa cabecera, en la que las letras son una especie de puzzle de figuras geométricas que configuran la palabra de su nombre, su primer número abre con 'Nuestro Programa', en el que adelanta lo que será: una colección de textos literarios maquetados de manera arrevistada pero con poca concesión al diseño, con mucho blanco y fotos, mezcladas con las poesías, los recuerdos a poetas y literatos y colaboraciones de lectores y creadores. Más adelante, cuando se subtitule 'Revista Ilustrada', incluirá 'Deportes', 'Toros', 'Página de Damas', ' Turismo', 'Celuloide', es decir, una sección dedicada al cine, 'Pasatiempos' y 'Curiosidades'. Ello quiere decir que, poco a poco, la parte de revista podrá con la literaria. La venta al público se impone en la prensa.

En la República también habrá espacio para la prensa satírica. Una demostración es *El Mosquito*, un semanario que 'Zumba todos los lunes' y que 'No le

[528] QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Represión … Op cit*.

tememos ni al flit'. Con estos clarificadores subtítulos, a *El Mosquito* ya le queda poco que decir de sí mismo, pese a lo cual, su número uno se abre con 'Un saludo bastante fino', en el que expone que su intención es la de "*picar suavemente a la ciudad, para despertarla*" y advierte que huye del chiste fácil y de los humos. La sátira es un elemento importante de su estructura, pero quizás lo sea más la crítica, que utiliza contra todos, a los partidos en las elecciones, a Tuñón de Lara en un artículo, a quienes no hacen nada para que cambie la situación y, en definitiva, a todo el que encuentra en su camino le administra uno de sus picotazos. Tiene algunas secciones, como 'Ahora hablemos en serio', un gran título que incluye pequeños artículos, y 'Última Hora'. Junto a ellos, artículos sueltos sobre lo que ocurre en la ciudad y en el país, así como de otras temáticas. Llega a ofrecer los resultados del Campeonato Regional de Fútbol y, por supuesto, tercia en los interminables affairs de la Junta de Obras del Puerto.

Su aspecto es de revista, con diferentes secciones, tres columnas, dibujos con pie, grandes títulos, pequeños textos destacados sobre el fondo, subrayados, mucha variedad y colorido tipográfico, recuadros, filetes, corondeles y todo aquello que sirve al diseñador para hacer un producto muy gráfico y amable a la vista.

El 19 de septiembre de 1935 llega la primera publicación especializada en deportes de Almería. Bajo el título de *Directo*, se trata de un 'Semanario Deportivo' de ocho páginas con 32x22 cts. y tres columnas separadas por corondeles. Impreso por *Renovación*, está muy alejado de lo que hoy puede entenderse por una publicación de ese género, principalmente en atractivo y difusión, a pesar de que en su presentación, 'Saludamos', advierte que ha surgido en Almería la necesidad de una publicación modesta, lo que aprovecha para pedir el apoyo al deporte de Almería:

> *"Al resurgir el Deporte en nuestra ciudad, hemos ideado la publicación de una modesta revista dedicada a él, que es la que os ofrecemos. Sabemos que adolece de numerosos defectos que procuraremos subsanar poco a poco y a medida que nuestras fuerzas nos lo vayan permitiendo. Hemos de rogaros,*

pues, seáis consecuentes con esta nuestra 'valentía' periodística y que nos prestéis todos vuestro apoyo al que hemos de poner nuestro mejor empeño en corresponder".[529]

En su temática también llama la atención esta publicación. A pesar de que por esa época ya ha comenzado el 'boom' del fútbol, sus contenidos fundamentales giran entorno a otras modalidades, como pueden ser el boxeo y el billar, aunque también el ciclismo. La mayoría de estos contenidos aparecen en forma de artículos sueltos que, o bien comentan la actividad deportiva, o bien dan ideas y exponen los pensamientos de cada uno. Y es que muchos de esos sueltos llegan de los lectores, que debían enviarlos antes del miércoles de cada semana. Además también podían mandar consultas o preguntas sobre los propios deportes.

Tiene un aspecto bastante claro, con columnas suficientemente separadas y un ambiente de orden que favorece a la lectura. En ocasiones incluye dibujos, aunque por lo general no ofrece un aspecto demasiado visual, sino que predominan los textos. Sus titulares van a una o dos columnas y ofrece cierta uniformidad en el tipo de letra, aunque a veces usa la mayúscula y otras la minúscula. El estilo de expresión es común a la mayoría de las publicaciones, sin que se note ningún tipo de especialización por tratarse de prensa deportiva. Hay mucha aportación personal y subjetiva, llamando la atención el afán de halagar a los deportistas sobre los que habla, en una clara política de difundir el deporte.

Hasta Berja hay que irse para hablar de *Adelanto* de Berja, un semanario que nace el 15 de marzo de 1936, en la tesitura de unas nuevas y a priori cruciales elecciones para la vida de la República, pero también y sin saberlo, en los meses previos al estallido bélico. 'Semanario Independiente' es el subtítulo de esta publicación de cuatro columnas separadas por un corondel visto y que mezcla actualidad con reportajes sobre el municipio virgitano, a la par que artículos de

[529] *Directo*, número 1, de 19 de septiembre de 1935, pág. 1.

opinión, con o sin firma, en los que no se llega a alinear con ninguna tendencia política concreta[530].

En uno de sus artículos defiende, por encima de todo, la libertad que las elecciones le otorgan al pueblo y proclama la obligación del pueblo de cumplir con estos deberes ciudadanos, tanto en el plano general como, igualmente, en el particular y concreto del propio municipio:

> *"Berja, como parte integrante de ese territorio, que se prepara para las elecciones municipales, tendrá también que manifestar su voluntad en ese día, para darse los regidores de su política y de su administración".*[531]

Una fecha tan poco adecuada para aventuras periodísticas independientes o para ensayos creativos como el 5 de abril de 1936 es la que eligen los "*arponeros*" para volver a lanzar su publicación, *El Arpón*, que es una copia del que había vivido allá por 1915. José García Cruz (antes propietario de *República*) es su director y se tratará de un semanario de cuatro páginas con 44x32 cts. Su primer artículo expresa que se trata de un "*Homenaje de admiración y respeto a los antiguos 'arponeros'*".

Conserva la misma estructura que el órgano de 1915 y habla mucho de aquella época. Presenta artículos como 'Crónica Italiana de Nuestro Pascualini', 'Notas Deportivas', 'Paro Obrero', 'Charla con el Alcalde de la Ciudad', 'Pensamientos', 'Guía Profesional' y, en la página 4, 'Notas Telegráficas de Última Hora', con un cintillo que ocupa las cinco columnas de la página.

Cuando menos paradójica es la aparición, en 1939, de *Mercurio*, 'Revista Anunciadora de Comercio, Industria y Espectáculos' que dirige Adalberto Ruiz Bilangue y que consta de ocho páginas con 32x22 cts. Es simplemente una revista comercial que servirá para anunciar productos y establecimientos, justo en la etapa más convulsa de la historia moderna de España. A pesar de producirse su aparición en la fechas correspondientes al siguiente apartado, se ha preferido encuadrarla

[530] RUIZ FERNÁNDEZ, José: *De la Segunda República a la Guerra Civil. Berja (1931-1939).* Almería, Arráez Editores, 1999.
[531] *Adelanto de Berja*, número 2, de 22 de marzo de 1936, pág. 1.

aquí por su condición de publicación singular y de carácter no político, única, por tanto, en el siguiente período.

IV.3. La prensa almeriense durante la Guerra Civil (1936-1939)

El estallido de la Guerra Civil Española es, cierta y efectivamente, una auténtica revolución en todos los aspectos de la vida cotidiana. España sufre una convulsión como no volverá a haber otra y como no la había habido en siglos. Todos los modos y costumbres, las formas de pensar y la propia vida social sufren una radical y traumática alteración. Será un largo momento que durará tres años en cuanto a tiempo real, pero cuyas repercusiones tardarán decenios en solventarse y nunca podrán ser olvidadas. Todo ese proceso también está presente en la prensa, que se convierte en una vía más para defender las tendencias que imperaban en cada una de las zonas políticas en las que queda dividido el país.

En Almería, la prensa será sinónimo de obrerismo, sindicalismo y revolución. Ni tan siquiera los medios republicanos estarán a salvo de una gran represión y persecución a todo lo que no se manifieste en esos términos. La ley se ha convertido en papel mojado y la única que sirve es la de la fuerza, la de la imposición y la brutalidad.

Sindicatos y comités se incautaron de algunos periódicos que necesitan, especialmente de los que no habían modificado su tendencia rápidamente hacia el obrerismo. No se respeta la propiedad, porque ésta pasa a ser un instrumento para la defensa de la revolución, no la que lleva a cabo el ejército, sino la que se quiere poner en práctica, paralelamente, en la zona republicana.

Diferentes periodistas, como otros profesionales y ciudadanos en general, son eliminados en tanto en cuanto no comulgan con el nuevo modelo de sociedad o, simplemente, por haber defendido posiciones contrarias o simplemente diferentes. Muchos de los periodistas y responsables de medios de comunicación almerienses pierden la vida por la guerra y por el enconamiento de las posiciones políticas. La

prensa, como todos los campos, perderá a importantes representantes por el más absurdo de los motivos.

Éste es el reflejo de la situación en Almería, encuadrada por la guerra en la zona republicana, pero que coincide en líneas generales con lo que sucedía en otras ciudades que habían quedado en zona sublevada, aunque cambiando los términos de represor y reprimido.

IV.3.1. Prensa almeriense: de República a Guerra Civil (1936-1939)

En mitad de un tratamiento informativo que refleja normalidad pero destila el olor a contienda y el ruido de sables, llega la sublevación militar y la guerra. Los periódicos que vivían en la Almería del 36 respiraban, desde hacía tiempo, de un clima enrarecido y crispado, aunque será a partir del estallido bélico cuando la realidad social para la prensa almeriense se convierta en irrespirable en todos los sentidos. Los tres años siguientes van a constituir la etapa más dura para la prensa que Almería vive en el siglo XX y quizás en toda su historia, puesto que si bien en otros momentos se ven amenazadas y coartadas las libertades (por ejemplo a la conclusión de la propia guerra, con la llegada el franquismo), nunca antes había habido tal índice de mortalidad, por la vía del asesinato, como en el corto período que va de 1936 a 1939.

La primera consecuencia directa de la guerra para el periódico más antiguo de cuantos pervivían en tal momento, *La Crónica Meridional*, es el paso de ocho a cuatro páginas, explicado en un artículo en el que cuenta que la anormalidad en los transportes ha redundado en una falta de papel para poder imprimir sus ediciones. Su primera solución fue pedir prestado a *La Voz*, pero había llegado un momento en que nadie tiene papel suficiente. Cierra el artículo con un significativo "*esperamos que se comprenda*". No será la única reducción que tengan que comprender los lectores, puesto que el 4 de noviembre anuncia que sigue sin llegar el papel al

Comité de Control de Artes Gráficas, con lo que la edición se reduce a una hoja, es decir, dos páginas.

Ideológicamente *La Crónica* recibe el comienzo de la guerra con la confusión con la que lo hace el resto del país. En los comienzos la información no es muy clara ni tampoco se decanta políticamente. Con el paso de los meses, el periódico tomará partido de la única manera que podía hacerlo: España está dividida en provincias leales al régimen y provincias tomadas por los sublevados. Almería está en el primer grupo y su prensa no puede ser otra cosa que leal a la República. Además, como se podrá ver más adelante, en su seno se ha producido un movimiento que ha acabado con la histórica propiedad de los Rueda López: la carestía de la vida y la propia guerra han colocado el periódico en manos de sus trabajadores, como solución de emergencia y única salida posible, dadas las circunstancias.

De esta manera comienza una nueva y última etapa en el decano de la prensa almeriense, en la que el conflicto bélico copará la mayor atención. La información de la guerra irá, bajo el nombre de 'Parte de Guerra', dentro de la sección 'Por Telégrafo', que ya no viene firmada por nadie, aunque días después se volverá a ver la firma de Perpen, dado lo complicado de la situación. Junto a ella sobreviven secciones ya casi históricas, como 'Almería al Día' que incluye 'Diputación', 'Ayuntamiento', 'Gobierno Civil'. Obviamente el tratamiento informativo ha cambiado de manera sustancial y ahora *La Crónica* se ha convertido en un órgano más en defensa de la República, del bando constitucional y del régimen establecido, que la sublevación militar pretendía derrocar. Un órgano que vuelca sus esfuerzos en la defensa ideológica de la República y también en los mensajes de ánimo para la población almeriense, que empezaba a sufrir los sinsabores de la guerra.

Éste, como otros periódicos, quedará como testimonio de un género de mensaje informativo que se desarrollará en este momento histórico y para cuya difusión será fundamental la prensa: los bandos oficiales. En el número 26.011 de *La*

Crónica, se puede leer uno de los famosos bandos del entonces gobernador civil de Almería, Gabriel Morón. En éste retira el mando a los comités y se lo devuelve a las instituciones. Los bandos de Morón y, en consecuencia, la prensa, instrumento imprescindible para difundirlos, tendrán un papel importante en el orden público almeriense en esos momentos de la guerra. Entre sus líneas se van a poder leer, por ejemplo, mensajes como éstos:

> *"el deber de cuantos actuamos en las tareas de la retaguardia estriba en organizar la vida y la producción de los pueblos de forma que, lejos de entorpecer la obra constructiva que ha de traer aparejada la victoria, sirva para completarla encauzando la nueva economía y la función del trabajo por derroteros de eficacia que aseguren el nuevo orden de las cosas. (...) Lo mismo que en los frentes de la guerra se ha tenido que simplificar el mando con atribuciones de responsabilidad, en las tareas de retaguardia se impone la obligación de coordinar todas las funciones y atributos de gobierno y administración. (...) Los comités y organismos creados a virtud de las circunstancias, quedarán supeditados a una misión auxiliar de asesoramiento cerca de las autoridades normalmente constituidas".*[532]

No son estos bandos, ni mucho menos, la única fórmula a través de la que las masas reciben mensajes de ánimo y organización interna. El objetivo de que la ciudadanía se mantenga unida y con fortaleza mental en la retaguardia se intenta lograr por todos los medios posibles, utilizando el vehículo de la prensa. En esa misma página se puede comprobar cómo la antigua sección 'Del Gobierno Civil', que no es otra que la de las noticias oficiales, se tiñe también con fórmulas que persiguen el fortalecimiento mental de la población, utilizando recursos como el honor que, en defensa del régimen legalmente constituido, utilizan quienes luchan en el frente de batalla, incluso hasta la muerte:

> *"En el frente de Illescas han caído luchando bravamente contra las hordas facciosas el comandante de milicias Carlos de Burgos Seguí y su hijo Luis, teniente también de las milicias. / ¡Honroso ejemplo el de estos heroicos paisanos nuestros, que, desde el primer momento, se alistaron para servir tan elevada idea! Sirvan estas líneas como tributo a la memoria de estos bravos*

[532] *La Crónica Meridional*, número 26.011, de 7 de noviembre de 1936, pág. 1.

luchadores y de adhesión y afecto a los familiares de tan heroicos almerienses".[533]

El articulista José Escamilla se va a convertir, en esos momentos, en el editorialista de cabecera del periódico. Sus textos no ocultan su desaprobación por el levantamiento militar, la cual ha de ser tomada como opinión compartida por el propio periódico. El 14 de noviembre, en su artículo 'Derechos del hombre', llama cobardes a quienes, teniendo las armas, provocan una guerra contra desarmados. Su visión de la realidad no parece intentar ser justa, pero en ese momento la prensa ya es un arma de guerra más. Un arma que será fundamental, en uno y otro bando, para ayudar a los combatientes. Basta contemplar el titular que, en ese mismo número, encabeza la 'Información Telegráfica': 'No pasarán', correspondiente a unas declaraciones del presidente de la República, Manuel Azaña, que después quedará como una de las sentencias más famosas en la historia de la guerra civil y, en general, de España.

Una información telegráfica que se centra en la guerra y en las actividades de retaguardia en la zona republicana, con profusión de datos acerca de las determinaciones del gobierno constitucional, que se tenía que encargar de recordar constantemente que era el que regía legalmente en el país, ante la situación de doble gobierno que se quería trasladar desde las filas sublevadas. Obviamente, por tanto, también esta información del resto de España, llegada bajo la denominación de 'Avance Telegráfico', era una información parcial, tanto en las formas como en el fondo. Por un lado, tenía un objetivo concreto de difundir las ideas de uno de los frentes; pero además, por otro, enfocaba la realidad desde el punto de vista del gobierno republicano. Así, un ejemplo claro es el tratamiento de los frentes de guerra: para *La Crónica*, como para el resto de periódicos defensores del gobierno republicano, la batalla de Madrid es 'La defensa de Madrid', mientras que para los defensores de la sublevación, será el asalto de Madrid o el ataque a Madrid. Ello se puede ver con claridad, por ejemplo, en este párrafo:

[533] *Ibidem*.

"Las fuerzas que defienden Madrid luchan heroicamente. Se contiene al enemigo, que es rechazado hasta el extremo de que las posiciones fascistas que habían logrado durante la mañana, las recuperó al mediodía el ejército leal, avanzando enérgicamente. La situación, aunque delicada, no se ha agravado. La moral combatiente es enorme. Todas las fuerzas leales prefieren morir antes que dar la espalda".[534]

En los meses siguientes, la información será una mezcla de asuntos que reflejan falsa normalidad, como las 'Gacetillas', la campaña uvera o los toros, con artículos de ánimo a todo lo que signifique República, además de la inevitable crónica bélica. En mitad de todo ello aparecen otros bandos de Gabriel Morón. Si el primero, retirando el poder a los comités para dárselo a las instituciones, ha quedado grabado en la historia de Almería, no menos importante será el publicado el martes 17 de noviembre, por el cual se pide a los extranjeros que están residiendo en Almería que se inscriban en el Gobierno Civil. Las noticias locales están copadas de informaciones sobre milicianos que van y vienen, declaraciones de políticos y el reflejo de una situación de angustia, en una provincia alejada del frente, pero sacudida por la guerra.

Una sacudida que se manifiesta de múltiples formas. Mientras Escamilla sigue con sus consignas 'Para alcanzar la victoria', se anuncia la obligación de que cada municipio cree una junta calificadora para realizar expropiaciones de fincas pertenecientes a quienes participaron en la "insurr*ección de julio*". En ese mes de noviembre, llegan informaciones sobre la evacuación de Madrid, ante la imposibilidad de resistir el ataque aéreo, que se combinan con los artículos sacados

[534] *La Crónica Meridional*, número 26.012, de 8 de noviembre de 1936, pág. 1.

de periódicos republicanos de otros puntos de España, como es el caso de 'Solidaridad', título de un artículo publicado en el murciano *Nuestra Lucha*.

El domingo 22, *La Crónica* publica una entrevista con Gabriel Morón, en la que el gobernador civil habla, entre otras cosas, de cómo se está viviendo la guerra en el frente de Madrid. Pero la cruda realidad sigue mezclada con noticias que, sin ser de ficción, sí cumplen con la finalidad de distraer a una población azotada. Ese mismo día, en *La Crónica*, se pueden leer los detalles sobre la invención de la llanta de goma. Noticias de poca profundidad (al menos tratándose de un momento de guerra como el que se vivía entonces) que han regresado a las páginas de *La Crónica,* merced a la solución, al menos parcial, de la crisis del papel. El periódico, tras alternar entre las dos y las cuatro páginas durante meses, se ha estabilizado en esta última cifra. De esta forma, también vuelven otras secciones como 'Avisos y Citaciones', 'De Instrucción Pública', 'Sección de Donativos', 'Gacetillas', 'Campaña Uvera', 'Boletín Oficial', 'Nuestro Clima', 'Información Telegráfica', 'Necrológica', 'Sucesos del Día', 'Tribunales' y, junto a ellas, artículos sueltos, algunos de ellos con noticias de sucesos como el choque de dos bicicletas (eran otros tiempos) o el atropello de dos personas por parte de un automóvil.

La prensa no será la única que se utilice en aquella Almería para entretener y para sostener el ánimo de los ciudadanos. En Radio Almería se organiza un ciclo de conferencias por parte de militantes comunistas, que también tienen su eco en *La Crónica*.

Antes de que acabe el año 1936 se podrá leer una nueva entrevista con el gobernador civil, así como otro manifiesto del mismo contra los "*vandálicos*" bombardeos de Madrid.

El examen de lo que publica *La Crónica* apenas deja entrever la profunda crisis que ha vivido en ese año 1936. Una crisis que le ha tocado hasta en sus más profundos cimientos y que le va a conducir directamente a la muerte.

Como ya se había visto en el anterior capítulo, el periódico había llegado maltrecho al tramo final de la segunda República. Con Guillermo Rueda Ferrer como

propietario y director, en su redacción se daban cita tres redactores, Francisco Albacete Orellana, José María González de la Torre y Vicente de Burgos Raso[535], contando con Manuel Soriano Martín como colaborador.

Son momentos de dificultades económicas que se mezclan con las políticas y con la situación general del país. Como ya se ha dicho, esa convulsión social se había reflejado también en el seno de *La Crónica*, donde los obreros y redactores se enfrentan directamente con la dirección del periódico, reclamando una subida de salarios acorde con la ley de Largo Caballero, que había sido suspendida pero que se había vuelto a poner en vigor en 1935 y, además, con carácter retroactivo. La solución, que se encontrará días antes del alzamiento, será el traspaso al comité de empresa de la propiedad y gestión del diario, puesto que no se podía hacer frente a tan elevada deuda. Rueda Ferrer cuenta, en su declaración a la Causa General, que los obreros le habían mandado una comunicación a través de un compañero afecto a él, en la que venían a decir que o les cedía el periódico o el dinero, o que lo pasaría muy mal[536].

En esas condiciones, el periódico suspende su publicación el 19 de julio de 1936, mientras que días después, el 28 de ese mes, se formaliza la cesión a los obreros y redactores. Precisamente esta cesión a los obreros fue lo que le salvó de las incautaciones que realizó la Agrupación de Artes Gráficas, que se quedó con la maquinaria de diarios como *La Independencia*, *La Voz* y *Diario de Almería*. *La Crónica* volverá a publicarse el 1 de agosto y González de la Torre será su director, con De Burgos como redactor y Albacete Orellana como administrador. No se producen grandes estridencias con respecto a su imagen y su tendencia informativa anterior. Como mucho, ese lógico aumento de la identificación con uno de los dos bandos que, como no podía ser de otra manera, residiendo en Almería (zona republicana), tiene que ser con el gobierno constitucional. Una identificación que se produce

[535] Vicente de Burgos Raso había nacido en 1893 y había sido redactor-jefe de *La Independencia*. Posteriormente, a partir de 1953, será el director de la publicación del Colegio de Farmacéuticos, llamada *Rebotica*.

[536] Declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163). Diversas declaraciones que coinciden en señalar los incidentes entre la dirección y los obreros de *La Crónica Meridional*.

cuando el diario está ya en manos de los obreros y que, inexorablemente, también tendría que haberse producido de haber seguido la antigua dirección. De lo contrario, *La Crónica*, como el resto, habría acabado en manos de los comités, siendo incautado[537].

Pasado esos meses, en concreto en 1937, se produce la defunción oficial de *La Crónica Meridional*, en un período en el que casi nadie iba a lamentar que la empresa periodística por excelencia en la historia de Almería cayese en el olvido sin más pena ni gloria. A Rueda Ferrer le devuelven la llave del local y las máquinas, pero en 1937 el dirigente socialista Francisco Vizcaíno Vita se lo reclama todo, desde la máquina de componer hasta la imprenta y el mobiliario. Con todo ello se publicará el diario socialista *Yunque*, al que pasó el redactor José María González de la Torre y cuya ubicación estará en los bajos del Círculo Mercantil, en esa vía urbana que había sido Paseo del Príncipe, después de la República y que pronto lo sería del Generalísimo. El nuevo período no durará más allá de la guerra. Al concluir ésta, Rueda irá hasta dicho lugar para recuperar sus propiedades, pero encontrará todo deteriorado o desaparecido[538].

Como ya ha quedado esbozado anteriormente, con la llegada de la guerra, *Diario de Almería*, republicano desde la instauración de la República, no dudó en proclamar su ubicación del lado de los "*leales*", fiel a su tendencia de defender el régimen establecido en cada momento y dentro de una provincia que había quedado encuadrada en la zona republicana. Ello no le privará de ser incautado por el Sindicato de Artes Gráficas, lo cual no influirá en su estructura formal ya que, además, después pasará a ser propiedad del Partido Comunista.

Sí estará sometido a modificaciones formales, en cambio, en 1937, cuando las siete columnas se quedan en cinco y ya se puede ver que todo el protagonismo informativo ha quedado para el conflicto armado. Ni que decir tiene que, día tras

[537] Diversos testimonios en declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163).
[538] Testimonio de Guillermo Rueda Ferrer, el 5 de julio de 1941, en declaraciones a la Causa General. F59. P6. Caja 1.163).

día, repite este contenido como asunto de primera plana, dejando la información local para las páginas interiores en las que también se alude a la guerra y la información internacional.

Su original y aparente imparcialidad informativa no cabe ya en tiempos de guerra y, sobre todo, no concuerda con la manera de entender un periódico que tienen sus nuevos responsables. La situación de Almería, dentro de la zona republicana, coloca a *Diario de Almería* junto a la causa gubernamental. De hecho, su control ha pasado de estar en manos del citado Sindicato de Artes Gráficas a pertenecer al Partido Comunista. *Diario* es ya un órgano del partido, para alentar a Almería en la resistencia contra los rebeldes. En sus páginas se puede leer, por ejemplo, el anuncio de una suscripción accionarial para beneficio de la propia publicación, no exenta de cierto tono de partido:

> *"En breve,* Diario de Almería *distribuirá entre los camaradas del Partido y entre todos los antifascistas que deseen ayudar a* Diario de Almería*, unas acciones honoríficas, cuyos ingresos nos permitan ampliar su formato, darle una mayor difusión, mejorar aún la información, y, en fin, ser el diario que, recogiendo los anhelos de las masas productoras de Almería y su provincia, pueda tratar los distintos problemas que se plantean a nuestro pueblo con la amplitud necesaria. ¡Almerienses, ayudemos a* Diario de Almería*, portavoz de los obreros y campesinos de nuestra capital y provincia!*[539]

En ese mismo año 1937, allá por febrero, su contenido se quedará reducido a dos páginas, que irán constriñendo sus informaciones a las relativas a cuestiones de guerra, tanto en la sección de España y la del extranjero como la local, con algunas incursiones de una sección llamada 'Última Hora'. Al final del año, su apoyo a la causa será tan claro como el hecho de colocar, en su cabecera, la leyenda 'Proletarios de todos los países, unios', subtitulando la cabecera 'Órgano del Comité

[539] *Diario de Almería*, 1937. La llamada a la contribución con el *Diario* aparece recuadrada, a una columna central de las cinco que presentaba la plana. Llama poderosamente la atención la forma que tiene de dirigirse a los almerienses, pidiendo solidaridad y colaboración para con un órgano periodístico, como si lo hiciese una tercera persona en lugar de la propia publicación. Un tono que podría estar derivado de que se trate de alguien externo al *Diario* sea quien lo ha redactado, es decir, alguien del Partido (al cual alude precisamente en el texto).

Provincial del Partido Comunista de Almería'. *Diario de Almería* no es ya un órgano ideológico sino político, perteneciente a un partido. El caso es que, bajo ese mandato, recupera sus originales cuatro páginas. Y para celebrar todos esos cambios, modifica de manera importante su estructura, hasta el punto de que parece otro periódico y saluda a diferentes órganos en los que se apoya, como si hubiera vuelto a nacer. Lo que no ha cambiado es su sección de apertura, un 'Editorial' que le sirve para dejar claros sus postulados ideológicos.

A finales de ese año 1937, *Diario de Almería*, dominado por el Partido Comunista, tira a la calle unos 2.000 ejemplares de esa mezcla entre prensa y propaganda bélico-política, más inclinada a lo segundo que a lo primero. En abril de 1938 ya habrá convertido sus páginas en un método de ideologización y mentalización de la ciudadanía. Bajo el título genérico, a cinco columnas, '¡Resistir! Resistir para atacar y para vencer después', coloca diferentes artículos sobre el estado del conflicto bélico, diferentes informaciones locales y un artículo que habla de diferentes tareas de retaguardia:

> *"¡¡Resistir, resistir y habrá material!! (*sic*). Ha dicho el jefe del gobierno. Y nuestros bravos soldados han resistido. Y ha habido material; pero hay que rodear a nuestras posiciones de una muralla de hierro y de cemento, donde la bestia fascista se rompa las uñas y los dientes".*[540]

A medida que ha avanzado la guerra, éste y otros órganos de expresión en Almería ha ido llenando sus páginas de textos cortos, pero que ocupan una amplia superficie de página, debido a su gran tamaño de letra. En muchos casos no son titulares, puesto que no encabezan ninguna noticia, sino sueltos que reclaman la atención visual del lector, casi con el poder de una foto (favorecidos por la ausencia de imágenes en la plana) hacia un contenido expresado en pocas líneas, pero con un tamaño que, en ocasiones, supera al de la propia cabecera. Así, se puede leer, en una misma plana, uno de estos grandes sumarios, a cinco columnas, que reza:

[540] *Diario de Almería*, número 7.464, abril de 1938, pág. 1. No conviene pasar por alto (al margen del error gramatical de confundir el imperativo con el infinitivo: 'resistir' en lugar de 'resistid') aquel "Resistir y habrá material", que refleja una situación en la que los defensores de lado republicano demandaban armas y recursos con los que luchar contra los sublevados.

"Después del segundo aniversario de la sublevación militar fascista, una resolución firme en cada trabajador, en cada antifascista: hacer de la Unidad el mejor arma (sic) contra la invasión y contra los traidores".

Y, poco más abajo, ya ocupando el ancho de las dos columnas de la izquierda pero también con un tamaño de letra importante, una interrogante vital del periódico, una pregunta retórica que la dirección de *Diario de Almería* plantea a los lectores, con cierta forma de conducción a la respuesta que éstos deben dar:

"¿Qué piensan los cristianos que no están a nuestro lado? ¿Cuál es la opinión de los católicos españoles ante las tesis antirreligiosas de los fascistas alemanes?".[541]

Se trata de dos ejemplos de un elemento periodístico, el gran sumario o breve texto destacado, que en ocasiones sirve de titular para una noticia y otras simplemente aparece aislado en la página o bien abriéndola, haciendo las veces de cabecera (aunque ésta aparece más pequeña y debajo) para aprovechar ese lugar preeminente en la plana para lanzar un mensaje. Dos ejemplos que representan a una corriente plenamente extendida entre los periódicos y que constituyen, a efectos prácticos, la publicidad de aquellas publicaciones. En tiempos de guerra, la publicidad, por lo tanto, deja paso, en buena parte, a la propaganda, en este caso de tipo bélico y político. La razón es muy sencilla: aquellos periódicos no están destinados a enriquecer a sus propietarios, sino a colaborar en la causa de la defensa republicana (como otros lo harán, con parámetros muy parecidos, en la de los sublevados).

En cuanto a sus personajes, por su redacción pasaron Juan Martínez Parra, que era el director aunque según diversas declaraciones a la Causa General no intervenía en los cometidos fundamentales de tal cargo[542], Ángel Cortina[543], José

[541] *Diario de Almería*, número 7.545, de 20 de julio de 1938, pág. 1.

[542] Sobre Juan Martínez Parra dirá el periodista de *La Voz* Carlos Fernández Espinar, en la Causa General, que antes del alzamiento alardeaba de su tendencia izquierdista, aunque en realidad era un desaprensivo adaptable a cualquier ideología que le produjera beneficios. Son declaraciones que concuerdan bien con aquella capacidad de adaptación que *Diario de Almería* muestra, especialmente

Naveros Burgos, Salvador Cañadas Jiménez, Diego Prados del Águila, Tomás Martínez Rodríguez[544], Jesús Salazar Ruiz[545], Pérez Llamas[546], Lengo, Molina, Francisco Cruz, Urbano Carrasco, Hernández, Cristóbal Córdoba, Manuel Blázquez, Manuel Soriano Martín[547], Juan Martínez París[548], Fernando Boch Aliaga[549] y Fernando José Gálvez Martínez[550]. Éste, según uno de los testigos interrogados posteriormente en la Causa General, Ángel López Núñez, era quien dirigía las operaciones, llevando a la redacción los originales que, procedentes del Comité Provincial del Partido Comunista, servían de material informativo para cada día y elaborando los titulares junto a un miembro de dicho Comité. En esta labor quedaba

---

desde la llegada de Martínez Parra a la dirección. Declaraciones a la Causa General. F78. P6. Caja 1.163.

[543] De Ángel Cortina diría su compañero, el redactor publicitario Fernando Boch, que tenía ideas exaltadas y que era quien mandaba en el periódico en realidad, hasta la entrada comunista en el mismo. En declaraciones a la Causa General. F37. P6. Caja 1.163.

[544] Tomás Martínez Rodríguez, nacido en Almería en 1905, pertenecía al Partido Comunista y trabajó en *Yugo* y *Diario de Almería*. Llegó a ser concejal, alcalde y director de este último periódico. Fue condenado, el 6 de julio de 1940, a 20 años de cárcel por rebelión, cuando contaba 35 años y estaba casado. Fue indultado el 25 de mayo de 1946, cuando había cumplido seis años de su condena.

[545] Jesús Salazar Ruiz estuvo antes en *La Independencia* y *Heraldo de Almería*.

[546] Antonio Pérez Llamas había trabajado antes en *El Eco Almeriense*.

[547] Manuel Soriano Martín había nacido en 1891. Antes de ingresar en *La Crónica Meridional*, había trabajado como reportero en *El Regional* y llegó a ser director de *La Independencia* durante un largo período. En *La Crónica Meridional* fue redactor hasta el alzamiento. Al quedar cesante, es requerido para trabajar en *Diario de Almería*. Declaraciones a la Causa General. F43. P6. Caja 1.163. De él dirá su compañero de diario, Fernando Boch, que era pro-nacional y entró por necesidad, haciendo el trabajo de recoger llamadas y corregir. Declaraciones a la Causa General. F37. P6. Caja 1.163. Posteriormente ingresará en *Yugo* y, cuando éste se convierta en *La Voz de Almería*, llegará a ocupar el puesto de redactor-jefe. Murió Manuel Soriano Martín el martes 1 de marzo de 1977, cuando contaba 86 años. Al margen de su labor periodística, cabe destacar la poética, así como el hecho de que estaba condecorado con la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros y con la Medalla de Plata del Mérito en el Trabajo. BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *Asociación de la prensa de Almería, 1931-2001. 70 años de historia*. Almería, Universidad de Almería y Asociación de la Prensa de Almería, 2001.

[548] Juan Martínez París, primo de Juan Martínez Martín 'Martimar', había estado antes en *Heraldo de Almería* y después fue oficial republicano, muriendo en el frente de batalla.

[549] Fernando Boch Aliaga había nacido en Alcalá de Henares en 1883. Era redactor publicitario de *Diario de Almería* desde 1928. En la Causa General dijo sobre sí mismo que era el único del periódico que no seguía el matiz frentepopulista y revolucionario marxista de *Diario* tras llegar la guerra. Declaraciones a la Causa General. F37. P6. Caja 1.163.

[550] José Gálvez Martínez, nacido y residente en Almería, fue redactor de *El Mediterráneo* y *Diario de Almería*, entre otras publicaciones, además de pertenecer a formaciones políticas como Izquierda Republicana y Partido Comunista. En 1940, cuando contaba con 31 años, fue juzgado y condenado a 20 años de reclusión por auxilio a la rebelión. Fue indultado el 16 de abril de 1947. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *op cit*.

de manifiesto la verdadera finalidad que los periódicos cobraron en el periódico bélico: la prensa ya no tenía nada que ver con la información, sino que se había convertido en un cuerpo de panfletos publicitarios, de elementos de propaganda. Lo más dramático era que el producto que se anunciaba, el elemento que se animaba a consumir era, ni más ni menos, que la guerra y la defensa de las posiciones de cada uno, en el caso de Almería, las de la República.

Gálvez fue detenido y condenado tras la guerra. Por su parte, el propio López Núñez aseguraría en su declaración a la Causa General, sobre sí mismo, que fue obligado a trabajar en *Diario de Almería* debido a los huecos que la llamada al ejercito republicano producía entre la prensa, pero que luego fue expulsado al conocerse su desafección al régimen republicano[551].

Además hubo colaboradores como el teniente de alcalde de Izquierda Republicana en el período republicano, Francisco De Burgos Seguí, el diputado socialista, Benigno Ferrer; el fiscal, Luis Cañadas[552] y otros. Algunos, como Ángel López Núñez[553] y Manuel Soriano Martín entraron en la plantilla tras el estallido bélico, mientras que otros como Tomás Martínez Rodríguez, Francisco Cruz, Urbano Carrasco, Ángel Herráiz (cuñado del diputado socialista Pradal), Cristóbal Córdoba, Manuel Blázquez o Abad (dueño del establecimiento comercial León) lo hicieron tras pasar el periódico a manos del Partido Comunista[554].

Igualmente en 1938, el periódico sufre algunos cambios de estructura, fluctuaciones entre cuatro y dos páginas y otros vaivenes correspondientes a la

[551] Evidentemente, las declaraciones a la Causa General están trufadas de contradicciones y acusaciones entre unos y otros, ante el temor a un final que esperaba a algunos de ellos: el asesinato de Estado por motivos de ideología política.

[552] Luis Cañadas Martínez era un maestro nacional militante en del PSOE, que llegó a ser fiscal del Tribunal Popular durante la guerra. Fue detenido tras la guerra, juzgado y condenado a muerte por adhesión, el 6 de julio de 1939. La sentencia se cumplió, en forma de fusilamiento, el 21 de diciembre de ese mismo año. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *op cit*.

[553] Ángel López Núñez había nacido en 1905, en Sevilla. En la Causa General figura como afecto al bando nacional, dado que ello le llevó a la cárcel. Había trabajado en *La Voz* y, cuando ésta desapareció, fue obligado por el sindicato a trabajar en *Diario de Almería*, de donde fue expulsado por su desafección al régimen y el dato de que anteriormente había sido detenido. En abril de 1938 fue liberado y tuvo que esconderse, según su propio testimonio, hasta la victoria franquista. Testimonio del propio Ángel López Núñez, en declaraciones a la Causa General. F22. P6. Caja 1.163.

[554] Testimonio de Fernando Boch Aliaga, en declaraciones a la Causa General. F37. P6. Caja 1.163.

situación por la que pasa Almería y el país entero. Incluso llega a comenzar la página 1 con texto formado por artículos que luego corta con la cabecera, para continuar debajo de ésta.

También en el aspecto estilístico presenta el *Diario* algunos elementos dignos de mención, en una clara lucha por ofrecer todos sus recursos a la causa, en mitad de ese ambiente bélico que tanto recorta las posibilidades. Así, el periódico no dudará en publicar una amplia sección sobre la marcha del conflicto, que lleva por título 'Parte de Guerra', además de artículos sueltos en los que el tema de fondo siempre tiende a reforzar la moral de los ciudadanos del bando leal y a criticar las formas de comportamiento por parte de los sublevados. Igualmente echa mano de recursos periodísticos para completar esa labor ideológica, por ejemplo, a través de entrevistas a personajes relevantes de diferentes partidos, sindicatos o instituciones. Así, en junio de 1938 se puede leer el titular de una entrevista en la que el objetivo de insuflar espíritu positivo y realizar un llamamiento al trabajo de retaguardia y producción queda claramente patente:

> *"El esfuerzo de la mujer en el campo es actualmente necesario e imprescindible" / dice el camarada Armando Artal, secretario de la Federación Nacional de Campesinos CNT".*[555]

El periódico también es instrumento que intenta organizar la convivencia ciudadana en Almería, repartiendo instrucciones de cómo debe organizarse no sólo la retaguardia y los sistemas de producción que nutran a la comunidad y a los ejércitos leales al régimen, sino también de cómo ha de quedar estructurada la propia vida social de las ciudades y pueblos. En múltiples ocasiones se coloca a Madrid como ejemplo de esa organización interna que se mantendrá prácticamente hasta el final de la guerra. En el siguiente artículo se habla de la positiva acogida que han tenido entre los ciudadanos las medidas dictadas por la autoridad madrileña en

[555] *Diario de Almería*, número 7.507, de 2 de junio de 1938, pág. 1.

torno al reparto de víveres, el recuento de subsistencias entre los comerciantes y la eliminación de las colas para la recogida de alimentos. El *Diario* concluye que

> *"Madrid da siempre ejemplo a través de la lucha. Es difícil encontrar en España otro vecindario tan abnegado como el madrileño. Tomemos todos su ejemplo. Mirémonos en él como en una norma de conducta. Y mirémonos también en el de esas autoridades de la capital de la República que tan eficazmente saben cumplir su cometido y conllevar con el pueblo las adversidades de la situación".*[556]

Preponderante contenido político e ideológico, llamadas a reuniones de los órganos comunistas almerienses, mayor presencia informativa exterior que local, especialmente internacional, y poco de aquel medio informativo y con altas miras con que había nacido, son las señas de identidad de *Diario de Almería*, en aquel día en que se dejan de tener testimonios escritos, el 3 de marzo de 1939, aunque es más que probable que lograse llegar casi al límite del final de la Guerra Civil.

Otro de los periódicos que traspasa el umbral que separa los períodos republicano y bélico es *Lucha*, un diario vespertino republicano, órgano de Izquierda Republicana, que había nacido en 1934. Estos adjetivos libraron al periódico de ser incautado con la llegada del dominio obrero. De hecho, prolongará su vida hasta poco antes del final de la guerra. En su redacción continuaba el director, José Campos Peral[557], así como Rogelio Úbeda Monerri (Luis de Tabique), Ángel Cortina Garcés, José María González De la Torre (hasta que pase a ¡*Adelante*!), Juan Garrido, Burgos Seguí, José Naveros Burgos, Ezequiel Gómez Pérez, Juan Garrido Almécija[558], Julián Jiménez Asensio[559] y José Martínez Navarro[560].

---

[556] *Diario de Almería*, número 7.534, de 25 de junio de 1938, pág. 1.

[557] José Campos Peral huyó en las postrimerías de la guerra, probablemente al extranjero. Testimonio de Carlos Fernández Espinar, en declaraciones a la Causa General. F78. P6. Caja 1.163.

[558] A Juan Garrido Almécija, que fue policía en el período republicano, Fernández Espinar atribuye crímenes. Después huyó. Testimonio de Fernández Espinar, en declaraciones a la Causa General. F78. P6. Caja 1.163.

[559] Julián Jiménez Asensio fue director de *Heraldo de Madrid* (1936) y trabajó en *Ideario* (1933) y *Lucha* (1936).

[560] José Martínez Navarro, como ya se ha dicho anteriormente, fue condenado y ejecutado posteriormente. Declaraciones a la Causa General. F78. P6. Caja 1.163.

En cuanto al contenido del diario, la Guerra Civil será el tema que lo domine todo, ocupando la mayor parte de la superficie del periódico. Este campo ocupará todas las secciones, desde la información local porque se utiliza para pedir al pueblo que esté unido en torno a la República, implicando a Radio Almería a través de su Comité Local, hasta la estatal, porque es con ella como se da cuenta de lo que viene ocurriendo en los diferentes frentes de batalla. El tono cambia según sean buenas o malas (para la República) las informaciones que lleguen. Cuando las noticias son positivas, la primera página abre con un titular a cinco que las resalta. Cuando no, se pierde esa fórmula y se hace mucho hincapié en condenar los bombardeos aliados que son calificados como "*criminales*".

En ese año, la estructura del periódico cambiará de cinco a cuatro columnas y, después, retomará las cinco. De esta manera se mantendrá activo, aunque con una periodicidad que, a partir de cierto momento, será bastante irregular, debido a condicionantes externos, como la falta de papel, y a otros internos, como el hecho de que quienes hacían el periódico, a medida que avanzaba el periódico bélico, iban teniendo otros asuntos más importantes que atender, al margen e su elaboración.

IV.3.2. Nueva prensa obrera durante la Guerra Civil (1936-1939)

Mucho más extremos en cualquier consideración que puede hacerse e igualmente decantados en el terreno de lo político son los periódicos que se editan, de nuevo cuño, durante los tres años que dura el período bélico en Almería. *La Crónica Meridional*, *Lucha* y *Diario de Almería* lo son, tras haber sido incautados o haber transitado de lo republicano a lo obrero (cada uno en su caso), pero junto a ellos se crea una corriente de publicaciones, de las cuales aquí se podrán estudiar once, que hacen de la incitación a la acción y de la defensa de posiciones más o menos radicales de la izquierda, cada uno en un grado diferente, pero todos avanzado de manera considerable en esas posiciones, su razón de ser.

Como ya se ha explicado anteriormente, los sindicatos y comités lo controlan prácticamente todo y la prensa no es una excepción en este sentido. Es por ello que se multiplican los órganos de expresión, que representan a las diferentes opciones políticas y, dentro de ellas, a los más mínimos matices que se producen en cada una de ellas. Habrá, pues, varias publicaciones anarquistas, representantes socialistas y de UGT, comunistas, de las Juventudes Socialistas Unificadas, del Comisariado de Guerra y, cada uno de ellos, con sus diferencias y sus coincidencias de forma, contenido y también de objetivos.

¡Adelante! nacerá, como 'Órgano de los Trabajadores', el 4 de agosto de 1936 y será prácticamente un medio informativo sindical en tiempos de guerra, puesto que pervivirá hasta marzo de 1939. Diego Prado Del Águila[561], tras su experiencia en otros órganos de expresión de la izquierda en Almería, es elegido para dirigir este diario de cuatro páginas con 41x31 cts. y cinco columnas, que cuenta con José Ocaña Rubí como redactor jefe.

En el análisis de este periódico no se puede pasar por alto el hecho de que su redacción esté ubicada en las mismas oficinas en las que había estado *La Voz*, es decir, en la calle Méndez Núñez, 14. Además presenta el mismo número de teléfono que ese mismo colega, el 12-82. Y es que el nacimiento de este medio aprovecha la incautación de dos periódicos anteriores por parte de los comités y sindicatos. El Sindicato de Artes Gráficas, afecto a la UGT, tras incautarse de la maquinaria con la que se habían elaborado *Heraldo de Almería* y *La Independencia*, usando también algunas máquinas de *La Crónica Meridional*, controlará *Yunque* (a través del PSOE) y el propio *¡Adelante!* Éste se hará con lo que se había salvado de *La Independencia* y de *La Crónica*, mientras que *La Voz*, al igual que también *La Crónica*, servirán para sacar *Yunque*. Este *¡Adelante!,* por lo tanto, será órgano de expresión de la

[561] Diego Prado Del Águila había sido redactor de *Diario de Almería* y *República*.

Agrupación de Artes Gráficas, afecta a la UGT, que será la que lo cree tras la incautación de los anteriormente citados[562].

Eso sí, pasado el tiempo, allá por 1938, el Partido Comunista, que habrá ido ganando influencia en las diferentes zonas republicanas del país, aumentará también su poder dentro del propio *¡Adelante!* que, además, llegará a lanzar a la calle hasta 4.000 ejemplares en cada edición.

Si las fechas en las que se mantendrá en la calle lo convierten casi en un periódico de guerra, su temática corrobora esta situación. El argumento principal se refiere casi íntegramente a la guerra, a la situación por la que está pasando el país y que también copa los espacios informativos de la mayoría de periódicos.

Será éste un diario, que por cierto descansará los lunes, visualmente muy moderno. Presenta un aspecto rico en tipografía, con grandes titulares que llegan a las cinco columnas y que a veces ocupan hasta tres líneas. Junto a ello, elementos que completan el escalonamiento de la información, como subtítulos, antetítulos, entradillas, cintillos, corondeles y también recuadros adornados. Su primera página es muy similar a la que puede presentar un periódico de comienzos del siglo XXI, con grandes titulares, perfecta evidencia sobre las informaciones más importantes por medio del tamaño de los titulares y la situación en la página, más arriba y más abajo.

Su estilo concuerda perfectamente con sus connotaciones ideológicas. Un estilo de expresión combatiente, llamando a la unión de los trabajadores, muy personal sea cual sea el tema de fondo y sin remilgos a la hora de usar la primera persona, tanto en plural como en singular. Sus redactores llevan a cabo la idea de que el periodista es una persona que habla ante sus lectores y les cuenta la información, por lo que debe usar la primera persona. Así pues, la calidad periodística en su maquetación contrasta con la subjetividad de su expresión, no sólo en el contenido sino también en las formas.

[562] Diversos testimonios, en declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163.

Formalmente sólo cabe reprochar el que sus titulares, en ocasiones, sobrepasan los límites lógicos de la información y contienen demasiado texto. Se puede leer alguno, por ejemplo el 4 de agosto de 1936, que lo evidencia:

> TÍTULO: "*El pueblo español continúa victorioso su titánica lucha con sus verdugos seculares. Nuestros obreros, en apretado haz, son una muralla indestructible ante la reacción*".
>
> SUBTÍTULO: *"¡No pasarán! Es el grito encendido y unánime al proletariado español. La República está ya firmemente consolidada. Los generales traidores se convencerán de ello, mal que les pese. ¡Adelante contra la reacción y el fascismo!"*[563]

El encabezamiento de la noticia merece un análisis, a la par formal y de contenidos. Formalmente escapa a lo que pueda ser considerado como información. Es más bien ánimo ideológico, lucha política aplicada a la prensa y, sobre todo, una mentalización al pueblo sobre la defensa del régimen republicano. Aunque en un primer momento pueda parecerlo, este tipo de prácticas no son algo baladí, puesto que la proliferación de esta clase de órganos periodísticos de apoyo, por ejemplo en Madrid, pudo tener mucho que ver en el enconamiento de la resistencia ante el cerco militar en 1936 y anteriores. En cuanto a las formas, el titular pierde, en este tipo de casos, su utilidad de resumen visual de la noticia. El lector no puede pasar rápidamente ante él y obtener una primera visión de la noticia. Para leer este tipo de largos titulares tiene que hacer un esfuerzo y detenerse. Ello ya resta, de entrada, la primera gran virtud del titular, que no es otra que la de atraer la atención del lector sin que éste necesite fijar la vista para ello.

Tras esa primera página, una especie de fotografía de la ideología del medio, se suceden el resto. En la página 2 se puede encontrar 'Vida Obrera', más información sobre milicias y organización de la defensa de Almería. El mismo tema domina también los sueltos que ocupan toda la página 3, mientras que la 4 y la 5 quedan para información sobre la marcha de la propia guerra. Tal es la incidencia de

[563] *¡Adelante!,* número 1, de 4 de agosto de 1936, pág. 1.

este tema, que la página 6, dedicada a deportes, también se ve salpicada en buena cantidad de días con información de guerra, que no ha cabido en el resto de páginas.

La información municipal, con el título 'Información General de la Localidad' está colocada en la página 7, mientras que en la 8 aparece, bajo una cabecera más pequeña que la de la primera, llena de artículos recuadrados, combinados con información de Almería y la sección 'Por Telégrafo', remitida desde Madrid, desde donde también llegan artículos de opinión.

Esa última página sirve también para colocar la mancheta, es decir, el recuadro donde figuran 'Los que hacen ¡*Adelante*!', es decir, el director Diego Prado Del Águila, que luego dejará su lugar primero a Tomás Martínez y después a Alfonso Jiménez Monerri[564]. El director siempre era el presidente de la Agrupación de Artes Gráficas de la UGT. Había un consejo de redacción que, influido por la propia Agrupación, distribuía los temas. Fue redactor-jefe José Ucedo Rubí y redactores Luis Cañadas, Gabriel Escobar, Agustín Melero, Ruiz Vicente, Luis de Tabique (pseudónimo de Rogelio Úbeda Monerri), Manuel Tesoro[565], Enrique Sánchez, Manuel López Suárez[566], Antonio Blanes Alcaraz, Emilio Balboa y Adelino Gázquez, así como los colaboradores, algunos de ellos políticos de la talla de Gabriel Pradal,

[564] Alfonso Jiménez Monerri llegará a director de ¡*Adelante*! por ser el responsable del Sindicato de Artes Gráficas, como también lo fue de *Yunque*. Además había trabajado en *La Voz*, en su profesión de linotipista. Al margen de ello llegó a ser miembro del Consejo Municipal de Almería en 1937, representando a la propia UGT. Tras la guerra huyó a Madrid, donde se refugió en casa de sus padres. Su padre era redactor del diario *Pueblo*. Testimonio del tipógrafo de *La Voz* Francisco Oliver Martínez, en declaraciones a la Causa General. F88. P6. Caja 1.163. QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1986, pág 212.

[565] Manuel Tesoro Linares nació el 1 de agosto de 1911 en Ugíjar (Granada y perteneció a una familia en la que su militancia socialista no fue una excepción, sino que compartió, por ejemplo, con su hermano José (padre de otra posterior destacada dirigente del PSOE, Martirio Tesoro). Manuel se trasladó de joven a Almería, junto a su familia, donde cursó Magisterio y ejerció como maestro. Fue uno de los fundadores de las Juventudes Socialistas de Almería y, durante la República, ingresó en el PSOE. También perteneció a FETE-UGT y participó, como miembro del consejo de redacción y cubriendo noticias del frente de Guadix, en el diario *¡Adelante!* durante la guerra. Posteriormente se unió al ejército y, al final de la contienda, primero intentó huir y después se recluyó en una finca familiar, pero fue apresado, juzgado y condenado a reclusión perpetua, siendo puesto en libertad el 2 de marzo de 1943. Más tarde se asentó en Barcelona, después se exiló en Venezuela, para regresar finalmente a Almería. FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica: 'Manuel Tesoro Linares, dirigente del socialismo almeriense', en *Actas del XI Congreso sobre el Andalucismo Histórico*. Sevilla, 27-29 de noviembre de 2003, págs. 4 a 10.

[566] Manuel López Suárez trabajó en ¡*Adelante!, Ideario* y *Heraldo de Almería*.

Jesús Hernández, 'Pasionaria', Santiago Carrillo, Joaquín Alonso, Trifón Medrano, Francisco Vizcaíno Vita, Alberto Navarro, Manuel Bretones, Ángel Aguilera, Fernando Ortiz y Navarro González[567].

Con el paso del tiempo, se irán uniendo a la redacción otros elementos, defensores de posiciones más extremas de la UGT y del Partido Socialista. Junto a algunos de los citados, como Francisco Vizcaíno Vita[568], llegarán Félix de Pablo Gundin[569] y el antes varias veces mencionado José María González de la Torre. Como puede verse ahora y comprobarse más adelante, el Sindicato de Artes Gráficas irá moviendo a algunos de sus hombres más influyentes por los medios de comunicación que controla en esos momentos en Almería.

Conforme avanza la guerra, el estilo de expresión se hace más rudo, llegando incluso a las descalificaciones personales, a veces basadas en la propia realidad, a veces no. Por ejemplo, se puede leer el calificativo de "*traidor*" para Fanjul y Fernández Quintana, lo cual era un reflejo de lo que había ocurrido, puesto que ambos habían traicionado al gobierno para el que trabajaban, pero no dejaba de ser un insulto personal. La situación se va complicando poco a poco y ello afectará al periódico. Sus páginas fluctuarán y, desde septiembre de ese año, no volverá a las ocho, oscilando entre las cuatro y las dos. La reducción de páginas afecta al diseño. Los grandes titulares se han perdido, tanto en cuerpo como en número de columnas, siendo los de una y dos los más usados, con alguna aparición a cuatro.

El periódico tan sólo está siendo un reflejo de lo que está ocurriendo en el país y en la propia ciudad. En su número 82, en noviembre, publica uno de los

[567] Diversos testimonios en declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163.

[568] Francisco Vizcaíno Vita, que antes había estado en *La Crónica Meridional* e *Ideario* y después de ¡*Adelante*!, estará en *Yunque*, era un importante dirigente de la UGT, que controlaba ¡*Adelante*! Declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163. Al final de la guerra, tanto él como su hermano Benito, se exilaron primero a Orán, después a Francia y, finalmente, a Venezuela junto a su hermano Benito. FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica: *op cit*, pág. 9. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *op cit*.

[569] Félix de Pablo Gundin, notario de profesión, se había presentado a las elecciones de 1933, enrolado en las filas el Partido Socialista. Tras trabajar, durante la guerra, en órganos de prensa socialistas, como ¡*Adelante*! y *Yunque*, del que fue miembro el consejo rector y director, al acabar la contienda fue detenido y se convirtió en una de las primeras víctimas de los asesinatos de Estado franquista, condenado a muerte por adhesión. De esta forma, a los 49 años murió el 21 de julio de 1939. QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1986.

famosos bandos del gobernador civil, Gabriel Morón, en el que la autoridad pide que el poder y la organización interna de la provincia queden en manos del Gobierno y no de los Comités Locales, que se estaban constituyendo en una autoridad paralela que utilizaba fórmulas de control ajenas al orden establecido.

El periódico se muestra ahora mucho más cercano que antes a la Unión General de Trabajadores, con artículos que desvelan con claridad esa posición. La clarificación de posturas seguirá progresando hasta que, en febrero de 1938, se podrá leer un subtítulo de cabecera que rece 'Órgano de la Unión General de Trabajadores'. Su información se divide entre guerra y temas locales.

Pasado el ecuador del año 1937, habrán vuelto los grandes titulares, aunque el periódico tenga sólo dos páginas, una dedicada a la guerra y la otra a asuntos locales, con secciones como 'Notas Locales', 'Consejo Municipal', 'Gobierno Civil', 'Consejo Provincial', 'Otras Noticias', etc.

Antes de su desaparición, hará un nuevo intento de aumentar páginas, llegando hasta las seis e incluyendo algunas secciones externas a la situación del país y a la guerra, como por ejemplo la de 'Deportes'. No obstante, el país estaba ya completamente roto, la guerra había afectado a todo y, cómo no, también a la prensa. ¡*Adelante*!, como todos los periódicos que aún sobrevivían, tenía los días contados. El final del periódico sobreviene justo antes del término de la guerra, un día antes de que ésta acabe[570] y como consecuencia de que el país camina ya hacia el dominio militar. Los hombres que hacían ¡*Adelante*!, como los dirigentes sindicales que lo sostenían, empiezan a moverse para evitar un futuro que pintaba muy negro para ellos: cárcel o fusilamiento. Algunos lo consiguen y otros no.

En 1937, el Partido Socialista controlará otro nuevo periódico. Se trata de *Yunque*, 'Diario Socialista de la Mañana', que nace con cuatro páginas de cinco columnas. Como en el caso de ¡*Adelante*!, estará vinculado a la Agrupación de Artes Gráficas, cuyos presidentes Tomás Martínez Rodríguez (antes director de *¡Adelante!)*

[570] *Ibidem*.

y Alfonso Jiménez Monerri (antes en *La Voz* y director de ¡*Adelante*!) llegarán a ser sus directores. No obstante, *Yunque* será propiedad del Partido Socialista.

Su primer director y fundador fue Francisco Vizcaíno Vita, dirigente socialista que comenzó en *La Crónica* y después tuvo en *Ideario* y ¡*Adelante*!, mientras que también ocuparon el cargo rector Félix De Pablo Gundin[571], Luis Cañadas[572] y José Fernández Doris[573]. Precisamente en 1938 éste sería nombrado director, formando parte de un consejo cuya presidencia ostenta Cayetano Martínez Artés[574] y en el que también están representados Félix de Pablo Gundin y Luis Cañadas. A partir de ese momento, los presidentes de la Asociación de Artes Gráficas dejarán de ser, por turnos, los directores del periódico.

Entre su plantilla hay que destacar a José María González de la Torre, que tras quedar cesante en *La Crónica Meridion*al había pasado por *La Lucha* (1931) y ¡*Adelante*! (1936) y fue requerido para trabajar en *Yunque* (1938). También pasarán por la redacción Rogelio Quiles, Luis Cañadas, el llamado Gilito y Andolz, así como el

[571] Félix de Pablo Gundin, que antes había trabajado en ¡*Adelante*!, es definido como socialista de ideas radicales en la Causa General. Varios testimonios, en declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163.

[572] Luis Cañadas había sido colaborador de *Diario de Almería* y redactor en ¡*Adelante*!

[573] De José Fernández Doris dice el redactor de *Diario de Almería*, Fernando Boch Aliaga, (como enseguida corroborará el propio Fernández Doris) que llegó a ser director de *Yunque*. Declaraciones a la Causa General. F37. P6. Caja 1.163. En cualquier caso, Fernández Fernández, que era como se llamaba en realidad, había llegado a *Yunque* tras trabajar en los periódicos madrileños *El Sol* y *El Liberal*, así como en *Ideario* (1933). Nacido en 1895 en Almería, él mismo contará que no sabía cómo estaban los periódicos antes de la guerra en Almería, porque estaba en Madrid. Fue nombrado director de *Yunque* en 1938 por designación de su partido, el socialista. Fue secretario del Gobierno Civil de Murcia durante el mandato de Eustaquio Cañadas Espinosa. También asegura que mantenía luchas con otros miembros del consejo que regía en el periódico, sobre todo con De Pablo Gundin, porque Fernández no era partidario de los artículos que incitaban a la violencia y su compañero de consejo sí. Declaraciones a la Causa General. F80. P6. Caja 1.163.

[574] Cayetano Martínez Artés era el presidente del Comité Central, miembro del PSOE y de la UGT y de profesión oficial de correos. Había nacido en Alhama en 1900 y vivía en Almería. El 13 de mayo de 1939 fue condenado a muerte por adhesión a la rebelión, cuando contaba con 39 años. Unos meses después, el 6 de septiembre de 1939, fue fusilado. QUIROSA Y CHEUROUZE, Rafael y RODRÍGUEZ LÓPEZ, Sofía: "Cayetano Martínez: la figura política de un republicano, y socialista almeriense (1900-1939), en CASAS SÁNCHEZ, José Luis y DURÁN ALCALÁ, Francisco: *II Congreso sobre el republicanismo. Historia y biografía en la España del siglo XX*. Priego de Córdoba, Patronato Niceto Alcalá Zamora, 2003. Págs. 711-735. RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio: *op cit.*

taquígrafo Eloy Checa Santos, la mayoría de ellos detenidos o incluso fusilados, tras el triunfo del nuevo régimen. Colaboraba el llamado Juan de Almería[575].

Como sus otros colegas nacidos ya en tiempos de guerra, *Yunque* comenzó a elaborarse con la maquinaria de medios informativos anteriores. Tras incautarse la Asociación de Artes Gráficas de *La Voz*, utilizó también el material de *La Crónica Meridional*, parte del cual también fue a parar a ¡*Adelante*!

Como medio informativo, tiene mucho texto, aunque no le faltan elementos gráficos como sumarios, grandes titulares que cubren varias líneas y frases destacadas. En sus páginas se mezcla la información y la opinión personal, pero con delicadeza profesional. La información tiene rasgos de intentar ser seria, pero tampoco olvida la tendenciosidad que produce el ser un medio decantado por una ideología concreta, la socialista. Al final, el producto es un intento de contar la realidad con seriedad, pero desde el punto de vista socialista.

Evidentemente, esa aspiración seria que deja entrever el periódico choca frontalmente con el que, probablemente y como en el resto de este tipo de publicaciones, era el objetivo fundamental: la persuasión ideológica y social de que las posiciones del bando republicano eran las correctas y, sobre todo, las que llevarían al triunfo final. Así, por ejemplo, bien avanzado el año 1938, en agosto, *Yunque* puede centrar un titular a cinco columnas y dos líneas de texto en la noticia de que "*El Ejército leal continúa sus victoriosos avances en el frente de Extremadura*"[576], lo cual no era ni una verdad ni una mentira, sino más bien una fórmula para ocultar los graves problemas por los que pasaba el Estado republicano a esas alturas de la guerra. Esta propaganda bélica para la que se utilizaba la prensa tuvo, en la Guerra Civil española, un importante banco de experiencias y un relevante lugar de desarrollo.

Junto a ello, el periódico contenía secciones como 'Información Local', 'Información Nacional', 'Extranjero', 'Disposiciones Oficiales', 'Gobierno Civil',

[575] Varios testimonios en declaraciones a la Causa General. P6. Caja 1.163 y análisis de ejemplares del periódico.
[576] *Yunque*, número 229, de 19 de agosto de 1938, pág. 1.

'Consejo Municipal', 'Partes de Guerra', etc. Se citan agencias de noticias extranjeras como TAS y periódicos de otros países como *Daily Herald*, todo para contribuir a ese mencionado ambiente de seriedad informativa. La información prima sobre las secciones de opinión, aunque se trata de una información orientada políticamente. También publicará un folletón, en el faldón de la página 3, 'Un año con Queipo. Memorias de un Nacionalista', en el que su ex secretario de Propaganda cuenta sus vivencias al lado del general.

En la cuarta plana se repite la cabecera de la primera y, en cuanto a la publicidad, poco a poco va a ir perdiendo casi toda la que tenía, hasta quedarse sólo con la de periódicos ideológicamente afines y alguno más. En ese sentido, se podrá leer un anuncio que conmina a la lectura del diario *El Socialista*, órgano el socialismo español.

Febrero de 1937 es el mes elegido por el semanario *Juventud Consciente*, 'Órgano de la Federación Provincial de las Juventudes Libertarias de Almería' para salir a la calle. Se trata de un periódico con cuatro páginas de 44x32 cts. y cinco columnas en cada una de ellas. Con una llamativa cabecera, en la que la palabra 'Juventud' está escrita en sentido oblicuo y se cruza con 'Consciente', que aparece en sentido horizontal y que se repite en la última página. Presenta un aspecto bastante claro, con textos en columnas que ocupan el espacio de dos y titulares a dos columnas, a veces recuadrados y sin uniformidad en tamaños y tipos, sin excluir el dibujo y otros elementos como filetes y ladillos.

El contenido no va a suponer ninguna novedad con respecto a otros órganos propagandísticos del anarquismo almeriense del momento. Concretamente son las Juventudes Libertarias (JJ.LL.) las que sostienen este órgano en el que se transmiten ánimos a la población y sobre todo a los camaradas libertarios, se refleja ideología por los cuatro costados y se proporciona poca información. Ésas son sus líneas directrices de actuación.

La mayoría de los postulados de este *Juventud Consciente* son coincidentes con otros periódicos ya vistos. Se trata, por ejemplo, del fortalecimiento mental de los ciudadanos de la zona republicana, en este caso de Almería, el convencimiento de que la batalla acabará ganándose y, al mismo tiempo, la llamada a la implicación social, como base para el triunfo final. Así lo expresa, por ejemplo, en dos artículos publicados el 6 de marzo de 1937. Por un lado utiliza la parte central de la página para instar a la población a trabajar por la victoria militar, aportando la necesaria contribución civil:

> *"La retaguardia, en su totalidad, no está de acuerdo con el momento tan crítico que vivimos. Hay todavía, desgraciadamente, demasiada euforia, demasiada gana de no hacer nada. Es incomprensible esta abulia en un pueblo que no quiere caer bajo el yugo fatídico de un poder inquisitorial. E indica mala fe o una inconsciencia estúpida y absurda".*[577]

Por otro lado, usa la publicación como método de propaganda, para transmitir conceptos positivos que se consideran fundamentales para mantener a la ciudadanía unida y convencida del triunfo bélico. En este caso lo hace mediante el desmentido de bulos que, según el periódico, se hacen correr malintencionadamente por la ciudadanía. Bajo el título de '¿Quién lanzó esos bulos?' escribe:

> *"Sin que sepamos el origen, conocemos los efectos. A nuestros oídos ha llegado constante e isócrona a fuerza de oída, esta frase idéntica en todas las bocas: dicen que han fusilado a Maroto". Para añadir: ¿Es cierto que a Juan del Águila lo han detenido? (...). Nada más incierto que estos bulos malintencionados. El compañero Maroto, afortunadamente para todos, se halla perfectamente de salud y con unos deseos locos de entrar en Granada al frente de sus hombres".*[578]

Pero *Juventud Consciente* también arroja algunos contenidos diferentes al resto y que lo convierten en una publicación singular. Así, por ejemplo, son pocos los órganos de expresión de la época que se preocupan por la dignidad de la mujer.

[577] *Juventud Consciente*, 6 de marzo de 1937, pág. 1.
[578] *Ibidem*.

Guerra, orden, disciplina social y colectiva y optimismo son los aspectos fundamentales que trataba de transmitir aquella prensa, aunque en ocasiones, como en ésta de *Juventud Consciente*, se encontraban artículos en los que la preocupación se centraba en la persona y en grupos socialmente marginados. '¿Hasta cuándo?' es el título de un artículo en el que el punto de mira, preocupado y solidario, se centra en el colectivo de las prostitutas que trabajaban en la ciudad[579] y a las que considera un grupo social ultrajado y manipulado y a las que dedica un tono paternal y cercano:

> *"Es una paradoja que, en momentos de intensa lucha liberadora, existan aún pobres mujeres esclavizadas, con el mayor de los ultrajes, a un comercio tan triste como vergonzoso. / No se puede pensar con tranquilidad, un momento siquiera, en la vida de execrable servilismo de esas pobres mujeres, pupilas irredentas en las casas de tolerancia".*[580]

En cuanto a nombres, en sus páginas se pueden leer las firmas de los Diego Padilla, J. Ramírez Zurita, Juan Padilla, Rafael Ordóñez, Antonio Barrionuevo, J. García Partida, F. Illescas, José García o Gázquez López. El director de *Emancipación*, Juan Santana Calero, escribirá un artículo en honor del fallecido Federico García. Hay que destacar la presencia de publicidad de otros diarios de similar ideología, sobre todo *Emancipación*.

También el Partido Comunista tenía sus medios oficiales. Uno de ellos es *¡Ofensiva!*, 'Órgano del Comité Provincial del Partido Comunista de Almería' antes de que se produjese la incautación de *Diario de Almería*[581]. Nace en 1937, con periodicidad quincenal y en pleno ambiente de guerra, para lanzar sus cuatro páginas de 43x32 cts. y cinco columnas, que cada quince días salían a la calle (tras un período de cierta irregularidad), llenas de opiniones y cargas ideológicas, mayormente en las dos primeras páginas, pero combinadas con la información de

[579] RODRÍGUEZ, LÓPEZ, Sofía: *Mujeres en guerra, Almería 1936-1939*. Almería, Fundación Blas Infante y Arráez Editores, 2003.
[580] *Ibidem*.
[581] QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1986.

guerra y de asuntos internacionales, en las dos siguientes. Su vida no fue demasiado prolongada, puesto que el último ejemplar conservado data de noviembre de ese mismo año 1937. Para ese momento, sus responsables ya se habían incautado del *Diario de Almería*, con lo que *¡Ofensiva!* ya no era tan necesario.

El método era parecido al que seguían otros periódicos de la capital almeriense y, en general, de aquella España sumida en la guerra: información sobre los diferentes frentes del conflicto, primacía de la creación de opinión, sostén moral para los ciudadanos que habitaban la zona republicana, alabanza de los líderes del régimen constitucional (incluyendo fotografías de algunos de ellos con comentarios sobre sus virtudes) y muchos artículos que intentaban organizar la vida socio-política de la ciudad. En uno de sus ejemplares, bajo el título de 'Ojo con los traidores', llega a advertir de que:

> *"Estamos en una fecha histórica de la guerra en que los cuidados avizores que hay que poner en la vigilancia de la retaguardia son en estremo (*sic*) de continua observancia a los individuos emboscados; esta clase de sujetos que siempre fueron desafectos al Régimen Republicano que el pueblo supo imponerse con el empuje del Frente Popular en las elecciones del 14 de abril, están hoy encubiertos con avales políticos que los hacen invulnerables a todo control en la retaguardia, desde como un enemigo más hace la otra guerra más temible que la de las trincheras al pueblo que las sufre y las aguanta".*[582]

Su aspecto es recargado, con poco blanco y muchos elementos separadores, ya sea vertical u horizontalmente. Eso sí, sus páginas cargadas de textos, tienen sitio para diferenciar grandes titulares, en la parte alta de la página y escritos a todo ancho, de otros mucho más pequeños y menos importantes, en el resto de cada plana. Presenta cabecera en la primera y en la última página. En la primera ocupa un quinto del alto de la plana, con el escudo de la hoz y el martillo a la derecha del lector y el antetítulo de 'Proletarios de todo el mundo, uníos'.

Su estilo es cuidado y depurado, con vocabulario escogido pero también combatiente. Como el anterior periódico, éste también hace publicidad a algunos

[582] *¡Ofensiva!,* número 23, de 13 de septiembre de 1937, pág. 1.

colegas y llega a escribir "*Comunistas: leed la prensa del partido,* Mundo Obrero*,* Frente Rojo *y* Ofensiva[583]".

No debe abandonarse el comentario de este diario sin antes comentar otra pequeña llamada de atención, a caballo entre el cometido publicitario y esa otra labor ideológica que lleva a cabo el periódico para con sus lectores. En ocasiones se publica una especie de sumario, que podría asemejarse a los anuncios recuadrados y compuestos sólo por texto que, años atrás, aparecían en las últimas páginas de la mayoría de los periódicos, con la diferencia de que, en este caso, figura en diferentes páginas, mayormente en la primera. Se trata de cinco líneas metidas en una columna y enmarcadas por filetes anteriores y posteriores, en los que se da cuenta de la existencia de un lugar, en la ciudad, donde los ciudadanos pueden leer la prensa "*leal*", es decir, donde se podía acudir para leer los periódicos de manera gratuita, aunque lógicamente restringiendo esa lectura a los órganos que permanecían fieles a la República: *"Servicio de lectura gratuita de los diarios y revistas de la España leal en el Salón de Exposición de 'Altavoz del Frente'".*

También en 1937 nació *¡Alerta!*, 'Órgano de la Juventud', es decir, de las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), del que sólo se ha encontrado una página conservada. En ella, sobre tres columnas separadas por corondeles, aparece una cabecera hecha por medio de trazos a mano, curvos y premeditadamente irregulares. Se trataba, sin duda, de otro periódico ideológico, que mezcla sus informaciones con llamadas a la acción del orden de "*O acabamos con la quinta columna, o ella acaba con nosotros*", en clara alusión a los infiltrados en zona republicana almeriense, que podrían estar pasando informes a los sublevados. Con fotografías y antetítulos que preceden a los titulares, su contenido se basa en sueltos sobre la guerra, algunos informativos y otros de carácter más bien opinativo o incluso llamando a la acción, como el que se acaba de citar. Junto a ello, alguna sección como 'Siluetas', que contiene datos y semblanzas sobre personajes el

[583] Todos ellos eran periódicos anarquistas españoles.

momento. No ofrece demasiada claridad en cuanto a las líneas que hay que seguir para leer cada artículo. Algunos se cortan al final de una columna y se retoman en la mitad de la siguiente, sin ningún tipo de indicativo.

No será un periódico exactamente ideológico *Escucha*, aunque cabe colocarlo aquí puesto que su función es servir como 'Semanario, Órgano del Comisariado de Guerra, 23 División', es decir, que permite expresarse a los militares fieles al régimen republicano, sin renunciar a un sostén filosófico de carácter comunista. En el 'Editorial' que aparece en su primer número, de 19 de mayo de 1937, ya deja bastante claras cuáles son algunas de sus funciones:

> *"Al aparecer* Escucha*, no queremos que éste sea un periódico más en las unidades del Ejército del Pueblo; queremos que* Escucha*, aunque orientado y dirigido por los Comisarios de la 23ª División, sea el periódico donde soldados, clases, jefes y oficiales expongan todos sus problemas, problemas que no pueden ser otros que aquellos que beneficien a nuestra Unidad en conjunto y, en particular, a todos sus componentes".*[584]

No obstante, en esa misma página ya se pueden ver algunos de los elementos que más clarifican la finalidad de este periódico, como órgano fundamentalmente destinado al mantenimiento de una serie de conductas entre los soldados. Conductas como la disciplina, la moral, la convicción de que lo que estaban haciendo era lo correcto en defensa del régimen constitucionalmente establecido y, sobre todo, que la guerra iba por buen camino para el bando republicano y que pronto llegaría la paz tras el triunfo del ejército leal. Así, en la primera página que *Escucha* lanza a la calle, lo primero que el ojo humano alcanza a ver, dentro del texto, es un gran sumario o texto destacado, al tamaño de una de las tres columnas en las que se dividía estructuralmente la página, en letra con el doble de tamaño que la normal del texto (aunque algo más pequeña que la de los titulares), en el que se daba un mensaje directo a los soldados: "*No discutas las*

[584] *Escucha*, número 1, de 19 de mayo de 1937, pág. 1.

disposiciones del mando; él tiene la responsabilidad de mandar, tú la de obedecer. ¡Disciplina, disciplina y disciplina!"

No tenía una cantidad regular de páginas. Se pueden encontrar algunos ejemplares con cuatro, otros con seis y hasta algunos con ocho o más. Uno de ellos llega hasta las catorce páginas. Tampoco es regular en su cabecera, que aparece con diferentes formas, tamaños y tipos de letra. Son constantes las llamadas al ánimo y a la disciplina dentro del ejército republicano. Suele abrir sus contenidos con un editorial en el que nunca abandona esa condición de órgano de expresión de los militares leales, aunque también ejerce de educador cultural y político. Contiene alguna sección, como 'Comisariado General de Guerra' en la que ofrece noticias del frente, textos del propio Comisariado y otros elementos relacionados con la guerra. La mayoría de los sueltos que completan su contenido son de opinión y ánimo, con algunos destinados a la mencionada educación del soldado. En la página 4 repite la cabecera, adhiriéndose a una costumbre bastante extendida en la época, de que el periódico tenga cabecera al comienzo y al final.

Se expresa con un estilo personal y subjetivo, basado en los mensajes de ánimo y con algunos artículos de literatura y poesías. Ese estilo se vuelve mucho más serio en las noticias de guerra, pero sin abandonar la primera persona, encarnando al ejército republicano. Su aspecto es muy gráfico, con algunas fotos y dibujos. Se pueden ver filetes, corondeles, artículos con textos en dos columnas y titulares también habitualmente a ese mismo ancho. En ocasiones echa mano de una especie de sumarios que sirven para ampliar la información del titular, sin tener que adentrarse en el texto de la noticia propiamente dicho. También emplea el ladillo y los recuadros simples y dobles, en ocasiones para presentar las frases de ánimo a los combatientes.

Es una especie de órgano oficial de la milicia, pero también una especie de acompañante de los propios soldados. Siempre atento al calendario y a los momentos que pueden erguir el ánimo de los soldados, emplea las fechas significativas para mandar mensajes de ánimo, como las conmemoraciones de

fechas importantes. El 7 de noviembre de 1937 amplia su tirada hasta trece páginas, con motivo del primer aniversario de la resistencia republicana en Madrid.

El 22 de junio de 1937, sale a la calle *Voluntad*, 'Periódico Republicano'. No hay muchos datos sobre esta publicación ni tampoco muchos ejemplares conservados, aunque sí los suficientes para conocer de él que se trataba de un órgano de opinión, con ciertas aspiraciones artísticas en el contenido, sin ninguna preocupación por la maquetación y muy centrado en la evolución de la guerra y en Almería. El término 'republicano' en su subtítulo ahorra cualquier comentario identificativo sobre su postura ideológica, mientras que su aspecto suele ser tosco, sin concesiones a la imagen o al diseño.

Presentaba, este *Voluntad*, que aparecía los martes, una cabecera amplia, de entre un quinto y un sexto de la superficie vertical de la página, con un título en letra angulosa, negrita y amplia y en la que llama la atención el tipo de la 'U', porque en realidad es una 'V', para completarlo después con un subtítulo en letra bastante más pequeña pero también mayúscula y un friso dividido en cuatro partes, que se dedican al año, la dirección en calle Minero, 9, la fecha y el número de la publicación.

Ya antes había habido, en 1931, otro periódico llamado *Voluntad*, aunque de él se ha hablado ya en un apartado anterior, al tratarse de un órgano literario, del que se dará cuenta más adelante. Éste no tiene nada que ver con aquel, puesto que su contenido es mucho más político. En sus páginas se pueden encontrar algunos textos interesantes, entre ellos uno firmado por Claud Cockburn en el que, bajo el antetítulo de 'Desde el extranjero' y el título de 'Impresión de Almería después de un bárbaro bombardeo', trascribe las impresiones de un periodista inglés en Almería tras un bombardeo alemán. El texto es tremendamente enriquecedor acerca de las sensaciones que podían vivir aquellas gentes bombardeadas de noche, a las que la guerra se les había introducido en sus propias casas:

"Ahí está por ejemplo la fachada del Hotel Simón. Su aspecto parece el de siempre. Luego pasa uno adentro y descubre que una cuarta parte del techo se la ha llevado por delante una granada alemana y lo demás está viniéndose abajo a trechos, cayendo en menudos chaparrones de yeso y baldosas. Y más arriba está el Hospital civil. Parece intacto. Sube uno la escalera y se encuentra con que en el piso de arriba donde estaba la sala trasera, no ha quedado, literalmente, nada. En la sala no había enfermos, gracias a haberse dado la señal de alarma a la una de la mañana, anunciando un 'raid' de aviación y teniendo en cuenta la forma en que los alemanes tratan los hospitales, se trasladó a los inválidos a la planta baja. Pocas horas después estaban tendidos en el pasillo, oyendo venir las bombas que caían metódicamente, silbando, en este barrio y en el resto de la ciudad".[585]

El texto es el que abre el número 1 de esta publicación, en su primera página. Se trata de una forma diferente y muy llamativa de comenzar la andadura de un periódico que, evidentemente, no hacía primar la información por encima de todo. La guerra producía este tipo de órganos de expresión, que buscaban, por encima de todo, una finalidad propagandística.

En 1937, la situación de la guerra ya ha hecho comprender a ciertas organizaciones obreras y revolucionarias que no caben más divisiones internas, no más luchas intestinas ni más diferencias en cuanto a cuestiones particulares. Lo sustancial, un régimen civil, laico y de libertades, los une a todos por encima de sus diferencias concretas y ello será la base para sustentar los intentos de unión frente a una situación que ya es completamente de guerra y en la que los militares sublevados se están consolidando.

Ese ambiente se traslada también a la prensa, donde se produce un caso de unión de diferentes organizaciones libertarias en torno a la cabecera de *Emancipación*, 'Portavoz de las Organizaciones Libertarias CNT, FAI y Juventudes Libertarias de Almería'. Se trata de un diario impreso por una de las que se llamaron Industrias Gráficas Socializadas, que este caso era la Imprenta Orihuela, que había sido incautada por la CNT. Allí se colocará el material incautado a *La Voz*[586]. El

[585] *Voluntad*, número 1, de 22 de junio de 1937, pág. 1.
[586] Declaraciones a la Causa General. F24. P6. Caja 1.163.

periódico sale a la calle el 5 de octubre de ese año y constará de cuatro páginas con 44x32 cts. y cinco columnas. Más adelante cambiará el subtítulo anteriormente citado por el de 'Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Andalucía'.

Emancipación se crea con una redacción a la que llegan algunos ideólogos anarquistas procedentes de Valencia y Alicante. Entre sus nombres, los del director, Juan Santana Calero[587]; el administrador José María Pellisso; y los redactores José Pérez Burgos (que llegará a ser director), Camilo Campos Reche, Joaquín Tafalla Martín (será detenido por el nuevo régimen), Llopis, José María Pujols y José Campos, citado por algunos de los interrogados en la Causa General con el diminutivo de 'Campitos'[588].

Abría cada número con una cabecera que ocupaba una quinta parte de su primera página, con el título escrito en minúscula. Bajo ella, a modo de subrayado, un recuadro oscuro y, sobre él, en negativo, las iniciales de las organizaciones que sustentan este proyecto periodístico. Era la primera muestra de un estilo moderno, con muchos titulares y algunos de ellos incluso a todo ancho de página, aunque con amplia variación de tamaños, en función de la importancia otorgada a cada artículo. Pero su gran novedad es la publicación de páginas centrales dobles, en las que tanto los titulares como las fotografías saltan de la 2 a la 3, provocando una sensación de continuidad que decenios más tarde será normal, pero que en ese momento era tremendamente novedosa. Su panorama formal se completa con artículos recuadrados, corondeles, filetes, algunos dibujos aunque no muchos y amplia variedad de tamaños y formas. Aparecerán también antetítulos, que pueden ir con o sin subrayado, con o sin mayúscula.

La guerra y la revolución social centran su contenido. La información sobre el conflicto civil es el tema prioritario pero, como ya se ha comentado antes, esto no es novedad sino un elemento común a todos los medios de la época. Junto a estas informaciones, plasmadas con un cariz muy parcial y orientado hacia el bando

[587] Juan Santana Calero fue director de *Emancipación*, además de trabajar en *Nervio* y hacer algún artículo de colaboración para *Juventud Consciente*. Después de la guerra huyó.
[588] Declaraciones a la Causa General. F43. P6. Caja 1.163.

propio, aparecen constantes críticas al enemigo, llamadas a la revolución social, peticiones de ayuda para las fuerzas leales, informaciones de los partes de guerra y algunas noticias de carácter internacional, pero siempre muy salpicadas de ideología. En muchas ocasiones, el artículo editorial, que solía abrir la primera página escrito a dos columnas pero en estructura de una, mezclaba ambos parámetros de su esqueleto ideológico: la defensa de las posiciones de su propio bando en la guerra y, junto a ello, la revolución social y proletaria como defensa del trabajador:

> *"Hoy, por fortuna, aquella Andalucía conformista, que apenas vivía la guerra y parecía olvidar la significación histórica de esta guerra trascendental por nuestra Independencia y emancipación, recobra su clásica tónica rebelde y progresista, que la diera (*sic*) renombre en los tiempos más duros de la Dictadura e inicia una actuación acusadamente proletaria y avanzada que nos abre el pecho a la esperanza de ver situado nuevamente al trabajador andaluz a la altura de las circunstancias. (...). Resurge aquella Andalucía heroica y libertaria".*[589]

Todos los contenidos se expresan a partir de artículos sueltos, sin secciones. Y en mitad de todo ello, la publicidad, por medio de pequeños recuadros, mezclada con la información en todas las páginas menos la primera. El estilo de expresión, como no podía ser de otra manera tratándose de estos temas, es muy opinativo, ofensivo, atacante, duro, calificativo y personal, aunque en los partes de guerra se hace más informativo, casi telegráfico.

La página 4 llevaba una cabecera de tamaño más reducido que la de la primera. El resto de la página eran sueltos sobre información internacional y una sección, 'Últimas Noticias de Nuestro Servicio Telegráfico' servido por la Agencia Fabra, que incluye también noticias internacionales y, en ocasiones, los partes de guerra.

Avanzado el año 1937, allá por noviembre, aparecerán otras secciones como 'Medallas', que reparte las notas del día bajo los calificativos de cara, cruz y canto; 'Tiritos', que son breves cómicos en forma de refranillos, colmos o dichos populares;

[589] *Emancipación*, número 2, de 6 de octubre de 1937, pág. 1.

'Latigazos'; 'Sección de Campesinos', que es como un folletín en tres columnas ocupando todo el faldón de la página. Es una extraña pero evidente progresión a temas más lúdicos y festivos, en pleno desarrollo de la guerra. Acaso puede ser una táctica de entretenimiento y distracción para una población que vive muy atenta al desarrollo del conflicto. Junto a ello, otras secciones con un carácter diferente, como 'Información Nacional y del Extranjero', 'Información del Gobierno Civil' y otras instituciones y artículos sueltos sobre temas generales, como la sanidad, etc.

La vida de la prensa y, en concreto, de *Emancipación*, discurre entre las dificultades, a pesar de las cuales llegará a tirar hasta 5.000 ejemplares, y la fidelidad a su ideología, durante el año 1938. A finales de marzo refleja el acuerdo de los administradores de periódicos de subir el precio de 15 a 25 céntimos, debido al aumento del coste de papel. Pero la prensa es ya mucho más que un medio informativo, es un intento de aglutinación de la sociedad civil en torno a un proyecto de Estado, un proyecto de vida. Las páginas del periódico se han convertido en una acumulación de ejemplos de defensa constitucional. Desde Valencia, Barcelona, Madrid y otros puntos de España llegan crónicas de cómo los defensores de la República se aferran a ella frente a las fuerzas rebeldes.

Pero además, *Emancipación* es un perfecto reflejo de la radicalización de posturas, indudablemente en las dos zonas en las que había quedado dividida la España en guerra, pero concretamente del área republicana y, más singularmente, de Almería. Son abundantes sus llamadas a la lucha contra la llamada 'quinta columna', es decir, contra los elementos a los que calificaba de fascistas y perniciosos. En marzo de 1938 aplaude que el pacto entre sindicatos socialistas y anarquistas haya llevado a una política represiva más férrea y lo hace con un lenguaje que trasluce de manera escalofriante el significado de la guerra, como sinónimo de muerte, tanto cerca como lejos del frente:

> *"Digámoslo cuanto antes; las autoridades de Almería han emprendido la obra depuradora que viene señalando la prensa y de ahí nuestro contento. Días pasados repetíamos excitaciones encaminadas a sanear el ambiente (...). De ayer a hoy, son de calidad los obtenidos (*resultados*) en Almería. Tanto*

mejor que haya en esta capital autoridades celosas que actúen como les compete, esto es, enérgicamente. La aprehensión de elementos perniciosos es tan necesaria que no admite blanduras ni contemplaciones. Sean quienes sean, los avale quien los avale, duro con ellos. El gobernador de Almería puede tener la seguridad de que ni un solo antifascista dejará de estar a su lado".[590]

Emancipación, que había comenzado el año 1938 preguntándose si sería igual a 1931, inicia el siguiente, 1939, con el pronóstico de que será "*el año del triunfo*". Evidentemente se refería al triunfo republicano, con lo que la predicción quedaría en un tremendo error. El diario está lleno de editoriales, artículos de fondo y frases de ánimo, acompañadas de sentencias en torno a la guerra, como la que proclama que "*si nuestros compañeros del exterior nos hubieran ayudado como lo hacen ahora, la guerra estaría terminada*".

El final de la guerra, con el triunfo sublevado, significaría también el final de este periódico y la disgregación y huída de sus integrantes, algunos de los cuales fueron hechos presos y fusilados.

Como *Escucha*, también será órgano del Comisariado de Guerra, con posterioridad, otro semanario como *El Eco de Almería*, de orientación igualmente comunista y que saldrá a la calle en noviembre de 1937. Se trata de una publicación de cuatro páginas y que, como otras varias, mezclará el reflejo interesado de la realidad y su particular visión de la actualidad del país y de la provincia, con formas de entretenimiento para una población que ya sufre los efectos de más de un año de guerra.

En sus páginas se podrán leer alabanzas a los principales personajes de la República y a los generales leales al régimen en la guerra, junto a noticias de lo que está ocurriendo y llamadas a la fortaleza mental y al ánimo de la población, algunas de ellas incluso en verso:

"¡Madrid! ¡Madrid!... Ya hace un año

[590] *Emancipación*, número 139, de 31 de marzo de 1938, pág. 1.

que tienen fuego tus puertas,
¡Madrid! Heroico Madrid!
Tú eres símbolo de fuerza,
Tú eres corazón de España
Y España te da sus venas.
¡Madrid! ¡Madrid hoy el pueblo
se pone traje de fiesta!".[591]

Konsomol llega a Almería, como 'Órgano del Consejo Provincial del Socorro Rojo Internacional de Almería', es decir, de ideología comunista[592]. Nace en mayo 1937, como una publicación variable entre cuatro y ocho páginas y siempre con tres columnas por página. No tenía publicidad. Su primer número aparece el 1 de mayo de 1937, una fecha, sin duda, muy significativa para la ideología republicana y sindical. En esa primera aparición, realiza una especie de balance de actuaciones del Socorro Rojo Internacional, con dos mezclas superpuestas: por un lado entre la enumeración periodística y el anuncio publicitario a gran escala y, por otro, entre la posición política del primer párrafo y la labor humanitaria del texto posterior:

> *"El socorro Rojo Internacional, intensificó su humanitaria labor hacia los pueblos de España, a raíz del criminal alzamiento de las hordas fascistas. Nuestra obra en Almería, a grandes rasgos, ha sido: / instalación de cuatro modernos hospitales de sangre, creación de una clínica de odontología, sostenimiento de un taller colectivo de confecciones, donde tienen ocupación veinte compañeras refugiadas, además de otras tantas que ofrecen estas labores, instalación de un comedor-alojamiento con capacidad para ochenta personas, creación de un magnífico hogar infantil, envío de cuarenta y siete camiones de víveres a Madrid, Nochebuena del miliciano: con mil bolsas repartidas entre nuestros heroicos combatientes, abastecimiento de ropas, mantas y efectos a los camaradas luchadores de Fuentefría, Vélez de Benaudall y Torvizcón del Frente Sur, sostenimiento y evacuación de fugitivos de Málaga y su provincia, auxilio a camaradas enfermos, etc."*[593]

Busca un aspecto muy gráfico, con muchos titulares en cada página, sumarios, textos destacados, algún dibujo y frases en dos y tres columnas, que se

[591] *El Eco de Almería*, número 4, de 13 de noviembre de 1937, pág. 1.
[592] El Partido Comunista había creado *Ofensiva* y en diciembre de 1937 se incautaría de *Diario de Almería*. Además influía en otros medios adscritos a diferentes comités y también controlaba, a través del Socorro Rojo Internacional, como *Konsomol* y *Ayuda*.
[593] *Konsomol*, número 1, de 1 de mayo de 1937, pág. 1.

leen por encima de los demás textos. Sus contenidos mezclan información y propaganda. Administra las noticias con un tono serio, pero impregnado de cierto resabio publicitario de la República, la URSS, el Socorro Rojo y otros elementos de la izquierda estatal e internacional. No hace ningún esfuerzo por disimularlo, sobre todo porque todo ello constituye parte de su razón de ser. Junto a todo ello, los inevitables ánimos a la causa roja, los balances de actividad del propio Socorro Rojo, en hospitales, ayuda al soldado y, en general, en la provincia de Almería. En ello también se emplea un tono de relato informativo. La información mezcla tres polos: lo local de Almería, las actividades del Socorro Rojo y lo que llega desde la URSS y otros países de órbita comunista. Hay un cuarto capítulo, pero con menos caudal informativo, que es el de la guerra. Su única publicidad es la de otros órganos de expresión comunista o republicana, como *Ayuda* (del que publica un anuncio sobre su posterior aparición), *Boletín del Socorro Rojo Internacional* o el propio *Konsomol*. No faltan, tampoco, las muestras de solidaridad con los soldados que están en el frente, los poemas dedicados, las acciones de ayuda, etc.

En 1938 aparece editado por la Secretaría de Agitación y Propaganda, en una muestra aún más palpable de que tanto éste como el resto de sus compañeros de viaje en la prensa del período bélico no son más que órganos propagandísticos, de esa propaganda de guerra que pasa por su época incipiente y que, en unos años, alcanzará su gran cima, en la Alemania de la Guerra Mundial.

Ayuda es el 'Boletín Semanal Órgano del Comité Provincial del Socorro Rojo Internacional' a partir de febrero de 1938. Es continuación de *Konsomol* y mantiene su misma numeración. No hay muchos cambios con respecto a su predecesor: mantiene tres columnas y se fija en cuatro páginas. Su estructura física es completamente la misma y, como novedad, especifica que está editado por la Secretaría de Agitación y Propaganda, términos muy significativos para tratarse de un periódico.

El artículo de opinión irá proliferando a medida que avancen los números de *Ayuda*, como mejor fórmula para llevar al papel la carga ideológica que sustenta a este periódico. Y dentro de esa estructura, preponderancia para el sostén psicológico de las gentes que habitaban en la zona republicana, para lo cual, si era necesario, se utilizaba la realidad para crear pilares informativos construidos de manera artificial, pero que debían resultar útiles para esa moral y actitud positiva del colectivo. El tema era recurrente: la pretendida superioridad del ejército republicano, que le daría el triunfo en la guerra:

> *"No pasarán porque existe el espíritu de los combatientes que en Madrid supieron deshacer las mejores fuerzas del enemigo invasor, en peores condiciones que las actuales. No son estas jornadas tan difíciles como aquellas de noviembre del 36 y marzo del 37. Tenemos más y mejores soldados, tenemos una gran unidad que se presenta bajo los mejores auspicios de la solidaridad. Todas las fuerzas de ayuda han de ser movilizadas y responderán de manera firme en todo momento, nuestro triunfo lo hemos de lograr pese a todas las bravatas de esos generalotes traidores y de esos extranjeros".*[594]

Junto a ello, no falta en sus páginas la labor que caracterizaba al Socorro Rojo Internacional, es decir, la de la ayuda al sostenimiento de la guerra en el bando republicano. Para ello, *Ayuda*, al igual que antes *Konsomol*, sirve como vehículo de canalización en cuanto a la recaudación de fondos y la puesta en marcha de proyectos. No son extrañas las llamadas a la movilización de la ciudadanía civil para colaborar en objetivos humanitarios y, en general, de ayuda en la retaguardia. Anita Rodríguez, dirigente del Comité Provincial, firma uno bastante significativo, allá por agosto de 1938:

> *"Camaradas: habiendo hecho el ilustre general Miaja un llamamiento al pueblo español, recabando la ayuda de todos para intensificar la propaganda en las filas enemigas, es por lo que el Socorro Rojo se dirige a vosotros para que dicho llamamiento tenga toda la eficacia que el caso requiere. / Socorro Rojo ha iniciado una suscripción, duradera hasta el 15 de septiembre, la cual la encabeza con la cantidad de 3.000 pesetas para que*

[594] *Ayuda*, número 35, de 23 de marzo de 1938, pág. 1.

dicha propaganda pueda ser lo más extensa posible. / Esperamos que todos los antifascistas contribuyan a esta suscripción. / Pueblo almeriense y su provincia: hay que seguir luchando hasta el total aplastamiento del fascismo invasor. ¡Adelante por nuestra victoria!".[595]

Pasados unos meses, allá por septiembre, habrá cambiado su periodicidad semanal por la quincenal y, aunque apenas contiene variaciones, sí se muestra algo más desordenado, con menos respeto hacia la columna y proliferación de recuadros, sumarios, frases entresacadas y, sobre todo, muchos artículos de opinión.

Con el ambiguo y poco identificativo subtítulo de 'Revista Quincenal', en el primer día de un mes que la dirección denomina "*Pluvioso*" aparece *¡Nervio!*, que posteriormente se subtitulará 'Revista de la Nueva Generación'. La responsabilidad de la publicación recae sobre la Brigada Mixta y en sus páginas se pueden ver las firmas de una amplia gama de colaboradores, como Moisés G. Matilla, Morales Guzmán, Adán Martín, Manuel Pérez, Fidel Miró, Mariano Vázquez, Severino Campos, J. Peiras, Juan Santana Calero[596], Ramón Liarte, Santiago Fuentes, el teniente coronel Luis Romero, Mariano Gallardo, el doctor F. Martí Ibáñez y otros. Cada uno de ellos imprime a sus artículos un estilo absolutamente personal y que no ofrece un patrón común con el resto. El contenido se basa en relatos, artículos de opinión y poemas. No toca, pues, el campo informativo. El resto de números saldrán en meses como Pluvioso, Germinal, etc. (tomaba los nombres del calendario de la Revolución Francesa). A pesar de ser una publicación más bien de carácter literario, no se oculta su ideología anarquista. No faltan las llamadas de ánimo para que todos los leales resistan frente a la sublevación, así como algunos dibujos alusivos a los soldados republicanos.

La Federación Anarquista Ibérica (FAI) también tendrá su órgano de expresión durante la guerra. Se llamará *La Voz de la FAI*, 'Órgano de la FAI en

[595] *Ayuda*, número 47, de 31 de agosto de 1938, pág. 1.
[596] Juan Santana Calero era, como antes se mencionó, director de *Emancipación*.

Andalucía'. El 24 de octubre de 1938 se puede leer su primer número, con cuatro páginas de cinco columnas y periodicidad semanal. El título de la cabecera tenía el curioso detalle de que sus cuatro primeros caracteres aparecían en una letra fina, alta, en negativo y dentro de una nube negra, mientras que la palabra FAI se escribía en letra más gruesa, pero fina, alta, en positivo y formando un triángulo con la A.

El aspecto del periódico es tremendamente gráfico, con grandes dibujos, recuadros, subrayados, antetítulos y subtítulos, sumarios, frases destacadas y todo ello para plasmar su único motivo de existencia: la ideología anarquista y el ánimo a los partidarios del régimen y contrarios a la sublevación militar de 1936. El antifascismo y la defensa de la anarquía como método político copan la mayor parte de su superficie, aunque dejando hueco para otros asuntos como los textos literarios, el estado de la guerra y alguna incursión en la crítica del comunismo.

Costa y Durruti serán las figuras más referidas en sus páginas. Incluso a este último le publicará 'Nuestro Homenaje a Durruti'. También abrirá secciones como su 'Editorial', en el que marca sus postulados ideológicos, y 'Habla la Prensa', con recortes de otros periódicos. También su página 4 se abre con una reproducción, aunque más pequeña, de su cabecera.

Una página 4 que solía servir para reproducir amplios artículos de base completamente ideológica. En su primer número se reflejan múltiples consignas de propaganda política, situadas en los diferentes artículos, pero todas ellas con un denominador común: la revolución proletaria y la reacción contra el fascismo. Por ejemplo, se puede leer:

> *"Asturias demuestra hasta dónde es capaz de llegar el pueblo cuando tiene un solo objetivo: la Revolución".*
>
> *"La liberación de la única clase que ha servido para liberar a otros, pero no para liberarse a ella: el proletariado".*
>
> *"Todo intento dictatorial tendrá en el anarquismo el adversario irreconciliable y dispuesto a luchar hasta el final para evitar la ¡¡¡dictadura!!!"*[597]

[597] *La Voz de la FAI*, número 1, de 24 de octubre de 1938, pág. 4.

Noviembre de 1938 pudo ser el mes en el que desapareció *La Voz de la FAI*, que hasta ese momento fue un auténtico ideario anarquista en la Almería de la guerra (aunque más concretamente de esta tendencia de la FAI, dentro del anarquismo), como otros periódicos lo fueron de sus respectivas ideologías, en una época de una importante confusión entre política, ideología y sentimientos y vivencias personales.

CAPÍTULO V:

PRENSA ALMERIENSE EN EL FRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA (1939-1982)

V. 1. La prensa en el franquismo (1939-1975)

V.1.1. Introducción. La España y la prensa en la dictadura del General Franco

Terminada la guerra, derrotada, exterminada y desaparecida la República, el poder político, económico y militar, en España, queda en manos de una persona[598]. El general, ya generalísimo Franco, comienza, ahora con la solidez que da la paz, a estructurar un Estado que él y sus correligionarios querrán convertir artificialmente en nación a través del concepto de patria[599]. Se inicia así la aplicación de las leyes represoras como la propia Ley de Prensa e Imprenta y otras tendentes a recortar los derechos individuales en pro del beneficio del todo[600]. Un todo que acaba de ser derruido por una guerra de casi tres años[601]. La España periodística, como va a poder verse a lo largo de este capítulo, pasará nada menos que por 28 años en los que la profesión está sometida simplemente al dominio del Estado, a través de la Prensa del Movimiento y la represión de cualquier intento que se plantee fuera de la misma. No será hasta 1966, cuando llegue la nueva Ley de Prensa e Imprenta, cuando quede regulada legalmente la actividad. Una ley que sería conocida entre la

[598] TAMAMES, Ramón: *La república, la era de Franco. Historia de España*. Madrid, Alfaguara, 1973. TUSSEL GÓMEZ, Javier: *Franco en la Guerra Civil. Una biografía política*. Barcelona, Tusquets, 1992.
[599] PRESTON, Paul: *España en crisis. La evolución y decadencia del régimen de Franco*. México, FCE, 1976. CHUECA, Ricardo: *El fascismo en los comienzos del régimen de Franco: un estudio sobre FET-JONS*. Madrid, Centro de Investigaciones sociológicas, 1983. ALMIRA PRAZO, Carlos: *¡¡Viva España!! El nacionalismo funcional del régimen de Franco. 1939-1943*. Granada, 1998.
[600] SABÍN, José Manuel: *Prisión y muerte en la España de posguerra*. Anaya y Mario Muchnik, 1996.
[601] CENDÁN PAZOS, Fernando: *Historia del Derecho Español de Prensa e Imprenta (1502-1966)*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

profesión como 'Ley Fraga', al estar inspirada por el entonces ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne[602].

En el plano internacional, reconocido internacionalmente el régimen de Franco como vencedor de la guerra, aunque todavía quede bastante camino por andar hasta que lo sea por organismos internacionales, se establece un pacto de amistad con Italia y Hitler se entrevista con Franco en Hendaya. Luego habrá encuentros también con Mussolini[603].

Pero por dentro el país se desangra. El hambre y la miseria son las consecuencias lógicas del largo conflicto[604]. Se ponen en marcha las cartillas de racionamiento, las enfermedades y epidemias se desdoblan y nace el estraperlo, como intento de burlar el control oficial sobre los recursos escasos[605].

La labor gubernamental de Franco se inicia con Serrano Suñer[606] como hombre de confianza, sustituyendo en ese puesto a Nicolás Franco. El generalísimo nombrará, desde entonces, 19 gobiernos con 120 ministros[607], pero mantendrá siempre a un hombre de confianza, puesto en el que Carrero Blanco sustituirá a

[602] SÁIZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *Historia del periodismo español*. Madrid, Alianza Editorial, 1993. BORDERÍA ORTIZ, Enrique: *La prensa durante el franquismo. Represión, censura y negocio*. Madrid, Fundación Universitaria San Pablo, 2000.

[603] MIRAVITLLES, Jaume.: *Los comunicados secretos de Franco, Hitler y Mussolini*. Barcelona, Plaza & Janés Editores SA, 1977. TUSSEL GÓMEZ, Javier: *El régimen de Franco. Política y relaciones externas*. Madrid, UNED, 1993.

[604] TAMAMES, Ramón: *España durante la dictadura franquista. 1939-1975*. Barcelona, Labor, 1980. CIERVA, Ricardo de la: *Francisco Franco: un siglo de España*. Madrid, Editora Nacional, 1972.

[605] ABELLA, Rafael: *La vida cotidiana en España bajo el régimen de Franco*. Barcelona, Arcos Vergara, 1985. MARTÍ GÓMEZ, José: *La España del estraperlo (1936.1952)*. Barcelona, Editorial Planeta SA, 1995. CUÉLLAR TOLEDO, Ernesto: El *estraperlo: biografía de las cosas como fueron*. Cuenca, Diputación Provincial, 2002.

[606] GARRIGA, Ramón: *Franco-Serrano Suñer, un drama político*. Barcelona, Editorial Planeta SA, 1986. SERRANO SUÑER, Ramón: *Memorias de Serrano Suñer*. Barcelona, Editorial Planeta SA, 1978.

[607] CIERVA, Ricardo de la: *Franco*. Barcelona, Planeta, 1986. PALACIO BAÑUELOS, Luis: *Historia del Franquismo*. Tudela, Edilibro, 2001.

Serrano Suñer[608]. Esos primeros gobiernos tendrán primacía de los falangistas, que dejarán el lugar a los católicos a partir de 1945[609].

En 1944 Martínez Barrio es nombrado presidente del Gobierno en el exilio y guerrilleros maquis penetran en territorio español[610]. Dos años después hay huelga general en Manresa y más tarde en Vizcaya, al tiempo que la ONU condena el régimen español, postura que durará hasta 1950[611]. En esa época se empieza a debatir también sobre la sucesión y Franco se entrevista con don Juan para tratar la educación del príncipe Juan Carlos[612].

A partir del levantamiento de la condena por parte de la ONU, España comenzará a ingresar en organismos internacionales, como UNESCO, y firmará una acuerdo con Estados Unidos y un concordato con el Vaticano. Luego entrará en la ONU (1955). Mientras tanto, en 1957 Franco cambia el signo de sus gobiernos e introduce en ellos al Opus Dei y a los tecnócratas. El período se extenderá hasta 1973[613].

En esa época habrá manifestaciones universitarias que concluyen con la destitución del ministro de Educación y con el primer estado de excepción[614]. El segundo será provocado, en 1958, por las huelgas en Asturias, País Vasco y Cataluña. Precisamente ése es el año en el que se publica también la Ley de Principios Fundamentales del Movimiento, texto doctrinario del franquismo, y, un

[608] FUSSI, Juan Pablo: *Autoritarismo y poder personal*. Madrid, El País, 1985.
[609] HERMET, Guy: *Los católicos en la España Franquista*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas Siglo XXI de España, 1986. PRESTON, Paul: *op cit*. TUSSEL GÓMEZ, Javier: *Franco y los católicos*. Madrid, Alianza Editorial, 1984.
[610] HEINE, Hartmut: *La oposición política al franquismo*. Barcelona, Editorial Crítica, 1983. BRENAN, Gerald: *El laberinto español*, Barcelona, Ruedo Ibérico, 1978.
[611] TUSSEL GÓMEZ, Javier: *La España de Franco: el poder, la oposición y la política exterior durante el Franquismo*. Madrid, Información e Historia, 1999.
[612] BARDAVÍO, Joaquín: *El dilema: un pequeño caudillo o un gran rey*. Madrid, Sripts, 1978.
[613] LÓPEZ PINA, A. Y L. ARANGUREN E.: *La cultura política en la España de Franco*. Madrid, Taurus, 1976. VIVER-PI SUNYER, C: *El personal político de Franco (1936-1945). Contribución empírica a una teoría del régimen franquista*. Barcelona, Vicens Vives, 1978.
[614] MUNIESA, Bernar: *Dictadura y Monarquía. De 1939 hasta la actualidad*. Barcelona, Ariel, 1996.

año más tarde la Ley de Orden Público, que no impide nuevas huelgas en 1962, ahora tanto de estudiantes como de obreros. Éstas provocarán el estado de excepción en Vizcaya, Asturias y Guipúzcoa[615].

En el terreno económico, se inicia el primer Plan de desarrollo que inaugura un período denominado 'desarrollismo', que pretende dar un impulso a la economía española y se plantea la salida al exterior. En 1965 se publica la Ley de Prensa e Imprenta, plasmación textual de las represiones intelectuales del régimen[616]. A finales de la década no cesan las revueltas estudiantiles y obreras y aparecen las matanzas de ETA.

En 1969 hay estado de excepción en toda España[617] y se inicia el segundo Plan de Desarrollo, mientras se siguen promulgando leyes para dar solidez al régimen del generalísimo. A comienzos de la década de los 60 crece el malestar y se incrementa la represión[618].

Carrero Blanco es nombrado presidente del gobierno en 1973 y asesinado por ETA en Madrid unos meses más tarde[619]. En 1974 Arias Navarro es señalado como su sustituto, Franco cae enfermo y el príncipe Juan Carlos le sustituye durante su enfermedad.

---

[615] FERNÁNDEZ VARGAS, V: *La resistencia interior en la España de Franco*. Madrid, Istmo, 1981. MARAVALL, José María: *Dictadura y disentimiento político*. Madrid, Alfaguara, 1979. VV.AA.: *Las huelgas contra Franco (1939-1956). Aproximación a una historia del movimiento obrero español de la posguerra.* Barcelona, Planeta, 1978.

[616] TERRÓN MONTERO, J.: *La prensa en España durante el régimen de Franco*. Madrid, C.S.I., 1981. ABELLÁN, Manuel L: *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*. Barcelona, Península, 1980. ZALBIDEA BENGOA, Begoña: *Prensa del Movimiento en España, 1936-1983*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996.

[617] ARÓSTEGUI, Julio: *Violencia y política en España*. Madrid, Marcial Pons, 1994.

[618] CIERVA Y HOCES, Ricardo de la: Hi*storia del franquismo. Aislamiento, transformaciones, agonía (1945-1975)*. Barcelona, Planeta, 1979. VILAR, Pierre: *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona, Ariel, 1983.

[619] TUSSEL GÓMEZ, Javier: *Carrero: la eminencia gris del régimen de Franco*. Madrid, Temas de hoy, 1993. FUENTE, T., GRACIA, J., PRIETO, J.: *Golpe mortal. Asesinato de Carrero y agonía del franquismo*. Barcelona, Crítica, 1986.

Ya en 1975, con el conflicto del Sahara de fondo y la promulgación de la Ley de Antiterrorismo, se producen las últimas once condenas a muerte del franquismo, de las que se ejecutan cinco. Serán contra militantes del FRAP y ETA. Se lleva a cabo la 'Marcha Verde', promovida por Hassan sobre el Sahara, y se descoloniza esta zona. Franco morirá el 20 de noviembre[620].

Mientras tanto, la España democrática iba colocando en tierra sus semillas desde diferentes puntos. Franco encaminaba el país hacia una monarquía con Juan Carlos de Borbón como rey, pero los partidos democráticos y las organizaciones obreras tomaban una estructura que también iba a desembocar en democracia[621]. Los partidos de oposición se organizan en el interior, incluso con ruptura con los históricos, ejemplo máximo de lo cual es el Congreso del PSOE en Suresnes, que eleva a secretario general a Felipe González en 1974[622]. La lucha obrera estaba también acompañada de la lucha universitaria. Años antes, al régimen le había surgido un 'tumor' que luego sería cáncer de la democracia: en 1959, un grupo ideológico escindido del PNV crea Euskadi Ta Askatasuna, más conocida como ETA[623], una organización marcada por el terrorismo, el intento de represión nunca conseguido, alguna pena conmutada y golpes muy sonoros como el asesinato de Carrero Blanco, que no ha cambiado con los tiempos y que ha sabido amoldarse a la democracia sin perecer, modificando sus objetivos pero manteniendo la independencia del País Vasco como máximo exponente de su ideario[624].

---

[620] PAYNE, Stanley G: *El régimen de Franco*. Madrid, Alianza, 1987. COTARELO, Ramón (comp.): *Transición política y consolidación democrática*. España 1975-1986. Madrid, CIS, 1992.

[621] CARR, Raymond y FUSI, Juan Pablo: *España de la dictadura a la democracia*. Barcelona, Planeta, 1979. COLOMER, Josep M.: *La transición a la democracia: el caso español*. Barcelona, Anagrama, 1998.

[622] TUSELL, Javier y otros (eds.): *Historia de la transición y consolidación democrática en España*. Madrid, UNED-UAM, 1995. REDERO SAN ROMÁN, Manuel: *Transición a la democracia y poder político en la España postfranquista (1975-1978).* Salamanca, Librería Cervantes, 1993.

[623] GARMENDIA, José María: *Historia de ETA*. San Sebastián, Luis Aramburu, 1983. UGARTE, Javier (ed.): *La transición en el País Vasco y España. Historia y memoria*. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1998.

[624] FERNÁNDEZ VARGAS, V: *op cit*.

En 1975, a la muerte de Franco, Juan Carlos de Borbón es proclamado rey de España (22 de noviembre)[625]. Tras una primera amnistía de presos comienza el segundo gobierno Arias Navarro. Una año después se van a unir la Plataforma de Convergencia Democrática y la Junta Democrática Española, naciendo la llamada 'Platajunta', formalmente llamada Plataforma de Coordinación Democrática[626]. Mientras tanto, en una época de contradicciones, de luchas, de incertidumbres, de resistencias y de tránsito hacia no se sabe dónde, dimite Arias Navarro y el rey coloca como primer ministro a Adolfo Suárez[627]. Es momento de múltiples negociaciones para la llegada de las libertades, para la creación de nuevas leyes y la legalización de partidos, de más amnistías y del referendo sobre la reforma política, con una amplia participación y abrumadora victoria del sí[628]. También se conforma, en ese momento, el modelo de Estado que regirá en la España democrática, una monarquía parlamentaria que contempla el Estado de las autonomías. En las negociaciones, todas las diferentes tendencias del país jugaron su papel y se encargaron de hacerse presentes[629].

Esos casi cuarenta años que España había vivido bajo la dictadura de un mismo ciudadano, Francisco Franco Bahamonde[630], tuvieron dos períodos bastante bien diferenciados para la prensa. El punto de inflexión que marcará la diferencia entre esas dos etapas va a ser el año 1966, en que entrará en vigor la Ley de Prensa e Imprenta que elaborará ya antes mencionado ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne. Él y su ley penetrarán durante muchos años en la democracia

[625] SOTO CARMONA, Álvaro: *La transición a la democracia. España, 1975-1982*. Madrid, Alianza Editorial, 1998. REDERO SAN ROMÁN, Manuel: *op cit*.

[626] TEZANOS, José Félix y otros: *La Transición Democrática Española*. Madrid, Ed. Sistema, 1989. MORODO, Raúl: *La transición política*. Madrid, Tecnos, 1984.

[627] PREGO, Victoria: *Así se hizo la Transición*. Barcelona, Plaza & Janés, 1995. TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Transición y democracia (1973-85).* Barcelona, Labor, 1992. TUSELL, Javier: *La transición española a la democracia*. Madrid, Historia 16, 1990.

[628] TUSELL, Javier y SOTO CARMONA, Álvaro (eds.): *Historia de la transición 1975-1986*. Madrid, Alianza Editorial, 1996. ONETO, José: *Anatomía de un cambio de régimen*. Barcelona, Plaza y Janés, 1985.

[629] YSÁS I SOLANES, Pere (ed.): *La transició a Catalunya i Espanya*. Barcelona, Fundació Doctor Vila d´Abadal, 1997.

[630] PRESTON, Paul: *Franco, caudillo de España*. Barcelona, Grijalba, 1994.

posterior. Un punto que supondrá importantes diferencias entre las etapas que separa[631].

Desde 1939 hasta la ley de 1966 la impresión en España, desde libros hasta periódicos, llegando a la información en general, en terrenos como la radio, el cine y luego la televisión, va a estar perfectamente controlada por una red que llega a todos los puntos de España, que nace en el Ministerio de la Gobernación[632] y que tiene ramificaciones en cada provincia a través de los gobernadores civiles y los delegados de Información y Turismo, que se encargan de controlar la censura previa[633].

Los diarios tienen como obligación entregar una copia previa a la delegación para su repaso, tras lo cual se decide lo que está dentro de lo que se deja leer a la ciudadanía y lo que no es conveniente que sea percibido por ella. La censura previa no es la única manera de control. Las multas y penas por la burla de este repaso previo van desde lo económico hasta la cárcel. Los diarios se llenarán, en primera instancia, de textos tachados y las radios de discos rayados porque contienen músicas que no son convenientes para la moral.

Precisamente la moral es el segundo elemento de control junto con la ideología[634]. La catolización oficial del régimen hace que no sólo sean tabúes los temas políticos, sino que la religión y la moral presiden ese control de los medios[635].

---

[631] TERRÓN MONTERO, Javier: *La prensa en España durante el régimen de Franco*. Madrid, C.S.I., 1981. CHULIÁ RODRIGO, Elisa: *El poder y la palabra. Prensa y poder político en las dictaduras: el régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*. Madrid, Biblioteca Nueva SL, 2001.

[632] MORADIELOS GARCÍA, Enrique: *La España de Franco (1937-1975). Política y sociedad*. Madrid, Síntesis, 2000. TUSSEL, Javier: *La dictadura de Franco*. Madrid, 1988.

[633] ABELLÁN, Manuel L: *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*. Barcelona, Península, 1980. FERNÁNDEZ AREAL, Manuel: *Consejo de guerra: los riesgos del periodismo bajo Franco*. Pontevedra, Diputación Provincial, 1998. Entrevistas personales con diversos periodistas almerienses, como Miguel Ángel Blanco Martín, Francisco Gerez Valls, Antonio Torres Flores, Antonio Grijalba Castaños, Pedro Manuel de la Cruz, Manuel Román, Francisco Cruz 'Curri' y otros.

[634] CIERVA, Ricardo de la: *Historia del Franquismo*. Barcelona, Planeta, 1975.

[635] HERMET, Guy: *Los católicos en la España franquista*. Madrid, Siglo XXI y CIS, 1982.

Las figuras del delegado de Información y del gobernador civil se convierten en frenos contra la libertad de información que late en muchos de los diarios y las radios que respiran ocultas bajo la dictadura[636]. La relación entre redactores y estos dos elementos, con el director del diario en medio, garantizan miles de historias desde curiosas hasta trágicas.

Además del recorte de las libertades en general y de la de expresión en particular, el período verá nacer un tipo de prensa que colaborará a consolidar ese ambiente de medias verdades y de verdades controladas. Será la llamada Prensa del Movimiento, que va a tener varios periódicos públicos o del Estado, además de la radio oficial, Radio Nacional de España. Todos ellos estaban dirigidos desde el Ministerio de Gobernación y controlados por él mismo, ante cualquier amago de salir de los límites de ese control[637].

La fecha señalada como clave, ese año 1966, significará el nacimiento de una nueva etapa con preponderancia especial para el ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, que será responsable de una Ley de Prensa e Imprenta que se encargará de cambiar la cara del régimen. Será una ley aparentemente abierta. Pero abierta tanto a la libertad de expresión como al recorte de ella. Es decir, es una ley a medida del poder ejecutivo, que tendrá potestad para hacer de ella un instrumento de control o de fomento de la libertad. Y así será, puesto que durante el resto del régimen franquista habrá un riguroso control al estilo del de la época anterior a este texto legal, sólo diferenciado por la inexistencia de la censura previa. Un control que generará una reacción que podría denominarse 'autocensura', que llevaría a extremar las precauciones en sus escritos, para no ser sancionados y, sobre todo, represaliados con posterioridad. Lo curioso es que después, tras la llegada de

[636] ELLWOOD, Sheelagh et alii: *España bajo el Franquismo*. Barcelona, Crítica, 1986.
[637] TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Ideología y sociedad en la España contemporánea. Por un análisis del franquismo*. Madrid, Edicusa, 1977.

la democracia, este mismo texto legal, que no será suprimido en un principio, permitirá libertad real para los medios. Evidentemente, buena parte del trato a la prensa dependía de la mentalidad de los poderes ejecutivo y judicial, por encima del legislativo, que había elaborado la ley.

No se puede cerrar esta referencia general al período franquista sin hablar de la principal fuente de información oficial durante muchos años, el *NO-DO*. *Noticiarios y Documentales* fue la imagen de la información visual durante un largo período en la que Franco aprovechó a la perfección el cine para transmitir 'su' realidad al pueblo español. El *NO-DO* es el ejemplo más claro de la 'vía única' para la información, que se imponía en este momento de la historia de España[638].

V.1.2. *Yugo*: el gran periódico almeriense del siglo XX

En una España destrozada por el conflicto civil, horrorizada con respecto al pasado y desorientada de cara al futuro, el 29 de marzo de 1939[639], llegará una jornada histórica para la prensa española: será el día que salgan a la calle muchos nuevos periódicos, entre ellos el número 1 de *La Nueva España*, 'Diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS', que había de ser, bajo el nombre de *Yugo*, órgano de expresión de la dictadura franquista y única publicación de carácter más o menos informativo tolerada en Almería durante muchos años.

Se trata de un periódico que reflejará la lenta progresión de la prensa española en los años del franquismo y que guardará en sus páginas el principal testimonio de una Almería que, en casi 40 años, evolucionará de manera importante. *Yugo* será el testigo mudo, el espejo en el que se refleje una provincia que ocupa los últimos puestos del escalafón español en muchos aspectos, dentro de

[638] TAMAMES, Ramón: *La República, la era de Franco. Historia de España*. Madrid, Alfaguara, 1973.
[639] Testimonios de Ginés de Haro Rossi, Manuel Román González y José Manuel Román, periodistas y redactores durante años de *Yugo* y *La Voz de Almería*.

una España que, bajo el poder personal del 'generalísimo', intentará abrirse paso al mundo sin que éste cambie sus estructuras fundamentales.

Yugo tendrá una vida relativamente corta, puesto que el día 10 de octubre de 1962, es decir, con poco más de 23 años, pasará a llamarse *Yugo-La Voz de Almería*. No será su único cambio de nombre. Cuatro meses después, el 16 de febrero de 1963, la publicación ya se llamará simplemente *La Voz de Almería*, completando una transición nominal a la que seguirá luego otra, relativa a su propiedad, pasando de forma parte de los Periódicos del Movimiento a ser propiedad privada, primero mayoritariamente del PSOE y después con el paquete de acciones más amplio en manos de un editor privado, José Luis Martínez. Pero para ello todavía quedará mucho y, sobre todo, hay 23 años de *Yugo* que merecen una atención importante, tanto por la cantidad como por la calidad.

Como se ha dicho, *Yugo* nace en el entorno del final de la Guerra Civil, el 29 de marzo de 1939, con cuatro páginas de 60x43 cts. y escrito a siete columnas por página.

En realidad, ese primer día tras el final del conflicto civil, lo que sale a la calle es *Nueva España*, 'Órgano de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS' y antecedente directo de *Yugo*, que apenas durará tres días antes de ser sustituido por el propio *Yugo*, como órgano de prensa estatal en Almería. Será ese 29 de marzo de 1939 cuando salgan las dos primeras páginas de este diario de 42x29 cts. Posee un aspecto no demasiado moderno, artículos que no respetan la columna como elemento de diseño, titulares en una y dos columnas sin uniformidad de tamaños y tipos y, en general, unos esquemas bastante desordenados. Sólo se le puede leer un titular grande, a cinco columnas, para expresar '¡Arriba España!', en un artículo de opinión que se cierra con otro significativo '¡Viva Franco!'. El texto define sus parámetros ideológicos, que dominan el periódico de manera absoluta: estilo triunfal, personal, crítico y de odio hacia el bando republicano ("*los rojos*"). Su contenido mezcla información y opinión, aunque la primera prevalece en cuanto a porcentaje de espacio. Viene definida por secciones como 'Parte de Guerra',

información en la que se pueden leer los episodios más importantes del final de la guerra, desde la "*liberación*" de Madrid, las declaraciones del alcalde de Almería, la Junta de Gobierno y hasta un concierto en el Paseo, con el que se quiere marcar el comienzo de una nueva época. Se trata de información, pero muy ideologizada. Junto a ella, la opinión, como en 'Ya está aquí la prensa digna', una presentación que aparece en su número 1 y que habla de una nueva España que también será mejor.

El precursor de esta nueva publicación es Ginés de Haro Rossi, quien el día 28 de marzo observa que en Almería ha comenzado a producirse la salida de las autoridades gubernamentales y que la ciudad queda a expensas de que los militares sublevados entren en ella (lo cual todavía no había sucedido). Es entonces cuando, por propia iniciativa, decide fundar un periódico que, con diferentes avatares y cambios de nombre, llegará hasta nuestros días y que, en principio, se llamará *Nueva España*. Su primera decisión es la de incautarse de la imprenta en la que se había estado elaborando *Diario de Almería*, que estaba situada en un local de la calle de Las Tiendas. Hasta otro local en la calle González Egea, en el que se iba a confeccionar el primer número de *Nueva España,* acudieron los periodistas que iban a formar la primera redacción, todos ellos integrantes de otros medios antes o durante la guerra. El grupo estaba formado por Ángel López Núñez, José María de la Torre y Manuel Soriano Martín, así como otros redactores y algunos cajistas y maquinistas[640].

El primer número de lo que sería *Nueva España*, de aquel 29 de marzo de 1939, ocupó una única página y estaba impreso en papel manila, comprado probablemente en alguna confitería, puesto que en aquel momento no se disponía de otra clase de soporte y había que lanzar un periódico con bastante urgencia de tiempo[641].

[640] Testimonio personal de Ginés De Haro Rossi.
[641] Testimonios personales de Ginés De Haro Rossi y Manuel Román González.

La prisas fueron el denominador principal de aquella primera edición de *Nueva España*, que tuvo como patrón al citado Ginés de Haro[642]. Salió tres veces a la calle antes de tener que cambiar el nombre por el de *Yugo*, puesto que *Nueva España* coincidía con los diarios de Oviedo y Huesca[643]. El primer domicilio de este periódico estuvo situado en la calle González Egea, desde donde pasó, tras unos primeros meses de vida, a la calle de Las Tiendas. Pronto el local volvió a quedarse pequeño, tras lo cual se alquiló otro en la calle General Segura, que dio paso al nacimiento del primer gran periódico moderno de Almería[644]. En General Segura estuvo primero *Yugo* y después *La Voz de Almería* hasta el 1974, año en el que se produce la mudanza más importante, a un gran edificio en la avenida de Montserrat, donde se instalan la redacción, las oficinas administrativas y también la rotativa.

V.1.2.1. Las coincidencias hacen nacer a *Yugo*

El cambio de nombre viene propiciado por la llegada de las fuerzas militares que habían conquistado el gobierno del Estado. Tras lanzarse el primer número de *La Nueva España*, la redacción, que había estado formada por Manuel Soriano Martín, José María González de la Torre y Ángel López Núñez, recibió a otros periodistas como el experimentado Juan Martínez Martín 'Martimar' y el joven Manuel Román González que llegó al periódico y, en general, a la prensa, por pura casualidad, aunque después alcanzaría a ser el decano de la profesión en la provincia.

Ya para ese segundo día, De Haro Rossi había sido sustituido al mando del diario que él mismo había fundado. Las fuerzas militares que se habían hecho con el control del país, conseguido la rendición del ejército republicano y de las propias autoridades e instaurado un nuevo régimen, comandado por el general Francisco

[642] Ginés de Haro Rossi, como ya se ha visto anteriormente, era un abogado y periodista que había trabajado con su padre en *Heraldo de Almería* y que, durante la guerra, había estado oculto en dos zulos para protegerse de quienes lo habían buscado en su domicilio particular. El mismo día que concluye la guerra, de Haro Rossi saca a la calle *Nueva España*.
[643] Ginés de Haro Rossi asegura que él no conocía la coincidencia de nombres con los otros diarios y que por ello lo llamó *Nueva España*, como símbolo de que algo importante había cambiado en el país.
[644] Testimonio personal de Manuel Román González.

Franco, llegaban a las últimas ciudades en ser conquistadas con una especie de estructura humana y técnica pensada para la reconstrucción de todo lo que había quedado dañado por la guerra. Parte de ese conjunto era el llamado 'Equipo jurídico de recuperación de la vida civil', que perseguía la recuperación de los bienes incautados por los comités durante el período bélico para devolverlo. En ese equipo se integró Ginés de Haro Rossi.

Otra área de esa estructura era la de prensa y propaganda, que enseguida se hizo con las riendas del diario fundado por De Haro para sacarlo adelante. El primer director, tras De Haro, fue José Riestra de la Roza que, no obstante, ejerció el cargo tan sólo un día, dejando tal responsabilidad a José Miguel Quiroga y Albarca[645] y pasando él a ocuparse de otros menesteres. De Haro Rossi, haciendo gala de su propia auto-disciplina para con las nuevas fuerzas del Estado, les entregó el mando de *La Nueva España*, a pesar de que la idea no le hacía demasiado feliz.

Dos días más saldrá a la calle la publicación con la denominación de *La Nueva España*. El motivo del cambio fue la coincidencia del nombre con otros dos periódicos, uno de ellos el de Oviedo, que todavía pervive en nuestros días. Esa primera cabecera, ya de *Yugo*, estará colocada en las tres columnas centrales de la página, flanqueada a la izquierda por el símbolo del Yugo y las Flechas y a la derecha por un pequeño artículo o un anuncio publicitario, dependiendo del día. Una cabecera que después se podrá ver colocada en las columnas de la izquierda, allá por septiembre de ese primer año de existencia. Y es que en esos primeros años las variaciones de formas y tamaños serán constantes. Por ejemplo, antes de que acabe el año, el periódico tendrá unas dimensiones de 53x38 cts., modificación que no será, ni mucho menos, la última. También la cabecera sufrirá modificaciones muy

[645] José Miguel Quiroga y Albarca era un santanderino nacido en 1908, que por tanto llegó a Almería con sólo 31 años y que recibió el primer encargo de hacerse cargo con el periódico. Durante la guerra había estado al frente de algunas emisoras nacionales, como Radio Toledo, Radio Córdoba y Radio Linares y pertenecía al área de prensa y propaganda que recorría las ciudades conquistadas, instaurando nuevos medios de comunicación. Además del órgano de expresión oficial, Quiroga reorganizó la Asociación de la Prensa de Almería, en lo que iba a ser su segunda época. Conversaciones privadas con Ginés de Haro Rossi y Manuel Román González. BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *Asociación de la prensa de Almería, 1931-2001. 70 años de historia*. Almería, Universidad de Almería y Asociación de la Prensa de Almería, 2001.

pronto. Ya el 24 de noviembre, en su número 206, pasará a tener un ancho de tres columnas.

El *Yugo* recién nacido no tiene muchas diferencias formales con respecto a los periódicos de la Restauración o la República. Y así seguirá durante mucho tiempo. Ahora bien, la característica fundamental de esos primeros compases de su andadura es el mínimo protagonismo de la información almeriense, lo cual contrasta con la catalogación de periódico local.

Ya antes se ha expresado que en aquella primera redacción trabajaban Juan Martínez Martín 'Martimar'[646], José María González de la Torre[647], Manuel Soriano Martín[648], Ángel López Núñez[649] y Manuel Román González[650] a los que irán

[646] Juan Martínez Martín 'Martimar', como ya había quedado dicho en el capítulo anterior, nace en Almería el 4 de octubre de 1906 y tendrá una larga carrera literaria hasta su fallecimiento, el 18 de julio de 1985. Estudió primeras letras en el Colegio La Salle y el Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media de Almería. Una vez concluido ese período, se traslada a Madrid, donde cursa Filosofía y Letras, pero su pasión por la literatura y el periodismo le impide concluir estos estudios. Alternó un tiempo entre Almería y Madrid, donde comienza a colaborar en el diario *La Esfera*, haciendo información de pasillos en Las Cortes. Pasó después una breve temporada en Barcelona, siendo redactor en el periódico *El Diluvio*. Establecido ya en Almería, trabaja como gacetillero de *La Crónica Meridional* y, en 1928, Celedonio Peláez lo integra en *El Mediterráneo*, donde su primera columna, 'Del Momento', mezcla todo tipo de actualidades de diversos ámbitos, rubricada con la firma de Marti-mar, pseudónimo que está formado por las primeras letras de sus apellidos y que usará durante el resto de su vida profesional. También tendrá otro pseudónimo, Volapié, únicamente utilizado en crónicas taurinas con las que alcanzó una merecida fama y gran reconocimiento, llegando a estar incluido en la primera edición del diccionario taurino *El Cossío*. En 1931, pasará a ser redactor-jefe de *El Heraldo*, para después convertirse en co-fundador de *La Voz*, diario en el que continuó hasta el comienzo de la guerra civil. En la contienda estuvo cautivo y sufrió penalidades, pero su hija, la también periodista Áurea Martínez Navarro, dirá luego que después "*jamás sacó partido en forma de prebendas ni de canonjías, demostrando generosidad e independencia de criterio*". Martimar se convierte, el 29 de marzo de 1939, en uno de los fundadores de *Nueva España*, primer periódico publicado en Almería tras la contienda civil, en cuya redacción continuará cuando pase a llamarse *Yugo* y más tarde *La Voz de Almería*. En el puesto de redactor de *Yugo* estuvo entre 1939 y 1947, año en que pasa a ser redactor-jefe. La jubilación llegará en el propio *La Voz de Almería*, en 1971. Además fue el fundador de *La Hoja del Lunes* y refundador de la Asociación de la Prensa de Almería, de la que fue presidente y posteriormente vicepresidente, cargo que, como decano de los periodistas de la provincia, ostentó hasta el final de sus días. Testimonio personal de su hija, la periodista Áurea Martínez Navarro.

[647] José María González de la Torre había trabajado, durante años en *El Mediterráneo* (1929), *La Crónica Meridional, Voluntad* (1931), *La Lucha* (1931), ¡*Adelante*! (1936), *Yunque* (1936), *Yugo* (1939) y *Voluntad* (1931). Durante el período bélico fue uno de los nombres que más sonaron en diversos diarios y, tras la guerra, se convirtió en uno de los fundadores de *Nueva España-Yugo*.

[648] Manuel Soriano Martín había nacido en Almería el 11 de febrero de 1891 y, tras trabajar en *Diario de Almería*, *El Regional* y *La Independencia*, fue colaborador de *La Crónica Meridional* hasta el alzamiento. Al quedar cesante, fue requerido para trabajar en *Diario de Almería*. Declaraciones a la Causa General. Archivo Histórico Nacional. P. 6, caja 1.163, folio 43. De él dirá su compañero de

sucediendo los Manuel Falces Aznar[651], Diego Domínguez y Luis Sánchez Alberti (entró en la redacción siendo muy niño), así como, más adelante, José Valles Primo o José Antonio Caparrós Vicente.

Cuando las cosas se hubieron normalizado, el periódico comenzó a adoptar la forma de una empresa periodística. Al primer director antes citado, José Riestra de la Roza, le irán sucediendo en la historia de los 64 años que lleva de existencia otros como José Miguel Quiroga y Albarca, José María Buguella de Toro, Antonio José de Nobre, Mauricio José Monsuárez de Yos, Eduardo Molina Fajardo (que repitió), José María Peña y Pérez de Guzmán, José Cirre Jiménez, Donato León Tierno, Juan José

---

diario, Fernando Boch, que era pro-nacional y entró por necesidad, haciendo el trabajo de recoger llamadas y corregir. Declaraciones a la Causa General. AHN. P. 6, caja 1.163, folio 37. Precisamente estas declaraciones pudieron contribuir a que, en el nacimiento de *Nueva España-Yugo*, él fuera uno de los fundadores de la nueva redacción. En *Yugo* permaneció muchos años, dando testimonio de su amplia formación y su espíritu periodístico, según palabras del que fue su compañero, Manuel Román González. Llegó a ser corresponsal en Almería de la Agencia EFE. Fue uno de los 'pesos pesados' de la Asociación de la Prensa durante el franquismo, miembro de la 'vieja guardia' que fundó *Yugo* y que protagonizó años en la historia del periodismo almeriense. Falleció, a los 86 años, el 1 de marzo de 1977, causando honda conmoción entre la profesión y la sociedad almeriense.

[649] Ángel López Núñez había nacido en 1905, en Sevilla. En la Causa General figura como afecto al bando nacional, dado que ello le había llevado incluso a la cárcel, durante el período bélico en Almería. Había trabajado en *La Voz* y, cuando ésta desapareció, fue obligado por el sindicato a trabajar en *Diario de Almería*, de donde fue expulsado por su desafección al régimen y el dato de que anteriormente había sido detenido. En abril de 1938 fue liberado y tuvo que esconderse, según su propia declaración, hasta la victoria franquista. Testimonio del propio Ángel López Núñez, en declaraciones a la Causa General. AHN. P. 6, caja 1.163, folio 22. Después fue uno de los fundadores de *Nueva España-Yugo*, periódico en el que permaneció durante años. También fue funcionario de la Diputación Provincial. Fue célebre su firma 'ALO', que eran la primera letra de su nombre y las dos primeras de su apellido, en la sección de 'Deportes'.

[650] Manuel Román González llegó a *Nueva España* (después *Yugo* y más tarde La *Voz de Almería*) "con pantalón corto y juvenil entusiasmo", como cuenta en el artículo de La Voz del jueves 17 de mayo de 1984, en su página 17. Cuando llevaba ya cinco años de práctica (como él mismo dice) en el periodismo, desde la redacción de *Yugo*, comenzó sus estudios en la Escuela de Periodismo, en concreto en 1944. Él fue el periodista más antiguo del diario cuando éste vivió el gran cambio de su historia: el paso de pertenecer al Estado a ser privatizado. Llegó para sacar adelante el primer número, el 29 de marzo de 1939 y abandonó *La Voz* a final de mayo de 1984. Siempre fue el responsable de la sección de Deportes, pero además hizo otras muchas tareas, entre ellas una histórica columna que durará años y que irá cambiando de nombre ('Perfil del Día', 'Bajo el Manzanillo', 'Buenos Días', 'Almería Nuestra'), por encargo personal del director, José Cirre Jiménez. Cuando *La Voz* pase a manos privadas, después de 45 años de existencia, él será el único componente de la primera redacción que existió en el periódico.

[651] Manuel Falces Aznar, nacido en Fiñana el 20 de mayo de 1920 y fallecido en 2003, fue uno de los periodistas de peso en *La Voz* y después pasará a la administración pública. Su entrada en el periódico se produce el 14 de mayo de 1939 y en él permanecerá hasta noviembre de 1983, día en el que se retirará de la profesión. Su hijo será uno de los grandes fotógrafos de Almería, llegando a ser director del Centro Andaluz de la Fotografía.

Porto Rodríguez, Teófilo Gutiérrez Gallego, José María Martínez de Haro, Javier Esteban Reta, Gonzalo Padrón Ramírez, José Luis Martínez (director en funciones durante los primeros días de la época privada), Carlos Santos, Francisco Pérez y Pedro Manuel de la Cruz[652].

Junto a ellos, muchos serán los nombres ilustres que irán escribiendo la historia de este fundamental instrumento para entender la dictadura y la transición en Almería. Figura destaca es, sin duda, Juan Martínez Martín, cuyo pseudónimo 'Martimar' queda en relevante lugar no sólo en la historia de la prensa almeriense sino, en general, en la de toda Almería. El primer administrador de *Yugo* fue Antonio Martín Aranda y su primer redactor gráfico Luis Ruiz Marín, al que seguirían José Mullor, Diego Guirado y Juan Salmerón. En el taller, el primer regente fue Juan Matarín[653].

V.1.2.2. Cuatro páginas que evolucionan

En sus números iniciales, el periódico presenta una primera página con contenido relativo a información estatal e internacional, con especial peso del contenido religioso. Una información profundamente sesgada y con un contenido opinativo unidireccionalmente encaminado a favorecer a Alemania e Italia, en lo que será la Segunda Guerra Mundial. Esa primera página no es un sumario de contenidos, como es usual en la prensa. La primera es una página más, con contenidos que tienen continuidad más allá, en el interior.

La información de Almería tendrá su lugar en la segunda página, en la que vendrá mezclada con información internacional. La información almeriense se basa, fundamentalmente, en lo relativo a Falange, el Ayuntamiento y otros organismos oficiales. También mixto será el contenido de la tercera plana, con opinión, información de servicio y otros artículos varios. En esa página tienen reflejo artículos remitidos, con gran variedad de firmas que no suelen repetirse y entre las que ya se

[652] ROMÁN GONZÁLEZ, Manuel: 'La Voz de Almería: 45 años de periodismo', *La Voz de Almería*, nº 21.039, 17 de mayo de 1984, pág. 17.
[653] *Ibidem*.

puede adivinar una que se podrá ver, en adelante, en multitud de ocasiones, la de Volapié, que firma crónicas de toros.

En la cuarta plana se mezclarán secciones y artículos sueltos. Entre las secciones, 'Extranjero' (con ladillos que señalan en qué país se fecha cada artículo breve), Provincias (también con breves), Deportes (aunque sobre este tema también hay contenidos, en ocasiones, en la página 2). Entre los artículos sueltos, temas políticos siempre con la misma visión oficial, informaciones del Estado, temas internacionales y locales, noticias del extranjero otros. Junto a todo ello, para cerrar un auténtico 'cajón de sastre', los números premiados en el cupón de la Organización Nacional de Ciegos.

Este ordenamiento, al margen de que sufrirá mil y una alteraciones, tampoco llegará nunca a ser fijo, puesto que sin entrar a valorar los abundantes cambios de estructura temática que sufría cada año, el respeto a estas estructuras tampoco será nunca demasiado escrupuloso.

El primer número de *Yugo* en el que se pueden leer seis páginas es el 202, del domingo 19 de noviembre de 1939. La prensa española, en pleno proceso de reconstrucción, irá aumentando poco a poco el tamaño de sus órganos de expresión. Las seis páginas del domingo, por cuatro en el resto de días, será una tendencia que dure años, muchos años en el caso de *Yugo*. Eran seis páginas que, en el aspecto laboral, provenían del esfuerzo de los trabajadores los sábados, con el aliciente de que no tenían que trabajar los domingos, puesto que los lunes no había periódico. O, al menos, no había Yugo, sino que la que salía a la calle, en su puesto, era la famosa *Hoja del Lunes*. En consecuencia, muy pronto también se publicará a seis páginas la edición de los martes. Y de ahí, a las ocho páginas, que llegarán ya en noviembre, el domingo día 26. A partir de entonces comenzará una época de cierta estabilidad, en la que el periódico de los domingos tendrá seis ocho páginas, el de los martes seis y el resto de días cuatro, salvo en algunas excepciones en las que se va también a seis.

La primera época de *Yugo* tiene también otra característica, que se va a prolongar por muchos años, prácticamente durante toda la vida de la publicación con este nombre: la ausencia de firmas. El diario es algo anónimo y, aunque en épocas pasadas ya se han conocido los periodistas de fama, la profesión como un camino hacia la popularidad y la influencia en la sociedad de ciertos periodistas a través de sus escritos, la dictadura la oscurecerá, lo cual, por otro lado, tampoco es nada raro. El periodismo tiene como función informar a la ciudadanía de lo que está ocurriendo. Y ello, en una dictadura como la que España vive en estos años, no es posible. Oscurecida, por tanto, la profesión, quedan también bajo las tinieblas los propios profesionales. Ello es especialmente agudo en los periódicos locales, cuya única función es trasladar a los lectores la sensación de que el país progresa y de que ellos mismos progresan con él.

Eso sí, aunque de los nombres de los periodistas no suelen aparecer y sólo en contados casos se observan las iniciales (R.N., S.E., etc), sí se podrá ver el nombre de las agencias de las que se nutre *Yugo* informativamente hablando. Agencias como EFE y CIFRA, que serán las primeras en proveer de contenidos al diario almeriense.

En cuanto a la evolución de los profesionales, tras Quiroga y Albarca iba a llegar un redactor que, después, le iba a sustituir en el cargo de director, José María Buguella de Toro, que era incluido en la redacción por medio de lo que después sería la Prensa del Movimiento. El periodista malagueño había llegado a *Yugo* para desempeñar el cargo de redactor-jefe, formando parte de la Compañía de Prensa y Propaganda, a los pocos días de la caída de Almería[654]. Después pasaría a ser director, en sustitución de Quiroga y Albarca, con quien habría participado antes en la refundación de una Asociación de la Prensa, en la que también estaban los principales redactores de *Yugo*.

[654] José María Buguella de Toro había nacido en Málaga en 1910. Como periodista, formó parte de la Compañía de Prensa y Propaganda que recorrió España durante y tras la guerra, instaurando medios de comunicación estatales en las diferentes ciudades que eran conquistadas por las tropas franquistas. Antes de llegar a Almería había cubierto la guerra civil en las páginas del diario malagueño *El Sur* y tras su estancia en Almería, se marchó a Granada, en concreto a otro periódico del Movimiento como era *Patria*. Buguella fallecería en el año 1970. Entrevistas personales a Francisco Gerez Valls y Antonio Grijalba Castaños.

En esos años también llegan a la redacción otros profesionales, como el sevillano Celestino Fernández Ortiz, que llegaba procedente de Radio Sevilla y que será tesorero de la Asociación de la Prensa, y el almeriense de Fiñana Manuel Falces Aznar, que también se convertirá en otro de los históricos e igualmente permanecerá hasta la etapa moderna del periódico.

En esos primeros momentos tras la guerra y en la historia de *Yugo*, que eran los últimos años 30, se fraguó algo que también sería una constante en la prensa de provincias durante el primer franquismo: la identificación entre el periódico del Movimiento y la Asociación de la Prensa. José Miguel Quiroga y Albarca fue nombrado presidente de la Asociación de la Prensa de Almería el 23 de agosto de 1939, al frente de una junta directiva en la que Ángel López Núñez era el secretario, Celestino Fernández Ortiz el tesorero y Juan Martínez Martín 'Martimar' y José María Buguella De Toro los vocales. Casi huelga decir que, ante tal identificación Asociación-periódico, la sede de aquella estaba en la redacción de éste, es decir, en la calle de Las Tiendas, número 10[655].

V.1.2.3. Construcción de una realidad a través de la prensa

Como puede verse, el ordenamiento del periódico, en ese inicio, es caótico, lo cual no puede extrañar puesto que la salida de *Yugo* obedece a la imperiosa necesidad de que cada provincia tenga un medio que cumpla la función de portavoz del Gobierno y del Estado.

Quizás una pista, en este sentido, sea la aparición de un nombre en la cabecera de la primera página, la de un hombre fuerte del régimen como Serrano Suñer, en el lugar que suele ocupar el director de una publicación. Un nombre que dejará de aparecer después de los primeros meses. Serrano Suñer se encargaba directamente, por ejemplo, de los nombramientos de directores y también del movimiento de sus 'piezas', que no eran otras que los periodistas, a través de las diferentes cabeceras que iban conformando la Prensa del Movimiento.

[655] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*, pág. 72.

Formalmente, aquel inicial *Yugo* escrito en cuatro páginas de siete columnas, era difícil de leer, con demasiado texto y gran desorden. Proliferaban, en sus páginas, los recuadros y textos subrayados, junto con una amplia variedad de letras en cuanto a tamaños y tipos, mayúsculas y minúsculas y, en definitiva, todo lo que pueda representar la falta de un criterio común para clarificar la lectura. En cuanto a las imágenes, las fotos son poco frecuentes (aunque con el detalle de la firma del fotógrafo), lo cual contribuye a aumentar la sensación de demasiado texto en cada plana. Además, su ubicación suele ser en la primera página, aunque en este aspecto hay excepciones.

Conforme van avanzando los días y los meses, comienzan a aparecer algunas llamadas desde la primera página hacia el interior, pero más que en el moderno concepto de primera página de periódico, figuran como recurso de un texto que no cabe por entero en la primera y ha de continuar en su interior. También se irán incorporando secciones, como por ejemplo 'Toros y toreros', 'Última Hora' y 'Vida eterna' referida a asuntos de religión. También tendrán su presencia las esquelas, aunque de momento sin página fija, y bastante cantidad de publicidad, parte de la cual es propia y tendente a esa curiosa labor de convencer a sus propios lectores de que siguieran siéndolo, a pesar de que no existía competencia.

Son momentos en los que *Yugo* se está formalizando poco a poco, está tomando una estructura que, aunque la prensa cambie cada día, terminará por ser algo sólido, una imagen estable. Pasado el ecuador de 1939 se incorporará otro nuevo elemento, el de la cabecera de contraportada, menor en tamaño que la de la primera página.

Yugo, pues, trabaja en la mejora de su imagen y de su calidad, para lograr, de la mejor manera posible, la imagen que quiere trasladar de esa España que intenta emerger, la España del franquismo que ha de reflejar positivismo a sus ciudadanos. El lenguaje es un instrumento importante para ello. No muchos de aquellos españoles leían periódicos, pero el diario no deja de ser un elemento que difunde imagen, no sólo entre sus lectores sino también entre quienes lo comentan o

quienes escuchan a los vendedores en la calle. *Yugo* tendrá, como todos sus colegas del Movimiento, un lenguaje muy estudiado. No se trata de la subjetividad que es común a todos los medios, sino un punto más allá: un reflejo de la realidad deliberadamente sesgada y tendente a trasladar las virtudes de un país que apenas puede dar tres pasos seguidos, pero que se vende como emergiendo de un mal de años. El adjetivo innecesario y a veces inapropiado para la realidad que califica es protagonista de los textos; las grandes fotos del caudillo, imagen del salvador de la patria, y los ataques a los aliados (Rusia, Gran Bretaña y Francia), mezclados con la alineación a favor de Italia y Alemania, marcan una línea ideológica fácilmente detectable.

Pero la tendenciosidad de aquella prensa del movimiento no se escondía sólo detrás de informaciones manipuladas para defender los postulados del Estado español, fascista y militar, sino que también empleaba artículos que, directamente, ponían de manifiesto cuáles eran esas tesis ideológicas. Como ejemplo de ello, el publicado el 14 de julio de 1939 bajo el título de 'El mito de la Bastilla. Mentiras y miserias de las democracias', en el que Agustín Sarasa Zugaldía defiende el modelo de Estado español frente a las democracias reinantes en los países aliados[656].

Pero acaso el ejemplo más relevante de esta reconstrucción ideológica sea el relativo a la dotación al Estado de fechas representativas y motivos de celebración colectiva. Obviamente las fechas más profundamente instauradas serán las del alzamiento y la victoria de las tropas nacionales (o rebeldes, dependiendo del punto de vista desde el que fueran enjuiciadas). El martes 18 de julio de 1939, *Yugo* publica un número extraordinario, en tamaño reducido a la mitad del normal, en el que la paginación se eleva de cuatro a 16. Entre una amplia cantidad de anuncios, *Yugo* publica artículos escritos por autoridades españolas y almerienses, incluyendo uno de tamaño especialmente amplio y firmado por Franco. El contenido está claro: la exaltación de la victoria y de la España franquista.

[656] SARASA ZUGALDÍA, Agustín: 'El mito de la Bastilla. Mentiras y miserias de las democracias'. *Yugo*. 14 de julio de 1939. Artículo de opinión.

Como contenidos llamativos de aquel número, por un lado un interesante relato de la Almería del 18 de julio de 1936 y de los hechos de la sublevación en esta ciudad; por otro, un artículo firmado por José María González de la Torre que, bajo el título de 'Las charlas de Queipo de Llano escuchadas desde la zona roja', se exalta la radio como elemento del triunfo nacional. Un González de la Torre que, durante el período bélico, lo habíamos visto trabajar en varios periódicos dominados por comités socialistas.

No debe pasarse por alto el contenido publicitario, especialmente desde el punto de vista de elemento fundamental en el apoyo a aquella reconstrucción de la prensa estatal. Para un empresario, aparecer en un periódico del Movimiento y, especialmente en la conmemoración del 18 de julio, era un signo relevante ante sus conciudadanos y, sobre todo, ante las autoridades, en una época en la que la opinión que éstas tuvieran de cualquiera no sólo era crucial para prosperar, sino incluso para sobrevivir.

Aquel 18 de julio fue un día, a lo largo de la larga época franquista, que no se celebraba sólo sobre el papel. En los días siguientes la prensa se llena con crónicas y reportajes (o algo parecido y primitivo con respecto a lo que luego será ese género periodístico) sobre las celebraciones relativas a tal fecha. En aquel primer año tras la victoria, el 18 de julio es jubilosamente celebrado en la capital y en los pueblos. El 21, tres día después de los festejos, se dará cuenta de las celebraciones en pueblos y en esas crónicas ya aparecen los nombres de unos primeros corresponsales, Antonio Lirola y Martín y Antonio Gutiérrez Callejón en Dalías y José María Ruano López en Rioja, junto a otras crónicas sin firma o rubricadas por 'El Corresponsal', como las de Cóbdar, Purchena, Alboloduy, Turre, Tabernas, Alhabia, Vera o Bédar. Son nombres que comenzarán a salir, a partir de ese primer año, en la sección 'De la Provincia', compuesta por pequeñas informaciones firmadas en diferentes pueblos, con o sin nombre del corresponsal.

Otra fecha relevante será la del 20 de noviembre de cada año. Una fecha que luego representará la gran coincidencia del final del franquismo, puesto que si

durante muchos años fue el referente de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, después lo será también la del fallecimiento del propio Franco. Todo nacerá en el propio año 1939, año en que serán exhumados sus restos mortales, celebrando la acción con un número especial. Precisamente ese día 20 caerá, en 1939, en lunes (día sin *Yugo*, pero con *La Hoja del Lunes*). Al día siguiente habrá seis páginas de *Yugo* con un amplio seguimiento del luto estatal que se vive y de los actos en conmemoración, el más destacado de ellos la peregrinación a Alicante en recuerdo del fallecido. El título, con inusual generosidad tipográfica, irá escrito a cinco columnas, expresando aquello de *"Duelo Nacional",* que era tanto como decir que todo el país debía estar de luto, sintiese cada cual lo que sintiese ante el fallecimiento del fundador de la Falange.

Especial atención merecerá, como se verá más adelante, el tratamiento informativo de la realidad internacional. El mundo está metido en un conflicto global y *Yugo*, como el resto de la prensa estatal, se dedica a ensalzar y defender los postulados de un bando, el formado por Alemania e Italia, frente a sus enemigos. En España está muy cercana todavía la guerra civil y, ante la Segunda Guerra Mundial, la prensa del régimen optará por la táctica de favorecer, aunque sea ideológicamente, a los países que han prestado ayuda a los vencedores en el conflicto español. En otras palabras, los responsables del Estado español se alinean con germanos e italianos y pretenden trasladar esa posición al resto de españoles a través de la prensa. Hitler aparecerá como un personaje a defender y, conforme avance el conflicto, los responsables de la prensa del movimiento obligarán a que los periódicos centren sus páginas en la guerra, favoreciendo las posturas de sus aliados. En ese período, *Yugo* incluso mejorará su primitiva imagen, aunque de manera muy poco espléndida, con mapas sobre la evolución de los países centroeuropeos en función de la marcha del conflicto.

V.1.2.4. *'Pan y circo'*

Pero la manipulación interesada y tendenciosa de la información y la politización de los mensajes no son las únicas armas de *Yugo* y de la prensa del Movimiento. Otro objetivo importante de aquellos medios de comunicación era la transmisión de un ambiente de normalidad que no sólo contrastaba sino que casi resultaba insultante al lado de la triste realidad. En julio de 1939, *Yugo* daba la noticia de la travesía a nado en el Puerto de Almería, de la que el propio diario es patrocinador. No será el único ejemplo de implicación en el deporte. Ese mismo año, el diario dará cuenta de que el periódico *Informaciones* de Madrid organiza la tercera edición de la Vuelta Ciclista a España, mientras que el propio *Yugo* se propone llevar a cabo la primera edición de la Vuelta a Almería, en la que "*no correrá ningún señor desconocido, por famoso que sea*". La aparente paradoja de la frase se desvela comprobando que el término "*desconocido*" se refiere a forastero, es decir, de fuera de Almería. El motivo es que se pretende intensificar la práctica deportiva en Almería, lo cual no deja de ser una vía de escape para aquellos almerienses, con pocos motivos para la alegría. Otra prueba de ese afán patrocinador de *Yugo* (y, al parecer, del resto de la prensa del Movimiento) es el campeonato de fútbol con equipos de Almería que, en septiembre de ese año, se puede ver anunciado en sus páginas.

Una imagen de normalidad que, curiosamente en el mismo número, contrasta con la aparición de un texto que figura tachado, obviamente como consecuencia de la acción de la censura.

En otras ocasiones, el entretenimiento sale directamente de las propias páginas de *Yugo* y no como reflejo de algún acontecimiento. Como ejemplo publicará, en una de sus páginas, una columna central en la que una serie de breves comenzarán en una letra capitular, de manera que se forme un acróstico que complete precisamente la palabra 'Acróstico', como título de la sección. *Yugo* luchaba por ofrecer, junto a la información, algo de ocio, sin salirse de los límites de seriedad que exigía ese mismo Estado que, por otro lado, intentaba fomentar un

espíritu que escondiese, en lo posible, las miserias con las que tenían que vivir sus ciudadanos.

Y es que en aquella España post-bélica, sólo era posible la diversión que entraba dentro de los cálculos del caudillo y de la ideología que, al tiempo, fabricaba para el régimen. Una diversión que, por supuesto, no era compatible con nada que atacase al decoro y, mucho menos, a la religión oficial, el cristianismo católico. En el número 108 de la publicación, todavía en aquel año 1939, *Yugo* publica un bando del gobernador Francisco Pérez Cordero, en el que prohíbe bañarse con traje de baño de medio cuerpo y quitárselo para tomar el sol, salvo en playas solitarias. A las mujeres prefiere no decirles nada en este sentido, por educación, aunque les recuerda que han de guardar las formas, por moral[657].

V.1.2.5. Los 40, justo al nacer

Con menos de un año de vida, *Yugo* entrará en la década de los 40 conservado sus dimensiones básicas (53x38 cts.), sus siete columnas y su estructura normal de cuatro páginas, que son más los días especiales, los domingos y los martes. Una estructura que, con leves variantes a la adoptada desde su nacimiento, colocaba la información de España y del resto del mundo en la primera página, con escasas llamadas al interior del periódico; en la segunda figuraba la información local, con secciones como 'Vida eterna', 'Falange', 'Educación nacional', 'Ciudad' (hospital, centros benéficos, movimiento marítimo) y noticias sueltas de carácter local; en la tercera el contenido fundamental se basa en artículos, secciones fijas, etc; finalmente, la cuarta plana se compone de una amplia mezcla en la que figuran informaciones de carácter provincial, estatal o internacional, a veces deportes (que también aparecen, en otras ocasiones, en la segunda).

Yugo se ha dejado sin terminar (es un trabajo infinito, en realidad), la reconstrucción ideológica del Estado, que había comenzado desde su fundación y que pasa por ser la motivación fundamental de su existencia y de la de toda la

[657] Bando publicado en el número 108 de *Yugo*, firmado por el gobernador civil de Almería, Francisco Pérez Cordero.

prensa del Movimiento. Eso sí, los instrumentos para llevarla a cabo irán incorporando novedades, tales como la reproducción de artículos sacados de otros periódicos, las colaboraciones llegadas desde Madrid y otras ciudades y que se difundían a través de la red de periódicos del Movimiento e incluso la aparición del editorial, en un principio recuadrado (un recuadro con cierto afán estético) y con un titular a dos líneas.

Formalmente seguirá siendo enormemente heterogéneo, con excesiva variedad de titulares, tipos, destacados, sumarios y otros elementos que teóricamente debían servir para aclarar lo más sustantivo de la información, pero que terminaban siendo un motivo más para la complicación visual del lector.

En cuanto a la división, poco a poco se van aposentando en el periódico las secciones, desde 'Noticiario' hasta 'Provincias', pasando por 'Letras', 'Cine', 'Libros de la semana', 'Temas', 'Divagaciones chinescas', 'Ellas', 'Ellos', 'Fichero' y otras. Muchas de ellas se componían de pequeños breves que trataban cada uno sobre un tema, a veces introducidos por un pequeño ladillo que hacía de titular. Con la sección de 'Deportes' sucede algo llamativo: los martes ofrece una crónica deportiva amplia sobre la jornada disputada en el fin de semana. Lo curioso es que esa misma crónica, con los mismos partidos y los mismos protagonistas, ya la ha ofrecido *La Hoja del Lunes* el día anterior. Sección es, también, el artículo que, más o menos diariamente, aparece en la página 5 con el título de 'Madrid. Impresión diaria' y que consiste en una especie de crónica española vista desde Madrid y con una perspectiva de lo que, por aquel entonces, podía pasar por información.

Varios serán los elementos característicos de *Yugo* en ese año 1940. Formalmente llaman la atención los titulares colocados a todo ancho de página y justo por encima de la cabecera, en la primera página, en un recurso que, modernamente, no tendrá cabida.

Económicamente el periódico parece ir bien, a juzgar por la enorme cantidad de publicidad que exhibe, acaso en parte gracias a ese interés empresarial de aparecer en los órganos de expresión del Estado. No obstante, obviamente la

publicidad no es el medio de mantenimiento para *Yugo*, puesto que está dentro de una red estatal de carácter público y que, además, no tendría problemas en ser deficitaria, puesto que cumple una función marcada por los rectores del propio Estado: la divulgación de la información oficial.

No obstante, la realidad que cuenta *Yugo* no es la que se vive en la calle. España sigue sumida en la miseria que han provocado tres años de autodestrucción y la política económica del gobierno. Ello se detecta en repercusiones como la carestía del papel. Se trata de un problema que va más allá de la situación coyuntural por la que pasa España, pero que comienza a manifestarse en la época más deprimente de la historia moderna de este país. *Yugo* anuncia en sus páginas que, por orden de la Dirección General de Prensa y dado que España tiene que ser autosuficiente en recursos, los periódicos se publicarán obligatoriamente a cuatro páginas y no más. Ello afecta a la estructura de *Yugo*, suprimiendo algunas secciones y centrando el contenido en las informaciones de España, Internacional, Almería (con 'Ciudad', 'Falange' y 'Vida Eterna'), 'Última Hora', 'Deportes' y 'Espectáculos' (también de Almería).

Aún así se podían establecer excepciones muy contadas, como la del primer día del año, en este caso el 1 de enero de 1941, en el que *Yugo* llegará hasta las doce páginas, con balances del anterior en cada una de sus secciones, artículos de opinión, un editorial especial, muchos artículos sueltos e incluso un reportaje, centrado en la construcción de la nueva cárcel.

Un año 1941 en el que su cabecera volverá a disminuir de tamaño, llegando a las dos columnas de ancho, aunque manteniendo sus formas originales. Será otro año de indefinición en las características de *Yugo*. Cambios de formato, pérdida de orden en cuanto a las secciones y disminución del tamaño de la cabecera hasta el punto de restar importancia y prestancia a la primera página, son algunas de sus características en cuanto al diseño.

Pero igual que al periódico le cuesta tomar cierta uniformidad en cuanto a su estilo y a sus características formales, tampoco los problemas por los que atraviesa

se asientan en el tiempo y, para mediados de 1943, ya se podrá ver un *Yugo* diferente, mejor. Habrá recuperado las ocho páginas, con secciones como 'Crónica Almeriense' (página 2), 'Ventana de *Yugo* al exterior' (4, con titular de sección a toda página), 'Pulso de España y Ecos del Mundo' (5, también título de sección a toda página), 'Desde mi Burladero' (7) y algunas páginas que no llevan un título de sección, pero que van dedicadas a la cultura (2) o a la información de España y extranjero (8).

También habrá una sección que cambiará según el día de la semana, siempre en la página 6. Será 'Jornada Deportiva del Domingo' obviamente los domingos, 'Economía y Finanzas' los miércoles, 'Artes y Letras' los jueves, 'Ciudad y Campo' los sábados, 'Mujer' los viernes y 'Enseñar deleitando' los jueves.

Una estructura sobre la que trabajará en los próximos años. En 1944, por ejemplo, a la página 2 se añadirá una cabecera para esa sección de 'Crónica Almeriense', que escribe con letra caligráfica, en la que dibujará la Alcazaba y el escudo. Una crónica que ya incluye subsecciones, como 'Vida Eterna', 'Carnet' (sic), 'Necrológicas', 'Registro Civil', 'Educación Nacional', 'Gobierno Civil', 'Fet y JONS', 'Sucesos locales', 'Le interesa saber que ...', etc. Más tarde llegarán otras como 'Perfil de un día', 'En el hospital provincial' o 'Cultos'.

Ese año habrá vuelto el 'Editorial', que aparece dentro de un recuadro en la página 3, que es una de las importantes del periódico. Poco a poco se irán incorporando contenidos que suenan a modernidad y a alejamiento de aquella España estrecha, sin lujos y con la prensa convertida únicamente en instrumento del Estado. Contenidos como 'Lotería Nacional', 'Fiesta Nacional' o una página entera de 'Deportes' son más entretenimientos para un pueblo que sigue necesitado de razones para vivir, pero también representan una prensa que empieza a levantar el vuelo.

En ese año los 'Deportes' cobrarán una relevancia hasta ese momento desconocida en *Yugo*. De hecho, es en esa sección donde se puede leer la firma de Frías, en artículos de ajedrez, y una subsección llamada 'Monólogo Deportivo', que

firma ‘F’. A partir del año siguiente aparecerá uno de los pseudónimos más famosos de la prensa almeriense reciente, ‘EME ERRE’, que escondía tras de sí a toda una figura de la información deportiva de esta provincia, Manuel Román. También será el año en el que se estrene la sección ‘Jornada deportiva del domingo’, con una gran cabecera que cubre todo el ancho de la página, dibujos incluidos. El contenido es la previsión deportiva de la jornada dominical. Otra firma que aparecerá será la de Volapié, no menos prestigioso en la crónica taurina y correspondiente a Juan Martínez Martín ‘Martimar’.

También la información cultural se irá incrementando en esos años. En 1945 ya se puede leer ‘Crítica de libros’, ‘Índice de revistas’ y otras secciones encaminadas a potenciar el desarrollo cultural de la población, o al menos de la parte de ella que lee periódicos’.

En esos años la prensa presenta capítulos que hoy pueden parecer extraños, pero que por aquel entonces eran el reflejo del grado de desarrollo que tenía. Un ejemplo, entre muchos, se puede ver en el *Yugo* de aquel año 45: se trata de varios artículos firmados por ‘El Sustituto’. No es de extrañar que se trate de alguien que está ocupando el lugar de algún periodista de baja, que firme así sus crónicas, como aclaración de su situación laboral. En cambio, hay otros elementos de cierto desarrollo, como por ejemplo la aparición de publicidad de otros medios que en teoría suponen una cierta competencia, como por ejemplo *Marca*. No obstante, la época no ofrece aún, a los periódicos, seguridad profesional ni tan siquiera en sus aspectos más básicos. Al final, la paginación de ese año 1945 se estabilizará en seis, con dos más para los domingos.

También estas cifras tendrán excepciones, como la del número 2.131, el 8 de mayo, en el que, bajo el titular de primera ‘Paz en los campos de Europa’, se lanza un número especial de doce páginas[658]. Antes ya se había lanzado el tradicional número conmemorativo de la victoria en la Guerra Civil Española, lógicamente el 1 de abril.

[658] ‘Paz en los campos de Europa’, *Yugo*, número 2.131, pág. 1.

Algunas novedades ofrecerá el año 1946, por ejemplo la aparición de secciones como 'Pantallas' sobre cine, 'Cartas al director' y 'Desde mi observatorio', que no es más que el cambio de nombre del anterior artículo firmado por EME-ERRE, es decir, Manuel Román.

Ese año el periódico costará ya 40 céntimos, en una progresión que también refleja el camino hacia la modernidad. En cuanto a paginación, alternará las cuatro y las seis páginas, aunque con estabilidad en las cinco columnas. Lo que no cambia es el aspecto, recargado de filetes, corondeles y recuadros.

En ese período de los años 40, la redacción sufre algunos cambios importantes. En los primeros años, la responsabilidad de la dirección seguirá en manos de Quiroga y Albarca, secundado por su redactor-jefe, Buguella de Toro. El resto de la redacción será mayormente almeriense, salvo excepciones como la del ya citado Celestino Fernández Ortiz. A los redactores que antes se había mencionado se irán uniendo alguno. El último que se había incorporado, en 1939, era Falces Aznar y, tras él, el 1 de febrero de 1941, llegará el cordobés José Valles Primo[659], que también describirá una amplia trayectoria en los medios de comunicación almerienses. Un año y un mes más tarde llegarían otros históricos, Diego Domínguez Herrero y José Antonio Caparrós Vicente, éstos sí nacidos en la provincia de Almería[660].

Buguella de Toro, desde su cargo de redactor-jefe, ejercía la dirección del periódico de facto, hasta que tomó el relevo de Quiroga y Albarca, quien a su vez pasó a dirigir *Tajo* en Madrid[661]. Pero la etapa directiva de Buguella fue corta, puesto que enseguida fue trasladado por la Prensa del Movimiento hacia Valencia. Transcurrieron entonces unos meses en los que se sucedieron tres directores de forma rápida y consecutiva. Antonio José de Nobre Gago suplió a Buguella y, a su

[659] José Valles Primo nació en Córdoba en 1899 y comenzó a trabajar en *Yugo* el 1 de febrero de 1941. En Almería desarrolló una amplia labor profesional y falleció el 12 de noviembre de 1980.
[660] Diego Domínguez Herrero nació en Zurgena en 1921 e ingresó en el periódico con tan sólo 21 años, en principio como dibujante aunque luego sería redactor. En *La Voz de Almería* permaneció hasta noviembre de 1983. Mientras, José Antonio Caparrós Vicente era natural de Almería, donde había nacido en 1892. Entrevista con Ginés de Haro Rossi.
[661] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*, pág. 74.

vez, dejó paso en poco tiempo a Mauricio José Monsuárez de Yos, a quien reemplazó el granadino Eduardo Molina Fajardo[662].

Eran los años de la construcción de *Yugo*, en los que se iba conformando, poco a poco, una plantilla de periodistas vocacionales, dirigidos por otros que llegaban impuestos por el propio Estado para configurar esa realidad que interesaba trasladar a la población. No obstante, quienes sobreviven para transmitir sus testimonios, aseguran no haberse sentido nunca presionados ni condicionados, porque sabían para qué estaban en esa redacción y cuál era su trabajo. Tal es el caso del maestro de periodistas, Manuel Román González[663].

Años duros, en los que el reparto de la prensa se realizaba con un motorista que tenía la obligación de llegar hasta Berja y Vera, para llevar las informaciones de *Yugo*. Informaciones centradas en la guerra mundial y también en lo que se consideraba el relanzamiento de un nuevo país, una nueva España (sintagma del que se solía abusar), ensalzando al límite la figura del reconstructor, un Francisco Franco que, en mayo de ese año 1943, visitaba oficialmente Almería, estableciendo un clima de júbilo y celebración oficial y obligatorio, fomentado desde diversas instancias, incluida su periódico, *Yugo*.

Tras los directores anteriormente citados, en 1943, llegaría el periodista zaragozano José María Peña y Pérez de Guzmán, con quien el puesto de redactor-jefe fue para el madrileño Ángel Vilches Criado[664]. Peña se encargó de dar vida a una Asociación de la Prensa que había vuelto a languidecer, fundamentalmente por la escasez de periodistas y por el hecho de que todos pertenecían al mismo medio, con lo que ya se encontraban agrupados por otras razones. De hecho, en aquella

[662] Antonio José de Nobre Gago era un portugués nacido en 1900 que también llegó de la mano de la Prensa del Movimiento. Mauricio José Monsuárez De Yos, nacido en Castro Urdiales (Asturias) en 1914, llegó a *Yugo* como redactor-jefe y después se marchó a la dirección de otro periódico. Eduardo Molina Fajardo, natural de Granada y nacido en 1914, cubrió dos etapas en el diario almeriense, del que llegó a ser director. Además había dirigido *Patria* de Granada durante la guerra civil y también los diarios *Fe* y *Sevilla*. Su segunda etapa como director se inicia 1947, con tan sólo 32 años. Conversación privada con Manuel Román González y *La Voz de Almería*, número 21.039, edición especial de 17 de mayo de 1984, cuadernillo central.

[663] Entrevista personal con Manuel Román González.

[664] Ángel Vilches Criado había nacido en Madrid en el año 1915 y antes de ingresar en *Yugo* había trabajado en el diario *Córdoba*.

Asociación que reimpulsó Peña sólo había diez miembros, lo cual ya era bastante más que en las de años anteriores. Figuraban los propios Peña y Vilches, junto a Martínez Martín, Valles Primo, López Núñez, Caparrós Vicente, Soriano Martín, Falces Aznar, Román González (único titulado) y Domínguez Herrero. Incluso la sede social seguía coincidiendo con la sede del periódico[665].

Antes de llegar a la década de los 50, en concreto en 1946, se produce un nuevo relevo en la dirección de Yugo, con el regreso del que había sido anterior director, Eduardo Molina Fajardo, en sustitución de Peña y Pérez de Guzmán, que se convertía en director del *Diario Español* de Tarragona. Molina era otro hombre del régimen, que incluso había sido responsable de Propaganda del Movimiento y que, dentro de él, había sido colocado en diversos medios para relanzarlos, como fue el caso de *Yugo*, en estos finales de los 40. Y a fe que se notó su mano, con la entrada del periódico en una era de cierta modernidad, copiando detalles de estilo que el director ya había llevado a cabo en otros medios. Llegan las secciones y el periodismo más visual, con menor pesadumbre del texto y más riqueza tipográfica y de imagen. Entre las secciones, un editorial fijo y campo para los entretenimientos. Se trata, pues, de un intento revitalizador en dos planos: la forma más asequible al lector y el contenido más ordenado y estructurado. Además se incorporan colaboradores que le dan otro aire a determinadas secciones. Entre ellos importa destacar a la profesora Celia Viñas. Fue el primer adelanto de lo que sería la mini-revolución de los 50 que, como siempre, a Almería llegaría con retraso.

Antes de su entrada en la segunda mitad de la centuria, el periódico va a despedirse de uno de los grandes en el periodismo del XX almeriense. Ángel López Núñez solicita su excedencia voluntaria en *Yugo*, que le es concedida con fecha de 31 de agosto de 1948. La redacción almeriense perdía así a uno de los que habían figurado en ella desde que a Ginés de Haro se le había ocurrido fundarla. Sólo López Núñez, José María de la Torre y Manuel Soriano Martín habían acompañado al fundador el segundo día en la vida de *Yugo*.

[665] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*.

V.1.2.6. Los 50: llegan los criterios

No es, ni mucho menos, que la llegada de la década de los 50 supusiera cambio alguno en las más profundas estructuras generales de *Yugo*. Pero sí es cierto que durante esos diez años, el diario vivió un cierto proceso de modernización, dentro de lo que el término puede ser aplicado a la prensa de la época franquista.

Eso sí, el periódico no dejará de ofrecer momentos de avance con otros de incluso retroceso; aspectos en los que parece abrirse al mundo con otros en los que volverá a ser una publicación de la época de la Restauración –en cuanto a las formas y con mucho menor pluralismo en los contenidos-.

Cambios que acaso tuvieron que ver con la llegada a la dirección de un hombre que iba a ser uno de los directores más relevantes y con mayor asentamiento temporal en el periódico, José Cirre Jiménez[666], que a sus 39 años llegaba para sustituir a un Molina Fajardo que volvía a sufrir otro 'cambio de piezas' de la prensa del Movimiento, siendo trasladado a *Odiel* de Huelva, también como director. Cirre, como todos sus antecesores en *Yugo*, fue inmediatamente nombrado presidente de la Asociación de la Prensa, que para entonces seguía directamente vinculada al diario, tanto en el origen profesional de sus integrantes como en su estructura y ubicación.

En cuanto a las formas, ya en 1951 se podrá observar otro considerable aumento del contenido gráfico del diario, lo cual no dejaba de ser un avance, pero combinado con el habitual desorden y la no menos frecuente falta de criterios de diseño, encontrados, por ejemplo, en la alternancia de corondeles y blancos para separar las cinco columnas de que constaba la página. Otro signo de que aún queda

[666] José Cirre Jiménez había nacido en Granada en 1912, en el seno de una familia destacada, y allí se inició como periodista en *Granada Gráfica* y *Patria* (periódico del Movimiento), para pasar después a *Noticiero de Córdoba, Córdoba* donde fue subdirector y otras tres publicaciones en las que fue el máximo responsable, *Fe de Sevilla* e *Información* e la *Hoja del Lunes* de Alicante. Manuel Román González lo define como "*hombre de personalidad y preparado*". Abandonó el periódico para jubilarse y permaneció en Almería, donde falleció en 1979, a los 66 años de edad, dejando mujer e hija en esta ciudad. Conversaciones privadas con Manuel Román González y Antonio Grijalba Castaños.

mucho camino por recorrer es el corte de las palabras al final de línea en los titulares. Como si se tratase del texto, el periódico no duda en colocar un guión y continuar una palabra que ya está empezaba, en la línea siguiente. Algo que desaparecerá de la prensa a medida que avancen los tiempos.

Cambiará, también en ese año, la cabecera, que aparece ahora con un fondo gris provocado por una trama de líneas oblicuas que se entrecruzan. El nombre del periódico y el símbolo del yugo aparecerán en blanco, con los datos de fecha, número, precio, etc. debajo. Una cabecera a la que se podría otorgar el calificativo de móvil, puesto que en ocasiones sus tres columnas van colocadas a la izquierda, otras a la derecha y algunas en el centro. Por cierto que, algunos años después, en 1957, a ambos lados de la cabecera aparecerán anuncios publicitarios, desde Pepsi-Cola a Tulipán, pasando por Chocolate Leoret y La Casera.

Yugo sigue teniendo ocho páginas y, aunque los contenidos no cambian demasiado, sí aparecen repartidos de diferente manera. Así, la primera página seguirá alternando artículos con llamadas al interior; la segunda se dedicará a información española y del extranjero; la tercera contempla el editorial, varios artículos firmados por colaboradores, humor, pasatiempos y algún breve informativo; la cuarta se vuelca en la información estatal, mayormente a través de artículos sueltos y dentro de la sección 'Ayer en España'; la quinta está presidida por un recuadro en el que se lee 'Información local', con las secciones 'Noticiario local', 'Santoral y cultos', 'Índice de revistas' y otras; la sexta y séptima concentran la información internacional y la octava se dedica a artículos y reportajes sueltos, con la aparición de algún chiste gráfico. Son contenidos muy poco fijos, que pasarán de unas páginas a otras con bastante frecuencia dentro de un mismo año. Bien es cierto que, los martes, todo este orden queda trastocado por el fútbol, con la llegada de fotos y al menos dos páginas dedicadas al que, ya por entonces era, en España, deporte rey. Ello suponía un acercamiento a lo que serían las modernas tendencias de la prensa.

También los toros se abrirán un hueco en las páginas de *Yugo* y, especialmente cuando la temporada taurina esté en su pleno apogeo, se llegarán a leer páginas enteras dedicadas al particular, bajo el ya conocido epígrafe de 'Toros y Toreros' y con Juan 'Martimar' ejerciendo de genial cronista, bajo su otro inmortal pseudónimo, 'Volapié'.

Más adelante aparecerán secciones que serán auténticos clásicos, con años de vida y un lugar prácticamente fijo. Es el caso de 'Vida Almeriense', que encabezará la página 2 durante mucho tiempo y por la que irán pasando subsecciones como 'Enseñanza', 'Notas Religiosas', 'El Mar', 'Ecos de Sociedad', 'Gacetilla local' y 'Bajo el Manzanillo', un artículo de opinión que, adornado por el dibujo de un manzano, aparecerá invariablemente durante decenios con la prosa sobria y rica de Manuel Román González, aunque sin firma.

También llegarán las secciones semanales, que en esos años cubren la página 8 y van desde 'Página del mar' hasta 'Mesa revuelta', pasando por 'Página del hogar', unas con más éxito y duración temporal y otras con menos.

Capítulo aparte merecen las firmas de colaboraciones. La tendencia antes señalada que se había iniciado a final de los 40, con la llegada de los colaboradores, tiene ahora su más rica continuidad, con la instauración de artículos que, en la tercera página, aparecen rubricados con firmas como las de César González Ruano, Wenceslao Fernández Flórez, Tomás Borrás, Federico de Urrutia y otros, es decir, escritores famosos a nivel estatal, cuyos artículos llegaban a través de la prensa del movimiento y dedicaban sus contenidos a asuntos que poco o nada tenían que ver con Almería. Ello se combina con los otros autores, los almerienses, que siguen teniendo su hueco en el diario de su tierra.

¿Y qué hay del contenido local? Todavía está compuesto por asuntos poco comprometidos, desde enlaces matrimoniales a información oficial, pasando por movimiento marítimo, notas de la Diputación y el Ayuntamiento, algunas entrevistas con artistas y similares y, por supuesto, nada que pueda tener el mínimo atisbo de polémica, mucho menos política.

La política quedará en el ámbito estatal e internacional. El comunismo sigue siendo un gran tema de fondo, que siempre aparece como el gran enemigo del mundo. A los comunistas y, en especial, a los países de esta órbita, se les atribuyen diariamente agresiones por doquier. La campaña de la prensa del Movimiento, para presentar a toda la opinión pública el peligro rojo, está absolutamente generalizada.

Poco a poco irán haciéndose más habituales las informaciones de agencia. En aquellos 50 las más comunes en las páginas de *Yugo* son *Cifra* y *EFE*, junto a la *Agencia Alfil* en deportes .

Algo más de orden tendrá el periódico cuando se aproxime a la mitad del decenio, fecha en la que abandonará el periódico, por jubilación, José Antonio Caparrós Vicente, que en 1956 sería el primero de la 'vieja guardia' de *Yugo* en fallecer, lo cual, lógicamente, causó hondo pesar en la redacción. Dos años después, en 1958, sería José Valles Primo el que decidiera retirarse de la profesión, debido a una enfermedad[667].

En 1954 las secciones son un elemento algo más respetado, más fijo, con menor alteración formal y de lugar. De hecho se mantienen aquellos 'Vida de Almería' y 'Bajo el manzanillo' y toma fuerza la distribución del periódico en páginas dedicadas a una gran sección: local, internacional, deportes, nacional, etc. Más adelante también aparecerá la 'Información regional', que más bien es de carácter provincial, así como algunas secciones de carácter cultural, como 'Cine y teatro'.

De ámbito híbrido, entre Almería y el resto de España, será la sección de 'Sucesos', que bastantes años después cobrará una especial relevancia, pero que ahora comienza a tener entidad propia. De hecho los sucesos llegarán a ser prácticamente un género periodístico más.

Esa es también la época de las crónicas y los reportajes. El periodismo ha empezado a hallar campos nuevos, otras fórmulas para contar, descubriendo la extensión que le proporciona el reportaje y la amplitud de visión que le permite la crónica. Así, la página 8 admitirá un variopinto combinado de crónicas, 'Desde París',

[667] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*.

'Desde Londres' y desde cualquier lugar en el que la prensa del movimiento tenga un corresponsal, una agencia o un colaborador. En cuanto a los reportajes, también nacerá una sección específica llamada 'Reportajes de Yugo' que, en páginas interiores, ocupa dos, tres o más columnas, para exponer un asunto con un estilo menos rígido que el puramente informativo, pero sin convertirse en un artículo de opinión o en una creación literaria, acaso en su antecesor.

Otra tendencia que se unirá al contenido de *Yugo*, con el tiempo, será la de las páginas con nombre. La primera en aparecer será la 'Página sindical', ya con un título a cinco columnas que será habitual en este tipo de páginas monográficas que, después, cobrarán especial significación los domingos. Después llegarán, por ejemplo, la 'Página juvenil', que será 'Suplemento al Club de Prensa de la delegación de Juventudes de Almería' y 'Página del Hogar'.

Y más signos que aproximan a *Yugo* a la modernidad: los domingos convierte sus cuatro páginas centrales en una especie de suplemento, a la manera de los que se publican en la recta final del siglo. Un 'Suplemento dominical' que incluye artículos sueltos, una especie de folletín que no lleva este título, una 'Página del hogar', 'Cine y teatro' y una novela. Los martes, ese suplemento central será 'Suplemento deportivo', con todo lo que ha sucedido en el fin de semana.

Casi carácter fijo tendrá otro tipo de suplemento, el que se hace cada año con motivo de fechas concretas. Un ejemplo es el de la festividad de la Virgen del Mar que, el día 22 de agosto, convierte a *Yugo* en un número especial en su honor. Por supuesto, en esas ocasiones en particular, como en el resto en general, la fe no era una cuestión de voluntad sino de imposición por decreto.

Camina también la publicidad, en la que se empiezan a leer slogans que, gustos aparte, ya reflejan el esfuerzo de pensar en algo rápido, contundente y fácil. Un ejemplo puede ser, el de la famosa margarina Tulipán, cuya fórmula de venta, en aquellos años, será "*Tulipán, con galletas, con pan*". Simple, pero con ritmo.

También la publicidad llegará al concepto de patrocinio para *Yugo*. De hecho, allá por 1957 las clasificaciones del fútbol dominical, que saldrán entre el martes y el

miércoles, irán patrocinadas por diversas firmas comerciales. El deporte comienza a llevar dinero a la prensa.

Todo ello son avances que todavía dejan mucho por desarrollar, por ejemplo en el campo de la ortografía. La prensa no acabará nunca de darle la importancia que le otorgan otras profesiones que hacen de ella su instrumento de trabajo, por lo que los periódicos siempre serán un lugar en el que encontrar bastantes anomalías ortográficas. Una visión rápida descubre, por ejemplo, "*jira*" del verbo girar, "*mas*" sin tilde pese a ser adverbio de cantidad y el ya mencionado corte de palabras en los titulares, propio de una cierta falta de desarrollo.

V.1.3. *La Voz de Almería*

El tránsito de lo que fue el símbolo periodístico del primer franquismo en Almería a lo que luego se convertirá en el primer periódico, en importancia, de la transición y la democracia en la provincia, no supuso más cambio que el del propio nombre.

Como va a poder comprobarse en los siguientes epígrafes, los rectores de la Prensa del Movimiento decidieron, en la década de los 60, que *Yugo* era ya un término que convenía depurar, modernizar, en definitiva, dejar atrás, buscando una mayor identificación con Almería y los almerienses y menos con los símbolos clásicos del régimen, que habían jugado su papel en la construcción de aquel Estado franquista, pero que ya constituían más un factor de carga que de progreso.

Así, sin explicaciones a los lectores y sin ningún tipo de propaganda, se va a producir el que será, probablemente, el cambio formal más importante en el gran periódico del siglo XX en Almería (posteriormente habrá otra gran revolución, pero no será tanto formal como interna y de sus propias estructuras: la privatización).

De una manera simple, se podría decir incluso que humilde, nació *La Voz de Almería,* a través de un sencillo cambio de nombre respecto a lo que había sido, desde el comienzo del franquismo, *Yugo*.

V.1.3.1. Los 60: de *Yugo* a *La Voz de Almería*

La década de los 60 será, en *Yugo* y en el resto de España, entre otras cosas, la de la llegada de una prensa con más características propias, como mayor conciencia de profesión, con cierta capacidad de maniobra y con el aterrizaje de algunos de los grandes temas que centrarán al periodismo en el final del siglo, aunque sin perder la perspectiva de lo que se puede y lo que no se puede tratar públicamente en aquella España sometida a la dictadura.

Llegan también cierta proliferación de las firmas, tanto de redactores como de fotógrafos. La más famosa y habitual se corresponde a un pseudónimo, 'Eme-erre', al que responde el periodista deportivo de mayor trayectoria en el diario, el antes mencionado Manuel Román. En cuanto a fotógrafos, se puede ver la firma de Ruiz Marín[668].

En cuanto al periódico, su redacción y sus talleres siguen en la calle General Segura número 10 y su coste ha pasado de una peseta a peseta y media (nada menos que una subida del 50%). La extensión más habitual es de doce páginas y su número de columnas sigue siendo de cinco. En la primera de esas páginas está colocado el editorial, a dos columnas. El primer día de enero de 1960, por ejemplo, comienza diciendo que "*nace el año 1960 bajo el signo de la más entera confianza para el español*". Ese es el lenguaje editorial que utilizan *Yugo* y el resto de periódicos del movimiento, en su afán de solidificar el espíritu de patria y la construcción ideológica del estado.

Pero no sólo de ideologización fácil y postulados políticos vivían aquellos periódicos del franquismo. Precisamente en esos comienzos del año son habituales los números especiales en los que se repasa la información del año anterior,

[668] Luis Ruiz Marín nació en 1915 en Almería. Había sido el primer fotógrafo de *Yugo* y, al comienzo de los años 70, colaboraría en aquellas primeras páginas que, sobre Almería, salían en *IDEAL* de Granada, pasando luego a ser colaborador de la primera redacción que el periódico tuvo en Almería. Tuvo una empresa de fotografía, concretamente un laboratorio, junto a un familiar, Juan José Mulloer Escamilla, corresponsal gráfico de *IDEAL* en Almería, que después pasó a formar parte de la redacción, como también lo sería, más tarde, su propio hijo, Juan José Mullor. Además colaboró con otras publicaciones, como *Marca* y *Ruedo*, así como para las agencias Torremocha y Fiel. Entrevistas personales con Miguel Ángel Blanco, periodista de *IDEAL*, y Juan José Mullor hijo, fotógrafo de *IDEAL*.

haciendo sumarios por temas e incluso algunos reportajes de interés, como el titulado 'Doce personajes para doce meses', en el que nombra a las personas que, en su opinión, han sido las más relevantes en cada uno de los meses del año que ya ha pasado.

En esos años también llegarán contenidos nuevos, como la 'Sección financiera', que incluye los cambios de la bolsa. No es novedad, en este caso, la publicación de un 'Boletín de suscripción a *Yugo'*, pero sí el precio. Recibir el periódico cada día en casa costará 35 pesetas al mes, lo que ahorra al suscriptor cuatro pesetas en cada mensualidad.

El periódico va asimilando poco a poco los cambios que le alejan de la vieja prensa de la Restauración y lo llevan por el camino del nuevo periodismo. Eso sí, con calma y no sin pequeños pasos atrás. Fallos de mayor o menor envergadura, pero que sirven para no poder olvidar que el camino de la prensa española, en la dictadura, está lleno de piedras. Fallos, más curiosos que significativos, son los que se producen en la cuenta de las ediciones. Por ejemplo, en enero de 1960 se publica el número 6.672, mientras que en enero de 1961, estará en la calle el 9.954. Obviamente, entre ambas fechas habrán pasando algo más de 300 números de *Yugo* (teniendo en cuenta que los lunes no sale a la calle), pero nunca más de 3.000.

Sí será nueva la aparición, importante de una primera página ya abierta a los temas locales. Verdaderamente *Yugo* ha comenzado a ser un periódico eminentemente local, que centra sus contenidos en lo que pasa en Almería y llevando los titulares más destacados a su primera. De hecho crecen las secciones locales y, junto a la ya tradicional 'Vida de Almería', 'Deportes' se coloca en las páginas 4 y 5 con un aumento de contenidos. En realidad, la sección deportiva en aquellos años se mueve al son que marcan los representantes de la provincia. A partir de este momento se podrán seguir las idas y venidas en el intento de consolidar representantes deportivos en las máximas categorías de cada deporte. Un intento vano, pero al que se producen diferentes aproximaciones. En aquella temporada 1960/61 Almería ha perdido a su equipo de fútbol, que ha desaparecido

por problemas económicos, siendo ahora los máximos representantes el Adra, en Tercera División, y el recién creado Hispania, en Primera Regional. Esa bajada no impidió que se mantuvieran las dos páginas diarias y que éstas pasaran a ser cuatro los martes, con los contenidos fundamentales del fin de semana.

Tras los 'Deportes' sigue la información local y de servicio al ciudadano, con una página dedicada a 'Oposiciones-Destinos-Concursos' y otra que, bajo el título de 'Reportajes de *Yugo'*, se dedica a temas generales que, en ese caso, no suelen ser locales. La información de 'España' y 'Extranjero' se queda en las páginas 7 a 10, con una curiosa alternancia de 9 y 10 para la primera y 8 y 11 para la segunda.

El aumento del contenido local abre las puertas a asuntos antes vetados. El control se centra ahora en el tratamiento de algunos asuntos y en la censura de otros, pero ahora se puede trabajar, siempre de determinada manera y bajo un férreo control, en ciertos campos antes 'olvidados'. Ahora, por ejemplo, la información municipal no se circunscribe a lo oficial, sino que incluso se pueden leer ciertas crónicas de la vida consistorial. El 7 de febrero de 1961, por ejemplo, se da cuenta de la sesión constitutiva del Ayuntamiento de Almería, del que ya es alcalde Antonio Cuesta Moyano, con Guillermo Verdejo Vivas como primer teniente de alcalde[669]. Él llegará a ser alcalde, mientras que ahora está acompañado en el equipo de gobierno por los Julio Bedmar Ruiz, Ginés Nicolás Pagán, José López Gay y Rafael Monterreal Alemán, entre otros.

El resto del periódico continúa igual, aunque a medida que avanzan los tiempos hay que resaltar la evolución que, con ellos, sigue la publicidad. Una lectura rápida de aquel *Yugo* ofrece claridad acerca de cuáles eran las grandes empresas de Almería. Y entre ellas destacaba, por sus páginas completas de anuncios y por el ingenio de éstos, Almacenes El Águila. Los slogans y el diseño gráfico, aunque todavía muy primitivo, comienzan a ser fundamentales. En 1961 se podía leer el slogan de estos almacenes que decía, "*Almacenes El Águila. Duros a cuatro pesetas*". Una frase que se convertirá en tópico pero que, sin duda, está cargada de

[669] *Yugo*, 7 de febrero de 1961.

significado. No obstante, la gran novedad en ese caso es que era cierto: la oferta se basaba que, dependiendo de los duros gastados en la compra, la tienda rebajaba una determinada cantidad de ellos a cuatro pesetas. Ingenio comercial, pero también publicitario.

Pero los 60 serán, sobre todo, la década del cambio de nombre. Sin dejar de ser un periódico del movimiento, sin que suponga cambios en su contenido y en sus formas, sin que el propio periódico apenas le dé importancia y promoción al cambio, *Yugo* comenzará a compartir su nombre con *La Voz de Almería*, un compañero de viaje que acabará por desplazarle definitivamente de la principal cabecera almeriense.

El relevo se va a producir entre un martes y un miércoles, en concreto entre el 9 y el 10 de octubre de 1962. La estructura de aquel *Yugo* es igual a la del año anterior, que se acaba de repasar, con el peso principal centrado en la información local, con cierto orden en cuando a la distribución de las secciones y cierto desorden en cuanto a la organización interna de cada página. Con una ideologización muy clara, tanto en el control de la información estatal como en el uso de la internacional para reforzar los parámetros ideológicos del régimen. Rusia y China siguen siendo los grandes enemigos. La Republica no deja de ser un referente para consolidar la mejoría del Estado (el 5 de octubre se puede leer un reportaje desdeñoso sobre 'La libertad de prensa en la República', que la Prensa del Movimiento esgrime, sin pudor a pesar de la censura existente, para atacar al anterior régimen) y el caudillo sigue siendo la gran estrella informativa, en este periódico y en el resto de los que en España se publican. *Yugo* sigue nutriéndose de las agencias Cifra (fotos), Alfil (Deportes), EFE y Pyresa y la firma a la que da más relevancia es la de Manuel Román, bajo el pseudónimo de EME-ERRE.

Y así acabará la vida de *Yugo* en solitario y comenzará aquel matrimonio denominado *Yugo-La Voz de Almería*. El miércoles, 10 de octubre de 1962, el periódico almeriense saldrá a la calle con un llamativo cambio en su primera página: la cabecera ya no reza '*Yugo'* como lo ha hecho en sus 23 años de vida. Ahora, en

cambio, aparece una cabecera en la que se lee '*La Voz de Almería'*, escrito en negro, con letra minúscula de imprenta y no demasiado ancha. Por debajo, como ocultado por el nuevo título, aparece el antiguo, *Yugo*, en una letra que se compone de líneas oblicuas. No hay más cambios. El periódico sigue con sus doce páginas, cinco columnas, un editorial en la primera página escrito a una o dos columnas y una paginación que prácticamente no se modifica en nada, con 'Vida de Almería' en la página 2, 'Cartelera de espectáculos' en la 3, 'Deportes' en 4 y 5 y el resto de secciones con la misma distribución que el día anterior, incluyendo secciones semanales como 'Página Sindical', 'Agricultura' y otras. También se mantienen los artículos fijos, como 'Bajo el manzanillo' y el deportivo 'De actualidad', con la firma de EME-ERRE. También sigue, y ello es importante, con su cuenta de números, evidenciando que *Yugo* y *Yugo-La Voz de Almería* son la misma cosa.

¿Y qué dice *Yugo* de este cambio de cabecera? Apenas nada. Su explicación se reduce a un pequeño recuadro con dos columnas de ancho en el que explica lo obvio: que *Yugo* ha decidido unir *La Voz de Almería* a su nombre. Ni siquiera el precio, 1.50, ha cambiado. Y es que nada ha ocurrido. En Navidad y Año Nuevo seguirán los números especiales de 40 o más páginas, continúan las firmas, la propiedad del periódico, la distribución, las dimensiones y las características formales; seguirán los temas y sus tratamientos; las secciones y sus contenidos; todo. Todo salvo la cabecera, junto a su correspondiente cintillo en cada página, que ahora son 'casi' iguales que antes.

Pero tampoco cambian los vicios y las deficiencias periodísticas. El periódico sigue siendo una mezcla irreconciliable de tipos de letra, colocada cada una sin un criterio demasiado visible y dificultando la ordenación mental de la lectura.

La siguiente estación del camino hacia *La Voz de Almería*, la definitiva, será en febrero de 1963, cuando *Yugo* termine de desaparecer. Y el cambio acontecerá con el mismo sigilo e idéntico oscurantismo con que se ha sucedido el anterior: de un día a otro, *Yugo* dejará de ser la sombra de *La Voz de Almería* en la cabecera y el periódico almeriense adoptará un nombre que durará ya hasta nuestros días,

llegando a cumplir 40 años y los que resten por venir. El viernes 15 de febrero de 1963 se edita el número 13.614 de *Yugo La Voz de Almería* y, al día siguiente, el sábado 16 de febrero, llega el número 13.615, pero ahora de una publicación que se llamará simplemente *La Voz de Almería*. Si en la anterior transición la única explicación se había reducido a un pequeño recuadro de dos columnas en la primera página, ahora no habrá ninguna. Simplemente otro pequeño recuadro avisando de que el día siguiente, domingo 17, la publicación pasará de costar 1.50 a 2 pesetas, un aumento que, por cierto, se antoja importante para la época.

Y como no podía ser de otra manera, antes en *Yugo* y ahora en *La Voz de Almería*, el diario sigue siendo un vehículo en marcha con el freno de mano activado, marcando una trayectoria con signos de avance y otros de estancamiento o incluso retroceso. En aquel año 1963 ya se pueden observar en *La Voz* signos de estrategia comunicativa, por ejemplo estudiando qué temas han de colocarse en páginas pares y cuáles en impares, primando éstas últimas por ser las que primero alcanza el lector con la vista. Junto a éste y otros signos de avance, otros que indican todo lo contrario, como entrevistas de casi imposible comprensión, mezclando la primera persona del entrevistado con la primera del entrevistador, sin comillas, sin explicación alguna sobre quién habla, sin nada que sirva de guía y orden al texto.

Si no ha ocurrido nada, si el periódico sigue siendo el mismo, ¿por qué el cambio? No hay respuestas oficiales, aunque sí una causa que flota en el ambiente y que recogen los propios redactores y otros personajes de la época. El término *Yugo*, de clara resonancia falangista y joseantoniana, y el nuevo y relativo aperturismo del Estado franquista, al menos pretendido, no concuerdan en demasía. Además, se echa en falta alguna referencia a la provincia almeriense en ese nombre de la cabecera. Los ideólogos de la prensa del Movimiento ven claros estos dos factores que frenan el desarrollo mediático-publicitario del periódico y optan por un cambio de nombre gradual, combinando primero los dos para desembocar luego en el nuevo[670]. Un cambio que el tiempo ha demostrado que fue todo un éxito, puesto

[670] Entrevistas personales a Manuel Román González y Ginés De Haro Rossi.

que *La Voz de Almería* llega a ser algo intrínseco a la ciudad y a la provincia. A pesar de que en ese momento, el diario seguía sin tener ninguna competencia en la ciudad, se buscaba algo que lo convirtiera en intrínseco, 'de todos los almerienses', como años más tarde rezará su propio slogan publicitario. Algo que lo acercara al gran público y lo convirtiera en algo propio. El efecto mediático será un gran éxito.

En los primeros años de la vida en solitario de *La Voz de Almería* no habrá demasiadas modificaciones con respecto a lo que era su anterior denominación. Cambia Almería, pero no cambia mucho el modo que el diario tiene de reflejarla. En 1965 Guillermo Verdejo Vivas ya no es primer teniente de alcalde sino alcalde de Almería; el Hispania ya no existe y la máxima representación futbolística le corresponde al Adra y a un club de nueva denominación, el Club Deportivo Almería, ambos en el Grupo XI de Tercera División. El periódico profundiza en su ya anteriormente iniciada costumbre de los reportajes y números especiales. En Navidad llegará a las 50 páginas, mientras que también dedica algunas monográficas a fiestas de pueblos y otras conmemoraciones.

El miércoles 12 de abril de 1966 será otra fecha significativa para *La Voz*. En su número 14.494 se podrá leer, por vez primera, el nombre del director, que sigue siendo José Cirre Jiménez. *La Voz* sigue siendo un periódico perteneciente a la 'Prensa y Radio del Movimiento' y en esos días la gran noticia es la 'Operación Flecha Rota', con la que el ejército rescata una bomba caída en la localidad almeriense de Palomares. Es un gran argumento para vender la imagen de solvencia que el régimen siempre intenta trasladar a sus ciudadanos (a veces como ignorando que éstos viven en el mismo país y palpan la misma realidad que se les intenta pintar de otro color). Ello a veces le lleva, incluso, a situaciones paradójicas, como el titular, el día del rescate de la bomba, 'Noticia Feliz: Rescate', como si alguna vez la prensa del régimen contase noticias infelices. Por cierto que, en esos días, también hay otra noticia acaso mucho más importante, pero que es ensombrecida por el alarde publicitario del Gobierno y de su ministro Fraga (con su famoso baño en Palomares,

para demostrar que la bomba no ha contaminado las aguas[671]): se trata de las obras de construcción del Aeropuerto de Almería.

En esos años, a los artículos de opinión, como 'Bajo el Manzanillo' (por 'X'[672]), se une 'Reloj de los días', firmado por 'Gaytán'. También EME-ERRE mantendrá sus artículos deportivos de opinión, pero ahora firmará, igualmente, las informaciones que antes también hacía sin rubricarlas.

Junto a los propios redactores de *La Voz*, en el periódico firman otros colaboradores externos, costumbre que había impulsado significativamente el director Cirre, en su afán de abrir el diario a los almerienses y de ofrecer las visiones que éstos tenían de la realidad, siempre y cuando no fueran discordantes con los postulados de la prensa del Movimiento. Así, por las páginas de *La Voz* desfilarán las firmas de los José Andrés Díaz, Pilar Sáinz Bravo, José Santos Urquiza, Bartolomé Marín, Florentino Castañeda, Pedro Antonio de Torres Rollón y el historiador José Ángel Tapia, a quien se cita en repetidas ocasiones en este trabajo. Por cierto que, en esa época, se vive uno de los momentos de mayor efervescencia en el intento de creación de una profesión periodística. De hecho, el Ministerio de Información y Turismo crea un registro oficial e incluso hace llegar a los medios la advertencia de que los puestos de redactor han de estar cubiertos por periodistas inscritos en el mismo. En Almería, el delegado del Ministerio, Rafael Martínez de los Reyes, hace llegar tal escrito a Cirre. En la historia de la prensa española, ha sido el único intento serio de delimitar la profesión periodística y de definir quién es periodista y quién no. No obstante, la preponderancia de las empresas periodísticas sobre los gobiernos, especialmente con la llegada de la democracia, hará que se quede en un intento y que la profesión continúe siendo un 'totum revolutum' en el que todo el

[671] El debate sobre la 'Operación Flecha Rota', sobre la bomba de Palomares y sobre el baño de Manuel Fraga en la playa de dicho municipio sigue abierto y en los últimos tiempos se han ofrecido testimonios que aseguran que el baño no se produjo en Palomares sino en otro lugar de la costa levantina almeriense, aunque los estudios de radiación aseguran que, en caso de haber contaminación, la hubiera habido también en el lugar elegido para el baño por el ministro de Información y Turismo.

[672] Según testimonio del propio autor, X también era pseudónimo de Manuel Román González, que escribía esta histórica columna de 'Bajo el Manzanillo'.

mundo se autodefine periodista, sin título universitario ni conocimientos que lo demuestren[673].

Antes de cambiar de década, *La Voz* habrá llegado a las 16 páginas y habrá mejorado su maquetación, con algo más de orden y convirtiendo la primera en uno auténtico reflejo del interior, en un sumario de contenidos.

V.1.4. Un símbolo del régimen: *La Hoja del lunes*

El primer número de *La Hoja del Lunes* data de julio de 1939. *Yugo* llevaba editándose desde abril de ese mismo año, pero no será hasta cuatro meses después cuando se llene el hueco que éste dejaba los lunes. Lo cierto es que no había muchas diferencias entre uno y otro. *La Hoja del Lunes* también se hacía en la Imprenta de *Yugo*, en la calle de las Tiendas, número 10. Allí estaban los talleres, la administración y la redacción de éste, al igual que los del propio diario.

Será, *La Hoja del Lunes*, una publicación que corra paralela a *Yugo* en Almería, como las del resto de provincias lo hacían a los respectivos periódicos del Movimiento, aunque sin una redacción directa, puesto que se trataba de una publicación privada. Una publicación que, al menos en sus primeros años, volcará sus contenidos en información local, de provincias, deportiva pero, sobre todo, estatal e internacional.

Sus cambios, pues, serán paralelos a los de *Yugo*. En 1946 las modificaciones serán en su cabecera, con la separación de 'Hoja del' y 'lunes' en dos partes diferenciadas con diferentes tamaños y tipos de letra. Además agregará el subtítulo 'Semanario de Información General'.

Lo que no cambia es el especial protagonismo de los 'Deportes', con una página completa al final de la publicación, que a veces ha de compartir con 'Toros y toreros'.

Juan Martínez Martín fue propietario y director de esa *Hoja del Lunes* y le imprimió el carácter periodístico que siempre caracterizó al gran periodista

[673] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*. Págs. 151-157.

almeriense. No obstante, el semanario estuvo siempre marcado por los problemas económicos, dado el carácter especial que tenía el medio que publicaba.

Además, la *Hoja del Lunes* tuvo siempre una relación muy directa con la Asociación de la Prensa, puesto que en otras provincias era ésta la que había asumido la labor de publicarla, para lo cual hubo en Almería varios intentos, que siempre se vieron frenados por las pérdidas del semanario.

En 1945 lo debatió la Asociación de la Prensa, que estaba presidida por José María Peña y Pérez de Guzmán, director de *Yugo*. Como es sabido, los directores del periódico fueron presidentes de la Asociación durante todo el período de Prensa del Movimiento, relación que no se hizo extensiva por aquel entonces al semanario.

1947 será un año agitado en la vida del semanario, puesto que el gobernador civil, cuya relación con el mismo era estrecha, remitió un escrito a la Asociación de la Prensa para que se hiciera cargo de él, en un intento por revitalizarlo y asemejarlo al funcionamiento que seguía en otras provincias. Este escrito de Urbina Carrera supuso un compromiso para la propia Asociación, que en ese punto estaba presidida por Eduardo Molina Fajardo y que tenía al gobernador como socio de honor y, además, como un poder al que cumplimentar para no encontrar problemas.

La reacción de los periodistas fue convocar una reunión y crear, en ella, una comisión cuya labor fundamental sería el estudio de la situación de la *Hoja*, especialmente en lo económico. En ella se integrarían el propio presidente, Molina Fajardo, junto a José Antonio Caparrós Vicente y Rafael Martínez de los Reyes.

Ya en 1948, la comisión solicitó a Martínez Martín, como director, un informe de viabilidad. En julio se aprobó una ayuda económica para sufragar los gastos de papel, a condición de que el periódico comenzase a establecer los criterios tendentes a aumentar sus ingresos, aunque la realidad es que lo que se incrementó fue el gasto, contratando, por ejemplo, los servicios de la Agencia EFE.

La *Hoja del Lunes* vivió aproximadamente un año de tiras y aflojas tendentes a lograr la supervivencia, que cada día se antojaba más complicada y que, en asamblea de la Asociación, el 21 de abril de 1949, empezó su epílogo por

insuficiencia de ingresos para cubrir todos los gastos que generaba. Así, desde el 1 de mayo de ese mismo año, dejó de publicarse, aunque se dijo que era una decisión provisional[674].

Sólo tras un largo período de José Cirre Jiménez en la dirección de Yugo y, consecuentemente, en la presidencia de la Asociación de la Prensa, se retomó la posibilidad de lanzar una publicación que ofreciera información a los almerienses los lunes, en los que no se publicaba *Yugo*. Cirre había llegado a ambos cargos en 1951 y no fue hasta 1962 cuando se decidió a entrar en contacto con la Prensa del Movimiento para intentar que ésta autorizase la edición de la *Hoja* en los talleres de *Yugo*. La solicitud no encontró amparo, debido a que ambas partes no se pusieron de acuerdo en el número de ejemplares que se podrían lanzar y en el precio total a abonar. Siendo así, se rechazó la propuesta de la Asociación[675].

No hay nuevos intentos importantes de volver a editar la publicación hasta el año 1974. El 9 de abril había tomado posesión de la dirección de *La Voz de Almería* Donato León Tierno, que también iba a ser presidente de la Asociación de la Prensa, aunque ya no por la tradición, puesto que en Almería existían ahora dos periódicos y hubo necesidad de una votación, a la que también se presentó el delegado de *IDEAL*, Miguel Ángel Blanco.

León Tierno se encargó de los trámites para poder reeditar el semanario y propuso a su redactor-jefe en el periódico, Teófilo Gutiérrez Gallego, como director. Por su parte, Miguel Ángel Blanco propuso a Juan Sánchez Rada, redactor recién ingresado en *La Voz*. Hubo votación y ganó el primero de ellos, mientras que el segundo recibió dos votos, los mismos que un Manuel Román que no era candidato. Pero las dificultades no se terminaban ahí, puesto que en una reunión de la Federación Andaluza, León Tierno recibió la negativa de la representación granadina, que vendía en Almería su *Hoja del Lunes* y se vería perjudicada. Pero al

[674] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*, págs. 71 a 152.
[675] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*, pág, 159.

final, gracias a las negociaciones para recibir subvenciones, el 29 de septiembre de 1975 se publicó el primer número de la nueva época[676].

Lo que salió a la calle aquel día fue una publicación de 16 páginas, responsabilidad de la Asociación de la Prensa, con Gutiérrez Gallego como director, Román González como redactor-jefe y tres redactores más, Domínguez Herrero, Grijalba Castaños y Román García. La gran importancia de este semanario iba a ser, en ese momento, la cobertura de la información deportiva del fin de semana.

La vida de *La Hoja del Lunes* no se iba a extender más allá del 6 de febrero de 1978, en que se editó su último número. La fuerte competencia de los periódicos estatales llegados a Almería también los lunes, los problemas en las cuentas y la inactividad que vivía en ese momento la Asociación de la Prensa, son las razones que certificaron su desaparición. Teófilo Gutiérrez Gallego presidió la junta directiva en la que se hizo oficial y los redactores no llegaron a cobrar los últimos sueldos correspondientes a su trabajo[677].

V.1.5. *IDEAL*: el gran periódico granadino llega a Almería

A comienzos de los años 70 comenzó a manejarse la posibilidad de que Almería contase con un segundo gran periódico. Hasta ese momento, la red de periódicos del movimiento tenía en Almería a su representante, *Yugo*, y nadie se había planteado colocar otra gran cabecera en la ciudad, entre otras cosas, porque eran muy pocos los afectos al régimen que podían aspirar a sacar un periódico.

Entre ese reducido grupo está la Iglesia que, a través de su Editorial Católica, estaba construyendo una red de periódicos que, menos poderosa y extensa que la del Movimiento, sí conocía el éxito en muchas ciudades. Editorial Católica tenía como cabecera de referencia al diario madrileño *Ya*, que dirigía Álvaro Fernández Pombo. Junto a él, otros periódicos como *La Verdad* de Murcia, *Hoy* de Badajoz e *IDEAL* de Granada.

[676] *Ibidem*.
[677] BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*.

El periódico granadino comienza, en esos inicios de los 70, a vislumbrar la posibilidad de colocar una cabecera en Almería, aunque todavía no está clara la fórmula con la que lo llevará a cabo. Ya en 1971 comienzan a salir páginas sobre Almería. Se trata de un primer tanteo y, para ello, el periódico se ha hecho con los servicios de un informador llamado Francisco García Molina[678], profesional de la enseñanza que se encontraba en Comisión de Servicio por Educación. Poco a poco esa colaboración se va ampliando, hasta el punto de necesitar algunos otros redactores. Será cuando comiencen a colaborar también Francisco Urrera[679], José Valles Primo que hará una columna de opinión que se llamará 'Puerta Purchena' y los fotógrafos Ruiz Marín y Díaz Lucas.

No obstante, no será hasta 1973 cuando se formalice lo que será la delegación de *IDEAL* en Almería. Para ello, el director del periódico en Granada, Melchor Sáiz-Pardo Rubio, pensó en un periodista madrileño llamado Miguel Ángel Blanco Martín[680], que llegó a Almería en julio de 1973, para comenzar a sacar la edición en el mes de septiembre.

V.1.6.- Otros periódicos almerienses en el período franquista

[678] Francisco García Molina fue el primer trabajador de *IDEAL* en Almería. Después pasó a *La Voz*. Además, fue un personaje político de la época, militando en UCD y llegando a ser delegado de Cultura en Almería y candidato número cinco al Congreso de los Diputados en la lista del mencionado partido, en 1977.

[679] Francisco Urrea será, durante años, el redactor deportivo de *IDEAL* en Almería.

[680] Miguel Ángel Blanco Martín nació en Madrid en 1946. Estudió en la Escuela Oficial de Periodismo de la Iglesia-Instituto León XIII. Es licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad de Granada y técnico de Empresas Turísticas por la Escuela Oficial de Turismo de Madrid. Fue delegado de *IDEAL* en Almería entre los años 1973 y 1990, corresponsal de Televisión Española en Almería durante varios años en los 80, colaborador de Radio Nacional de España y de la revista *Almería Semanal*. Ha sido presidente de la Asociación de la Prensa de Almería y es miembro de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA) y de la Asociación de Escritores y Críticos Cinematográficos de Andalucía (ASECAN). Actualmente es jefe de la sección de Cultural y Ecología y Medioambiente en *IDEAL* Almería. Además es poseedor de diversos premios por su labor profesional, así como autor de múltiples publicaciones sobre asuntos culturales, políticos, sociales y medioambientales. Periodista de raza, polivalente y pieza clave para entender la transición en la provincia de Almería.

No cabe duda de que la llegada de la dictadura franquista supuso un freno en la creación periodística en España. La legislación en materia de prensa e imprenta se hizo tremendamente restrictiva y el control sobre lo que se publicaba, quién lo publicaba, quién estaba detrás de cada empresa y, sobre todo, qué se pretendía con cada publicación, fue el motivo por el cual se perdieron muchos medios de comunicación y dejaron de crearse otros muchos.

Los primeros años fueron los más duros. La llegada de la Prensa del Movimiento significó que sólo pudieran existir, como medios informativos, aquéllos que estaban sostenidos directamente por el Estado. En Almería ese diario se llamó *Yugo* y, fuera su existencia, cualquier publicación corría el riesgo de ser considerada fraudulenta, ilegal y, por lo tanto, merecedora de fuertes penas que incluso podrían llegar a costar la propia existencia.

Desaparecieron muchos por delitos de opinión en España y muchos de ellos, como ya ha quedado apuntado en el anterior capítulo, lo hicieron en Almería, donde directores de periódicos llegaron a ser ejecutados por sus actividades durante la época republicana.

Pasado ese cruel y muy duro momento inicial, comenzaron a verse publicaciones pequeñas, de contenidos livianos y nada comprometidos, cuyos permisos de impresión venían a responder a una necesidad que el Gobierno del régimen había descubierto: entretener a una población hambrienta, pobre, destrozada por tres crueles años de guerra y, sobre todo, sin un sentido claro de lo que iba a ser su futuro.

Junto a ellos, los otros periódicos oficiales, fuera de la prensa del movimiento pero representando a diferentes instituciones que polarizaban el poder franquista. Su motivación fundamental era el adiestramiento y la captación de miembros. Para completar ese panorama pseudo-periodístico, las publicaciones religiosas, con el objetivo de llevar a los ciudadanos ese nuevo concepto espiritual del Estado, que obligaba a llevar con resignación las desgracias que se habían cernido sobre la llamada 'patria', como consecuencia de tres años de poder republicano. A

continuación desfilan algunas de las pocas publicaciones que la larga etapa de dictadura dejó en Almería.

Terminada la guerra, todo ha cambiado y, por supuesto, también la prensa. El nuevo régimen lo organizará todo y también los medios de información. La prensa va a pasar a ser un instrumento oficial y uno de los primeros frutos de ese proceso será *Cisne*, bello título que resume los dictados nacionales de ocultar la miseria y la desazón en la que está sumido un país en ruinas como aquella España. Es de suponer que involuntariamente, pero lo cierto es que el periódico es la encarnación de aquella fábula en la que, ahora, el país es el 'patito feo' que este periódico quiere convertir precisamente en un ave de bello plumaje.

Cisne es el 'Boletín Oficial del SEU en Almería'. Nace en octubre de 1939, con la finalidad de ser órgano de expresión de esta organización estudiantil y difundir las actividades que organizaba, como títulos, cursos, nombramientos, campeonatos deportivos, cultura, etc., así como extender mensajes de recomposición de la patria. Tenía secciones como 'Rutas del Imperio', en la que alaba a José Antonio y a Franco; 'Delegación Provincial del Servicio Técnico', en la que publicaba actividades, nombramientos, cursos, etc.; y 'Deportes' con fútbol, boxeo, tenis, etc. Su aspecto era bastante gráfico, con fotos, dibujos, recuadros, adornos, corondeles, titulares normalmente en dos y tres columnas, cintillos para situar las secciones y dentro de ellas las diferentes noticias y cierta pretensión de modernidad, con un aspecto mucho más parecido a los periódicos de final de siglo que a los que le habían precedido durante la República y la guerra. Ese afán de modernidad también se traslada al contenido, con noticias banales, mucho deporte y cultura, pero sin olvidar su razón de ser fundamental: la alabanza al nuevo régimen de estado y a ese concepto que dominará durante la España de los siguientes 40 años, la patria, así como a algunos mitos de la misma y a los dirigentes de la época.

Al apartado de publicaciones oficiales pertenece una de las primeras que se encuentran, allá por el año 1942. En concreto el 1 de septiembre de ese año sale a la calle *Garra Hispánica*, una creación de ocho páginas y tres columnas separadas por espacios en blanco que se dice 'Portavoz de las Falanges de Voluntarios'. Como puede presumirse, se trata de un órgano de expresión dedicado a expandir las actividades de la Falange Española, a alabar la figura y la historia de su líder, José Antonio Primo de Rivera, acompañando tales contenidos con alguna sección como 'Cosas' que son las noticias, 'Deportes', 'Pasatiempos' y alguna poesía que, como no podía ser de otra manera, también van destinadas a exaltar la ideología de dicho partido, el único existente, la Falange.

Su estilo es simple, con el recuadro de texto como único elemento destacable y una mayoría de páginas en las que el artículo único o dos artículos, uno en la parte alta y otro en la baja de la página, son el diseño más común.

Dos años más tarde, en 1944, saldrá a la calle *Consignas*, destinado a cubrir otro de esos huecos que la prensa de la época tenía que cubrir. En este caso se trata del 'Órgano de la Jefatura Provincial del Movimiento'. Elaborado en la Imprenta de *Yugo*, pertenecía al 'Grupo de Ediciones de la vicesecretaría de Educación Popular', institución cuyo nombre dejaba más que clara cuál era la función de este tipo de periódicos. Con periodicidad mensual, se trata de un periódico de ocho páginas y tres columnas sin corondeles. Llevaba cubiertas y en la delantera exhibía el inevitable Yugo y Flechas del momento, junto a los datos identificativos y administrativos del periódico, en un tipo de letra manual y minúscula, difícilmente legible.

En la primera página interior se repetía tal tipo de letra, esta vez para colocar la cabecera. El aspecto de la publicación no era el de un periódico profesional, quizás porque ni lo era ni nunca aspiró a serlo. Había variedad de tipos en los titulares, con subrayados, corondeles dobles y simples, recuadros, alguna fotografía y no más de tres artículos en una misma página.

Lo único importante era el contenido, basado en consignas, órdenes y artículos sobre cómo comportarse en el nuevo régimen, combinados con la exaltación del mismo y alguna que otra crítica a las izquierdas republicanas y a la guerra, convertidos en el necesario enemigo que todo régimen totalitario necesita para sostenerse. El lenguaje era ordenado, volcado en el aspecto opinativo aunque bastante cuidado.

Eso sí, junto a todos estos contenidos fundamentales, no faltaban otros, algo más residuales pero igualmente presentes en cada número, como la información sobre la actividad nacional-sindicalista, la Iglesia y los movimientos cristianos y algo de información, junto con una sección femenina y otra que llevaba por título 'De ayer y de hoy', que comparaba el estado de las cosas ayer, que refleja como negativo por culpa de las izquierdas, con el de hoy, según su opinión mucho mejor debido al trabajo del nuevo régimen.

Ese mismo año 1944 también se cubrirá el hueco referente a la religiosidad. *Nuestro Seminario* es un 'Suplemento al Boletín Oficial del Obispado de Almería' de periodicidad mensual y ocho páginas escritas en una o dos columnas, que más adelante llegarán a ser doce. Lógicamente su contenido es religioso, con las actividades del obispado, textos evangélicos, reflexiones y poemas como elementos fundamentales. Utiliza las fotografías y la variedad de tipos sin ninguna clase de complejos. Obviamente, seguía existiendo el *Boletín Oficial del Obispado de Almería*, una de las publicaciones más antiguas de la provincia.

Del contenido religioso al militar. 'Periódico del hogar del soldado' es el subtítulo de *¡Alerta!,* una publicación de 1944, lanzada por el Régimen de Infantería de Nápoles que está escrita en cuatro páginas a dos y tres columnas. Se trata de textos escritos por los soldados sobre literatura, religión, poesía y también sobre las propias actividades que realizan. Se trata de una publicación sencilla y doméstica,

que incluye chistes caseros en la última página y que también tiene una sección de 'Deportes' en cuyo título, la 'o' es un balón.

Si esta última publicación tiene como fin principal el entretenimiento, pero aplicado a una población muy restringida como la de este regimiento militar, la siguiente hará extensiva esa finalidad pero a otro sector de población completamente diferente. *Grupos* (1944) es un 'Boletín informativo de educación y descanso para grupos de empresa', pertenecientes a la Obra Sindical de Educación y Descanso. Se trata de otra publicación sencilla en sus formas, con ocho páginas y dos columnas. Está compuesto fundamentalmente por sueltos sobre religión, exaltación patriótica, actividades de la residencia, etc. Está escrito en un estilo literario, sin ningún tipo de adornos.

En 1945, el Obispado de Almería sacará a la calle *Pax*, 'Suplemento al Boletín Oficial del Obispado', que tendrá más de 25 años de vida. Se compone de cuatro páginas de entre dos y tres columnas, con unas dimensiones de 31x21 cts. y una periodicidad más o menos quincenal, aunque no exactamente. Ese subtítulo será, más adelante, 'Periódico Diocesano de Acción Católica'. Su cabecera no deja lugar a la duda sobre su carácter religioso, puesto que refleja una especie de cúpulas de iglesias, que se mezclan con las letras. En sus páginas se mezclan filetes y corondeles junto a una amplia variedad de tipos, subrayados, dibujos y recuadros, así como alguna que otra foto. Todo ello para transmitir noticias con un estilo bastante informativo, pero impregnado de un tono y un fondo religioso, acompañadas con artículos personales también de temática cristiana. Pero su novedad formal más importante es el color, no para las fotografías o ilustraciones, sino para el texto, que varía cada día, del rojo al morado, al azul, etc. Toda una innovación que, no obstante, no calará en la prensa.

Ya en su artículo de presentación, habla de objetivos como la información de festividades, la transmisión de la palabra de Cristo a los almerienses, campañas de

Acción Católica Española, etc. Pero además no faltará la opinión, con artículos de fondo que valoran los aspectos religiosos, siempre desde el punto de vista de la oficialidad cristiana. De entre todos los artículos sueltos sobresale una sección, 'Noticiario Religioso', formado por breves con un pequeño titular centrado, para contar la actividad de la Iglesia en Almería.

Poco a poco irán aumentando los elementos de la publicación. A medida que el periódico se asienta, aparecen más fotos, más secciones como 'Refranero', 'Historia', 'Crucigramas', 'Humor' y también más noticias. Pero también el tiempo le hará modificar su periodicidad y, cuatro años después de su nacimiento, se convertirá en una publicación mensual, a pesar de que no saldrá todos los meses en el mismo día.

En 1960, su decimoquinto cumpleaños será celebrado con un número especial de doce páginas, con múltiples colaboraciones sobre temática religiosa. Diez años más tarde ganará páginas y se irá hasta las seis primero y a las ocho después.

La religión es también el campo en el que se centra *Hoja Popular*, perteneciente a la Asociación 'La Buena Prensa'. Textos relacionados con la temática religiosa, escritos con un tono literario, cubren las páginas de este periódico de ocho páginas en dos y tres columnas, que había nacido en 1946.

Un carácter radicalmente diferente, pero igualmente respetuoso con la normativa vigente, tendrá *Horizontes*, 'Revista Quincenal de Arte, Literatura y Ciencia'. Nacida el 7 de abril de 1946, su director será Ramón N. Aparicio y su gerente Antonio Campoy Alías. Tendrá una periodicidad quincenal y un total de 20 páginas más una cubierta. Se compone, prácticamente por completo, de colaboraciones sobre los temas expuestos en su cabecera. Entre las firmas se pueden leer Robert B. Taft, Eugenio D'Ors, Salí, Celia Viñas, Antonio Cano, Pedro Juaristi, Manuel Toquico, J. María Álvarez Sotomayor, L. Ugart, Luis Úbeda, Manuel

Faura Soriano, J. A. Martínez De Castro, Juan Martimar, J. Pérez Soto, F. Manzano De Castro y otras. Literatura, ensayo de variada temática, arte, sociedad, filosofía, etc. son los asuntos sobre los que versan las colaboraciones.

Berja tendrá su periódico a partir de 1947[681]. Será un periódico especial, que no especializado, llamado *Agro* y subtitulado 'Órgano Semanal de las Juventudes Campesinas'. Entre sus responsables están las Centurias Otumba y Virgen de Gádor, así como la Delegación Comarcal del Frente de Juventudes en Berja. Colaboradores como Gabriel Alcoba, Francisco de Paula, Antonio Manzano, Diego Cara, Guillermo Pérez, Miguel Villalobos o Juan Luque, participan de un modelo de contenidos que no coincide con lo que se podría deducir de su cabecera. Y es que el periódico ni es campesino ni responde a nada que tenga que ver con su título, Agro. Se trata más bien de un periódico ideológico, que incluye artículos sobre economía, deportes, entretenimientos y otros, pero que fundamentalmente es una creación para uso y disfrute de los miembros del Frente de Juventudes. No es, pues, una publicación profesional sino interna, lo cual se comprueba en sus formas y en el hecho de que esté mecanografiado. El periódico está encuadernado con grapas.

También al Frente de Juventudes pertenece *Proa*, 'Portavoz del Frente de Juventudes de Almería' compuesto por ocho páginas de cinco columnas que nace en 1847 y tendrá primero una periodicidad mensual y más tarde semanal. También éste echará mano del color para resaltar la escritura, aunque en su caso únicamente en la cabecera y los titulares. Se trata de un periódico de 43x31,6 cts., con fotos y dibujos en cada página, algunos de los cuales rozan la caricatura. Tiene un aspecto bastante moderno, con titulares que varían de una a cinco columnas en función del peso de la noticia. Todo ello le hace convertirse en un instrumento ameno y moderno, aunque todavía con algunos resquicios de atraso, como la oscuridad y longitud de algunos textos. Su estilo está claramente al servicio del contenido, echando mano de la

[681] RUIZ FERNÁNDEZ, José: *Berja durante la época de Franco (1939-1975).* Mojácar, Arráez Editores, 2003.

opinión con asiduidad y cargándose a menudo de ideología. También la información usa el adjetivo y las constantes calificaciones, aunque no deja de cuidar la expresión.

Sus contenidos, resumidos en la primera página, se basan en la política y, en especial, la actividad de Franco, su sucesión y la monarquía, siempre, por supuesto, con el prisma más agradable al jefe del Estado. No faltarán muestras de españolismo, artículos de opinión que critican a países que rivalizan con España, enardecimiento del régimen y un seguimiento a las actividades oficiales y a las del propio Frente de Juventudes. En ocasiones se pueden leer grandes artículos sobre temas monográficos, algunos de ellos con la firma de autoridades, llegando a ocupar las páginas centrales, en un alarde de modernidad. De todo ello sobresale alguna sección, como 'NO-DO Provincial' compuesto por breves de la provincia con un pequeño título que da el nombre del municipio, o '... y armas al hombro' sobre actualidad internacional. En las últimas páginas hay cuentos, chistes, humor gráfico, concursos, pasatiempos, y, en la última, la información deportiva local, especialmente centrada en la organización editora del periódico. Esa última página será ocupada, más tarde, por la 'Página del flecha', que también incluye concursos y redacciones.

1953 será un año importante en su vida por los cambios que sufrirá *Proa*, que convierte su cabecera de positivo a negativo, se queda en 34x25 cts., pasa a ser semanal y retira de su primera página la concepción de sumario del interior. Por lo demás, conserva fotos y dibujos, así como algunas de sus secciones. Entre sus colaboradores se puede leer a Antonio Pumarola (locutor de Radio Almería), Martín Centena, Armando Martínez Acién y Francisco Moncada (director de Radio Popular). Tampoco pierde el color en títulos y cabecera.

Curiosamente esta misma redacción aparecerá, cinco años más tarde, en 1952, como responsable de otra publicación con título naval: *Mástil*. Se trata de una publicación de ocho páginas y cinco columnas, que está redactada y confeccionada, como figura en su primera página, por '*PROA*, Semanario del Frente de Juventudes

de Falange de Almería'. Sólo un número se ha logrado encontrar de esta publicación, curiosamente el del 20 de noviembre de 1952, cuando se conmemoraba la muerte de José Antonio Primo de Rivera y que, años después, también sería la fecha en que fallecería Francisco Franco. Bien pudiera suceder que se tratase de un número único, en conmemoración de su fallecimiento.

Lo más curioso es la cabecera, que se repite en la última página y que está situada en la esquina inferior derecha de la primera página, dejando la primacía de la plana al titular principal que, en este caso, se refiere al mencionado fallecimiento de Primo de Rivera. En esa primera página no falta la referencia a que el periódico ha sido Premio Nacional Extraordinario de Prensa Juvenil en ese año.

Es una publicación literaria, que despide una adoración por Primo de Rivera que llega a rozar lo religioso, dedicándole poemas y diálogos e incluso expresando opiniones en la primera persona del difunto. Se trata de un trabajo monográfico con reportajes sobre vida y muerte del personaje, la cárcel donde falleció y un amplio conjunto de opiniones críticas sobre el episodio. En cuanto a diseño, no aporta apenas nada, sino es un aspecto que revela su falta de profesionalidad: incluso llega a colocar textos caligráficos. Eso sí, ello le sirve para usar el recurso de situar algunos textos como si estuvieran dentro de un pergamino.

Más publicaciones oficiales, ésta de la 'Central Nacional Sindicalista de Almería'. Su nombre es *Boletín Sindical* y nace en marzo de 1949, con doce páginas más cubiertas, tres columnas y unas dimensiones de 30x21 cts. La actividad de la Falange y los Sindicatos, tanto en España como en Almería, son su contenido fundamental, expresado con un estilo literario, divulgativo o a veces oscuro, que no informa sino que intenta instruir al lector. En general, la imagen del periódico es bastante desordenada, con páginas muy cargadas de fotos y otras sólo con texto, no demasiado diseñado. Como única nota a destacar, el uso del color rojo para la cabecera y los titulares de algunas páginas. Antes de que finalice su primer año de

vida habrá aumentado sus páginas hasta 16, pero habrá perdido las cabeceras. Finalmente, como dato curioso, se hace eco de la noticia de que, en septiembre de 1949, se otorga a Francisco Franco el primer carné de periodista español. Un ejemplo de lo que se valoraba y se sigue valorando, hoy día, la profesión periodística.

Ese mismo año será el del nacimiento de otra publicación de carácter más o menos religioso, *Jóvenes*, 'Hoja Quincenal de la Congregación de María Inmaculada'. Se trata de una especie de revista de cuatro páginas y cuatro columnas que se centra en la divulgación, el deporte, la cultura, la literatura, el cine y también la religión. Con amplia variedad tipográfica, precisamente la religión suele ser su tema central. Ello no va a cambiar a lo largo de su vida, aunque su estilo y contenido sí lo hará a partir de su número 34, en el que adopta un aspecto más de periódico informativo que de revista.

Título y subtítulo tan inequívocos abren las páginas de *Fe,* 'Portavoz de la Vieja Guardia'. Se trata de doce páginas comenzadas a publicar en 1951 en las que no faltan exhibiciones de símbolos del régimen, con la corona de laurel o el yugo y las flechas y conmemoraciones de momentos que entiende como gloriosos o de las grandes creaciones del franquismo.

Ese mismo año llega, en Vélez Rubio, *Renacer* 'Portavoz del Frente de Juventudes de Vélez Rubio'. Se trata de cuatro páginas de tres columnas con las que, cada mes, la citada organización quiere mantener el contacto con sus asociados y con los jóvenes del municipio y alrededores. Actividades, relatos, curiosidades y noticias del Frente son algunos de sus contenidos, plasmados sin fotos ni dibujos.

La publicación del 'Colegio Oficial de Farmacéuticos de Almería', *Rebotica*, llegará en 1953, en concreto el 1 de enero. Es mensual y consta de 24 páginas, todas

ellas configuradas por textos científicos o de actividades y gentes del Colegio, así como información sobre libros y algún pasatiempo. No le faltan fotos y dibujos. La coordinación de la publicación corresponde a un periodista de prestigio y tradición como Vicente De Burgos Raso[682].

Si Berja había tenido en 1947 un periódico llamado *Agro,* pese a no estar dedicado a la agricultura, igual le va a ocurrir a Huércal Overa en 1953. Se trata de la 'Hoja Divulgadora del Centro de Enseñanza Media y Profesional de Huércal Overa, que se edita bajo el Patrocinio del Ilustrísimo Ayuntamiento'. Sus ocho páginas, escritas a una, dos ó tres columnas dependiendo del caso, tienen unas dimensiones de 32x22 cts. y un aspecto de periódico informativo, pese a no serlo. No es que su finalidad no fuese informar, sino que realmente se trata de una creación de los alumnos que, eso sí, se esfuerzan en darle la forma de un medio profesional. También el estilo lo intenta, con información que sólo en ocasiones cae en errores formales, como el uso de la primera persona o algunos fallos de puntuación. No obstante, en general usa un estilo directo y sencillo, con expresión cuidada. Cursos municipales, noticias escolares, actividades deportivas, excursiones, visitas, asuntos religiosos y todo lo referente al Frente de Juventudes son sus contenidos fundamentales, junto con algún texto literario o de opinión.

No exactamente ese nombre, pero sí otro parecido, *Agrobox*, tenía el 'Boletín Informativo del Instituto Laboral' de Albox, que sale a la calle en marzo de 1954, con ocho páginas de tres columnas, para difundir contenidos culturales y divulgativos a través de entrevistas y noticias sueltas, además de informaciones locales y del propio Instituto. En sus páginas no podía dejar de estar presente el Frente de Juventudes y, en la última, los pasatiempos, con concursos, chistes gráficos y otros entretenimientos que compartían plana con la información internacional. Con aspecto informal, de revista de colegio, nada justifica el sufijo 'agro' de su cabecera.

[682] Vicente de Burgos Raso había nacido en 1893 y había trabajado antes en *La Independencia* y *La Crónica Meridional*.

Posee un estilo pedagógico, pero también bastante sencillo que llega a ser llano en ocasiones. Su registro más periodístico se da en las informaciones locales.

Tres años antes, en 1951, pero en la capital almeriense, surge otro periódico escolar, *Auras*, editado por alumnos del Colegio La Salle, con cuatro páginas de dos columnas y secciones sobre la vida escolar como 'Ambientación' que es un editorial que a veces se llama 'Reflexiones', 'Nuestra Semana', 'De quince a quince' y 'Catequesis' sobre consejos religiosos, 'Bachillerato Superior' y 'Honor a la Aplicación' sobre los mejores alumnos, 'Al habla con ...' que era una entrevista con alguien del colegio, 'Deportes' con los diversos resultados y 'Revueltillo' con breves graciosos. Su estilo es personal y literario, no informativo y sí opinativo, con muchos consejos. Su aspecto es claro y ordenado, de revista, con títulos en morado y el resto el negro, algunos textos en letra caligráfica y fotos.

En 1955 será en Vélez Rubio donde nazca el 'Boletín Informativo del Instituto Laboral de Vélez Rubio', *Egesta*, con doce páginas de 31x21 cts. más cubiertas, escritas a dos columnas y típica temática estudiantil, con noticias sobre el centro y artículos de docentes y discentes, saludos a Franco y textos de representantes institucionales, con estilo informativo muy personal y aspecto de periódico formal.

Como puede verse, la prensa escolar es otra de las fuentes de publicaciones más importantes en el período. Otro ejemplo llega en febrero de 1953 con *Ímpetu*, 'Boletín de las Juventudes Falangistas del Instituto Nacional de Enseñanza Media', una publicación mensual de ocho páginas y tres columnas en la que abundan las fotografías y la información visual, con titulares, recuadros y otros elementos que ayudan a la lectura, para dar un estilo arrevistado. El contenido es fácil de imaginar, centrado en las actividades, el deporte, la ideología y las conmemoraciones de la Falange.

La ‘Agrupación Fotográfica Almeriense’ lanzará una publicación allá por 1956 con la abreviatura de su propio nombre como título, *Afal*, que saldrá a la calle cada dos meses con 20 páginas primero y 36 después. Se trata de una pequeña publicación de 23x16 cts. por página, que trasmite las inquietudes de los grupos fotográficos que forman parte de la Asociación. Artículos de opinión, fotos comentadas de los integrantes o de fotógrafos de prestigio, artículos sobre cine, información sobre concursos, vida social, etc. Presenta un estilo cuidado y moderno, muy visual y fácil de leer, con gran poder, como no podía ser de otra manera, para la fotografía. José María Artero será su director, con Carlos Pérez Siquier como redactor jefe y José Manuel de Torres Rollón como asesor y una plantilla de colaboradores formada por Jesús de Perceval que confeccionaba viñetas, Manuel del Águila, Jorge Garzón, Emilio Carrión, Guillermo Berjón y Joaquín Pérez Siquier. Su gran cambio llegará en el número 19, en el que al margen de modificaciones en su aspecto y cabecera, pasa a llamarse *Afal Foto Cine*, introduciendo en la cabecera un recuadro en verde que luego será rojo y azul. En ese período tendrá como redactores jefes a Roger Doloy para fotografía y José María Berzosa en cine, llegando a tener corresponsales en Bruselas, Madrid, Gijón, Vitoria, Barcelona, Vigo, Valencia y Salamanca. El último de sus números conservados es el 36. En él asegura que, aunque en el anterior había anunciado su desaparición, gracias a las múltiples cartas que ha recibido, va a reconsiderar dicha postura.

La Alcazaba no es exactamente un periódico almeriense. Lo editaba la Sección de Cultura de la Casa de Almería en Barcelona bajo el subtítulo de ‘Boletín de Información para Asociados’. Con un tamaño pequeño (21x15 cts.), color encubiertas y algunas páginas y sin fotos, se trata de un medio de contacto entre los socios y posee una amplia cartera de clientes.

El mismo título se repetirá en 1967. Ese *La Alcazaba* es una ‘Revista de Información General de Almería, Andalucía y del Sudeste’. Con 28 páginas de 31x20

cts. y un coste de ocho pesetas, está dirigido por Pedro Antonio de Torres Rollón, con fotos de Pérez Siquier, Ruiz Marín, Guirado, etc. y varios colaboradores, entre ellos Ambrosio Sánchez, posteriormente redactor deportivo de *La Voz de Almería*.

Entre los artículos de su primer número, de noviembre del citado año, 'Saludos de Bienvenida' que se repetirá en el resto de números, 'Almería y sus noticias' con fotos y tipo reportaje, 'Perspectivas gráficas de la provincia' con fotos de Almería, ''Ecos de la provincia', 'Cine y teatro', 'La región aquí' con noticias de Andalucía y Levante, 'Mujer', 'Turismo', 'Pentagrama', 'Paralelo X' sobre un tema de actualidad, 'Artes y Letras', 'Deportes', 'Página Sindical', 'Pasatiempos', 'Perfiles de actualidad' consistente en un reportaje fotográfico que reflejaba la actualidad del mes.

La revista tiene un diseño atrevido, con amplia variedad dependiendo del tema de cada reportaje. Algo menos rompedor será su lenguaje. *La Alcazaba* llegará a tener importante popularidad. A medida que pasan los números crecerá su publicidad y también sus colaboradores.

El tercer periódico llamado *Alcazaba* llega en 1968, bajo responsabilidad de la 'Delegación de Juventudes'. Está escrito a máquina y su contenido gira entorno a la escuela, sus actividades, premios, noticias, maestros, celebraciones. Tiene poesías y un editorial y, en definitiva, se trata de una publicación no profesional que no es ajena a la información sobre actividades del Frente de Juventudes. Su existencia durará hasta 1972.

En este período se dan varios ejemplos de periódicos nacidos de la creatividad juvenil, debidamente encauzada por las organizaciones del régimen y por los colegios e institutos. Así, desde 1968 se puede leer *Albatros*, que está editado por el Grupo de Prensa del Colegio Menor Alejandro Salazar, bajo la dirección de Antonio Pérez Ortega.

En esa época empiezan a publicarse cabeceras de diferente temática. En el plano sindical, sale a la calle *Almería Sindical* (1969); en el cultural, *Ateneo*, que era el primer ensayo para un boletín de información cultural; y en el de la creación escolar, *De Todos* (1973), responsabilidad del Colegio Nacional Europa, con periodicidad primero anual y mensual y más tarde irregular.

Para cerrar este apartado, hay que otorgar una relevancia especial a la revista *Alborán*, nacida en el mes de abril de 1969 y que, con un formato de información general, cultura, entretenimientos y, como rezaba su subtítulo, como 'Portavoz de la Vida Almeriense', se publicará hasta 1988, con periodicidad primero mensual y después irregular y con Luis Fernández Salmerón como director. Sus reportajes serán un reflejo de la vida almeriense de la época y sus portadas son todo un catálogo de ingenio, primero con una gran cabecera que combinaba el negro y el logotipo de la revista, dejando la parte baja de la plana para una foto, después con una fotografía a toda página y, finalmente, con una larga etapa en la que la portada era ocupada por fotografías artísticas de rostros de mujer, sobre marcos de diferentes colores en cada edición. Reportajes y colaboraciones conforman el grueso de este importante y longevo testigo de la época.

V.2. La etapa de la transición a la democracia (1976-1982)

V.2.1. Introducción: prensa y proceso democratizador.

La España de la transición democrática es un país en cambio continuo. Las modificaciones en la estructura del Estado, pero sobre todo en la del tejido socioeconómico y político del país, que habían estado larvadas durante años y se habían ido produciendo en el interior, sin saltar nunca a la superficie, van a ir sucediéndose bajo la claridad que ya sí producía la luz pública.

La muerte del que había sido jefe del Estado durante 36 años, Francisco Franco Bahamonde, el 20 de noviembre de 1975, desencadena una serie de

procesos que terminarán la llegada de la democracia. El 22 de ese mismo mes, don Juan Carlos de Borbón es proclamado Juan Carlos I, Rey de España, al tiempo que se inicia el segundo gobierno Arias Navarro.

La unión de las llamadas Junta Democrática Española y Plataforma de Convergencia Democrática da como resultado la Plataforma de Coordinación Democrática, conocida como 'Platajunta', que supone un impulso clave al proceso que había de culminar en la llegada de la democracia. Al año siguiente, Arias Navarro presenta su dimisión y Adolfo Suárez es nombrado primer ministro. Más tarde se presenta el Proyecto de Reforma Política, que será aprobado en referéndum.

En junio de 1977 llegarán las primeras elecciones democráticas, con victoria de UCD, cortes constituyentes y nuevo gobierno de Adolfo Suárez, esta vez salido de las urnas. Las Cortes aprobarán, el 6 de diciembre, la Constitución de 1978, que entrará en vigor el 27 de diciembre. Las elecciones del año siguiente volverán a ser ganadas por UCD, seguida por el PSOE.

En esos años se produce una virulenta actividad de la organización terrorista vasca ETA, que atenta contra militares y asesina a tanto en el País Vasco como en Madrid. La independencia de Euskadi será el punto fundamental de su ideario.

En 1980 llegan las crisis en el gobierno Suárez, con un nuevo gobierno de barones y una moción de censura por parte del PSOE. Además, el 15 noviembre se logra abortar un primer intento de golpe de Estado, por parte del teniente coronel Antonio Tejero. El país continuará en esa dinámica al año siguiente, en el que se producirá la dimisión de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno. Calvo Sotelo es elegido candidato a suceder a Suárez, pero en su sesión de investidura se produce el golpe de Estado de Tejero, el 23 de febrero, con el apoyo del general Milán del Bosh desde Valencia. De nuevo es abortado, aunque esta vez con una jornada de incertidumbre que recorre toda España. Finalmente, Calvo Sotelo se convierte en el segundo presidente de la democracia española y, en 1982, convoca elecciones a las Cortes. El PSOE sale vencedor, con el 47% de los votos, seguido por Alianza Popular y

recibiendo UCD solo el 6%. Felipe González es proclamado presidente del Gobierno Español.

El período que se ha definido como transición a la democracia es corto en extensión, pero con una gran riqueza de acontecimiento a todos los niveles y, sobre todo, una intensidad y una importancia claves en el posterior desarrollo del Estado democrático que se estaba construyendo en España. España vive el proceso de desintegración progresiva del Estado franquista, cuyos estamentos han de dejar paso a la configuración de una nueva realidad.

La llegada de la Constitución de 1978 constituye la conformidad oficial a un proceso de libertades que todavía tendría que luchar contra la oposición práctica y teórica de las fuerzas vivas del franquismo, que se oponían a que la desaparición del líder formal del Movimiento supusiera también el final de su obra. Pero precisamente el texto constitucional, como resultado de una unión de fuerzas democráticas llegadas de diferentes posiciones del espectro político, supondrá ya una potencia imparable para el proceso democratizador, por encima de intentos golpistas, tramas, conspiraciones y oposiciones ultraconservadoras y militares.

En el terreno de la prensa, la Constitución será la carta de naturaleza, la contraseña que oficialice el movimiento de libertades que se había iniciado, subversivamente, desde hacía años. El del 78 será un texto constitucional abierto, democrático y avanzado, ecléctico en muchos ámbitos y capaz de reunir bajo su prisma al gran porcentaje mayoritario de la sociedad, la política y la economía españolas cansadas de Estado dictatorial, dejando fuera de él únicamente a los extremos políticos que iniciarán una labor de intento de destrucción del Estado.

Surge, bajo esa Constitución y esa nueva realidad legal (que durante años se vale de una Ley de Prensa e Imprenta del franquismo, la de 1966), un movimiento periodístico que ahora ya no ha de echar mano del ingenio para publicar ciertos elementos prohibidos antes, pero que constituye un sostén clave para el sostenimiento de la democracia. Viejos periódicos tradicionales tendrán que reciclarse para adaptarse a los nuevos tiempos. Algunos no resistirán la llegada de la

Democracia y de la competencia y terminarán desapareciendo, como *Pueblo, Arriba* o, más tarde, *Ya*. Otros, como *ABC*, será capaz de utilizar su extensa maquinaria (técnica e intelectual) para salir adelante y amoldarse sin demasiados problemas a la nueva realidad.

La red de periódicos del Movimiento, que se había convertido en Medios de Comunicación Social del Estado, inicia la recta final de su existencia. Comienzan las tomas de posición para llevar a cabo una privatización, a favor de la cual siempre estará el partido que esté en el gobierno y en contra los de la oposición, dado que se preveía que el proceso serviría para favorecer a empresarios afines al partido que lo acometiese. Así, primero lo intentó UCD, con la oposición del PSOE, mientras que más tarde lo iba a acometer el PSOE, con el resto de partidos en contra. El proceso tuvo siempre una importante contestación entre los propios periodistas, que por un lado no entendían por qué había de privatizarse la red de prensa escrita y no la radio o la televisión, además de que veían en peligro sus puestos de trabajo concretos (aunque se les daba la salida de ocupar otro puesto de funcionario o seguir en la empresa privada que se hiciese cargo de cada medio, aunque sin garantías).

Lo cierto es que hubo de todo: periódicos que se privatizaron y continuaron sólidamente su trayectoria, como *Marca* y muchos de ámbito regional o local (en Almería, *La Voz de Almería*); otros que desaparecieron, como los ya citados; y algunos que hicieron la conversión, pero no lograron hacer frente a la gran competencia que suponía la proliferación de cabeceras, al amparo de la libertad de publicación.

En Almería, los años de la transición fueron los de la recta final de *La Voz de Almería* como periódico de la red estatal, los de la consolidación e *IDEAL* como cabecera almeriense y, al final, los de la llegada de *La Crónica*, como primer intento de creación de un tercer diario. Pero, junto a todo ello, se produce un importante movimiento de publicaciones no diarias, que abarcan todos los ámbitos del periodismo, desde la sociedad hasta el humor, desde la economía hasta los deportes, pero, sobre todo, pasando por la política y la interpretación de todo lo que

estaba sucediendo en el país, en muchas ocasiones bajo una mirada impregnada de carácter local.

V. 2.2. *La Voz de Almería*.

V.2.2.1 La transición vista por todo un clásico de la prensa: *La Voz de Almería.*

En la década de los 70, el cambio de régimen impregnará todos los ámbitos de la vida española. Obviamente en unos la influencia será mayor que en otros y, en la prensa, que bajo el régimen franquista depende directamente del Estado y está sometida a una censura que al principio es total (teórica y práctica) y desde la Ley de 1966 sólo práctica, la repercusión del cambio será esencial.

En la llegada de la nueva década, el franquismo está afrontando su última etapa. El debilitamiento y la conciencia de la próxima desaparición de su personaje clave hacen que el Estado se vaya amoldando a un cambio del que, si bien se desconocen sus peculiaridades, se prevé inevitable. La dependencia de los medios de comunicación para con el Estado sigue vigente, aunque los años de mantenimiento de esta situación han abierto muchas vías de escape para que cierto sector de la prensa se convierta casi en oposición al régimen. Eso sí, obviamente no se tratará de los periódicos del Movimiento.

La Voz ha ido, poco a poco, convirtiéndose en un periódico algo más moderno, mezclando su razón de ser que es la información local, con los contenidos estatales e internacionales que lo completan, así como otros elementos que van desde artículos de opinión hasta entretenimientos, pasando por la información de la radio y la televisión, crónicas llegadas desde el extranjero, reportajes, entrevistas y un catálogo, ya sí, bastante amplio de recursos con los que buscar el favor del lector.

En esos primeros 70, formalmente, proliferan los recuadros, hechos con líneas simples o bien con rebuscados adornos. También se consolida la sección conocida como ‘Anuncios económicos’, que después serán ‘Por palabras’ y que encierran un pequeño texto en recuadro, llegando a acumularse hasta cubrir una

página completa. También crece la edición dominical, con varias páginas monográficas dedicadas a asuntos que no tienen cabida durante la semana, como 'Página del hogar', 'Agricultura', etc.

Pese a esta línea de continuidad que nunca perderá *La Voz*, también hay momentos de cierta ruptura o cambio importante. Uno de ellos será en 1973, con un significativo 'lavado de cara' que, formalmente, realiza la publicación. El cambio comenzará por la propia cabecera, que será algo más grande, ocupando las tres columnas del centro de la página (el periódico sigue con cinco columnas por página) y llevando debajo una línea con la información de año, fecha y número, sin el nombre del director.

Formalmente habrá otros cambios, como la aparición de fotos silueteadas que le dan un aspecto más dinámico a la página, o como el uso de ciertos adornos y filetes ya algo caídos en desuso. Eso sí, el texto ha ganado en claridad, con más espacios entre los elementos, para facilitar el tránsito de la lectura. No obstante no ha logrado sacudirse ese aspecto de rompecabezas que sigue dificultando algo la visión global. Lo que no mejora es el ordenamiento de los tipos de letra, que continúan siendo demasiados y sin un orden determinado.

El cuanto al contenido, la página 2 mantiene su sección 'Vida local', mientras que hasta la 13 se mezclan lo local, lo estatal y lo internacional, incluyendo las programaciones de tres pujantes radios locales: Radio Juventud, Radio Almería y Radio Popular. La 14 y la 15, en días normales, son para los deportes, donde EME-ERRE, M.R. y J.M.R. son las firmas que aparecen, correspondientes a un padre y un hijo, Manuel Román (las dos primeras) y José Manuel Román (la tercera).

Una información deportiva en la que la primacía futbolística corresponde ahora a un Almería que está en el Grupo IV de Tercera División, entrenado por Ben Barek y con jugadores como los Rojas, Goros, Martín Doblado, Maxi, Román y compañía. El Estadio de La Falange registra grandes tardes de domingo y al fútbol almeriense le esperan buenos tiempos. El resto de la información deportiva es tratada con mucha menor atención, especialmente los demás deportes de equipo. El

peso de esa información deportiva sigue siendo especial los martes, con la información del fin de semana condensada en 'Martes deportivo', amplia sección con crónicas, comentarios, clasificaciones y resultados. En el resto de páginas se sigue encontrando una mezcla de información local, estatal e internacional hasta llegar a la 20.

El nuevo formato potencia el lado cultural del diario. Al margen de información de arte y cultura, aparecen temas monográficos, como las páginas dedicadas a 'La tertulia Indaliana del viernes', que se convertirá en foco importante de pensadores y artistas, como los Jesús de Perceval, García Góngora, Dionisio Godoy, Nazario Yuste, Fausto Romero, José Miguel Naveros y otros. El artículo lo firma Bartolomé Marín.

El propio diario también comienza a exhibir a sus periodistas. La profesión, sobre todo a raíz de la radio y la televisión, empieza a tener, si no prestigio, sí cierta fama, con lo que la publicación del nombre de sus redactores es una baza que *La Voz* decide jugar. Uno de los primeros que se pueden leer, tras el ya veterano Román, es el de Antonio Grijalba[683]; un joven periodista cuyas primeras informaciones firmadas son acerca de la construcción de la carretera de Aguadulce. Kayros[684], por su parte, rubricará información y opinión, convirtiéndose en una de las firmas referencia del periódico durante muchos años.

[683] Antonio Grijalba Castaños nació en Irún en 1950. Estudió Periodismo en la Escuela Oficial de Madrid, en la promoción de 1968-1972. Un año después ingresó, directamente, en *La Voz de Almería*, donde desarrolló una carrera de once años en la que llegó a ser redactor-jefe y, por tanto, ejercer funciones de director en ausencia de éste. En el periódico permaneció hasta la privatización de los Medios de Comunicación del Estado. Esta circunstancia le hizo continuar su carrera en la administración pública, pero fuera ya del periodismo activo. Lo hizo ingresando en la delegación de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, por entonces llamada Política Territorial. Además, Grijalba fue el primer presidente de la Asociación de la Prensa de Almería que, tras la Guerra Civil, lo fue sin ser director de *Yugo* o *La Voz de Almería*. En la actualidad continúa como funcionario y no abandona el contacto con el periodismo, a través de sus colaboraciones, en forma de columna de opinión, en *IDEAL*, en la que en ocasiones ofrece, a través de su búsqueda de erratas, un agudo recordatorio de que la lengua castellana debe ser respetada y conocida por quienes aspiran a ser periodistas.

[684] Kayros, pseudónimo al que responde Antonio Fernández Gil, es uno de los grandes del periodismo almeriense. Nacido en Molina de Segura en 1933, en la actualidad sigue firmando colaboraciones en *La Voz de Almería*. Además ha escrito varios libros de diferente temática, siempre centrada en lo almeriense.

Mientras *La Voz* se moderniza, el país ve como el régimen da sus últimos coletazos. La información va a ir jalonada, en estos años, por grandes hitos que suenan a despedida. En ese año 73 es asesinado Carrero Blanco, con el lógico y espectacular despliegue por parte de los periódicos, incluyendo a *La Voz*. Un tema en el que cabe una lectura periodística acerca del tratamiento de este diario: no deja de ser curioso que, si el asesinato fue el día 20 de diciembre, hasta el 23 no se nombre la palabra fundamental en el suceso: ETA. Las claves de lo que se podía y no se podía publicar todavía estaban vigentes. Y eso se sigue demostrando, si bien con cada vez menos rigidez en el día a día, sí todavía con poderío en las ocasiones especiales como ésta, o en otras tradicionales, como el discurso de Franco a los españoles, publicado el día 2 de enero de 1974.

En ese año, *La Voz* cuesta seis pesetas, 'Perfil del día' ha sustituido al artículo de opinión más clásico del periódico, 'Bajo el manzanillo', aunque la firma sigue siendo la de 'X', correspondiente al mismo autor, Manuel Román González.

Pero si el de 1973 fue un primer paso hacia la modernidad, acaso el gran salto se produzca en 1975. Ese año llegará el color a *La Voz*. Será una llegada paulatina, comenzando por la primera, la última y las páginas centrales, pero que afectará a los elementos más esenciales del diario, cabecera incluida. Una cabecera que ahora irá colocada en un recuadro con fondo azul (más tarde será verde), con un doble recuadro blanco y azul y una letra blanca del mismo tipo que la tradicional de *Yugo* y *La Voz*. Debajo del título, dos líneas, una para la información de fecha, año y precio, por cierto, ya a 8 pesetas, y otra con el depósito legal y el nombre del director, que desde el 9 de abril de 1974 era Donato León Tierno[685].

Cuentan diversas fuentes vivas del periodismo almeriense que el motivo de la destitución de José Cirre Jiménez es un artículo que no firma él, pero en el que se

[685] Donato León Tierno, castellano-manchego de nacimiento, era un hombre de la Prensa del Movimiento. Había dirigido el diario de ésta en San Sebastián, *La Nueva España*, y trabajado en una de las agencias del régimen, Pyresa, antes de llegar a *La Voz de Almería* como director. Antonio Torres Flores lo define como ideólogo del franquismo y de la Falange. Antonio Grijalba dice de él que era un "peón de brega, un periodista activo y que ejercía como tal". Durante su etapa al frente de *La Voz* y, en consecuencia, como presidente de la Asociación de la Prensa, ésta se revitalizó de manera importante. Testimonios de Antorio Grijalba Castaños, Francisco Gerez Valls y Antonio Torres Flores.

critica abiertamente al entonces Príncipe Juan Carlos, se aboga por la continuidad del régimen franquista y se apunta la solución de Alfonso de Borbón. El testimonio cuenta que el jefe de talleres, Antonio Torres Tripiana, advierte del peligro del artículo al redactor-jefe, Juan Martínez Martín 'Martimar', quien le responde que si el artículo ha sido repasado por el propio director, que sólo se puede tomar un camino: publicar. Así se hace y al día siguiente Cirre Jiménez es llamado a consultas y destituido al frente del diario[686]. Una decisión que adopta la forma de jubilación voluntaria del periodista.

No obstante, otro posible motivo de la destitución de Cirre apunta directamente al cambio político que se produce en ese momento en Madrid, con la pérdida de poder de la Falange y la entrada en el gobierno de los llamados desarrollistas. Ello pudo suponer la pérdida de influencias de Donato León Tierno que, en consecuencia, es rebajado y enviado a la dirección de un periódico de provincias como era *La Voz de Almería*[687]. El hecho pudo responder a otras motivaciones, aunque no conviene descartar ésta.

El periódico que dirija León Tierno, todavía desde el edificio de la calle General Segura, contendrá 24 páginas de variedad informativa y con importante presencia de la táctica periodística y publicitaria, con cierto planeamiento de los contenidos y las secciones para atraer tanto al lector como a los anunciantes.

Bajo su dirección, *La Voz* experimenta un notable proceso de modernización. En 1975 el periódico adquiere en propiedad una nave situada en la Avenida de Montserrat, donde instalará todas sus dependencias, desde oficinas hasta redacción, junto a la propia imprenta, que años más tarde será utilizada, además de para la confección del periódico, para la realización de publicaciones externas. También se adquirió nueva maquinaria, en ese momento una rotoplana. Ya entonces el director manifiesta su intención de introducir la tecnología off-set que, en efecto, llegará más tarde.

[686] Testimonio de Antonio Torres Flores, actual director de Canal Sur en Almería.
[687] Entrevista personal con Antonio Grijalba Castaños.

León Tierno también otorgará importancia a la labor comercial del periódico y contratará, en lo que en aquella época fue un golpe de efecto, al hombre que había colaborado junto a Miguel Ángel Blanco en montar la delegación de *IDEAL* en Almería, Francisco García Molina. No descuidó tampoco su labor de presidente de la Asociación de la Prensa (que por entonces todavía correspondía al director de *La Voz*) y supuso una importante revitalización de ésta. Igualmente volvió a poner en marcha *La Hoja del Lunes*, que llevaba años sin publicarse, donde tendría amplia responsabilidad el que sería su sucesor al frente del diario y en ese momento redactor-jefe, Teófilo Gutiérrez Gallego[688].

En esos años, un ejemplar ofrece una página 2 con la cartelera de espectáculos, el tiempo y otras informaciones de servicio; la 3 'Vida local' que sigue vigente, ahora con titulares más amplios; la 4 la programación de las emisoras locales, televisión, casino, *Boletín Oficial de la Provincia* y otros; la 5 y la 6 información de Almería sin título de sección; la 7 'La ciudad', con información de servicios sobre buques, movimientos demográficos, mercado, etc. y la novedosa 'Cartas al director', todo un signo de modernidad y apertura; de la 8 a la 10 'Información Nacional'; la 11 'Buena política, buen humor', con artículos, chistes, etc; la 12 y la 13 una sección especial, al ser las páginas centrales del periódico, con recuadros y fondos de color rojo y muchas fotos, dedicada cada día a un gran tema local o de otro ámbito; la 14 anuncios por palabras; la 15 información estatal; la 16 y la 17 'Información del Extranjero'; la 18 la sección de 'Sucesos', ya con vida independiente y cobrando cada vez más pujanza; los 'Deportes' en las páginas 20 a 22 en días normales, salvo martes y domingos que tendrá más; y la 23 con 'Entretenimientos'. A todo ello añade la abundante presencia de suplementos centrales sobre las fiestas de los municipios más importantes, lo que no deja de ser una nueva vía de ingreso publicitario y por ventas.

[688] Entrevistas personales con Grijalba Castaños, Gerez Valls y Román González. BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*.

Corto fue el período de Juan José Porto como director de *La Voz*[689]. Ya en 1976 la máxima responsabilidad del periódico será para un funcionario zamorano que había llegado a Almería destinado por la prensa del movimiento, Teófilo Gutiérrez Gallego[690], que antes había sido redactor jefe del diario, que había dirigido *La Hoja del Lunes* y que ahora figurará en la primera página como director en funciones. El segundo de abordo es un Antonio Grijalba que, con el tiempo, llegará a suceder a Gutiérrez Gallego, pero no en la dirección del periódico sino en la presidencia de la Asociación de la Prensa. Hasta la elección de Grijalba, siempre el presidente de los periodistas era el director de *Yugo* o de *La Voz*. Después de él, la Asociación sólo conocerá dos presidentes más, Miguel Ángel Blanco Martín y José María Granados de Torres[691].

En esa etapa de Gutiérrez Gallego, el periodismo vivía momentos de efervescencia. En España nacen los verdaderos sindicatos y organizaciones patronales (en Almería Asempal), se producen importantes tensiones por la huelga de pescadores en el barrio de Pescadería, hay movilizaciones sindicales de organizaciones que todavía son ilegales e incluso se organizan sus primeras ruedas de prensa, en la pseudo-clandestinidad. Un ejemplo es que Comisiones Obreras, todavía prohibida, ya tiene una sede en la que organiza ruedas de prensa y a las que asisten los medios de comunicación del Estado, pero no la policía para desmantelarlas. Es un caso parecido a otro que, a nivel estatal, se produjo con Santiago Carrillo, líder del Partido Comunista, que fue entrevistado por la Prensa del Movimiento cuando todavía tiene prohibida su entrada en España, es decir, que el mismo Estado que le prohibía regresar a su país, publicaba una entrevista con él en

[689] Juan José Porto nació en Granada, fue periodista, director de *La Voz de Almería* y *Patria* en Granada. Posteriormente director de cine.

[690] Teófilo Gutiérrez Gallego nace en Morales de Toro (Zamora) y se hace periodista en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid, en la misma promoción que Antonio Grijalba, la 1968-1972. A *La Voz* llegó joven (entorno a los 34 años) como redactor-jefe, bajo la dirección de Donato León Tierno. En *La Voz* fue redactor-jefe y director, además de dirigir *La Hoja del Lunes* de Almería. Se marchó trasladado a Salamanca, para dirigir *La Gaceta Regional* y, posteriormente, pasar a la administración en Zamora. Entrevista personal con Antonio Grijalba Castaños.

[691] Entrevista personal con José María Granados de Torres, en la actualidad jefe de sección de *IDEAL* y presidente de la Asociación de la Prensa de Almería.

los periódicos que eran de titularidad pública. Los medios de comunicación viven el período más convulso en la España moderna y la información pasa por momentos muy difíciles, especialmente en el seguimiento de huelgas y manifestaciones[692].

Aquella *La Voz* caminará hacia una primera página más clara, con poder de los titulares y las fotos y muy pocos textos. La que no logrará ganar será la batalla de la uniformidad y el ordenamiento tipográfico.

De nuevo habrá una reordenación de contenidos, con primacía de la opinión y nuevas muestras de modernización. No cambian los postulados básicos, es decir, las cinco columnas, manteniendo también 24 páginas. Pero hay muchas novedades, como una gran sección de 'Opinión' que cubre las páginas 2 y 3, incluyendo a grandes firmas de carácter estatal, con artículos rubricados por Virgilio Rojo, Pedro Antonio de Torres Rollón, Fernando Onega, Cristóbal Páez, Emilio de Miguel y también el humorista gráfico Chumi Chúmez. También habrá una columna fija con el nombre de 'Ayer se habló de ...' y la firma de F. Martos. Además aparece la mancheta, con la dirección en Avenida de Montserrat 32 y el dato de que sigue estando editado por 'Prensa y Radio del Movimiento'. A la mancha todavía le faltan los nombres de los periodistas.

Ahora *La Voz* empieza la información por la sección 'Extranjero', que ocupa las páginas 4 y 5 con crónicas de EFE, Pyresa y Reuter. El periódico usa la argucia de firmar algunas informaciones a "*el corresponsal de La Voz de Almería*" y la agencia que corresponda, en una cierta manipulación que le lleva a mejorar su prestigio por tener corresponsales fuera de España, lo cual no es cierto porque se trata de la propia agencia. Las páginas 6, 7 y 8 son para 'España', con las agencias Cifra, EFE y Pyresa e incluyendo una subsección llamada 'Jornada bursátil', otro contenido que empieza a ser fundamental en la información.

'Almería Nuestra' es la sección local, dependiendo del día entre las páginas 9 y 16, con una cabecera que ya no es un cintillo a toda página sino un recuadro en la parte superior de las dos columnas de la derecha, incluyendo un Indalo. Es una

[692] Testimonio personal del periodista Francisco Gerez Valls.

especie de ejercicio de patriotismo provincial que también puede entenderse como estrategia para captar lectores.

La información es variada, sobre Gobierno Civil, acontecimientos culturales, Ateneo, medicina, cine, conciertos, variedades y, en general, nada que pueda resultar comprometido, mucho menos políticamente. Además incluye subsecciones fijas, como 'Buenos Días' firmado por 'X' y 'Cartas al director' en las que llegan los primeros asuntos de cierta polémica. Más adelante hay una página dedicada a 'Sucesos' locales y de fuera; otra de 'Anuncios por palabras'; una con 'Agenda' que incluye la programación de radio y televisión, notas religiosas, teléfonos de interés, sorteo de Ciegos, farmacias, movimiento demográfico, buques, mercado, etc; la de 'Provincia' con el nombre de algunos corresponsales en pueblos; así como las ya anteriormente existentes páginas centrales, 12 y 13, con un gran reportaje con color rojo en recuadros y fondos, sobre temas de Almería que firma Falces (Manuel Falces). La doble página la completan, junto al reportaje, las secciones 'Cada día un nombre' y 'Nombres propios' firmado por Kayros, con foto del firmante incluida. Lo de incluir la foto del periodista o columnista es otro paso más que los periódicos van dando, debido a la creciente popularidad de quienes trabajan en los medios. Es una especie de explotación de la estrella mediática, que ya empieza a dar sus primeras muestras. Junto a ellos, en la redacción figuran también Manuel Román y José Manuel Román, Diego Domínguez Herrero, Antonio Fernández Gil, Francisco Gerez[693] y Antonio Grijalba.

La amplia sección de Almería dará paso a los 'Deportes', con cuatro páginas en días normales (salvo martes y domingos) que se centran en Almería, aunque con algunas noticias de España y extranjero. Los martes llegará '*La Voz* Deportiva', una

[693] Francisco Gerez Valls nació en Tabernas (Almería), el 24 de marzo de 1951. Se licenció en la primera promoción de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense Madrileña (1976) y, tras unos breves primeros pasos en régimen de prácticas en la capital de España, entre *ABC* y *Arriba*, comenzó su carrera en *La Voz de Almería*, en 1977. Tras la privatización del periódico, pasó al Gabinete de Comunicación del Gobierno Civil de Almería (más tarde subdelegación del Gobierno). En 2002 publicó una tesis sobre prensa por la Universidad Complutense, bajo el nombre de *Estética y contenido de los diarios almerienses del siglo XIX*. Una obra que ha sido consultada en numerosas ocasiones para la realización de este trabajo de investigación, como también lo ha sido el propio autor.

especie de cuadernillo central de ocho páginas con una gran portada gráfica compuesta por una enorme foto, generalmente del partido de fútbol del Almería, que está en Tercera y ya juega sus partidos en el Estadio Franco Navarro. EME-ERRE sigue siendo el redactor deportivo y cuando los miércoles hay jornada deportiva, el periódico adquiere formato de domingo. El deporte se va asentando con fuerza en los medios de comunicación, debido a su poder de convocatoria.

El periódico se cierra con una página 22 de 'Últimas noticias', la 23 de 'Espectáculos' y la 24 con un reportaje, aunque a veces la comparte con un chiste gráfico.

También nace, en esa época, el suplemento dominical '*La Voz* del Domingo', con ocho páginas centrales en las que se ofrecen reportajes y artículos bajo el prisma de la cultura. Especialmente atractivos resultan algunos de estos reportajes, por ejemplo uno publicado el 5 de diciembre de 1976 y firmado por F. Medina, bajo el título de 'Historia de la prensa de Almería', en el que se habla de *El Norte de Almería*. En aquel suplemento dominical se leen firmas como las de José Ángel Pérez ('El mundo del disco', con firma y foto), Bartolomé Marín, Manuel López Julios y el propio Manuel Falces.

Y si al periódico saltan con fuerza los nombres de sus redactores, no va a ser menos en el caso de los fotógrafos, como Salmerón, Ruiz Marín y Zaragoza, cuyas identificaciones se pueden leer, junto a sus obras de periodismo gráfico, en esos años.

V.2.2.2. Los 80: del 'ruido de sables' al capital privado

La década de los 80 será la de entrada del capital privado en *La Voz de Almería*. Será un proceso no intrínseco a este diario sino a toda la Prensa del Movimiento. *La Voz*, como tal, se verá obligada a pasar de manos estatales a los de la empresa privada.

Pero para ello todavía tendrán que pasar algunos años de esa década. En la entrada a ella, el periódico ofrecerá algunos cambios. En cuanto a la distribución de

sus secciones*, La Voz* llevará la 'Agenda' a la página 2, dejando la sección de 'Opinión' en una página, la 3, en lugar de dos. No variará el orden de las secciones 'Extranjero', 'España', 'Almería' y 'Deportes'. En ésta última, como novedad, introducirá una serie de logotipos de cada deporte para identificarlo. Una sección deportiva que tiene creciente protagonismo, especialmente basado en la Agrupación Deportiva Almería, equipo de fútbol instalado en la Primera División. Tampoco se modificará el suplemento dominical '*La Voz* del Domingo', con ocho páginas centrales en las que se publican reportajes, noticias curiosas, secciones que no tienen cabida en las 24 páginas de cada día. Entre ellos llama la atención, en cuanto al periodismo almeriense se refiere, una entrevista al que por aquel entonces era director de Radio Almería, Antonio Quirós Torrejón, el 7 de mayo de 1980.

Y es que los medios de comunicación han comenzado una carrera auténticamente vertiginosa. La tecnología es una parte mucho más fundamental que la propia creatividad humana y, en apenas un par de décadas, la información avanzará más que en los dos siglos anteriores, produciendo varias revoluciones de parecida dimensión a la que supuso la imprenta de Guttemberg. Muestra de ello es una información publicada en *La Voz*, en la que se da cuenta de que el periódico norteamericano 'Columbus Dispatch' va a ser el primero en comenzar, en breve, a enviar noticias a sus suscriptores, a través de la línea telefónica por medio del ordenador. Una auténtica revolución en la tecnología informativa[694].

En ese año 80 será cuando la cabecera vuelva a sufrir una modificación evidente, pasando de ocupar un ancho de tres columnas, pero ubicada a mitad de la página, a regresar a la parte alta, aunque sin variar su tamaño. Antes de afrontar el siguiente gran cambio en la estructura de *La Voz*, es imprescindible entrar en el análisis de su seguimiento del golpe de Estado que, el 23 de febrero de 1981, intentaba el teniente coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero.

Un momento histórico que llega cuando *La Voz*, a pesar de que España vive ya el tramo final de la transición a la democracia, todavía tiene reminiscencias de

[694] *La Voz de Almería*, número 19.903, 20 de mayo de 1980.

aquel diario franquista que seguía los postulados marcados por el Ministerio de Información y Turismo. De hecho, habrá quien asegure que aquella prensa del Movimiento fue neogolpista hasta el fracaso del 23 de febrero. Tal teoría es sostenida, por ejemplo, por el hoy director de *La Voz de Almería*, Pedro Manuel de la Cruz[695].

Con Gutiérrez Gallego todavía como director, *La Voz* no ocultaba el enrarecido clima que vivía el país. De hecho son varios los artículos en los que habla de "*ruido de sables*", en concreto en una sección titulada 'Lo que dice la prensa de Madrid', que da cuenta de las publicaciones de la capital de España, dentro de la sección de 'Nacional'. *La Voz* siempre adoptará una posición en defensa de la Constitución. De hecho, ya en la visita que el Rey don Juan Carlos hace al País Vasco y, en concreto, en el acto celebrado en la Casa de Juntas de Guernica, cuando el monarca recibe un abucheo de los extremistas abertxales, el periódico sale en defensa del Rey. Corría el 5 de un convulso mes de febrero.

En la víspera del golpe, *La Voz* da cuenta que un grupo de exaltados ha tomado, por unas horas, la emisora de Radio Nacional de España en el País Vasco para leer un comunicado en euskera. Será la última edición de *La Voz* antes del 23, puesto que ese día no hubo periódico por ser lunes.

El diario almeriense saldrá el martes 24 de febrero con su orden normal, consciente ya de que el golpe ha fracasado, pero tira 3 ediciones en las que abre con una primera página dedicada, en texto y fotos, al triste episodio que cuestionó la democracia española. Eso sí, el tratamiento es altamente significativo, puesto que se refiere al golpe como "*Incidente en el Congreso*".

La información se irá desgranando en los días siguientes, con datos sobre la investigación, confesiones del propio Tejero, las implicaciones de otros militares y otro tipo de recursos que enriquecen la cobertura. El miércoles se leerá un reportaje

[695] Entrevista personal con Pedro Manuel de la Cruz, director de *La Voz de Almería*.

de Francisco Gerez[696], sobre la opinión de algunos almerienses de la calle. Al día siguiente serán los diputados almerienses que vivieron el golpe desde dentro del congreso, los centristas Alfonso Soler Turno y Juan Antonio Gómez Angulo; Francisco Soler Valero y los socialistas José Antonio Amate y Juan de Dios Rodríguez Heredia.

En los días siguientes, además de un artículo sobre los dos reporteros gráficos de la Agencia EFE que realizaron fotografías del golpe desde dentro del Congreso (Manuel Hernández León y Manuel Pérez Barriopedro), ilustrado con fotos de ambos, la información se centra en la reconstrucción del Estado después del golpe y de la crisis de Gobierno que se estaba produciendo justo cuando llegó éste: Calvo Sotelo llegará a la presidencia y se celebrarán manifestaciones a favor de la libertad y la democracia en toda España, incluyendo Almería.

1982 será otro año de importantes cambios en la estructura formal e interna del periódico. Para empezar su director será Javier Esteban[697], al que luego sustituirá José María Martínez de Haro[698], que fue trasladado a Madrid en junio de 1982. Después, durante los dos últimos años de vida de *La Voz* como medio público, el director fue Gonzalo Padrón[699], apareciendo nuevas firmas, consolidándose las

[696] Francisco Gerez es un periodista que inició su andadura profesional en La Voz de Almería, para pasar después a la oficina de prensa del Gobierno Civil en Almería (posteriormente Subdelegación de Gobierno).

[697] Javier Esteban Reta era redactor-jefe cuando le es encomendada, por poco tiempo, la dirección de *La Voz*.

[698] José María Martínez de Haro, según testimonio de Pedro Manuel de la Cruz, era un periodista vinculado a la Unión de Centro Democrático. Había nacido en Garrucha y firmaba en el diario *Arriba*, según José María Granados de Torres.

[699] Gonzalo Padrón, nacido en Madrid en 1946, llegó, como sus antecesores, enviado por la Prensa del Movimiento, tras haber sido redactor de la agencia Pyresa y, antes, jefe de prensa del candidato a diputado cunero por Almería, Ignacio Bayón Martínez. BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*. Cesa como director de *La Voz* debido a la privatización de ésta. Él, como todos los trabajadores de la Prensa del Movimiento, tuvo dos opciones: la oferta continuar como funcionario del Estado en otras labores que no fueran la periodística y la de proseguir con su carrera en la iniciativa privada. Según testimonio de Antonio Torres Flores, Padrón opta por la segunda e inicia una carrera de asesor político-periodístico que le lleva a trabajar con Alianza Popular en Valencia (con Rita Barberá) y Málaga (con Celia Villalobos). Además colaboró con la carrera política de Ruiz Mateos. Son muchas las anécdotas positivas que se cuentan de él. Torres Flores, que lo recuerda como "*un periodista que se hacía valer ante las presiones de los poderes fácticos de la Almería de la época, que querían controlar la edición de La Voz*". Cuenta que como director, Padrón respaldaba a sus periodistas, como el día en que acompañó al propio Antonio Torres y al fotógrafo Manuel Manzano en un reportaje sobre el secuestro de una niña en el campo. Él mismo también relata una anécdota desvelada por Alfredo Relaño y que deja patente la entrega de Padrón a su profesión, puesto que el día de su boda,

anteriormente citadas y llegando las del fotógrafo Juan Salmerón Ramírez (1975)[700] o un Antonio Torres Flores[701], que firma como corresponsal en Los Gallardos.

Pero los cambios más significativos no serán en el personal sino en las formas. Una modificación de estilo que nacerá en la primera de las 24 ó 28 páginas que publicaba, en función del día de la semana. Esa primera tendrá ahora muy pocos artículos, con grandes titulares y fotos, lo que le da mucho mayor poder visual, gráfico. También se logra ya una primera unificación de los tipos de letra, que empiezan a quedar asociados, cada a uno a un tipo de titular, texto o elemento del

---

el periodista trabajó hasta mediodía, se casó a la una y regresó a la redacción del periódico por la tarde. Testimonios de Antonio Torres Flores y Francisco Gerez Valls.

[700] Testimonio personal de Juan José Mullor hijo, fotógrafo de *IDEAL*.

[701] Antonio Torres Flores nace en Los Gallardos el 29 de diciembre de 1953. Su intensa carrera periodística nace como corresponsal de *IDEAL* en su zona. Siendo estudiante del Instituto de Vera, realiza crónicas para el periódico que dirige, en Almería, Miguel Ángel Blanco (la primera de ellas adelantaba el futuro desarrollo turístico de Bédar). A la corresponsalía de *IDEAL* va a unir la de la emisora murciana de Radio Nacional de España en la zona del Levante almeriense. El periodista almeriense remitía las crónicas a Murcia, a cobro revertido, desde el recreo del instituto. Pronto empieza a trabajar en varios oficios, ayudando a su padre, como cartero, en el reparto del correo y vendiendo periódicos en *Los Gallardos* (allí fue el primer repartidor callejero). En poco tiempo, sus colaboraciones radiofónicas se amplían a Radio Almería (Asociada a la SER y dentro de la Cadena Rato). Finalizados sus estudios en Vera, pasa a la capital, donde estudia Magisterio y pasa a colaborar más intensamente en Radio Almería, a las órdenes del director, Antonio Quirós, y saca adelante su primera sección periodística en *IDEAL*, 'Tenemos la palabra', sobre el mundo juvenil. En 1980 comenzará su labor como corresponsal de medios de comunicación estatales en Almería. Lo será de *La Vanguardia* y Mencheta, así como de *Diario 16* y más tarde de *El País*. Tendrá también importantes intervenciones en el Programa 'Hora 25', con motivo del Caso Almería, del cual será el primer informador que ofrezca datos, primero para la Cadena SER en 'Hora 25' y después para *Diario 16*. Fue corresponsal de Radio Nacional de España en Almería y también trabajó con *La Voz de Almería*, en el que entró como colaborador fijo en la etapa de Gonzalo Padrón. Con él vivió la transición de Medios de Comunicación del Estado a la privatización. Apenas estuvo algo más de un año, puesto que en 1985 pasa a formar parte de la plantilla de Antena 3 Radio, junto a Antonio Felipe Rubio. Pero justo al mes de haber realizado dicha transición, el nuevo director de Radiocadena Española, Manuel Gutiérrez Navas, le ofrece un puesto de jefe de informativos en la redacción que él acepta. Será corresponsal de *El País* en Almería durante cinco años, después de que el entonces delegado del periódico en Andalucía, Alfredo Relaño, le dice, en el Café Colón de Almería, "*bájate de la moto de Diario 16 y súbete a la de El País, donde irás más cómodo y obtendrás más prestigio*". En 1988 se presenta a las oposiciones de Canal Sur en Almería, ya que su puesto, aunque de plantilla, no era fijo en Radio Nacional de España (ya se llamaba así, tras la fusión con Radiocadena Española). Aprueba a la primera y se convierte en uno de los fundadores de la cadena autonómica andaluza. En 1989, Manuel Arroyo le nombra jefe de informativos de Canal Sur Radio en Almería y en septiembre 1992 pasa a ser director de Canal Sur en Almería. Dos años más tarde, en 1994, es objeto de una experiencia de sinergias de grupo que lleva a cabo Canal Sur en dos provincias (Almería y Huelva) y que convierte a Antonio Torres y a Juan Carlos Álvaro en directores provinciales de Canal Sur Radio y Televisión a la vez. Así, Torres sucede a José Luis Masegosa (éste había reemplazado a Beatriz Senosiain) al frente de la delegación televisiva de Canal Sur en Almería. Torres fue el primer licenciado en Ciencias de la Información que se dedicaba a la información audiovisual en Almería.

periódico. Además cambiará el color, abandonando el verde y centrándose en el rojo, pero empleándolo sólo para algunos detalles como recuadros o corondeles, en los que también utiliza el gris. La cabecera será ya a cinco columnas, con una letra modernizada, doble y sin pie, y una franja de texto por debajo en la que se lee "*Decano de la prensa almeriense*", junto al año, la fecha y el número.

También habrá modificaciones en la paginación. La página 2 quedará para la sección de 'Opinión', con artículos firmados, chistes gráficos, el editorial y otros modos de fomentar estados de pensamiento. Además también colocará allí la mancheta, pero que incluye únicamente los teléfonos, la dirección (que no varía) y el responsable editor, 'MCSE'.

Acaso el gran cambio es el orden de las secciones, puesto que ahora la información empieza, en la página 3, por la sección de 'Almería', que se extiende hasta la 9, incluyendo la actualidad de la capital y la provincia, junto con algunas secciones que ya estaban vigentes, antes, como la 'Agenda'. Después vendrá 'Nacional', 'Internacional' y 'Deportes', que ocupa 2 páginas en los días normales, salvo martes y domingo y en los que, ya desaparecida la AD Almería de fútbol, ha perdido fuerza este deporte cuyos máximos representantes son el Huercalense y el Macael, ambos en Tercera, dejando mayor protagonismo a otras disciplinas como balonmano y baloncesto. Después se colocarán otras secciones como 'Anuncios por palabras', 'Sucesos' y 'Espectáculos'.

La última página reproduce la cabecera, aunque reducida a las tres columnas de la izquierda, con artículos, un reportaje y una columna firmada por Kayros, en la que mezcla información y opinión con aspecto de artículo informativo. Los domingos el periódico se va entorno a las 32 páginas, con doce centrales para '*La Voz* del domingo', que sigue apareciendo con puntualidad.

V.2.3. *IDEAL*: la consolidación de un periódico almeriense.

En aquellos primeros años, la labor de Blanco Martín y de su delegación se planteaba complicada. Se trataba de asentar en Almería un periódico que lucharía

contra el gran poderío de *La Voz de Almería*, además con el hándicap de ser un periódico de Granada, lo cual tardará mucho en ser entendido por los lectores almerienses.

Miguel Ángel Blanco desarrolló la estructura de personal que, en aquellos primeros años, hizo pasar por la redacción a un buen número de periodistas y colaboradores. El redactor que se encargó de levantar la edición, junto a Blanco Martín, fue Manuel Gómez Cardeña[702]. Varios habían sido los aspirantes a ocupar esa plaza de redactor. Muy cerca estuvo de ser elegido el madrileño Fernández Marcote, sobrino del director de *YA*, Álvaro Fernández Pombo. También hubo negociaciones con el redactor de *La Voz* Antonio Grijalba, que finalmente no aceptó (con el paso de los años terminaría siendo columnista de *IDEAL*, ya desde su puesto de funcionario en la delegación de Obras Públicas).

Finalmente sería Gómez Cardeña quien se uniría a Blanco Martín en una redacción que, en los años de la transición, marcará la pauta del periodismo intrépido y atrevido en la provincia. El propio Miguel Ángel Blanco reconoce que

> "*IDEAL era el medio que se mojaba en movimientos sociales y reivindicaciones. De hecho, Gómez Cardeña era un periodista rompedor, que se involucró en las huelgas de los pescadores, en el caso de la muerte de Javier Verdejo y otros asuntos de importante carga polémica*"[703].

El paso adelante que suponía el periodismo de *IDEAL* tuvo sus repercusiones. Por supuesto que los sectores más reaccionarios de la provincia no lo entendieron ni estuvieron dispuestos a permitirlo. Incluso Gómez Cardeña tuvo que sufrir una campaña pública, de instigación más o menos desconocida, en la que se le tachaba de homosexual, algo que por aquel entonces era un insulto e incluso, para muchos, poco menos que un delito. En ese sentido hubo pintadas por la calle, que también

[702] Manuel Gómez Cardeña nació en Córdoba y vivía en Valencia. Hizo prácticas periodísticas en *La Verdad* de Murcia y de allí, tras no ser elegido para las plazas de redactor fijo, pasó a otro periódico de Editorial Católica, *IDEAL*, a través del cual llegó a Almería. Posteriormente Gómez Cardeña se marchó de Almería, siendo trasladado a Granada, donde luego participaría en el proyecto periodístico de *Diario de Granada*. Más tarde, a Córdoba y de ahí a Sevilla, labrando una prestigiosa carrera periodística, siendo director de *El Correo de Andalucía*.

[703] Entrevista personal con Miguel Ángel Blanco Martín, periodista de *IDEAL*.

apuntaban contra *IDEAL*. Detrás de la campaña estaba el grupo autodenominado UFA y el asunto no se quedaba en meras pintadas, sino que incluso el propio periodista y su familia recibieron llamadas de teléfono amenazantes[704].

El caso acabó con el traslado de Gómez Cárdena a Granada, lo cual llegó incluso a provocar el desplazamiento del presidente de Editorial Católica, Jiménez Quiles, para solucionar el problema. Por aquel entonces, el gobernador de Almería era Bances Álvarez, quien siempre se mostró disconforme con la línea informativa del periódico.

Al margen del caso de Gómez Cardeña, por aquella redacción pasaron otros informadores. De la época anterior siguieron el deportivo Francisco Urrea, Valles Primo y también Joaquín Tapia[705] y Diego Miguel García Morel[706], que colaboraban en información deportiva. Otros llegaron en régimen de prácticas, como es el caso de Joaquín Abad[707], Romualdo López[708] y Guillermo Herrera[709].

Además, por la redacción pasaron otros redactores gráficos. Si ya estaban Ruiz Marín y Díaz Lucas, que duró muy poco tiempo tras la llegada de Miguel Ángel Blanco, después llegaron Juan Sanz y José Manuel Quesada, que firmaban con el nombre conjunto de Quesada y Sanz. Más tarde apareció José Juan Mullor, que primero trabajó para el periódico a través del propio Ruiz Marín y, posteriormente, se quedaría como fotógrafo, primero colaborador y después de plantilla.

Al margen de su importante labor en la transición política a través de su información descubierta de los corsés que imponía la oficialidad del régimen,

[704] Entrevista personal con José María Granados de Torres, periodista de *IDEAL*.

[705] Joaquín Tapia Escoz participó en el proyecto de *IDEAL* casi desde su comienzo. Además ha desarrollado una amplia carrera como responsable de prensa en el Ayuntamiento de Almería, sin abandonar su labor como cronista deportivo en el periódico.

[706] Diego Miguel García Morel es un clásico de la información deportiva en Almería. Técnico y redactor de Radio Almería durante muchos años, puesto del que se jubiló en el año 2002, también ha trabajado en las redacciones de *IDEAL* y *La Crónica de Almería*, en la que fue responsable de Deportes. Además, García Morel hizo una incursión en el terreno de lo político, convirtiéndose en candidato al Congreso de los Diputados por la formación Reforma Social Española, en 1977.

[707] Joaquín Abad sería después el fundador de *La Crónica*.

[708] Romualdo López fue colaborador de *IDEAL* y luego ocupó un cargo en RENFE.

[709] Guillermo Herrera fue redactor de prácticas de *IDEAL*, después redactor de *La Crónica* y director de *Diario de Almería*. Posteriormente se retiró de la información y abrió un establecimiento de productos naturales.

también hizo un buen trabajo de expansión por diferentes áreas de la provincia. El periódico quiso estar presente en las comarcas y fundó una primera red de corresponsales, en la que se mantuvo a uno que ya estaba desde antes de llegar Blanco Martín, Francisco Torregrosa[710], que conservó su puesto en Albox, mientras se le unían otros como José Antonio Cantón Mira[711] en El Ejido, Antonio Fernández en Adra, Juan García Alarcón en los Vélez, Juan Manuel Góngora padre (luego tomará el puesto su hijo) en Fiñana, Antonio Torres Flores en Los Gallardos y Manuel Prados, párroco de María. Posteriormente se dará un paso más en ese proceso, que consistirá en agrupar los municipios por comarcas en las que había un responsable o coordinador. Nacieron entonces las secciones de Vélez, Almanzora, Poniente, etc. Por cierto que, según Miguel Ángel Blanco, esta fue la primera vez que se utilizó el término 'Poniente' en Almería para designar lo que hasta entonces se conocía como Campo de Dalías[712].

Tras la marcha a Granada de Manuel Gómez Cardeña, *IDEAL* Almería necesitaba otro redactor. El encargo de plantear candidatos lo volvió a recibir Miguel Ángel Blanco. Se planteó el nombre de Pedro Manuel de la Cruz, aunque el periódico quería un titulado y éste no había terminado su carrera. El propio De la Cruz es de la opinión de que pudo tener algo que ver el gobernador Bances Álvarez[713], aunque Miguel Ángel Blanco apunta que en ese tipo de decisiones tenía más que ver la propia Iglesia (acaso a través de su Obispo) que el Estado, puesto que el diario pertenecía a Editorial Católica[714]. En cualquier caso, Blanco no tiene constancia de que hubiera ningún tipo de presiones. Otra posibilidad es que de la Cruz contara con la oposición de un sacerdote que le había conocido en su residencia estudiantil madrileña, Manuel de Unciti y al que la tendencia ideológico-

[710] Francisco Torregrosa ha sido, durante muchos años, el decano de los corresponsales de prensa almeriense. Natural de Albox, es funcionario de Telégrafos y tiene una amplia carrera de colaboraciones periodísticas.
[711] José Antonio Cantón Mira será, posteriormente, quien encabece el proyecto de la *Revista Poniente* y también de la publicación especializada de agricultura *Poniente Hortofrutícola*.
[712] Entrevista personal con Miguel Ángel Blanco Martín.
[713] Entrevista personal con Pedro Manuel de la Cruz, director de *La Voz de Almería*.
[714] Entrevista personal con Miguel Ángel Blanco Martín.

política del periodista no le habría parecido adecuada para un medio informativo propiedad de la Editorial Católica. Al final, el puesto de redactor fue para un jovencísimo José María Granados, recién licenciado en Ciencias de la Información[715].

Granados, que había contraído matrimonio el 15 de mayo de 1980, recibe la llamada de Miguel Ángel Blanco, mantiene una reunión con el director del periódico, Melchor Sáiz-Pardo y comienza a trabajar el 1 de julio. Poco tiempo después, el periódico volverá a aumentar su plantilla y contratará a un periodista abulense llamado Inocencio Félix Almarza, que formará parte de la redacción hasta nuestros días.

Son años en los que el periódico es pionero en diversos aspectos, desde la lucha por las libertades hasta la ecología. Nacen secciones como 'La semana de noticias', que era una reflexión, a página completa, en la que se analizaban los principales temas de la actualidad; 'Panorama Cultural', sobre los eventos culturales y el estado de la cultura en Almería; y 'Una tierra almeriense para vivir', que era una sección semanal sobre ecología. También había una sección de economía.

V.2.4. El intento del tercer diario: *La Crónica.*

Con dos periódicos implantados en Almería, la aparición de *La Crónica* es una apuesta tremendamente arriesgada por parte del empresario y periodista Joaquín Abad. Con más de 40 años de implantación de *La Voz de Almería* y un público muy

[715] José María Granados de Torres, nacido en Almería en 1953, es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, carrera que acabó en 1979. Tras hacer prácticas en *La Voz de Almería* en los años 1977 y 1978 y ser corresponsal de la cabecera almeriense en Madrid durante esos años, fue contratado por *IDEAL* nada más terminar la carrera. En prensa escrita también ha trabajado en *Almería Semanal*, la publicación editada por Almería de Ediciones, propiedad de Enrique Martínez Leyva, José Baños y José Olmedo y dirigida por Manuel Acién Lirola, de la que fue redactor y subdirector. Más tarde, fue director de la revista deportiva *Debut*, editada por José Acosta. En cuanto a otros medios, fue redactor y presentador de informativos en Radio Popular, trabajando conjuntamente con José Olmedo, y en Antena 3. También ha sido corresponsal en Almería de Europa Press y corresponsal interino de *Marca*, sustituyendo a Manuel Falces en sus vacaciones y libranzas. Para televisión, ha sido pre-guionista localizador del programa de Canal Sur *Tal Como Somos*. Desde febrero de 1980, fue responsable de prensa de Asempal, primero con contrato y después en régimen de colaboración, así como de la Federación de Servicios Públicos del sindicato Unión General de Trabajadores en Almería. Además, es presidente de la Asociación de la Prensa-Asociación de Periodistas de Almería y profesor de Historia en el Colegio Compañía de María.

asentado durante todo ese tiempo y un *IDEAL* que quiere abrirse hueco desde Granada con una edición almeriense que también ha logrado consolidar, *La Crónica* va a ser un periódico cuya vida será siempre complicada.

Su aparición, aunque dentro de un grupo de periódicos que, en el plano estatal, contaba con más de 85 cabeceras, como reza en el artículo de su presentación, tiene mucho de aventura personal del citado empresario, que quiere consolidar una tercera cabecera en la capital, con la aspiración de retar el poderío de *La Voz de Almería*. Pero la cruda realidad con la que se va a encontrar el periódico será que Almería es una provincia cuyo número de habitantes no es suficiente para la convivencia de tres cabeceras importantes y, en consecuencia, la llegada de la tercera tiene una muy difícil implantación. Esa circunstancia siempre acompañará al periódico de Abad.

El primer capítulo en la historia de *La Crónica* comenzará el 28 de julio de 1982. Un miércoles en el que la primera página de este 'Diario Independiente de Almería' incluye un artículo de presentación con el contundente título de 'Enhorabuena Almería', en el que, a dos columnas y con una altura de media página, felicita a los almerienses por el hecho de que haya nacido el periódico. *La Crónica* no ocultará nunca su especial interés por el género de sucesos. De hecho, el primer titular de primera que presenta, en ese día de su nacimiento, es sobre 'Un centenar de marroquíes acampados en el Puerto'. Junto a él, esa portada refleja otros titulares como 'Lavilla confía en Cavero', sobre la situación política del momento; y 'Los abogados Pérez Gómez y Darío Fernández juzgan el juicio' (sic), sobre el llamado Caso Almería.

La sociedad editora de aquel naciente periódico es Crónica SA, sus oficinas están instaladas en la calle Reyes Católicos, 12 y la fotomecánica y la impresión se realiza en el Polígono San Silvestre de Huércal de Almería. El diario está regido por un consejo de administración cuyo presidente es Manuel Mendizábal, su consejero delegado José María Artero y en el que, por ejemplo, está el que más tarde será jefe

de servicio de la delegación de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía, Juan de Luque Medel.

En cuanto a las labores periodísticas, bajo la dirección de Joaquín Abad inicialmente hay dos redactores-jefe, Francisco Pérez y Pedro Manuel De la Cruz, ambos futuros directores de *La Voz de Almería*. La redacción está compuesta por periodistas como Guillermo Herrera, Pilar López, Javier Blanco (posteriormente responsable de Radio Nacional de España en Almería), Antonio Torres (luego delegado de Canal Sur en Almería) y Diego García (jefe de Deportes y redactor de Radio Almería). Además hay un equipo de colaboradores formado por Teresa Vázquez, Juan José Moreno (después jefe de Deportes de *La Voz*), Manuel Verdegay, Montserrat Cobos y José Manuel Bretones (posteriormente en el Gabinete de Comunicación de la Universidad de Almería). La redacción gráfica será cosa de Juan Luis del Olmo (luego en *La Voz*) y Enrique Abad y la maquetación (llamada diagramación por el periódico) de Inocencio Navarro, mientras que el impresor será MA Márquez Cruz.

Desde el principio, el periódico incluirá las firmas de los redactores en algunos artículos y en otros no. Una característica innovadora, en este sentido, es que esas firmas se colocan en la parte superior derecha del artículo, bajo el titular, en lugar de hacerlo al comienzo o al final del texto.

La Crónica nace con 24 páginas escritas a seis columnas sin corondel de separación. Su precio inicial es de 35 pesetas y, en cuanto a diseño, emplea grandes titulares y fotos de amplio tamaño, junto con antetítulos subrayados. Todos estos elementos y el tratamiento gráfico que reciben le da, en principio, un aspecto ordenado a la página, aunque con algunas deficiencias de maquetación, como textos incompletos o faltas de continuidad.

En cuanto a la distribución, la primera página hace de sumario de contenidos con pocos temas, entre cuatro y seis, unas dos ó tres fotos y total claridad en los contenidos. La 2 lleva el título de 'Agenda' e incluye conceptos como 'El Tiempo', 'Cesta de la compra', 'Cambio de divisas', 'Horóscopo', 'Ferrocarril', 'Marítimas',

'Teléfonos de urgencia', 'Aéreos', 'Farmacias de guardia', 'Cupón pro ciegos' y algunos breves sueltos con trasfondo de crónica social.

El título de la tercera página es 'Opinión' y en ella se reflejan varios artículos firmados, un chiste y la sección 'Galeradas', que firma el propio director, Joaquín Abad, y que hace las veces de editorial, aunque firmado. Uno de estos primeros ejemplares de 'Galeradas', en concreto el del número 14, de 10 de agosto de 1982, habla de la privatización de los periódicos del Movimiento y de la toma de posturas por parte de diversos grupos de comunicación por hacerse con ellos y, a su vez, crear grandes cadenas de prensa. Es obvio que Abad se está adelantando a algo que realmente va a terminar sucediendo y que su referencia clara, la de una *La Voz de Almería* que entrará en uno de esos grupos más adelante, también se va a cumplir. La página 4 se compone de cartas al director con el nombre genérico de 'Remitidos', que ya figuraba en periódicos de muchos años atrás, y 'Kiosco de prensa', con artículos sacados de otras publicaciones, citando la fuente.

La información de 'Almería', mezclando la capital y la provincia, se extiende, más o menos y según el día, entre las páginas 5 y 9. Es la sección más abundante, puesto que después se suceden 'Andalucía', 'Nacional' e 'Internacional', que no sobrepasan, entre todas, las seis páginas. 'Deportes' ocupará una media de cuatro páginas diarias, incluyendo un artículo de opinión del redactor responsable, Diego Miguel García Morel, bajo el título de 'Mi Opinión'.

Después de esta sección irán 'Cultura', 'Pasatiempos' y 'Espectáculos', cada una con una página, y la última, con reportajes cortos, artículos sueltos y un artículo con el epígrafe de 'Última hora'.

Los domingos, *La Crónica,* en esos inicios, sacará una edición especial cuya única variable es que pasa de 24 a 32 páginas gracias a un cuadernillo central llamado '*La Crónica* Dominical', que incluye reportajes, un cómic infantil coleccionable, la programación de televisión, motor y reportajes amplios que no tienen cabida en la edición diaria.

También variará la edición de los lunes, con especial seguimiento a la jornada deportiva del fin de semana y, además, una página dedicada a un artículo de opinión del redactor jefe, Pedro Manuel de la Cruz, en la que se refleja la foto del firmante y cuyo contenido fundamental es la política. El título será 'Las claves de la semana' y años después, ya como director de *La Voz*, repetirá algo muy similar.

La Crónica intenta, desde su nacimiento, buscar fórmulas con las que competir. Sus promotores no se han lanzado a la aventura inconscientes del osado proyecto que están acometiendo. Sabedores de que la empresa es complicada, la de *La Crónica* será la historia de una lucha por la supervivencia desde el inicio. Ello le conducirá a intentar poner en práctica ideas innovadoras con diferente grado de fortuna. Ya en ese comienzo se puede ver, por ejemplo, una página comercial sobre las propias agencias publicitarias de Almería. En ella se cuenta que *La Crónica* anuncia a las agencias de publicidad para que las empresas acudan a ellas para anunciarse en el propio periódico. Una especie de retruécano que acaba, como todos, en un intento de captar capital para sobrevivir. Para adornarlo, a 10 de agosto, tras catorce números lanzados, acompaña con la afirmación de que en los siete primeros días de la publicación, la tirada media ha sido de 7.800 ejemplares. Las agencias que se anuncian en esta página son Publialmer, Publicidad Palenzuela, Publisur, Jove, Klave, Plataforma, García Ridao, Cima y CIR Publicidad.

V.2.5.- Otros intentos de publicaciones con aspiraciones.

A pesar de que la teoría dice que una provincia como Almería está saturada de grandes cabeceras escritas teniendo dos periódicos del peso y la importancia de *La Voz de Almería* e *IDEAL*, el talante emprendedor que se ha respirado en la provincia, especialmente desde el último cuarto del siglo, ha dado para diferentes y variopintos intentos de crear otros medios de comunicación escrita que incluso, al menos sobre el papel e inicialmente, sin disputarle la primacía a los grandes, sí busquen un espacio de supervivencia, principalmente bajo la fórmula del semanario.

De esta manera, por la provincia irán pasando diferentes proyectos que, con el formato de información general, tengan un período de existencia mayor o menor, pero no logren implantarse de manera más o menos sólida.

V.2.5.1.- *Almería Semanal*, periodismo profundo

El primero de esos intentos a los que este trabajo se va a referir es la revista *Almería Semanal*, acaso el gran intento almeriense de crear una publicación no diaria seria, con peso e inspirada en las grandes de la época. *Almería Semanal* lanza su primer número en septiembre de 1979, con un tamaño de 32x23 cts., a color y con 52 páginas. La primera de ellas, con apariencia de gran revista y un estilo muy significativo, coloca la cabecera en una franja oblicua que cubre la esquina superior izquierda. En esa franja se lee el título de la publicación en letras verdes sobre fondo blanco y, debajo, una línea en la que coloca año, fecha y precio. Sin abandonar la portada, el gran titular se refiere a sí misma, puesto que es 'Toda Almería en Almería Semanal'.

Se trata de una revista de información general centrada en Almería, impresa en Industrias Gráficas Jiménez Godoy y con la redacción instalada en la calle San Leonardo, que se especializa en reportajes sobre el tejido social, político y económico de la provincia. La responsabilidad de su publicación corresponde a Almería de Ediciones SA, con José Olmedo Villarejo como presidente, José Baños Alonso como consejero delegado y Enrique Martínez Leyva[716] como director de publicidad. Ellos tres son los pilares de una empresa periodística cuyo producto, la revista, estará dirigida por el ejidense Manuel Acién Lirola[717].

En su primera época, el puesto de subdirector será para Alfonso Ribera Servent, con una redacción compuesta por José María Granados de Torres (que después será subdirector) y Pedro Manuel de la Cruz como redactores de plantilla y

[716] Enrique Martínez Leyva, tras *Almería Semanal*, pasará por medios de comunicación como Antena 3 Radio y paralelamente fundará una próspera agencia publicitaria con el nombre de Plataforma.
[717] Manuel Acién Lirola dirigirá *Almería Semanal* y después la revista *Poniente*, en El Ejido.

un elenco de colaboradores entre los que están Manuel Gómez Cardeña[718] (política), Antonio Fernández Gil 'Kayros'[719] (sociedad), Miguel Ángel Blanco Martín[720] (cultura), el dibujante Martín Morales (humor), Joaquín Tapia Escoz[721] (deportes) y Juan José Mullor[722] (fotógrafo). Más tarde se incorpora Antonio Grijalba[723]. Además tenía un plantel de corresponsales compuesto por Antonio Fernández (Adra), Juan Fernando Ortega Paniagua (Roquetas), Antonio Torres Flores[724] (Levante), Francisco Torregrosa Carrillo[725] (Albox) y, más adelante, José Antonio Cantón Mira[726] (El Ejido). Como secretaria de redacción figura Mercedes Martínez Leyva.

Aquel *Almería Semanal* tenía un estilo muy claro y ordenado, con presencia de elementos como la entradilla de los reportajes, escrita en negrita, unos incipientes gráficos para explicar los datos, ladillos entre dos líneas horizontales de color naranja, fotografías en silueta, mapas, dibujos, ilustraciones, despieces con el fondo de color, pequeñas entrevistas que enriquecen los reportajes en el aspecto formal y de en el de contenidos y ausencia de corondeles que separasen las tres columnas por las que se componía la página.

Su contenido está compuesto, fundamentalmente, por reportajes que, como ya se ha dicho, se centran en la sociedad, la política y la economía almeriense, desde una perspectiva profunda y analítica, buscando las causas y consecuencias de los procesos que se dan en aquellos años en esta provincia.

Su página 3 estaba compuesta por el editorial, que suele firmar el propio director, el sumario de los contenidos y la mancheta. A partir de ahí comienzan los reportajes, las colaboraciones en forma de artículos firmados, la sección cartas al

[718] Manuel Gómez Cárdena era redactor de *IDEAL* Almería.
[719] Antonio Fernández Gil 'Kayros' era redactor de *La Voz*, luego lo fue de *La Crónica* y finalmente columnista.
[720] Miguel Ángel Blanco Martín era delegado de *IDEAL* en Almería y después redactor de este periódico.
[721] Joaquín Tapia Escoz era y es colaborador de *IDEAL* Almería.
[722] José Juan Mullor es redactor gráfico de *IDEAL* Almería.
[723] Antonio Grijalba trabajaba en *La Voz de Almería* y luego colaboró en *Poniente* y firmó artículos en *IDEAL*.
[724] Antonio Torres Flores trabajó también en *La Voz* e *IDEAL*, hasta ser nombrado delegado de Canal Sur en Almería.
[725] Francisco Torregrosa Carrillo es corresponsal de *IDEAL* en Albox.
[726] José Antonio Cantón Mira fue responsable de *Poniente* y de *La Gaceta del Poniente*.

director y una abundante publicidad, con marcas y firmas importantes de Almería, como Hotel La Parra, Radio Popular, Radio Almería, Aguadulce, Retamar, Discoteca Galaxia y abundante publicidad de promociones inmobiliarias. La aparición de publicidad de otros medios de comunicación demuestra que el departamento comercial que encabezaba Martínez Leyva apostaba por el intercambio que le proporcionaba la promoción de su medio de comunicación en otros medios, factor importante para la implantación de éste.

Será uno de los métodos de promoción que elija el periódico. Otro será la publicación de posters correspondientes a los equipos de Primera División de Fútbol. La AD Almería está en la máxima categoría en esa temporada y *Almería Semanal* aprovecha la circunstancia para regalar a sus lectores una colección completa de posters con las fotografías de cada plantilla, empezando, lógicamente, por la del equipo local.

A partir del número 7 de la publicación, del 19 de octubre, una revista comprometida como lo era *Almería Semanal*, compuesta en su redacción por periodistas que también lo eran, comienza una lucha que pondrá de manifiesto ese carácter. Como ya antes se ha podido comentar en el capítulo dedicado a *IDEAL*, Almería había amanecido un día cubierta por pintadas en contra del periodista de *IDEAL* y *Almería Semanal* Manuel Gómez Cardeña, uno de los cuales reza "*Cardeñas (*sic*), por fin te llegó tu hora*". La revista responde con una foto de una de esta pintada, habla de amenazas y titula 'No nos callarán'.

Será la primera y breve entrega de una labor de investigación que desarrollará la publicación. En el número siguiente, el 8, el tema ya está en la portada, con el título de 'Entrevista a UFA'. Pero, ¿qué es UFA? UFA es la organización que se hizo responsable de dichas pintadas y sobre la que la revista se pregunta *"¿Un grupo armado y clandestino en Almería?*" La respuesta está, lógicamente, en el propio reportaje. *Almería Semanal* logra una entrevista con los dirigentes. Una entrevista que destila ambiente misterioso y algo tremendista, ilustrada con fotografías en las que los dirigentes de la organización aparecen

cubiertos con pasamontañas, gorros y gafas y escenificando el saludo falangista y fascista de la mano derecha alzada. Es curioso que en el texto de la entrevista, en la que lógicamente se preserva el secreto profesional y la identidad de los entrevistados, no se habla en absoluto de las pintadas contra Manuel Gómez Cardeña. De lo que sí se trata es de la ideología de la organización, que queda perfectamente definida como antidemócrata y defensora de los postulados marcados por José Antonio Primo de Rivera. La revista se ha anotado un buen tanto, cuando apenas lleva un par de meses publicándose, y lo explota lo mejor que puede, llevándolo también al editorial, titulado 'La exclusiva'.

Dos números tardará el tema en ser abordado en las páginas del periódico. En el 10, ya con José María Granados como subdirector, Miguel Ángel Blanco firma un artículo valiente en el que se dan nombres, como el de Francisco Iribarne Pérez, buscado (según la información) por la policía debido a que se trata de un dirigente de UFA. Además se da cuenta de que el propio Iribarne Pérez se encuentra huido de la justicia, al igual que José María Pérez de Yebra, mientras que otros miembros de la organización han sido detenidos, como José Antonio Enrique Bueno, Federico Herrerías López, Joaquín Calvo Lillo (que era empleado de Iribarne en los establecimientos hosteleros que éste regentaba), Francisco Marco y su hijo Francisco J. Marco Rodríguez, Rogelio Gómez Martín y Antonio Verde Romero. El periódico ha vuelto a triunfar, puesto que un tema que él se ha encargado de airear, ha terminado por ser resuelto por la policía. Eso sí, como ya se decía en el apartado dedicado a *IDEAL*, el asunto le ha costado el traslado a Gómez Cardeña, que abandona Almería para marchar a Granada, donde continúa una importante carrera periodística que le llevará a Córdoba y Sevilla.

En cuanto a *Almería Semanal*, ésta continuará su desarrollo hasta el número 19, de 12 de enero de 1980, y realizará otras importantes aportaciones, siempre fiel a un estilo independiente, profundo y de un periodismo comprometido y de calle. Serán muy seguidos sus reportajes especiales sobre los municipios que muestran un mayor desarrollo en aquella Almería, que empezarán por El Ejido. Luego añadirá

otras secciones, como la de 'Televisión', que se hacía fundamental ya en esa época, y también una entrevista personal que realizaba el periodista de Radiocadena Española José Ángel Pérez y que se llamaba 'Paredón'. En ella, las preguntas eran 'ráfagas' y el subtítulo era 'En 25 ráfagas' o 'En 30 ráfagas', en función del número de preguntas. La sección se inicia con el entonces entrenador de la AD Almería, José María Maguregui.

V.2.5.2.- Naif: calidad con aspiraciones

Aunque en el terreno de las revistas, la etapa está marcada por *Almería Semanal*, que ha merecido el anterior epígrafe, posteriormente van saltando a la calle otras cabeceras como *Naif*, que llega en 1979, dirigida por Miguel Ángel Urquiza Cabo[727] y tenía como subdirector a Juan Tortosa Marín[728]. La revista nacía en el mes de septiembre de 1979 y, junto a Urquiza y Tortosa, en ella figurará redactores como Antonio Castañeda, S. Isla, Pedro Madrid, Carlos Santos (posteriormente en *La Voz*), Lola Cindado, Antonio Crespo, Lola Maldonado, José María Perceval, Indalecio G. Álvarez y Juan Carlos Asián, además de otra serie de colaboradores de diversa índole. El diseño y la maquetación corría a cargo de Manuel Falces López y Matilde Imberlón y las ilustraciones de Pedro Castro, Antonio Jesús Morata y Miguel Ángel Peña. La fotografía viene firmada en ocasiones por Luis Avivar y 'Urko' y en otras por 'Chullo' y por Canales, Bonachela y 'Eldire'.

Se trataba un producto con calidad y aspiraciones, en el diseño y sobre todo en el contenido, en el que primaban los reportajes sociales y de investigación, desde la vida de las prostitutas y los testimonios de drogadictos hasta entrevistas con políticos relevantes de Andalucía, pasando por el seguimiento a los temas de actualidad y la denuncia de lo que el periódico consideraba injusto.

[727] Miguel Ángel Urquiza Cabo había nacido en 1951 y era director de la revista *Naif*. Tanto él como el subdirector, Juan Tortosa, y el redactor de *IDEAL* Manuel Gómez Cárdena, sufrieron la persecución del grupo fascista Unión de Falangistas de Almería-UFA. BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *op cit*, pág. 198. El asunto se resolvió, como ya ha quedado dicho en el apartado dedicado a *Almería Semanal*, con una investigación policial que llegó precedida de reportajes periodísticos publicados en dicho semanario.

[728] Juan Tortosa Marín había nacido en Berja en 1953.

Tenía un matiz andalucista y, de hecho, se autodenominaba 'Informativo Andaluz', llegando a tratar en profundidad el referéndum de autonomía y también la cuestión de si Andalucía es o no una nación.

Su periodismo fue profundo y atrevido, hasta el punto de que, en su primer número, llega a especificar que "*en nosotros no manda 'ucedé' (MSCE) ni la Iglesia (Editorial Católica), ni grupo de presión alguno, llámese partido político o llámese como usted quiera"*[729], en clara referencia a los propietarios de los diarios que entonces se publicaban en la provincia, *La Voz de Almería* e *IDEAL*.

V.2.5.3.- Revista Poniente: el pionero ejidense

El tremendo desarrollo económico experimentado en la comarca del Poniente, basado fundamentalmente en la agricultura intensiva bajo plástico, conllevará el crecimiento de todos los sectores y, por supuesto, también el interés por la prensa y los medios de comunicación en general. Así nacerá la revista *Poniente*, cuyo número 0 es simplemente una página en la que se reproduce lo que será la portada-tipo de la revista, con un titular que reza 'La comarca de Poniente ya tiene su periódico' y un recuadro de texto en el que cuenta 'Quién es quien en Edipsa', que es la sociedad responsable de la publicación. Así, expone que "*Edipsa es una sociedad mercantil con 40 acciones de 25.000 pesetas, en la que ningún accionista tiene más del 20% del capital*". Unos accionistas que también vienen expuestos en este primer adelanto de la revista y que son José López, José Antonio Cantón, Germán Palmero, José García, Félix Salinas, Antonio Góngora, Juan Manuel Cantón, Juan Ruiz, Moisés Gómez, José Luque Palmero, Fernando Cantón, Manuel Acién, José María Granados, Rafael Cantón, Manuel Buendía, José Guerrero, Juan Santana, Antonio Mira, Francisco Ramos, Francisco Herrada, Bernardo Maldonado, José Salvador Maleno, Joaquín González, Francisco Cara, Francisco Martín y Juan Casas.

[729] *Naif*, número 1, de septiembre de 1979.

Así, quedará compuesto un consejo de administración que formarán Juan Manuel Cantón Fernández como presidente, Joaquín González Rodríguez como secretario y los vocales José Antonio Cantón Mira, Juan Ruiz Acién y Germán Palmero Guillén.

En ese número cero ya da una idea de sus planteamientos, asegurando que su contenido será informativo, mayormente centrado en la agricultura. Además ofrece el dato de que sus accionistas son personas procedentes de diversos sectores, pero con el nexo de compartir intereses en la agricultura bajo plástico.

El número 1 de la revista sale en la semana del 12 al 18 de octubre de1985, con 20 páginas de cuatro columnas sin corondel. Su estilo contempla la primacía del recuadro de texto, con presencia también de entradillas en negrita y antetítulos subrayados.

En su mancheta refleja la propiedad de Edipsa (Editora del Poniente SA), presidida por Juan Manuel Cantón Fernández, con Joaquín González Rodríguez como secretario y José Antonio Cantón Mira como gerente. Él será el primer responsable técnico de la revista, que en principio estará dirigida por Manuel Acién Lirola, teniendo a Miguel Clément Martín como secretario de la redacción. La plantilla de colaboradores estaba formada por Serafín Balaguer Palmero, Antonio Grijalba Castaños, Elías Palmero Villegas, Moisés Gómez, Miguel Ángel Blanco Martín, Pedro Ponce Molina, José María Granados de Torres, José Martínez Arias y Julio Gutiérrez.

En cuanto a su estructura, *Poniente* presentará secciones como 'Opinión', 'Colaboraciones' firmadas por los antes mencionados, 'Comarca' con noticias sobre los municipios de la zona, con mucho mayor espacio dedicado a El Ejido, 'Agricultura', 'Centrales' que es un gran reportaje sobre un tema monográfico, 'Economía', 'Comunidades', 'Cultura', 'Televisión', 'Servicios/Sociedad' y 'Consulta Semanal' que es lo que más tarde será denominado pizarra de precios agrícolas. Más tarde habrá 'Cartas al director'. Todos los artículos que no sean colaboraciones irán sin firma. Junto a todo ello también hay reportajes y entrevistas adicionales. En el número 2 se produce la primera de ellas, con el empresario Juan Cantón Mira como

protagonista. Está claro que el fin principal es que la agricultura se promocione, primero en Almería y después fuera.

Poniente será, por lo tanto, el germen de lo que más tarde será una importante revista monográfica sobre agricultura, que se leerá en muchos países de Europa e incluso del mundo, que tendrá varios nombres como Poniente Hortofrutícola y F&H (Frutas y Hortalizas) y por la que pasarán periodistas almerienses.

V.2.5.4.- *La Gaceta del Poniente*: de suplemento a gran proyecto periodístico

Cinco años después de que naciera la revista *Poniente* sale a la calle *La Gaceta del Poniente*, que inicia su andadura como 'Suplemento de la revista Poniente'. El 15 de septiembre de 1989 se edita el primer número de esta publicación de entre 20 y 28 páginas, con tamaño A-4 (30x21 cts.) y promovido por Edipsa, la editora de la propia revista *Poniente*. En realidad, *La Gaceta* toma el relevo de contenidos de la revista, que se va dedicando más exclusivamente a la agricultura. Así, desde su primer número se pueden leer secciones como 'El Ejido', 'Roquetas', 'Adra' y 'Comarca' que están dedicadas a la actualidad de los municipios de la zona, junto a otras como 'Opinión', un cómic que luego será una página de información satírica llamada 'La Calceta', 'Cambalache/Ocio', 'Agenda', 'Televisión' y 'Deportes'.

En su estilo, ordenado y limpio, se imponen los recuadros con fondo gris, el escrupuloso ordenamiento de los titulares en función de importancia y anchura y la figura de la entradilla, que abre las informaciones más importantes. Al ser un tamaño reducido, las fotografías suelen ser pequeñas.

Estará compuesta, la redacción de *La Gaceta*, por un grupo de buenos periodistas que sacarán el proyecto adelante mientras puedan. Ninguna de sus firmas aparecían en las informaciones, salvo las de Deportes que hacían Francisco

Granados y el colaborador Ángel Acién[730]. Donde sí aparecerán será en la mancheta, situada en la última página y en la que Juan Manuel Cantón Fernández figura como presidente, José Antonio Cantón Mira como director de *La Gaceta*, José Martínez Arias[731] como subdirector y, como redactores, Miguel Clément Martín[732], José Manuel Montero[733], Francisco Granados De Torres[734], Francisco Valdivia y María L. Maturana, que será la secretaria de redacción. Junto a ellos, como colaboradores, Moisés Gómez, José Antonio Correa y Ángel Acién.

Como suplemento de *Poniente*, *La Gaceta* apenas tendrá unos cuantos números, puesto que en noviembre de ese año 1989 comienza su cuenta, de nuevo por el número 1. El motivo es que ya se trata de una publicación independiente, que adopta la misma cabecera de la revista *Poniente* y ofrece pocos cambios respecto a la anterior *La Gaceta*. Apenas el adelanto de la sección de Deportes desde las páginas finales hasta la 9 y siguientes, el retraso de 'La Calceta' a las páginas posteriores y abandonando el formato de cómic, la inclusión de María Jesús Sáiz en la redacción y poco más, son las escasas modificaciones.

V.2.6.- Otras publicaciones de la capital en la transición.

El límite poco rígido de la transición española, desde la dictadura del general Francisco Franco a la democracia, supondrá, entre incontables consecuencias, también una explosión periodística en todo el país. Si la última fase de la etapa franquista ya empieza a conocer una cierta proliferación de publicaciones, como consecuencia de la contestación interna que experimenta el régimen y de la paulatina flexibilización del control estatal, llegada la transición se vive una auténtica revolución de prensa.

[730] Ángel Acién será luego redactor deportivo de Canal Sur, donde llegará a responsable de Deportes de la cadena.
[731] José Martínez Arias es redactor de *IDEAL*.
[732] Miguel Clément Martín, incluido en las redacciones de *Poniente* y *La Gaceta*, es corresponsal de *IDEAL* en la zona de Poniente y ha sido responsable de prensa en los ayuntamientos de Adra y La Mojonera, ahora de El Ejido.
[733] José Manuel Montero será responsable de prensa en el Ayuntamiento de El Ejido.
[734] Francisco Granados de Torres es corresponsal de *IDEAL* en la zona del Poniente y forma parte del gabinete de comunicación del Ayuntamiento de Vícar.

Todo tipo de colectivos aprovechan para lanzar al mundo sus ideas. Desde asociaciones hasta colegios y agrupaciones profesionales, desde partidos políticos a asociaciones de empresarios, desde el mundo de la cultura hasta el del deporte, desde publicaciones reivindicativas hasta la propia irrupción de revistas y periódicos informativos, la calle se llenará de cabeceras, muchas de ellas con una vida efímera y otras con cierta consolidación.

En los años de la transición y consolidación democrática serán muchos colectivos que lancen a la calle sus publicaciones en la capital almeriense. Desde centros escolares a colegios profesionales, asociaciones, partidos, sindicatos y, en general, todo aquel que se ve en condiciones o con la necesidad de expresar lo que piensa o, simplemente, de compartir sus inquietudes con quien las quiera recibir. Así se mezclan publicaciones de muy diversa índole y que a continuación son repasadas.

En el plano de la información general, la prensa almeriense experimenta un doble crecimiento, por un lado en cantidad de publicaciones y por otro en las posibilidades que éstas tienen, realmente, de informar. Se trata de cabeceras que tienen que buscar un hueco de mercado al margen de los grandes periódicos, primero sólo *La Voz de Almería*, después éste junto a *IDEAL* y más tarde con la aparición de otros como *La Crónica*, *Diario de Almería* y otros muchos que aparecen, alguno con carácter gratuito. La primera solución es la de adoptar el formato de revista, que garantiza por un lado mayor tiempo de maniobra a la hora de confeccionar los temas y, por otro, la huida de una imposible competencia contra *La Voz*.

La lógica del momento y de la evolución que ha sufrido el modelo de Estado hacen que donde más importancia cobre esta mini-revolución periodística sea en el campo de la política. Con la libertad y la democracia, antes incluso de que llegue formalmente, las diferentes tendencias hacen patente la necesidad que sentían de dar a conocer sus ideas y sus reclamaciones. Nacen, entonces, publicaciones de

carácter político, tanto en la capital como en la provincia, ligadas a partidos y sindicatos. En 1981 llegará *Almería Socialista*, 'Boletín de la Agrupación Provincial del PSOE de Andalucía', ligado a la campaña que el PSOE está poniendo en marcha para alcanzar la victoria en las urnas un año más tarde, frente a la UCD. El mismo partido lanzará, entre los años 1981 y 1984, *¡Libertad!*, 'Boletín Informativo de la Agrupación Local del PSOE de Andalucía en Almería'. En otros municipios también se vivirá esta efervescencia política, en concreto por parte del PSOE. Prueba de ello será la publicación de *Los Gallardos Socialista* (1982), en este municipio del Levante almeriense. En 1982 llegará *Progreso en Libertad*.

Un buen número de publicaciones serán relativas al campo de la cultura. Entre ellas, en 1978 sale a la luz pública *Andarax*, 'Artes y Letras', dirigida por Teresa Vázquez y de la que se tienen noticias hasta 1983, con una etapa posterior hasta 1992. Su periodicidad experimenta variaciones a lo largo de sus años de existencia.

También habrá actividad en el terreno deportivo, aunque generalmente en este caso la proliferación de cabeceras irá ligada a la pujanza de los equipos de la provincia. Algunos de estos periódicos deportivos tendrán un carácter también social, como el *Boletín Informativo del Club de Mar,* que nace en 1980 y llegará a nuestros días, con diferentes etapas y formatos, el último de los cuales lleva por título *Proa*, en el que se trata toda la vida interna de un club que será un elemento importante en la vida almeriense en el último cuarto del siglo XX. Diferente por completo es *Debut*, 'Revista Deportiva Almeriense' que dirige el polifacético periodista José María Granados, que nace en 1981 y que no llegará a consolidarse demasiado en el tiempo.

La llegada de la democracia no mermará la actividad en cuanto a la publicación de cabeceras de carácter religioso cristiano. Así, en 1982 se podrá leer *Iglesia Diocesana*.

También habrá una buena cantidad de publicaciones que salen de la escuela, primero en su versión de institutos y colegios y después también de la Universidad, aunque la mayoría de ellas se harán esperar hasta el siguiente capítulo, de 1983 hacia adelante. No obstante, antes, en 1981 llega *Actualidad Colegial*.

Asociaciones de diversa índole también tendrán sus órganos de expresión. En 1977 séra el colectivo de Alcoholicos Rehabilitados los que saquen *Área*. *Indalo* será el 'Boletín del Pensionista del Hogar Provincial', en 1978, y *Ágata* el 'Boletín de la Asociación de Amas de Casa', entre 1982-1985. La Asociación de Empresarios comenzará a publicar su *Boletín Informativo Asempal* en 1981. La Asociación de Vecinos de La Fuentecica publicarán, en 1982, *En Marcha*.

Otras publicaciones del resto de los años 70 y los primeros 80 serán *Paralelo 37* (1978) y *El Cóndor* (1982).

V.2.7.- Otras publicaciones del resto de la provincia en la transición.

En cuanto a la prensa del resto de la provincia, serán varios los municipios que lancen a calle boletines informativos de carácter municipal, en los que el objetivo es, por un lado el entretenimiento y la formación de los ciudadanos y, por otro, la exposición pública de los logros por parte de la institución local. Así, en 1968 había nacido el de Almería y, ya en el período democrático, saldrán a la calle otros. En 1979 el de Dalías y el de Viator (*Boletín Informativo de Gestión Municipal*); en 1980 el de Huércal; en 1981 el de Roquetas de Mar; y en 1982 de nuevo Viator (*El Ayuntamiento Informa*);

Pero, como es lógico, la mayor producción llegará de la iniciativa privada y, en la mayoría de los casos, muy modesta. También en los años de la transición democrática serán muchos los municipios en los que se comience a palpar cierta

efervescencia entre lo publicitario y lo periodístico. Tras años en los que lanzar una publicación desde un pueblo era peligroso y también casi utópico, primero porque el control de la prensa era total y además porque los pensamientos de las gentes estaban más en otros menesteres que en éste, comienzan a lanzarse pequeños órganos de expresión que, más que nada, tenían como fin fundamental su propia existencia, aunque en otros casos ese objetivo se compartía con algo más.

Berja será uno de los municipios que comiencen a vivir ese movimiento más o menos periodístico con mayor prontitud. En 1971 se había sacado a la calle *Verji* y, a partir de ahí, llegarán otros muchos títulos, como *Avance* (1977), *Lucha* (1978), *Berja* (1982) y *Al-Barji* (1982).

En Alboloduy, 1973 fue el año del nacimiento de una publicación promovida por la Asamblea Juvenil de la localidad, bajo el nombre de *La Voz Juvenil*. En Olula llegará *Nueva Olula*, en 1979, al que después seguirá *Cuadernos de Opinión* (1981). Sorbas tendrá una mayor producción a partir de 1983, aunque ya antes contará con un antecedente, como es *Guaderna* (1981).

En Los Vélez será importante la producción de medios escritos, mayormente de corta vida y algunos de irregular periodicidad, en esos años. Así se pueden contar *Vélez Blanco Hoy* (1979), *Mirador Velezano* (1979), *Cuadernos Velezanos* (Vélez Rubio, 1981), *Érase una vez* (Vélez Rubio, 1982) y la importante *Revista Velezana* que nace en 1982 y llegará hasta nuestros días.

Albox es, sin duda, uno de los municipios que más prensa ha conocido en toda la historia de este medio de comunicación en Almería. Lo fue antes, especialmente en la época de la Restauración, y lo volvió a ser después, en la transición a la democracia. En 1977 llegará *Batarro* (que tendrá larga duración) y,

tras él, *Puente Albox* (1979), *Roel* (1980), que darán paso a una ingente producción escrita en la segunda parte de la década de los 80 y en la de los 90.

Como municipio importante en la franja costera del Poniente, a Adra también le corresponderán su cuota de cabeceras, que dejarán testimonio de sus inquietudes políticas, culturales y empresariales, tanto en este período como en el posterior. Así, en 1980 se podrá leer *Quimera* y, tras él, *El Faro de Poniente* (1982).

El enorme crecimiento de El Ejido, hasta convertirse en el segundo municipio de la provincia en cuanto a número de habitantes y probablemente en el primero en cuanto a influencia económica, también se reflejará en la prensa. La pujanza ejidense se ha desarrollado en los últimos años, ya que hasta 1982 no se convertirá en un municipio independiente de Dalías. El primer medio de expresión escrita que se ha recogido en la localidad, siendo ésta todavía una pedanía daliense, es *Acebuche* y data de 1978.

De nuevo en el Levante almeriense, en Vera habrá también varios medios escritos, desde que aparezca *Megáfono* (1980), uno de los cuales ha de ser encuadrado en este período, *Barea* (1982). La andadura periodística de Macael, en la transición y la democracia, nacerá con un órgano aparecido a la sombra de la victoria del PSOE en las elecciones de 1982. En ese año nace *Macael Socialista*. Especial significado periodístico tiene el municipio de Cuevas del Almanzora, que en apenas 20 años arrojará a la calle un buen número de publicaciones. Por allí pasarán, primero en este período, *Opinión* (1982) y *El Pregonero* (1982). Algunos otros municipios que contarán con medios escritos en estos años son Alhama de Almería (*Milano* en 1978), Los Gallardos (*Cadimar* en 1982) y Pulpí (*La Voz del Pueblo* en 1982).

CAPÍTULO VI:

A MODO DE EPÍLOGO: LA PRENSA ALMERIENSE EN LA DEMOCRACIA CONSOLIDADA (1983-2000)

VI. 1. Introducción: España en democracia y medios de comunicación.

La victoria del PSOE en las elecciones generales de 1982 y el inicio de una etapa de gobierno socialista que duraría trece años, bajo la presidencia de Felipe González, es considerado como el final de la transición a la democracia y de la consolidación de ésta en un España que había tenido que pasar varias pruebas importantes antes de dar por zanjado ese período transitorio y mostrarse como una democracia que caminaba hacia la madurez.

Otras tendencias históricas terminan de cerrar la transición con la llegada del primer gobierno conservador, con el triunfo del Partido Popular y de José María Aznar, en 1995. Tanto los trece años del PSOE como los ocho que cierra en estos días el PP han supuesto la gran modernización de España, la consolidación de un país con presencia en el plano internacional y a todos los niveles, con desarrollo industrial, turístico, cultural y, en general, en todos los aspectos que componen la sociedad española que ha entrado en el siglo XXI con pleno derecho.

En cambio, la prensa española ha vivido, en estos años, un proceso de politización que preocupa a los estudiosos del género. El hecho de situar un último capítulo, 'a modo de epílogo', responde a la necesidad de completar este amplio estudio de la Historia de la Prensa de Almería con los últimos títulos y con la evolución que han sufrido, en los últimos años, las publicaciones de la transición y algunas que llegan desde el franquismo.

Unos años en los que la prensa española seguirá sin resolver su gran problema: la autodefinición de la profesión periodística, en la que sigue cabiendo todo aquel que desee trabajar como periodista, esté o no preparado para ello. La situación redunda en una mema en la calidad de los trabajos periodísticos y en la primacía de la mano de obra barata sobre la calidad de los profesionales. Las empresas, al contrario de los casos de otras profesiones liberales, tienen el poder en el mundo de la prensa y siguen optando por la mano de obra barata, por encima de la apuesta por los profesionales formados y preparados. Ello se traduce, igualmente, en una prensa de nivel medio-bajo, con poca profundidad en los temas, deficiente en la expresión y el uso lingüístico y, sobre todo, dominada por los poderes políticos y económicos, que ejercen su influencia de manera absolutamente directa sobre los consejos de administración de los grupos empresariales, cuyos medios no disimulan su alienación con unas u otras tendencias políticas.

VI. 2. La evolución de *La Voz de Almería* (1983-2000)

VI.2.1. 1984: De Medios de Comunicación Social del Estado a Novotécnica.

Gonzalo Padrón será el último director de *La Voz,* siendo el periódico parte de lo que antes había sido la Prensa del Movimiento y después los Medios de Comunicación Social del Estado. El gran cambio en la titularidad de *La Voz de Almería* se produce entre los meses de abril y mayo de 1984, en el marco de la privatización de los medios de comunicación estatales que, bajo ese nombre de Medios de Comunicación Social del Estado, se había hecho cargo de la red de Periódicos del Movimiento, tras la llegada de la democracia.

En ese movimiento que se produce en torno a 1984, fueron muchos los periódicos que desaparecieron, como *Pueblo* y *Arriba*. Otros sobrevivieron optando por una solución ofrecida a los empleados en todos los casos: su dirección por medio de una cooperativa de trabajadores, como es el caso de *Marca* o *El Sur* de

Málaga. Por último, los más son subastados, como es el caso de *La Voz de Almería*[735].

Carlos Santos será el director del periódico, una vez consumado el traspaso a la empresa privada, y en la redacción se produce un masivo trasvase de los periodistas y el resto de personal a otros puestos de funcionarios del Estado, al no existir ya en Almería un medio público de comunicación escrita que pudiera asumirlos. De hecho, en la redacción sólo quedarán Antonio Torres Flores, José Martínez Arias y Manuel Acién Lirola[736], quienes tampoco tardarán en marcharse.

La primera tentativa de privatización de los Medios de Comunicación del Estado se produce en 1982, bajo el gobierno de la UCD, y meses antes de las elecciones que darían el triunfo al Partido Socialista. El planteamiento provocó una seria respuesta del mundo del periodismo español, que rechazó de plano la idea esgrimida por el gobierno, que planteaba que el Estado no podía tener periódicos en propiedad, pero no sugería nada parecido con respecto a la radio y a la televisión. Se llevaron a cabo estudios para oponer resistencia legal, al tiempo que había importantes movilizaciones de los periodistas. Todo ello logró evitar la privatización en ese primer momento[737].

El segundo momento será ya bajo el gobierno del PSOE, que dos años antes se había opuesto a la privatización de Medios de Comunicación del Estado y que ahora enarbola un proceso que terminará con los periódicos estatales[738]. En *La Voz*, como en otros periódicos, se ofreció la posibilidad de crear una cooperativa de trabajadores y una sociedad laboral[739], pero los miembros de la plantilla permanecieron siempre a la expectativa y, al final, sucedió lo que dictaba la tendencia general: la subasta.

---

[735] Testimonios personales de Antonio Torres, Antonio Grijalba y Francisco Gerez.
[736] Testimonio personal de Antonio Torres Flores.
[737] Testimonio personal de Antonio Grijalba.
[738] El periodista Antonio Grijalba considera que tanto UCD como PSOE habían planteado la privatización para entregar los periódicos a grupos afines a sus formaciones políticas. En efecto, la privatización de *La Voz* supone que termine en manos de un grupo de personas afines al Partido Socialista.
[739] Testimonios personales de Antonio Grijalba y Francisco Gerez.

Con la llegada del capital privado, el trabajador tenía dos opciones: pasar a un puesto no periodístico en la administración pública, conservando sus derechos adquiridos, o bien continuar en el periódico, pero con otra dirección, otra empresa y, por tanto, perdiendo sus derechos. La práctica totalidad pasó a la administración y los nuevos propietarios tuvieron que reconstruir toda la plantilla, echando mano de muchos de los trabajadores de su competencia. De *La Crónica*, por ejemplo, llegaron dos futuros directores, Francisco Pérez y Pedro Manuel de la Cruz, entre otros[740].

La subasta del periódico se produce el 18 de mayo de 1984. El día anterior, jueves, los trabajadores de *La Voz* editan un número especial en el que las páginas 11 a 17 están dedicadas a artículos históricos y de opinión, acerca de la despedida y de la venta de periódicos privados al capital privado. El resto del periódico cumple su habitual misión informativa.

Como recuerdo de todo aquello, quedará una plana especial en la que los periodistas hacen balance y recuerdo de aquel periódico que, si bien no moría, sí dejaba paso a algo nuevo. El título de aquella página era "*1.939-1984. 45 años de prensa pública. Almería*", con la rúbrica de la Asociación de Trabajadores Integrados en la Administración del Estado. Contenía una imagen del primer ejemplar de *La Voz*, entonces con el título de *La Nueva España*, enfrentado al número 21.039, el del día anterior, jueves 17 de mayo de 1984.

En ese penúltimo número se veía una información relativa al incendio del Centro Cinematográfico, otra sobre gestiones del alcalde en Madrid, una más sobre el 'Cierre de *Pueblo'* y el 'Fin de la prensa pública' (cuenta la privatización de *Alerta* y *Baleares*), una relación de todos los trabajadores en la historia de L*a Voz de Almería* y *Yugo* y una columna titulada 'Despedida y bienvenida', con un antetítulo que rezaba 'Último día como periódico público'. Los trabajadores de *La Voz* aseguran que, en ese día especial, contravienen su norma y ofrecen siete páginas de opinión bajo el epígrafe de 'Despedida, pero menos'. La columna de la primera plana, a una altura de media página, se expresaba en los siguientes términos:

[740] Testimonios personales de Francisco Gerez Valls y Pedro Manuel De la Cruz.

"La Voz de Almería *se edita hoy por última vez como diario de propiedad pública, dentro del organismo autónomo MCSE (Medios de Comunicación Social del Estado) nacido con la instauración democrática española y que aglutinó a los diarios antes vinculados a la cadena de prensa y radio del Movimiento.*

Tras la tercera subasta pública, celebrada el pasado día 11, la empresa Novotécnica se ha adjudicado la titularidad del diario decano de Almería, y se hará cargo de la edición del mismo tan pronto solvente los problemas legales derivados del traspaso de titularidad. El objetivo de Novotécnica es solucionar con la mayor celeridad posible dicha situación y comenzar la edición del periódico de inmediato, tras llegar a un acuerdo de colaboración temporal con los actuales trabajadores, que ya han mostrado su predisposición para asegurar la continuidad del diario.

En esta fecha singular, los trabajadores de La Voz de Almería *nos hemos tomado la libertad de contravenir nuestra férrea forma de conducta informativa y damos hoy siete páginas de opinión, que bajo el epígrafe de 'Despedida, pero menos', constituyen un brochazo de lo que significa poner fin a una larga etapa de trabajo. Vaya con ellas nuestra despedida y nuestra permanente bienvenida a los lectores, anunciantes y vendedores, manteniéndose el resto del esquema habitual del periódico, pues éste es un día más en la historia ya dilatada y esperamos que mucho más fecunda de su voz, que es nuestra VOZ"*.

Aquel periódico del jueves 17 de mayo de 1984, con un coste de 40 pesetas y 24 páginas de cinco columnas cada una, era el último publicado dentro de la estructura de los Medios de Comunicación Social del Estado, organismo autónomo que había nacido con la democracia y que había ocupado el lugar de la Cadena de Prensa y Radio del Movimiento.

Sus páginas 11 a 17 son un documento histórico y excepcional, en el que los trabajadores, desde periodistas a montadores, desde fotógrafos a administrativos, contribuyen a elaborar el testimonio vivo de 45 años de prensa escrita bajo la estructura de la empresa pública.

En esas páginas, tituladas 'La voz de *La Voz*', se pueden leer artículos como 'A modo de editorial / Oficio de Tinieblas' firmado por GP (el propio director Gonzalo Padrón); 'No pueden con La Voz', 'La cadena que yo conocí' del redactor de *El País* Bonifacio de la Cuadra', en el que se habla de su experiencia en la Cadena del

Movimiento y se nombra a Gonzalo Padrón como periodista de Pyresa; 'Desaparece La Voz pública' de José Manuel Román JOMARO (su pseudónimo); 'Almería Nuestra / Bajo el Manzanillo', primero de los artículos que escribe en estas páginas el decano de la prensa almeriense, un Manuel Román que acompaña su firma con el pseudónimo Equis, que utilizó durante muchos años para firmar aquella columna que primero se llamó 'Perfil del día' y después 'Bajo el manzanillo' y 'Buenos días' (de 1979 a 1984), es decir, que duró 33 años, desde que comenzó a publicarse en 1951; 'Periódicos que se llevó el viento', del directivo de Explosivos Riotinto, Ladislao Azcona; 'La Esquizofrenia', de la redactora-jefe de *El País,* Rosa Montero, que cuenta su carrera en *Arriba*; '¡*Te voy a matar*!', de la corresponsal de *El País* en Londres, Soledad Gallego Rey; 'Hasta siempre', del hasta ese momento confeccionador del periódico, Luis Sánchez Alberti, que cumplía 34 años en el periódico y, al margen de constatar que era el día más triste de su vida profesional, echaba atrás la memoria para recodar a "*un gran periodista, don Manuel Soriano Martín*", que antes había trabajado en *La Crónica Meridional* y *Diario de Almería*; 'Al cierre', que era una introducción, sin firma, para dar paso a 'Adiós a Marca', que lleva la firma del director de Marca que cesaba con la privatización, Valentín Martín, en lo que suponía un paralelismo entre los casos de ambos diarios e incluso solicitando al lector que cambiase nombres y cifras y obtendría la despedida de *La Voz* "*y una aclaración al concepto de independencia*"; 'El último de los pollos bien', de Gonzalo Padrón, en el que hace un repaso a su trayectoria; 'La primera oportunidad, la primera escuela', del director del programa Hora 25 de la Cadena SER, Manuel Antonio Rico; 'El reto del nuevo periodismo', de un Antonio Torres Flores que llevaba once meses en *La Voz* y que cuenta la anécdota de que José Manuel Román, el último día del periódico, declinó ir a una celebración de despedida para realizar la crónica de un partido de baloncesto, porque había que estar en la brecha hasta el final; 'Nuestros corresponsales / nunca recibieron un duro', firmado por Filabres y haciendo balance de un amplio listado de corresponsales en la historia del periódico, subrayando las figuras de José Antonio Martín de Adra y Juan Miguel Núñez Batlles

de Vera; y, finalmente, en una pagina completa, un valiosísimo documento titulado '*La Voz de Almería* / 45 años de periodismo / Desde la artesanía del plomo al offset', que firmaba el decano de la prensa escrita almeriense, Manuel Román.

Este artículo de Román, auténtico tesoro histórico sobre la trayectoria de *Yugo-La Voz de Almería*, llega ilustrado con una fotografía cuyo pie de foto reza

> "*Un día de noviembre de 1951. Manuel Soriano Martín, Diego Domínguez Herrero, José Antonio Caparrós Vicente, Juan Martínez Martín, Manolo Román González, Luis Sánchez Alberti con cara de niño y pantalón corto y Manuel Falces Aznar*".

La foto lleva la firma de Ruiz Marín. Del artículo pueden sacarse fragmentos que reflejan con claridad no sólo la historia de este gran coloso de la prensa almeriense, sino también el sentimiento de quienes lo habían forjado y que ahora se veían obligados a abandonarlo, más o menos a ponerle fin, aunque la cabecera fuera a continuar de manera privada. Entre sus líneas puede leerse que "*el alma sangra y el corazón rompe*", cruda metáfora de lo que sentían aquellos periodistas al ver a su hijo cambiar de padres; o "*cuando alguien dice que un periódico muere, decidle que no es cierto, que miente*", palabras que esconden el amor hacia ese hijo, que está por encima de la titularidad accionarial que lo posea, puesto que al final, para aquellos periodistas, *La Voz* siempre seguiría siendo su criatura.

Una vez se lleve a cabo la privatización, el 'nuevo' periódico supone la creación de una distribución accionarial en la que el Partido Socialista Obrero Español acaparará algo más del 30% de los títulos, a través de una sociedad creada expresamente para la gestión de medios de comunicación y en la que la cabeza visible era el responsable socialista de finanzas, José Manuel Martínez Rastrojo. Del resto del capital, de ese cerca del 70%, aproximadamente otro 30% será para un editor llamado José Luis Martínez, que posteriormente será el accionista mayoritario. El resto del capital está muy repartido entre empresas y particulares de Almería[741].

[741] Entrevista personal con Pedro Manuel de la Cruz, director de *La Voz de Almería*.

En pleno proceso de privatización de los periódicos del Movimiento, el desembarco en *La Voz de Almería* de gentes afines al PSOE se gesta en Madrid, en una reunión de gentes vinculadas con el periodismo de Almería. En esa reunión están presentes Amalia Sánchez Sampedro y José Luis Martínez, que habían entablado amistad a través de su coincidencia en Televisión Española, en la propia capital de España[742]. Ella le propone al que después será editor de *La Voz* que se involucre en la puja por el periódico, como una inversión interesante. El proceso es abordado por gentes del Partido Socialista, pero en plan particular. Junto a Sánchez Sampedro y Martínez participan Pedro Lozano[743], José Batlles[744] y Antonio Maresca[745]. También, como se ha dicho, está relacionado el responsable de finanzas del partido en la provincia, José Manuel Martínez Rastrojo. La compra se realiza con fondos procedentes de la empresa Tierras de Almería, que posteriormente serán devueltos[746].

La adquisición se realiza en la tercera convocatoria de la subasta, puesto que, de manera curiosa, en las dos primeras nadie había querido pujar por el periódico. En la tercera tentativa, celebrada el día 11 de mayo de 1984, el apoderado de los que serán nuevos dueños, José Batlles (secretario provincial de PSOE de Almería) presenta un talón y consigue la titularidad de *La Voz de Almería*[747]. Atrás quedan años de profesión e información, así como, en la recta final, la inquietud y el sufrimiento de unos profesionales que temieron por su futuro e incluso llegaron a protagonizar una huelga general.

A partir de ese año 1984, en el que *La Voz* pasa a ser una propiedad privada de la que forman parte diversos inversores, siendo mayoritarios José Luis Martínez y el grupo de gentes ligado al PSOE, se produce un proceso paulatino de concentración de acciones en manos del propio Martínez. Antes habían participado

[742] Testimonio de Antonio Torres Flores, delegado de Canal Sur en Almería.
[743] Pedro Lozano era el secretario de Organización del PSOE en Almería.
[744] José Batlles era secretario provincial del PSOE de Almería.
[745] Antonio Maresca era presidente de la Diputación.
[746] Entrevista personal con Antonio Torres Flores, delegado de Canal Sur en Almería y entonces periodista de *La Voz de Almería.*
[747] Entrevista personal con Antonio Grijalba Castaños.

del accionariado muchas empresas y entidades de Almería. Martínez pasará de ese 30% que tenía en 1984 al 51% que poseerá ya en 2002.

En cuanto a la composición de la redacción, la privatización supuso, por un lado, un grave problema porque la plantilla se había quedado muy reducida y, por otro, la ruptura más importante en la historia del periódico, puesto que los nuevos propietarios recompusieron la redacción con gentes llegadas de diferentes procedencias. Como ya se ha dicho antes, apenas quedaron periodistas en el plantel. La mayoría, sobre todo los que tenían unos derechos adquiridos, optaron por continuar en la función pública. Ante la disyuntiva de seguir en la empresa, con otra dirección y sin saber hasta qué punto los nuevos dueños iba a respetar sus derechos adquiridos, en cuanto a sueldo y antigüedad, la práctica totalidad prefirieron conservarlos en otros puestos del Estado, aunque no todos estuvieran ligados a su profesión: la prensa[748]. Algunos pasaron a gabinetes de comunicación estatales en Almería, como en ya antes mencionado Francisco Gerez, que ocupó el del Gobierno Civil en el que hoy en día continúa.

Novotécnica, nueva propietaria del periódico, tuvo un mes de mayo muy complicado. Logró que los trabajadores de *La Voz* continuasen hasta junio, antes de pasar a sus siguientes destinos. Así pudo negociar la llegada de los que iban a ser nuevos integrantes de la plantilla. El periódico sacó, el viernes 18 de mayo, un pequeño artículo en el que se decía que "*La Voz* sigue adelante" y se explicaba que, a pesar de los problemas burocráticos, los trabajadores y Novotécnica habían echado el resto y habían sacado el periódico sin perder ningún día[749].

Durante los primeros días después del traspaso de poderes, el director en funciones es el propio Gonzalo Padrón, hasta que en el número 21.047, del sábado 26 de mayo de 1984, comienza a aparecer José Luis Martínez como director en funciones. En ese tiempo se mantienen las firmas de quienes formaban el periódico, a saber, los Francisco Gerez, Kayros, José Martínez, Antonio Torres, EME-ERRE

[748] Testimonio personal de Antonio Grijalba Castaños.
[749] *La Voz de Almería*, nº 21.040, 18 de mayo de 1984.

(Manuel Román), Lola Nieto, Ambrosio Sánchez y los fotógrafos Manuel Manzano y Salmerón.

El 1 de junio de 1984 se anuncia, en la primera página y con foto del protagonista, que el nuevo director de *La Voz* es Carlos Santos[750]. El artículo ocupa dos columnas con foto y desglosa el currículo profesional de Carlos Santos. Debajo, el propio director firma un artículo titulado 'Gracias', en el que agradece la colaboración a los Román, Grijalba, etc., por haber mantenido con vida a *La Voz*. Dentro del periódico, uno de los dos editoriales versa sobre la llegada de nuevos periodistas, "*que próximamente serán presentados*" y que llegan "*con hambre de balón*" (símil futbolístico). Además advierte que nadie debe esperar cambios bruscos, sino que seguirá siendo el periódico de siempre.

A partir de ese día, se produce un período corto en el que desaparecen las firmas del periódico, pero poco a poco van reapareciendo algunas, como las de Manuel Acién, Lola Nieto, Manuel Manzano (fotógrafo), Antonio Torres y José Martínez Arias, así como las nuevas, de los Pedro Manuel de la Cruz, Juan María Rodríguez y compañía.

La estructura general de secciones volverá a cambiar en 1986, ya con Paco Pérez[751] como director en funciones. Pérez había llegado al periódico tras ser

[750] Carlos Santos es un periodista nacido en 1955 y que llega a la dirección de *La Voz de Almería*, el 1 de junio de 1984, con 29 años. Licenciado en Ciencias de la Información y Filosofía y Letras (rama de Filología) y Premio Nacional de Bachillerato en 1971 en Granada, pasó por las redacciones de *La Voz* e *IDEAL*, para trazar luego una carrera que le llevó a ser corresponsal político de *Mundo Diario* entre 1977 y 1981, Grupo Zeta, Radio Nacional de España, E*l Imparcial, El Noticiero Universal, Avui* y *Revista Triunfo* y a ser corresponsal parlamentario de *Diario 16*, cargo que ocupaba cuando es llamado para ocupar la dirección de *La Voz de Almería*.

[751] Francisco Pérez de Torres, popularmente conocido en Almería como Paco Pérez, había nacido en Garrucha. Empezó a trabajar en Radiocadena Española (después Radio Nacional de España). Más tarde pasó por el gabinete de prensa de Asempal, el de la Diputación Provincial de Salamanca, la Revista *Almería Semanal*, la Agencia Mencheta y llegó a ser subdirector de *La Crónica*, en la que trabajó desde antes de que el periódico saliera a la calle, junto al director, Joaquín Abad, y al redactor-jefe, Pedro Manuel De la Cruz. De allí fue despedido, junto al redactor gráfico Juan Luis del Olmo, por diferencias con Abad. El despido de ambos generó una huelga general en *La Crónica*. En 1985 pasó a *La Voz de Almería* como subdirector, bajo la batuta de Carlos Santos. Después sería director y de ahí pasó a dirigir *Diario de Extremadura*. En tierras extremeñas conoció la muerte, un 10 de mayo de 1994, noticia que llega a Almería al día siguiente, causando un gran impacto por su fama y el cariño que había logrado entre los almerienses. Sus restos mortales fueron trasladados a la

despedido de *La Crónica*. Entonces Paco Pérez llegó a *La Voz* en calidad de subdirector, siendo director Carlos Santos.

El diario ya tiene una mancheta en la que aparecen sus principales responsables. En ella no figura la empresa editorial del diario, Novotécnica, cuyo gerente es José Luis Martínez, que ya se podrá ver un par de años después. Tras el citado director, aparece Pedro Manuel de la Cruz[752] (luego será director, en 1988) ejercerá como redactor-jefe. Los redactores que figuran en mancheta son Antonio Hermosa[753], José Martínez Arias[754], Lola Nieto, Antonio López Romero, Nacho Para (Deportes) y Jesús Pozo. Una mancheta en la que figuran, además, Alfonso Lázaro como responsable de Diagramación y Diseño, Isidro Navarro Flores como gerente, María Salud Cueva Alonso en Publicidad y Promoción y María José Expósito Arquero en Administración. Fuera de la mancha, pero con firma en las páginas interiores,

---

provincia almeriense y recibió sepultura en el cementerio de Vera, entre grandes signos de dolor en toda la provincia, incluyendo los del propio diario que había dirigido.

[752] Pedro Manuel de la Cruz, nacido en Albox, es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Antes había sido corresponsal de *La Voz* en Albox, con catorce y quince años, haciendo sobre todo crónicas de fútbol. Estando en Madrid, vuelve a colaborar con el periódico almeriense, en calidad de corresponsal y haciendo entrevistas a almerienses en la capital, especialmente parlamentarios, senadores y otros personajes. Intentó hacer prácticas en el diario y no lo consiguió, con lo que colaboró gratuitamente en *IDEAL*, en la época de Miguel Ángel Blanco como delegado y Manuel Gómez Cardeña como redactor. Incluso estuvo cerca de ser contratado, aunque al final el 'fichaje' se frustró, según él mismo porque el gobernador, José María Bances Álvarez, se opuso, alegando su tendencia izquierdista. No obstante, también cabe la posibilidad de que fuera el Obispado el que pusiera el veto a la contratación, teniendo en cuenta que *IDEAL* pertenecía a Editorial Católica. Finalmente su puesto en la redacción del periódico es ocupado por un abulense llamado Inocencio Félix Almarza. El caso es que en 1979 ingresa en la redacción de *Almería Semanal*, publicación fundada por Enrique Martínez Leyva, José Barrios y José Olmedo y, ya en 1981, tras unos meses como jefe de prensa de la UCD, con Fausto Romero de presidente y Juan José Jiménez de secretario, comienza a trabajar en *La Crónica*, donde entra directamente como redactor-jefe. En este diario, él y el subdirector, Paco Pérez, chocan frontalmente con el director, Joaquín Abad. Como ya se ha dicho antes, Pérez y el redactor gráfico Juan Luis del Olmo son despedidos y De la Cruz decide marcharse. Posteriormente pasa a la jefatura de prensa de la Diputación Provincial de Almería, donde está dos años, hasta 1986. Y de ahí a *La Voz de Almería*, donde será redactor jefe y, el 12 de febrero de 1988, director, sustituyendo en el puesto a su admirado Paco Pérez, de quien no duda en decir que "*proporcionó carácter provincial al periódico*" y del que se considera "*alumno en lo personal y en lo profesional*".

[753] Antonio Hermosa es licenciado en Ciencias de la Información, trabajó en *La Voz de Almería* y ahora es redactor de informativos en Canal Sur Almería.

[754] José Martínez Arias es licenciado en Ciencias de la Información, trabajó en *La Voz de Almería* y después pasó a formar parte de la redacción de *IDEAL* en Almería.

aparecen el fotógrafo Manuel Manzano[755] y los corresponsales Gloria Parra (El Ejido) y Antonio Jiménez[756] (Roquetas de Mar). Por aquella redacción también pasará José Manuel Cuellar[757].

En los años siguientes se unirán otros nombres como los de Ángel Itúrbide[758], Antonio Fernández[759], Antonio Lao[760], Higinio Cuadrado[761], Miguel Naveros[762], Juan José Moreno[763], Virginia Calvache, Antonio Sánchez de Amo[764], Francisco Gutiérrez[765], José Antonio Gutiérrez[766], Eduardo Del Pino[767], Manuel Carretero[768], José Ángel Pérez[769], Antonia Sánchez Villanueva, Miguel García, Ambrosio Sánchez[770], Javier Tortosa[771] y Modesto Rubio[772].

---

[755] Manuel Manzano fue redactor gráfico de *La Voz de Almería* y hoy lo es de *IDEAL*.

[756] Antonio Jiménez es un veterano de la prensa almeriense, que siempre ha compaginado su trabajo en prensa escrita, en *La Voz de Almería*, con crónicas deportivas para diferentes cadenas de radio. Además, su vida laboral está ligada al Ayuntamiento de Roquetas de Mar, aunque no en funciones relacionadas con el periodismo.

[757] José Manuel Cuellar fue redactor *de La Voz* y después pasó a la redacción deportiva de *ABC*, en Madrid.

[758] Ángel Itúrbide Elizondo, navarro de nacimiento y licenciado en Ciencias de la Información, llegará a ser redactor-jefe de *La Voz* y posteriormente delegado de *IDEAL* en Almería.

[759] Antonio Fernández será jefe de sección de *La Voz*.

[760] Antonio Lao llegará a ser redactor-jefe de *La Voz*, tras la marcha de Itúrbide a *IDEAL*.

[761] Higinio Cuadrado pasó, tras ser redactor de *La Voz*, por el gabinete de prensa del Partido Popular y, de ahí, al de la Diputación Provincial de Almería.

[762] Miguel Naveros es un poeta y novelista almeriense, que llegará a ser jefe de la sección de Nacional e Internacional de *La Voz*, además de hombre de confianza del editor, José Luis Martínez, con el que colabora en múltiples proyectos del periódico.

[763] Juan José Moreno Millán había comenzado su carrera, siempre ligada a la información deportiva, en *La Crónica*. De ahí pasó a *La Voz*, donde durante años fue el jefe de la sección de Deportes. Posteriormente ha pasado a ocupar la subdirección de Medios de Comunicación en Almería 2005.

[764] Antonio Sánchez de Amo pasó por las redacciones de *La Voz* e *IDEAL* antes de ocupar diversos puestos relacionados con gabinetes de comunicación, el último en el área de Cultura de la Diputación Provincial.

[765] Francisco Gutiérrez trabajó para *La Voz* desde El Ejido.

[766] José Antonio Gutiérrez fue delegado de *La Voz* en El Ejido, jefe de la sección de Comarcas y posteriormente asumió la coordinación de la publicación mensual especializada *Agricultura 2000*.

[767] Eduardo del Pino (firma como Eduardo D. Vicente) trabajará durante muchos años en la sección de Deportes de *La Voz* en la que, a la marcha de Moreno Millán a Almería 2005, hará funciones de jefe de sección.

[768] Manuel Carretero, tras su estancia profesional en *La Voz*, pasará a la delegación de Canal Sur en Almería.

[769] José Ángel Pérez es un periodista que, además de en *La Voz*, trabajará en Radiocadena Española primero y Radio Nacional de España en Almería después.

[770] Ambrosio Sánchez Amador es un veteranísimo redactor almeriense que, siempre ligado al mundo del deporte, será uno de esos eternos colaboradores de la prensa. Sus decenas de años en el periodismo le granjearán multitud de premios y reconocimientos, así como el cariño de todo el

Pedro Manuel de la Cruz será director de *La Voz* en febrero de 1988 y con él se vivirá la gran modernización de la redacción. Primero se implantan los ordenadores, en sustitución de las tradicionales máquinas de escribir. Ello conlleva, obviamente, el cambio en los sistemas de traslado de datos e impresión. Desde entonces el periódico va aumentando su tirada, de aquellas 24 a las 78 que llegará a tener. Aumenta también la plantilla, pasando de seis a más de 40 redactores, en lo que será otra gran innovación de *La Voz*, la integración de lo que el propio De la Cruz llama "*la primera redacción multimedia de España*", con prensa, radio y televisión en la misma redacción y con los mismos profesionales. Ello no se logrará hasta el nuevo siglo, con el traslado de todas las dependencias a la avenida del Mediterráneo, donde figurarán en el mismo edificio que la Cadena SER y Localia Televisión y donde los profesionales compartirán muchas labores de esos tres modos de expresión del periodismo[773].

En aquellos primeros años de Pedro Manuel de la Cruz como director, el diario se va a entre 32 y 40 páginas por día, con un aspecto similar al que venía presentando, pero ahora con una distribución diferente. La página 2 estará dedicada a 'Servicios', desde horóscopo hasta movimientos demográficos, pasando por puerto, cumpleaños de famosos, el tiempo, transportes, ONCE, farmacias y la mancheta del diario, con los nombres de sus responsables. La 3 y la 4 son para 'Opinión', con artículos firmados en Almería y otros que llegan desde Madrid, junto a la sección 'Lectores-Lectores-Lectores', que no es otra que la de las cartas al director. El periódico recobra el esquema antiguo, situando a continuación la sección 'Internacional', después 'Nacional', en las que no se citan agencias, y después 'Almería', a la que siguen dos páginas de 'Economía' de Almería, 'Sucesos' de cualquier ámbito, 'Deportes', 'Anuncios Breves', 'Televisión', 'Sociedad', 'Agenda'

---

deporte almeriense, a cuyo desarrollo ha contribuido de manera importante, a pesar de tener que compaginar su labor informativa con su profesión de funcionario.

[771] Javier Tortosa trabajó en la redacción de Deportes de *La Voz*.

[772] Modesto Rubio fue director comercial de *La Voz* y, con la inclusión de Radio Sabinal-Cadena Ser en el Grupo Novotécnica, pasará a ser director de esta cadena de radio en Almería. Posteriormente compaginará dicho puesto con el de director de Localia TV.

[773] Testimonio personal de Pedro Manuel De La Cruz.

y una última página que repite la cabecera e incluye entrevistas, reportajes y una sección 'Última Hora'.

VI.2.2. Los 90: la Almería del futuro

La llegada de los 90 no significará grandes cambios en la estructura general de un periódico, siempre consolidado como el primer medio de comunicación escrito de la provincia. Formalmente cabe reseñarse la llegada del color azul a la primera y la alternancia de informaciones con o sin entradilla, mientras que estructuralmente el orden sigue siendo parecido al de la década anterior, aunque con algún cambio que desemboca en un encadenamiento de secciones formado por 'Agenda', la nueva 'Tema del Día', 'Opinión', 'Almería', 'Provincia', 'España', 'Mundo', 'Sucesos', 'Deportes', 'Negocios' (antes 'Economía'), 'Breves' y 'Cartelera'. Especial preponderancia cobrará la 'Opinión', que adopta diferentes maneras para llegar al lector, bien con un artículo editorial, bien con breves que cumplen esa misma función, así como con artículos con nombre propio, como 'El Patio de Almería' y 'Por la boca muere el pez'.

Sí habrá cambiado la distribución accionarial, puesto que el PSOE habrá desaparecido como accionista, dejando en manos del editor José Luis Martínez hasta un 65% del capital. Del resto, el Grupo Prisa tendrá aproximadamente un 30%, en una operación que incluye a varias emisoras de Radio que, siendo unas propiedad de Prisa y otras de Novotécnica, pasarán a englobar la imagen del grupo de Jesús Polanco, aunque estarán gestionadas desde el de Martínez. El 5% del accionariado que sobra, al margen del 95% que se reparten Novotécnica y Prisa, está muy dividido entre pequeños propietarios.

En cuanto a los profesionales, también aparecen nombres nuevos como los de Abelardo Alzueta[774], Juan Orellana[775], el diseñador Nacho López Gay[776], María

[774] Abelardo Alzueta es un periodista almeriense de largo recorrido, que pasó por Televisión Española y *La Voz*, así como por varios gabinetes de comunicación, como los de la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Almería.

[775] Juan Orellana, licenciado en Ciencias de la Información, fue periodista de *La Voz* y responsable de prensa del PSOE de Almería y del Ayuntamiento de Vícar.

Jesús Recio[777] y una columnista llamada Rosa Macua, pseudónimo que esconderá a José Fernández[778], que también firmará con su nombre. Más tarde llegarán Pepa Lázaro, Simón Ruiz, Manuel Martínez Oña, Aurora Martín, Antonio Ramírez, Elisa Beni Uzábal, Luis Vera, los deportivos Toni Fernández, Fuencisla Cañadas, Ambrosio Sánchez y su hijo Alejandro Sánchez, al que seguirá su hermano, Ambrosio 'Tito' Sánchez, o un Manuel Morales que firmará la página 'Gente', en la que miles de almerienses quedarán retratados con el paso de los años.

Los domingos, el periódico se irá de 48 a 60 páginas, con más reportajes, más publicidad y más páginas de opinión, incluyendo una completa firmada por el director, Pedro Manuel de la Cruz y otra del locutor de radio y presentador de televisión almeriense, Carlos Herrera[779]. Más adelante también las tendrán el periodista radiofónico Pototo, pseudónimo de Álvaro Cruz[780], así como José Fernández, invariable columnista de *La Voz* desde entonces y hasta que marche a las tareas comunicativas en la formación municipal del Partido Popular, allá por el año 2002.

También habrá columnistas de opinión en materia deportiva, que firmarán sus artículos los días después de partido, como Juan Domínguez[781], Paco Cruz[782] y Antonio Oviedo[783].

---

[776] Nacho López Gay es un diseñador gráfico que dejó *La Voz* para asumir el reto de Indalia, un portal web en el que el periódico participa accionarialmente.

[777] María Jesús Recio es otra de las profesionales de *La Voz* que pasó a Canal Sur.

[778] José Fernández es un locutor de radio, columnista de prensa y presentador de televisión que, posteriormente, será responsable de prensa del Partido Popular en el Ayuntamiento de Almería y, cuando éste gobierne, del propio gabinete municipal.

[779] Carlos Herrera será otro de los grandes comunicadores que dé la provincia de Almería. Nacido en Cuevas del Almanzora, Herrera marchará de joven a Barcelona, donde se curtirá en el mundo de la radio. Posteriormente, ya afincado en Madrid y Sevilla, será presentador-estrella en cadenas como Canal Sur, Cadena COPE, Radio Nacional de España y Onda Cero, además de presentar programas nocturnos en Canal Sur Televisión y alguna televisión local.

[780] Álvaro Cruz 'Pototo' es un personaje destacado en la historia de la radio almeriense. Su vida profesional estuvo ligada a Radio Popular, posteriormente Cadena COPE.

[781] Juan Domínguez era, ya por aquel entonces, redactor deportivo de COPE en Almería, pero antes había sido presentador de programas de variada índole en esta cadena. Posteriormente trabajará en el gabinete de comunicación de Almería 2005.

[782] Paco Cruz 'Curry' es, como su hermano 'Pototo', historia viva de la radiodifusión almeriense, aunque en su caso ligado a Radio Almería, que después fue Cadena Rato y finalmente Onda Cero.

[783] Antonio Oviedo es entrenador de fútbol.

Un cambio importante es que el diario ya ha abierto delegación en El Ejido, el municipio con mayor población de la provincia y una de sus más importantes fuentes de riqueza, debido a la agricultura extensiva bajo plástico. Una redacción que, con el tiempo, también caminará hacia el concepto multimedia, primero integrando la radio (Cadena Ser) y, ya en 2003, la televisión (Localia TV).

No obstante, las 40 páginas aumentarán en 1992, aunque ya no habrá un número fijo, sino en función de la edición de cada día. En ese año, también se presentan cambios, como la modificación de algunos nombres de secciones, por ejemplo 'Agenda' que pasa a 'Estar al día', y la desaparición del 'El tema del día'.

Son años de pocos cambios en la estructura general del periódico. En 1994, las páginas de *La Voz* se teñirán de luto, al conocerse la noticia de que ha fallecido Francisco Pérez de Torres, más conocido como Paco Pérez, que fuera su director durante años y que en ese momento se encontraba dirigiendo el *Diario de Extremadura*. Pérez fallece joven, a los 44 años, pero tras una larga carrera que le había llevado desde Radio Cadena Española a gabinetes de prensa como los de Asempal (Asociación de Empresarios de Almería) y la Diputación Provincial de Salamanca, pasando por la publicación *Almería Semanal*, la Agencia Mencheta y el diario *La Crónica*, del que llegó a ser subdirector. Evidentemente las cumbres de su carrera periodística fueron la dirección de *La Voz de Almería* y la de *Diario de Extremadura*. En esos días de luto, como era lógico, *La Voz* publica abundante material sobre su vida y su fallecimiento[784].

En el lado estrictamente empresarial, el periódico almeriense ha descubierto la rentabilidad de las publicaciones internas: son cuadernillos que se editan 'embuchados' en el diario y que versan principalmente sobre las fiestas de las localidades almerienses, pero también sobre otros asuntos. Sirva de ejemplo la inauguración del Pabellón Municipal José Antonio Segura, en la Barriada de Araceli, que conlleva un cuadernillo sobre la instalación y sobre el propio homenajeado. Por otro lado, en ese año ha vuelto a cambiar el color de la primera página, adoptando

[784] *La Voz de Almería*, 11 de mayo de 1984, pág. 1.

un rojo que ya no se volverá a modificar hasta nuestros días. Un rojo que irá variando de tonalidad, pero que en un principio se dedicaba a los habituales corondeles y fondos de recuadro y que finalmente llegará a la cabecera del propio diario, convirtiéndose en signo de identidad. Por cierto que, en esa primera página, seguirá habiendo muy pocos temas, con grandes titulares y ahora un sumario llamado 'Hoy en *La Voz*', en el que se detalla, en letra blanca sobre fondo negro, el resto de temas importantes de la jornada.

1997 será el año de otro importante cambio en cuanto al formato se refiere. La cabecera cambia el tipo de letra que había resistido decenas de años y pasa a una letra caligráfica que identificará al periódico a partir de ese momento. Una letra a cuya familia también pertenecerá la de los titulares, lo que les hará perder cierta fuerza en el concepto gráfico de la página. Sólo los titulares de deportes conservarán mayor masa y, por tanto, mayor peso. Además, la plana de *La Voz* se vuelve algo más concentrada, con menor impacto gráfico, con titulares más pequeños y más abundantes. Aparecen nuevos redactores como Manuel Vázquez, Diego Martínez Masegosa[785] y el gráfico Juan Lax, al que luego sucederá Miguel Ángel Sánchez Mesa. Otros fotógrafos que pasarán por la redacción serán Carlos Barba y Encarni Salas. Además regresa Antonio Jiménez, todo un veterano de la prensa deportiva y de sucesos, desde su Roquetas de Mar. También hay alguna modificación en cuanto a secciones, apareciendo una página 2 en la que, bajo el título de 'La Rambla', se leen los artículos 'El ojo público' por José Fernández, 'Dietario de Otoño' por Kayros, 'Al día' que se compone de breves opinativos, 'Frases del día' y el chiste. En este sentido hay que resaltar dos figuras, las de Arranz y Antonio Moreno, dibujantes que ilustran a la perfección la actualidad, especialmente política, de la provincia. Tampoco falta, ya en páginas interiores, la columna más antigua del periódico, 'Paseo Abajo', por Juan Torrijos.

El paso de los años también ha reforzado el poder de la sección 'Gente', que ya ocupa dos páginas y es cada día más leída. También se ha fortalecido

[785] Diego Martínez Masegosa llegará a ser delegado de Cadena Ser y *La Voz*, primero en Albox y más tarde en la 'redacción multimedia' de El Ejido, en la que también dirigirá Localia.

sobremanera la página deportiva, con un amplio cuadernillo los lunes y no menos de cinco páginas durante la semana.

Además, la integración del grupo Novotécnica, junto a la Cadena SER primero y Localia TV después, permite a *La Voz* ampliar su plantilla de redactores y colaboradores deportivos, formando un amplio equipo en el que figuran los Juan José Moreno, Ambrosio Sánchez, Toni Fernández, Chema Fernández y otros muchos. Más adelante llegarán Gregorio Navarro y Alejandro Morales.

Con el nuevo siglo llegarán muchos nombres nuevos. Por la redacción irán pasando profesionales como Javier Adolfo Iglesias (Cultura y Nacional), Leopoldo Nemesio (jefe de sección de Diseño), Miguel Cabrera[786], Ruth Molina, Diego Ibáñez, Juan Sánchez[787], Alfredo y Samuel Najas (sobrinos del director), Jacinto Castillo (Toros) y otros muchos.

El siglo XXI verá dos cambios en el formato de *La Voz*, hasta nuestros días. El primero será leve, simplemente con el paso de una cabecera en rojo sobre el fondo de la página en blanco a una cabecera con fondo rojo sobre el que se escribe el título en blanco, sin variar con respecto al tipo de letra anterior.

El segundo cambio será mucho más amplio y se produce en 2003. El diseño se adapta a los tiempos y toma un aspecto más moderno, con rasgos parecidos a los de *El Periódico de Cataluña* (de hecho, el diseñador procede de allí) y del Grupo Correo. Los titulares son más grandes, hay mayor profusión de la línea recta, especialmente la vertical, y mucha mayor cantidad de despieces y pequeños lugares para resaltar textos, incluyendo entrevistas de corto recorrido. En cuanto a las secciones, al margen de una profunda remodelación, hay pocos cambios, salvo que ahora la segunda página concentra la opinión que en el último cambio se había marchado a páginas interiores, los 'Deportes' se colocan casi al final del periódico, por detrás de los 'Anuncios por palabras' y sólo por delante de la cultura, que ahora se llamará 'Vivir' e incluirá las dos páginas de 'Gente', que sigue realizando el

[786] Miguel Cabrera compaginará, durante un tiempo, la corresponsalía de *El Mundo* en Almería con su trabajo en *La Voz*. Más tarde será el responsable de prensa en el Ayuntamiento de Adra.
[787] Juan Sánchez será, después, corresponsal del diario *El Mundo* en Almería.

productivo Manuel Morales. Esta sección no tardará en volver a recolocarse al final de la información local, en otro de los muchos cambios que los diarios van sucediendo, en busca de mayor llegada al público.

VI.3. *IDEAL* crece y se consolida como opción.

En los años 80 llega también la modernización, con los ordenadores y el cambio radical que ello supone en el planteamiento de la información. También aumentó la concepción gráfica del periódico y, con ello, el número de fotógrafos. Por la redacción pasó 'Titi' Cano[788], así como Marina del Mar Rodríguez y su esposo, Cristóbal Manuel[789].

La redacción se traslada, en agosto de 1980, desde el Paseo de Almería a la Plaza de San Sebastián, donde se ubicará en el mismo edificio que Radio Almería. La modernización allí consistía en un 'dex' (aparato de rodillo previo al fax), un télex y un teléfono. La redacción almeriense no maquetaba los textos, sino que los escribía en papel y los pasaba por 'dex' o por télex a Granada. Allí, el encargado de organizar la información que llegaba desde Almería era José Cortés.

Junto a ellos, por la redacción fueron pasando otros periodistas como los citados Joaquín Tapia, Diego Miguel García Morel y también José Pardo[790] y el bombero Francisco Lao, junto a Virginia Calvache, Antonio Sánchez de Amo, Francisco Flores[791], Manuel Acién Lirola[792], Rogelio Rodríguez[793], Guillermo

[788] Desgracias 'Titi' Cano pasó por *IDEAL* como fotógrafo y después ha trabajado en Canal Sur como técnico.
[789] Marina del Mar Rodríguez y Cristóbal Manuel formaban matrimonio y también trabajaban como corresponsales gráficos de *El País*.
[790] José Pardo Martín fue periodista deportivo de Radio Popular e *IDEAL*. También será corresponsal deportivo de la Agencia EFE en Almería y presidente de la Asociación Almeriense de la Prensa Deportiva.
[791] Francisco Flores pasó por *La Voz*, después estuvo en *IDEAL* y finalmente entró en la delegación de Canal Sur en Almería. Además es colaborador de la revista *Poniente Hortofrutícola*.
[792] Manuel Acién Lirola, nacido en 1953, trabajaba para *IDEAL* desde El Ejido. Además dirigió *Almería Semanal* y estuvo en *La Voz*. Acién falleció el lunes 7 de enero de 1991, a la temprana edad de 38 años.
[793] Rogelio Rodríguez trabajó en *IDEAL* y más tarde fue director de *Ya* y de la Agencia Colpisa.

Herrera[794], Antonio Hermosa[795]. El periódico no dejaba de crecer, pero todavía encontraba problemas difíciles de comprender, como el que se le negara información desde los centros oficiales, por ser considerado un periódico de Granada[796].

IDEAL vive un momento crucial en su estructura accionarial. Será en 1988, cuando se produzca el desembarco en el periódico del Grupo Correo, como también llegó a otros diarios que habían sido de Editorial Católica, como *La Verdad de Murcia*. En Andalucía se crea Corporación de Medios de Andalucía, que gestiona los periódicos del Grupo Correo, como *El Sur de Málaga* y el propio *IDEAL*. El cambio de la propiedad del periódico propicia también modificaciones en muchos de los planteamientos.

Incluso se va a producir el relevo de Miguel Ángel Blanco, tras 17 años al frente de la delegación de Almería. En el propio año 1988 Blanco recibe la comunicación de que se van a producir cambios. En 1989, Blanco piensa que va a ser destituido como delegado, aunque quizás su designación como Premio Andalucía de Prensa Escrita pudo retrasar la operación. No será hasta 1990 cuando llegue a Almería el nuevo delegado, Enrique Seijas Muñoz[797]. Con él, el periódico vivirá otro cambio de domicilio, ubicándose en la calle Jesús Durbán número 2.

Mientras, la redacción se va poblando con múltiples colaboradores, algunos de los cuales ya estaban en la redacción y otros se van incorporando. Uno de ellos, José Martínez Arias[798], había pasado a formar parte de la redacción junto con los periodistas Miguel Ángel Blanco, José María Granados e Inocencio Félix Almarza y el

[794] Guillermo Herrera trabajó en *IDEAL, La Voz de Almería* y *La Crónica*, para ser más tarde director de *Diario de Almería*.

[795] Antonio Hermosa fue redactor de *IDEAL* y de *La Voz de Almería* y en la actualidad lo es de Canal Sur en Almería.

[796] Entrevista personal con Miguel Ángel Blanco Martín.

[797] Enrique Seijas Muñoz nació en Huelva y es licenciado en Ciencias de la Información. Trabajó en el diario *Odiel* y después en *Patria* de Granada. Tras disolverse la Prensa del Movimiento, comienza a colaborar en *IDEAL* Granada y en diversos gabinetes de prensa. Después será delegado de *IDEAL* en Almería durante años, redactor en Jaén y redactor de cierre en Granada.

[798] José Martínez Arias nació en Jaén y es licenciado en Ciencias de la Información. Antes de desembarcar en *IDEAL,* había formado parte de la redacción de la *Revista Poniente*, había sido subdirector de *La Gaceta del Poniente* y dirigido el Gabinete de Comunicación del Ayuntamiento de El Ejido, siendo alcalde Juan Callejón Baena.

fotógrafo José Juan Mullor. Más tarde, otro colaborador, Juan José Aguilera[799], también pasará a la plantilla. En esos años y en los anteriores, pues, han pasado los Antonio Sánchez de Amo, Francisco Flores, Tereixa Constenla, Higinio Cuadrado, Antonio Orta, María Dolores Garcés, Gádor Sánchez, María Dolores García, Ana Torregrosa[800], Javier Salvador, Elena Torres, Luis Zapico[801], Luis García Yepes, y los deportivos José Gabriel Gutiérrez, el propio Juan José Aguilera, José González, Juan Manuel Sorroche y Víctor J. Hernández Bru y Mónica España Navarro[802], que durante años firmará bajo el pseudónimo de Javier Navarro.

Igualmente, se crea una red de corresponsales entre los que sigue Francisco Torregrosa (Albox), pero se incorporan otros como Miguel Clément (El Ejido), Francisco Granados de Torres[803] (El Ejido, Vícar, Roquetas, La Mojonera), Emilio Padilla Chirveches (Levante), Rosario Cano (Vélez), Juan Manuel Góngora hijo (Fiñana), José Martínez Socías (Bajo Andarax), Antonio Cáceres (Pulpí), Armando García (Adra) al que luego sustituye Covadonga Porrúa (Adra) y María Antonia Carmona (Cuevas del Almanzora).

El último gran cambio que *IDEAL* Almería ha vivido hasta el momento, es el relevo de Enrique Seijas, que se produce en el mes de marzo de 1997. Seijas es llamado a Granada e informado de su destitución, pasando a la redacción de Jaén. Se abre un período en el que *IDEAL* no tiene delegado en Almería y sus funciones son asumidas, de manera rotativa, por algunos de los 'pesos pesados' de Granada.

---

[799] Juan José Aguilera, nacido en Viator, ha colaborado también en diversas emisoras de radio, además de en el diario *Marca* y la Agencia EFE.

[800] Ana Torregrosa es hija del corresponsal de *IDEAL* en Albox, Francisco Torregrosa, y miembro de una saga de periodistas a la que también pertenece su hermano, el doctor en Ciencias de la Información, Juan Francisco Torregrosa. Ana trabaja en la actualidad en Canal Sur, aunque antes fue corresponsal de *El País* en Almería.

[801] José Luis Alonso Zapico, conocido en el mundo de la prensa por Luis Zapico, fue un periodista asturiano polifacético y agudo, que colaboró en varios medios de comunicación almerienses, tanto en radio como en prensa. Radiofónicamente trabajó para Radio Almería y para la Cadena SER, mientras que en el medio escrito fueron célebres sus crónicas de sociedad para *IDEAL*, además de tocar otros campos de la información, incluyendo los deportes. Falleció en el año 2003, en su Oviedo natal, víctima de una larga enfermedad.

[802] Mónica España Navarro y Víctor J. Hernández Bru (autor de este trabajo de investigación) fundaron, allá por el año 2000 la agencia PRESS/SPORT Comunicación.

[803] Francisco Granados de Torres trabajó en *Revista Poniente* y después en *IDEAL*. Es hermano de José María Granados de Torres.

Así, en unos meses pasaron por Almería Gabriel Pozo Felguera, Miguel Martín Romero, Andrés Cárdenas Muñoz y un Esteban De las Heras, que realmente fue quien asumió la función de delegado provisional en Almería, haciendo gala de su intachable profesionalidad para lograr una gran implicación con la delegación, a pesar del carácter provisional de su destino en ella. Mientras tanto, el periódico busca un delegado y lo hace entre periodistas que están asentados en la ciudad y que conocen la realidad de la provincia. Se barajan nombres como los de Antonio Torres Flores (delegado ya de Canal Sur en Almería), el propio José María Granados y Ángel Itúrbide Elizondo[804], redactor-jefe de *La Voz* de Almería y que finalmente será quien sea designado nuevo delegado de *IDEAL* en Almería.

VI.4. *La Crónica de Almería* y *El Caso.*

VI.4.1. La lucha por convertirse en competencia.

Pasado algo más de un año desde su fundación, los intentos que realiza *La Crónica* por situarse en una capital como Almería y dentro de una provincia como ésta, son inútiles y el paso de los años dejará el testimonio de un periódico que, pese al gran trabajo y esfuerzo que lleva a cabo, no contará con los recursos suficientes para competir con *IDEAL* y mucho menos con *La Voz*. Precisamente esa falta de recursos será la que ocasione que el periódico no llegue a ofrecer una calidad a la altura de sus competidores. Sus profesionales van emigrando a otros medios, especialmente al competidor *La Voz*, que se lleva, entre otros, a sus dos redactores-jefe, Paco Pérez y Pedro Manuel de la Cruz (ambos futuros directores del periódico de Novotécnica), debido a divergencias surgidas con el director, Joaquín Abad, respecto a la línea informativa a seguir. Otros de sus redactores acabarán en Radio Nacional de España, Canal Sur, *IDEAL* y diversos medios de Almería y otras

[804] Ángel Itúrbide Elizondo nació en Pamplona y es licenciado en Ciencias de la Información. Fue redactor y redactor-jefe de *La Voz de Almería*, a las órdenes de Pedro Manuel de la Cruz, pasando después a ser delegado de *IDEAL* en Almería.

provincias, buscando una mayor estabilidad profesional y económica, poco asegurada en *La Crónica*.

Su redacción, de manera obligada, tiene que ir renovándose y a ella van llegando otros profesionales que van cubriendo los huecos que se producen, mientras que los colaboradores pasan a ser redactores de plantilla y algunos de éstos a ocupar cargos de responsabilidad en la redacción. En los años venideros firmarán allí los Antonio Hermosa, José Antonio Acosta, Gabriel Téllez, Alejandro Valera entre otros.

Al igual que sus redactores, también cambiará la propia cabecera. Aunque la primera parte, la que reza aquello de *La Crónica*, será siempre invariable y se convertirá en el sello de la propia publicación, a lo largo de los años se le irán incorporando diferentes aditivos para completar el nombre. Así, en 1984 será *La Crónica de Almería*, aunque esta segunda parte del nombre aparecerá más bien como un subtítulo de la cabecera, debajo del título. Los problemas económicos son el principal motivo de estos cambios, así como los de las modificaciones que recibe en el nombre de la empresa editora, que ahora será Cronialsa.

Esa lucha por la supervivencia llevará a *La Crónica* a mezclar problemas internos con algunas batallas de competencia, sobre todo con *La Voz*. Así, el viernes 4 de febrero de 1983 el antiguo *Yugo* lanza la información titulada '*La Crónica* con problemas', en la que se detalla que varios redactores de éste han pedido la dimisión de su director, Joaquín Abad, acusándole de no tener interés. La crisis se solventará con la continuidad del máximo responsable y con una ya incurable herida abierta entre ambos medios. El periódico se había quedado sin sus profesionales de mayor peso en la redacción. Ejemplo de esa batalla, pero con diferente atacante, será el que se lea en las páginas de *La Crónica* el 4 de mayo de 1984, lanzándose la posibilidad de que Quash-Tierras de Almería compre *La Voz*.

Es el momento histórico de la privatización de *La Voz de Almería*, que además marcará un claro establecimiento de posiciones en los medios de comunicación escritos del momento. La privatización, llevada a cabo en toda España

por el Gobierno del Partido Socialista, hace que *La Crónica*, en su reacción contra *La Voz*, acometa también contra el PSOE, puesto que sus gentes afines son los nuevos propietarios del diario de Novotecnica. Ello contribuye a que *La Crónica* adopte una postura política inclinada a la derecha. A esto hay que unir el paso a puestos de responsabilidad en *La Voz* de los periodistas de *La Crónica* que se habían enfrentado al director, Joaquín Abad. Se trata de Francisco Pérez y Pedro Manuel de la Cruz[805]. Ambos llegarán, como ya se ha dicho, a ser redactores-jefe y directores del antiguo *Yugo*.

También el precio ha cambiado, aumentando hasta 45 pesetas y, en cuanto al diseño, el recuadro se ha convertido en el elemento más repetido, hasta el punto de que incluso la información principal de la primera página se coloca en el interior de uno de ellos. En esa 'primera' figura, también, un sumario de los contenidos más importantes, colocado a una columna. Además desaparece el suplemento dominical, dejando el periódico en las habituales 24 páginas. Y es que los tiempos empiezan a estar, en lo económico, para pocos lujos. Eso sí, los lunes habrá unas páginas especiales con el nombre de 'Crónica Deportiva', que incluye cabecera propia a dos columnas.

La Crónica está realizando una labor de refuerzo en su contenido editorializante. Formalmente el reflejo es la publicación, cada día, de una página doble en el inicio del interior, es decir, en las páginas 2 y 3, siendo la par para 'Remitido' (tipo cartas al director) y la impar para la 'Opinión', reforzado con firmas estatales como las de Emilio Romero, Yale, Pedro Rodríguez y Manuel Martín Ferrand (éste en la última página), Cándido, Joseph Pernau, Antonio Álvarez Solís (Nacional) y Alfonso Palomares (Internacional), así como otras locales como la de Miguel Ángel Batlles. Las de opinión son las únicas firmas que aparecen, puesto que las informaciones se rubrican ahora por "*Nuestra redacción*".

VI.4.2. *La Crónica del Sur* y la mezcla con *El Caso*

[805] Entrevista personal a Pedro Manuel de la Cruz, Antonio Torres Flores y Antonio Grijalba Castaños.

Apenas dos años durará esa segunda cabecera. En 1986 habrá dejado paso a *La Crónica del Sur*, en la que el cambio es tal que incluso se puede hablar de otro periódico. Y es que, aunque con los mismos mimbres, la *del Sur* es una *Crónica* nueva, que comienza la cuenta de números desde cero. Eso sí, recuperará aquel subtítulo inicial de 'Diario Independiente de Almería'.

En su redacción habrá muchos cambios. De momento no varía el director, un Joaquín Abad que tiene que rodearse de nuevos profesionales y que otorga la confianza a algunos que han trabajado con él en la anterior etapa y no han abandonado el barco, como José Manuel Bretones que será redactor-jefe. Junto a él, nuevos redactores como Charo González, María del Mar Zobaran, José Andrés del Rey y Enrique Abad, continuando la responsabilidad deportiva en Diego Miguel García Morel. La maquetación será labor de Juan Fernández.

En el plano empresarial también habrá cambios. *La Crónica* ha salido reforzada y, con nueva empresa editora, como de costumbre, presentará un aspecto renovado y más potente que en el final de su etapa anterior. Ahora la editará Almería de Comunicaciones SA y, en sus páginas, habrá elementos del pasado junto a otros que cambian sustancialmente. Su cabecera adoptará un tipo de letra que le identificará durante años, un tipo gótico en minúscula que figurará de manera más amplia para '*La Crónica*' y, debajo, en tamaño menor, 'del Sur', ya en letra romana.

Formalmente no habrá grandes cambios de estilo e incluso la primera página se parecerá bastante a las de la última etapa, con primacía del recuadro. Se repiten también muchas firmas de opinión, a las que se une el almeriense Kayros, columnista que lo fue y lo volverá a ser de *La Voz*.

Eso sí, vuelve la paginación especial para los domingos y también para los lunes. Los domingos, ahora sin cuadernillo central pero con 30 páginas, habrá secciones especiales sobre televisión, medicina, cultural, etc., mientras que los lunes las páginas centrales se dedicarán a '*La Crónica* Deportiva', sección independiente con cabecera propia y que "*Coordina: Diego García*", que ha encontrado un nuevo colaborador, Joaquín Amérigo.

La Crónica del Sur tendrá un punto importante de su trayectoria en 1987, cuando su director, Joaquín Abad, abandone la publicación, no por aquellas presiones de redactores que había anunciado *La Voz* años antes, sino en esta ocasión por que emprende una nueva trayectoria profesional: la dirección de un nuevo diario especializado en sucesos: *El Caso*. Aquel Joaquín Abad que había llegado a Almería cinco años antes, con 35, casado y con tres hijos, regresa a Madrid para poner en marcha este innovador proyecto que irá íntimamente ligado a *La Crónica* y que incluso se nutrirá de otros varios de sus profesionales.

¿Y cómo quedará *La Crónica*? Por el momento sólo el director marchará a *El Caso*, ocupando su lugar Paz Carmona, que será director en funciones. En la redacción apenas habrá otros cambios en un principio, pero días después también se anuncia la marcha de Bretones a *El Caso*, pero sin dejar de aparecer como redactor-jefe en la mancheta del diario, aunque en este caso compartiendo tal puesto con Mar Zobaran y otro de los hombres de confianza de Abad desde el inicio, Guillermo Herrera. *La Crónica* despedirá a Abad con una fiesta que tendrá su reflejo en sus propias páginas, en una muestra de ese periodismo que se mira a sí mismo buscando las noticias, en lugar de contar al lector lo que ocurre en el mundo.

VI.4.3. 1990: la vuelta a los orígenes

La llegada del nuevo decenio encontrará una *La Crónica* en la que todo volverá a estar en su lugar, al menos en cuanto a la dirección del periódico. Joaquín Abad vuelve a ser el director, mientras que continúa la tripleta de redactores-jefe formada por Zobaran, Bretones y Herrera. A la redacción se le han unido nombres como los de Antonio Marfil[806], Simón Ruiz y Pepa Lázaro[807], Javier Salvador y Elena Torres[808], Agustín Muñoz, los redactores deportivos Íñigo Más[809], Paco Venegas[810] y Antonio Castañeda, así como los fotógrafos Juan Lax[811] y Fabio Ramírez.

[806] Antonio Marfil será, posteriormente, responsable de prensa del Ayuntamiento de Roquetas de Mar.
[807] Pepa Lázaro y Simón Ruiz pasarán después a la redacción de *La Voz*.
[808] Elena Torres y Javier Salvador formarán después un matrimonio, pasarán a *IDEAL*, primero él y después ella, y finalmente fundarán la empresa Teleprensa World.

Por lo demás, el periódico tendrá 40 páginas de cinco columnas, costará 75 pesetas y mantendrá su cabecera y, lo que es más importante, también su nombre, aunque ahora lo edite Edicrónica, la enésima empresa que sostiene la publicación. El único día que variará su número de páginas será el lunes, con 48 que incluyen catorce de '*La Crónica* de Deportes', en el centro del diario. Esa cabecera de deportes figura a diario, aunque no siempre con tantas páginas.

No muchos cambios presentará en esos próximos años. Caminando hacia 1994 se observará un periódico muy parecido, igualmente '*La Crónica* / Diario Independiente de Almería', aunque con la cabecera en letra blanca, del mismo tipo gótico, sobre fondo rojo. El color ha llegado y hay que aprovecharlo donde más llame la atención.

Su mancha aparecerá en la última página, con una franja a todo el ancho que, cuando la última se dedica a la publicidad, pasa a la dos. Edicrónica seguirá siendo la empresa editora, con Joaquín Abad como director, Juan José Porto como director adjunto y Venegas, Bretones y Zobaran como redactores-jefe. A la redacción se le han unido y marchado algunos nombres. Entre los nuevos, por ejemplo, José Carlos Ramírez ('Provincia'), Mercedes García, Miguel Ángel Urquiza, Auxiliadora Salido, Juan P. Nobrega, Pilar Díez, el deportivo Jordi Folqué[812] y el fotógrafo José Vidal. Además, se pueden encontrar firmas de opinión locales y provinciales, como las de Joaquín Socías[813] y Pepe Pérez[814].

Pero no serán esos todos los nombres, porque el periódico pone en marcha otras dos redacciones, una en Granada y otra en El Ejido. En ésta última figurarán

---

[809] Iñigo Más pasará, posteriormente, por El Mundo y televisiones como Canal Sí, MVT y Ejido TV.
[810] Paco Venegas llegará a ser subdirector de *La Crónica* y posteriormente marchará a Onda Cero Radio.
[811] Juan Lax, propietario de un establecimiento de fotografía, pasará después durante años a ocupar la responsabilidad en la sección gráfica de *La Voz*.
[812] Jordi Volqué pasará posteriormente por televisiones locales como Canal Sí, Canal 28 y Ejido TV, así como la Cadena SER, el gabinete de comunicación de la UD Almería, la corresponsalía de *Marca* en Almería y ocupará un puesto de promoción en el autobús interactivo de Almería 2005.
[813] Joaquín Socías era un militante y concejal por el Partido Popular, que después se encargará de aspectos como Protocolo y Seguridad en Almería 2005.
[814] Pepe Pérez será director de Radio Ejido y colaborará con Ejido TV.

Pilar de Rojas, Álvaro Calleja, el fotógrafo Francisco Barrionuevo y el comercial Francisco Tejada, que firma artículos sobre Agricultura[815].

En cuanto al contenido, *La Crónica* va ahondando poco a poco en dos tendencias que le perjudicarán en su porvenir: por un lado el sensacionalismo que empieza a estar trasnochado y alejado de las tendencias que marca el periodismo de la época; por otro, la pérdida de calidad debido a la mala situación económica y a las dificultades que se trasladan a los propios trabajadores. De esto último pueden encontrarse multitud de ejemplos ilustrativos. Sirva uno, en una crónica política (información, no opinión ni reportaje) en la que, para trasladar la idea de que Felipe González, presidente del Gobierno, ha desautorizado a José Antonio Amate, líder del PSOE en Almería, asegura que "*Nono se ha quedado con el culo al aire*", en un lenguaje poco apropiado para el registro periodístico y, desde luego, clarificador de que la información del periódico presenta carencias. Fórmulas que terminarán de dejar caer a *La Crónica* en un nivel muy por debajo de su competencia, a pesar del denodado esfuerzo de sus profesionales y de su dirección.

Por otro lado, la progresión del apartado de sucesos dentro del temario del diario. Una tendencia que lo convertirá en acaso demasiado sensacionalista, perdiendo seriedad en su imagen ante el público y, con ello, viendo perjudicada su consolidación. Además, *La Crónica* será verá inmersa en un caso cuyos ecos llegarán hasta el siglo XXI, como es el del empresario Juan Asensio. Según Joaquín Abad, los hijos de éste se personaron en la redacción para pedir al director de *La Crónica* que publicase los detalles del asesinato de la esposa de Asensio. En ese relato, se culpaba, siempre según Abad, al propio Juan Asensio. A partir de ese momento comenzó un enfrentamiento directo entre el periódico y el empresario, a raíz del cual, al director de *La Crónica* se le asignó escolta policial. Él mismo ha denunciado, tanto en privado como en público, ataques personales y armados por parte de Asensio y su entorno, aunque el empresario nunca ha sido culpado de ello. Juan Asensio falleció en el año 2004, víctima heridas de bala, en el portal de su casa. *La*

[815] Pilar de Rojas y Francisco Tejada pasarán después por Ejido TV.

Crónica desapareció mucho antes y su director, Joaquín Abad, se marchó de Almería.

Siguiendo con la evolución del periódico, con el paso de los años, allá por 1998, *La Crónica* perderá su mancheta como tal, puesto que, aunque seguirá apareciendo un recuadro con la dirección y los datos técnicos, en él sólo aparecerá el redactor-jefe, José Manuel Bretones. Además, la mayoría de los días no aparecen firmas en las informaciones, aunque en alguna ocasión se pueden leer las de los Rafa Martos[816], Guillermo Herrera, María del Mar Zobaran, Ana Ruiz[817], Nerea Samperio[818], Mari Carmen Callejón[819], Luis Muñoz y los deportivos Francisco Javier Sáiz[820] y Ernesto de Gabriel Llanderas[821]. Aunque no figure, para esa época Paco Venegas ya será subdirector, con Joaquín Abad como director. *La Crónica* recuperará el color negro sobre fondo blanco para su cabecera, pero conservando ese especial tipo de letra, ahora, añadiéndole un filete rojo por debajo, muy al estilo de los diarios del Grupo Correo.

El filete rojo sirve para colocar algunos de los datos administrativos habituales, mientras que el resto quedan en una franja posterior, ya sin fondo. Entre las novedades, el símbolo de Almería 2005 como candidata a los Juegos Mediterráneos, que estará también en el resto de diarios de la capital, así como el correo electrónico del propio periódico, una nueva fórmula de entrar en contacto con él. Su diseño no perderá los ya típicos recuadros, aunque ahora empieza a usar con profusión el color gris para el fondo de los mismos. Otra novedad es que las páginas de 'Deportes' se colocan justo al final del diario, como si éste comenzase por detrás con esta sección. El contenido no cambiará respecto a la última alusión,

[816] Después pasará por Onda Cero El Ejido y será director del gratuito *Diario de Almería*, ya en el nuevo milenio.
[817] Posteriormente director de otra publicación gratuita, *El Faro*, y fallecida muy joven a causa de una fulminante enfermedad.
[818] Posteriormente en *El Faro*, Canal Sí, MVT, *Diario de Almería* y otros.
[819] Mari Carmen Callejón pasará, más tarde, por Canal 28 y *La Voz de Almería*.
[820] Francisco Javier Sáiz trabajará después en La Voz y en los gabinetes de comunicación del Partido Popular y el Ayuntamiento de Almería.
[821] El siguiente destino profesional de Ernesto de Gabriel Llanderas será la empresa de comunicación Contraportada, propiedad de Antonio Verdegay.

siempre con importante carga política, y en cuanto a los profesionales, el periódico ya está en plena crisis y decaimiento, con lo que son muchos los que han tomado otros caminos y pocos los que han llegado para sustituirlos, entre ellos Mónica Fandiño y Miguel Ángel Sánchez[822].

En los últimos días de 1998, *La Crónica* de Almería deja de existir y abre el hueco para un recurrente proyecto periodístico en la provincia: la creación del tercer periódico provincial, que más tarde intentarán *El Día, El Diario de Andalucía, La Edición* y *Diario de Almería*, al margen de otros proyectos e intentos que siguen fraguándose en los comienzos del siglo XXI.

VI.4.4.- Desde Almería con proyección estatal: *El Caso*

La prensa almeriense será protagonista de la versión de un periódico que había triunfado en España y que ya estaba desaparecido: *El Caso*. En 1987, como ya ha quedado apuntado en el apartado de *La Crónica*, el director de este diario, Joaquín Abad, recibe el encargo de dirigir *El Caso*, un periódico de sucesos que retoma el estilo y los objetivos de su antecesor del mismo nombre. El suyo será un episodio extraño, puesto que Abad ha de abandonar la dirección de *La Crónica* y marcharse a Madrid, de lo cual es testigo profuso la propia publicación almeriense, que convierte al periodista en el protagonista de la información. Lo cierto es que, pasado un período, Abad retomará la dirección de *La Crónica*, sus hombres de confianza serán quienes tomen el mando en *El Caso* y éste tendrá su sede central en Almería, hasta que los problemas económicos terminen con él.

El Caso es un semanario dirigido por Joaquín Abad, con cinco columnas por página, sin corondeles de separación y 24 páginas. Su precio es de 60 pesetas cada ejemplar, aunque se puede adquirir con una suscripción anual que cuesta 3.000 pesetas (que suponía un ahorro de 120 pesetas y la comodidad de su recepción a domicilio). En su primera etapa se llamará *El Caso Mundial*, probablemente para

[822] Miguel Ángel Sánchez cubrirá la información del Levante y después fundará algunos medios de comunicación, como el periódico *Actualidad Almanzora*.

salvar el registro del nombre *El Caso*, propiedad de aquella otra publicación famosa en toda España.

Su contenido está dedicado casi exclusivamente a los sucesos, sólo con alguna incursión en el mundo del corazón (que empieza a tomar auge aunque todavía no lo domina todo como sucederá años más tarde) y los reportajes. De manera marginal y complementaria, incluye páginas dedicadas a relatos (obviamente de contenido morboso), una sección de 'Contactos' que se irá imponiendo en cuanto a número de páginas, 'Superconcurso', 'TVE Noticias' y 'TVE Programación Semanal'.

La característica fundamental de su maquetación es el recuadro. De hecho todas las páginas van recuadradas y la propia cabecera también lo está. Una cabecera en la que 'El Caso' aparece en legra grande, ancha, mayúscula y cuadrada, mientras que 'Mundial' queda en minúscula, menor en tamaño y con formas algo más curvas. Junto a ello, grandes fotos, grandes titulares y proliferación de todo lo macabro que pueda imaginarse, con muertos hinchados, sangre a borbotones, miembros amputados, heridos en plena recepción de atención médica, todo tipo de actividades criminales, desde secuestros hasta tráfico de niños y, en general, mucha carne para el espectador más morboso.

Hasta *El Caso* llegarán sucesos de todo el país, desde Madrid y Barcelona hasta Canarias y Almería, pasando por Galicia, Navarra, Granada, Alicante y, en definitiva, todo lugar en el que haya habido una noticia escabrosa digna de mención.

La mancheta figura en la última página y, junto al director, Joaquín Abad, se incluye al redactor-jefe, Juan Ignacio Blanco; al editor Miguel de Luis; al maquetador, Carlos Matarí; y a una serie de redactores que, en ese momento, son de diferentes puntos de España y están reunidos en Madrid, entre los que hay nombres que posteriormente saltarán a la fama. Carlos Iglesias se encargará de las secciones y concursos, mientras que como redactores están Pilar D. Hereza y José

Montoro en Madrid, Rubén Adrián Valenzuela en Barcelona, Ramón Arangüena[823] en Galicia, así como Lorena Sánchez y Pedro Avilés en Almería.

Pero *El Caso* será un periódico almeriense, con proyección hacia toda España. Ello se demuestra con varios datos: su sede central está en la calle Gregorio Marañón de Almería, edita una empresa almeriense como Edial e imprime otra de esta provincia, Almería de Comunicaciones.

Ya en la década de los 90, como su hermana *La Crónica*, *El Caso* tendrá que buscar diferentes subterfugios para salir adelante y superar su problemas. Cambiará de nombre, como lo hacía aquélla, y ahora se llamará '*El Caso Criminal* / Semanario de Sucesos'. Formalmente también se apreciarán cambios en él, como la llegada del color rojo a varias de sus planas, la eliminación del recuadro como elemento que envolvía a todas las páginas. Su cabecera, en fondo rojo y letra blanca, ocupará la mitad del ancho de la página.

Pero el gran cambio es que el periódico prácticamente ya sólo hablará de dos ciudades: Madrid y Almería. Los problemas se han hecho patentes y el, en principio, ambicioso proyecto, comienza a verse claramente recortado. Abad seguirá en la dirección, que ya comparte con la de *La Crónica*, mientras que los redactores de esta última copan la redacción de *El Caso*, como los Antonio Marfil, Guillermo Herrera, Pilar de Rojas y más tarde Javier Sáiz y un José Manuel Bretones que llegará a ser el director de *El Caso*, tras haberse marchado con Abad para ser redactor-jefe. Junto a ellos, redactores en otras provincias, como S. Forero que firma desde Sevilla. El recorte presupuestario para los corresponsales hace aparecer una amplia cantidad de información de la agencia Helicona Press, cuya firma está acompañada por la de sus correspondientes redactores. Es la manera de cubrir todos los puntos de España.

El periódico tiene su sede en la misma que *La Crónica*, en un local de la calle Andalucía, en el barrio almeriense de Ciudad Jardín, donde terminarán desapareciendo ambos. También compartirán, en sus últimos tiempos, la empresa editora, Edicrónica, mientras que la impresión es cosa de Impralpress.

[823] Ramón Arangüena será, posteriormente, presentador televisivo en Tele 5, Antena 3 y Canal Plus.

Antes de su final, aún resistirá un nuevo cambio de nombre, a *El Nuevo Caso*, cuya cabecera también se modifica para, dentro del recuadro rojo en el que *El Caso* se escribe en blanco, colocar una llamarada amarilla en la que se incluye 'Nuevo'. Será su última muestra de vida.

VI.5.- Otras publicaciones de la capital en el período de democracia consolidada.

Como ya se ha visto en el anterior apartado de la prensa en la transición a la democracia, la llegada oficial de las libertades, incluyendo la de prensa (a pesar de que todavía regirá durante años la llamada Ley de Prensa e Imprenta de 1966 (la llamada Ley Fraga), supuso una amplia proliferación de publicaciones que antes hubieran topado con la propia censura, pero que ahora podían llegar a la calle, a pesar de que sus contenidos fueran más o menos incómodos para los poderes establecidos.

Habrá, también como en el período anterior, periódicos de todo tipo, de cualquier condición y de muy variada temática, desde la política a la cultura, pasando por los deportes, el ocio y también, a caso en mayor número, como forma de expresión de diferentes colectivos.

En el apartado de las publicaciones de información general, por ejemplo en 1986, Juan Ibarra sostendrá *Polémica*, una publicación de carácter bimensual. En 1988 habrá dos experimentos informativos en Almería, uno dirigido por el periodista Jesús Pozo[824] en 1988, con el subtítulo 'Menstruario Información General Básica' y el

[824] Jesús Pozo trabajó en *La Voz de Almería* y más tarde continuó su carrera profesional en Madrid, realizando una columna de opinión en *IDEAL*.

título de *Quisiera ser papagayo y tener plumas azules*. El otro se llamaba *¡TNT! News*.

En el apartado de la prensa con contenido político, en 1983 se imprime *Plaza Vieja*, 'Periódico de Información Municipal' editado por el Gabinete de Información del Ayuntamiento de Almería y que, sin ser un órgano exactamente político, es editado por el gobierno socialista del Ayuntamiento de Almería. No siempre iba a ser el Partido Socialista, que en el período anterior había ofrecido varias muestras de esta tendencia, el que sostuviese este tipo de publicaciones políticas. En 1986 es el Partido Andalucista el que saca a la calle *Informaciones Andalucistas*.

La Cultura será otro ámbito de proliferación periodística relevante. Diversos polos culturales tendrán su órgano de expresión, junto a otras iniciativas que nacen exclusivamente para la difusión de tendencias y pensamientos. Así, *Aproa* será una 'Revista Cultural de Pensamiento y Opinión' dirigida por Manuel Palma Iglesias, que llega en 1983 pero que tendrá una periodicidad bastante irregular. En 1983 dos asociaciones culturales de peso en Almería lanzarán sus órganos escritos. Serán *Taranto* (Peña Flamenca El Taranto) y *Tertulia Indaliana* (de la tertulina que lleva dicho nombre). Un año después llega *Artistas Plásticos*, *Las Nuevas Letras* y *Revista Poética*. En 1985 llega el fanzine de significativo título *Fuera de la Ley*. Ese mismo año se publican *Almería Lee*, *Ensayo* y *Revista de Literatura*.

Algunas publicaciones nacerán como consecuencia de la consolidación de la Semana Santa de Almería, impulsada de manera extraordinaria en la última década del siglo. Las cofradías se convierten en grandes colectivos, no sólo religiosos y de fervor, sino también sociales. Así llegan publicaciones como *Perdón y Buena Muerte* (1986) y *Cofradía de Estudiantes* (1987).

En el anterior apartado ya se avisaba de la multiplicación de publicaciones escolares y universitarias, a partir de 1983. La primera publicación universitaria será *Aquí Estamos*, publicada por los alumnos del todavía Colegio Universitario de Almería, en 1983. Después llegarán *Aula 3* (1983), *El Juvenil* (1984), *Mientras tanto* que es un fanzine del CUA. En 1985 se publica la primera cabecera de un Centro de Educación de Adultos, *El Pueblo*, así como el órgano del colegio *Mar Mediterráneo* y *Nuestro Cole*. En 1986, un centro escolar siempre caracterizado por sus inquietudes a la hora de organizar diversas actividades para los escolares, el Colegio Goya, saca adelante el curioso *Abanico*, 'Lo lee el grande y el chico', bajo la inspiración de un personaje muy importante en el mundo de la educación y también del deporte almeriense, como Rafael Florido López, director del colegio y también presidente del Club Deportivo Goya. 1988 será el año de publicación para *Aularia*.

En el terreno de la economía y, especialmente la agricultura, en el que ya se ha hablado de la importante *Poniente*, que luego será *Poniente Hortofrutícola*, en 1984 llegará *Jóvenes Agricultores*, mientras que precisamente la Asociación de Jóvenes Agricultores ASAJA sacará, más tarde, *Asaja Almería* (1992). Antes, en 1987, será momento para *Almería Económica*.

Uno de los espacios en los que se percibe con mayor profundidad la proliferación de medios escritos es en el de los colectivos sociales y asociaciones de diversa índole. Cada cual con sus objetivos, con sus peculiaridades y con sus problemas, la característica común es, hasta que se pongan en manos de profesionales, su falta de consistencia, pero acompañada por grandes dosis de ilusión y ganas, que no impiden una vida generalmente efímera.

Respondiendo a estas características, por ejemplo, en 1983, llega el Boletín Informativo de la *Asociación Provincial de Minusválidos Físicos Verdiblanca*. También el Comité Anti-OTAN de Almería tendrá su boletín de expresión, llamado *El Neutrón Rebelde*, con periodicidad bimensual. En 1984 se desarrolla un interesante proyecto

en la Prisión Provincial, que da como resultado una revista mensual de nombre *Flash*. Más tarde, aunque no en Almería, se publicará *Puerta Purchena*, revista de la Casa de Almería en Madrid. La Autoridad Portuaria editará, en 1986, *Puerto de Almería*. Un año después, los vecinos del *Quemadero* editarán una publicación con el nombre de este barrio almeriense.

Dentro de ese colectivo de asociaciones estarán las agrupaciones y colegios profesionales. *Almería Médica* y *Documentos de Arquitectura* llegarán en 1987 y *Sala de Togas* un año después.

En los siguientes años se podrá leer, por ejemplo, publicaciones de muy diferente calado, como *Almotacín* (1983), *Caminar* (1983), *Hoy* (1983), *Nosotros* (1983), *Cotorra* (1984), *El Molino de Viento* (1984), *Nuestra Voz* (1984), *La Provincia* (1984), *El Punto* (1984), *El Trimestral* (1984). En 1985 llegarán *Almeriocio* (de carácter publicitario), *Almotacín*, *El Caimán*, *El Datile*, *Dexitrina*, *Los Loquillos*, *Nache Palique*, *El Pilar*, *Pitacos*, *Séptimo Vicio*, *Triquitraque* y la publicitaria *Uberam Sport*. 1986 será el año de *Albahari*, *La Coral*, *Demenme Algo*, *Gomaz*, *¡Hola Titis!*, *Nexo*, *Nivel*, *Parafernalia*, *Sol* y *El Ventoleras*. En 1987 saldrán a la calle revistas como *Ahora Nosotros*, *Alfaix*, *Green Berets* y *Ele del Hogar*. A la prensa almeriense se unirán, en 1988, el comercial *El 04*, *El Coco* y *Popular Sur*. Y así, multitud de pequeñas creaciones, en muchos casos en el límite entre lo que se puede considerar prensa y lo que cabría englobar en otro tipo de actividad, hasta que finalice el siglo. Ya en junio de 1991, desde la Universidad se lanza *Zéjel*, subtitulada 'Cuadernos Andaluces', con temática sobre humanidades. El director será Rafael Quirosa Cheyzouce y el editor Gabriel Núñez.

VI.6.- Otras publicaciones del resto de la provincia en democracia consolidada.

Si en la capital se había vivido esa explosión en cuanto al nacimiento de órganos de expresión, en la provincia se repetirá la misma tendencia. Muchos son

los colectivos que quieren expresar sus ideas y trasladarlas al gran público, en unas ocasiones por motivos políticos, en otras por afán difusor de la cultura y, con el paso de los años, también por motivaciones económicas y de negocio.

En el capítulo anterior se habían visto ya las primeras muestras de publicaciones oficiales e institucionales de los ayuntamientos, que no son otra cosa que, en la mayoría de los casos, formas de hacer llegar a los ciudadanos la información sobre los logros de los equipos de gobierno.

En esa línea, en 1983 nacen el de Vera (*El Ayuntamiento Informa*), el de Tíjola (Boletín Informativo Cultural), el de Berja, el de Tabernas, el de Vélez Rubio (*Ayuntamiento de Todos*) y el de Turre; en 1884 los de Adra, Benínar, Berja, Olula y Tabernas; un año después los de Arboleas, El Ejido, Olula y Turre; en 1986 el de Tabernas; en 1987 los de Arboleas, Berja y Vícar; y en 1988 será turno para Albox, María, Gérgal, Cantoria y Olula, entre otros que conocerán la luz en esos años y en los posteriores.

Pero muchos más serán los títulos que surjan de los diversos ámbitos de la iniciativa privada. Política, cultura, deporte, ocio, información general, religión y, en definitiva, cualquier sector o especialidad en el que haya alguien con deseos de poner por escrito la realidad de su actividad, en diferentes municipios de la provincia.

Berja había sido de los primeros en lanzarse, en la transición a la democracia, al desarrollo de diferentes publicaciones. Esa vocación tendrá continuidad a partir de 1983, con títulos como el claramente político *Socialismo y Libertad* (1984), *Invéntatelo* (1986) y *Sierra de Gádor* (1992).

Alboloduy se había estrenado en 1973 con una publicación promovida por la Asamblea Juvenil, mientras que después llegará *El Galayo* (1984). También Olula

tuvo un par de órganos en los años anteriores, a los que sucederán Arreburro (1983), *Sauco* (1985), *La Carretilla* (1986) y Olulala (1987). En Sorbas se suderán los títulos en esta época de una manera llamativa, teniendo en cuenta el tamaño del municipio. Así, la localidad contará sucesivamente con *El Pueblo* (1985), *Nazar Al Yazla* (1986) y *Jóvenes en el mundo* (1986).

En Los Vélez, el referente será la Revista Velezana, aún con vida y cuya fecha de nacimiento data de 1982. Pero junto a ella se irán sucediendo otros ejemplos, como *Claridad* (Vélez Rubio, 1983), *Voz y Opinión* (1984), *Renovación* (1984), *Ave Fría* (1986) y *Ecos* (Vélez Rubio, 1987).

La pujanza periodística que había mostrado Albox en el final del franquismo y en la transición, tendrá su definitiva explosión en el periódo de consolidación democrática. Muestras de ello son los *Cerro Castillo* (1984), *Albaida* (1985), Pulgarcín (1985), *Remojón* (1985), *Almendra de Oro* (1986), *El Gordo* (1986), *Naturaleza* (1986), *Pueblo Perdido* (1986), *Parlanchín* (1986), *La Castañeta* (1987), *El Pelotillero* (1987), *El Boj* (1988), *Hinojera* (1991) y *Actualidad Joven* (1992).

En Adra, 1983 traerá *Comenzar*, tras el cual se irán sucediendo otros como *Magazín Escolar* (1984), *T'os Juntos* (1985), *Cefalópodo* (1987), *Quién ha dicho eso* (1987) y *Abdera* (1991), con temáticas muy variadas.

Pero el municipio que más desarrollo ha tenido en la década de los 90 ha sido El Ejido, lo cual también se ha visto reflejado en sus órganos de expresión. Independiente de Dalías desde 1982, pronto comienzan a proliferar revistas y periódicos como *Murgis* (1984), *Cuadernos Ejidenses* (1985), *Tientos* (1985), *El Aguilucho* (Santa María del Águila, 1985), *El Nuestro* (1986), *Las Palabras del Colegio* que se edita en la barriada de Tarambana (1986), *Surco* (1986), *Nuestro Periódico* (1989), *La Voz del Pueblo* que se edita en Santa María del Águila (1989), *Afelizar*

(1990), *Haciendo Pueblo* (1990), *Almerimar Hoy* (1992), *La mujer opina y decide* (1994), *Punto de encuentro* (1994) y *Recuerdos* (1994).

También en el Poniente, en un municipio que en pasadas épocas había tenido una gran tradición de prensa como Dalías, nacerá *La Traca* (1986).

Otros dos municipios contarán entre los de mayor crecimiento en los últimos años del siglo (aunque especialmente en los primeros del siguiente): Roquetas de Mar y Huércal de Almería. En Roquetas de Mar se irán sucediendo publicaciones como *La Orilla* (1984), *Ramper Animación* (1987), *Roquetas en Papel* (1987), *Run un Roquetas* (1987), *El Escolar* (1989), *Algazul* (1990) y *Nuestra Tierra* (1991).

De Huércal de Almería serán órganos como *Progreso y Lucha* (1984), *El Pregonero* (1986), el boletín político *IU-CA Informa* (1988) y *Revista Informativa Cultural* (1988).

Vera había visto nacer dos publicaciones en el anterior período, a las que sucederán otras, a partir de 1983, como *La Almica* (1985), *La Pulga Desbocada* (1987) y un medio informativo de carácter periódico y con aspiración de consolidarse en la zona como *Vera Comunicación* (1994), que más tarde se llamará *Actualidad Almanzora*. Varios serán, también, los órganos escritos que se sucedan en Macael durante esos años, como *Cerro Ocara* (1985), *Nerón* (1986), *Oro Blanco* (1986) y *Cárcoles y Martillos* (1987). En Cuevas del Almanzora también habrá una destacada producción periodística en este período, con los *Cavernícola* (1984), *La Esquina* (1986), *Precobalico* (1986), *Rabotín* (1986), *Valle del Almanzora* (1987) y *Ámbar* (1991).

Garrucha tendrá varias publicaciones relacionadas con la amplia colonia inglesa de la zona. Así se publicarán *The Talisman* (1984) y The Enternainer (1985), a

las que luego seguirá *El Palangre* (1988). Por su parte, en Huércal Overa se pueden encontrar periódicos como *Al Loro* (1985), *Balalaika* (1987), *Cultural Huércal Overa* (1987), *Estancias* que se edita en la barriada de Úrcal (1990) y *Palabras* (1993).

Para cerrar el amplio listado de municipios con publicaciones a partir de 1983, pueden citarse algunos casos como Los Gallardos (*Tribuna Escolar* en 1984), Gérgal (*El PSOE informa*, 1983), Ohanes (*Zurrumbo*, 1984), Mojácar (*Caliope*, 1985), Taberno (*Faherja*, 1985), Carboneras (*El Lometico* en 1985 y *¿Qué pasa en tu pueblo?* en 1993), Vícar (*La Voz de los Barrios* en 1985 y la revista juvenil *Carcauz* en 1992), Órgiva (*Abuxarra*, 1986), Canjáyar (*Al Castizo* en 1986), Serón (*Alconaiza* en 1986), Tabernas (La Atocha en 1986 y *Nuestros Pueblos* en 1986), Gádor (*Chispas* en 1986), Nacimiento (*Mensajero* en 1986), Zurgena (*Gorrión Verde* en 1988 y *Zurgena Hoy* en 1994), Alhabia (Jaque en 1988), Uleila del Campo (*Uleila* en 1988), Fiñana (*Alfiñame* en 1991), Tabernas (*Dama de Arbuli* en 1991), La Mojonera (*10 de abril* en 1993), Canjáyar (*Almansur* en 1991) y Purchena (*Atalaya*, 1991).

CONCLUSIONES

La primera y gran conclusión, a la hora de hacer balance de esta *Historia de la Prensa de Almería*, no puede ser otra que la de la gran riqueza periodística, de medios y profesionales, de influencias y movimientos, de implicaciones e importancia, que tiene todo este mundo del periodismo desde 1823, fecha en la que se edita *El Norte de Almería*, hasta final del siglo XX.

Una conclusión acaso sencilla y algo evidente, pero piedra angular del desarrollo del trabajo, puesto que el estudio de todos estos medios, de sus redactores y directores, de sus propietarios y colaboradores, de sus empleados y sus lectores, del entramado que la documentación encontrada ha permitido realizar, permite desarrollar este amplio estudio y poner en contacto las conclusiones y relaciones entre los diferentes períodos y sectores del trabajo y, sobre todo, conformar este amplio 'todo' que podemos definir con el título de la tesis.

La provincia de Almería, con sus deficiencias y sus grandezas, ha conformado, en menos de dos siglos de su historia, una prensa amplia, asentada, experimentada y que presenta la práctica totalidad de las características que la del resto de España, incluyendo una evolución en la que, las propias carencias de la provincia, han ayudado a que, hoy por hoy, Almería tenga un movimiento periodístico superior al de muchas provincias, poniendo por ejemplo la implantación de tres periódicos provinciales al mismo tiempo (dos han sido fijos desde la década de los 70 y el tercero ha ido cambiando de nombre y de manos), así como una amplia producción paralela de semanarios y elementos de otra periodicidad.

En este sentido, en las hipótesis de trabajo planteadas en el inicio del trabajo, ya se adelantaba que la finalidad de este trabajo era tanto demostrar dichas premisas como plasmar el desarrollo histórico de la prensa almeriense y completarlo con las relaciones socio-político-económicas que lo han rodeado. Este recorrido, que ha quedado hecho, es precisamente el que permite extraer esta primera conclusión:

la de la riqueza periodística y la relación bi-direccional que la prensa tiene, con el resto de características de la provincia, influyéndose mutuamente.

Precisamente esta riqueza periodística almeriense es la que permite extraer ciertas conclusiones que podrían ser elevadas al valor de representativas de la prensa estatal. Acaso la más contundente, pero de igual manera importante para las personas que componen este mundo de la prensa, es la de la inexistencia de la profesión periodística. Se trata de una premisa que, de inicio, parece contravenir la realidad de la propia prensa, pero que queda demostrada con un estudio profundo de quienes componen esta historia del periodismo almeriense.

A las preguntas de ¿qué es una profesión?, ¿qué características la componen?, la mejor respuesta es colocar otros ejemplos. Es muy fácil identificar a un profesional de la medicina, de la abogacía, de la arquitectura, de la ingeniería. Es tan fácil como lo era hacerlo hace dos siglos. Los profesionales presentaban las mismas características antes y ahora. Algo que no se da en la prensa, puesto que ni antes ni ahora se puede identificar con total nitidez a los periodistas profesionales. El trabajo en un medio de comunicación no es una característica válida para identificarlos, puesto que en una redacción trabajan muchos tipos de profesionales, desde contables hasta maquetadores, desde limpiadores hasta colaboradores literarios.

El título universitario, elemento que sirve, junto a otros, para identificar a los profesionales de otras ramas anteriormente citadas, tampoco es válido en esta ocasión, puesto que tanto en la actualidad como a lo largo de estos casi dos siglos de historia de la prensa almeriense, se ha podido comprobar que es escaso el porcentaje de periodistas titulados entre la población periodística general de la provincia, aunque bien es cierto que ese porcentaje está aumentando en los últimos años.

Esta característica del título periodístico enlaza con la preparación. Quizás una característica podría haber sido la preparación para ejercer el papel de

periodista, aunque ésta no fuera directamente consecuencia del paso por las aulas universitarias. Lo sería en el caso de que la lectura analítica de la prensa permitiera pensar que, efectivamente, a quienes escriben en ella se les exige cierta preparación, no sólo lingüística sino también de ética periodística, pero este estudio demuestra que ni ha sido así a lo largo de los tiempos ni lo es tampoco en la actualidad.

Una última posibilidad sería la de identificar como periodistas a quienes realizan el trabajo de escribir noticias dentro de un periódico, pero el estudio que se ha realizado también desmonta esta opción, puesto que la historia demuestra que esa actividad ha sido realizada, a lo largo de los tiempos por profesionales de otros sectores, que simplemente han ejercido el periodismo como afición o como fórmula para adquirir notoriedad, poder o dinero, sin tener la preparación suficiente como periodistas y sin haberse preocupado nunca de conseguir un producto digno, dentro de los cánones de esta profesión. Ello sigue ocurriendo hoy día, cuando se encuentran en los periódicos informaciones elaboradas por profesionales de otras ramas, desde maestros hasta abogados, desde economistas hasta empresarios, cada día más aficionados a algún deporte y, en ocasiones, ciertos políticos. Abogados, maestros y políticos han sido, tradicionalmente, quienes han mostrado un mayor afán por ejercer como periodistas, como ha quedado patente en este trabajo. Hoy día, ha habido ciertos cambios en este perfil, aunque se mantienen ciertas características comunes que hacen posible sostener esta conclusión, la de la inexistencia de la profesión periodística.

En contraposición, o quizás como complemento a esta conclusión, cabe elevar otra de unas dimensiones atenuantes para con la anterior: se trata de la constatación de cómo el paso de los años ha ido definiendo el calificativo que se puede otorgar al periodismo. Se decía en las hipótesis de este trabajo que se trata de una mezcla entre arte y oficio, al menos en su nacimiento y en buena parte de la historia estudiada. Ahora bien, es preciso señalar distintas momentos y también

distintas ramas o especialidades de la prensa, estableciendo las diferencias entre ellas.

Así, bien es cierto que durante todo el siglo XIX se mezclan arte y oficio, con más de lo primero para las especialidades literarias y algunas religiosas y más de lo segundo para el resto de las publicaciones. A lo largo del discurrir del siglo XX, gana enteros el componente del oficio sobre el arte, con numerosos casos (también en la centuria anterior) de traspaso de negocios de padres a hijos. El franquismo no corrige esta tendencia en Almería, como demuestra el caso de que el primer periodista titulado que ejerce en la provincia es Manuel Román González, que obtiene su titulación tras años de trabajo en *Yugo*. En ese sentido, Almería también irá con retraso con respecto al resto de España, puesto que la antigua Escuela de Periodismo sí comienza a profesionalizar este sector, aunque tampoco con demasiada ayuda de las autoridades. Ejemplo de ello, aunque sea simbólico, es que el primer carné de periodista lo obtiene alguien que jamás pasó por ninguna escuela del ramo ni tuvo conocimientos sobre el particular: Francisco Franco Bahamonde.

Será la consolidación de la democracia, con la proliferación de facultades de Periodismo y, sobre todo, la implantación de la de Málaga, la que propicie una mayor llegada de periodistas titulados y profesionales (no pertenecientes a otras profesiones que simultanean o aparcan por la de la prensa) a Almería, donde el antiguo tejido de periodistas con variopintas características (desde maestros hasta literatos y poetas) se va sustituyendo por un modelo de profesional, titulado o no, que se ha formado y se sigue formando para el desarrollo de una profesión concreta: la de periodismo.

El trabajo, en su inicio, se preguntaba sobre la relevancia de la prensa en la conformación de la sociedad y la evolución que ha tenido este aspecto a lo largo de los años. El estudio demuestra con claridad que el papel de la prensa ha ido ganando en importancia dentro de la sociedad almeriense, puesto que si bien en sus orígenes era simplemente un elemento de difusión de creaciones literarias o de noticias de

carácter muy general, hoy día ocupa otros muy diferentes papeles sociales, desde la creación de opinión hasta la conformación de prestigio social, además de la conformación de influencias socio-políticas.

Por el camino, la prensa ha ido recorriendo otros diferentes papeles, como el de actor en el juego político, elemento comercial, guía de la ciudad y la provincia, elemento informativo y transmisor de moral durante las guerras, factor de unión con el resto del país y fórmula reivindicativa de mejoras estructurales para la provincia o personales para algunos colectivos de la misma. Algunos de estos papeles los sigue jugando la prensa almeriense hoy día, mientras que otros han quedado anclados en tiempos pasados.

La labor informativa ha sido, tradicionalmente, el elemento que se ha tomado como básico y característico para la prensa, en Almería y en todo el mundo. Sin embargo, no siempre ésta ha desempeñado el papel de protagonista, no sólo porque ha habido periódicos literarios, políticos, opinativos, artísticos, económicos, agrícolas, comerciales y de otra muy diversa índole, sino también porque la prensa ha pasado por diferentes etapas en las que, en función de las características del Estado, ha tenido más o menos libertad para transmitir opiniones. En algunas de estas ocasiones ha sido el propio sistema el que ha coartado la libertad para difundir la información, mientras que en otros momentos, como por ejemplo el actual, otros intereses se han impuesto sobre el meramente periodístico. Así, por ejemplo, la politización de los medios en diversos puntos de la historia o el empleo de ellos como elemento de influencia económica o social han suplantado el papel informativo.

Se plantaba, también al inicio del trabajo, la hipótesis de una prensa que, a medida que avanzaba el siglo XIX y una vez llegado el XX, se hubiera convertido en ideológica y, en muchos casos, de partido. El recorrido analítico por la prensa desvela que, efectivamente, será en ese momento histórico, el de la frontera entre las dos centurias, se rompe definitivamente una especie de pudor político en los

periódicos, que empiezan a decantarse sin problemas por una u otra tendencia. Ya antes se habían dado momentos que podrían haber posibilitado tal fenómeno, como la primera República, pero no será hasta bien avanzado el régimen de la Restauración cuando se fije esta tendencia, que verá radicalizadas sus posturas en la segunda República. La politización de la prensa tendrá sus dificultades, impuestas por el poder, tanto durante la guerra civil como en la dictadura franquista, viendo de nuevo el campo abierto con la llegada de la transición y, sobre todo, de la democracia.

Una realidad que constata a la perfección una nueva premisa: la de la inexistencia e imposibilidad de la objetividad. El ser humano es, de por sí, subjetivo y, por tanto, sus creaciones, incluida la periodística, también lo son. Ésta es la teoría y, en la práctica, el estudio de la prensa confirma que tanto la información como, lógicamente, la opinión, son productos teñidos de subjetividad humana. No obstante, la teoría periodística habla de la búsqueda de la imparcialidad, algo que, estudiados los periódicos a lo largo de los tiempos, ha tenido momentos de mayor rigurosidad y otros de mucho menos, acaso por la propia indefinición de la profesión.

En el ámbito local, el trabajo deja sentada una premisa que, no por predecible, pierde importancia: la influencia de la prensa estatal y mundial en la de Almería. El estudio comparativo de la prensa estatal, especialmente madrileña, junto a la almeriense en cada momento histórico, verifica que ésta sigue los pasos de aquella, como lo harán también las del resto de provincias. El fenómeno se intensificará a partir de medios del siglo XIX, cuando se multiplica también la llegada de ejemplares de periódicos de otros lugares de la geografía española. Éstos traían, además de información, conceptos y modas periodísticas que eran copiadas como buenas por la prensa local, que sufría así cierta homogeneización en cuanto a contenidos, formas y secciones. Más tarde llegará la figura del corresponsal, que se

instalará en la práctica totalidad de los periódicos almerienses con algún afán informativo. Ello, además de ser otra influencia más de la prensa de fuera de los límites provinciales, supone un nuevo canal para la llegada de más influencias en todos los ámbitos del periodismo.

La llegada de esos periódicos de fuera de Almería se produce con retraso con respecto a otras provincias, tanto en lo general como en lo particular. Así, Almería nunca será la provincia a la que lleguen los periódicos con mayor antelación. Una misma cabecera siempre aparecerá publicada antes en muchas provincias españolas antes que en Almería, consecuencia directa de las distancias y las malas comunicaciones que han caracterizado a Almería a lo largo de los años. En lo particular, el periódico de Madrid llegaba a Almería con días de retraso hasta hace no mucho tiempo, con lo que sus informaciones eran actualidad en esta provincia pasado un tiempo con respecto a cuando en realidad habían ocurrido. Lógicamente, el paso del tiempo y la llegada de innovaciones tecnológicas como el ferrocarril por un lado y el telégrafo, la radio y el teléfono por otro, irán corrigiendo esta deficiencia.

Esta situación, característica de Almería durante siglos, se traduce en una última conclusión, ésta sí, especialmente característica de la Almería de los siglos XIX y XX: el nacimiento y consolidación de una prensa de carácter reivindicativo, que en muchos casos convierte las demandas de infraestructuras para Almería como elemento principal de su contenido, mientras que en otros, como es el caso de El Ferrocarril, llega incluso a ser monográfica sobre este particular. Una corriente de opinión, bastante aceptada en la provincia, teoriza sobre que el carácter del almeriense del siglo XX es pesimista y de poca confianza en sus posibilidades, debido precisamente a estas deficiencias y a la eterna actitud reivindicativa. Una relación que, lógicamente, todavía está por demostrar empíricamente, pero en la que podría tener algo que ver este tipo de prensa.

Al margen de las consideraciones acerca de la profesión periodística y de su inestabilidad, consecuencia de la condición de mezcla entre arte y oficio que tradicionalmente ha tenido el periodismo, el trabajo aporta otros elementos importantes fuera del ámbito específico del periodismo.

Uno de ellos es la evolución general en cuanto a las formas periodísticas. Sin ser una generalidad justa, puesto que en un campo tan amplio como el periodismo no sólo hay excepciones sino particiones muy importantes, sí es cierto que la publicación periodística almeriense, siempre al rebufo de la española y mundial, ha pasado por una serie de estadios claramente marcados.

En los inicios de esta prensa periódica provincial, allá por la tercera década del siglo XIX, la prensa será fundamentalmente oficial, es decir, salida de los centros institucionales; o bien literaria, siempre con ribetes informativos en cualquier caso. Es una prensa muy primitiva, todavía con un claro sesgo de cercanía y con el fondo muy por encima de las formas en cuanto a importancia.

A medida que avance el siglo XIX irá avanzando el componente informativo sobre el literario, pero se introducirá un elemento fundamental que marcará un período muy amplio del periodismo español y, en consecuencia, almeriense: el político. Los periódicos comenzarán por ofrecer información política, bien de carácter reivindicativo en el caso de las tendencias no oficiales, bien de apoyo al régimen en las oficiales. Después, ese tinte político se transformará en pieza clave de los periódicos y, más tarde, convertirá a los propios medios de comunicación en órganos, primero de las ideologías, en segunda instancia de los partidos y, finalmente, de las diferentes familias que habitarán dentro de ellos.

Esta última tendencia periodística será la característica fundamental, en cuanto a prensa se refiere, dentro del largo período de la Restauración. Concluido éste y llegada la Segunda República, se producirá un enconamiento de la lucha política dentro de la prensa, introduciéndose un componente clave en el proceso: los llamamientos a la acción. Si antes, en la Restauración, la prensa había servido

para la lucha ideológica y la batalla electoral (dentro de lo que el régimen de estado lo permitía), ahora el campo de batalla, sin perderse del de las urnas, se coloca también en la calle, siendo los medios informativos auténticos elementos de llamamiento y movilización social.

El proceso terminará de explotar durante la Guerra Civil, en la que los medios sufrirán su primera transformación monocolor del siglo XX, dependiendo de en qué zona estuvieran ubicados. El encuadre de la provincia almeriense dentro de la zona republicana hace que sólo pervivan en ella órganos, bien defensores de la República, bien partidarios directamente de la subversión del orden social y de la revolución.

Una primera monopolización de la ideología de los medios que después, con la victoria del ejército sublevado y la llegada del franquismo, se llevará a cabo por parte de la tendencia contraria. Lo que fueron tres años de prensa socialista, anarquista, comunista o revolucionaria, con prohibición y destrucción de todo lo que estuviera fuera de esos parámetros (que ya de por sí contemplaban una importante variedad), se tornará ahora todo lo contrario durante un período mucho más amplio, cercano a los cuarenta años, con una imposición que llegará directamente del Estado. Será una prensa oficial, escasa para poder ejercer mejor el control sobre ella y, sobre todo, dirigida al cumplimiento de los postulados y objetivos que se había marcado el propio régimen.

Durante el largo período franquista también hubo tiempo para los avances periodísticos, siempre bajo el corsé que imponía el Estado, pero con desarrollo de elementos modernizadores dentro de él y también de otros que se saltaban esas líneas directrices. A pesar de ello, la producción periodística y, sobre todo, de prensa periódica, sobre todo semanal y fundamentalmente política o informativa, descendió dramáticamente, por no decir, en el caso de la política, que desapareció durante muchos años.

Finalmente, la llegada de la transición democrática, incluso en sus años previos, supuso una enorme explosión periodística en todos los sentidos, pero especialmente en los aspectos que habían estado prohibidos durante una

cuarentena de años. La prensa diaria conoció la vida fuera del monopolio del Movimiento en Almería y surgieron otras fórmulas de expresión, tanto en cuanto a la periodicidad como en lo relativo a los contenidos y formas.

El trabajo también ofrece conclusiones en lo referente a la ideologización de la prensa, algo que nunca marchó por una senda separada a la del propio periodismo. Jamás un periódico careció de ideología, bien propia o bien de sus responsables, aunque lo verdaderamente importante será el grado de relevancia que ésta tenga en la publicación. Así, la propia evolución que marca esta *Historia de la prensa de Almería* diferenciará entre periódicos cuya razón de ser es la propia política o la defensa de postulados ideológicos y otros que, aunque tienen su propia tendencia o la de quienes los hacen, no hacen de ella su elemento decisivo y clave.

La política, como ya se ha indicado antes, comienza a ser un elemento fundamental en la prensa de Almería durante la Restauración, cuando los partidos españoles encuentran la posibilidad de que los periódicos pasen a ser un elemento más en sus campañas publicitarias. La prensa política será un elemento completamente característico de la prensa de la Restauración, aunque ya nunca después dejará de serlo, primero con la extrema ideologización de la República, después con el belicismo de la prensa de guerra, más tarde con el monopolismo de la dictadura y, finalmente, con el poli-cromatismo de la transición y la democracia.

Es relevante la importancia de dos aspectos más en este trabajo de investigación: la implicación social de la prensa y la vida de los propios profesionales. Sobre lo primero, el trabajo sobrepasa los límites de una investigación periodística en dos sentidos: por un lado porque muestra la propia historia de Almería vista desde otro punto de vista, con los ojos de la prensa, pero con el campo de visión de la propia evolución histórica almeriense; por otro, porque la prensa camina, como otros muchos elementos, hacia convertirse en un elemento clave más dentro de la propia sociedad, en este caso la almeriense. En estas páginas se ha podido seguir el

proceso que convierte a los periódicos, desde elementos con muy poca relevancia social en el primer tercio del siglo XIX, a ser un referente social de primera magnitud, hasta el punto de que no estar en ellos o, incluso, no tener uno propio, en determinados momentos de esta historia, es signo evidente de insignificancia social.

Sobre lo segundo, el trabajo ha servido para pasar revista a ese grupo profesional, pero también social, que configuran los periodistas. Aunque a lo largo de estos casi dos siglos que abarca el trabajo hay significativos cambios en la consideración social y en la propia vida de los periodistas, por norma general en la mayor parte de este largo período los periodistas han vivido con unas rutinas muy concretas y diferenciadoras. Un estilo de vida que ha convertido al periodista en un tipo singular y con cierto aire bohemio, en ocasiones natural y en otras artificial.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLA, Rafael: *La vida cotidiana en España bajo el régimen de Franco*. Barcelona, Arcos Vergara, 1985.
- ABELLÁN, Manuel L: *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*. Barcelona, Península, 1980.
- AGUINAGA, Enrique De: *Periodismo y periodistas en el Madrid de la Restauración.* Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1996.
- ALBERT, Pierre: *Historia de la prensa*. Madrid, Ediciones Rialp, 1990.
- ALCALÁ-ZAMORA Y CASTILLO, Niceto: *Los defectos de la Constitución Española de 1931: tres años de experiencia constitucional*. Madrid, Cívitas Ediciones, 1981.
- ALCALÁ ZAMORA, Niceto: *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1977.
- ALFÉREZ, Antonio: *Cuarto poder en España*. Barcelona, Plaza & Janés, 1987.
- ALFÉREZ, Gabriel: *Historia del Carlismo*. San Sebastián de los Reyes, Actas SL, 1995.
- ALMIRA PRAZO, Carlos: ¡¡Viva España!! El nacionalismo funcional del régimen de Franco. 1939-1943. Granada, 1998.
- ARÓSTEGUI, Julio: Violencia y política en España. Madrid, Marcial Pons, 1994.
- ARRILLAGA ALDAMA. Luis: España en sus rémoras: clientelismo, caciquismo, corporativismo. Madrid, Luis Arrillaga Aldama, 1994.
- ARTOLA, Miguel, *La España de Fernando VII: la guerra de la independencia y los orígenes del régimen constitucional*. Pozuelo de Alarcón, Espasa-Calpe, 1999.
- BAHAMONDE MAGRO, Ángel y MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: *Historia de España: siglo XIX*. Madrid, Cátedra, 1994.
- BALSELLS, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo: *Catálogo de la prensa almeriense*. Almería. Diputación Provincial. 1962.
- BARDAVÍO, Joaquín: *El dilema: un pequeño caudillo o un gran rey*. Madrid, Sripts, 1978.

- BARREDA FONTES, José María: *Caciques y electores*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986.
- BARRERE, Bernard: *Metodología de la historia de la prensa española.* Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1982.
- BERNECKER, W.L: *Colectividades y revolución social. El anarquismo en la Guerra Civil española, 1936-1939*. Barcelona, Grijalbo, 1980.
- BLANCO MARTÍN, Miguel Ángel: *Memoria almeriense de los 80*. Almería, IEA, 1992.
- BOLLOTEN, B: L*a revolución española; sus orígenes, la izquierda, la lucha por el poder durante la guerra civil, 1936-39*. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1980.
- BORDERÍA ORTIZ, Enrique: *La prensa durante el franquismo. Represión, censura y negocio*. Madrid, Fundación Universitaria San Pablo, 2000.
- BRAVO CELA, Blanca: *Carmen de Burgos Colombine*. Pozuelo de Alarcón, Espasa-Calpe, 2003.
- BRENAN, Gerald: *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil*. París, Editorial El Ruedo Ibérico, 1975.
- BRETONES MARTÍNEZ, José Manuel: *Asociación de la prensa de Almería, 1931-2001. 70 años de historia*. Almería, Universidad de Almería y Asociación de la Prensa de Almería, 2001.
- BULLEJOS, José: *España en la Segunda República*. Gijón, Editorial Júcar, 1979.
- CALA LÓPEZ, Ramón y FLORES GONAÉLEZ, M: Historia de Garrucha. Almería, 1989.
- CARR, Raymond: *España 1808-1939*. Barcelona, Editorial Ariel, 1970.
- CARR, Raymond y FUSI, Juan Pablo: *España de la dictadura a la democracia*. Barcelona, Planeta, 1979.
- CARRO CELADA, José Antonio: *Historia de la prensa leonesa*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1984.
- CASTAÑEDA, Paloma: *Carmen de Burgos 'Colombine'*. Madrid, Horas y Horas, 1994.

- CASTAÑEDA MUÑOZ, Florentino: *Manuel y Miguel Salmerón Pellón. Los poetas de Berja*. Berja (Almería), Ayuntamiento de Berja e Instituto de Estudios Almerienses, 1987.
- CENDÁN PAZOS, Fernando: Historia del Derecho Español de Prensa e Imprenta (1502-1966). Madrid, Editora Nacional, 1974.
- CHAVES REY, Manuel: *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*. Sevilla, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, 1995.
- CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa jienense 1808-1983*. Jaén, Instituto de Cultura, 1986.
- CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa Andaluza*. Sevilla, Fundación Blas Infante, 1990.
- CHECA GODOY, Antonio: *Prensa y partidos políticos durante la II República*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2000.
- CHUECA, Ricardo: *El fascismo en los comienzos del régimen de Franco: un estudio sobre FET-JONS*. Madrid, Centro de Investigaciones sociológicas, 1983.
- CHULIÁ RODRIGO, Elisa: *El poder y la palabra*. Prensa y poder político en las dictaduras: el régimen de Franco ante la prensa y el periodismo. Madrid, Biblioteca Nueva SL, 2001.
- CIERVA, Ricardo de la: *Francisco Franco: un siglo de España*. Madrid, Editora Nacional, 1972.
- CIERVA, Ricardo de la: *Franco*. Barcelona, Planeta, 1986.
- CIERVA Y HOCES, Ricardo de la: Hi*storia del franquismo. Aislamiento, transformaciones, agonía (1945-1975)*. Barcelona, Planeta, 1979.
- COLOMER, Josep M.: *La transición a la democracia: el caso español*. Barcelona, Anagrama, 1998.
- COMELLAS, José Luis: *Del 98 a la Semana Trágica. Crisis de conciencia y renovación política*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.
- COSTA, JOAQUÍN: *Oligarquía y caciquismo*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1975.

- COTARELO, Ramón (comp.): *Transición política y consolidación democrática*. España 1975-1986. Madrid, CIS, 1992.
- CRUZ AGUILAR, Emilio de la: *Historia y periodismo*. Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Derecho, 1997.
- CUÉLLAR TOLEDO, Ernesto: El *estraperlo: biografía de las cosas como fueron*. Cuenca, Diputación Provincial, 2002.
- DESVOIS, Jean Michel: *Prensa en España (1900-1931).* Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1977.
- EGUIZÁBAL, José Eugenio: *Apuntes para una historia de la legislación española sobre imprenta desde el año 1480 al presente*. Madrid, 1879.
- ELLWOOD, Sheelagh et alii: *España bajo el Franquismo*. Barcelona, Crítica, 1986.
- ENCISO RECIO, LuisMiguel: *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1956.
- ESPADAS Burgos, Manuel: *Alfonso XII y los orígenes de la Restauración*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990.
- ESPADAS BURGOS, Manuel. *Prensa, radio y cine en Ciudad Real durante la II República*. Ciudad Real, Diputación Provincial de Ciudad, 1987.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor*: Canovas, su vida y su política. Madrid*, Ediciones Giner, 1974.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, M: *Historia política de la España contemporánea*. Madrid, Alianza, 1974.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: *Historia del reinado de Alfonso XIII*. Barcelona, Montaner y Simón, 1977.
- FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica: 'Manuel Tesoro Linares, dirigente del socialismo almeriense', en *Actas del XI Congreso sobre el Andalucismo Histórico*. Sevilla, 27-29 de noviembre de 2003, págs. 4 a 10.
- FERNÁNEZ AREAL, Manuel: *Consejo de guerra: los riesgos del periodismo bajo Franco*. Pontevedra, Diputación Provincial, 1998.

- FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy: *Historia de la prensa aragonesa*. Zaragoza, Guara SA, 1979.
- FERNÁNDEZ POMBO, Alejandro: 'La Agencia Prensa Asociada', en *Gaceta de la Prensa Española*, número 161, noviembre 1964.
- FERNÁNDEZ VARGAS, V: *La resistencia interior en la España de Franco*. Madrid, Istmo, 1981.
- FERNÁNDEZ, Antonio. *Prensa madrileña ante el nacimiento de la Segunda República*. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1984.
- FIGUEROA Y TORRES, Álvaro de, Conde Romanotes: *Amadeo de Saboya*. Pozuelo de Alarcón, Espasa Calpe, 2001.
- FOX, E. Inman: *La Crisis intelectual del 98*. Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1976.
- FUENTE, T., GRACIA, J., PRIETO, J.: *Golpe mortal. Asesinato de Carrero y agonía del franquismo*. Barcelona, Crítica, 1986.
- FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del periodismo español*. Madrid, Editorial Síntesis, 1997.
- FUSSI, Juan Pablo: *Autoritarismo y poder personal*. Madrid, El País, 1985.
- GALINDO HERRERO, Santiago: *Los partidos monárquicos bajo la segunda República*. Madrid, Editorial Rialp, 1956.
- GARCÍA DELGADO, José Luis: *La España de la Restauración. Política, Economía, Legislación y Cultura*. Madrid, Siglo XXI, 1990.
- GARCÍA NIETO, María del Carmen y DONEZAR, J.N.: *La guerra de España, 1936-1939*. Madrid, Editorial Guadiana, 1974.
- GARMENDIA, José María: *Historia de ETA*. San Sebastián, Luis Aramburu, 1983.
- GARRIGA, Ramón: *Franco-Serrano Suñer, un drama político*. Barcelona, Editorial Planeta SA, 1986.
- GEREZ VALLS, Francisco: *Estética y contenido de los diarios almerienses del siglo XIX*. Tesis doctoral. Facultad de CC. de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. 2001.

- GIMÉNEZ CARO, María Isabel y URÁN NAVARRO, Inmaculada: *El Caridemo. Revista científica y literaria (Almería, 1847-1848).* Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000.
- GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español: desde la Gaceta de Madrid hasta el destronamiento de Isabel II*. Madrid, Editora Nacional, 1967.
- GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español: de la revolución de septiembre al desastre colonial*. Madrid, Editora Nacional, 1971.
- GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español: de las guerras coloniales a la dictadura*. Madrid, Editora Nacional, 1974.
- GRIMA CERVANTES, Juan: *Memoria histórica, fotográfica y documental de Garrucha*. Garrucha, Ayuntamiento de Garrucha, 1991.
- GUERRERO VILLALBA, José Antonio y FERRER TORRES, Juan: 'La unidad de la prensa de Izquierdas en Almería', en *Actas del V Congreso sobre el Andalucismo Histórico*. Sevilla, Fundación Blas Infante, 1993.
- HEINE, Hartmut: *La oposición política al franquismo*. Barcelona, Editorial Crítica, 1983.
- HERMET, Guy: *Los católicos en la España Franquista*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas Siglo XXI de España, 1986.
- HESTABLIER PÉREZ, Elena: *Mujer y feminismo en la obra de Carmen de Burgos Colombine*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: *Clientelismo Político y Comportamiento Electoral en Almería durante la Restauración (1902-1923)*. Almería, Universidad de Almería, 2003.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores: 'El Ferrocarril de Torre del Mar a Zurgena: un proyecto frustrado para el Sudeste alpujarreño'. En *Actas del I Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos*. Madrid, Universidad Complutense, 1990.
- LARGO CABALLERO, Francisco: *Mis recuerdos*. México, Ediciones Unidas, 1976.
- LARROSA GONZÁLEZ, Manuel de: *La prensa periódica en Cieza (1870-1970): crónica de un tiempo.* Cieza, Manuel De la Rosa González, 1998.

- LERROUX, Alejandro: *La pequeña historia*. Madrid, Afrodisio Aguado, 1963.
- LINZ STORCH, Juan J.: *El sistema de partidos en España*. Madrid, Narcea, 1979.
- LÓPEZ PINA, A. Y L. ARANGUREN E.: *La cultura política en la España de Franco*. Madrid, Taurus, 1976.
- MARAVALL, José María: *Dictadura y disentimiento político*. Madrid, Alfaguara, 1979.
- MARTÍ GÓMEZ, José: *La España del estraperlo (1936.1952)*. Barcelona, Editorial Planeta SA, 1995.
- MARTÍN MARTÍNEZ, Porfirio: *El Colegio de Médicos de Almería en su centenario*. Almería, Ilustre Colegio de Médicos, 2001.
- MARTÍNEZ CUADRADO, Miguel: *Elecciones y partidos políticos de España (1868-1931)*. Madrid, Editorial Taurus, 1969.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: "Republicanismo y Movimiento Obrero en la Almería de la Restauración", en VÁZQUEZ, Teresa: *Almería*. Almería, Granada, Andalucía, 1983.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: *El Republicanismo almeriense durante la Restauración, 1875-1902. Granada, Universidad de Granada, 1986.*
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: *La barbería de La Almedina: Los orígenes del socialismo, 1880-1903.* Almería, Universidad de Almería-Servicio de Publicaciones, 2003.
- MATEOS FERNÁNDEZ, Juan Carlos: *Bajo el control obrero: la prensa diaria en Madrid durante la guerra civil (1936-1939).* Madrid, Universidad Complutense-Servicio de Publicaciones, 2000.
- MEDIONI, María-Alice: *El cantón de Cartagena*.. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1979.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Historia de España*. Pozuelo de Alarcón, Espasa Calpe, 2001.
- MESA, Roberto: *El colonialismo en la crisis del XIX español*. Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional-Ediciones de Cultura Hispánica, 1991.

- MIRAVITLLES, Jaume: *Los comunicados secretos de Franco, Hitler y Mussolini*. Barcelona, Plaza & Janés Editores SA, 1977.
- MONTABES PEREIRA, Juan: *La prensa del Estado durante la transición política española*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1989.
- MONTERO GIBERT, José Ramón: *El catolicismo social y político en la Segunda República*. Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo, 1977.
- MORADIELOS GARCÍA, Enrique: *La España de Franco (1937-1975). Política y sociedad*. Madrid, Síntesis, 2000.
- MORÁN ORTIZ, Manuel: *Poder y gobierno en las Cortes de Cádiz (1810-1813).* Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1986.
- MORENO BARÓ, Concepción: *Católicos y Parraleros*. Almería, Universidad de Almería e Instituto de Estudios Almerienses, 1999.
- MORENO SÁEZ, Francisco: *La prensa en la Ciudad de Alicante durante la Restauración (1875-1889)*. Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert, 1995.
- MORODO, Raúl: *La transición política*. Madrid, Tecnos, 1984.
- MUNIESA, Bernar: *Dictadura y Monarquía. De 1939 hasta la actualidad*. Barcelona, Ariel, 1996.
- NAVARRO PASTOR, Alberto: *Prensa periódica en Elda (1866-1990).* Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert, 1997.
- NIETO GARCÍA, Alejandro. *Los primeros pasos del Estado constitucional: historia administrativa de la regencia de María Cristina de Borbón*. Barcelona, Ariel, 1996.
- NÚÑEZ, Mirta: La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española. Madrid, Ediciones de la Torre, 1992.
- OLMOS BALDELLOU, Víctor: *Historia del ABC. 100 años claves en la historia de España*. Barcelona, Plaza & Janés, 2002.
- OCHOTORENA GÓMEZ, Fernando: *La vida de una ciudad. Almería siglo XIX (1800-1849)*. Almería, Editorial Cajal, 1976.

- OLIVER ARAUJO, Joan: *El sistema político de la Constitución Española de 1931*. Mallorca, Universidad de las Islas Baleares, 1991.
- ONETO, José: *Anatomía de un cambio de régimen*. Barcelona, Plaza y Janés, 1985.
- PALACIO BAÑUELOS, Luis: *Historia del Franquismo*. Tudela, Edilibro, 2001.
- PALACIOS GONZÁLEZ, Francisco: *Historia de la prensa en Langreo*. Sama de Langreo, Francisco Palacios González, 1996.
- PAYNE, Stanley G: *El régimen de Franco*. Madrid, Alianza, 1987.
- PÉREZ GALDÓS. 'Narváez', en *Episodios Nacionales*. Barcelona, Círculo de Lectores, 1988.
- PI Y MARGALL, Francisco: *El reinado de Amadeo de Saboya y la República de 1873*. Madrid, Dossat, 1979.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *Historia de la prensa*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 1994.
- POUSA, Xosé Ramón: *Prensa amenazada, desde la transición o el franquismo.* Santiago de Compostela, Ediciones Lea, 1999.
- PREGO, Victoria: *Así se hizo la Transición*. Barcelona, Plaza & Janés, 1995.
- PRESTON, Paul: *España en crisis. La evolución y decadencia del régimen de Franco*. México, FCE, 1976.
- PRESTON, Paul: *Franco, caudillo de España*. Barcelona, Grijalba, 1994.
- QUIROSA CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Católicos, monárquicos y fascistas en Almería durante la Segunda República*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1998.
- QUIROSA CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Almería 1936-37: sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana.* Almería, Librería Universitaria, 1997. Pág. 53.
- QUIROSA CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Política y guerra civil en Almería*. Almería, Cajal, 1986.

- QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael: *Represión en la retaguardia republicana. Almería, 1936-1939.* Almería, Librería Universitaria, 1997.
- QUIROSA Y CHEUROUZE, Rafael y RODRÍGUEZ LÓPEZ, Sofía: "Cayetano Martínez: la figura política de un republicano, y socialista almeriense (1900-1939), en CASAS SÁNCHEZ, José Luis y DURÁN ALCALÁ, Francisco: *II Congreso sobre el republicanismo. Historia y biografía en la España del siglo XX*. Priego de Córdoba, Patronato Niceto Alcalá Zamora, 2003.
- REDERO SAN ROMÁN, Manuel: *Transición a la democracia y poder político en la España postfranquista (1975-1978).* Salamanca, Librería Cervantes, 1993.
- RIUS SANCHÍS, Inmaculada: *El periodista entre la organización y la represión, 1899-1940: para una historia de la Asociación de la Prensa Valenciana*. Madrid, Fundación Universitaria San Pablo, 2000.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Sofía: *Mujeres en la guerra. Almería 1936-39.* Almería, Arráez Editores-Fundación Blas Infante, 2003.
- ROMERO, Luis: *Crisis de la monarquía. Sexenio revolucionario*. Madrid, SA de Promoción y Ediciones, 1987.
- RUBIO CABEZA, M: *Crónica de la Dictadura*, Nauta, Barcelona, 1974.
- RUEDA, Germán: 'Isabel II', en ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, Julio: *Historia de España*. Madrid, Historia 16, 1996.
- RUEDA CASINELLO, Francisco: 'Francisco Rueda López y *La Crónica Meridional*', en VERDEGAY FLORES, Francisco: *Prensa almeriense 1900-1931*. Almería, Cajal, 1979.
- RUIZ FERNÁNDEZ, José: *Berja durante el primer tercio del siglo XX (1902-1931).* Mojácar, Arráez Editores, 1997.
- RUIZ FERNÁNDEZ, José: *De la Segunda República a la Guerra Civil. Berja (1931-1939).* Almería, Arráez Editores, 1999.
- RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Cánovas del Castillo y su tiempo*. Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1997.

- SABÍN, José Manuel: *Prisión y muerte en la España de posguerra*. Anaya y Mario Muchnik, 1996.
- SÁIZ, María Dolores: 'Los orígenes: el siglo XVIII', en *Historia del periodismo español*, Madrid, Alianza Editorial SA.
- SÁIZ, María Dolores, SEOANE, María Cruz: *Historia del periodismo español*. Alianza Editorial, Madrid, 1893.
- SÁNCHEZ ARANDA, José Javier: *Navarra en 1900: los comienzos del Diario*. Pamplona, Ediciones y Libros, 1983.
- SÁNCHEZ ARANDA, José Javier y BARRERA DEL BARRIO, Carlos: *Historia del periodismo español*. Barañain, Eunsa-Ediciones Universidad de Navarra, 1992.
- SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos: *Prensa y política en la España de la Restauración: Rafael Gasset y El Imparcial.* Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.
- SÁNCHEZ RADA, Juan: *Prensa, del movimiento al socialismo: 60 años de dirigismo informativo*. Madrid, Fragua, 1996.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro: *Historia y evolución de la prensa albacetense*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1985.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro: *Historia y evolución de la prensa manchega (1813-1939)*. Ciudad Real, Diputación Provincial, 1990.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro: *Historia y evolución de la prensa talaverana (1842-1936)*. Talavera de la Reina, Ayuntamiento, 1990.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro: *Historia y evolución de la prensa toledana (1883-1939).* Toledo, Zocodover, 1983.
- SANTOS GAYOSO, Enrique: *Historia de la prensa gallega, 1800-1986*. La Coruña, Edicios do Castro, 1990.
- SANZ Y DÍAZ, José: 'Prensa Asociada, primera agencia católica española', en *Gaceta de la Prensa Española*, números 171 y 172, septiembre y octubre de 1965.
- SCHWARTZ, Fernando: *La internacionalización de la guerra civil española, julio de 1936-marzo de 1937*. Barcelona, Ariel, 1972.

- SERRANO SUÑER, Ramón: *Entre el silencio y la propaganda. La historia como fue*. Barcelona, Editorial Planeta, 1977.
- SERRANO SUÑER, Ramón: *Memorias de Serrano Suñer*. Barcelona, Editorial Planeta SA, 1978.
- SIMÓN CABARGA, José: *Historia de la prensa santanderina*. Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1982.
- SOTO CARMONA, Álvaro: *La transición a la democracia. España, 1975-1982*. Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- SPERONI, Gigi: *Amadeo de Saboya*. Barcelona, Editorial Juventud, 1989.
- TAMAMES, Ramón: *La república, la era de Franco. Historia de España*. Madrid, Alfaguara, 1973.
- TAMAMES, Ramón: *España durante la dictadura franquista. 1939-1975*. Barcelona, Labor, 1980.
- TAPIA GARRIDO, José Ángel: *Almería, hombre a hombre*. Almería, Caja de Ahorros de Almería, 1979.
- TERRÓN MONTERO, Javier: *La prensa en España durante el régimen de Franco*. Madrid, C.S.I., 1981.
- TEZANOS, José Félix y otros: *La Transición Democrática Española*. Madrid, Ed. Sistema, 1989.
- THOMAS, Hugh: *La guerra civil española*. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1986.
- TORNAT DE CÓZAR, Francisco: *Gibraltar y su prensa*. Cádiz, Diputación Provincial, 1997.
- TORRES FLORES, Antonio *Una historia de la radio, Almería 1917-1996*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1996.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Transición y democracia (1973-85)*. Barcelona, Labor, 1992.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel: *La España del siglo XIX*. Barcelona, Lara, 1973.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel y otros: *Prensa y sociedad en España (1920-1936)*. Madrid, Editorial Cuadernos para el diálogo, 1975.

- TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*. Madrid, Tecnos, 1984.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Ideología y sociedad en la España contemporánea. Por un análisis del franquismo*. Madrid, Edicusa, 1977.
- TUSELL, Javier: *La transición española a la democracia*. Madrid, Historia 16, 1990.
- TUSELL GÓMEZ, Javier: *Las elecciones del Frente Popular*. Madrid, Editorial Cuadernos para el diálogo, 1971.
- TUSSEL GÓMEZ, Javier: *Franco en la Guerra Civil. Una biografía política*. Barcelona, Tusquets, 1992.
- TUSSEL GÓMEZ, Javier: *El régimen de Franco. Política y relaciones externas*. Madrid, UNED, 1993.
- TUSSEL GÓMEZ, Javier: *Franco y los católicos*. Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- TUSSEL, Javier: *La dictadura de Franco*. Madrid, 1988.
- TUSSEL GÓMEZ, Javier: *La España de Franco: el poder, la oposición y la política exterior durante el Franquismo*. Madrid, Información e Historia, 1999.
- TUSSEL GÓMEZ, Javier: *Carrero: la eminencia gris del régimen de Franco*. Madrid, Temas de hoy, 1993.
- TUSELL, Javier y SOTO CARMONA, Álvaro (eds.): H*istoria de la transición 1975-1986*. Madrid, Alianza Editorial, 1996.
- TUSELL, Javier y otros (eds.): Historia de la transición y consolidación democrática en España. Madrid, UNED-UAM, 1995.
- UGARTE, Javier (ed.): *La transición en el País Vasco y España. Historia y memoria*. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1998.
- UTRERA, Federico: *Memorias de Colombine: la primera periodista*. Majadahonda, HMR Hijos de Muley Rubio, 1998.
- VV.AA.: *La prensa clandestina antifranquista. Propaganda y documentos antifranquistas*. Barcelona, Planeta, 1978.

- VV.AA.: 'El reinado de Alfonso XIII', en *Gran historia de España*. Tudela, Edilibro, 1994.
- VV.AA.: *Las huelgas contra Franco (1939-1956). Aproximación a una historia del movimiento obrero español de la posguerra.* Barcelona, Planeta, 1978.
- VERDEGAY FLORES, Francisco: *Prensa almeriense 1900-1931*. Almería, Cajal, 1979.
- VILAR, Pierre: *Historia de España*. Barcelona, Editorial Crítica, 1999.
- VILAR, Pierre: *La guerra civil española*. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1986.
- VILAR, Pierre: *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona, Ariel, 1983.
- VIVER-PI SUNYER, C: *El personal político de Franco (1936-1945). Contribución empírica a una teoría del régimen franquista*. Barcelona, Vicens Vives, 1978.
- YLLÁN CALDERÓN, Esperanza: *Cánovas del Castillo entre la historia y la política*. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1985.
- YSÁS I SOLANES, Pere (ed.): *La transició a Catalunya i Espanya*. Barcelona, Fundació Doctor Vila d´Abadal, 1997.
- ZALBIDEA BENGOA, Begoña: *Prensa del Movimiento en España, 1936-1983*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996.